





**NOTAS ÍNTIMAS  
DE  
MADRE MARIA EUGENIA DE JESÚS  
  
(Ana Maria Eugenia Milleret de Brou)  
1817 – 1898**

**FUNDADORA DE LAS RELIGIOSAS DE LA ASUNCIÓN**

**ESCRITOS – VOLUMEN II  
ARCHIVOS DE LAS RELIGIOSAS DE LA ASUNCIÓN**

**AUTEUIL, PARÍS – 1998**

Traduction faite par la Province d'Espagne

## INTRODUCCIÓN

Los textos llamados *Notas Íntimas* constituyen una especie de diario del alma de la Madre María Eugenia. Consisten en reflexiones, – algunas veces, en los primeros años, bajo forma de interpelación a un interlocutor invisible (el sacerdote Combalot, parientes, amigos) – en vestigios de oración, notas de retiro (toma de hábito, profesión, retiro del mes, de la Semana Santa, del año, realizado sola o con la ayuda de un sacerdote), revisión de un período, la cuenta íntima que daba a su director espiritual, notas al correr de los días, horarios, intenciones de oración, extractos de lecturas, notas confiadas según costumbre a una profesora en el momento de sus votos, etc. ....

La amplitud, el estilo el contenido de las notas varía según la edad. Poco a poco los largos análisis desaparecen, los retoques son menos frecuentes, la mirada se simplifica, el escrito fija algunas grandes ideas o propósitos.

\*\*\*\*\*

En estas páginas, vemos a María Eugenia pasar de la duda a una fe comprometida, entregarse, no sin luchas, a una vocación imprevista, dejar que se expanda en ella la gracia de la primera comunión. Ha sido captada por el misterio del Verbo Encarnado, contempla la Cruz, vive la exigencia del absoluto de Dios, ve romperse vínculos muy queridos, y a través de las renunciaciones, va hacia la paz y se encamina hacia la última travesía en Dios.

Estas notas son el eco de su vida. Ella nos reúne, viene a nosotras, nos precede y nos arrastra\*

\*\*\*\*\*

Las *Notas Íntimas* componen el Volumen II de los Escritos de María Eugenia, clasificados en los cuarenta volúmenes presentados en el Proceso de Beatificación e identificados bajo la mención *ita est*. Los otros volúmenes se componen de cartas a diversas personas con quien se carteaba, con algunas notas sobre la fundación, la educación y convocatorias a los Capítulos Generales.

Todos los textos de estos cuarenta volúmenes llevan un número de clasificación (del 1 a más del 12.000), número dado por las hermanas que, fueron las primeras que los han reseñado y copiado. Las notas del Volumen II van desde el número 151 al número 257 y desde el año 1835 (María Eugenia tiene 17/18 años) hasta el año 1890 (tiene 73).

La clasificación y la cronología se expondrá más adelante.

\*\*\*\*\*

Faltan las notas de varios años\*\*, María Eugenia pudo escribirlas, pero si han existido, nunca han formado parte de esta colección.

Después de presentados los escritos en Roma, se han encontrado otras notas: todavía no han sido totalmente descifradas ni identificadas. Hoy día, están pues inéditas.

La cronología de los acontecimientos ayuda algunas veces a justificar la ausencia de notas.

---

\* Las *Notas Íntimas* ya se han presentado en *Estudios de los Archivos* n.º 6 (1989) bajo el título “La oración de María Eugenia, un camino de santidad”

\*\* Se trata de los años: 1853, 1854, 1855, 1861, 1866, 1872, 1875, 1879, 1882, 1884, 1887, 1891 al 1898

De todos modos, la historia espiritual de María Eugenia se aclara por su correspondencia, sobre todo la que tiene con el Padre d'Alzon durante casi cuarenta años.

Las *Instrucciones de Capítulo* también pueden leerse en este sentido.

## HISTORIA

Conservadas por María Eugenia, *Las Notas Íntimas* en parte, han sido utilizadas por la redactora de los *Orígenes*, con algunas modificaciones de fechas o de contenido. Transferidas al Val Notre Dame, convertido en Casa Madre en 1907, han sido copiadas o escritas a máquina con supresiones o transformaciones dictadas por una preocupación de “edificación” frecuente en el siglo XIX.

Así pues en los manuscritos aparecen palabras o pasajes tachados ligeramente, a veces descifrables, a veces ilegibles: en general se trata del reconocimiento de dudas, de tentaciones, de amargura, de rebeldía, de sentimientos diversos con respecto a personas (el sacerdote Combalot, Sor Thérèse Emmannuel, Padre d'Alzon ...) de faltas a la regla, que las hermanas de generaciones precedentes han creído bueno el hacerlas desaparecer.

- Los textos presentados en el Proceso de Beatificación se han tenido como conformes al original y en general lo son, pero sin la preocupación crítica ni las investigaciones de autenticidad actuales.
- Durante la segunda Guerra mundial (1939-1945), las cajas que contenían los Escritos de María Eugenia se pusieron a salvo en los sótanos del monasterio o se enterraron en el suelo. Pero por el reventón de las cañerías ante el efecto de la explosión de obuses o la humedad de la tierra debida al espesor del bosque: las tintas han palidecido o se han corrido, los papeles se han pegado unos a otros, las cintas y las cuerdas que los sujetaban se han desteñido y aún más, los sujetapapeles de metal han dejado su marca de herrumbre. De ahí la dificultad para separar ciertos textos, descifrarlos después de las operaciones de secado; quizá ha habido también mezcla en el orden de las hojas.
- Desde la vuelta de los Archivos a Auteuil, a partir de 1970, el trabajo de identificación de las hojas se ha reemprendido muchas veces. Algunas preguntas están todavía sin respuesta.

## MANUSCRITOS

- Los textos se presentan bajo la forma:
  - de cahiers, de feuilles détachées format cahier ou de feuilles regroupées en cahiers.
  - De cuadernos, de hojas separadas de formato de cuaderno o de hojas reagrupadas en cuaderno.
  - Hojas de papel de escribir, sencillas o dobles, algunas veces usadas ya por un lado: cartas recibidas por María Eugenia, borradores de cartas escritos por ella, parte de una hoja con señas y sello de correos.

- Agendas de diversos formatos o de hojas arrancadas de agendas.
- Papeles más o menos bien cortados o arrancados de un conjunto, etc...

\*\*\*\*\*

- Algunas páginas de cuaderno han sido quitadas (¿por María Eugenia o por otras?) sobre el margen que queda, subsisten a veces las primeras letras o sílabas de cada línea (ejemplo N.192/02).
  - A veces existe un espacio entre dos textos: podemos preguntarnos si el primero quedó inacabado voluntariamente o si debía completarse más tarde.
  - A veces también varias líneas o la página entera están escritas en vertical sobre el texto horizontal precedente (texto cruzado sobre varias líneas o sobre toda la página).
- Las notas están escritas en tinta negra o marrón (quizá convertida así), pocas veces azul, o a lápiz (sobre todo los horarios, propósitos, notas rápidas escritas en el día).
  - La escritura se modifica a lo largo de los años:
    - Grafía fina de la joven religiosa – novicia – fundadora
    - Escritura más afirmada pero siempre suelta, de los primeros años de la fundación, unas veces apretada, otras más amplia.
    - Escritura de la madurez, firme ligeramente más amplia
    - Escritura extendida, apoyada, cuando la edad pesa más y las responsabilidades son más fatigosas.

A veces la escritura o el contenido, permiten sugerir por medio de un texto una fecha distinta de la que podría atribuirle su puesto de clasificación.

*En cada texto se ha tratado de describir primero su forma exterior, con frecuencia reveladora, siempre interesante con relación a la vida.*

### **CLASIFICACIÓN – NN. 151 al 257**

- Los NN. 151 al 239, forman, en apariencia, lo esencial de la colección.
- Los NN 240 al 245 reúnen con frecuencia notas sin fecha. Quizá se pueda intentar adjudicarles una en función del texto o por comparación con otro escrito del mismo género.  
Es esta “sección” tienen una importancia especial los números:  
240 (gracia del Salmo 20)  
241 B/01 (sobre el ideal de la perfección)  
243/03 (cerca de los NN. 247, 248, 249/01)
- Los NN. 246 al 257 son, en su conjunto, notas de intenciones para las oraciones confiadas a una hermana con ocasión de su toma de hábito o de su profesión. Pero los NN. 247, 248, 249/01 (profesión de María Eugenia), nos atraen más.

- Esta clasificación ha debido establecerse según el orden, el momento en que los textos han sido encontrados. La coherencia se nos escapa a veces, pero una explicación puede deducirse de la estructura del manuscrito y de las etapas del inventario.

Algunas veces ciertos textos del mismo período están bajo números distantes unos de otros. Así, por ejemplo, María Eugenia ha escrito primero en un cuaderno o en hojas seguidas y estos textos han recibido un número; en la misma fecha y en la misma época, ha anotado reflexiones, propósitos, intenciones, horarios, en una o en hojas desprendidas que nunca han sido incorporadas después a su sitio. Estas hojas llevan pues un número que corresponde a la fecha.

Por otra parte, varios textos han sido inicialmente clasificados bajo un mismo número. Algunos parece que constituyen un conjunto, separado aquí o allá, a merced de los días o del pensamiento, por sencillas señales o por trazos a todo lo largo de la página. Estos textos mantienen aquí su único número de presentación (ejemplo: N. 151/01) empezado en 1836 y acabado con toda evidencia en 1837).

Otros números reúnen textos que no presentan la misma unidad o que son de fechas diferentes. Se ha establecido una subdivisión con vistas a facilitar la lectura o la investigación (ej.: NN. 154/01 al 154/13 o N. 241, etc. ...) En ciertos casos, esta subdivisión podría todavía modificarse. Así después del N. 240/01 la antigua numeración 240B/01 se han mantenido en lugar de un eventual N. 240/02. Lo mismo sucede con NN. 241B/01, 241B/02 Y 245B/01.

El orden de los números, que no corresponde siempre a la cronología, carece de lógica. Es posible remediarlo parcialmente refiriéndose al intento de clasificación en el anexo.

Para esta edición, la relectura de los textos se ha hecho sobre los autógrafos mismos. Sólo el texto original permite evaluar el origen de los retoques o de las supresiones. Esta relectura ha dado ocasión a varias correcciones en las transcripciones precedentes.

\*\*\*\*\*

A través de este trabajo y a pesar de los límites señalados más arriba, no podemos menos de maravillarnos de que estas líneas hayan sido escritas, conservadas, transmitidas y que puedan serlo todavía hoy.

*Sœur Thérèse Maylis, r.a.*  
*Archivista*





# NOTAS SOBRE LA EDICIÓN

Esta edición de las *Notas Íntimas* de María Eugenia de Jesús presenta su texto integral según los autógrafos.

Al principio de nuestro trabajo se pensó en reproducir tan exactamente como fuera posible el texto original. Pero el carácter personal y privado de las *Notas* hizo que María Eugenia utilizara un gran número de abreviaturas y descuidara la puntuación. Pronto se hizo evidente que una página llena de corchetes sería muy molesta y cansada para su lectura. Las palabras han sido pues con frecuencia completadas, estimando que el texto sería muy poco claro con las abreviaturas tales como existen en los manuscritos.

En los nombres de personas, en general, las palabras se han completado entre corchetes.

Entre las abreviaturas frecuentes en María Eugenia, se encuentra Dios: D. O D- o D.-; Jesucristo: J.C. o J.C.-; santo: st; congregación: Cong. O congrég.; religioso, religiosa: R<sub>s</sub> o R<sub>sa</sub>; sor: s<sub>r</sub>, S<sub>r</sub>; superior/-ra: S<sub>or</sub> o S<sub>ra</sub>; para: pr; ustedes: vs; nosotros: ns; grande: gd; etc.

En la abreviatura M., leer, según el caso: Monseñor, Madre o María.

El uso de las mayúsculas varía sin regla precisa.

Habitualmente María Eugenia subraya las citas en latín, y con mucha frecuencia las de francés. Hay sin embargo citas que no tienen ninguna indicación y otras que se encuentran entre comillas. Para mayor claridad todas las notas en latín o en francés se han escrito en itálica. Donde María Eugenia ha empleado comillas se han dejado.

Las otras palabras subrayadas por María Eugenia quedan subrayadas.

Todas las palabras en latín están en itálica, independientemente de la forma en que María Eugenia las haya escrito. Lo mismo se hace con los títulos de libros.

Las colocaciones en páginas y los puntos y aparte imitan los de María Eugenia, pero algunas veces la disposición ha sido modificada para mayor claridad. Hay que recordar que no hay uniformidad ninguna en el tamaño de las páginas de cuadernos y de notas ni en la escritura. ¡ Es evidente que María Eugenia no preveía la edición de sus notas!

En algunas palabras la antigua ortografía empleada por María Eugenia no se ha respetado. A partir de 1860, María Eugenia usa en esas palabras la ortografía moderna.

La puntuación es irregular. En general, la de María Eugenia se ha mantenido, pero allí donde la comprensión lo exigía, se ha añadido una nueva entre corchetes.

En una lista de sustantivos o de adjetivos, con muchas frecuencia la puntuación no existe, por ejemplo: “La pobreza la castidad la obediencia” o: “delicado humilde generoso”. No se ha añadido la puntuación más que cuando parecía necesaria para la comprensión, sobre todo en las notas llamadas “de profesión” con las listas de nombres o de intenciones.

El color de la tinta o del papel utilizado se indica sólo cuando se sale del uso corriente. Todos los nombres propios identificados en el círculo de María Eugenia o los que son asociados a la historia son objeto de una reseña autobiográfica en el anexo. En esas reseñas, los números de las Notas donde

figura el nombre permiten situar en el texto a la persona identificada. Los santos son muy conocidos, a excepción de San Agustín, no tienen reseña.

Las Notas no se encuentran siempre en orden cronológico por razones expuestas en la Introducción. Ante la imposibilidad de fijar una fecha en cada nota, se ha decidido dejar las Notas en el orden que se les había dado primitivamente. Sin embargo, en el anexo, se propone un intento de clasificación cronológica.

En el margen exterior del texto, se encuentran las referencias de las Cartas que corresponden a las Notas y las referencias paralelas de las Notas mismas.

Cuando María Eugenia cita la Santa Escritura, se trata siempre de la *Vulgata*. Los textos están traducidos según la *Biblia de Jerusalén*, y únicamente aparece otra traducción cuando la *Vulgata* se aparta demasiado del sentido de esta versión – principalmente en la traducción de los Salmos.

### ABREVIATURAS

L.	Carta de la Madre María Eugenia
E.A.	<i>Estudios de los Archivos</i>
P.A.	<i>Partage Auteuil</i>
MOI	Conversaciones de María Eugenia

\*\*\*\*\*

### NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Conservando lo más posible el estilo de María Eugenia, marcado por las características del siglo XIX, a veces largos párrafos sin punto ni comas, se ha buscado un lenguaje asequible, sencillo y claro, que facilite su lectura y comprensión para todas las hermanas y “Amigos de la Asunción” que tienen dificultad en leer el original en francés ***NOTES INTIMES DE MÈRE MARIE EUGÉNIE DE JÉSUS.***

Para algún rasgo omitido, remitirse al texto original en francés





# **NOTAS ÍNTIMAS**

**1835 - 1890**



## N.151/01

1835 <sup>1</sup>[Dos hojas con los bordes estropeados, la primera escrita por delante, la segunda escrita sólo en dos líneas.].

Mis pensamientos son un mar agitado que me fatiga y me pesa. Tanta inestabilidad, sin reposo, con un ardor febril que siempre sobrepasa los límites de lo posible. Luego absorbida por temas muy por encima de mi alcance, y en los que haría mejor en no pensar, referentes a los más altos asunto del mundo. Quisiera saberlo todo, analizarlo todo, y lanzándome a regiones espantosas, voy atrevidamente, interrogando a todas las cosas, perseguida por no sé que necesidad inquieta de conocimiento y de verdad que nada puede saciar. Y luego a este espíritu altanero, el más fútil de los objetos le va a absorber unas hojas verdes, un rayo de sol, qué digo, una vanidad, un elogio, una mirada. He querido subir como el águila, y pronto he caído en mi miseria.

Y además, todos los sueños del corazón, necesidades de afecto que nada satisface, uniones con almas imposibles aquí abajo, alguien que pueda y que quiera entrar conmigo en este mundo escondido, como si eso se encontrara.

Entonces vienen las angustias, las repugnancias, los tedios de la vida, oscuras tristezas que nada significan, que parecen alegrarse en sí mismas, complacerse en un silencio amargo en esconderse bajo una apariencia indiferente, porque sé, me decía yo entonces, que no hay nadie que tenga un minuto que perder para tratar de reavivar mi corazón. Y queriendo volver a la vida real [,] trato de dejarme llevar por ese fatalismo gozoso que hace tomar el tiempo como viene, no pensar más que en reír olvidando el pasado y mofándose del futuro. A veces me ensombrece esta dolorosa embriaguez, me río de todo e incluso de mí; pero pasado el momento soporto un corazón cansado, lágrimas de dolor. Cansada de mí misma, quisiera aniquilar esta inteligencia, hacerla callar <sup>2</sup>, pararla... pero no hay nadie más que Dios que haya mandado como dueño a las olas del mar: No iréis más lejos.

Estoy sola, sola en el mundo, en un amargo aislamiento del alma. Y qué más da esos hombres que pasan junto a mí, sus risas gozosas a las que me uno y que provoco cuando quiero por mi loca alegría, esos amigos que me aman y no me conocen, que me estrechan la mano sin inquietarse por qué late mi corazón, esos niños grandes a quienes sirvo de juguete, utilidad vergonzosa, la única que se me concede. Sin embargo me quieren, les debo mucho, no tengo nada que reprocharles; mi corazón es muy ingrato, pero cuando estoy con ellos, me siento más sola que nunca.

Al pájaro cuando sufre, por lo menos sus hermanos le reaniman con cantos, pero junto a mí no hay armonía.

¿Qué joven hay que no tenga un regazo donde apoyar su cabeza cuando llora?

¡Oh vosotros que no sentís vuestras exigencias [sic] del corazón satisfechas, que no sois felices! Os envidio, porque al tener algo deseáis más. El que sufre verdaderamente, es el que ya no se queja, porque no se atreve ni siquiera a pedir un poco de felicidad de corazón porque sabe que no tiene nada, y que no tiene derecho a nada.

Si me muriera mañana, sería olvidada pasado mañana, nadie iría a rezar a mi tumba. Sin embargo yo rezo por los demás, pero no saben nada, o bien qué les importa.

---

1. La tinta lo mismo que el lugar de la fecha podrían indicar que María Eugenia ha puesto el año en época posterior al texto.

2. Primer idea: "pero"; "pararla" escrito encima.



¡Oh! Pensando cómo mi féretro se había apartado pronto de sus miradas y de sus pensamientos, debería aprender a dejarles antes de la última hora, y cumplir también mi deber de actividad. Rezar, no lo es todo, hay que rezar en la acción, y si yo hiciera algo bueno, Dios descendería sobre mí, el Dios de todo consuelo que ha prometido levantar y sostener a los corazones afligidos.

### N.152/01 <sup>3</sup>

1836 París 19 de marzo.

Buscando las bases de mi fe, me parece que las puedo reducir así a su más simple expresión. Soy cristiana porque fuera de esto, incluso en la fe católica, no veo buenas razones en la distinción del bien y del mal, ni autoridad sólida ni regla santa para trazar la línea de demarcación. El protestantismo es una gran inconsecuencia condenada en veinte pasajes del libro que es la única regla de su fe; y yo no sé cómo ha podido existir jamás un protestante de buena fe que creyera en Jesucristo y en su palabra y que no temblara ante los anatemas que él ha pronunciado contra aquellos que no escucharan a la Iglesia. Por otra parte, gracias al sistema de interpretación de la reforma, nadie puede decir cual es la moral del protestantismo, ya que es como cada hombre la hace.

El Dios del deísta es un ser de razón, quimérico y sin acción, que no ha hecho nunca nada por la moral del mundo. Respecto al ateo, no sé dónde podrá encontrar alguna razón para hacer el bien y evitar el mal, ni siquiera distinguir el uno del otro, y sin embargo el más sencillo sentido común nos dice que la sociedad, que el hombre, no sabría ni siquiera subsistir sin esta distinción. Necesitaríamos imponer silencio a nuestra conciencia, a nuestra razón, incluso a los sentidos que se sublevarían ante los supremos excesos del crimen, para atreverse a pretender que todo es indiferente en este mundo y que es lo mismo asesinar a su madre o mantenerla. Por depravadas que hayan podido ser las instituciones o las costumbres, jamás una sociedad ha admitido este principio, que hubiera sido para ella una muerte inmediata, y si algún hombre solitario se ha atrevido a levantarse para proclamar esta doctrina de aniquilamiento, no creo que haya habido ni uno solo que no hubiera retrocedido ante sus últimas consecuencias, y que por profundas que hubieran sido las tinieblas, no haya sentido latir su corazón de miedo ante la luz, o admiración ante la verdad.

Si ahora se pretende forzarnos a estudiar el Corán o el King <sup>4</sup> la religión de los Persas y la de los Salvajes antes de declarar que la religión católica es la única verdadera, diremos que <sup>5</sup> juzgamos el árbol por sus frutos, y que no vemos que todas esas pobres naciones lejanas estén civilizadas y sean fuertes como las cristianas, que no vemos que sus doctrinas hayan convertido nunca a los que las han estudiado, y que si la verdad estuviera ahí, hubiera actuado alguna vez en los que se hubieran acercado, mientras que por el contrario las personas que introducen en nuestro camino a los Indios y a los Turcos, de ninguna manera sueñan hacerse brahmanes o mahometanos.

---

3. Los números N.152/01 al 158/01 (menos 154/10-13) forman parte de un conjunto de hojas encuadernadas como cuaderno con una cinta ajada. La fecha de 1837 de mano de María Eugenia sobre la primera página ha debido ser añadida después del comienzo de la redacción. En el reverso como una nota aparentemente ulterior, se puede leer: "En 1828 en primavera yo estaba en Bruselas con mi madre, debía tener 10 años y 1 y ½" (corregido encima 11 años y ½).

La primera página de este cuaderno está fechada en: "París, 29 de marzo de 1836". El texto separado por trazos horizontales, ciertamente ha sido escrito en varias veces". Parece como una reflexión de la joven a partir de las conferencias de Lacordaire oídas en Notre Dame de París y una relectura de su camino intelectual y religioso. La última parte que hace alusión al Padre Lacordaire y al sacerdote debe estar fechada en 1837.

4. King = colección de libros sagrados chinos.

5. Primera idea "no" tachado.

Además la mayor parte de las objeciones que se hacen contra la Iglesia son igualmente fuertes contra las religiones paganas: la del libre albedrío [,] incompatible con la previsión y la bondad de Dios, por ejemplo, la más fuerte de todas para mi inteligencia y que algunas veces me deja en suspenso, puede hacerse igualmente contra la religión que proclame una moral; ya que para decir que el hombre haga esto y que evite aquello, evidentemente hay que suponerle libre de escoger y capaz, al mismo tiempo, de cumplir un deber con respecto a la Divinidad que ve y conoce todos los actos de los hombres, que le ha creado y que ha dado órdenes ¿Qué nos importaría una divinidad que no nos hubiese creado y que fuera indiferente ante nuestros crímenes?

En fin si el reproche de intolerancia puede estar especialmente dirigido a la Iglesia Romana, esto es justamente una prueba de su autoridad, ya que entre Religiones que se contradicen, una sola puede ser verdadera (si es cierto que alguna lo sea dice Rousseau) y que [,] poseyendo todas las verdades y conociendo todos los errores, debe saber y proclamar que ella sola tiene el derecho de enseñar al género humano.

---

Cuando pienso en la oposición que existe entre el espíritu del mundo y la ley de Jesucristo, pienso que Dios ha ejercido una gran misericordia, al abrir a los hombres lugares de salvación lejos del mundo. Es muy difícil vivir en medio de riquezas y ser pobre de espíritu, estar rodeado de dulces afectos y estar pronto a sacrificárselos al Señor, estar en el mundo y no amarlo, ver la corrupción y mantenerse puro, vivir la tentación y no sucumbir jamás, oír las alabanzas de los hombres sin embriagarse, o su murmuración sin sentir resentimiento. Hace falta gran fuerza para ser en el mundo [,] humilde, pobre y desprendido de todo y gran santidad para no escandalizar nunca a los hombres, ni ser para ellos ocasión de pecado, y Jesucristo ha dicho: Desgraciado el hombre, por quien venga el escándalo <sup>6</sup>.

---

El Sr. de Fayssinous da como motivos de la fe universal del género humano en la existencia de la Divinidad, el sentimiento, la razón y el espectáculo de la naturaleza; lo que en definitiva se reduce a haber sacado de nosotros mismos la idea, el sentimiento de la Divinidad. Esto no me parece probable, ni siquiera posible, porque al entrar en mí misma, siento que hubiera podido pasar mi vida ante un espectáculo de la naturaleza sin buscar al autor, que no tengo ningún sentimiento íntimo de su existencia y que seguramente mi razón no me hubiera conducido jamás tan alto, ya que la idea de Dios me ha sido transmitida y que mi razón apenas puede débilmente concebirla <sup>7</sup>. Yo no hubiera inventado tampoco la idea de Dios, que abruma mi inteligencia cuando solamente la medito, y no creo ser en eso una excepción de la naturaleza humana.

[¿] No está pues permitido pensar que Dios habiendo hablado al primer hombre según nos enseñan los libros santos, la tradición, ha conservado esta revelación primitiva más o menos exacta en los diferentes pueblos [?] Sin duda esta doctrina que recibimos así por la tradición encuentra eco en nuestro corazón y en nuestra inteligencia, ya que el hombre ha sido creado capaz de conocer y amar a Dios, pero en fin no es él quien descubrirá a Dios con sus propias fuerzas y por su propio impulso.

Aquí pues como en todas las cosas, recibimos para transmitir, y remontando la cadena del tiempo, podemos decir que es del mismo Dios de quien recibimos la idea de su existencia como es de Él de quien recibimos la vida. Los que nos anuncian la verdad, no son más que los instrumentos de Dios, no

---

6. Mt. 18,6.

7. Primera idea: "bien" tachado; "débilmente" corregido.

son más que los ecos de la primera palabra dirigida a Adán, como nuestros padres no son más que los instrumentos de los que Dios se sirve para darnos la vida, que son como el eslabón que nos une a esta cadena de la creación, que recibió la vida en Adán; pero nosotros no podemos encontrar nada en nosotros mismos, ni la verdad ni la vida.

He debido comprender mal al Sr. Fayssinous. Será esto lo que quiere decir, ya que esta idea me parece perfectamente católica, me parece que ella explica bien el castigo de la idolatría: pues el hombre es justamente castigado por haber alterado la verdad que se le había transmitido, y por no haberse sometido a ella, mientras que no se le puede achacar demasiado el no haberla adivinado. Este crimen es incluso tan grande, que es castigado en sus descendientes como un segundo pecado original.

Esta idea explica también la venida de Cristo descendiendo a la tierra para repetir al hombre esta palabra divina que se había perdido en su inteligencia y en su corazón, o al menos durante un largo espacio de tiempo la tradición se había alterado. Ella hace comprender la necesidad de la Iglesia docente que no es más que una tradición inalterable, que vive y que habla, sin la que la segunda revelación se habría perdido como la primera. En fin nos da una prueba nueva de la creación de una sola pareja, padre de todo el género humano, pues una tradición tan universal, la misma en las diferentes razas, prueba bastante que la gran familia humana no tiene más que un origen.

---

¿Cuál es pues la doctrina católica sobre el entendimiento de los animales? Lo mismo para ellos que para nosotros podemos apoyar la doctrina de las ideas innatas, sienten como nosotros, y lo que se dice del hombre, que en él no hay relación necesaria entre la sacudida física de una fibra y la sensación sentida, puede decirse igualmente de ellos. Los animales con frecuencia conservan el recuerdo de sus impresiones, no quisiera afirmar demasiado que a veces no piensan, porque parece que algunas veces tienen ideas, si no completamente iguales a las del hombre, por lo menos parecidas ¿Cuál es pues en él [sic] el principio pensante y su naturaleza? Nuestros libros santos les llaman almas vivas. Si<sup>8</sup> el alma de los animales es mortal, ¿por qué la del hombre será inmortal, con la imposibilidad de una descomposición, de una muerte de las esencias espirituales?

Sin embargo yo hago gran diferencia entre el hombre y el animal, es que jamás podrá entrarme en la cabeza que un animal haya podido pecar; esta expresión tiene algo de grotesco que hace reír. Es un tema de grandes reflexiones esta incompatibilidad de la idea del pecado, tal como nosotros la entendemos [,] con la de los actos del animal.

---

Quisiera saber si me equivoco al pensar que no puede caber en nuestro espíritu una idea completamente falsa, una idea sin base. Una idea no es, creo, más que la representación moral de un objeto, de una realidad. Un espejo puede devolver más o menos exactamente los objetos, pero no devuelve más que lo que es. Un dibujo, incluso una fantasía, [,] no puede reproducir más que objetos existentes, aunque incluso estuvieran truncados o mal acoplados; así en los dibujos más imaginativos, en los que le ponen a un hombre una cola y pies hendidos, eso es falso, pero los pies hendidos no son menos verdad, aunque a propósito mal atribuidos al hombre; la cola es igual una realidad en su sitio aunque aquí sea un error.

Nuestra inteligencia sufre la misma ley; nos hacemos la idea de una cosa que no existe, de un animal fabuloso, supongo, que formándolo con partes que existen, atribuyéndole propiedades reales en otros

---

8. Primera idea: “Si el hom[bre]” tachado.

cuerpos. Así el dragón no existe, es una loca imaginación, una idea que parece sin fundamento; pero el fuego que vomita es una cosa real tomada de un volcán, su forma es la de un cocodrilo, o parecido y así lo demás.

Así pues las cosas abstractas, de las que tendríamos la idea, pero de las que no podríamos verificar la realidad, existirían necesariamente. Si en toda la naturaleza no tuviéramos la idea de una cualidad, de una forma que no existe en parte alguna [sic], debería ser lo mismo en las cosas espirituales. Al menos debemos creerlo: no será imposible tener alguna opinión, todavía mucho menos de creernos seguros de algo, si no creemos en la analogía de las cosas por encima de nuestra experiencia con aquéllas que les son dadas, si pensamos que las operaciones, los razonamientos que nos han llevado a un resultado, del que hemos podido apreciar la exactitud, producirémos resultados igualmente equivalentes en lo que no podemos estar igualmente seguros.

Quizá sería esto extender mucho mi primer pensamiento, pero creo que se podría decir que los atributos de Dios existen necesariamente, sólo porque tenemos la idea de ellos. Y si esto fuera, sería una demostración de la existencia de las perfecciones de Dios; porque no se puede decir que en <sup>9</sup> el dragón, las cualidades reales están atribuidas con poca precisión a un solo sujeto; ya que nada nos dice que sea necesario que la forma del dragón esté unida a la necesidad de arrojar llamas, podemos dudar de la necesidad rigurosa de la unión de los atributos, de los que uno arranca y presupone al otro.

La eternidad, la creación, el aniquilamiento que Rosseau no quiere admitir porque no sabría comprenderlos, serían rigurosamente posibles o existentes, sólo porque tenemos idea de ellos.

Pero, por ejemplo, no quiero que se deduzca [sic] que la libertad moral es una idea de todos los tiempos y de todos los hombres que la tenemos necesariamente, porque después de todo, esta libertad podría existir en el seno de Dios, o de Seres más perfectos que nosotros y no en nuestra naturaleza.

---

El sistema de los materialistas que admiten un Dios, una Inteligencia superior y creadora, me parece bastante insensato y terrible. Qué gran tristeza debe sobrecoger al alma de aquél que no vea toda la reacción, más que una obra sin objetivo, en la humanidad sólo una sucesión de generaciones impelidas por el viento de la nada, y en la que las olas se precipitan para dar a cada uno más rápidamente su tributo de lágrimas, para el holocausto de dolores infinitos que nos cuentan los anales del mundo. Y qué escalofrío pensar en ese Dios que ha creado al hombre para sufrir y dejar de existir, que ha colocado la tierra en el espacio y a sus miles de criaturas, trabajo inútil y abortado, que se devora a sí mismo, no da la vida a nada y no llega a nada. Qué podemos nosotros, cada uno de nosotros, en este círculo de hierro, donde el dolor nos abrumba, la vida se nos va, mañana no quedará nada de nosotros, y Reyes irrisorios del mundo animal que no padece como nosotros los sufrimientos sin número de la Inteligencia, único patrimonio de nuestra Realeza. Seremos nosotros, que por humanidad damos muerte a un animal que sufre, que iremos a dar la vida a un Ser salido de nosotros, darle a luz a una vida de dolores más allá de la cual sólo encontrará la nada de la que le habremos sacado únicamente para turbar su reposo con una horrible pesadilla ¡Y un Dios habrá presidido todo esto y lo habrá querido! ¡Y habrá puesto en nuestras almas los deseos, los pensamientos más grandiosos para burlarlos y hacerlos servir para nuestro suplicio! ¡Divinidad abominable, que se habría complacido en el gemido de todas las criaturas y cuyos beneficios esconden un dolor! ¡Que aquellos que le adoran vean en ello que están ya bajo el imperio de Satán, ya que estos rasgos sólo pueden ser de él!

---

9. “en” escrito encima.

---

En la moral del cristianismo hay una prueba grande de su divinidad. Cuando se anuncian al hombre por primera vez las bienaventuranzas de la humildad, de la pobreza, del sufrimiento, cae en el asombro, en el fondo de si mismo siente estremecerse su corazón de pavor y sin embargo de atractivo. Esta palabra le sorprende, no la comprende bien, siente que contradice toda su naturaleza, y sin embargo que la eleva; siente que esta doctrina no le es natural, que no habrá nacido en su espíritu, ni en el de cualquier hombre semejante a él; pero al mismo tiempo siente que esta doctrina de abnegación y de sumisión, lejos de estar por debajo de su corazón, está por encima, que tiene algo sublime, aunque de incomprendible para él. Ahora bien, lo que no pertenece a la naturaleza del hombre, ni está por debajo, lleva el carácter divino, está evidentemente por encima. Estas ideas morales del cristianismo son pues evidentemente ideas divinas que únicamente el Verbo encarnado podía manifestar a los hombres.

Además a medida que se empapa de cristianismo, el hombre aprende cuán verdaderas son ya en este mundo, estas palabras dichas desde la montaña, y que son contrarias a todas esas ideas naturales. Preguntad más bien a los cristianos, a los Santos. Ahora bien quién es el que puede provocar sentimientos, producir una verdad, diría incluso quién es el que puede descubrir a los hombres una verdad moral eterna, si no es Dios.

A pesar de que me gusta bastante darme cuenta de mis ideas y ver a mi inteligencia inclinarse a favor de mi fe, pienso que no es el razonamiento ni la filosofía lo que debe conducir a la religión, sino más bien la erudición histórica [,] la constatación de los hechos que la prueban. La fe que extraemos de nosotros con frecuencia es imperfecta porque es orgullosa, mientras que rebajando nuestro razonamiento ante los hechos hacemos un acto de humildad y también de sentido común. Esto es además la lógica de Dios que sustituye a la nuestra.

---

Hay un término medio difícil de mantener en la instrucción religiosa: es el no conceder todo ni a la autoridad ni al razonamiento. No quiero decir que no haya que conceder todo a la autoridad de la Iglesia católica, pero no creemos y no reconocemos esta autoridad más que si coincide con nuestro buen sentido, o el de las personas que nos rodean. Si es sólo nuestro buen sentido, nuestro razonamiento personal, lo que nos somete a la Iglesia, es de temer que tengamos un espíritu de controversia, que un día cedamos a falsas evidencias, y que estemos fuera de la verdadera fe católica que es esencialmente tradicional, reposando en hechos, en autoridades materiales y no en montajes de nuestro espíritu. Debemos penetrar en ella admitiendo el testimonio de aquellos que han recibido a su vez la cadena de los testimonios que remonta hasta los apóstoles, de modo que la religión sea así como algo sagrado como las tumbas de nuestros antepasados.

Y sin embargo, si nosotros <sup>10</sup> no sentimos la verdad, la necesidad de la religión, si ignoramos las pruebas y que la creemos [sic] sencillamente porque nuestros padres nos la han transmitido, tenemos una fe muy vacilante, muy poco segura, y la primera inteligencia que domine a la nuestra por su poder natural, la creemos. En una palabra en el segundo caso, creemos a los hombres y no a Dios; en el primero, creemos en nosotros mismos. Esto un poco la posición de María <sup>11</sup> y la mía. La opinión del Sr. M. <sup>12</sup> bastaría para hacerla vacilar, y a mí [,] algo que no está al alcance de mi inteligencia me turba,

---

10. Primera redacción tachada: "ignoramos".

11. Probablemente la prima de María Eugenia, María Foulon.

12. ¿Será esta M. de La Mennais del que se habla más adelante? (ver nº 16).

aunque estuviera incluso por debajo. Considero mi fe como algo que he descubierto, y si tuviera que renunciar a ciertos razonamientos, a ciertas ideas que me han llevado a ella, no sé si seguiría siendo católica. Muchas cosas me escandalizan y me entristecen; para mí los cristianos no son frecuentemente bastante cristianos, la menor cosa de sus costumbres religiosas me hiere; una estatua demasiado material, una palabra cuya tendencia me parece falsa, me detienen ¿Es que soy más apasionada en mi fe conquistada, y que todavía tiene para mí toda la embriaguez del combate y toda la fuerza de la victoria? O bien ¿Es esto tener algo de protestante en mi catolicismo y ceder más a la evidencia de mi razón que a la autoridad y a las costumbres de la Iglesia? Si no estamos ni en una ni en otra de las verdaderas condiciones de la fe ¿cuáles son entonces?

---

Me pregunto cómo he pasado de la duda a la fe, y dicho sea de paso, de una duda en la que se parecía mucho más <sup>13</sup> por mis actos y por mis ideas a los cristianos que me rodeaban, y que sin embargo ahora que tengo fe lo veo de otra manera. Cuanto más creo, más se me escapa esta cadena. Si quisiera sin embargo resumirla, me parece que éstas serían las preguntas que mi espíritu se haría. Dudando, había que actuar y ¿después de eso preguntarse qué es el bien qué es [sic] el mal? Cosa que me parece insoluble sin un Dios y un Dios en relación con nosotros, o bien ¿haría falta <sup>14</sup> preguntarse, [sic] si existe el bien y el mal? Lo que me era imposible negarme a creer ¿De dónde viene pues y cuál es su motivo? Evidentemente es el de un Dios que ha hablado a su criatura y le ha trazado deberes, de un legislador que tiene que poder legislar, es decir, tiene todo poder sobre nosotros. Añadamos también a esta noción de poder, una noción de justicia y de bien como la única causa posible del respeto, del honor que damos a la esclavitud de esta ley del bien que no puede ser más que la voluntad de Dios ejecutada, y el mal, su voluntad conculcada.

Pero si Aquél que hace <sup>15</sup> existir el bien, que es justo, poderoso, que conoce el objetivo de nuestro ser y todos sus secretos, si ha hablado ¿qué es la verdad, sino todo lo que es conforme a esta palabra sabia del futuro y de las realidades a las que no llegamos? La verdad es que todo lo que Dios ha dicho, que es verdadero, y todo lo que emana de Él.

A este Dios ¿qué es lo que le hace ocuparse de nosotros, qué quiere, qué fin busca, cuál es la ley de sus relaciones con nosotros? ¡Ah! El cristianismo tiene una hermosa respuesta cuando dice – el amor -. Pero yo no estaba ahí, y sólo decía que a mi espíritu le repugnaba creer en ese Dios malo, que si era severo, si quería ver su plan cumplido, no era más que una razón más para buscar rectamente su voluntad.

Pero, este espíritu infinito, este primer principio, previéndolo todo, qué libres somos bajo su poder, y si no lo prevé y no lo dirige todo, es porque está limitado; ¿Dónde está su límite, quien es más fuerte que él, dónde está el infinito por encima de él, porque lo finito supone lo infinito?

Yo no tengo respuesta. Pero siento que soy libre, y comprendo que es necesario que lo seamos para que se nos impusieran deberes. El bien y el mal no existen sin la libertad y no puedo admitir que no existan. Para mí es el primer principio, la cosa innegable, el axioma de mi razón y de mi vida.

¿Cuál es el estado natural del hombre? No lo sé todavía. Pero ¿Es el de ignorar, hacer el mal, ser grosero, malo y no estar lo más alejado posible de todo lo que se traduce en nosotros por el

---

13. “más” añadido.

14. “haría falta” añadido.

15. primera intención “Aquel que hace el bien”.

pensamiento de la armonía de un ser? ¿El hombre está más cerca de su naturaleza a medida que es más perfecto, que tiene más luz o a media que es más bruto? Ciertamente me inclino a creerlo.

---

Yo era quizá extraña en esto de no poner la existencia de Dios como primer principio, puesto que era, incluso a mis ojos, la única fuente posible de esta ley moral de la que partía. Pero es que captaba a la vez con todos los sentidos íntimos y con los exteriores la necesidad de este vínculo moral, cuya práctica cada hora lo demuestra. Razón, sentimiento, experiencia, todo se allana cuando se quiere negar la moral y lo confesaré para mi vergüenza, todo quedaba en suspense cuando sólo negaba a Dios. En fin tomando el sentimiento de los otros para corroborar el mío, veía personas que negaban a Dios en su corazón, no veía que negasen enteramente el bien, la virtud, en su palabra y en su vida a la vez. En el tiempo en el que vivimos, contar con el testimonio de otro es peligroso porque el testimonio inmediato siempre hará más impresión que el testimonio transmitido. Creer a la mayoría, como quiere el Sr. de La M[ennais],<sup>16</sup> es arriesgarse a caer con esta multitud de tontos [sic] que tranquilizan su incredulidad<sup>17</sup> bajo la autoridad de la multitud igualmente incrédula. Por otro lado, cuando se reflexiona dentro de sí mismo y se razona a solas, dudo que uno conecte alguna vez con la opinión de un mayor o menor número de personas. Poco me hubiera importado que todos hubiesen creído en Dios, si yo no hubiera podido creer, ni estado apremiada por la necesidad de actuar, y de no hacer el mal, sino al contrario el bien

---

<sup>18</sup> Lo que no puedo comprender es que Dios esté forzado a actuar como los legisladores humanos que hacen leyes para la masa y no pueden considerar en particular la índole de un individuo, de modo que las leyes más prudentes destrozan algunas veces una existencia personal – Tales como los generales por salvar a su ejército y llenarlo de gloria entregan a la destrucción uno o dos regimientos. Pero Dios que ve al insecto como la armonía de los mundos, que es tanto como el Dios de cada uno de nosotros, siguiendo cada uno de nuestros pensamientos y de nuestras acciones, previniéndonos y conduciéndonos a cada uno individualmente por vías tan maravillosas como aquéllas por las que conduce a los imperios, puede, para que sobresalga la virtud, para darle mérito, condenar a hombres al vicio y a una muerte eterna ... Sé que no habría virtud si no hubiera libertad, pero qué le importa esto a este hombre considerado aisladamente que no la tiene, y con el que Dios debía sin embargo ser tan bueno, si [el hombre] lo fuera, como con cualquier otro individuo. En fin cuando Dios crea a un hombre y ve por su presciencia que sólo hará el mal ¿no actúa con horrible crueldad al ponerlo en el mundo? Y ¿cómo un Dios bueno puede cometer una crueldad incluso hacia un solo hombre cuando su poder y su sabiduría infinita deberían dejarle el medio de dar a la virtud su mérito para llegar a él sin echar a miserables al abismo?

Y además, tantos criminales, tantos desgraciados que se pierden por las ocasiones de pecado y por la ausencia de ayudas, mientras que hay almas privilegiadas a las que Dios previene con mil gracias, que a su pesar las atrae, que las fuerza a reconocer el vacío de los placeres del pecado, a quienes envía los mejores consejos, los más sabios y los más caritativos de sus servidores.

---

16. Alusión al argumento del “sentido común” o del consentimiento universal que pretende que los argumentos de la mayoría predominan sobre la razón individual.

17. Primera redacción: “bajo la de los otros” tachado.

18. Por la tinta, por la letra y por el contenido, es evidente que el final de este número, escrito en la página siguiente del cuaderno es de 1837.

Lo reconozco para vergüenza mía puesto que ello no me ha servido de nada, pero creo que si Dios hubiera hecho a mi hermano, a los hombres que me rodean, a muchos pecadores e incrédulos, la mitad de las gracias que me ha hecho a mí, complaciéndose de conducirme de la mano, de hacerme encontrar amargura allá donde él no estaba, de sentir repugnancia de todas las cosas dándomelas y sin embargo no permitiendo que me mancillaran completamente, haciéndome experimentar todas las vanidades del mundo y de mi propia fragilidad sin dejarme caer del todo en el abismo del que me hacía sondear la profundidad, abriendo mis ojos para ver los caminos que conducen a Él, enviándome al más elocuente <sup>19</sup> de sus servidores para convertirme, al más caritativo <sup>20</sup> para conducirme, dándoles a todos una bondad conmovedora hacia mí, haciéndome progresar en la idea de su bondad, de su servicio, sin mimarme demasiado, porque tengo propensión a no ser vigilante y a engreírme ante mí misma, creo que con la mitad de estas gracias y he recibido muchas otras además, que ni siquiera conozco y que incluso no puedo decir aquí, habría hecho Santos ¿Por qué me las ha dado a mí que siempre le resisto y con aquéllos que desean conocerle se cubre algunas veces con un celoso velo?

---

## N. 153/01<sup>21</sup>

París, abril de 1837

Algunas veces me ha atormentado el pensamiento de no moverme por amor a Dios, sino más bien por el amor y la admiración de esta perfección a la que nos llama el cristianismo. Amo la justicia, la rectitud, la pureza, la humildad, el olvido de uno mismo, la caridad apasionada en sí misma, y deseo adquirirlas por sí solas, no con el pensamiento de agradar a Dios. – Pero en eso me he tranquilizado diciéndome que amarlas era amar a Dios, que son de la misma naturaleza de Dios quien es la perfección y la plenitud de todas las perfecciones. Quizá es por una especie de incompreensión burda, pero no me puedo hacer una idea de Dios como Ser separado de estas cosas, no lo comprendo más que como la fuente y la esencia de todo bien, de modo que no se podría ser bueno, virtuoso más que por una especie de emanación de su naturaleza que hay que pedírsela insistentemente en la oración, de modo que amar la bondad, la verdad, la justicia, eso sería amar a Dios mismo, que no es una cosa material, un Ser separado, independientemente de sus perfecciones espirituales, sino el conjunto del más elevado poder, de la más elevada bondad, de la más alta justicia, sabiduría y verdad que son él y están en él – el dicho agradar a Dios comporta una idea humana que no puedo captar bien aplicada a Dios, me acerco a Él como a una Ley eterna, a un bien, - pero además la naturaleza humana está tan por encima de la comprensión de mi pobre espíritu que eso me hace sobre todo adorar el misterio de un Dios humanizado. Por esto puedo amar mucho mejor a Dios; deseo poseer a Dios y me parece que si fuera perfecta, comulgaría de algún modo con su esencia y no concibo mucho el poseerlo de otra manera más que estando segura de esta posesión por la imposibilidad de perder [sic] la perfección y por el aniquilamiento del cuerpo, instrumento de error que nos turba y nos arrastra. Dios es amor, si yo amo [,] Dios está en lo profundo de mi corazón; Dios es santo, tendría a Dios en mí si llego a ser santa; Dios es verdad, si amo y creo la verdad, poseo también a Dios. En esto sobre todo, comprendo que se pueda desarrollar, porque la fe en sí misma está lejos de proporcionarnos todas las verdades y que la claridad, la certeza, la universalidad del conocimiento que sería la posesión de Dios como verdad no se

---

19. El Padre Lacordaire.

20. El Sacerdote Combalot. Esta mención deja adivinar que este texto data de 1837, después del encuentro de Ana Eugenia con ese sacerdote.

21. Entre las Notas 152/01 y 153/01, una página escrita ha sido quitada, cortada con tijeras.



dan en esta vida. Ellos [sic] no están en ella porque el amor perfecto y la santidad perfecta tampoco están en la vida, porque si poseyéramos a Dios por la santidad y el amor [,] creo que la luz de la verdad no faltaría. Pero, en resumen, aspirar al amor perfecto, a la santidad perfecta, a la verdad perfecta, hacia Dios, si puedo decirlo así, estas cosas son Dios mismo.

Pero respecto a Jesucristo aparte de estas cosas, desearía también algo más, mis sentidos quisieran ver, tocar, reverenciar su santa humanidad, mi boca besar sus pies y mis ojos derramar lágrimas en sus llagas. Al acercarse a nosotros por un anonadamiento inefable, ha santificado nuestra materialidad, ella también se inflama de santos deseos que no pueden saciarse más que por una unión tan sensible y tan íntima como la desea el corazón y el espíritu.

---

Qué placer puedo encontrar cuando me vuelvo del lado de las criaturas puesto que ellas no pueden estimarme, o amarme porque no me conocen, que se engañan o yo las engaño respecto a mí. Porque si ellas pudieran conocer mis vergonzosas infidelidades hacia un Dios que tanto ama, mi amor a mí misma, mi orgullo, el poco amor que le doy a Jesucristo en correspondencia a todo lo que él hace por mí, ellas me despreciarían como al barro.

He de volverme, pues, del lado de Dios que me ama conociéndome, que me ama a pesar de todas mis miserias hasta sufrir y morir por mí y ordenarme unirme a Él. No pide más que mi amor, y si yo pretendiera tener un corazón que ama, lo llenaría de amor, consagrándoselo, para que ni un solo instante me separase de Jesucristo. Sólo puedo perder su amor por el deseo del amor de las criaturas. Le bendeciré, pues cuando ellas juzguen lo que no soy e incluso lo que no creo ser. No quiero indagar si los demás tienen también miserias, sequedad de corazón, y si tienen más o menos que yo en aquello de que me acusan, si le agrada a Dios el que sea así conocida; Si me cuesta, me consolaré pensando que Él me ama así, con un amor tierno y muy personal y si al ver mis miserias me entristezco, dirigiré mis miradas al amor inagotable, adorable, infinito de mi Esposo y Señor, de aquél que quiere darme su vida y unirse a la mía. Mirar cómo respondo, qué poco amor he sacado de esta fuente divina y reconocer que si me quejo es sólo porque no amo.

---

En la Iglesia se cantan las alabanzas de la mujer fuerte, y en el mundo se ama y se alaba a la mujer débil. Soy cristiana y sin embargo estoy bajo la influencia de esta idea del mundo, no estoy avergonzada de mi debilidad, al contrario me glorío, no como se gloriaba San Pablo, pero sin deseo de librarme de ella, sin entregarme a Aquél que es la fuerza de los cristianos. Me gusta ser débil, demostrarlo, decirlo, me consuelo de las faltas en que me hace caer mi debilidad como si fuera una virtud cuyo<sup>22</sup> exceso o imprudencia me hubieran atraído.

---

Necesito las severidades del claustro para ser cristiana: además de eso, si alguien me habla de las obras que agradan a mi imaginación<sup>23</sup> llego hasta decir que me gustan esos libros, hasta dejar ver un poco mis poesías, mis ideas. Sin embargo *Jocelyn*<sup>24</sup>, por ejemplo, está en el Índice, y mis pensamientos, mis sueños, son el deseo de una felicidad completamente terrena, de un amor infinito, sin medida; no

---

22. Una palabra está tachada, sin duda “el error”.

23. Dos líneas y media han sido tachadas, con la voluntad aparente de hacerlas ilegibles. La tinta es mucho más fuerte que la utilizada en el texto por María Eugenia. Se adivina: “si alguien me (¿enseña?) ... y a los otros, entonces”.

24. *Jocelyn*, obra poética de Lamartine en 1836.

es la vida cristiana con su tranquilidad, su amor a Dios, su desprendimiento perfecto, sus esfuerzos contra los vicios, sus mortificaciones en contra de los goces y los bienes sensibles de este mundo, su virginidad modesta, su pureza tímida, su humildad, su obediencia, su camino ante Dios.

Es preciso que todos me recuerde incesantemente eso, mis Superiores, mis amigos: por mí misma me dirijo bastante hacia esas cosas <sup>25</sup>, esas poesías que hablan de la frialdad de la Iglesia, de la sombría gravedad del claustro, etc <sup>26</sup>

Religiosa, obligada a dar a conocer mis pensamientos, estaría obligada a vencerlos, si no seré castigada, corregida, lo mismo que de mis defectos; todos mis actos serán estimados hasta en sus más mínimos detalles; bajo la disciplina de los superiores, será necesario que me doblegue, que me haga tal como debo ser. En el mundo eso no será nunca lo mismo: todo me arrastra y yo soy para mí misma una tentación suficiente, una tentación contra la que sólo yo necesito armarme con toda la severidad de las prescripciones claustrales; nada, en lo referente a mortificaciones<sup>27</sup>, ayuno, pobreza, obediencia, trabajo obligado y continuo, dependencia de todos mis actos y de todos mis pensamientos, sueño corto e interrumpido, largas oraciones, silencio inviolable, desprecio de los otros, ausencia de todas las comodidades o goces de la vida, severos castigos por las más pequeñas faltas, nada de todo esto será demasiado para vencer en mí el pecado, para hacer de mí una cristiana. Y la prueba está en la terrible rebelión carnal que este solo pensamiento excita en mí, todo mi cuerpo tiembla como una hoja y siento palpitations violentas. Parece como si toda mi sangre se helase y se retirase para sustraer la vida a estas severidades. Si estuviera desprendida de mí misma y fuera dueña de mis sentidos, ¿sería esto así? Y ¿cómo podría vencer jamás una repugnancia semejante si no me forzaran a ello? Un día quizá, pero dos nunca; para sentirme libre, tendría por esto diez veces menos fuerza. Pero si mi imaginación no ve más salida, morirá y con ella toda mi personalidad por una inviolable ley que la dominará sin piedad todos los días y siempre. Estos pensamientos me parecen duros ahora, sin embargo este es el camino de la salvación, sólo en el convento podré hacer lo que debo, tengo que decidirme a entrar en él.

---

Anonadarme yo misma, no puedo, siento todas las angustias de la muerte y mil veces más dolor; es la desolación de la nada y es la actividad más ajena a mis gustos, a mí misma, a mi alma, a mi espíritu, es morir y soy muy joven para morir, para morir durante tanto tiempo. Oh mis sueños de niña <sup>28</sup> ¿dónde os habéis ido? ¿Por qué es preciso que yo los rechace? En cuanto uno me viene, en cuanto una voz expresa algo parecido a lo que siento, mi corazón se estremece, lloro al volver a veros amigos, mi alegría, compañeros de mi infancia, sueños de mi juventud, prefiero llorar con vosotros que cualquier otra felicidad sin vosotros. Y esas lágrimas <sup>29</sup> [¿] son un crimen [?] ... <sup>30</sup>

Y sin embargo hay que hacerlo; la vida no está hecha en absoluto como mis sueños y es necesario que cumpla mis deberes. ¿No sufre todo aquí abajo, por qué quiero sustraerme a la ley común? Es la condición de toda virtud [,] de toda utilidad. Estoy sola en el mundo, los sueños, el recuerdo de una

---

25. Antes y después “cosas”, varias palabras están tachadas como indica la nota 22.

26. Dos líneas están también tachadas.

27. Otra vez algunas palabras tachadas, quizá “de la carne y del espíritu”.

28. “niña” palabra superpuesta sobre otra convertida en ilegible, y con tinta oscura. La letra es distinta de la de María Eugenia.

29. Primera versión: “y estas lágrimas incluso son un crimen. “La transformación en interrogación no parece de María Eugenia. La puntuación al final del párrafo es difícil de descifrar.

30. Luego, siete líneas están tachadas y no se pueden adivinar más que las últimas palabras: “estoy perdida”.

tumba, la amistad de un pariente <sup>31</sup> y eso es todo. Estos sueños pueden llegar a ser santos, puedo añadirlos a una corona, quizá obtener dos, dar la vida a un alma, consolar a una sombra amada, tengamos valor, sepamos morir, todo está ahí [,] muchas cosas grandes serán el precio del sacrificio.

Y además independientemente de todo, le debo a Dios aquello que no puedo destruir, sus derechos, negándolos. Él me ha amado, buscado, redimido, apremiado y en él no pienso nunca.

---

Cuando nos entregamos a Dios completamente como los Santos, los Religiosos, los Mártires, no le damos nada en absoluto: le pertenecemos querámoslo o no; si buscamos, si amamos, si acogemos todos los sufrimientos por amor de Dios, no hacemos más que mitigarlos para nosotros y es maravilloso que se digne recompensarnos, ya que podía habérselos hecho sufrir todos, sin que tuviéramos derecho a quejarnos, ni a pedir nada a cambio. Cuando los aceptamos somos igual que el soldado enrolado en el ejército, que va alegremente al combate; no matan antes a éste que a aquél que duda y se lamenta. Deberíamos temblar cuando rechazamos el acoger por Dios algo que nos parece duro porque puede al día siguiente mandarnos forzosamente alguna cosa mucho más dura sin dejarnos siquiera el mérito de ofrecernos.

Es curioso cómo tratamos a veces con Dios de poder a poder, rechazando creer en Él, exigiendo aquello, retrocediendo ante esto, considerando un mérito lo que le damos, nosotros pobres átomos que estamos ante Él como si no existiéramos. No somos nada más que por Él y en Él. Nuestra dependencia es tan completa que no sé quien hay que tenga derecho a decir que Dios es cruel, incluso aunque nos hiciera sufrir siempre y toda clase de sufrimientos. No hay injusticia en coger los dones que se han prestado, y la salud, la belleza, la vida, la felicidad, todo esto es de Él y para Él. Estamos obligados a reconocer que no tenemos nada que pedir a cambio de lo que Dios quiera imponernos: además ¡qué inmensa bondad, incomprensible, como es la de tener en cuenta una lágrima, un suspiro, un pensamiento, y olvidar siempre los insultos del débil átomo sublevado! Y luego cuando uno se ha situado en su sitio, entonces la Eucaristía enajena, arrebatada y confunde.

Percederos se nos han confiado objetos percederos ¿Por qué esta indignación? ¿Por qué murmurar? Aún cuando todo lo que está a nuestra disposición pereciera, no perecería nada de lo que es nuestro. Es mejor dar a Dios lo que vuelve a pedir que el verse forzado a restituírselo. (Car[denal]) Bona, camino del Cielo.)

¿Creéis haceros partícipes de una felicidad que no os pertenece sin experimentar ninguna clase de tribulación?

Hay que mirar a donde se va en vez de preocuparse por lo que se soporta.

---

**N.154/01**

En Retiro [1837] <sup>32</sup>

---

31. La tumba de su madre, muerta el 8 de julio de 1832 en Paría; la amistad del Sr. Franchessin.

32. Ana Eugenia ha obtenido del sacerdote Combalot el permiso de participar en un retiro que él mismo predicaba en las Dominicas, en mayo de 1837. Cfr. Vol. 6, L.1505 y L. 1506: "Fue allí donde recibí de Dios la gracia de entregarme completamente a Nuestro Señor en la vida religiosa y para esta obra".

¡Cuántas personas me habrán hecho bien, cuántas personas por las que yo debería rezar! Cómo se ensancha mi corazón, qué intuición de amor infinito me infunde Dios algunas veces, siento como una dilatación de amor, siento que me vuelvo mejor y este aumento de la vida del corazón, de la vida del alma, de la pureza, de la ternura íntima es una alegría inefable. Los impulsos de felicidad de los pobres enfermos que vuelven a la vida no son nada comparable, pero es algo parecido. Quisiera poder dar a mis hermanos algo de lo que siento, estoy tan serena, tan confiada en el bien que experimento en mí, me parece que siento de tal modo la obra de Dios que no tengo ni siquiera miedo de mezclarme y bajo este aspecto el recuerdo de mis faltas y de mi bajeza en vez de desanimarme y entristecerme, me anima y si pudiera decirlo así, casi me satisface.

Además qué dulce es pensar que por todos esos que me aman o me han hecho bien, puedo hacer todavía más que lo que ellos han hecho o por lo menos desquitarme plenamente. Cuando Dios me reconcilia con Él y me admite a la Santa Mesa, y ofrezco al pie del altar los méritos de la Víctima adorable por todos aquellos a quienes amo, hago algo grande por ellos; ya que el sacrificio de la Misa da a Dios todo el honor que se le debe, cómo la participación en los méritos de este sacrificio, la unión con el Salvador inmolado no daría a las criaturas más de lo que ellas pueden haber dado. Y sin duda creo unir las y hacerlas participar cuando se lo pido a Dios, sobre todo después que Él se ha dado a mí.

Este dolor infinito que he experimentado al pensar que mi madre se iba quizá a la muerte eterna, necesito imaginar que se la entregaría a Jesucristo a cambio de apartarme yo de Él. ¡Y más aún, porque Él me ama en Dios!

---

154/02

En Retiro.

No comprendo nunca nada, más que experimentándolo. En este momento comprendo el sentimiento de los Santos que preferían obedecer a los Superiores aunque no estuvieran de acuerdo con lo que ellos pensaban y en cosas que les desagradaban porque así estaban más seguros de no hacer su propia voluntad, sino estar conformes y sumisos a la de Dios. Cuando calculo que no tendría nada exigente que padecer, que mi vida será según mis gustos en cuanto a estudios, familia y oración, que la obediencia no me será difícil con alguien a quien quiero y que tiene una inteligencia muy amplia, a pesar de todo eso estoy espantada, turbada, veo mil objeciones, mil dificultades, repugnancias, me sublevo de antemano contra mil cosas, me quejo de todo lo que no me agrada, echo de menos todo lo que me ha gustado, me inquieto, me desconcierto, me sublevo y caigo en un estado de rabia, terror, rechazo de mi voluntad, ansiedad, un retroceso horrible. Pero como el Espíritu Santo me apremia para querer lo que Dios quiere, como me muestra claramente mi vocación escrita en los consejos de un Director que me ha sido enviado por Dios y que la ha iluminado para conducirme, según mi posición, con las gracias que me hace y que me ha hecho, con las luces que me da, hasta el proyecto de esta obra hacia cuyo fundador me ha enviado de una manera tan extraordinaria, en fin es mi deber trabajar para obtener la salvación de mi madre y de aquellos a los que amo; lucho contra el Espíritu Santo y como soy desgraciada trato de librarme de Él ¡Alabado sea Dios! hasta ahora he sido vencida en la lucha ... Así pues desde el fondo de mi abatimiento, de mi tristeza, de mi angustia, diría casi de mi agonía, he acabado por estar por decirlo así forzada a ponerme en manos de Dios, de decir: que se haga su voluntad, sea la que sea, no importa lo que me cueste, entrego mi vida, mi voluntad, mi pensamiento, mi cuerpo para lo que Él quiera, de tal manera que: si Él quisiera que yo entrase en una orden más

severa, que sufriese mucho y de todas las formas, lo haría mañana mismo. Desde que me he dicho esto sinceramente, una paz inefable se ha derramado en mi alma, todas las olas de mis pensamientos, de mis inquietudes, se han calmado, todo me parece fácil y creo estar segura de que Dios está conmigo, que le agrado, que me acepta y que estoy unida a él. No siento<sup>33</sup> el menor escrúpulo, me parece que eso lava todas mis faltas, soy fuerte, alegre, estoy contenta conmigo misma, dispuesta a la oración, llena de energía, de serenidad y de paz. Ya no me queda más que pedir a Dios lo que Él quiera y lo hago entonces con tanta confianza, y lo sé muy bien cuando he rezado.

Así pues las dos cosas que me hacen daño, una es la búsqueda de mí misma, cuando me preocupo de lo que me costará o me dejará de costar. Otra es el orgullo que hace que quiera hacer admirar mi sacrificio, que quiero admirarlo yo misma y entonces entro en el detalle de todo lo que sacrifico. El bien es lo que Dios quiere, el mal es lo que El prohíbe, si estuviese segura que lo que El quiere es me consagre a El, si lo viese con la misma evidencia con la que puedo ver la prohibición de mentir y de robar, debo hacerme religiosa.

### 154/03

Retiro.

Al salir de aquí sólo diré a mi prima mi propósito. Le diré que para que este propósito no recaiga sobre ella, se lo escribiré a mi padre desde Lorena<sup>34</sup> cuando estemos separadas algún tiempo. A mi hermano, a mi tío, no se lo diré más que si me preguntan, sería muy feliz de que fuera así, y respecto al espectáculo [,] imposible que se produzca porque he hecho voto de no ir, diremos que durante un mes, o dos, o ... no sé.

Entonces desde Lorena escribiré a mi padre una carta muy firme, y muy decidida que quizá podría prepararla aquí. Cuando el Sr. Fr[anchessin] me hable, le diré que durante los seis meses de estancia en el campo no me verá más que una sol vez al mes, que como no me hago novicia, ni hago nada severo, a pesar de mi entrada con la madre François de Sales, le verá una vez al mes, que no tiene que parecerle mal el que haga la prueba porque si no la hiciera, siempre la estaría deseando, no pensaría en otra cosa, y si al cabo de 6 meses eso me hace feliz, tendrá que parecerle bien que pase además otros 6; le soy poco útil y en fin será sólo al cabo de 18 meses cuando pensaré en comenzar el Noviciado que será además de varios años. Podré quizá hablar de la obra a la Sra. de F.<sup>35</sup> que será la que más me pregunte, porque no tiene relaciones de Iglesia más que por su confesor a quien ve pocas veces, pero esto tampoco es muy necesario.

---

### N.154/04

Cuando pienso en el disgusto que doy a los hombres mortales debería más bien<sup>36</sup> pensar en el que le doy a Jesucristo si me aparto de Él, porque Jesucristo me quiere, me llama, me atrae al olor de sus

---

33. Primera idea: "plus", transformada en "pas".

34. Durante el verano de 1837, Ana Eugenia lo pasará en casa de amigas en su país natal. Cfr. *Origenes*, cap. IV y comienzo de la correspondencia al sacerdote Combalot.

35. Quizá la Sra. de Foulon.

36. Primera idea: "plus tôt" transformado en "plutôt".

perfumes<sup>37</sup>. Ha hablado a mi corazón desde hace mucho tiempo, lo desconcierta, me ha enviado la elocuencia del P. Lacordaire, le hizo decirme lo que yo no quería oír, ha permitido que un impulso de imaginación me haya hecho leer libros buenos, me ha quitado a mi confesor para darme uno celoso, ardiente, lleno de autoridad y de caridad sin desmayo<sup>38</sup> le ha hecho que me dirija maravillosamente con una mezcla de bondad y severidad, en fin que me ha situado en muy buena posición como para asegurar por sí misma mi vocación. He visto ya bastante del mundo para vislumbrar el peligro que puedo encontrar en él, para saber de su vanidad que conozco muy a fondo, ya que después de todo, bien sé lo poco que llena el corazón y lo molesto que es vestirse para salir, sentir la malevolencia, el peso de los aburridos, la espera frustrada, el temor a la censura, el cansancio, el sentimiento de no ser comprendida, el tiempo perdido, el descontento de mí, al compensarlo con goces que para el alma, no son más que vanidad. He vivido ya bastante en el mundo sin amarlo, lo dejé fácilmente; no me pareció difícil sacrificar sus placeres por un amigo, un interés. Y, ¿me parecerá difícil sacrificarlo por Jesucristo?

Y, sin embargo, parece que Dios me trata con predilección; me concede el mérito del sacrificio, al dejarme, un cierto amor al mundo a pesar de su vacío; los medios para ir a El, de gozar, de ser amada, halagada, me deja libertad, porque quiere, en su bondad, que no pierda el mérito, como si me apremiara para hacerme digna de los beneficios que me prepara.

Al mismo tiempo me inunda de luz sobre el pecado de este mundo, su inconformidad con Jesucristo, el gozo que en El encuentro, sobre el egoísmo, la vanidad, la culpabilidad por el apego que le tengo y lo veo con tal lucidez, que sería más culpable si le resistiera, que muchos cristianos al incumplir los mandamientos primitivos de la ley cuyo deber no conocen bien. Sí, debería estar aterrada por la luz que tengo; la que conducía a los magos a la cuna de Cristo no era más brillante, y la luz impone la obligación de seguirla. Si resisto al Espíritu Santo, como a veces quiero, no sería una cristiana tibia sino una réproba y no sé hasta dónde podría llegar. El Espíritu Santo lucha conmigo<sup>39</sup> como un águila, a veces todas las potencias de mi alma están turbadas, incluso mi cuerpo sucumbe; me siento angustiada, aniquilada, vencida, temblando como una hoja; pero si me uno a la voluntad de Dios, si como sierva suya me pongo completamente a su disposición con voluntad de hacer lo que El quiera, de cualquier manera que lo manifieste, de sufrir lo que le plazca, enseguida encuentro la paz, la oración y todo se vuelve fácil, suave, ya nada me asusta. Es preciso que le pida a Dios, que me aniquile en esos combates, que no me deje fuerza para combatir, para resistir, que me quebrante, que me quiebre.

---

Dios me llama a la soledad por un atractivo al que<sup>40</sup> no puedo resistir. Si creo vacilar en mi propósito o retroceder, el combate es violento, me destroza; se turban todas las potencias del alma, así no podría vivir. Pero cuando me pongo completamente en sus manos, siento una paz profunda que me serena, que me hace sentirme bien. Me molesta [sic] confesarlo a los que me quieren, pero pienso que suavizará y me consolaré de todo. Puedo entonces estar triste, pero no sufro, lo íntimo de mi alma está sumergido como en una atmósfera superior [sic] de serenidad, de amor y de unción. No puedo expresarlo, pues es distinto de todo lo que he sentido hasta ahora, pero mi espíritu es consciente, se da

---

37. Cfr. Cantar de los Cantares 1,2; 4,10.

38. "...al morir el confesor que mi madre me había indicado, me dirigí al P. Combalot." Vol. 6 Cartas 1505.

39. Primera redacción "en mí".

40. Primera idea "que" se transforma en "al que".

cuenta; si otro me lo dijera, no lo creería, pero me resulta imposible no verlo con mucha fuerza y serenidad.

Después de todo ¡qué importa! La vida es tan corta, nos encontraremos todos más allá...<sup>41</sup> ¿No sabéis que si mientras yo resisto le pasara alguna desgracia a mi familia jamás me consolaría creyendo haber sido la causa?. No queréis que obedezca la voluntad de Dios porque creéis que soy libre para resistir, pero en fin ¿no podría El separarme de vuestro lado? Quien sabe lo que podría atraer sobre mi cabeza, si resistiera del todo. Si Dios me quiere suya lo seré aunque tenga que desgarrar los vínculos que todavía me retienen y sin que tenga el mérito de una obediencia generosa. O bien, se apoderaría de mí en pocas horas, moriría, me perdería por vuestra culpa. Yo me presentaría delante de Dios con las manos vacías, sin haber hecho el bien, y sin poder abogar por los demás y por mí.

Lo que os confunde es creer que es mi voluntad y mi gusto los que me atraen y no es así. Mi voluntad está rota y dominada; aunque estuviera segura de no encontrar más que sufrimientos, enfermedades, contrariedades, nada de esto me haría vacilar. No es que ame la austeridad; pero si mañana sintiera que un movimiento tan violento como evidente, me llevara hacia la Trapa<sup>42</sup> entraría en ella lo más pronto [sic] posible. Y en esto no tengo el mérito de una gran resignación, porque aunque quisiera no sentirlo estoy sin fuerzas para luchar y lo que sufro interiormente es mucho más doloroso que lo que padezco exteriormente.

---

Me consuela pensar que Jesús amó tanto a los niños. Yo no soy más que una niña en el cristianismo; acabo de despertarme a la vida de la gracia. Tampoco puedo tener otro mérito que el de una gran humildad. Dios quiera concedérmela.

---

## N. 154/05

Usted<sup>43</sup> me ha creído capaz de pertenecer a Dios, de servirle en un estado de virginidad y me ha hablado de un Instituto de Educación. Cosa grande, lo sé, sin

embargo no es hacia eso que me siento llamada. Con gusto me dejaría llevar, pues sería para mí más atractivo que cualquier otro destino religioso. Mantendría en mí un gozo muy vivo: el del estudio; tendría que llevar una vida menos dura y eso asusta menos a la sensualidad de mi carne y al orgullo de mi espíritu. Pero precisamente eso es lo que me dice que no es esto lo que necesito. Cuando se entra en religión influenciado en su elección por la idea de algunas privaciones, de más o menos mortificaciones, apenas se tiene el espíritu de su estado, que debe ser el de un sacrificio completo y de una total abnegación de sí. Si mido lo que quiero dar y no acepto de corazón todo lo que puede agrandar a Dios, porque mi carne protestaría, tendría razón en sentirme intranquila por el futuro y por mi vocación. Sería una oblación hipócrita, una rapiña en el holocausto y apenas podría esperar las gracias con las que Dios colma a aquellos que se le entregan<sup>44</sup> sinceramente y que son tan necesarias para ser fiel a la santidad de los votos y de la profesión religiosa.

---

41. En este párrafo y en el siguiente, parece que Ana Eugenia se dirige a su familia.

42. Orden de los trapenses. La Abadía de Ntra. Sra. de la Trapa (Soligny) fue fundada en 1140. Se estaba relajando y fue reformada por el abad Armando Rancé que restauró la antigua observancia en el siglo XVIII.

43. Ana Eugenia parece dirigirse al sacerdote Combalot.

44. Primera idea “y” tachado.

Por otra parte al dejar el mundo para huir de las tentaciones, llevaría conmigo las más peligrosas, el gusto por el estudio, la de poner en él mi confianza, el orgullo de la ciencia que necesariamente tendría que poseer para sentirme útil, la vanidad del éxito que podría conseguir en mis clases con las niñas, la costumbre de mandar, facilidad para valorarme, y de constatar mi abnegación, ya que difícilmente veré otras mayores, puesto que todas las jóvenes que me rodearán cuando salgan del convento para encontrar matrimonios felices<sup>45</sup> a los que yo habría renunciado, como la intimidad de la familia, sería capaz de creer que ya había hecho mucho y olvidar lo que me falta.

En fin no tengo las cualidades para ser una buena maestra, soy y seré durante mucho tiempo una mujer infantil, inconsecuente, incapaz de esta actitud y dignidad necesarias con la infancia. A mi espíritu le falta lógica, lucidez, sencillez; no sé para qué serviría, con frecuencia se me ocurriría dudar de mi utilidad y eso me produciría confusión y dolor.

Siendo Hermana de la caridad<sup>46</sup> por el contrario estoy segura de renunciar perfectamente en mi carne y en mi espíritu, segura por consiguiente de recibir la bendición de Dios que deseo obtener de la vida religiosa, la paz del corazón, la confianza de hacer algo bueno, de no equivocarme en mi camino, lo tendré siempre; con capacidad de cuidar enfermos, estaré convencida de que haciéndolo haré algo bueno que agrada a Dios, que no me equivoco ni incurro en alguna responsabilidad, y al mismo tiempo, al ver sufrir a tantos, morir a tantos, al ver las últimas angustias de los pecadores o la paciencia de los enfermos santos, amaré cada vez más mi estado que me asegura un fin cristiano, daré siempre gracias al Señor por la gracia que me habrá hecho al llamarme para esto, y me situaré en un sentimiento humilde y de lo poco que hago viendo a la pobre gente despreciada a los ojos del mundo soportar y sufrir<sup>47</sup> mucho más de lo que yo nunca hubiera sacrificado

---

#### **N. 154/06**

Los sentimientos religiosos son infinitos, siempre hay una fase nueva, un nuevo aspecto. La inteligencia descubre cada día cosas admirables, el corazón contempla con novedad. No se ha dicho nunca la última palabra de amor o de la verdad, todos los días nos nutrimos sin llegar nunca a estar saciados; todos los días deseamos más; que no se diga que el Impenetrable nos detiene, que venimos de tropezar ante los misterios de este amor y de esta verdad. No, sin desvelar lo incomprensible, el campo es aún infinito. Cada día Dios nos hace dar algunos pasos, descubre ante nuestros ojos alguna armonía maravillosa que nos encanta y subyuga, nos da el pan cotidiano de la verdad y del amor, cada día revela a mi espíritu un nuevo pensamiento, y a mi corazón un sentimiento más dulce, precisamente el sentimiento y pensamiento que necesita nuestra debilidad; y sus gracias son variadas pues su don es inagotable, como nuestras miserias cotidianas,

---

#### **N. 154/07**

---

45. Primera idea “matrimonios según su gusto”.

46. Maria Eugenia escribe más tarde al P. Combalot:” Tomando sobre mi conciencia el dominio del cual debo después de todo darle las gracias ya que me ha conducido donde ahora estoy, me prohibió las hermanas de la caridad en las que yo pensaba para que acabara uniéndome a su proyecto.

47. “Bien” corregido.



Una cosa me inquieta es que siempre se dice que hay que aborrecer el pecado por Dios y yo por una especie de cambio de sentido de esta proposición, amo a Dios más que a todo y me vuelvo sobre todo a Él, porque me cura y preserva del pecado.

Avergonzada de mí misma y de mi iniquidad, me despreciaba, y me desestimaba, me parecía que nadie podría quererme si me conociera. Y cuando pienso que Dios me ha conducido a través de una larga sucesión de gracias, me dirijo primero a Él con mi miseria. No solamente me ha purificado de todas las faltas pasadas sino que incluso me ha librado de muchas malas inclinaciones que ya no son tentaciones para mí; y así por agradecimiento, creo que le amo mucho. Pero este pretendido amor no se refiere a mí, al amor de lo importante que soy. ¿Y no es de ahí de donde me viene el que yo sea más cuidadosa en evitar las faltas que me humillan a mi parecer, que no aquéllas que pienso solamente que le desagradan? En esto también qué poco cuidado tengo en mantenerme unida a El.

Hace tiempo que pienso que valoro más la santidad, la justicia, la virtud, que el amar a Dios, pero me tranquilizo al creer que tratándose de la verdadera santidad, amar la santidad es amar a Dios.

---

### **N.154/08**

No sé por qué me cuesta siempre tanto ponerme en oración, si llena mi corazón de gozo y de consuelo, de alegría inefable, no me dispondría a ello si no fuese porque debo hacerlo, y mientras rezo, a pesar de que me siento con frecuencia feliz, estoy inquieta, preocupada por la hora, con prisas por ver el final.

Dios ha visto que soy demasiado cobarde para caminar sin ayuda sensible, me envía gracias tan evidentes que no<sup>48</sup> tengo mérito alguno en creer, como Tomás en la resurrección. Yo tan fría, tan distraída, que nunca he sentido la necesidad de la oración, pues mi alma estaba como alejada de las fuentes divinas, de tal modo que no podía percibir ni la presencia de Dios, me siento totalmente conmovida desde hace algún tiempo. Esta belleza de la naturaleza primaveral me habla de Dios y me da confianza en Él. Desde lo alto me llegan pensamientos que me emocionan; hay muchas consideraciones pías que sensibilizan a las almas piadosas, pero que a mí me dejan fría.; pero no por ello voy a dejar de lado tantas cosas que regocijan mi corazón, y sobre todo el pensamiento de que Dios quiere acercarse a mí así, inspirarme, escucharme, conducirme, aceptándome como soy, quiere llevarme a una unión real.

---

### **N. 154/09**

Siento que Dios me apremia enérgicamente, me pide mucho, me hace saber con claridad lo que dado mi espíritu mundano considero de poca importancia, lo que desagrada a Dios, y sin embargo soy infiel a la gracia de Dios, y lejos de obedecer a esta llamada<sup>49</sup> la rechazo y la combato bajo mil pretextos, con lamentables razonamientos de una prudencia totalmente humana. Algunas veces me comprometo a hacerlo mañana, pero ni un sólo día he cumplido todo esto que sentía debía hacer, no he obedecido a la voz de Dios. Me siento culpable y no me atrevo a pensar en la presencia de Dios, estoy turbada

---

48. Primera idea “Je n’ai pas de” de “plus” escrito sobre “de”.

49. Primera intención tachada: “Dios”.

cuando rezo y temo acercarme a los sacramentos. Por otra parte cuando me aflijo por no haber hecho el bien que debía, por no haber cumplido mis propósitos, cuando me empeño en que triunfe mi buena voluntad sobre la mala, siento tal combate, tal rebelión carnal que hasta experimento violentas palpitaciones.

Tengo que decirle que soy una cobarde por no luchar, porque nunca me mantengo dueña de mí sin sentir un gozo vivo e incluso sensible, mientras que si me dejo vencer me siento tentada veinte veces más, turbada y triste.

---

## N. 154/10

Si hubiera visto a mi hermano arrancarse de mis brazos para ir a combatir y a rezar en la tumba de Cristo, hubiera quizá tratado de retenerle, quizá lo hubiera apretado con desesperación, pero nunca le hubiera maldecido, ni habría censurado su corazón. Pues también en nuestro tiempo, hay una cruzada católica, la cruzada del Señor, la cruzada de la fe. Y yo quiero aportar mi piedra al edificio de gloria y salvación que construyen arquitectos humildes, y si es necesario, quiero mezclar mi gota de sangre con la suya. El sacrificio de uno mismo es la condición de toda utilidad, de toda virtud; abandonarme a Jesucristo a quien amo, es un sacrificio parecido a la muerte, y yo que creo podría morir por el Señor, ¿dudaría cuando el Señor me lo pide? Sin embargo la muerte no es nuestro destino de mañana y será preciso resignarse, no solamente a dejarlo todo, sino también el dolor de los que quedan. Soñad que me muero, que muero feliz para comenzar a vivir una vida maravillosa y divina. Dios ha hecho tanto por mí, que quiero hacer algo por su nombre, no que Él necesite de mí, sino que no hay que oponerse a los designios de Dios. Él se complace en hacer brillar su poder en aquello que es más pequeño, pero el gusano de tierra no tiene que rechazarlo, que la arcilla no se rebele contra el alfarero que la moldea<sup>50</sup>. Sin la fidelidad de la Sma. Virgen a las gracias que recibió, sin su consentimiento a los designios de Dios sobre ella, la tierra quizás no hubiera podido ver todavía a su Salvador. Dios nos ha hecho libres, libres incluso para oponernos<sup>51</sup> a sus designios, pues el pecado y el castigo, no entraban en sus designios; poder espantoso cuando imaginamos que en la tierra y en la providencia de Dios todo se encadena, el más pequeño acto de rebelión por nuestra parte, ha podido producir mucho mal e impedir el bien. Así nos situamos en el orden de la Providencia de Dios, le dejamos libre[sic] para derramar sobre nosotros los tesoros de su bondad, y como le gusta hacer grandes cosas con medios débiles, no pudiendo así conocer del todo el bien que nos tiene destinado a hacer, menos aún hubiéramos podido sondear la profundidad del mal cuya causa hubiéramos sido nosotros.

<sup>52</sup>Desde hace un año, cuando mi corazón batía en nombre de mis contemporáneos, ilustres defensores de la fe, LA Mennais, antes de su caída, Locordaire, Montalambert, y todos los demás, yo soñaba en ser hombre para ser como ellos muy útil, como se me decía que salvaban a la Patria fortaleciéndola en la fuente de la verdad, no pensaba en absoluto que me sería dado a mí, llena de miserias y de debilidades, el asociarme a sus grandes destinos. Y sin embargo es así, pues mi humilde sacrificio, si es completo, Dios lo bendecirá lo mismo que bendice sus grandiosas ideas; quizás yo haga grandes obras, quizás tenga a santas como hijas, y quizás a su vez tendrán ellas grandes influencias de salvación. Todo esto se puede, si solamente sé morir a mí misma con la perfección

---

50. Cfr. Co, 29, 16.

51. La continuación de esta nota ha sido copiada en otra del cuaderno cuyo texto total se ha escrito en tres de sus páginas.

52. "Después de un año" añadido.

suficiente para que Jesucristo viva en mí, el Dios que se digna descender a mí. Entonces Él podrá hacer en mí<sup>53</sup> aquello que se digne recompensar ¡Qué maravilla de amor! Ante esto no hay más que anonadarse y adorar.

**154/11** [Cuarta “página” del papelito de aquí arriba doblado, escrito en sentido inverso al de las “páginas” precedentes]

Si supieras cuánto lo deseo, María,<sup>54</sup> cada día este deseo penetra más intensamente en mi alma, estoy a punto de verter lágrimas porque no sea ya mañana. Quisiera ser perfecta para hacer el bien, quisiera tener las virtudes de todos los santos, su maravilloso olvido de sí mismos, para atraer las bendiciones de Dios sobre mi obra. Ud. podría ayudarme, María, y tendría también parte en los méritos de esta obra que, no dudo, serán muy grandes, dígame todos mis defectos, todo lo que le parezca mal o imperfecto, trataré de quitarlo y no me afligirá, porque todos los días aprendo mejor lo grande que es la voluntad de Dios, cómo nos ayuda a destruir nuestras enfermedades. Sé que el se sirve frecuentemente, de lo que hay más bajo, más vil, de lo más alejado de El, y en este sentido, con la esperanza de que la misericordia de Dios se derramará en mi pobreza, no soy más que miseria, me glorío, como San Pablo, en mi debilidad<sup>55</sup>. Si alguna vez hubiera algo bueno en mí, comprendería que es la obra gratuita de la voluntad de Dios y glorificaré al Señor porque ha hecho en mí grandes cosas.

**N. 154/12** [Papel separado, del mismo formato que el precedente, escrito por los dos lados.]

Buscar a los hombres cuando tu corazón está triste, es desvarío, es imaginación, te dirán. Y el alma herida huye a su desierto. Pero Dios más humilde, no desdeña ninguno de nuestros sufrimientos, no averigua si nuestra cruz está en el mundo real, o en el mundo del pensamiento, en este mundo del alma del cual el otro no es más que la envoltura material. No importa de dónde vienen estas olas de emoción que le traen; las coge todas, las purifica y las eleva hasta él, cambiándolas en oración ferviente, en lágrimas de amor, y el alma está entonces como inundada<sup>56</sup> de consuelos tan arrebatadores que ninguna lengua humana podrá decir cómo son.<sup>57</sup> El alma se confunde a sí misma en su indignidad, de buen grado diría con S. Francisco Javier: Basta,<sup>58</sup> Señor, no merezco recibir tanto, ¿cómo podrá tu sierva cumplir ante ti? No es un ángel el que descende del cielo, no es algo visible, pero es imposible dudar de<sup>59</sup> la presencia del Señor. Te habla como un amigo a su amigo, no se necesita decirle nada, lo ve todo, acepta todas las ofrendas, no desconoce ninguna intención, lo que es malo, lo que es humano se desvanece maravillosamente ante él. Todas las luces de amor se le dan en un instante al niño débil que se acerca con confianza y el único dolor que puede sentir entonces el alma, es el de no tener nada con que corresponder a este Señor lleno de amor. Todo se diluye ante sus ojos, la vida, la muerte, ya no son nada. Quisiera tener que sufrir mucho para dar mucha gloria<sup>60</sup> a su Maestro. ¡Oh! Durante

---

53. Primera redacción “qui” transformado en “il y”.

54. Probablemente su prima María Foulon.

55. Cfr. 2 Co 11, 30.

56. “como” añadido.

57. Este texto a partir de “pero Dios más humilde” se encuentra en la correspondencia con el P. Combalot 21 Junio 1837 (Vol. I, L.2).

58. “basta Señor” escrito encima

59. Primera redacción “la unionm del alma” tachado.

60. “al nombre” tachado.

cuánto tiempo he blasfemado cuando me quejaba de mi aislamiento. Ya no hay aislamiento para aquel que ha oído las palabras divinas” *Venid. [ a mí, los que sufrís, que yo os aliviaré.*<sup>61</sup>...

**N. 154/13** [Pequeña nota, papel un poco más pequeño que el anterior, escrito por ambos lados]

Lorena, [escrito en lápiz]

La prudencia humana, ¡Oh no me habléis nunca de ella! El Verbo eterno por el contrario ha sido un loco cuando dejó el trono de sus esplendores eternos para venir a salvar a un gusano de tierra rebelado y culpable. Y para ello hacerse más pequeño que él, más que los condenados, y todavía más quedarse cerca de él en el sagrario hasta el fin de los tiempos [sic] por esta criatura infame. Yo sólo dejo esperanzas pasajeras, bienes, amigos, cosas que me rechazan ya que he merecido cien veces el infierno. Dejo esos <sup>62</sup>miserables asuntos y consideraciones de la tierra para unirme a Dios, mi amor y que quiere serlo siempre<sup>63</sup>. Esto es algo grande. Oh Jesús tu locura es la que me salva- Hay que ser loco por Dios. Ojalá pueda yo solamente tener más mérito, más voluntad, mejores intenciones. Oh Jesús, quiero estar loca por ti, quiero hacerlo todo por ti. Bendito seas porque te has vuelto loco por mí y has venido para hacerte maldición<sup>64</sup> para salvarme, pan para alimentarme y escucharme.

**N. 155/01** [Continuación del cuaderno después de siete hojas arrancadas. La página séptima se ha escrito por los lados y se puede leer el comienzo de cada línea seguramente sería el comienzo del texto de aquí abajo]

... otra cosa sobre mi estado, mis Superiores, etc. Esta vana curiosidad y tentación, la respuesta no puede hacerme avanzar un cabello en mi perfección, sea que me desanime, sea que me aliente, lo único que debo hacer, es dirigirme a Dios para pedirle su gracia y sencillez de espíritu para pensar sólo en él, ponerme a practicarlo y luego velar con valentía sobre cada uno de mis actos con el fin de mantenerme en la regla de perfección que conozco mucho mejor de lo que la sigo.

Pero Dios mío, quien me concederá el practicar esto, quien dará fortaleza a mi alma y a mi cuerpo que arrastra siempre a mi alma a tanta tibieza e infidelidad; que sea tu infinita misericordia. ¡Oh Salvador mío! No lo he merecido por mi fidelidad, quiero sin embargo unirme a tu cruz con una voluntad firme, no teniéndome en cuenta para nada, ni mis gustos, ni mi salud, ni mi vida. Aparta de mí esas delicadezas, sálvame de mí misma y haz que no viva más que para ti, ya que te has dignado escogerme y que por ti, debo no sólo dejar a mi padre y a mi madre<sup>65</sup>, sino sobre todo el egoísmo de mi propio corazón.

---

**N. 156/01** [continuación del cuaderno]

Cuasimodo, 26 Abril 1840

En este retiro he sentido con mucha fuerza que no me oculto bastante en la paz y en la presencia de Jesucristo, de modo que interiormente el no puede estar totalmente contento de mí. No he reprimido

---

61. Mt. 11, 28.

62. “miserias” transformado en “miserables”.

63. “por ti” tachado.

64. podría ser “maldito”.

65. Cfr. Mt. 19,5.

mi inclinación a ser conocida y estimada de manera que sólo busque serlo por Jesucristo. Esto perjudicaba mi paz y que no debo poner como pretexto a los forasteros<sup>66</sup> para darme a conocer; y respecto a las personas de casa inquietarme poco por lo que piensen o digan, siempre que antes haya reflexionado serenamente en las consecuencias. Mantener la alegría y fidelidad interior a Jesucristo con toda confianza. Pensar con más frecuencia en la consagración, que me transforma en un vaso sagrado, ungido por el Espíritu Santo, quien me dejó huella ese día.<sup>67</sup> Gozar mejor, apreciar más el tesoro que tengo en Jesucristo que me llama para ser toda suya. Ser fiel a esta vocación que me atrae para permanecer siempre a sus pies, adorando, amando, sirviendo, dándole gracias. Tratar de mantenerme ahí con un corazón limpio, lograr un amor digno de tal lugar, es decir, puro, casto, fuerte, humilde, bondadoso, sincero, generoso, desprendido, de tal manera que el Espíritu Santo pueda iluminarlo ya que no puede entrar más que en un corazón que se olvida de todo y que está verdaderamente muerto a todas las cosas de la tierra y resucitado para su Salvador, Así pues no apegarme tanto a las cosas exteriores sino a las interiores que a veces olvido y que debe resumirse en amor de hija, prometida, sierva y esposa.

## N. 157/01

Toma de hábito,

12 Agosto <sup>68</sup>1840

En unión a la renuncia y al abandono ciego en el que tu Santa Madre ha vivido, en unión también al que padeciste, en tu Pasión, te hago, divino Salvador, el sacrificio completo de todos mis afectos y consideraciones, no queriendo adherirme más que a la regla de la que cumpliré todos sus puntos, sea cual sea el estado y el abandono en que me encuentre o cualquier otro pretexto que pueda tener para<sup>69</sup> dejar uno solo, cualquier desprecio que sienta, cansancio o sufrimiento interior o exterior. Me comprometo a esto en tu presencia, quiero que sea tan sagrada como el hábito religioso que voy a llevar y que deberá recordármelo sin cesar, para que me conduzca a una fidelidad completa, a las mínimas observancias, a pesar de todas las impresiones naturales, que podrían desviarme en otro sentido. Me remito totalmente a tu voluntad para el cariño o el desprecio, el futuro y el presente, la miseria y el objetivo de mi vocación religiosa, tal como debe ser. No permitas, Señor, que tenga en adelante la desgracia de emplear mi espíritu en prever o en recuperar cosas que por eso las he entregado sin excepción a tu soberano amor. Aparta mis inquietudes naturales con la fuerza de tu gracia, para dejarme la única inquietud que en lo sucesivo me está permitida, la de cumplir con fortaleza, cueste lo que cueste, cada uno de mis deberes a medida que se presenten, según la plenitud de la luz de la gracia que tuviere en ese momento. Cada vez que falle, en cuanto me dé cuenta, me levantaré dispuesta a realizar la acción siguiente, reparando la falta, sin darle más vueltas.

---

66. Primera idea “para” tachado.

67. Ana Eugenia evoca el día de su Confirmación. El domingo de Cuasimodo, después de Pascua, 15 Abril 1847. Cfr. L.1557 (28 Julio 1842) “He recibido muchas gracias en este día: la confirmación fue verdaderamente la puerta de mi nueva vida; tenía 19 años”.

68. La toma de hábito tuvo lugar el 14 Agosto 1840. La letra, la tinta y la posición de las palabras parece indicar que “toma de hábito” y “1840” se han añadido después de la fecha 12 Agosto.

69. Comienzo de palabra tachado.

Santificarme y corregirme por la mortificación, la humildad, la mansedumbre, el silencio, la modestia y el recogimiento, tratando de no separarme de Jesucristo, lejos del cual cometo tantas faltas. Hablar menos, buscar a Dios en lo profundo de mi alma, *querer sufrir y ser humillada (pati et contemni pro te)*<sup>71</sup> las pequeñas ocasiones de sufrimiento, de humillación y de sujeción, no decir ni una palabra de burla, de enfado o de venganza, sino más bien de alegría. De Jesucristo desear la gracia y la misericordia, de los hombres la justicia y el castigo.

Si tengo un poco de fe me sentiré consolada de todo<sup>72</sup> sufrimiento porque se ha dicho: *Beati qui lugent*<sup>73</sup> “ me alegraré con el desprecio: *Beati estis cum maledixerint*<sup>74</sup> Entonces iré a Jesucristo con confianza, *Venite ad me qui onerati estis*<sup>75</sup>. Sabré que su carga no será demasiado pesada, ni su yugo demasiado duro, que será humilde para venir a mí, benigno para recibirme<sup>76</sup>. Él lo ha dicho. Sintámonos pues felices de ser pobres, de llorar<sup>77</sup>, de ser humillados, de ser puros de corazón<sup>78</sup> por medio del desprendimiento, incluso cruel para la naturaleza.

*Abneget semetipsum*<sup>79</sup> Te prometo Señor, renunciar a mí misma por un abandono total a la voluntad de mis Superiores, como un cuerpo muerto, sin repugnancia a la mínima inspiración, sin voluntad propia en las penitencias, los empleos, la salud, la correspondencia y todo lo demás. Llevaré mi cruz de sufrimiento con una sincera y constante mortificación, con humillaciones, amando sinceramente a los que me despreciarán e injuriarán, en fin de pobreza, abandonándome a tu Providencia tomando para mí lo más pobre de la casa.

Para que la gracia dé fruto, tendré que levantarme la primera, acostarme la última, hacerme humilde servidora espiritual y real de las demás, mostrarme poco ante ellas y en absoluto ante el mundo, no tener ni manifestar más voluntad que la de Dios, la de la regla, la del superior, eclipsarme ante estas voluntades, hablar a todas con humildad y suavidad, fortalecerme para ser un modelo de regularidad y para hacer cumplir la regla con firmeza, sin ningún apego impaciente al orden exterior o a mi descanso, pero sí para la mayor gloria de Dios; trabajar con todas mis fuerzas, crearme deudora de los menores instantes para los demás, hablarles de su interior sentándome a sus pies y a los de Jesucristo, rezar sin cesar para no privarle del fruto de las alabanzas que le debo y para obtener su espíritu; tomar de la mano a mi Salvador, entregarle todos los pequeños instantes que pueda y no cesar de pedirle esta regularidad firme y valiente que necesito.- Mortificarme en todo esto, no decir más que palabras amables y de afecto; no buscar consuelo en ninguna de estas cosas, sino únicamente en Jesucristo; no ocupar demasiado a nuestro padre, ni a mí de mí misma, de ideas y juicios, no hablar, callarme mucho... buscar a Dios Solo y sobrellevar suavemente a los demás con una obediencia profunda y

---

70. Parece como si María Eugenia hubiese escrito primero: “Fragmentos de un retiro” y que después hubiese precisado la fecha de cada lado. Por otra parte 1839 parece corregido sobre 1840 y noviembre sobre octubre.

71. San Juan de la Cruz. Cfr *Tiempo y vida de S. Juan de la Cruz*, Efrén de la Madre de Dios y O. Stegink, B.A.C. Madrid, 1992, pag. 800.

72. Otra lectura “tanto sufrir”.

73. Bienaventurados los que lloran.

74. Bienaventurados los que..... Mt. 5, 11.

75. “Venid a mi los lloráis” Mt. 11, 28.

76. Una sílaba tachada después de una coma.

77. Primera redacción: “los que lloráis” tachado; “con lágrimas” añadido.

78. “Puros de” escrito sobre otra palabra; quizá “pobres”.

79. “Que se niegue a sí mismo” Lc. 9, 23.

total abandono de mí misma, de mis ideas y juicios, incluso sobre los demás, de modo que en todo instante pueda decir. ¿Qué quieres que haga?

Querer para los demás alivios y comodidades, pero no exigirlos para mí, ser la primera en las obras serviles, en la pobreza, en que me falte de todo, en cansarme. Dios mío, desde ahora te prometo tomar para mí lo menos, lo más pobre, lo peor, lo más incómodo, lo más difícil y mortificante. *Alter alterius onera portante*<sup>80</sup>, quiero llevar las cargas de todas, porque no quiero ser árida en la tierra de la gracia, dominada por mis antiguas manchas, infiel al sacrificio completo que he hecho de mí misma, incapaz del que debo hacer al final del Noviciado, Jesús será mi Maestro de Novicias; le suplicaré sin cesar que me ayude, me sostenga, me levante, no rehusar cosa alguna. *Riga quod est aridum, lava quod es sordidum, sana quod es saucium, fove quod est frigidum, flecte quod est rigidum, rege quod est devium*<sup>81</sup> – También purificar, enderezar mis intenciones, esforzarme seriamente en las virtudes interiores, en la mortificación, en la obediencia, en la humildad, por puro amor a Dios, sin descuidarme nunca por mis deberes, sino haciendo que sirvan a la perfección.

---

Sobre la voluntad de Dios (Padre Nouet) – Al cumplirla glorifico a Dios como los santos, como los Ángeles, como el mismo Jesucristo, me elevo hasta El para cambiar mi voluntad enferma por la suya santa, divina, perfecta. Me convierto en su padre, su madre y sus hermanos, etc.<sup>82</sup>, las delicias de mi Dios y de Dios sólo se hacen mías. En fin se me promete el cielo como lo ha deseado siempre, con tal de que yo una siempre mi voluntad a esta voluntad de amor.

Respecto a la mortificación, prometo a Dios velar sobre mis miradas y mi compostura, mortificarme en eso y en las comidas, además siendo generosa en las penitencias permitidas, que solo quiera aceptarlas en silencio, sin que se adviertan. Hacer silencio de todas mis pequeñas quejas y generosidad para levantarme exactamente a la hora de comunidad.

– En relación con la pobreza, quiero verme como una sirvienta alquilada para servir en la casa de nuestro Padre y recibir de Él el alimento, la ropa y las demás comodidades con agradecimiento, como una paga cara, como una caridad de Nuestro Señor ya que habiéndole dado todo, no tengo en realidad nada. quiero hablar más de mi familia y posición, todo es de mis hermanas, soy su sirvienta y por un delicado amor a la pobreza, en lo que me den quiero tomar lo más pobre y despreciable, sin miedos a que me falte algo, ni dejar que mi espíritu se turbe con cualquier preocupación.

Oh Señor, cómo no darte gracias por esta obra que pones en mis manos y que es tan grande ante ti: me das estas religiosas, el medio de glorificarte a ti, ya que no hago más que resistirte, ser infiel. ¡ Oh, qué buenas son ellas y qué mala soy yo! Señor, quiero convertirme seriamente, darte gloria rebajándome hasta la medida de mi nada, dar a conocer tu inmensa misericordia, estando contenta de que me conozcan y desprecien. Quiero empezar de verdad mi Noviciado, ser verdaderamente pobre, humillarme, entregarme sin reservas a la obediencia, no buscar más que a ti, depender absolutamente de ti, comenzar a ser generosa de verdad o al menos clamar a ti para serlo y hacer penitencia por la poca que he hecho después de haber presumido de ser buena. Pero, quien me ayudará a mantener estos propósitos sino eres tú Jesús. Ayúdame cada día a cumplir con este propósito, que cada mañana piense 1º buscar el desprecio que necesito y merezco, 2º mortificar mi carne, 3º ser pobre en todo, 4º

---

80. “Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas”... Gal. 6,2.

81. “Riega lo que está árido, lava lo que está manchado, cura lo que está herido, calienta lo que está frío, dobléga lo que está rígido, endereza lo que está torcido.” Secuencia *Veni Sancte Spiritus* de Pentecostés.

82. Cfr. Mt. 12, 50.

obediente a todo y sin medida, 5º bondadosa al mortificar mi voluntad, toda precipitación y amando las contrariedades, <sup>83</sup> 6º recogida, modesta, regular, cumpliendo la obediencia en las cosas más pequeñas, manteniéndome como la sirvienta de nuestro padre en sus reprimendas, órdenes y en todas las relaciones de la vida.

Jueves. Dios mío, desde que estoy en retiro hago propósitos y vivo mal, caigo en todas las faltas de recogimiento y de espíritu natural. Dios mío, dame la humildad como salvaguarda la humildad que ha de acompañarme a todas partes; al levantarme, y ella vigilará la mortificación, la obediencia y el recogimiento, poder recordar mis pecados, levantarme con espíritu de penitencia, y como la sirvienta de la casa- en mi oración para que me haga sentir lo que es gracia de Dios, que me anime a pedir gracia y perdón;- en la Misa lo mismo- En el Oficio, en el trabajo con mis hermanas, en el recreo, con los forasteros. La resolución más seria que quiero tomar es la de ofrecer a Dios el comienzo de cada acción y pedirle humildad ya que la virtud a la que más he faltado y vigilancia para no faltar tanto a las que son propias de mi estado. Me acordaré del amor propio que se ha mezclado con todas mis virtudes, confesiones, entrevistas, cartas, palabras, amistades, en fin todo lo que sale de mí. Meditaré cómo la humildad debe presidir todas mis buenas acciones, se la pediré a Nuestro Señor queriendo practicarla sólo por El, delante de El sólo aceptaré que me dejen de lado, olvidada de los otros para encontrarle mejor y no hablar de mí más que a El.

Viernes. ¡Oh Señor! Quien me dará la gracia de buscarte y encontrarte, ya que lejos de ti me siento triste e impotente, pero en ti lo encuentro todo. Cuando te miro con los ojos del alma todos los trabajos me resultan suaves, ligeros. Enséñame pues a no fijar<sup>84</sup> la mirada de mi corazón más que en ti, a seguir con la vista tu sagrada persona aunque me cueste fijar mi espíritu. Todo lo que has hecho, lo has hecho por amor con una suavidad de amor increíble; has sufrido por mi pobre alma que quiere ser tuya. Sé pues su bien amado, el gozo, las delicias, los consuelos de mi alma. Oh Dios mío, es verdad que te dignas amarme, escucharme, perdonarme, socorrerme, venir a mí, complacerte con mi conversión ¡Oh! qué miserable sería si no respondiera a este amor del Rey de gloria y a este deseo demasiado misericordioso que tiene de verme cerca de Él y semejante a Él. Quiero salir de aquí con una sola voluntad, la de morir a mí misma por el silencio, la humildad, la total docilidad de obediencia, la crucifixión de mi cuerpo, la verdadera pobreza y amar a mi Salvador Jesús con todas mis fuerzas, con todo mi corazón, con toda mi alma, tierna y confiadamente, en todos lo instantes del día y no apartarme de Él por la disipación puesto que Él sólo es mi gozo, mi fuerza y mi bien.

Fin del retiro.

Jesús, Dios mío, hasta hoy he vivido según la naturaleza, he aquí que ahora quiero vivir según la gracia, es decir muriendo a mí misma y con una fidelidad perseverante y continua a la regla, no actuando ya más según mis pasiones y mis desórdenes interiores, sino únicamente según tu gracia. ¡Oh Dios mío! ayúdame sobre todo a mantener este último y breve propósito de desarraigar mi corazón por la verdadera mortificación de la carne, de la voluntad, de los pensamientos y de todos los atractivos, con el fin de que tu puedas darme de esta agua viva que diste a la Samaritana y que pueda merecer la gracia y la fuerza de vivir como tú, sufrir como tú y morir como tú, contigo y por ti.

---

**N.159/01** [Aquí empieza una serie de hojas que parecen arrancadas de un cuaderno]

---

83. "O" tachado.

84. Primera idea "mis" transformada en "las".



Marzo y abril de 1837

Dios da mucho por un poco que uno haga. Me ha costado seguir su inspiración, llegar a Pascua a donde quiere que vaya: en cuanto obedezco, me concede la gracia de conservar habitualmente el sentimiento de su presencia. Y esto es un don de su bondad, ya que con frecuencia me había esforzado en obtenerlo con mis esfuerzos; pero ni este invierno en el campo donde no tenía ninguna distracción, lo he conseguido.

---

No sé si está permitido pensar, como yo lo hago algunas veces, que Dios me conduce con una atención particular, quizá es orgullo, pero este pensamiento me emociona hasta el extremo. No puedo impedir el creerlo cuando veo cómo mil circunstancias imprevistas y que no salen de mí, eso que los hombres llaman mil casualidades, me aportan cada día un buen consejo, un estímulo o una lección saludable para mi debilidad, mi presunción, mi vanidad. Los libros que deberían afectarme, se me caen en las manos sin que yo los busque. La señora de Levaillant que nunca me da libros, me prestó el otro día estos Anales de la fe<sup>85</sup>, con los que debía emocionarme hasta hacerme llorar. Al leerlos, me sorprendí, de atreverme a descansar en mi vida inactiva, mientras que todavía, en este siglo de duda, hay mártires, confesores valientes, mientras que a nuestro alrededor habría tanto bien que hacer. Cuando repaso toda mi vida, admiro los milagros que me han salvado de la incredulidad, o de faltas terribles, algunas veces creo que Dios tiene designios sobre mí, y si no puedo llevarlos a cabo, viendo mi miseria, me digo que le gusta valerse de lo más vil, más pobre, más pequeño, para que su grandeza y su poder brillen más en esos vasos de arcilla. Todo le es posible, y es una falsa humildad aquella que no quiere descansar en su fuerza.

---

¿No es para mí una cosa muy consoladora, el pensar que Jesús ha amado tanto a los niños? No soy más que un niño pequeño en el cristianismo, acabo de despertarme a la vida de la gracia. ¿Puedo tener otro medio que el de una gran humildad? Quiera Dios dármele.

---

¿Quién es el que puede decir cómo es la bondad de Dios? Apenas he tenido el deseo de acercarme a Él, y ya se me hace sensible en mi corazón. Antes el aislamiento me pesaba, siempre que me emocionaba, tenía necesidad de desahogarme, buscar afecto, simpatía y me atormentaba en vano. Para mí esto era tan amargo, que trataba de [sic] evitar todas las emociones agradables ¡Pues bien! hoy, lloro, me emociono, lo más puros y delicados sentimientos me conmueven vivamente sin que tenga necesidad de recurrir a los hombres. Me parece que Dios me oye, que está conmigo, pienso que es Él quien me envía pensamientos poéticos, jóvenes, armoniosos para conmover mi corazón demasiado frío ante las verdades profundamente expresadas. Lo recibo como venido de Él, se lo atribuyo y me parece que temería introducir a un tercero en esta delicada intimidad de pensamientos que estoy comenzando con Dios. ¿Cómo me atrevo, yo, a pensar esto? No lo sé, quizá sea una gran presunción, una ilusión culpable. Sin embargo no me parece<sup>86</sup> que sea porque lo merezco, sino más bien porque Dios es infinitamente bueno, porque me llama para servirle, porque ve cuán duro es mi corazón y cuán

---

85. *Anales de la Propagación de la Fe*. Varios volúmenes de *Anales* (años 1828, 1833, 1856) se encuentran en la biblioteca de los Archivos de la Congregación, traídos del Val en 1984.

86. Primera idea “me parece”.

apegado [está] a la tierra, que se hace sentir en Él para desapropiarle de todo lo que le detiene, que le hace gustar su dulzura para darme valor siguiéndole en un camino de tristezas y de sufrimientos<sup>87</sup>

## N.160 /01

Mayo de 1837

Me encontráis fría,<sup>88</sup> y no puedo reprochároslo; hace algunos meses también hubiera juzgado así mi propósito. No puedo decir cómo ha sucedido, pero entonces me hubiera parecido mal e imposible, dejar a mi familia; hoy me parece que debo hacerlo y que puedo. En vez de enfriarse, mi corazón se ha agrandado, os quiero lo mismo, quizá más. Lo que sí es seguro es que mucho mejor, porque amo en Jesucristo a todos mis hermanos<sup>89</sup> desconocidos con un amor que Dios se digna aumentar cada día en mi corazón. Encerrada en mí misma, era egoísta por menos de nada; ahora el mundo no es bastante grande para mi amor, quisiera recoger todas las tempestades de los corazones fatigados, y sobre todo poder transmitir a los que no le conocen esta luz y este amor del que gozo. A vosotros, al dejaros, no os sacrifico, es a mí a quien sacrifico y a la alegría que encontraba en vuestra compañía, pero todo lo que yo haría por vosotros, Dios lo hará mil veces mejor, mis manos levantadas al pie del altar os atraerán bendiciones mayores, cuanto más amo, mayor es la sed que tengo de dejaros. La verdad, la paz, el amor, descenderán a vuestros corazones, pero [¿] os atreveréis a censurarme porque al mismo tiempo que os obtendría todo eso, hago algo por Dios [?] Le amo más todavía que vosotros ¿Es egoísmo, es frialdad dejar la vida cómoda y agradable, independiente, fácil, las atenciones de los amigos, las adulaciones del mundo, mi belleza, mi juventud, y todas esas vanidades que desea nuestra naturaleza viciada, para adoptar las obligaciones rigurosas, la vida dura de obediencia, de pobreza, de humildad, de desprendimiento, de muerte continua que es la verdadera vida religiosa? No, eso no es egoísmo, sólo pensarlo purifica mi corazón y todos mis afectos. Entonces es cuando amar, de verdad a los que quiero, sin esperar, ni recibir nada de ellos, ni siquiera una mirada de amistad. Día y noche rezaré mis más fervientes oraciones para su felicidad, sé que Dios se la dará, estoy segura, porque paga con el céntuplo lo que se hace por Él. Y que no se crea que tienen que compadecerme: no [,] cuando sufra mucho, estaré contenta de hacer algo por Dios. Mi corazón está oprimido por esa necesidad ¿Qué vale un amor que no se prueba por algo? ¿Ha sido así como Cristo ha amado a los hombres? ¿No desciende todavía cada día al altar para hablar a nuestros corazones, para escuchar nuestras quejas, nuestros suspiros, para calmar nuestros sufrimientos incluso – incluso aquellos cuyo origen es menos puro? ¿No hace más todavía, no desciende hasta esos corazones llenos de egoísmo y de malas pasiones para sanar todas las heridas? Y por una bondad tan inmensa que es incomprensible; ¿no se digna además contarnos como mérito lo que Él mismo ha puesto en nosotros, los santos deseos, los buenos pensamientos, la oración fervorosa, de la que Él es el único autor y el manantial?. Estos prodigios de amor son tan inmensos que su grandeza impide creerlos incluso a los sabios del mundo, nos conmueven bien poco, a nosotros que creemos, que sabemos y que sentimos que son reales

¡Oh! Cuánto nos harían enrojecer estos incrédulos que despreciamos, si Dios les infundiera de golpe esta<sup>90</sup> fe de la que somos indignos, [si] les descubriera la verdad de estos milagros de bondad que ellos no pueden creer posibles. Los veríamos absorbidos en la contemplación del amor, anonadarse cada vez más y asombrarse continuamente de que Dios haya podido hacer tanto por una criatura miserable,

---

87. “sufrimientos” con tinta morada al final de la página y que no parece la letra de María Eugenia. Quizá falte una hoja.

88. Ana Eugenia se dirige a su familia, con los penúltimos párrafos del N.154/ 04.

89. Primera idea “d” tachado.

90. primera idea “la” cambiado por “esta”.

además se levantarían para aceptar los sacrificios, amar todos los sufrimientos y demostrar con toda su vida de desprendimiento y de caridad que su amor divinizado por Jesucristo busca elevarse hasta el amor del Hombre Dios.

**N.161/01** [Hoja pequeña de agenda intercalada, como las hojas del N.154/10-13]

[1837-1838]

Cómo podría inquietarme por algo y por el contrario no tener una gran confianza, puesto que Dios viene siempre a mi socorro como por milagro. Ha permitido que fuese violentamente combatida solamente allí donde tenía todos los recursos para salir victoriosa, la libertad de ir a cualquier hora al pie del Santísimo Sacramento, la soledad, la comunidad de oraciones de santas mujeres, la confesión y la comunión. Desde entonces me parece haber asegurado en lo profundo de mi alma el gozo, la paz y la fuerza. Anteayer, me turbaba por la dificultad de obedecer; al abrir *La imitación*<sup>91</sup> para hacer la lectura, caí en el capítulo 13 del libro 3. Hoy pienso que si me convirtiese en objeto de una prueba, tendría muchos: tormentos y preocupaciones, que sería incapaz, que esto perjudicaría mi progreso, que tengo necesidad de aprender a callarme y a obedecer, de ocuparme de los demás y de mí. Tomo la Vida de Santa Teresa y en ella encuentro estas palabras de Jesucristo a ...

**N.161/02** [Nota pequeña mal cortada, intercalada]

[1837 ó 38]

Tengo el espíritu demasiado débil para arriesgarme mucho en ocuparme de Dios, de su inmensidad, de su presencia en todas partes. Me enredo o entiendo todas las cosas de Dios y Dios en todas las cosas, lo que es un poco de panteísmo o no comprendo nada de nada. Esta esencia infinita, inmensa, incomprensible abruma mi inteligencia, lo que leo nunca me satisface, casi siempre me parece demasiado material, me parece que hacen de Dios un Ser humano o por lo menos separado de todas las cosas, mientras que viniendo todo de él, no puede ser ajeno a ellas aunque la manera de cómo está presente en ellas sea misteriosa e incomprensible para mí. Pero pienso que no es necesario atormentarse por todo esto, el Verbo [sic] de Dios se ha hecho carne también para los pobres de espíritu. Su humanidad santa es fácil de comprender y representar. Se pueden pensar de él todas las imágenes materiales, más reales. Hasta ahora he tenido la felicidad de no vivir jamás demasiado alejada de su presencia real. Es pues a Jesucristo, Dios hombre, a quien ofrezco mi homenaje, es a Él a quien veo cerca de mí, bajo las formas que más me pueden afectar y Él, que comprende la grandeza de su Padre, ofrece por mí a Dios todo el homenaje que le es debido. En este sentido dice Mr. Bonald: Hay personas que se quejan de no creer porque querrían imaginar. En efecto, yo querría imaginarme la presencia de Dios, su forma, su pensamiento, su manera de estar presente, pero es ridículo, es una locura.

**N.161/03** [Continuación de hojas arrancadas, formato de cuaderno]

Noviembre en el convento<sup>92</sup>

---

91. *La imitación de Cristo* de Tomas Kempis. Capítulo 13: De la obediencia, de la humildad.

92. En noviembre de 1897, Ana Eugenia se encuentra en las Benedictinas del Santísimo Sacramento, calle de Tournefort en París. Esta congregación fue fundada en el siglo XVII por la Madre Mectilde de Bar, en el actual número 11 de la calle de Férou.

A qué puede deberse el que cuando ahora estoy entusiasmada en alguna discusión religiosa, ya no puedo estar lúcida, no tengo nada que responder, no puedo dar ninguna razón de mi fe. Sin embargo llegué a la fe únicamente a través de la convicción de mi inteligencia.

He discutido, he retrocedido y si me he sometido a la ley de la autoridad, es porque me ha parecido evidente, he llegado a ella por mis largas discusiones [,] por la cadena de<sup>93</sup> mis pensamientos donde cada día añadía un eslabón.

Es verdad, cuando después de la fe, encontré el amor, todas esas cosas han palidecido ante mí, quise que todo fuera silencio; no he buscado más que empapar mi alma en los torrentes de sangre que veía derramarse sobre el altar; pero al fin mi inteligencia permaneció y lo que encontré entonces, los pensamientos que tuve, las razones que me han dominado, por qué han huido<sup>94</sup> ante mí.

Durante algún tiempo, escribí parte de lo que me había venido a la mente, lo que había tratado de razonar y profundizar en mi fe después que me vino esperando poderla compartir con otros; pero como entre los míos, sólo puede hacerme insoportable el intentarlo, y por otra parte no es mi misión, pues además me parece que me había apegado a mis ideas, y que este orgullo del espíritu que siempre quiere discutir y hacer que prevalezca su poder, desagradaba<sup>95</sup> a nuestro Señor, he quemado esos cuadernos. Me quejaré hoy, o más bien no preferiré encontrarme entre los pobres de espíritu, segura de que el día en que necesite algo para mí o para mis hermanos, Dios me lo dará, aunque fuera [sic] el pensamiento más serio, como el trozo de pan que cada día le pedimos. Por mí misma, ¿llegaré a la verdad, recuperaré las facultades que parece que se me han ido? ¡Oh! no turbaré ese sagrado sueño de Nuestro Señor que parece permitir que duerma sobre su seno y cuando venga el momento de despertarse, me gustará verme pequeña y débil, en tanto que él no me quiera mayor.

#### **N.161/04**

[1838]

Hoy jueves 18 de enero después de haber comulgado con el Padre<sup>96</sup> he aceptado que lo que Dios quiere de mí es:

Una profunda humildad, pensando que un hombre que me conociera como Jesucristo, me despreciaría al constatar que ni siquiera tengo buen corazón, que no soy digna de ser amada por nadie.

Un gran agradecimiento a Dios que me ama a pesar de no ser digna del amor de las criaturas.

Un abandono completo y generoso entre sus manos, con espíritu de amor, con espíritu de penitencia y de reparación ya que he merecido cien veces más de lo que él puede enviarme.

Una victoria completa sobre el hombre animal por medio de una precisión matemática a mi horario, un valiente esfuerzo [sic] sobre mis cobardías y la fidelidad a las prácticas que puedan ser necesarias.

Una caridad completa y entregada con la hermana<sup>97</sup> que Dios me envía para amarla, atenderla, preferirla a todas las cosas, considerarme como entregada a ella y responsable de ella, y para

---

En los Archivos se conserva el *Ceremonial de las Benedictinas del Santísimo Sacramento, de la V.M. Mectilde del Santísimo Sacramento, Maestra de la Adoración Perpetua*, 1840.

93. "mí" corregido en "mis".

94. Primera idea: "adormecidas", corregida por "huidas" sobrepuesto.

95. "desagradaba" escrito sobre otro nombre borrado en parte.

96. El sacerdote Combalot.

aprovechar fielmente las pequeñas ocasiones de mortificación que pueda ocasionarme su falta de modales, de tacto, de educación, su saber, superior al mío, su presencia en mi habitación.

Haber acudido a la Santísima Virgen y a Jesús para obtener de ellos más caridad considerarme como perteneciéndoles, hacer poco a poco que mi arreglo personal sea conforme a mi estado, observando en él sin embargo una buena presencia, pero suprimiendo todo lo que sea rico o elegante.

Organizar así mi horario: a las 6 levantar[me], a las 7 Meditación, 7½ Misa, arreglar mi habitación, hacia las 9 menos ¼ - 2 horas de trabajo, comida, recreo hasta las 12 y ½, luego una hora de costura<sup>98</sup>, 4 horas de trabajo, cena, recreo y a las 6 [,] 2 horas de trabajo, 1 hora en la capilla, lectura espiritual y acostar[me].

Pensar en lo bueno que es Dios, que me quiere y hace que el padre me quiera también, cuando nadie me ha querido nunca, por faltarme lo que me hace ser amada, ni la Sra. de D. Ni la Sra. de C. Ni la Sra. de T.<sup>99</sup>, ni mi hermano, - pedirle pues que me enseñe a ser bondadosa y caritativa.

Para esto esforzarme en desprenderme de mí misma, en ser sencilla, auténtica<sup>100</sup>.

No he dejado a los míos sino para trabajar sobre mi si no es por eso [¿] para qué he venido [?] si no soy [de] Jesucristo no merecía la pena afligir a las personas a las que no puedo reprochar más que el haberme separado; ¿será que yo me amo a mí misma, más que a ellas ?

No mirar hacia atrás, mi agradecimiento, mis compromisos la expiación que debo a Jesucristo [,] todo me une a Él, incluso el pensar también en mi madre<sup>101</sup>. Que vaya con confianza hacia la Santísima Virgen, madre de amor, de ternura, de misericordia, de mansedumbre.

## N.161/05

Santísimo Sacramento<sup>102</sup>

4 abril de 1838

Rezando pensando en la Asunción y meditando este misterio en el rosario, hoy he tenido el pensamiento de que nunca nos convendría tomar por divisa: *La mujer ha sido elevada*, ni creer ser llamadas a hacer una revolución en la educación ni en las órdenes religiosas.

Para penetrar en el espíritu de San Francisco de Paula, de San Francisco de Sales, nos convendría mejor decir y pensar que somos poco valientes para aceptar las austeridades contemplativas,<sup>103</sup> la clausura y las severidades de las órdenes establecidas, nos ha parecido que podíamos, siguiéndolas a

---

97. No se sabe exactamente de quién se trata. En diciembre de 1837, en la correspondencia con el sacerdote Combalot se trató de una joven que podría unirse a María Eugenia y eventualmente compartir su habitación, también de una joven veneciana, encontrada por el sacerdote Combalot, pero cuya descripción no corresponde a la del párrafo de aquí arriba (Cfr. Vol. Y, Cartas 14 y 15, diciembre de 1837).

98. "1 hora de costura" escrito encima.

99. Sin duda la Sra. de Dulcet, no parece que sea la Sra. de Champagneux (conocida por mediación del sacerdote Combalot, muy afectuosa con Ana Eugenia). La última inicial parece una T. En ese caso es difícil identificar a la persona. Si es una F, podría ser la Sra. Foulon.

100. Primera idea "nunca" tachado.

101. La última frase escrita en vertical a la derecha de la página.

102. El convento de las Benedictinas del Santísimo Sacramento donde Ana Eugenia vive desde noviembre de 1837 hasta agosto de 1838. Cfr. Nota 92 más arriba.

103. Varias palabras tachadas: "los viajes del Sagrado Corazón". Seguramente alusión a las fundaciones en América del Norte, a partir de 1818 de la Congregación de las Damas del Sagrado Corazón, fundadas en 1800.

ellas, espigar en los campos de la iglesia; una familia unida en el amor en la que la vida fuera<sup>104</sup> fervorosa y seriamente religiosa podría ser útil a la gente de nuestro tiempo que serviría a Dios teniendo en cuenta su debilidad<sup>105</sup>; siendo la educación religiosa una necesidad del tiempo actual nos ha parecido que esta nueva familia debería consagrarse a ella y tratar de hacer suyos los métodos más eficaces; todos los gérmenes católicos, todo el movimiento efectuado en ese sentido y que poniéndonos bajo la protección de la<sup>106</sup> Virgen misericordiosa, tomemos a la Asunción como patrona, misterio de sus glorias que nos llena de gozo, de esperanza y que sirve de apoyo, de consuelo a nuestra debilidad y que esperamos acogerá nuestro deseo de honrar ese día de su fiesta que los ángeles y los santos celebran en el cielo.

Temería que nos faltase caridad, respeto hacia las Órdenes establecidas, ni el sentimiento de nuestra propia incapacidad y miseria entre otras razones.

Además contentas del bien que hacen estas órdenes, las elogiaremos siempre, añadiendo su beneficio a otras clases sociales, que por diversos motivos no han tenido acceso a la educación, pero Jesucristo, María, la Iglesia, he aquí toda nuestra divisa ¡Ojalá pudiéramos humillarnos, anonadarnos, con tal de que resplandecieran y triunfaran!

¡Ojalá que todas las cosas pudieran ir tan bien y la grandeza de la religión llegara a ser tan universal que nuestro servicio pudiera ser rechazado por los hombres, como inútiles en la Tierra, así como lo son ante Dios! ¡Oh María, la más humilde de las criaturas, ojalá puedas inspirarme realmente y siempre esos sentimientos de tu corazón, revelándolos a todas, como me ha parecido recibirlos hoy bajo tu influencia, y darnos la luz del Espíritu Santo para que comprendamos el desprecio de que somos dignas!

**N.161/06** [Hoja recortada y sin fecha, de formato más pequeño que las precedentes]

Si quiero hacerme religiosa, es para no tener nunca que avergonzarme ante mí misma; ya estoy bastante avergonzada de mil vanidades y pequeñeces, sin arriesgarme a añadir algo peor ya que tengo un espíritu de una lógica aplastante; voy hasta lo último de las consecuencias, no puedo hacer nada a medias, con la fe quiero vivir de fe y toda otra cosa me pesa. Mujer de mundo sólo viviría de vanidad, y esta vida ha sido muy poco misericordiosa conmigo; me espanta.

Por otra parte hay en mí una necesidad de amor que debe ser satisfecha; sois ciegos, vosotros que no la habéis visto nunca en mi sonrisa, ni en mis bromas. El misticismo católico le satisface plenamente cuando me abandono a él, pero soy demasiado débil para apartarme de cualquier cosa que me turbe: si tú no me dejas entregarme a él ¿quién responde de mi futuro? Cuando me veo, tengo miedo del ardor y de la energía que siento en mi alma; no soy como esos que me rodean, gastada por una vida culpable, la flor de mí ser no ha sido deshojada, veo el mundo como un grano de arena, a sus ojos el honor como una palabra<sup>107</sup> vana. El desprecio de la vida, la ausencia de vanidades que hoy parece que huyen ante mí daría a mis pasiones una fuerza espantosa, una energía, una resolución que me da miedo, si no utilizo todo esto para dar a Dios el dominio total de mi alma.

---

104. La primera redacción tachada que parece ser: “y donde la vida fue la más entregada posible sin molicie”.

105. Primera redacción: “y su imperfección” tachado.

106. Primera redacción: “Muy Santa” tachado.

107. Primera redacción tachada: “capricho”.

Estando en el mundo: o me haría vanidosa, blanda, débil, dominada por su vida egoísta y falsa y entonces las faltas que cometo, nada las disculparía y el sentir mi caída y el recuerdo de otro estado sería para mí como un gusano roedor.

Dios me está dando ahora, el desprecio de los sufrimientos, de la pobreza, como bienes y vanidades de la vida; pero si no le escucho, no habrá vida en mí más que en el corazón, y moriré por no tener ningún alimento en la presencia de Dios que me ha socorrido y llamado a pesar de haberle resistido, y sentiré el fastidio de la vida material, o bien seré entregada a pasiones violentas, dolorosas y puede ser que culpables.

**N.162/01** [Dos hojas de cuaderno, más grandes que las precedentes.]

3 de febrero [1839]<sup>108</sup> – Presentación en el templo

*Nunc dimitis*<sup>109</sup>. Oh Dios mío, yo que he recibido a mi Señor, no como Simeón sino como María no tengo que pedir que me deje irme, sino más bien que me haga quedarme cerca de Él. Obtenme Madre, permanecer unida a El, que sea digna de recibirle con frecuencia y fuera de esto que le conserve siempre en mi corazón – Este niño será ocasión de contradicción, ha venido como signo de contradicción de muchos – Para que no sea para mi pérdida obtenme que no esté en contradicción con Él, que sea humilde como Él lo es, en anonadamiento, obediente como Él que no se ofreció el mismo, celosa por la gloria de Dios y por la salvación de las almas, entregada completamente, ofreciéndome cada día, sin volver a ser mía jamás.

4 de [febrero] – Jesucristo cabeza de la Iglesia, nosotros somos sus miembros – La Virgen al ofrecerle en el templo, nos ha ofrecido también, unámonos pues a su actitud. Él se ofreció para gloria de Dios, por la salvación de las almas, en expiación del pecado del mundo; ofreció su cuerpo y el nuestro también para entregarnos sólo a su voluntad, sus afectos, su alma para que fuera destrozada por la angustia; no temamos pues, nunca sufriremos tanto como Él ha sufrido. Nos hemos ofrecido con Él, ya no nos pertenecemos, nada debe hacernos retroceder para servirle.

5 – En el templo. La Santísima Virgen ofreció a Jesucristo y lo entregó a Ana la Profetisa. Únicamente los que eran justos le han visto y lo han conocido. Y a mí se me ha dado; no tengo ni los largos servicios de Ana, ni sus virtudes ni sobre todo la modestia de la Virgen – Y he vivido sin temor ni vigilancia – Tratemos pues de repararlo con vigor, de imitar la modestia de las Santas mujeres. Pongamos manos a la obra evitando las palabras inútiles, los pensamientos mundanos, con libertad en las miradas, seamos locas, necias si es necesario a fuerza de circunspección y de moderación.

6 - Sobre mi conducta – He pasado mi vida lejos de Dios, no yendo apenas al templo, donde Él se ofrecía a mí, más que para profanarlo con la ligereza de mis pensamientos, viviendo para mí, adorándome, rebuscándome. Sin embargo Él no me ha abandonado, me ha llevado a comprender mi miseria, me ha conmovido, llenado; mil circunstancias extraordinarias se han juntado para ayudarme: me he dado a Él o al menos lo he creído; porque cómo descansar sobre esta pretendida reforma ya que en vez de tratar de espiar el orgullo por las humillaciones, el exceso de imaginación por la severidad en la vigilancia y la renuncia a todo lo que la excitaba, la molicie, los placeres mundanos por la austeridad, la pereza y la inutilidad por el trabajo, en fin todas mis faltas por la penitencia, una penitencia verdadera y universal. En vez de esto, me parece bastante abstenerme solamente de las

---

108. Ana Eugenia está en la Côte St. André desde el 14 de agosto de 1838.

109. “Ahora puedes dejar irse ... Lc. 2,29.

faltas que había prometido reparar y en vez de reparar el pasado, acumulo más arrepentimiento para el futuro, vivo de tal modo que si antes no hubiera pecado nunca, podría sin embargo estar inquieta por lo que he hecho después de mi pretendida conversión. Quiero vivir en buena relación con el mundillo que me rodea, no me obligo a nada, también soy perezosa, superficial, distraída en la iglesia, irregular, sin vigilancia en mis pensamientos, sin sentimientos humildes sobre mí, sin modestia, sin espíritu de mortificación en mis miradas, mis actos, la comida. Y creo haber hecho mucho y no estoy inquieta. Señor Jesús, ven a mí, ilumíname con tu espíritu que sólo viva por ti, para ti, en unión a tu cruz, que aunque fuera pura como un serafín, a pesar de todo me impondría la obligación de la penitencia.

---

Sobre los beneficios de Dios – Dones de naturaleza – cualidades del espíritu, fortaleza, belleza del cuerpo; independencia, buena posición social, de todo esto he abusado.

Dones de la gracia, en el primer momento de mi existencia el bautismo, en el que recibí los nombres de Ana y de María<sup>110</sup> y de una mártir,<sup>111</sup> un ángel que me ha acompañado siempre, el santo sacrificio al que asistía tan mal, a los 12 años perdón de mis faltas, Jesucristo se me entrega, un instante comprendo su bondad, después lo olvido todavía más deprisa, pero Él permanece a la puerta de mi corazón, acaba por conmovérmelo, desde hace un año me colma de gracias, me ha dado un santa amistad<sup>112</sup> cuya bondad ha nacido de su sufrimiento, en la Cruz me ha dado a su madre; se me da con tanta frecuencia, a pesar de todo todavía no he entregado del todo mi corazón a la influencia de su gracia.

Esto no es bastante, me promete los dones de la gloria si solamente deseo ser suya, me rehabilita, me llama para imitar la virginidad de su madre y sin embargo no pienso en Él, no soy enteramente suya, doy preferencia a los malos pensamientos, los malos recuerdos o todas las frivolidades del mundo antes que escuchar su voz ¡Dios mío! que no suceda más así, Jesús y María soy sólo vuestra y no quiero ser más que vuestra.

7 de febrero las 8 bienaventuranzas – 1ª Amar la pobreza en mi vida material disminuyendo mis necesidades y viviendo con economía, querer parecer pobre, ir vestida pobremente, tener el aspecto de una mujer de clase sencilla, María ha querido ser la mujer de un carpintero, no hablar más, que como yo hago, de que no tengo costumbre de tal o en cual cosa. Sentirme como una pobre sirvienta que trabaja para ganarse la vida y ser tan activa y exacta en lo que hago como si ganara así mi pan ¿no soy sierva de Jesucristo? – querer en fin servirme yo misma y cuando alguna cosa me parezca difícil, pensar cómo los amigos de Jesucristo, los pobres, hacen en ese momento cosas más difíciles.

8 de febrero – *Bienaventurados los mansos*<sup>113</sup> Siempre me he creído dócil por ser débil y sin embargo nunca me han dicho esto de mí. Es que me gusta tener razón, hacer valer mi opinión, hablar, zanjar [un asunto], hacer de doctora, juzgar a los demás. En mi rostro tampoco reposa esta serenidad de María. La mansedumbre es humilde, benévola, no se queja, no se burla, hagámonos apacibles interior y

---

110. “y de un mártir” escrito encima.

111. Santa Eugenia, celebrada el 25 de diciembre, patrona también de la Sra. de Milleret (Eugénie de Brou) y de su madre (Eugénie Bosquet). Cfr. 14 al sacerdote Combalot 13 de diciembre de 1837 ... no sé por qué tradición de familia creíamos tener por patrona a una Virgen martirizada el día o la víspera de Navidad”.

112. Se trata quizá del sacerdote Combalot (la correspondencia testimonia con fuerza esta relación) o quizá Josephine de Commarque (futura Sor Marie Thérèse) encontrada por el sacerdote Combalot en septiembre de 1838 y con la que Ana Eugenia mantuvo desde entonces una correspondencia fraterna (Cfr. Vol. V).

113. “Bienaventurados los mansos” Las Bienaventuranzas en Mt. 5, 4-8.



exteriormente para poder seguir a las almas y no escandalizarlas. El espíritu de silencio, de moderación, me servirá maravillosamente para ello.

9 – *Bienaventurados los que lloran* – Tener presente esto cuando sospecho que me va a llegar algún sufrimiento o contrariedad. Excitar en mí un deseo de llorar con la Virgen a los pies de la Cruz, de sufrir los sufrimientos de Jesucristo y de compartírselos. Dios ama a los que son apacibles, cuyo corazón se emociona, que lloran con el prójimo. En fin sobre todo, bienaventurados los que lloran sus pecados. De dónde viene el que yo no piense en llorarlos. Han ofendido a Dios soberanamente. NO soy de esos que han conservado siempre su alma pura, que sólo tienen que esperar a gozar de los favores del amante celestial – Excitar en mí la contrición, la compunción, la humildad del pecador penitente y tratar de conservarla habitualmente.

10 *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia*. Excitar en mí un gran amor por avanzar, una gran sed de santidad, no descuidar la mínima cosa para eso, con este fin hacer bien mis actos ordinarios. Por mí misma no soy justa [,] Jesucristo es quien la da y Él mismo es [justicia]. – No temer pues mostrar mis miserias, mi falta [sic] de justicia; cuando me vienen pensamientos de complacencia por lo que hago, de autocomplacencia, humillarme incluso de estos pensamientos, ya que sola no puedo ser humilde. – En fin [¿] Qué haré hoy para avanzar en la justicia [?] – Tratar de hacer perfectamente todos mis actos, y mantenerme unida a Jesucristo con la idea de que Él y su santa madre han hecho todos estos actos comunes, anonadándose por nosotros y por amor.

11 *Bienaventurados los misericordiosos*: Oh Jesús, misericordia mía, me has perdonado incluso el no ser misericordiosa, dame la ternura de tu corazón para que el mío se sienta profundamente emocionado ante las miserias de los pobres. Si ahora no me consagro a ellos, que por lo menos sea misericordiosa espiritualmente, rezando, llorando por los que no son tuyos en la tierra ni en el purgatorio. Que también un día cuando tenga compañeras, me des la ternura de tus entrañas hacia ellas hacia las niñas de las que deberé ocuparme, una santa ternura, dirigida y entregada completamente a su perfección. En cuanto a mí ten misericordia de mí y no me abandones, entrégame a tu Madre y que ella me entregue a ti y que nada me separe de tu misericordia.

*Bienaventurados los que tienen el corazón puro*; Qué lejos está el mío de ser puro, los 7 pecados capitales han tenido su influencia en él; un corazón puro es enteramente de Jesucristo, fundamentado y afirmado en Él, en sus pensamientos, en sus actos y en sus afectos. Hoy todavía es así. Concibamos un profundo horror de aquello que lo mancha no lo prostituyamos ni por un instante al demonio. Con tanta frecuencia se me permite acercarme a la fuente de la pureza, pidámosle mucho, porque por mí misma ¿cómo puedo ser pura? Y yo recibiré de Dios todas las luces, toda la belleza, todos los arrebatos, todos los impulsos, todos los amores de esta tierra como símbolos insuficientes de los que estoy obligada a servirme yo débil criatura, para elevarme a la idea de este bien infinito. Amemos pues infinitamente a Dios, deseémosle solamente a Él. ¿acaso no se digna ya mostrarse a nosotros cada día, a pesar de nuestro corazón impuro? Oh Jesús, pureza de las vírgenes, haz germinar en mí esta virtud de María. Que hermoso era su corazón cuándo te agradaba. Que mi corazón esté pues encerrado en el de tu Madre.

---

Viernes por la mañana – Por fin hice bien mi oración pero no con bastante orden, he tenido algunos sentimientos buenos sobre la gracia que Dios me concede al llamarme a servir para gloria de María y a ser esposa de Jesucristo, a unirme a Él sustancialmente en la comunión, estos dos polos del mundo. He

tenido algún sentimiento sobre la grandeza de Dios que va a incorporarse a mí, y le he pedido mucho que me vuelva a crear.

Sábado por la mañana – Sobre el dolor de la Virgen al ver a San José dispuesto a abandonarla después de la Encarnación. Bastante mal hecha, muchas distracciones. Sentir amor a las humillaciones de las que Jesús es el motivo.

“*Univers*”<sup>114</sup> del 5 de marzo de 1839

Carta del Sr. Roux

**N.163/01** [Hoja recortada, del mismo formato que la de 161/06]

14 de diciembre de [18]39<sup>115</sup>

Siento que este sufrimiento excesivo que soporto viene del amor propio y de la imaginación. Pero, Dios mío, acaso ¿no puedo elevar mi ánimo pensando que a pesar de que lo he merecido, y que incluso me he granjeado, el efecto doloroso que por ello padezco debo al menos llevarlo con amor y resignación por tu voluntad santa que así quiere y lo permite? Dios mío, no sé que es lo que me aflige. Me parece que son los grandes enfrentamientos con la autoridad<sup>116</sup>, esos movimientos de antipatía, de burla, incluso de odio al que todo mi corazón se adhiere. Pero ¿por qué me aflijo? Es porque temo ofenderte y que no puedas vivir en un corazón en el que se encuentran tan fuerte y tan naturalmente sentimientos contrarios a tu amor, a tu paz, a tu humildad. Me parece que no te busco, rezando tan poco, recogíendome y mortificándome tan poco y temiendo tanto el sufrimiento, sintiendo tan poco el sufrimiento, sintiendo tan poco amor por tu presencia en el Santísimo Sacramento, no sintiéndome conmovida por el respeto, no buscando tu conversación, sintiendo como prisa para irme, haciendo todo maquinalmente y por un impulso exterior y mecánico incluso mis comuniones, buscando, huir de mi misma con las obras exteriores en las que no encuentro nada, pero donde no siento turbación.

Dios mío, Jesús mi Salvador, me parece que en el cielo y en la tierra, sólo te quiero a ti, mi corazón no puede vivir con ninguna otra cosa, nada le consolaría, ni le llenaría, nada, ni parientes, ni amigos, ni egoísmo, ni vanidad, estoy segura de ello. Entonces, ¿por qué no tengo mi gozo pleno en ti, por qué me parece que estoy ante ti como mintiéndote y que hablándote así te doy la espalda? Entonces ¿por qué me entretengo con esas cosas que no son nada para mí y que no me dan otra cosa que el perderme de vista un instante para encontrarme después con más amargura y más desánimo. Con frecuencia me parece, Dios mío, que he hecho esfuerzos para dejar todas esas cosas de manera que ahora ya no suponen nada para mí, no las he sustituido con nada de modo que mi corazón está vacío como un desierto. Deseo con mis lágrimas tu amor, pero siento que no lo tengo, entonces algunas veces dudo y mi alma cae en el más profundo abismo de tristeza. Jesús mío has que mi corazón te sienta, que tu nombre no sea más que un nombre vano, que conmueva mi corazón como antes, presérvame del desánimo o de la incertidumbre de conciencia que me hace ver el mal en todos mis deseos y en todos mis esfuerzos incluso cuando son hacia ti.

De rodillas adoro tu Majestad infinita, tu sabiduría infinita, acepto con toda mi alma todo lo que te agrada, lo que quiero que mi corazón haga y sienta, Oh Dios mío, para obtener tu amor, es pasar por los estados más crucificantes. Pero Señor Dios mío, haz que te ame, ocúltame totalmente a los ojos de

---

114. *L'Univers*, periódico fundado en 1833 por el sacerdote Migne Louis Veuillot (1813-1883) hará de él un periódico del catolicismo ultramontano.

115. La fundación de la Congregación tuvo lugar en París el 30 de abril de 1839, calle de Férou, 15 (actualmente el nº 9). En diciembre, la comunidad se encuentra en la calle de Vaugirard.

116. Primera redacción tachada: “nuestro padre”.

los hombres, no permitas que se mezcle en ninguno de mis pensamientos el deseo de ser conocida y estimada por ellos. Aborrezco este deseo, renuncio a dar vueltas alrededor de mí misma, al amor propio con el que he vivido demasiado; escóndeme, entiérrame, quítame la vista, la palabra, todo lo que quieras, pero no te apartes de mí porque lejos de ti, peco. Quisiera estar atada en el fondo de una tumba donde todos mis sentidos estuvieran encadenados para no ofenderte más, ¿quién será esa atadura si no eres tú mismo, Oh Jesús mío? En la obediencia tú debes ser para mí esta atadura de amor que lo cautive todo en mí, bajo la voluntad del Superior, pero hazlo tú en mí, pues nada puedo sin ti. Este estado en el que estaría sin capacidad de ofenderte, sería aniquilado para gloria tuya. Bendito seas Dios mío, cuando te dignes conducirme a ello por medio de las renunciaciones del espíritu, de la voluntad o del cuerpo como me exige mi Superior. Qué feliz sería si supiera estimarlo cuando su voluntad me ata, pidiéndome todo lo que me cuesta, o todo lo que yo con gusto creería injusto, fantasioso o arbitrario. Enséñame pues a amar todas las ocasiones de obedecer y a aquel que me las proporciona, a no rechazar nada, nada puesto que allí donde creo poder hacerlo justamente encuentro una ocasión más rica de morir. Enséñame también a amar, Oh Dios de amor, que tu corazón esté en el mío, que ame humilde y filialmente a tu servidor<sup>117</sup>. No me atrevo a decirte, Dios mío, que sabes que amo a nuestro padre, pero al menos sabes que deseo amarle en ti, darle la razón en todas las cosas, plegarme a sus deseos y servir a tu obra y a la suya. Deseo despreciarme y estimarle, quisiera perderme yo misma, y perderlo todo, por parte de las criaturas, para encontrarte Oh Dios y al mismo tiempo que lo digo mi alma tiembla a pesar suyo de perderte para la Eternidad. Eso no me parece nada razonable, pero esto es lo que me turba, es un inmenso temor de no estar en estado de gracia cuando voy a ti para recibirte, de crucificarte en mí<sup>118</sup>.

Señor para trabajarlo necesito una gracia mayor, Oh Jesús por tu agonía en la que soportaste todas nuestras faltas, y por el ardiente deseo que tenías en la Cruz de mi salvación y de mi perfección dame esta gracia de cortar en seco este ruido interior, ese recuerdo de la palabra de los hombres y de sus opiniones o voluntad como también esa búsqueda curiosa de mí misma, mis sufrimientos y mi estado. Dame sencillez para buscarte a ti solo, pero en verdad, la confianza para encontrarte, la fuerza para dejar y crucificar todo lo demás y sobre todo a mí misma. Si tú me abandonas, ¿quién me socorrerá? Sabes, Señor, que no tengo a nadie más que a ti en el mundo, todo lo he dejado por ti, no tengo confianza más que en ti, se pues mi maestro, ayúdame a dejarlo todo de verdad con el fin de que muera y que nos sea más que un cuerpo muerto en manos de la obediencia y un espíritu absorto en ti que gemirá hasta el día de la liberación con una firme esperanza, una gran fidelidad y un ardiente amor.

Ayúdame a ser dócil a todas las órdenes, totalmente silenciosa y atenta para no buscar el consuelo fuera, muy alejada de todo ataque y desprecio del prójimo y atenta a honrarle, haciéndome despreciar, en fin muy mortificada y desprendida de mi cuerpo que es tuyo, de mi salud para la que nunca rehusaré hacer lo que quieran los demás.

---

Cuando estoy tentada de inquietarme por mi dirección y de consultar sobre mi interior, tengo que recordar que la primera cosa que tendría que admitir es mi comodidad y cobardía, no habiendo practicado nunca fielmente la regla y huyendo de toda mortificación y sufrimiento, quejándome de las que Dios me envía y encontrando ocasión de pereza. – Luego es mi vanidad, temiendo las

---

117. Línea tachada por María Eugenia, la última palabra parece “valor”.

118. Dos líneas y media han sido tachadas, sin duda por otra mano distinta de la de María Eugenia. Se puede descifrar: “estar poseída [palabras ilegibles] .. para hacer el bien fuera [¿simulándolo?] ... mientras que el infierno está dentro de ella”.

humillaciones, las palabras duras, los desprecios, entreteniéndome con pensamientos de vanidad, deseos de ser conocida, estimada, de tal modo que a mi alrededor se me tiene por orgullosa. – En fin mi espíritu está agitado, inquieto, sin sumisión hacia los que me reprenden, sin caridad, sin abandono a la voluntad de Dios y de mis Superiores, sin presencia de Dios, sin oración, amarga, impertinente, que nunca tengo en mi alma la fidelidad de sufrir, la intención recta y pura, el deseo de ser reprendida o contrariada, atención a Dios y a Jesucristo a pesar de que la gracia me lo pide con frecuencia. Qué tendría que decirme un hombre verdaderamente de Dios, sino que no me inquiete por otra cosa más que por practicar el bien que conozco y evitar el mal que veo, que ame a Dios más que a mis hermanos, con toda mi alma, que me mortifique, que me humille, que no hable de mí, que tenga siempre a Dios en mi corazón, de modo que las ocasiones de contrariedad me dejen serena e incluso me den alegría, porque al no fiarme de mi prudencia, me gustaría verla cambiada por una cosa que Dios ha permitido, desear sinceramente las penitencias, las reprimendas, los desprecios y que entonces Dios me dará una nueva luz y todo será hecho para la obra y para mí. – Pedir ... [lo siguiente falta].

**N.163/0** [Nota pequeña intercalada, mal colocada, podría tener la fecha de antes de la fundación como las NN: 154/10-13.1]

... me parece que es preciso.

Que no me atormente con las austeridades ni con los escrúpulos, que no piense en mortificar ni en examinar mucho, no analizar, hacer sencillamente lo que sea de regla o de obediencia y habitualmente mantenerme en un silencio de recogimiento y de unión amorosa con Jesucristo [,] María y mi padre a cuyo amor no debo temer el abandonarme, pensando en las gracias que he recibido, en los destinos que me han dado, en la unión de alma de mi padre conmigo, en el amor de Jesucristo y de María hacia mí, del que veo como un reflejo el de mi padre, evitando con cuidado los pensamientos humanos, sin turbarme, sin indignarme, viendo en todo incluso en sus reproches una delicada y afectuosa intención de mi Salvador y evitando los pensamientos que puedan apartarme de estos buenos sentimientos.

No pensar demasiado en ser víctima, crucificada, desprendida, sino ir de buena fe como un niño que trata de obedecer a su madre.

Sobre las tentaciones de vanidad, decir sencillamente a Dios que nos las quiero, en cuanto al futuro, que eso no me atañe. Vivir con María en Belén dando su seno a Jesús y adorándole, con ella también en Nazaret donde era feliz por la posesión de Jesús quien en el cielo es el gozo de los elegidos y que se nos da a nosotros. En las comuniones no buscar otra cosa que amarle, recibirle y escucharle.

**N.163/03** [Hoja intercalada, formato de cuaderno. Podría tratar de antes de la fundación.]

Mi Señor Jesús, único esposo de mi alma, por quien hacerlo todo y sufrirlo todo, permíteme sin embargo proyectar en mi pobre alma lo que debe hacer para levantar esos amargos abandonos, esas profundas tristezas que acepto de todo corazón, pero en las que no quisiera sucumbir.

Eres tú Dios mío quien con tu gracia te has dignado salvarme, sé que sin ti yo no lo podría, digo esto para enseñare a mí misma a no poner obstáculos a esta gracia de misericordia y de benignidad.

En estos momentos tengo necesidad de acercarme a tu altar, y pensar en tu amor compasivo, pedirte te acerques a mí como lo haces con los apóstoles, con verdadera ternura, pensar que me miras con compasión, que me dices: Pobre hija mía, porque tú eres verdaderamente mi Padre, y mi amor, pensar que has tenido piedad de las hijas de Jerusalén y camino de la Cruz les habías dicho: No lloréis por mí,

sin por vosotras. Así pues me permites llorar por mí cuando mi alma está triste hasta la muerte y tú sientes piedad de ella. Te pediré además que te ame como aquellos que te han conocido, porque siendo mi corazón tan humano, tan tierno, tan inclinado a los vínculos naturales y sensibles, estoy segura, Señor, que si hubiera vivido cerca de ti te hubiera amado mucho.

Tampoco debo atormentar mi alma, sino dejarla a tus pies, que haga lo que quiere, dejarla descansar, no hacer nada, escuchar tu voz que me dice [:] Soy tu amigo, el mejor, el más fiel ¿para qué quieres otros? descansa junto a mí.

Después hay que situarla frente al cielo cuando es hermoso, coger flores de los campos, mirarlas, pensar en ti que las has hecho y que eres bueno, porque todo esto devuelve la paz a mi alma.

Sobre las vanidades, pensaré que la vestidura celestial se hace del revés, cuanto más fea y pobre es a los ojos de los hombres, más te agrada; si me das un signo de benevolencia, no rechazaré ese soplo de vida, de inspiración, de amor, gozaré de ello con agradecimiento.

Tengo necesidad de eso para callarme y encontrar en mí esa armonía sin la cual sufro. Buscaré también la Belleza en tu palabra, en algún pasaje de Job o de Moisés. Dios mío, todo eso que mi corazón espera del amor y mi espíritu de lo bello, todo eso lo buscaré en ti. Tú eres la única belleza, el amor infinito, que pueda buscarte siempre, encontrarte siempre, esconderme en ti, vivir de ti. De ese modo podré esforzarme en la perfección que me mata cuando se comprende como está en los libros. Tú, tu obra en la naturaleza, tu palabra, me instruyen mucho mejor. Para sacrificar las cosas de aquí abajo, para no seguirlas, abandonar todo en detalle y sin cesar, pero no hace falta cortarse las alas.

**N.164/01** [Formato de cuaderno]

Marzo de 1840

Señor Jesús, tal como soy, pobre de toda virtud, vil y despreciable en todos mis actos, no produciendo más que orgullo, molicie, infidelidad, distracción y toda clase de imperfección, me atrevo a suplicar tu misericordia que me conduzca a la verdadera, pura y sincera perfección de las almas religiosas y santas. Me confío a ti para que me la des, me entrego a ti para ser conducida con todos los medios que tu providencia conoce, te pido todos los sufrimientos que necesito, te bendigo y te doy gracias por todos los que has tenido a bien enviarme, te pido la gracia de aprovecharlos, te suplico que me hagas levantarme y purificarme por medio de todas tus criaturas, y especialmente por mis Directores y Superiores a quienes te prometo obedecer fielmente así como a mi regla. Te pido convertirme en una nueva criatura, y como sé que me puedes transformar, por tu bondad quiero creer que lo harás, que me harás sobrepasar todos los escollos, me mantendrás casta y pura de todo goce humano, de modo que hoy me abandono, con inmensa esperanza a todos los medios que me ofrezcas para recibirlos sin miedo, con sencillez y amor. Heme aquí hija de tu Providencia, actúa en mí según tu misericordia. Lo harás, Dios mío, pero<sup>119</sup> haz también que teniendo a esta providencia como madre responda a todos sus designios y los acepte con amor en un continuo recuerdo de las humillaciones y sufrimientos que me son necesarios, de modo que me alegre cuando me humilles, y que yo misma me esfuerce en ello todo el día. Olvida, alma mía, todos los bienes y todas las ideas de la tierra, como si conocieras a Dios solo, trabaja en hacer lo que es puro ante Él, en buscarle sin cesar, y sobre todo, en olvidar hasta la última huella de lo que el mundo se llama bien. No desees amigos, ni éxito, ni gozo, pero no temas, ama y entrégate, tu Dios será tu todo, te asistirá en todas partes, porque ya no tienes nada en la tierra, y

---

119. "pero" escrito encima.

tú misma le has pedido que te dé su cruz para que ella te redima. Así Dios mío, hoy te prometo esta obediencia, este respeto, este abandono para vivir y morir en Él, hoy te prometo esta obediencia, este respeto, este abandono para vivir y morir en Él, y extenderlo a todos aquellos por quien tú me gobiernes.

**N.165/01** [Continuación de las hojas arrancadas de un cuaderno]

Retiro de elección

Diciembre de 1840

Señor, entiendo que esta vida es un combate continuo. Al decir que ya no quiero más satisfacción que tu voluntad, me he vinculado a una cosa, que como superiora, es esencialmente mi deber, es decir a ser religiosa, es decir a buscar únicamente lo que tú quieres ya que solamente eso es lo que debe cumplirse aquí abajo, y que el no quererlo no es siquiera ser cristiano – Mi deber es hacer aquí lo que Dios quiere, mi deber absoluto. Aquí no hay otro mal que no sea causa de mis pecados, a mi falta de vida religiosa, de la atención continua a su voluntad, a la libertad que me tomo para hacer con frecuencia mi gusto y lo que me satisface – Es preciso comenzar un combate serio contra todo lo que es mío, deseos, antipatías, impaciencias, perezas, etc., hay que combatirlos sin piedad, tratando de mortificarme, por espíritu de penitencia y combatir mis inclinaciones naturales, para realmente no actuar más que por voluntad de Dios, haciendo todo lo que me repugna, volviendo sin cesar al combate, preparándolo cada mañana como no teniendo que vivir más que para oponerme<sup>120</sup> a mi propia estima, contrariar mis comodidades, sufrir en mi cuerpo lo que puedo, no quejarme ni hablar de mí, tratar más bien de odiarme en todo, y de no hacer nada conforme a mis gustos dejando completamente mis aficiones, para obedecer a Nuestro Señor, no buscar más que lo que es suyo y sacrificar las reflexiones sobre mí misma, lo que me han dicho, lo que he sido, etc.

También he confiado demasiado en mí: tengo que despreciar mis propios recursos, no asombrarme de que fallen, buscar la luz de mi dirección en los Santos y sólo contar con la gracia de Nuestro Señor, reconociendo según la verdad que yo soy la causa de toda la vanidad que se mezclan en ello y del poco progreso que algunas veces<sup>121</sup> demuestran mis hermanas.

En fin hay que combatir para no juzgar más, sólo querer según la fe y buscar cómo dar a mis Hermanas el ejemplo de lo que debe ser una Novicia que se mortifica y que trabaja sobre sí misma.

Tengo que recordar en fin que ni enfermedad, ni turbación, ni pena deben hacer cesar este combate, sino sólo la muerte.

Es preciso además que me fije con frecuencia en si soy libre de todo movimiento personal y en el recogimiento y en la oración que pueden ponerme en estado de hacer lo que Jesucristo pueda pedirme en cada instante para reproducir en mí sus virtudes, en circunstancias imprevistas.

**N.166/01**

Diciembre de 1840

---

120. Aquí, hay cinco líneas tachadas y casi ilegibles. El comienzo: “mis facultades naturales ... “ y al final “... buscar los medios para destruir...”.

121. Primera idea “hacen” corregido por “demuestran”.

No sé qué hacer respecto a la dirección espiritual. Ciertamente ya no siento la inclinación que me llevaba a tratar de acercarme al P. Combalot<sup>122</sup> como la Santísima Virgen se acercaba a San<sup>123</sup> José. Pensamientos de irritación y de fatalismo sólo los ha reemplazado con frecuencia. Ahora que estoy más serena<sup>124</sup>, si veo en él a mi Superior, no puedo oponerme en lo más mínimo; ni dejar de comunicarle mis mociones interiores, si le miro como el instrumento de la voluntad de Dios sobre mí. Ceder, decirle mis vacilaciones continuas, es volver a ponerle en la mano todo aquello que trato de quitarle, es darle pretexto para que me quite la autoridad que la regla hace necesaria para la superiora en la casa. Pero hablarle como a un niño grande me da remordimientos.

Sin embargo, me parece que mis disposiciones y mi estado presente me hacen encontrar más inconvenientes que nunca en una dirección tan poco estable. No tengo fuerza sobre mí misma más que con la ayuda de la obediencia. Sin eso voy siempre buscando, cambiando, dudando de lo que debo hacer y de lo que hago. Mi dirección, no ha hecho más que autorizar demasiado esta perpetua incertidumbre, si no es que incluso la ha causado.

Desde hace dos años se me están haciendo muy gravosa porque continuamente me hace ir de una práctica y de una Oración a otra. Un día cueste lo que cueste, debo profundizar en el estado de la santa infancia, ver en todo a Jesucristo recién nacido. Apenas he hecho algunos esfuerzos en este sentido, cuando tengo que meditar el Evangelio de cada domingo. Sólo eso es lo sólido. El tiempo que hacía falta para doblegar mi espíritu llevaba a nuestro Padre a hablarme de una oración de sencilla presencia de Dios. Luego pronto veía en mis defectos o distracciones una prueba de que no estaba madura para eso. Me decía que toda la vida espiritual estaba fundada en la Cruz de Jesucristo, que hacía falta meditar la Pasión, penetrar en los sentimientos de la agonía. Después me decía que no era hija de la Iglesia si no sentía mucha alegría a través de la reflexión sobre alguna fiesta gozosa que caía en los días siguientes. – Qué martirio para mi espíritu, que es mucho más lento, que el suyo tan vivo. Con frecuencia me han dicho que soy inteligente; en las cosas de Dios ciertamente no lo siento así.

Comprendo muy lentamente, no puedo pensar en dos cosas a la vez, las múltiples motivaciones, los razonamientos, me fatigan mucho más de lo que puedo decir, y no aspiro a ser de otro modo. Una sola impresión, un solo pensamiento, una sola acción<sup>125</sup> de Jesucristo, un movimiento de su alma me parecen suficientes para ocupar en ello toda mi vida. Ver esa nada, honrarle, imitarle, eso ya va más allá de la impotencia de mi ser. No puedo expresar lo que quiero decir, pero si mi existencia entera quedara absorbida, no digo de un Estado, sino de una circunstancia de un Estado de Jesucristo, mi existencia no sería suficientemente larga para ello, y quisiera concentrar en ello toda mi mente y todo mi ser agrandándola infinitamente para entregarme a esta sola ocupación y este único homenaje. Y me parece muy legítimo.

Me sentía como alguien a quien se hace girar sin cesar hacia todos los puntos del Cielo, y cierra los ojos cegado. O como si se me sumergiera en el mejor licor hasta ahogarme en él, y lo peor es el sentimiento de culpabilidad que engendraba en mí y el sufrimiento de su inutilidad.

Me parece que me lo ha hecho hacer siempre, pero al principio no sufría. Eso servía de alimento a mi imaginación, y todo era absorbido en un gran atractivo hacia el Santísimo Sacramento, cosa que he perdido totalmente, pues ya no siento atractivo ninguno. Lo que me asombra es que con la ternura de amor que sentía entonces y que me hacía hacer sacrificios bastante grandes, estaba apegada a

---

122. “(el Sr. Combalot)” escrito encima.

123. “San” escrito encima.

124. “que estoy más serena” escrito encima.

125. Primera idea: “un solo” tachado.

vanidades, no conocía la pureza ante Dios, y continuamente actuaba por motivos más que imperfectos.  
- Desde entonces he tenido muchas angustias, sequedades, tentaciones sobre todo contra la fe, y ahora [¿]cómo salir del embrollo en que estoy metida[?]

<sup>126</sup>Bajo el imperio de una naturaleza muy viva (aunque muy dominada) en sus impresiones, atractivos y sentimientos, casi siempre he vivido con agitaciones, pero me parece que Dios pide otra cosa. Veo que nunca he sido sencilla interiormente, me parece que debo ir a Dios con una gran paz y un abandono, sin reservas. De esto último siempre he sentido el atractivo, pero me ha faltado coherencia. Mis últimos propósitos de retiro tendían a no actuar más que para servir a Dios, de modo que en toda la jornada no sobrepasara esta finalidad en ninguno de mis actos, y no deseo nada que no tenga relación con ello. Pensaba que me agitaba demasiado en todo, en mis comuniones por ejemplo, donde sin cesar voy de un acto a otro [:] fe, amor, etc. temiendo siempre dejar uno.

Pensaba que lo debería hacer, sería más bien, dejarme llevar por el amor y la bondad de Dios, para una entrega pasiva a sus designios, gozándome en Él, cuando comulgo, sin tanta reflexión; cumpliendo con mis deberes como a Él le agrada, sufrir, hablar, trabajar, o descansar, con un continuo reposo en su voluntad. Siento vivamente que el amor es el principio de todo lo que está en Dios con relación a nosotros<sup>127</sup>, pienso también que su misericordia no es conocida más que por Él solo. Estos dos pensamientos me quitan todo desaliento, pero con frecuencia temo no amar a Dios. – Una falta voluntaria parece que me aleja tanto de estos propósitos, que me los tomo como un acto más de imaginación y de orgullo y desearía, por lo menos, intentar aquello que hace la menos avanzada de mis hermanas. – Debo decir que creo que soy la causa del temor que tengo a elevarme demasiado al penetrar en el atractivo tan sencillo que he podido tener. Lo que deseo hacer ahora, lo que percibe en esta nueva manera de abandono es más oscuro, pero mucho más íntimo, es como si penetrara en el interior de la virtud; y los mejores propósitos que he hecho hasta ahora, no responden a es nueva conciencia de fidelidad interior, del bien que puede resultar al entrar en esta nueva morada, que acercaría mucho más a la morada de la verdad.

<sup>128</sup>En cuanto me entrego a un más profunda oración, en mis retiros, en mis momentos de calma y de fervor, vuelvo sin embargo a creer que Dios me pide ese gran abandono, que no hay orgullo en ello, sino más bien infidelidad y pérdida de tiempo cuando me aparto de ello.. En este aspecto es en el que pienso practicar las virtudes: así por la humildad, dejar que me olviden, que me encuentren ridícula, etc... y en general a lo que me viene así que a lo que yo me propondría hacer. El pensar que siento de mis faltas ante Dios, es también por haber manchado el nombre de esposa de Jesucristo actuando yo misma, en vez de dejar actuar en mí su principio de vida, de modo que no ha podido mostrar en mí su santidad, pues la he cubierto de impureza.

Por otra parte tengo malas costumbres que me detienen: disipación de espíritu, continuas vueltas sobre los actos hechos o por hacer, y sobre el efecto que causaron; demasiada indecisión cuando quiero ser fiel, preguntándome siempre que quiere Dios que haga, y atormentándome con motivos naturales que se mezclan a pesar mío; del apego al éxito de lo que una vez he querido (pues no tengo muchos caprichos) apego sin embargo por el que quiero ver a Dios

arriesgarse, cuando mi prudencia ya no sabe por donde ir y que sólo está Él para sostenerlo todo o para doblar mi voluntad (siento que esta exultación de ver triunfar a Dios en mí y en todos mis apegos).

---

126. Primera redacción: “Sin embargo me parece” tachado.

127. Primera redacción: “todo lo que Dios es con relación a nosotras”.

128. Primera idea: “Cuando” tachado.



En fin y por encima de todo, me falta fe y mortificación. Desde hace mucho tiempo tengo como un fondo de incredulidad al que con frecuencia le he prestado demasiada atención, de modo que calladamente me impide dejar actuar a Dios en mis actos, esperar de Él mis palabras y mi éxito. Parece, si hay alguna cosa importante que hacer, que temo dejarle abandonado; aplazo toda ocupación interior hasta el momento en que esto haya pasado, y mis pensamientos se absorben de tal modo en las preocupaciones que me inquietan que no temo faltar a Dios hasta el punto de ocuparme de Él sólo en la Oración y por lo menos en los momentos de recogimiento, al no levantarme por ej. N voy hacia esas cosas como enviada de Dios, y en la dirección de mis hermanas, algunas veces las hago con los recursos de mi espíritu, no tratando siempre de decir lo que Dios quiere, sino lo que calculo según mi parecer que debe producir tal bien.

Por falta de mortificación, busco mis satisfacciones allí donde no hay falta manifiesta, e incluso soy capaz de ilusionarme o distraerme para satisfacer un movimiento<sup>129</sup> de amor propio: alguna veces incluso lo hago contra mi conciencia y contra mi formal resolución. Sin embargo siento que no tendría que tener en cuenta mi satisfacción allí donde se encuentra de acuerdo con mi deber, sino despegarme completamente para que en los actos que me gustan no me ocupe más que de la voluntad de Dios que se sirve de mí, no dando ni un paso más allá de esta santa voluntad. En esto mi naturaleza se resiste todavía mucho. Tengo mil razones para gozar de mis gusto allí donde me está permitido, y me da vergüenza confesármelo, sin embargo nunca he dado ese paso de no querer en absoluto ninguna otra satisfacción más que la de ver, oír y obedecer a Nuestro Señor aquí abajo por la fe, y en el Cielo por la posesión. Eso se repite con frecuencia, por eso cuido mi salud más por mí que por servir a Dios, me doy mil comodidades pequeñas sin verdadera necesidad, y descuido un remedio que me haría sufrir. E incluso si el acto es conforme al deber, estoy contenta en el grado justo en el que me está permitido coincidir<sup>130</sup>.

Sin embargo es verdad que si fuera fiel en eso, creo que no tendría esas dificultades que siento referente a Dios: cansancios, distracciones que nacen del remordimiento por mi infidelidad, de las distracciones que producen, de la poca voluntad que aporto para repararla. Tendría necesidad de aceptar pequeños sufrimientos y con frecuencia renunciar a caprichos. Soy tan cobarde que tengo miedo a la austeridad, el frío, es suficiente para distraerme de Dios, las pequeñas indisposiciones me hacen abandonar mis propósitos. Sobre todo es en el interior donde me lo reprocho, exteriormente no se nota tanto. En eso, encuentro más fácil mantener mi alma indiferente que en ser privada algunas veces de lo que buscaría naturalmente (y en eso veo la diferencia que hay entre hacer mortificaciones y ser mortificada, la diferencia en toda virtud de mis atractivos presentes a los antiguos propósitos de hacer tal o tal acto). Entregar ese fondo de mí ser para no tener nada propio, es lo que no hago y con frecuencia tampoco lo concibo. Esto<sup>131</sup> de no querer sentir el gusto de las cosas que me son gratas me parece ilusión. Lo que he hecho mal ha sido el inquietarme mucho más por la regularidad exterior que por la fidelidad interior. La voluntad de vivir según la ley, de no pecar, ni mal edificar no me deja, pero tampoco la de actuar perfectamente y entregarme toda entera. Mi dirección también ha contribuido a esta infidelidad, sea ocupándome de otra cosa, sea después de haber aprobado esta tendencia única hacia Dios al querer unir las cosas más opuestas, o bien diciendo que en vez de<sup>132</sup> pensar tanto en todo esto, hay que pensar en sus actos lo que precisamente es entrar en la tentación.

---

129. Palabra empezada y tachada: “de egoísmo.

130. La primera redacción parece ser: “donde yo me reencuentro”.

131. Una palabra ilegible comenzada y tachada.

132. Primera idea: inquietarse” tachado, y más adelante, después “es necesario” primera idea. “hacer sus actos”.

Por el contrario el que me prescribieran una sola ocupación interior sería para mí una ayuda casi necesaria. Necesito un tema de oración para recogerme, un solo tema ya que empleo mucho tiempo en profundizar en él, y si se me diera por obediencia, me indicaría con qué espíritu y en unión de qué misterio de Jesucristo quiere Dios que dirija mis acciones. Pero eso no se puede.

Por mi parte no siento atractivo que pueda reemplazar esta obediencia. Mi espíritu busca demasiado lo que tiene que hacer. Desde hace algún tiempo he meditado la vida oculta e interior de Jesucristo y sus actitudes hacia su Padre y hacia nosotros, pero todavía me distraigo yendo de la una a la otra sin cesar.

Sin embargo no estoy dispuesta a desanimarme, porque sólo Nuestro Señor puede establecer el reino de la voluntad de Dios en un alma tan vital, blanda, inquieta y accesible a tantas vanidades y distracciones, quiero confiar en que para mis deseos y mi pobreza en recursos, él me lo concederá reemplazando con su gran misericordia las ayudas que los hombres no me dan.

Lo que todavía me turba en la Oración son las lágrimas. El menos pensamiento del amor de Dios, o de unión íntima con Él me hace llorar, además temo que eso aumente mi mal en los ojos, y me incapacite para mis deberes, y me vuelva seca al apartarme de todos estos pensamientos.

**N.167/01** [Hoja intercalada, formato de papel de cartas, probablemente un borrador porque en el número siguiente – donde falta una página – recoge y continúa este mismo retiro]

Retiro de febrero de 1841

Día 1º .

Dios me ha dado la gracia de llorar mucho mis pecados. *Tibi soli pecavi*<sup>133</sup>. Este pensamiento de haber rechazado los derechos de Dios sobre mí en todas las cosas, me ha afligido vivamente aunque con suavidad. He visto cómo, mi deber era vivir de fe, esperanza, amor y oración, dando sin cesar a Dios lo que le debo y por lo menos plenamente las oraciones que Él ha marcado por medio de la regla. Por la modestia religiosa y la mortificación tendría que haber glorificado a Dios en mi parte externa. Por la humildad, anonadarme a mis ojos y a los de los demás para dárselo todo a Él. Siento que he perdido gracias por las que Dios hubiera sido glorificado en mí haciéndome santa. He hecho el propósito de ser fiel a las oraciones de la regla, absorbiéndome completamente para dejar mi exterior en las manos de Dios para su servicio, con seriedad y humildad, imitando a sus verdaderos servidores; trabajar sin cesar en la pobreza, ser exacta a las horas de la regla para levantarme, para estar menos tiempo en la sala de visitas y [ser] más religiosa, esforzarme en humillarme, en no hablar nunca de mí, recibir de rodillas las reprimendas de mi Superior, y responderle con suavidad y seriedad sólo en lo que se refiera a la voluntad de Dios.

**Día 2º** .- en la comunión me he entregado a Jesús para perder en Él todas las cosas, deseando ser víctima con Él presentada en el templo, con todas sus intenciones y con la misma plenitud de renuncia. Le he pedido que me haga fiel en rechazar toda satisfacción por los sentidos<sup>134</sup>, <así 1º, evitar todo alimento delicado, todo pensamiento de cuidarme fuera de la regla al menos que pida permiso a N[uestro] P[adre] o a mi ayuda espiritual<sup>135</sup>, de modo que si me olvido, siga la regla 2º: renunciar a mis diversiones y estar dispuesta a no volverlas a tener y durante los recreos mantener el silencio

---

133. “Contra ti sólo he pecado” Sal 51 (50) V.6.

134. Las líneas entre <> han sido tachadas, probablemente por hermanas y son difíciles de descifrar.

135. Sor Thérèse Emmanuel.

conmigo misma<sup>136</sup> de modo que no me cueste tanto ver el a N.P. llegar a esa hora donde me impone penitencias. Veo con claridad que al dar este paso de decir a Dios que no quiero más satisfacción que la de su voluntad me supone esfuerzo, pero esto no quiero tenerlo en cuenta<sup>137</sup>. <Deseo empezar por esas cosas pequeñas y añadiendo el deseo de hacer más después>. He visto que esta única adhesión a la voluntad de Dios me debe mantener muy tranquila, contenta y únicamente en aquello que hago en cada momento. Cuanta humildad me hace falta, e incluso no sé lo que es la humildad.

**Día 3º.-** En la comunión, he recibido a Jesús para que sea mi única vida. Y puesto que nuestra unión de esposa con Él aquí abajo consiste en encontrarle en lo que Él mismo ha hecho, trataré de hacer lo que Él hizo y de tener sus pensamientos. En un hogar pobre, unos y otros trabajan, sufren, etc., así Jesús ha rezado, trabajado, sufrido, habló, ... mandó y yo estoy llamada a hacer todo eso con Él como esposa, como Él lo haría porque Él lo haría (esto me servirá sobre todo en las mortificaciones y en la dirección de las hermanas)... He pedido a Jesús que me dijera una palabra que fuera para mí una ley: estas dos me han venido a mi mente: *Si quis venire post me, abneget semetipsum, tollat crucem suam et sequatur me*<sup>138</sup> después *Estote ergo vos perfecti sicut Pater vester caelestis*<sup>139</sup>. La 1ª expresa cuanto tengo que olvidarme de misma, combatir todo eso que he querido, y soportar mis dificultades en silencio para seguir sólo al Esposo. La 2ª me dice que penetre en la vida de Jesús, siendo él mismo ese Padre cuya perfección he de imitar con sencillez, manifestando su semejanza en todo lo que hago, sin que por eso quiera hacer todas aquellas acciones que muchas personas han realizado para imitar su vida.

Señor, enséñame qué es olvidarme de mí, anonadarme, qué es obedecerte absolutamente, continuamente sin reflexionar, sin tardar, ni resistir, con la total sujeción de tu santa humanidad al Verbo.

---

Enséñame qué es entregarte mis actos y compenetrarme en los tuyos no haciendo cosa alguna sin a través de ti; qué es manifestar su modestia, paz y regularidad, interiormente atenta para consultarle e imitarte.

Además sentirse confundido por la falta de semejanza real que tiene de ti, humillándose ante aquellos que te ven en nosotros y todavía más ante los que no te ven – Qué es este amor de un total anonadamiento que tú has soportado por causa de mis pecados y que debe ser muy grande en mi corazón, puesto que al proponerme imitar tu humanidad tan pura y unirme a ti, no te aporto más que un instrumento mancillado, y que la impureza que me es propia debía producirme un desprecio constante de todas mis acciones y sentimientos.

---

*Ut omnis operatio nostra a te cœpta, per te finiatur*<sup>140</sup>

(Nuevas páginas de cuaderno del que falta el comienzo. Este párrafo recoge las ideas del final del día segundo aquí arriba).

---

136. ¿"conmigo"? palabras difíciles de descifrar.

137. Como más arriba, las líneas entre <> han sido tachadas, probablemente por hermanas: se han podido descifrar con dificultad.

138. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". Lc 9, 23.

139. "Vosotros, pues ser perfectos como vuestro Padre celestial". Mt. 5,48.

140. Esta oración *Actiones quæsumus, Domine* está en el Breviario, actualmente en Laudes del lunes de la 1ª semana "Que todas nuestras acciones broten de ti como de su fuente, y lleguen a ti como a su fin".

esta total adhesión a la voluntad de Dios qué tranquila debería dejarme, contenta y únicamente presente a aquello que hago en cada momento. He visto también que no tengo humildad, que no sé lo que es, ni cómo empezar si no es rezando y esforzándome en no hablar de mí.

**N.168/01** [Vuelve sobre lo mismo y sigue lo del N.167]

[Febrero de 1841]

Día 3º

El disgusto que he tenido por impacientarme ayer por la tarde con mi Superior me ha hecho ver que debo apartarme de su presencia en cuanto tema sentirme turbada, y después suprimir toda reflexión sobre lo que él o yo hemos hecho, prohibiéndome pensar en lo que ha pasado de ella. La causa viene mucho de la adhesión a mi voluntad, una vez que se me para, es preciso que trate de cortarlo. – En la comunión he recibido a Jesús para que sea mi única vida, he prometido tenerle ante mis ojos lo más posible, en mi pensamiento, en mis actos, y puesto que nuestra unión de esposa con él aquí abajo, consiste en encontrarle en lo que él mismo ha hecho, trataré de reproducir sus actuaciones, tener sus pensamientos, etc, así penetraré en mis actos sin cesar. En un hogar pobre unos y otros trabajan, sufren, etc. Jesús ha rezado, trabajado, sufrido, hablado, mandado, y yo estoy llamada a hacer todo eso con él como su Esposa, este pensamiento debe sobre todo ayudarme en la dirección de los otros y en las mortificaciones, haciendo lo uno y lo otro como él lo haría. He pedido a Jesús que me dijera algo durante mi oración, con el fin de tenerle siempre presente como mi ley: me vinieron estas dos palabras. *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum tollat crucem suam et sequatur me*<sup>141</sup> después *Estote vos perfecti sicut Pater vester qui est in coelis.*<sup>142</sup> La primera, expresa cuánto tengo que separarme de mí misma, combatir todo eso que yo he apreciado, y soportar mis dificultades en silencio para seguir sólo al Esposo. La 2ª, me llevaba a profundizar en la vida de Jesús como lo he expresado, puesto que Jesús es ese Padre de quien debo manifestar la imagen y expresarla con la bondad y sencilla perfección de mis obras. Que todo lo que hago manifieste esta semejanza, sin que por eso deba tratar de hacer todo aquello que él ha hecho...<sup>143</sup>

Día 4º. Todo para la gloria de Dios según su voluntad.

He pensado mucho en la manera como debo manifestar la semejanza de Dios-hombre Me ha costado mucho comprenderlo – Me parece que es preciso que yo suprima generosamente todos mis sentimientos propios para penetrarme de la gracia que hace habitar a Dios en mí con la dependencia con la que la santa humanidad se mantenía hacia el Verbo, renovar, llevar a cabo sin cesar esta dependencia que no me es natural como a Jesucristo. – Así cubrirme sin cesar con el velo de su modestia y mortificación, cumplir toda la regla como él la cumpliría, mi mirada fija en él, hacer más sus intenciones de la gloria de Dios, de sumisión, de humildad, sus disposiciones como pecador puesto que había tomado nuestras faltas. Yo, las tengo en mí y debo por tanto humillarme más<sup>144</sup> y tratar de

---

141. “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” Lc. 9,23.

142. “Vosotros, pues, sed perfectos como vuestro Padre que está en los cielos” Mt. 5,48.

143. Al final de ésta página, un pasaje a lápiz, difícil de descifrar, ha sido tachado probablemente por las hermanas. Parece que se trata de notas diferentes de las del retiro, quizá notas de dirección: “es preciso que él le diga clara y positivamente si Vd. ...esforzarse para ser fiel y cómo – ver las so... de la ciudad y volver a sus deberes – que resuma eso prescribiéndolo o aprobándolo solamente – eso es enviaros a las letras griegas... y que no le dicen nada – que le diga – haga esto todo esto, todo esto, todo con la obediencia al menos estará claro”.

144. Primera idea: “para” tachado; “y” escrito encima.

lavarlas por la humillación y el pesar porque es más odioso obligar al Verbo<sup>145</sup> a valerse de un instrumento mancillado. La santísima humanidad de Jesús era totalmente pura.

Día 5°.

Mucha dificultad para rezar – intentando unirme a la oración de Jesús, he ofrecido sus actitudes deseando que Dios en la vida y en la muerte me mantenga unida a mi esposo – me ha parecido que estas disposiciones son celo, humildad, desprecio de los bienes naturales, sumisión completa, adoración, etc.

*Ut omnis operatio nostra a te coepta per te finiatur – Ut vita Jesu[s] manifestatur in carni nostra mortali.*<sup>146</sup>

Día 6°

*Si quis venire post me – Estote vos ergo perfecti.*<sup>147</sup>

Señor, enséñame qué es olvidarme, anonadarme, ya no contarme para nada.

– Qué es obedecerte absolutamente, continuamente, sin examen, sin reflexión, retraso, ni resistencia con la completa sujeción de tu santa humanidad al Verbo.

– Qué es entregarte todos sus actos y penetrar en los tuyos, no haciendo nada, más que a través de ti.

– Qué es manifestarte en mi porte, seriedad, paz, suavidad, regularidad y en mi atención interior para consultarte e imitarte. – qué es además, sufrir una inmensa confusión de que no te manifiesto más que en apariencia en mis mejores momentos, de modo que sea profundamente humillada ante toda criatura que quiere verte en nosotros y más todavía si hay tan poca apariencia que se olvidan de buscarte ahí.

– Qué es en fin, la confusión y el amor de todo anonadamiento que tú has soportado por causa de mis pecados y que yo debo soportar contigo, yo que no los he hecho míos, por ese fondo corrompido, mientras que intento imitar tu humanidad purísima en lo profundo. Haz que me sirva de principio para un desprecio constante de mí, de mis sentimientos e incluso de aquello que mejor puedo hacer en apariencia, siendo ese yo el fondo siempre impuro y único que por mi parte, me puedo atribuir. Que esta confusión me haga abyecta ante mis Superiores y ante toda criatura – Quisiera la gracia de penetrar en ello, de convertirlo en mi única ocupación.

Después del retiro

Al sentir mucha dificultad para explicarme, me espanto de entenderme tan poco. Apenas acabado el retiro, necesito sin cesar renovar con gran dificultad el consentimiento que he dado a estas cosas; encuentro sentimientos, deseos, antipatías, que serían indiferentes para nuestro Señor, y que él no podría sentir. No preocuparme por ellas, ni retenerlas ya que no tienen los sentimientos que interesan a Jesucristo y los que él mismo tiene. He tratado de rezar el Oficio como siendo solamente el eco de la voz de Jesucristo y expresándole al Padre sus sentimientos, con un total anonadamiento de los míos<sup>148</sup>, que se pierdan y se unan a los de Jesucristo de modo que en mi oración sólo subsistan los suyos. –

---

145. “Él” escrito encima referente a J.C.

146. “Que todas nuestras actividades tengan su fuente en Ti y reciban su cumplimiento. “Hoy en la Liturgia de las Horas, Laudes del lunes de la primera semana. “...a fin de que la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.” II Co. 4,11.

147. “Si alguno quiere venir en pos de mí, [niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame]. “ Lc. 9,23. “Vosotros, pues, sed perfectos [como vuestro Padre que está en los cielos]. “ Mt. 5,48.

148. Primera idea. “que no se” tachado.

Todo eso me cuesta y me parece confuso. Antes trataba de trabajar por nuestro Señor, de caminar delante de él, - ahora será preciso no actuar más sino [dejarle a] el solo, no caminar más, sino para que él camine, destruir todos los movimientos, todos los sentimientos que él mismo no haya concebido en mí, en fin ser nada, actuar siempre como instrumento, con un combate continuo contra mi propia actividad, incluso en las cosas buenas.<sup>149</sup> Después he sentido un temor mortal de entrar en ese abandono. Temo con ello perder mi energía y teniendo siempre poco más o menos dificultad interior o exterior, me pregunto como lo soportaré si ya no tengo más apoyo que una conformidad confusa a la voluntad de Dios conocida.

## N.169/01

Febrero de 1841

después del retiro

Para mí es todavía una cosa muy confusa todo lo que he visto en el retiro, este abandono, esta sencillez, esta pasividad continua en manos de Dios para hacerlo todo por su gloria por el sólo movimiento de su voluntad. En la Oración lo entiendo rápidamente, incluso no concibo otra cosa, lo veo como mi finalidad, como mi objetivo, pero no tengo los medios para entrar en ello. Todos mis defectos vienen atravesados, no sé cómo hacer para actuar con sencillez, y en mis actos no la mantengo ni un cuarto de hora. Desde entonces dudo de la necesidad de esforzarme, las representaciones totalmente naturales que por momentos me hacía en otro tiempo de Nuestro Señor para recoger mi imaginación a lo largo del día me parece que se han convertido en un gran trabajo[,] siendo mucho más sencillas y más fáciles aunque quizá con la ausencia de sensación sensible. Y en la incertidumbre, en el hastío de lo que hago en la oración, solo pienso en hacer mis actos con espíritu de deber que es natural en mí (como consecuencia de mi formación)<sup>150</sup> hasta tal punto que ni siquiera pienso en entregarme a Dios. Actúo pues gustosamente con absoluta negligencia interior, y cuando nuestro padre me dice que sólo me ocupe de mis actos, me anima a mantenerme en esta incredulidad, en este desprecio de la pureza interior, completamente contrario a este otro atractivo<sup>151</sup> si es de Dios. – Pero este atractivo no tiene nada de sensible, ya no<sup>152</sup> siento así; es más bien un círculo alrededor del cual estoy obligada a dar vueltas, veo que todo se relaciona ahí. Le pido mucho a Dios que me haga comprender en la práctica lo que en la oración sólo veo con mucha impotencia y oscuridad. Generalmente sin esperanza de poder hacer lo que creo que es mejor, hago al menos muchos propósitos especiales con relación a mis deberes, y quizá<sup>153</sup> me acostumbro así a hacer mis deberes con mis fuerzas naturales antes que con el medio que creo que Dios quiere darme, y que me despojaría de mi misma. Todo esto es muy oscuro y terrible para mi espíritu: sobre todo es lo que me da la tentación de dejarla ¿la oración?, a pesar de que comprendo que este abandono en manos de Dios es conforme a las luces de la fe. Y también veo cada día mejor que los frutos de una vida buena solo nacen en un corazón fiel: de modo que no tengo esos hábitos de regularidad severa que deseo con toda mi alma y estaría encantada si los tuviera.

Además tengo que confesar que todavía apenas me he esforzado en todo esto. En la oración, el pensamiento de Dios me satisface y me basta – Cómo quisiera encontrar el medio de darle todo mi ser a él que tiene todo el derecho de poseerlo.

---

149. Párrafo añadido después de un espacio, con una tinta más pálida.

150. “(como consecuencia de mi educación)” escrito encima.

151. Primera redacción: “mi atractivo”.

152. Primera redacción: “yo no puedo tenerlo”.

153. Primera redacción tachada: parece “creo sin embargo poderme...”.

Algunas veces me impaciento con nuestro padre, porque no voy a él como si fuera la voz de Dios. Estas impaciencias son terribles porque despiertan un fondo de desprecio que quizá es mi inclinación mas violenta. Sin embargo tengo necesidad de demostrar algo de autoridad con el P. Combalot – regañándole un poco, obtengo cosas y otras las obtengo con suavidad.

Cuando siento tanta repugnancia e impotencia para cumplir mis resoluciones, con frecuencia quisiera no haber comprendido que nuestro Señor debe ser el principio de nuestro Ser y poder contentarme con caminar por él y ante él como en otro tiempo, sin entregarle lo profundo de mis sentimientos para no preocuparme de ningún otro mas que de los suyos, y hacer que el actúe en mí. Cuando incluso entonces renuevo mi consentimiento, no encuentro medio de cumplirlo y todo se vuelve amargura y oscuridad.

## N.170/01

Marzo de 1841

Actúo con un espíritu demasiado humano, recurro demasiado a mis fuerzas naturales en las penas excesivas y en las dificultades del comienzo de nuestra separacion<sup>154</sup> del P. Combalot<sup>155</sup> No me apoyo en las luces de la fe como tanto había prometido – Mi yo se deja ver, él actúa; se apropia de su trabajo para esta obra. ¡Ah! Siento que es un momento peligroso en el que uno se desprende de los lazos en los que se habían buscado ayudas contra sí mismo. El Sr. C. me humillaba, me tenia en dependencia continua de la idea que podía ocurrírsele en cada minuto, me contrariaba, me reprendía, a cada instante me hacia doblegarme, o me castigaba por la menor<sup>156</sup> falta de obediencia o de docilidad con prolongados reproches o con penitencias humillantes y severas – Creo que dejando de pertenecer interiormente a esta autoridad que me seguía en las mínimas cosas, uno podría aumentar su virtud habituándose a buscar en todo la voluntad de Dios en ves de un mandato humano, pero no lo he hecho, y esto me hace temer que Dios no bendiga el futuro. –

Me es penoso y difícil el mantener siempre la libertad interior que el Sr. C. me ha devuelto; sin embargo creo que es un deber. Nada mas extraño que el estado en el que estoy respecto a esto sintiendo dolorosamente un aislamiento total de parte de las criaturas, y por causa del dolor en sí, temerosa de dejarlo. A pesar de que alguna vez trato de encontrar un socorro humano estoy contenta de no lograrlo, porque me parece que seria faltar a Nuestro Señor. Desde hace casi seis semanas he estado casi siempre agitada como Marta, sufriendo desfallecimientos<sup>157</sup> y con el corazón mal que me hacen perder el tiempo y ser inmortificada. Mi querida María<sup>158</sup> reza un poco por mí, pero también ella fue infiel. Las demás a veces me han abrumado con desanimos y exigencias, donde con frecuencia tenia la desgracia de emplear toda mi paciencia solo exteriormente – Nunca me he sentido<sup>159</sup> tan irritada por los defectos de los demás, y tan impaciente por su debilidad, casi no tenía sentimientos de amor fraterno, el peso de la obra, mi sentimiento de aislamiento, las inquietudes del futuro, los asuntos materiales, cartas, visitas, sentimientos de irritación contra N[uestro] P[adre] que me cuesta dominar y que se levantan cuando los creo vencidos, la conciencia de un estado de infidelidad con Dios, ni fe, ni

---

154. Primera redacción tachada: “nuestras relaciones con” el Sr. C.

155. Sobre este periodo, Cfr. *Orígenes* I, 2ª. parte, cap. 6; correspondencia al sacerdote Combalot Vol. I, a partir de la Carta 129; y Partage-Auteuil N°. 33, pág. 16-20.

156. “menor” escrito encima.

157. Primera redacción: “el cuerpo enfermo”.

158. Probablemente Sor Thérèse Emmanuel.

159. Primera idea: “me siento” tachado.

esperanza divina, ni casi deseo, todo me sitúa en una inexplicable angustia. La dirección de los demás es un martirio sobre todo cuando están turbadas y hay que hacerla tanto mas frecuente: no me queda ningún momento para mí, de modo que estoy vacía de lo que tendría que dar a los demás. Oh Dios mío ¿cuando habré recuperado aliento y no tendré mas ese penoso sentimiento de no actuar rectamente con Dios?

171/01

Abril de 1841

Otra vez una fuente de angustias para mí, es la oposición que siento frecuentemente hacia las personas mas santas en su modo de entender el cristianismo. Las ideas que me convencieron cercanas a las del P[adre] Lac[ordaire] están tan adheridas a mí que solo podría sacrificarlas exteriormente. Pero no sé expresar esto: nunca demuestro esta oposición y el shock que me hace experimentar no me impediría actuar con otro espíritu, bajo la conducta de personas suficientemente esclarecidas y virtuosas que tuviesen otros modos de entender.

Cuando alguien comprende lo que experimento en la Oración y me dice, aunque sin obligarme, que ceda a esta inclinación, mi amor propio querría casi<sup>160</sup> que no me hubiese hecho comprender. Temo mortalmente responder a esta inclinación de abandono y entregarme totalmente. Mi naturaleza tiembla, y una vez hecho el sacrificio hay que rehacerlo siempre. Siento que es la muerte de mi actividad creada, de toda mi personalidad e incluso de esta energía natural que de ordinario me queda como un último apoyo con el que soportaría la pérdida de lo demás. Pero en este camino comprendo que no se trata ya de esos medios y que la 1ª cosa que hay que destruir son esas continuas vueltas y consideraciones sobre mi misma - ¡Oh! Si se mirara un poco a Dios con sinceridad, como se vería que su pureza no puede aceptar para su servicio nuestras capacidades incluso[sic] las más puras, y que para trabajar en el templo de Dios, hay que querer<sup>161</sup> aportar solo los materiales que él mismo nos dé. – Pero ver ante sí una obra que hay que hacer y encontrarse ante el vacío de todos los medios que uno tiene en su poder, repudiarlos para oír que uno no ve, no siente, no sabe, que no tiene ninguna seguridad para prevenirlos, ni siquiera una seguridad en la obediencia; si me equivocara al hacerlo, donde estarían mis deberes, la obra, mis hermanas, todo eso que pesa sobre mí con tanta seriedad que el estímulo de todos mis medios naturales a duras penas bastaría, y que son necesarios todos los<sup>162</sup> esfuerzos de mi energía para suplir las cualidades que naturalmente me faltan para esa misión que jamás creí poder sostener más de un segundo.<sup>163</sup>

Pero con todos estos esfuerzos qué es lo que he hecho? ¿Cómo me atreveré a pedir una recompensa a Dios? Estoy llena de egoísmo, de cobardía, de amor propio, mis mejores intenciones siempre han estado manchadas, me meto en todo, todavía no he hecho nada por mi misma sólo para Dios, por eso me cuesta tanto la renuncia y por esto también me es tan necesaria. Cuando pienso que desde mi retiro, o quizá ocho días después, casi constantemente evito este deseo, que he rechazado, que me ha

---

160. Primera idea: “no haber podido” tachado.

161. Primera idea: “llevar” tachado.

162. Primera redacción: “esfuerzos”.

163. Desde antes de la fundación, Maria Eugenia deseaba no ser ella la Superiora. Y en febrero-Marzo 1839, se pensaba en una viuda, la Sra. de la Feronnays, que se encontró con el P. Combalot y demostró mucho interés por la obra, Maria Eug. escribe al P. Combalot: Pido a Dios que le haga comprender mi consejo y en consecuencia lo ponga todo bajo su tutela y dirección” L.76 y 77. Pero esta Sra. nunca entró en la Asunción, por lo que Maria Eugenia deseaba dejar su cargo a M. Thérèse Emmanuel.



distraído, quisiera dejar en el barro esta naturaleza que no ha cumplido con lo que Dios le pedía, y me irrito conmigo misma con soberano desprecio, casi pierdo la esperanza y no sé cómo llegaré a hacer lo necesario para convertirme en todo en lo que yo quisiera ser para Dios. Estoy predispuesta a todos los defectos, y a pesar de todo estoy muy lejos de tener un desprecio real de mí misma; lo que más miedo me da es perder mis fuerzas físicas. En los sufrimientos, que no dejarán de llegarme, me parece que casi echaré de menos mi rigidez natural, esto “hay que hacerlo” con el que con frecuencia me han gastado bromas, y que siempre me ha ayudado en los momentos más difíciles.

No sé si los demás podrán comprender como yo, hasta qué punto se opone al abandono que Dios me pide. ¡Pues bien! Lo que más me horroriza, en los momentos de abandono y de angustia, es no tener ya este apoyo en mí, y por eso sólo puedo apoyarme, en lo que pienso deberá ser, bajo un consentimiento aquiescencia oscura a la voluntad de Dios, que se me escapa a cada instante. Me podrán decir que es prevenir demasiado, pero pocas veces estoy sin alguna dificultad exterior o interior y me voy manteniendo con la ayuda de los propósitos tomados desde hace mucho tiempo, “ mirar hacia dónde voy en vez de fijarme en lo que tengo que soportar” frase que siempre me ha sorprendido mucho y, sin embargo, está más en consonancia con mis disposiciones personales que con lo que Dios me pide. Además, hasta ahora, lo reconozco, casi no he adquirido virtudes en la vida religiosa. Es evidente, que para avanzar, tengo que aprovechar los medios que Dios pone a mi alcance, dejando de lado los míos; hay muchas ayudas que siento perder; pero en esas circunstancias, Dios suplirá en todo, si le soy fiel.

### **N.172/01**

Mayo 18[41]

No me atrevo a confesarme a mí misma el estado en que me deja todo lo que acaba de pasar<sup>164</sup> Mi alma está tan triste que necesito ánimo a la vez para la obra y para mí, pero hay que resignarse. Que se haga la voluntad de Dios. Quisiera tener alguna esperanza de ver al P. Combalot, abandonar la línea de absoluta separación en que se ha situado. No me creía capaz de sufrir lo que siento, lloro como una niña, y después de todas las delicadezas del P. C., de mi rigidez, del despego excesivo que creía tener, he acabado viendo que yo quería al P. C. mucho más de lo que él me quería a mí. Desde ayer busco en mi espíritu qué hubiera podido hacer para evitar esta separación, qué habría podido sacrificar para dejarle la Superioridad, y mantener la casa dentro de la regla a pesar de todo. Me pesa el reproche que me han hecho de mi carácter displicente y, sin embargo, no llego a encontrar otra salida. Lo que me consuela, es la serenidad y mansedumbre que mantuve a lo largo de las últimas escenas. Durante la tormenta me esforcé interior y exteriormente por estar unida a la actitud de Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento; y el mismo P. C. me dijo el día anterior, que no podía haber estado mejor.

Sin embargo, cuando rezo todavía lloro, veo que soy mucho más débil de lo que parezco y de lo que quisiera.

### **N.173/01**

Junio de 1841

---

164. Las dificultades condujeron a la ruptura con el sacerdote Combalot el 3 mayo 1841.

Ahora que estamos a solas con la realidad y las cosas como están, ya no vivimos de ilusiones como en tiempos del P.C. Tengo todavía el corazón oprimido aunque lo oculto<sup>165</sup> Las dificultades exteriores me absorben.

Interiormente no hago lo que debería hacer. No rechazo pero tampoco coopero. No renuncio irrevocablemente a mí misma; quisiera que se apoderasen [sic] de mí, aunque tuvieran [sic] que destrozarme mil veces, pues no tengo la fuerza de hacerlo por mí misma. Tendría necesidad de mortificaciones para acostumbrarme a hacer lo que me cuesta, y para que cuerpo y espíritu se entrenen en rechazar todo lo que les agrada fuera de la obediencia; cedo a mi cobardía, a mi hastío, tanto más fuerte cuanto más me abandono a él; y desde la salida del P. C. no he hecho nada en relación con esto.

[último texto del cuaderno que tiene todavía cinco hojas sin escribir]

**N.174/01** [hoja arrancada de cuaderno, del mismo formato que las precedentes.]

Agosto de 1841

Padre,<sup>166</sup> [¿]conoce Vd. esas inclinaciones del Esposo de algún modo imperceptibles que le atraen a no sé qué sencillez a no sé qué seriedad interior, en la que me parece que se experimenta por primera vez un sentimiento de verdad como si el alma, en todo lo que hace generalmente estuviera [sic] en las nubes y que desde allí por un instante tocara el suelo, o que ordinariamente embriagada y loca sintiera [sic] cuál era el motivo?<sup>167</sup>

<sup>168</sup>El nombre que yo le daría [a este estado] si no hubiera leído autores místicos, diría que son momentos de contemplación involuntaria: pero lo que ellos dicen bajo este título<sup>169</sup> no explica lo que yo quiero decir. Mi alma no se calla en absoluto, dice una o dos cosas que después me cuesta mucho recordar, y que en cierto modo la extasían, por insignificantes que sean; porque sirven para retenerla en este estado, y<sup>170</sup>le son un medio para anhelar ir a Dios. –Una vez creo que fue respecto a esto: *Dilectus meus mihi et ego illi*,<sup>171</sup> frase que no me había atrevido a tomar para mi anillo, mi alma con todo se decía a sí misma que un día, mi Esposo sería todo mío y yo toda para mi Esposo. Otra vez, pensando en la muerte, eran palabras de deseo de ver a Dios. –<sup>172</sup>El día de Santa Marta, esto que se dice de ella en la lectura<sup>173</sup> *Magdalena assueta pedibus Domini*, me<sup>174</sup> situó en los mismos deseos y en el mismo dolor por ser tan infiel que temo no tener nunca mas parte que la de Marta, a pesar de que Nuestro Señor me ha concedido gracias especiales para ser Maria incluso en la acción.<sup>175</sup> Mi alma habla a Dios todo el tiempo[,] diciéndole poco mas o menos la misma cosa; <sup>176</sup>en ese estado siento el

---

165. Primera redacción "exteriormente" tachado.

166. Se trata probablemente del P. d'Alzon que ha aceptado la dirección espiritual de Maria Eugenia el 16 de Julio después de la marcha del P. Combalot Julio de 1841, después de la marcha del P. Combalot .

167. Primera redacción tachada: "[ella] tuvo allí una luz instantánea de entendimiento".

168. Una serie de palabras tachadas: "En este estado, mi alma no se calla. Es Yo podría".

169. Serie de palabras tachadas: "según los signos que yo conozco... lo que he leído respecto a este tema."

170. "y" escrito encima; "ellas" parece tachado.

171. "mi bien amado es para mi y yo para él. "Cantar de los cantares" 2, 16.

172. Primera idea: "ayer" tachado.

173. Segundo nocturno de Maitines de Santa Marta, 29 de julio.

174. "Magdalena sentada a los pies del Señor" Cfr. Lc.38-42. Maria Eugenia asimila Magdalena a Maria, la hermana de Marta.

175. Primera idea: "C" tachado; luego "Pero mi": "pero" tachado y la "m" de "mi" transformada en mayúscula.

176. Primera redacción tachada: "uno de los frutos mas señalados".

dolor por lo mal como hago las cosas buenas. Todos mis defectos de sencillez, las distracciones, las reflexiones, precipitaciones, curiosidades, la atención que presto sea a lo que me cuesta sea a lo que me agrada, me lo reprocho en extremo. No sé cómo llego a este estado<sup>177</sup> creo que las palabras que me han emocionado podrían fácilmente hacerme llegar, pero un soplo me hace salir, y casi es a esto a lo que me aplicaría[sic] si me atreviera lo que dice el Cantar: *Una de sus miradas me hace tomar el vuelo.*<sup>178</sup>

– En este estado<sup>179</sup> no puedo impedir que corran mis lagrimas, pero tan tranquilamente que es muy distinto a los otros momentos en los que lloro.

Estoy dispuesta a creer que no hago Oración cuando estoy así, queriendo ocuparme de las virtudes, de los misterios, etc., es verdad que estas últimas cosas me quedan más en el espíritu y me hacen tomar propósitos más especiales, pero lo 1º. imprime el alma no sé qué desprendimiento, qué sentido de Dios, qué recogimiento especial, un amor íntimo, disposiciones nuevas en lo profundo del alma, disposiciones que proporcionarán serenidad y sencillez si se respondiera.

Esto es todo lo que puedo decir para someterlo a la obediencia: contra esta <sup>180</sup>luz interior y esta sencillez es con la que hago faltas respecto a

[Falta la página siguiente]

**N.174/02** [Los números 174/02- 174/04 son de notas escritas en diferentes momentos en una hoja muy pequeña, doblada en dos]

30 de marzo de 1841 [A lápiz]

Mi mayor propósito de este retiro es la de tratar de vivir de tal modo la vida de Jesús de una comunión a otra, que acabe por merecer la comunión diaria.

**N.174/03** [A lápiz y difícil de descifrar.]

Desde entonces no pretender ser estimada ni que me agradezcan nada de lo que he hecho, sino solamente Dios. No asombrarme si el amor me invita a hacer otra cosa para demostrar lo que él puede en lo más pequeño como en lo más grande[,] pensar que el amor de Dios quiere emplearme en la humillación, en las prácticas pequeñas, y caminar sin reflexionar, cogida siempre de su mano, abandonada en Él con confianza.

**N.174/04** [A lápiz]

Para la hermana coadjutora del hospicio de Santa Marta[,] la Sra. d'Aiguebelles Calle de Vaugirard 60

–

Hablar a mis hermanas de la voluntad de Dios en todo lo que hacemos y de la unión de amor que se le debe.

---

177. Primera redacción: “yo entro ahí”.

178. Cantar de los cantares 4,9.

179. Primera idea tachada, “Lloro ~~mi~~ y no sé por qué”

180. Primera idea: “disposición” tachado.

De la humillación, paz, y deseo de contentar a Dios cumpliendo su voluntad en las tentaciones, sin extrañarme ni enfadarme por tener el sentimiento de que sólo lo rechazamos por orgullo.

[Siguen algunas notas, a lápiz, estilo, reglamento, cuidados: “una cuchara [sic] en – 2 de agua (dos palabras ilegibles) belladona en la espalda”.]

**N.175/01** [Hoja de formato de cuaderno como N.174/01]

1841

Retiro de Profesión

6 de agosto

No sé cómo estoy hoy. Por la mañana, me ha vuelto la impresión de mi 1<sup>a</sup>. Comunión pensando en las gracias que Dios me ha hecho para atraerme desde la infancia. Pero no siento mis faltas pasadas, ni defectos actuales; me encuentro bien<sup>181</sup> al lado de Dios. Quisiera perderme en él, pero no me atrevo, y pienso más en dar cuenta de la impresión de mi 1<sup>a</sup>. Comunión que no animarme a entregarme, temiendo que esto sea una especie de quietismo y algo que no me haga actuar mejor. Por la tarde he pensado en mis últimos propósitos; me parece que tengo fe, esperanza y amor, no veo nada que reprocharme, sin embargo las virtudes me interrogan, no existen. Creo sobre todo que debo vigilar mis palabras, y el amor a mi cuerpo. Mortificar los sentidos y callarme. Esto es lo que más me conducirá a la práctica de mis votos, pero hoy tengo poco espíritu de práctica, solo me siento llevada a gozar de Dios, a perderme oscuramente en él – sin embargo no me atrevo: en cada instante de la Oración quisiera hacer más de lo que hago, veo con angustia pasar la hora, el tiempo se me hace corto y a pesar de todo no hago nada, ni puedo empezar nada, porque temo hacer lo que me atrae<sup>182</sup> y lo que yo quiero imponerme, es decidirme a vencer tal defecto, despreciarlo, combatir alguna de mis resistencias; o también pensar en lo que Jesucristo podría hacer en mí. En todo esto no siento gusto, y sólo me lo impongo a medias, no estoy segura de que lo que me atrae deba seguirse, y si [sic] él no me da fuerza para lo demás, sola no soy capaz de nada. Estoy abandonada, amo, espero, creo, y sin embargo permanezco ahí desalentada, sin desprecio de mí misma, ni intentar hacer o querer algo.

Según mi gusto interior, quisiera no tener que ocuparme nunca en mi vida más que de Dios, me siento como impotente para resolver algo, para prometer el fervor que tienen derecho a esperar de mí después de la profesión – este estado interior me hace repugnante la acción que no sé como conciliar – temo que sea el resultado de la conducta a la que ahora me he sometido – Lo que me molesta todavía es el no estar en la oración como me gustaría y como creo que debe ser, junto a Jesucristo. Lo que me produce mucho dolor, es también que me cuesta [sic] mi estima, y sin embargo creo en ella, a pesar de sentirme desolada de pensarlo, y que llore por no tener sentimientos bajos de mí misma.

Más tarde, he pensado que Jesús me daba mi lugar en su milicia, como cuando envió a todos sus discípulos<sup>183</sup> en su vida mortal, o después de su resurrección, he pensado en Marta encargada de cambiar y de trabajar para él, he pensado que aquí lo que estaba mal era por los defectos de mi trabajo, y que todo estaría bien si yo fuera santa, además he sido enviada a almas llenas de amor a de Jesucristo para mantenerlas en su lugar y por eso yo debería estimar mi trabajo, para lo que Jesús me pide me haga semejante a él. Por medio de los 3 votos, recibo el nombre y el estado de esposa; tengo que estar más unida a Jesús en su relación con el Padre: es decir en la obediencia, en la adoración, en el amor, en la entrega, etc – al estado de Jesús mismo, es decir a su actitud y sumisión constante de la

---

181. Primera idea: “cerca” cambiado en “al lado”.

182. Primera redacción: “lo que yo quisiera”.

183. Primera redacción: “apóstoles” tachado.

santa humanidad hacia el Verbo que lo anima – Todo esto se me escapa y de ningún modo se imprime en mí, pido al Señor que él lo lleve a cabo, pero el fruto se me escapa; de haber rezado no saco mas consecuencia que la de saber que Jesús me ha oído. Como propósito general he prometido mortificarme y callarme; todas mis faltas vienen de estos dos extremos, pero no estoy en absoluto en posesión de la solución ni de las consideraciones.<sup>184</sup> Sólo me acuerdo cuando escribo, después – sentimientos vivos de amor.

Día 2°.

Por la mañana he tenido una gran alegría por la extrema desnudez de la criatura en la que Dios me ha situado. Me parece que ya no poseo nada, no siento tener ni padre, ni hermano, ni amigos, ni hijas, ni hermanas, ni padre espiritual, ni ninguna cosa. Todo esto me es ajeno, en el fondo siento más dolor que gusto en soportarlo, no siento más vínculo que el de la voluntad de Dios, y de tal modo, que sería feliz si me liberara y que al menos me adaptara a ella tan fácilmente como a otras actitudes suyas. El acto de mi profesión me produce el sentimiento de una soledad parecida a la de haber sido introducida en medio de un pueblo extranjero, como Marta podía sentirse en Tarascon<sup>185</sup> con las mujeres que Dios le había dado por compañeras; que María vaya al desierto, tiene poca importancia, con tal de que se cumpla el deseo de Dios, otra [decisión] sería igualmente buena. Y también me parece que me han metido en medio del mundo para ir de una comunidad a otra, en la pobreza, en la incertidumbre del futuro, sin interés ninguno, para entrar, salir, soportar todas las dificultades del aislamiento. La única persona que me ha ayudado<sup>186</sup> mi Director, en su lejanía, no es más que la voz de Dios que me impulsa, pues si<sup>187</sup> fuera [sic] otra cosa estaría desolada: porque con esta desnudez, tengo un gozo sumo, pero un gozo completamente inexplicable. Me reprocho [sic] tener tan poco desprendimiento interior, que a pesar de estar tan desapegada en el fondo, siento como si algo impuro se interpusiera continuamente entre mí y las criaturas. - Las dejaría, las cambiaría sin dificultad, pero haciéndolo, busco distracción, consuelo, vanidad, etc, Dios sólo, me introduce en la pureza de esta pobreza. Quisiera no llegar a ella en absoluto, pero me siento impotente para prometerme llegar con pureza. He llorado por la impureza. La multiplicidad, los repliegues de mi propio corazón, pidiendo a Dios que puesto que él lo ha separado<sup>188</sup> de todo, contra su tendencia natural, le dedique a él sólo, y la conceda, con sólo su presencia, rectitud y humildad en verdad – Me siento como un guante tirado por el suelo, que se contenta con estar ahí, acepta el desprecio, cómo se despojan de él, es consciente de su sumisión, pero no llega a ponerse tieso para emprender algo nuevo.

Día 4°.

Heme aquí conmigo misma, no me he ocupado más de esos atractivos, sino de mis necesidades y de mis pecados – Le he pedido a Dios reservar para otros estos deleites de su amor: eso ya no es mi parte y me produce temor<sup>189</sup>. Tomo como mía, la actitud de imitar la vida de Jesucristo que ha sido de abandono y no de consuelo, que sufrió y trabajó – Deseo levantarme cada día como él, para hacer todo lo que él habría hecho, mantenerme bajo el peso de mi regla y de los reglamentos particulares que habré decidido ante él, hacer constantemente mediocres esfuerzos, en vez de esas desigualdades<sup>190</sup> de

---

184. La última frase del párrafo ha sido añadida entre líneas antes del día 2°.

185. Ciudad del sur de Francia, no lejos de Nimes. Según la tradición, Santa Marta habría evangelizado la región. María Eugenia evoca con frecuencia esta santa por su fe y su acción misionera. Cfr. Capítulo del 13 de enero de 1878.

186. Comienzo de la frase escrita encima de “Mi Director”. Primera redacción: “Mi Director, en su lejanía sólo es la voz...”.

187. Primera idea: “él” transformado en “ella”.

188. Primera redacción: “puesto que él la separa” transformado en “la ha separado”.

189. “y me espanta” entre líneas.

190. Primera idea; “que sobrepasan” tachado.

una impetuosidad que me sobrepasa y de una indolencia que se queda en eso – Todo lo que puedo permitir <sup>191</sup>a esos deseos del amor, es el ayudarme a evitar las más pequeñas alegrías con el fin de que <sup>192</sup>la fuerza de mi corazón, al no perderse en destello y cosas fugaces y esté toda en Dios. –

El reglamento que quiero seguir yo que estoy unida a Jesucristo para honrar <sup>193</sup>su orden perfecto en la caridad es decir la entrega a todos los deberes, es el de levantarme a las 5 h ½, vestirme deprisa, uniéndome a la ofrenda de Jesucristo en los primeros momentos de la jornada, rezar las oraciones.

Día 5º.

Conservo la misma libertad, aunque estoy más distraída conmigo misma. Nuestro Señor me permitía envidiar a San Juan pero me decía como a San Pedro *Tu vero sequere me.*<sup>194</sup> Siguiendo mis sentimientos, algunas veces me inclino más por Magdalena, pero Marta es mi parte con tal de que aparte la turbación. Lo siento un poco, pero temería más todavía las santas locuras de amor de las almas contemplativas<sup>195</sup> tales como yo las presento.

Considerando muchas cosas a los pies de Nuestro Señor, sus misericordias desde mi infancia, la gracia que va a hacerme, mis obligaciones, etc. He resuelto examinarme cada día sobre la obediencia, la pobreza y la castidad, pensar bien que he sacrificado mi cuerpo, tratar de cumplir la promesa de no encontrar mi gozo más que en la voluntad de Dios, por medio de una observancia de la Regla en la que me gozo y alejando las ocasiones en la que las criaturas me ocupan. Así las visitas que no son necesarias para la gloria de Dios. Vigilarme severamente para no buscar un pasatiempo en ellas. Que piense en cumplir los votos según la luz de Dios con sencillez interior, y no con bromas. He decidido emplear la Oración de la tarde en buscar los medios para la perfección de mis hermanas y los designios de Dios sobre ellas.

[Siguen cuatro paginas sin escribir]

**N.176/01** [Hoja doblada en dos, cuatro páginas]

15 de Agosto 1841

Mi Señor Jesús, quiero escribir para mí sola lo que me has revelado esta mañana de mi profesion<sup>196</sup>; concédeme la gracia de recordarlo. Decía el Oficio alegrándome de la belleza de tus mandamientos, volviéndome hacia ti en la oración, con gran esperanza y admiración. Durante la Misa, he tratado de pasar por alto todos los pensamientos naturales para llegar a Jesús de Nazaret, a Jesús saliendo del seno de su Madre en el establo, a Jesús un pobre obrero, dependiendo de José, a Jesús predicando en Judea, a Jesús en la cruz a la hora en la que el mundo no conocía todavía la virtud de la Cruz. Este es el esposo que pido y el que me dan, y él me dice: Conoces mi vida: pero ¿sabes que mi pobreza es dura, que le falta de todo, que no tiene ningunas facilidades, ningún bienestar en ningún momento y en ninguna cosa? ¿Sabes que en mi<sup>197</sup> casa de obrero, se trabaja por encima de las fuerzas, se sufre, falta lo necesario, acortamos el sueño,<sup>198</sup> no se tiene tiempo para sí, <sup>199</sup>no hay alimentos ni los remedios

---

191. Primera redacción: “pensamientos de amor” tachado.

192. Primera redacción: “todos los destellos de mi amor no sé” tachado.

193. “de hacer” añadido.

194. “Tú, sígueme.” Jn. 21, 21.

195. Primera idea: el párrafo se acaba en una tirilla añadida y “tales” está escrito en esa tirilla.

196. En realidad, la profesión de las primeras hermanas tuvo lugar el 14 de agosto de 1841. Los pergaminos de los votos y diversos registros testifican esta fecha.

197. Serie de palabras tachadas: “casa, después de m... de Nazaret... de J...”.

198. Primera intención “sobre su alimentación” tachado.

necesarios?<sup>200</sup> [¿]Sabes que la pobreza es un yugo que somete a todo el mundo y que aleja incluso los socorros espirituales[¿] – Es como una limosna si se atiende<sup>201</sup> a la mujer del pobre en sus sufrimientos y en sus necesidades: cuando se queja es una carga. ¿Sabes que soy celoso? ¿Que para ser mía, solo hay que complacerme a mí, incluso sin que yo me dé? ¿Que no debes encontrar satisfacción en ninguno de tus sentidos? Que ya no deberás ver, oír, gustar, sino solamente a mí, cuando yo te conceda la gracia. Pero el voto que vas a hacer comporta la pureza en el menor goce de manera que no pueda sorprender de ti una sola satisfacción<sup>202</sup>. Fuera de mi casa quiero tus ojos bajos, tu boca muda, tus oídos cerrados, a no ser que el espíritu te haga comprender la conveniencia de poner tu atención en alguna cosa creada.

¿ Sabes que mi obediencia era total, a todos, me comprendiesen o no, buscasen mi bien siempre, en todo y en todas las cosas.¿ Eres capaz de someterte conmigo a mi Padre, a Maria y a José, y a todo aquel que quiera mandarte, con alguna autoridad eclesiástica?

¿Sabes tú que era yo, conducido a contrapelo<sup>203</sup>, por debajo de mis luces y en cosas sin belleza y sin justicia a mis ojos<sup>204</sup>? ¿Vas hasta la Cruz, no rechazas nada cuando se te aplica a ti? ¿Te das cuenta de mi anonadamiento, mi sacrificio, mis sufrimientos? ¿Quieres todo esto? ¿Pero lo quieres, para hacerlo tu misma sin que te fueren, continuamente, y en todas las cosas, para que esta morada interior a la que te llamo, tú seas pobre, sin nada, trabajando, porque así se vive en Nazaret, mientras que la menor cosa te basta para darte gusto, sin ni siquiera escandalizar? Sin que tu veas mis celos, sin que yo te rechace por no haber rechazado tú hasta el último goce natural<sup>205</sup>, para, apartarte sin cesar, y a pesar de que te deje libre en medio del mundo, considerarte como esclava privada enteramente de la vida de los sentidos y de la vanidad, para cerrar interiormente los ojos y el gusto a todas las cosas, abriéndolos solo para mí, <sup>206</sup> que yo haga o no te haga sentir y ver, – encerrándote en fin en la morada interior?. En fin, sin que yo te inste, renunciar sin cesar a tu voluntad, obedecer a todos, acoger la contradicción con corazón alegre, etc.

Pues bien esto es lo que vas a entregarme con tus votos, cumplir la Regla sin que sean severos para exigírtelo. – Mi corazón siente un remordimiento grande por su negligencia en las cosas pequeñas, las mortificaciones, faltas de silencio, a la Regla etc.

El que se presenta ha sido elegido entre mil. Es lo único necesario para mi alma ¡Oh! Así, con cuánta razón me habla – Ahora que le he acogido, tengo que responder a su luz y no faltar más a las leyes de esta casa de la que al menos me he convertido en sierva, porque una falta me echa fuera, y como esposa, alejo y ofendo al esposo.

El sacrificio de Jesús en el altar se me da para rescatar las otras manchas que me quedan y que deberían desaparecer aunque yo no faltara en eso. Pero para hacerlo se me ha dado la fe, nada me puede disculpar, soy yo con humilde fidelidad, la que tengo que conservar la gracia de haber sido admitida, sin haber observado todavía las leyes de la casa. Te prometo, Señor, vivir ahora como en Nazaret, y hacer de esta casa un Nazaret.

---

199. Primera idea “ y que la pobreza sea un yugo que someta a todo el mundo” tachado.

200. Esta frase está escrita abajo y señalada con una cruz des pues de “necesidades”.

201. Primera idea “caridad” tachada.

202. Dos palabras tachadas, quizá “ en ningún”.

203. “al contrario” escrito encima de “encima”.

204. “sin justicia a mis ojos” escrito encima.

205. Primera idea: “creado” tachado.

206. Primera idea: “sin” tachado.

**N.176/02** [Nota a lápiz, sin fecha]

Si debo tender a una vida de oración y de unión completa a Nuestro Señor:

[yo] sólo puedo llegar a base de una vida de sacrificios, de grandes esfuerzos sobre mí misma, por medio de una humildad sincera hacia él[,] hacia mi prójimo y en mí personalmente, con todas las mortificaciones que mi salud me permita;

el esfuerzo de dominarme todo cuanto sea preciso para vivir en el recogimiento, hablar menos, no volver a lo exterior y adquirir las actitudes religiosas que yo misma deseo ver en las demás;

si tengo necesidad de ser apremiada, empujada, forzada, para caminar así, si él<sup>207</sup> lo quiere, debo aportar una sumisión humilde;

si es para mí una necesidad el renunciar a mis comodidades y a mis distracciones, aceptar el espíritu de separación de las cosas creadas, y hacer actos que solo pueden herirme a mí,

si debo tender a la pureza por la destrucción de mis imperfecciones, acepto con serenidad el sufrimiento, y la bondad<sup>208</sup> tratando que sea sobrenatural y constante,

<sup>209</sup>si es verdad que debo buscar la soledad y el silencio y sin embargo entregarme al trabajo y al prójimo,

debo corregirme de mi impaciencia y severidad en mis juicios, tengo que ser más firme en la perfección religiosa, con las cosas y con las<sup>210</sup> personas

**N.177/01** [Texto escrito por el revés de una carta dirigida a María Eugenia el 27 de septiembre de 1841 por el Señor Ferrand de Missol.]

Cuando temo algunas veces estar *sine affectione*,<sup>211</sup> y que sin embargo he trabajado en ello toda mi vida, me he esforzado mucho para mantenerme libre de consuelos<sup>212</sup> afectivos, y eso creo haberlo hecho no sólo por Nuestro Señor, sino por dignidad e independencia. Quizá he tratado mis sentimientos con dureza, como <sup>213</sup>venganza del dominio extremo que hubieran podido tomar sobre mí<sup>214</sup>, burlándome de mí misma con una especie de espíritu en el que quizá hay más daño, estilo de burla del que querría poder hacérselo conocer, y que a la vez es ironía, indiferencia, una especie de resignación fatal<sup>215</sup> con un soberano desprecio de las cosas que provocan mi sufrimiento como también de mi sufrimiento en sí. Quisiera poder dejarlo todo... sin embargo a decir verdad, los gestos de benevolencia ordinariamente me hacen mucho bien; respecto a Dios, soy mucho más sensible<sup>216</sup> mucho más que cuando sufro y cuando tengo el corazón menos seco<sup>217</sup> que como lo tengo ahora; incluso naturalmente, eso<sup>218</sup> abre mi camino hacia Dios haciéndome enseguida menos rígida, más

---

207. El Padre d'Alzon.

208. Primera redacción: "en la práctica" tachado.

209. El resto de la nota está escrita en vertical cruzando toda la página de delante.

210. Primera idea: "criaturas" tachado.

211. "sin afecto" Rm. 1, 31.

212. Primera redacción: "renunciar a todo consuelo".

213. Primera idea: "por miedo" tachado.

214. "como venganza del dominio extremo que hubiera podido tomar sobre mí" escrito entre líneas.

215. Primera redacción: "lo inevitable" tachado.

216. Primera redacción: "Soy mucho más sensible..."

217. Primera redacción: "más tolerante" tachado.

218. Primera redacción: "me hace toda..." tachado.



sencilla y más humilde, yo diría casi más infantil. Los obstáculos desarrollan demasiado en mí la energía, y la naturaleza luchadora (pero comprenderá mi lenguaje)

Ahora algunas veces siento un deseo imperceptible[,] inmenso en su fuente<sup>219</sup>, de estar segura del amor de Jesucristo o solamente oír hablar de él: me parece que una pequeñez me abriría la puerta, me haría penetrar en esta unión de amor. Sin embargo no veo el resultado, y me digo entonces respecto a mi confesor, que puesto que lo que me dicen me afianza en lo contrario<sup>220</sup>, necesito abandonarlo y caminar. Ahora tengo tentaciones de incredulidad no precisas sobre tal punto, sino generales y que se derivan del malestar de mi espíritu. Sin dificultad me parecería que estoy loca y que aquí abajo todo el mundo lo está y que somos los juguetes de un vértigo, que no hay que tomar nada en serio, esto estaría bien hecho por Fausto<sup>221</sup>, aunque<sup>222</sup> en absoluto me viene de él. ¿Por que querer actuar? me digo entonces, ya que aquí abajo sólo se actúa con los medios que yo desprecio. Si Dios quiere actuar, lo sabrá hacer sin mí, nunca me ha expresado su voluntad. [¿]Por qué no darme la paz que yo habría tenido, no preocupándome más que de mi salvación, y esforzándome muy poco por esta obra[?] – Y en realidad, desde hace algún tiempo he estado negligente y desanimada respecto a la obra, y he empleado mas tiempo en mí que en aquello que podía ayudar al éxito.

*Expectans expectavi Dominum et non intendit mihi.*<sup>223</sup> Después la confesión.

### **N.178/01** [Hojas dobles de cuaderno]

[Agosto o septiembre de 1841: fecha supuesta según la de la nota siguiente escrita en la misma hoja]

<sup>224</sup>Fácilmente puedo ocuparme en el recuerdo de lo que Dios ha hecho por mí desde mi infancia; <El esfuerzo que hago para disponerme<sup>225</sup> a actuar me distrae. Cómo me tira el atractivo de Dios, pero sufro por las cobardías humanas> Volviendo a las gracias tan suaves<sup>226</sup> que recibí en mi primera Comunión, <Si fuera preciso decir todo lo que yo significaba entonces para Dios, si no lo creyese necesario[sic] – qué necesidad tendría de un retiro completo>; más tarde en mi Confirmación, estos sentimientos se renuevan en mi alma, y podrían ocuparme mucho tiempo y suavemente, pero me espanta renovar sentimientos que en la práctica no me cambiarán y no impedirían mis deseos de agrandar, ni mi negligencia en los deberes religiosos, ni todos mis defectos[,] habiéndolos olvidado al

---

219. “inmenso en su fuente” escrito encima.

220. Primera redacción: “ya que me dice cosas por el contrario...”

221. Héroe de varias obras literarias y de música, que vende su alma al diablo a cambio de ciencia y de bienes.

222. Lo que sigue del texto está escrito en vertical sobre la primera parte.

223. “Esperaba al Señor con gran esperanza y él no me ha escuchado”. Sl. 40 (39) v. 2. María Eugenia introduce la negación aunque el texto de la Vulgata dice: “*et intendit mihi, et exaudivit preces meas*”: él me ha oído. Ella explica en una carta: “...tenía el espíritu lleno con esta frase del salmo: *Expectans expectavi Dominum*, pero yo la acabé diciendo: *et non intendit mihi*. L.1550 de 1841.

224. En el autógrafo, las frases entre <> han sido añadidas en los espacios entre las cinco primeras líneas. Es pues difícil integrarlas al texto.

María Eugenia había escrito primero: “Puedo fácilmente ocuparme en mis retiros del recuerdo de lo que Dios ha hecho por mí desde mi infancia. Refiriéndome a las gracias tan dulces que he recibido de él en mi 1ª. Comunión, asistiendo al sacrificio de la Misa, en mis confesiones y comuniones, incluso en el tiempo en el que yo era tan poco piadosa, mas tarde en mi confirmación, esos sentimientos se renuevan en mi alma, podría dedicarles mucho tiempo y suavemente, pero me espanto ~~de pasar el tiempo~~ en renovar sentimientos que no me cambiaban en la practica y no impedían ni mis deseos de agrandar, ni mi negligencia en los deberes religiosos ni todos mis defectos[,] siendo olvidados casi tan pronto como recibidos”.

225. “siempre” escrito encima.

226. “muy dulces” escrito encima.

poco tiempo de recibirlos. Por eso en la oración<sup>227</sup> ahora dirijo con mucha fuerza mis pensamientos a la acción,<sup>228</sup> sin embargo<sup>229</sup> es un trabajo que no puedo hacer siempre, en cambio esos sentimientos de abstracción de las<sup>230</sup> cosas de la tierra pienso que sin dificultad se encontrarían en mí en cuanto no lo impidiera<sup>231</sup>

Lo que me parece sospechoso, es que en este amor tan dulce que experimento, no siento ningún miedo o impedimento producido por la santidad de Dios, no me siento turbada por la oposición de mis obras a su pureza, no me inquieto en absoluto, es un abandono tranquilo, y tan confiado que casi está asegurado.

Así en mi primera comunión, que hice<sup>232</sup> sola y sin la preparación normal, sentí tan profundamente como nunca he podido sentir después, una separación silenciosa de todo lo que entonces tenía algún lazo conmigo para penetrar sola en la inmensidad de Aquél que yo poseía por primera vez. Estas cosas no se repiten, y no comprendo cómo sentía tanto gozo<sup>233</sup> porque tenía hacia mi madre tal culto que [en] mi infantilismo<sup>234</sup> no creía que se pudiera morir y que más tarde su muerte<sup>235</sup> me hizo perder todo interés en cosa alguna. En el instante en el que recibí a Jesucristo<sup>236</sup> fue como si todo lo que había visto en la tierra e incluso mi madre, fueran como una sombra pasajera, una apariencia fuera de la cual me sentía completamente ausente, y que en verdad tenía más lazos con esos sacerdotes desconocidos[,]<sup>237</sup> que me rodeaba en esa Iglesia a la que no había ido nunca, que con mi familia<sup>238</sup> y con todo lo que siempre me rodeaba[,] no me importaba que mis ojos se cerrasen<sup>239</sup> para todo lo que habían visto hasta entonces<sup>240</sup> para abrirse a Aquél que El solo, lo era todo para mí. Y esa posesión tan estrecha en la infancia que incluso se relacione con lugares no siendo ya, según este sentimiento, más que una relación, que debía cesar en todas las cosas que se podían haber apegado a mí. Perdida en mi Dios, mi alma olvida lo demás<sup>241</sup> sin ni siquiera sentir disgusto, como si nunca hubieran existido, y ciertamente aunque<sup>242</sup> no fue larga [sic] yo ya no veía, ni comprendía ya, ni sentía<sup>243</sup> la presencia de ninguna cosa sino sólo a Dios cuya inmensidad parecía suspender y absorber todas mis potencias.

<sup>244</sup>Cuanto más avanzo, más me admiro de este sentimiento que en su momento dejó tan poca huella y que se ha realizado completamente. Hoy apenas veo una sola persona cuya fisonomía haya conocido en mi infancia, familia,<sup>245</sup> posición, casa, todo ha cambiado<sup>246</sup>, no tengo más madre que a la Santa

---

227. "en la oración" escrito encima.

228. Primera redacción: "Por eso es por lo que ahora aplico con tanta fuerza mis pensamientos de Oración a la acción".

229. Primera redacción: "Sin embargo la última cosa es..."

230. "sobre" escrito encima delante "de las cosas" luego tachado.

231. Primera redacción: "en cuanto ceso de..." tachado.

232. Primera idea: "yo había" corregido por "yo he".

233. Primera redacción tachada: "...de experimentarlo, porque adoraba a mi madre, hasta tal punto que en mi infantilismo, estaba feliz con todo lo que tenía, y ni por un momento cre[sic]..."

234. "[en] mi infantilismo" escrito encima.

235. Palabras tachadas: "me hizo casi tonta de".

236. Palabras tachadas: "tuve en el fondo del alma".

237. Palabras tachadas: "entre los cuales yo hacia en mí".

238. Palabras tachadas: "y la posición".

239. Primera redacción tachada: "se hicieran".

240. Palabras tachadas: "y que eso".

241. Primera idea: "absorbida" tachado.

242. Primera redacción: "en ese tiempo" tachado y transformado en "esta impresión que no fue larga". Luego "esta impresión" está tachado de modo que sólo se deja "es". Así "larga" se quedó en femenino.

243. Primera redacción tachada: "que había... esta presencia de mi madre".

244. Primera redacción tachada: "Con frecuencia me he asombrado por este sentimiento..."

245. Primera redacción: "fortuna" tachado.

Iglesia a quien entonces amaba tan poco, y los únicos<sup>247</sup> lazos que podrían ser para mí reales son aquellos que he contraído en su seno.

Me asombro tanto más, cuando que en ese tiempo apenas rezaba una oración, y había<sup>248</sup> sido incrédula; en ese momento dejaba por primera vez el espíritu de mi madre,<sup>249</sup> a través de quien yo veía todo y cuya palabra era objeto de fe – y que lejos de sufrir, la única impresión que me quedó en aquel momento, fue un gran consuelo, por lo demás volví a mi vida habitual sin<sup>250</sup> asustarme por haberme sentido fuera. Creí que eso debía ser el efecto del momento de la comunión donde se<sup>251</sup> estaba más en Dios que en mí misma y en realidad, no creía en absoluto que esta impresión de la donación recíproca de Dios y del alma me haya faltado en ninguna de las comuniones que he recibido durante mi vida, porque me acercaba a la confesión y a la comunión con la más profunda emoción y siempre durante el tiempo de acción de gracias; Dios era mi todo, y lo que no era él se convertía en extraño para mi alma.

Ahora si me dejo llevar por este sentimiento, por el desprendimiento de lo que entonces me rodeaba, me parece que habría<sup>252</sup> tenido<sup>253</sup> una posesión continua de esos sentimientos que tuve entonces en el momento de la comunión. Dios se ha hecho en verdad todo para mí, fuera de él no tengo nada: ¿puedo pasar mi oración y mis retiros con esta felicidad? ¿Es suficiente?<sup>254</sup> Me parece que en eso podría pasar la eternidad, pero tengo que trabajar para Dios, en su presencia, tengo que purificar mi alma. No soy toda suya, ni sobre todo digna de serlo. Está bien ó mal hecho el volver mi atención a estas últimas cosas, en vez de mantenerme en esta entrega que excita el amor, que desapropia, y que quizá, no lo sé, fortifica el alma para realizar las obras de las que [sic] cuando siento esa felicidad temo no ocuparme bastante.

Cuando me siento liberada de hablar a los demás, de predicarles, de sostenerlos, naturalmente siento demasiada alegría. Estar en retiro con algunos libros, rezar, escribir lo que siento es demasiado goce natural.

**N.178/02** [Fin de la cuarta hoja de la nota precedente]

Retiro de mes fiesta de san Enero – 24 de septiembre de [18]41

He reconocido en lo que he dicho con mi ayudante<sup>255</sup>, después ante Dios que lo que me para, es una amor extremo de mi Ser intelectual, de mi perfección como posesión mía. Cesar de mirarme, de conocerme, de analizar, ignorar mis movimientos naturales es cosa que me repugna desde el fondo. Así mi franqueza no lo es siempre, e incluso con frecuencia es lo contrario de esta sencillez que Dios me pide. He visto que era como un *Warnicht*<sup>256</sup> intelectual contemplándome, y embebiéndome con gusto en esta contemplación. ¡Que vergüenza! Y cuanto tiempo pierdo releyéndome así, hablando de

---

246. Primera redacción: “quitado” tachado.

247. Primera redacción: “mis lazos”.

248. Primera redacción tachado: perdido la fe”.

249. Primera idea: “en” tachado.

250. Primera redacción: “ver” tachado.

251. Primera idea: “y” tachado, seguido de “no estaba” tachado.

252. Primera redacción: “posesión” tachado; precedido de “por” [escrito encima] tachado.

253. Primera redacción: “de título” tachado.

254. Primera redacción: “Desconfío, y me parece que” tachado, seguido de “Según pienso yo po[dría]...” tachado.

255. Probablemente Sor Thérèse Emmanuel.

256. Palabra alemana en caracteres góticos, difícilmente descifrable por causa de un retoque.

mí, escribiendo, haciendo hablar etc. Hay que acabar con esto, dejando lo profundo de este ser en el olvido el desprecio para mirar complacidamente solo a Jesucristo[;]<sup>257</sup> me ayudarán las resoluciones de mi 1º retiro.

Como práctica especial, este mes tomo callarme, hacer trabajos humildes, hacerlo todo dependiendo de Jesucristo y no para aumentar mi poder, no hablar de mí en absoluto, y escribir sólo ante Dios[,] en fin esforzarme en tener un espíritu serio, según Dios me muestre la necesidad de este espíritu. Las pequeñas ligerezas irrisorias me apartan del espíritu de Dios, e todo lo que en mí se relaciona con el servicio de Dios, de mis directores, Superiores, cartas etc. Hay que hablar con profundidad, respeto y muy poco.

**N.179/01** [Hoja sencilla de cuaderno, escrita por delante y cuatro líneas por detrás]

21 de diciembre de 1841

Señor, ya que has colocado junto a una pobre alma infiel como yo e incluso bajo mi dirección, a un alma en la que no puedo impedir ver a una de tus Esposas mas queridas<sup>258</sup>, dame ahora tu gracia para poder expresar lo que me has dejado conocer de esta alma para consuelo y estímulo de aquellas que puedan tener que pasar por el mismo camino de pruebas, y para instrucción de aquellas que podrían horrorizarse y alejarse, lo que creo sin embargo que tu bondad no permitirá jamás; porque<sup>259</sup> sea cual fuere la indignidad de las Maestras y de las superiores, sin duda por amor hacia el alma fiel, les darás las gracias de confianza y de luz<sup>260</sup> que a mí no me has rehusado cuando mi hermana ha tenido necesidad de encontrarlas en mí. Me reprocho el no haber sido más diligente para escribir lo que la humildad y la confianza de mi hermana me decía cada día de sus disposiciones: quiero hacerlo ahora para gloria tuya, Dios mío: bendice mi deseo de hacerlo sin mezclar nada de mi espíritu, haz que el tiempo que emplearé sirva para la santificación de mis hermanas para quienes deseo conservar las luces que le das a esta alma generosa; y ayuda mi memoria con el fin de que pueda expresar fielmente todo lo que he visto en tres años de sufrimientos, de dificultades, de esfuerzos, incluso[sic] de caídas momentáneas de esta alma, de defectos que casi ha vencido completamente, gracias que ha recibido y virtudes que ha adquirido laboriosamente.

---

Cuando conocí a mi Hna. Th[érèse] Em[manuel] hace<sup>261</sup> dos años y medio,...

**N.180/01** [Tres hojas arrancadas de cuaderno, escritas por delante y por detrás]

21 de diciembre de 1841

Esta mañana he visto a Sor Thérèse Emmanuel Estaba más serena, habiendo aceptado sin reserva el dolor y la expiación de todas las manchas que siente esta alma inocente como si estuviera llena de ellas o más bien para hablar en un lenguaje de fe, porque tiene la luz de Dios para conocer el pecado continuo que supone el no obedecer a Dios, como es verdad que no le ha obedecido siempre, y para conocer también, que al haber sido mancillados en Adán, somos pecado en nuestro fondo, llevamos y

---

257. "según" tachado.

258. Sor Thérèse Emmanuel.

259. "porque" escrito encima.

260. " y de luz" escrito encima.

261. Primera idea: "har[á]" transformado en "hace".

tenemos todas las inclinaciones del pecado. En su confesión general sintió esto de tal forma que no podía contentarse con acusar los pecados. Eso sería, decía, que se había acabado el pecado en mí, y que sólo hacia actos aislados, pero el pecado reinaba en mí con una influencia continua, y todo lo que salía de mí estaba imbuido en su malignidad. No puedo concebir, añade ella, que haya pecado tanto. – Tuvo el pensamiento de creerse obligada a dejar esta congregación que es de vírgenes, no me lo confesó, pero al preguntarle si no se había creído demasiado manchada para ser Asuncionista y si no había sentido deseo de estar en una congregación de pecadoras penitentes como Magdalena, no se atrevió a negarlo. Cuando le venía este pensamiento, me decía, sufría mucho (sin duda un poco por lo que yo sufriría y porque I he dicho con frecuencia que la necesitábamos), pero no podía resistir, y se sentía obligada a no hacer ninguna reflexión en contra, ni oposición, en el caso de que fuera[sic] la voluntad de Dios. Se consoló porque su confesor<sup>262</sup> le dijo que no, que tenía que quedarse, que todo eso la conducía a grandes gracias de Dios, que está llamada a una santidad grande, etc. Le dijo también que Dios la había cogido por la palabra, que quizá tendría que sufrir todavía más de lo que había sufrido, y que entre Dios y ella ya no habrá más que profundidad. Esto que le dicen así, gracias, designios de Dios etc, lo recibe con perfecta sencillez y humildad, sin miradas de propia satisfacción, ni siquiera de esta vergüenza que viene del pensamiento de que estas cosas se vuelvan en nuestra estima. Lo digo para consuelo de las almas que se aman en Dios, en esta pureza no le duele nuestro mutuo afecto, al contrario, se inquieta por mis progresos, por mis sufrimientos con gran compasión, por mis faltas con paciencia, de mis inclinaciones con vivo deseo de que me libere. Piensa como yo que Jesucristo en nuestra unión, y aunque no podamos separarnos en Dios<sup>263</sup> incluso cuando una<sup>264</sup> se quedara a la zaga, para la otra supondría un dolor tan vivo y tan justificado que con sus oraciones acabaría arrastrándola más lejos. Cuando al hablarme de ella, me ha visto triste y más benigna conmigo misma, y más pronta a creer que mis sufrimientos son sufrimientos, en vez de como a mí me parecen siempre faltas o defectos de valor y de virtud. Es pues muy benigna y suave con los demás ante su sufrimiento, lo que es muy contrario a sus disposiciones naturales y sólo puede venir de Jesucristo. Además que juzgue favorablemente como soy no viene de falta de luz, sino que siendo su Superiora, no me atrevo a darle a conocer todo aquello que podría disminuir en ella la confianza de que Jesucristo está siempre conmigo.

7 de enero [1842] – La he visto[sic] varias veces. Ha sentido repugnancia de escribir para su confesor la copia de varias impresiones y sentimientos que él le había pedido con el fin de reflexionar y guiarla mejor. Para ella era como abrir lo profundo de su alma, y para ser guiada, es como decir que una mano viene a adueñarse de todas esas cosas tan íntimas: sin embargo lo ha escrito y la última vez<sup>265</sup> se lo ha remitido. En las almas que Dios conduce es natural temer mucho una conducta humana que quisiera disponer de las cosas con otras consideraciones distintas de las que Dios le da en su pasividad. Ellas deben mantener la libertad de espíritu cuando se comunican a varias[personas] si estas las perjudican, pero no ha tenido más que dificultad puesto que hasta ahora la han comprendido. Además se dirige a personas que se le ofrecen porque le son ofrecidas, sin sentirse inclinada a buscar a otra. Ayer me habló de una alternativa de sufrimientos y de paz. Alegría de ver que la educación que aquí se da realiza lo que habíamos deseado<sup>266</sup>, de ver que las profesoras se mueven referente a las niñas con un espíritu completamente cristiano, cuando incluso veíamos que no lo tenían bastante para sí mismas por

---

262. En este momento, el sacerdote Le Saint, capellán de las Carmelitas, es el confesor de la comunidad ¿Lo era también de Sor Thérèse Emmanuel?

263. “en Dios” escrito encima.

264. Primera redacción: “yo” tachado, “una “ escrita encima.

265. Primera redacción: “jueves último” transformado en “la última vez”.

266. En ese tiempo ¡había tres alumnas!

falta de renuncia; tirar sufrimientos por momentos y que vuelven con tanta viveza que varias veces ha tenido que resignarse con sus más vivos sufrimientos: algunos sentimientos<sup>267</sup> por parte de Dios. – Especialmente el día de la Circuncisión, durante el sermón de Bossuet<sup>268</sup>; impresiones sobre qué es la santidad de Dios: en él [es] una separación de todo lo que no es él, y en ella, que está llamada a ser santa, es decir a separarse de todo lo que no es Dios. – Esto es verdad, en todo debe adherirse a lo que hay en Dios en cada cosa, de modo que en el trabajo, en la actividad, no hay para ella más que una pacífica adherencia a la voluntad de Dios que la ocupa en eso, que en<sup>269</sup> la multiplicidad de las cosas, no sea más que una con Dios bajo su mano. Como ella lo reconoce, es el remedio al sufrimiento de impaciencia que ha sentido en las miserias y en la lentitud del prójimo. Me ha dicho, que se siente obligada desde hace algún tiempo a soportar ella el peso del sufrimiento que ve en sus hermanas, y obligándose a sí misma a rezar incesantemente para eso<sup>270</sup>. Cuando las penas de los otros no tienen razón, nadie podrá creer cuán pesadas son. También se ha impacientado por los desánimos, los infantilismos de aquellas de quines está encargada, y pobre sor M. Jos[éphe] – Ha confesado que lo que hacia difícil ocuparse de ellas en unión con el designio de Dios, es que estas almas inquietas y poco atentas dirigen ellas mismas todo el movimiento en su interior y que sus sufrimientos no son de Dios, sino más bien suyos. Confiesa también que si Dios no es quien hace actuar al alma que sufre de la que uno se quiere ocupar, entonces es él mismo quien sufre por esta desgraciada actividad, y así puede uno unirse a su paciencia y a su serenidad para tratar por este camino de fe, de conducir al alma para que no permanezca en esta inversión deplorable de las cosas que son sufrimiento para Dios y el alma es la que se anima y se agita. – Estos caminos concuerdan sobremanera con su atractivo, yo no sé expresarlo. Había sentido también una flecha penetrante de amor, mirando su alianza y concibiendo que era esposa. El *Sanctus, Sanctus*<sup>271</sup> que es la divisa de su anillo, le decía que tenía que serlo en la santidad. Nunca había querido tanto a su anillo como desde entonces, pero esta flecha estaba llena de dolor porque concebía el alejamiento de los dos extremos[:] Dios y ella. También intuyó entonces que podría sentir un gran dolor de no poder morir, y sentir entre Dios y ella, este obstáculo de la vida, después de haber hecho todo por morir a sí misma. Le pregunté si se paraba en los deseos de la muerte; pero hasta ahora no, porque si de una parte, dijo, la vida está ahí y separa, de la otra está el pecado que separaría en la muerte. Referente a la mortificación, es exacta, y se acusa como de gran pereza el haber dejado de tomar ajenjo que tenía intención de tomar en un día de recreo, en el que la comunidad había estado mejor servida. Cogió un traje cuyo olor le repugnaba mucho, y preguntándome si eso podía hacer que ella misma transmitiera un olor que pudiera repugnar, me rogó que no le contestara con miramiento, como sabe que nunca lo hago con ella. Anteayer se cayó de manera que casi se tuerce las manos y no dijo ni una palabra hasta que se dieron cuenta de ello. Hoy viéndome sufrir, me dijo otra vez que sentía gran consuelo de pensar que al hacer esto, yo podía contar con ella y encontrar apoyo en su afecto, y en nuestra unión en Nuestro Señor. Era respecto a una Hermana enferma<sup>272</sup> que yo temía perder, y, con ella, uno de los apoyos para el trabajo de la obra.

Me gusta decir esto porque algunas veces se cree que la virtud excluye la unión con otras almas, pero cuanto más avanza esta alma al contrario más dispuesta la encuentro a ayudarme en todo lo que es para servicio de Nuestro Señor, y a consolarme en las debilidades y en las tristezas que me lo impedirían. Es verdad que no deseamos otra cosa, y no queremos otra unión que la de Jesucristo y la

---

267. “de apoyo” tachado.

268. Seguramente durante la lectura de un sermón de Bossuet.

269. Primera redacción: “...y que únicamente”, tachado.

270. “para eso” escrito encima.

271. “Santo, Santo” Liturgia de la Eucaristía. Cfr. Isaías 6,3.

272. Probablemente Sor Marie Joséphe, que entró en 1840, falleció el 29 de junio de 1843.

de su cruz, y la de animarnos a llevarla mejor cada día, firme y suavemente. Lo que es original es que yo la animo a ser valiente, y ella me predica la suavidad, cuando ella es la más valiente y yo la más débil.

**N.181/01** [Conjunto de seis hojas de cuaderno de las dos que están escritas por delante y por detrás más siete líneas y media.]

1842

24 y 25 de enero – Pierdo mi individualidad de un modo que me hace sentir una privación oscura de mi misma en todas las cosas en las que me esfuerzo. Hago lo que tengo que hacer, menos en mi alma, de algún modo, es decir, menos en sus voluntades, sentimientos, deseos, etc así pues me parece que hago tan poco caso en la acción como en la inacción que no me percató ni del pro ni del contra. Por la falta de reflexión huyo de todo lo que un momento antes tenía en mi espíritu y de prevenir a todo lo que puede suceder en el momento siguiente. Sufro en fragmentos y de una manera dividida, en total un dolor y un malestar sin enterarme más que de la impresión, ni pararme un momento para ver lo que tengo que hacer con la misma sorda fidelidad<sup>273</sup>. En vez de sentimientos, voluntades etc, de los que no me preocupó, me parece que ofrezco los que Jesucristo dirigiría de modo que él es mi alma o más bien a él pertenecen los sentimientos, voluntades que yo ofrezco sin participar.

No reflexionar sobre nada, soportar el peso de un dolor que aplasta a la acción, no examinarla o incluso no verla, a pesar de todo seguir con otros actos y deberes con otras intenciones y voluntades, disimulado lo que realmente está en el alma, y demostrándolo tan poco que al exterior uno parezca más libre y desprendido que nunca, eso me hace algunas veces gritar hacia Dios con angustia pero con resignación. Esta necesidad de caminar siempre se convierte en peso al final del día. Me acuesto sin haber sido mía en toda la jornada, ajena a todo lo que ha pasado en mi alma. La falta de apoyo, de deseo de apoyo, de ninguna otra disposición más que la pura aceptación y la sorda renuncia de lo que a cada momento me viene es penosamente oscuro; pero no me preocupa más mi sufrimiento que mi placer: por debajo del uno y del otro no descanso en Dios, pero me apoyo en él – Es como si yo cogiera el alma de cada persona para actuar según su deseo, dirigiendo a unos, consolando a otros, plegándome a toda voluntad, y cediendo en todo sin consultar siquiera para renunciar al sentimiento que puedo tener respecto a esas cosas.

25 de en[ero] en Maitines – de un Mártir – Le he preguntado a Jesús cómo quería unirme a los Mártires y me vino a la mente que él era *Rex Martyrum*<sup>274</sup> rey del sufrimiento, al que ha dominado y que yo debía ser su esposa. No me atrevía a pararme voluntariamente ni un + instante<sup>275</sup> en los sufrimientos que padecía; o por la menor atención hacia mí interrumpir la alabanza que ofrecía a Dios con las palabras de la Iglesia. Al final del Oficio me sentí ayudada por una lucecita[:] que yo llevaba la cruz de Jesús con él. Después sintiéndome un poco fortalecida en el sufrimiento, me pareció que Jesús me decía: Ahora quiero presentarte en todas las cosas la cruz desnuda, me verás en ella y me aceptarás para encontrarme como medio de unión a mí, para ser esposa, para compartir conmigo. Esta palabra de cruz no es una palabra vana.

También sentí que la separación que Jesús quiere en mí se hará por la pura y sencilla aceptación de todo lo que me envíe con el designio de apartarme de mí misma en mí y de mí en los demás.

---

273. Primera redacción: “incluso una fidelidad” tachado.

274. Rey de los Mártires (*Te Deum* e Invitatorio del Breviario romano).

275. No se ve a qué se refiere la + encima de “instante”.

26 de en[ero] – En la Misa, aceptaba la cruz de Jesús, me enseñaba que en ella y en la separación de mi misma que yo sentía en mis actos debo encontrar la unión íntima con Él – que ahora como esposa, debo agradar únicamente a mi esposo; así en la acción, debía encontrar sólo y sencillamente lo que le agrada, sin fijarme en lo que hay en mi o en lo que hay en los otros para mí, sino únicamente en lo que hay en él para mí, ya sea sufrimiento u oscuridad.

Quisiera descanso para estar a [solas con] mi sufrimiento y no debo acogerlo. Todo sigue, la oración, el trabajo, el recreo y hay lugar para todo, menos para mi misma. Yo estoy para mis hermanas, para Dios, para el trabajo, la lectura, y no encontrarme en nada; algunas veces me brotan las lágrimas y no las dejo correr, los pensamientos, las reflexiones penetran en mi espíritu y yo las dejo de lado, pero todo mi cuerpo tiembla por esta confusión que no reconozco. Si encuentro un momento libre, me lo cogen, o parece que le pertenece a una hermana para un permiso, para una dirección, para una felicitación, y vale mas que sea así, pues a pesar de todo será para mí, tengo que emplearlo sin yo misma es decir mis sentimientos o voluntades – Que Dios me ayude.

2 de febrero – Habiendo estado interiormente muy apenada todo el día, por la tarde quería tener disposiciones de amor hacia las damas y de reparación por el inmenso mal que estos días se hace. Me esforzaba en eso y empecé a rezar a Jesús por las almas pero de nuevo me sentí atraída a abstraerme en él y me costaba ocuparme de lo que no era él mismo de modo que buscaba un medio de encontrar ayuda para ella[s] y reparación de las ofensas en unión, con él, una participación íntima con lo que hay en él de amor de misericordia y de perdón hacia ellas. Mi alma además es como si se hubiera pegado a él, se ha unido a él en lo profundo de sus potencias, en silencio para recibir algún paso de su amor por los hombres. Me parecía que mi participación silenciosa era más eficaz para ayudar y para consolar que todas mis palabras todos mis esfuerzos. Yo no pretendía nada de lo que había en mí, y no me preocupaba de encontrar tan poco. Jesús era para mi un tesoro para las almas, rico en gracias en amor<sup>276</sup> y en perdón.

4 [de febrero] – Quería estar unida a Jesús en la oración, obtener de él todo lo que repara el mal y todo lo que salva a las almas[.] Me entregaba para sufrir como ya he sufrido viendo el mal, pero me parece que para mí ya no hay sufrimiento si no viene de algo de Jesús, la participación que encuentro en lo que hay de Él convierte el sufrimiento en un medio de unión. Así en vez de sentir en el mal únicamente lo que es contrario a él, la iniquidad en todas las cosas, secretamente participo en el desfallecimiento del amor que debilitaba al Salvador y rebajaba toda miseria hasta el aniquilamiento extremo. Querría apaciguar [sic] la sed de Jesucristo por el agradecimiento y el retorno de las almas, se las ofrezco para su redención, y siento que me dejaría cortar en trozos para entregárselas. Pero tengo tanta angustia que les soy inútil. Me cuesta olvidar mi dolor para entregarme por completo a sufrir lo que...<sup>277</sup>

**N.182/01** [Hoja de cuaderno escrita por los dos lados y cruzada verticalmente en la totalidad de los dos lados, con un nuevo cruce en la esquina de una pagina]

Marzo de 1842

Al salir del confesionario<sup>278</sup> estoy más abatida porque después de considerar el camino de la virtud, he visto y me lo han mostrado lo que debería hacer, sólo mi alma me responde: sufro demasiado, estoy

---

276. Primera idea: “misericordia” tachado.

277. Página interrumpida antes de la mitad y seguida de tres páginas sin escribir.

278. “de dirección” escrito encima.



demasiado destrozada. Parece que ahí la única cosa que han olvidado, es ella y su estado que no puedo decir. De ahí viene el tedio la irritación<sup>279</sup> por lo que me dicen: solo es un peso de más sobre un vaso que ya de por sí está inmerso en un mar de amargura. Pero con este mal que me destroza, nadie puede nada, ni siquiera comprenderlo, y yo misma no sé que decir. Sin duda, estoy contenta, contenta incluso de no recibir alivio, y apenas quiero relaciones espirituales sin aceptar<sup>280</sup> este dolor de no ser aliviada y decir esta oración de la *Imitación*<sup>281</sup>, a la que tengo gran devoción: *Señor, cambia para mi todas las cosas de la tierra en amargura[,] haz que todo lo que me es difícil y penoso fortalezca mi paciencia; dame la fuerza para vencer, la paciencia para sufrir, la constancia para perseverar, y en vez de todos los bienes del mundo, dame la gracia que viene de ti.*<sup>282</sup>

Pero después[,] me preocupo por la oposición que siento hacia los consejos que se me han dado, en mi desgana, en mi poco fervor para comenzar temo que haya orgullo para ser tan tentada de aislarme y de sacar amargura de esta ausencia de socorros. Ha habido un tiempo en el que todo lo que se me dice me hubiera reanimado, me hubiera servido, un tiempo en el que ofrecía todos mis actos a Jesucristo, donde esperaba encontrarle o agradarle, donde creía estar en relación con él, donde le rezaba, donde tenía la esperanza de aumentar mi unión, mi fidelidad, de vivir tarde o temprano<sup>283</sup> compartiendo con él<sup>284</sup> pero en otras cosas no era mejor. Este tiempo también estaba lleno de ilusiones, me humillaba sin dificultad recordando mis faltas, estaba llena de compunción, de amor, de fervor, y sin embargo hacía mil faltas, y rebuscaba mi satisfacción más que hoy. Estaba apegada al afecto de los demás, me sentía destrozada si me<sup>285</sup> faltaban en algo. Me parecía imposible dejar mil cosas que incluso ya no las deseo; respecto a los sufrimientos, puedo decir, que no son ni parecidos a los de ahora que los soporto mil veces mejor: ya que entonces no hubiera concebido que no se hubieran ocupado de mis penas, ni yo misma. También entonces en todo lo que había en mi veía algo de Jesucristo; mis sufrimientos eran una parte de los suyos, mis afectos una consecuencia de su amor y así todo lo demás: hoy no puedo pensar así, su audacia me haría sonreír. Como algo rechazado por él, pero demasiado agradable para poder todavía valer para su servicio. No me siento con valor más que para trabajar como una hermana coadjutora, en cosas duras que todo mi amor de entonces no me hubieran hecho aceptar. No puedo imaginarme que está a unos pasos de mí en el altar: para mí la comunión no es más que un acto maquinal de obediencia: cuando más me esfuerzo en la oración, es una ofrenda de la oración de Jesucristo con la misma distancia que hay entre el incensario y el incienso que queman. Nada puede persuadirme de una relación entre Jesucristo y yo: creo todo lo que dice la fe, obedezco en todo lo que quieren hacerme pensar, pero sólo siento un abismo de separación.<sup>286</sup> Me siento inclinada a despreciar mis pensamientos, mis sufrimientos, mis impresiones, a no añadirles nada de fe, veo mi sufrimiento como una imaginación consecuencia de mis imaginaciones de unión, lo soporto sin ni siquiera quejarme sinceramente. Todo lo que sé es que sufro y que a mi misma mi alma me parece una cosa extraña. ¿Cómo expresar luego estas fluctuaciones, estas amarguras? Además nada de esto es razonable, y la razón del hombre no hace más que irritarla más. La compasión es un consuelo<sup>287</sup> que no debo pedir y yo misma no deseo apartarme del sufrimiento. Dios me es testigo de que no querría

---

279. “de la direction: ella” tachado; la frase no es clara.

280. Primera idea: “y de “ tachado.

281. Primera idea: “Ch”, sin duda el comienzo de la cita.

282. *La Imitación de Cristo*, Libro 3, capítulo 26. La cita no es exacta.

283. (Yo no puedo decir *factus sine adjutorio* [dejada sin socorro], Jesucristo lo ha dicho) Frase añadida al final de la página que se termina con “tarde o temprano”.

284. “con él” escrito encima.

285. “me” escrito encima.

286. Aquí empieza el texto escrito en vertical sobre el texto horizontal de delante.

287. Primera idea: “inútil” tachado.

apartarme ni un grano de arena y allí me encerraría[sic] para la Eternidad. Su voluntad, sus perfecciones ocultas en sí mismo, y de las que goza continuamente son todo mi consuelo, lleno de tristeza porque quisiera honrarlas con virtudes,<sup>288</sup> con un recogimiento, una exactitud en mis deberes que no tengo. En ese estado me cuesta mucho ocuparme de las lamas, sus defectos me hacen sufrir, sus turbaciones, sus faltas caen sobre mí, no tengo paz cuando no la tienen, y lo que en ellas hay de consolador, sus virtudes, las gracias de Dios si se las da, aunque me alegro con ellas, respecto a mí son un nuevo motivo de angustia. Lo que les digo de la virtud, de los medios, de las ayudas de Dios, recae también sobre mí que en eso soy ajena, sus desprecios me hacen sufrir porque confirman mi sentimiento interior, su cariño me espanta ante Dios.<sup>289</sup> Cuando me llaman, algunas veces quisiera estar sola, luego pienso que<sup>290</sup> sería necesario que también sufrieran y desde que estoy con estas angustias mi espíritu duda del valor de todas esas cosas suaves que él les reitera. Para colmo de mal, en este desprendimiento me ha venido la tentación de una especie que creía imposible y en tanto que no quiero que me alivien aquellos que lo podrían hacer sin pecado, me sorprende pensando<sup>291</sup> en otros alivios. Estoy contenta por lo que aprendo respecto a los demás, pero cuando les compadezco pienso en mí.

**N.183/01** [Dos hojas de cuaderno escritas por los dos lados y media página no está escrita.]

1842

Martes 12 de abril - En la comunión he suplicado a Nuestro Señor que me diera luz, no sobre mi interior directamente, sino sobre lo que quiere que haga, aceptando de buena voluntad mi oscuridad en todo, excepto sobre aquello que debo esforzarme en hacer para cumplir su voluntad en el interior de mi alma, hacia lo que debo inclinarme, y a qué entregarme y lo que debo evitar.

Me ha parecido que Dios quería que dejase en todo a Jesús actuar en mí, que<sup>292</sup> mi ser siempre atado, impotente, inútil, siga[sic] por<sup>293</sup> el impulso que el Verbo había dado a la santa humanidad: que así, en cuanto a mí, no tenía otra cosa que hacer que penetrarme de desprecio por mí, de anonadamiento, de olvido, pensando en dejar a Jesús actuar en mí, con una obediencia absoluta lo que en cada instante vea que él habría hecho en mi lugar, y que él quiere hacerlo, sin una reflexión sobre lo que yo me inclinaría o me opondría. Que este anonadamiento no se debe hacer a viva fuerza, por sufrimiento, ni valor, viendo que me atribuiría alguna estima por esta fuerza y estos rigores, sino por despreciarme, por olvido y renuncia. Así pues mis caminos no son todavía<sup>294</sup> tan duros como oscuros, vacíos de todo placer como deben serlo de repugnancia y de resistencia, debiendo ser lo bastante fiel para no pararme en reconocerlo en mí. Que debo actuar, rezar, etc<sup>295</sup>, permaneciendo totalmente vacía y despojada, sin que nada pueda contentarme o pertenecerme en lo que he hecho, ofreciendo todo a Jesús, viviendo de su fundamento, en cierto modo haciendo sus actos y no los míos. Mis inquietudes, los deseos de que me mortifiquen, me humillen, que me dirijan incluso con severidad, no corresponden sin embargo a esta senda silenciosa y oscura: me vienen por el deseo de ver en mí alguna certeza de las virtudes

---

288. Aquí empieza la continuación del texto escrito en vertical sobre el texto horizontal de atrás.

289. "No participo bastante en Jesucristo como para ver ir a él lo que ellas me dan". Frase añadida entre líneas.

290. Primera idea: "es necesario" corregido por "sería necesario".

291. El resto de la nota está escrito delante arriba en la esquina izquierda.

292. Primera idea: "que así"; "así" tachado y "qu" cambiado por "que".

293. Primera idea: "la oper[ación]" tachado.

294. Entre "nada... Oscuros", un grupo de palabras tachadas; quizá: "duros, vacíos..." y escrito encima: todavía tan duros como oscuros".

295. "etc" añadido.

religiosas, alguna prueba de que las tengo, aunque no debo querer esta posesión, no pensar en ello, contentándome con que Jesús es rico en todas estas virtudes, y que en mi pobreza sin límites<sup>296</sup> quiere serle sumisa como un instrumento por el que muestre sus riquezas cuando le agrade, si que el instrumento<sup>297</sup> posea jamás facultad<sup>298</sup> más elevada que la de ser cada vez más flexible y más entregada.

Referente a los pensamientos de penitencia, me parece que esto explica por qué tengo tan pocos, y me parece que no debo apasionarme, hasta que Jesús emplee<sup>299</sup> mi cuerpo y mi alma para compartir sus expiaciones. Pero se hace penitencia para llegar a ser capaz de actuar por Dios y aspirar a él. No siento que se me pida tanto al ser pura como flexible: es decir seguramente no haciendo más que los actos que Jesús<sup>300</sup> haría y como él los haría<sup>301</sup> yo actuaré con gran pureza y en ese sentido[,] continuamente<sup>302</sup> se me pide la pureza: no en el sentido en el que debo poseerla, y sobre todo no sentir la posesión ni asegurármela<sup>303</sup>, debo dejar mi ser como es, debo considerarle siempre vil e indigno, sin reflexionar mucho sobre lo que ha hecho, no teniendo más pretensión que la de reducirle a un estado pasivo,<sup>304</sup> y no el de hacerle actuar por Dios como si él mismo[mi estado] valiera algo. +<sup>305</sup>.

Me ha parecido que<sup>306</sup> esto me relacionaba con el misterio de la Encarnación y sobre todo con el de la Eucaristía, y ya sea la Santa Humanidad anonadada ante el Verbo y únicamente atenta a obedecerle y a adorarle sin volver sobre sí misma, ya sea la santa Hostia que eran para mí modelos y luces. Esto me produce gozo, porque desde que dejé de mirarme para ver a Dios sus perfecciones me producen un gozo extremo. Lo que no sé, es qué hay que hacer con este gozo y con los arrebatos de amor que se desprenden viniendo de mí, estoy inclinada a creer que no hay que oponerse ni entregarse sino dejarlos como son, teniéndolos como poca cosa ya que vienen de mí, y levantarme siempre por encima de ellos<sup>307</sup>, para ofrecer los actos de amor más serenos, más puros, más profundos de Jesús a su padre.

+ Pero de ahí viene otra necesidad de emplear medios de penitencia con el fin de mantener mi cuerpo tan sumiso como mi espíritu (e incluso dominar y humillar mi espíritu en mi cuerpo) en todo lo que Dios pueda querer, en lo que la obediencia me pide o pueda pedirme, en lo que la gracia me incline de tal modo que no haya ningún sufrimiento o repugnancia capaz de hacerme menos exacta y obediente. De ahí viene también una extrema mortificación de indiferencia al frío, al calor, al alimento,<sup>308</sup> al cansancio, a todas las cosas teniendo que sufrirlas como Jesús haría, y abandonar el sentimiento de todo esto. Para llegar ahí, no sé qué prácticas de penitencia serán bastante potentes –<sup>309</sup> por eso con frecuencia me parece que los medios propios de la congregación en la que estoy no son bastante poderosos para las enfermedades de mi alma. En humillaciones, en mortificaciones, en obediencia,

---

296. Primera idea: “será” tachado.

297. Primera idea: “en” tachado “...posea jamás la facultad”.

298. Fin de la frase añadido entre líneas.

299. Primera idea: “imprime” tachado, “incita” tachado.

300. Primera idea: “querría”.

301. “y como él los haría” escrito encima.

302. “continuamente” escrito encima.

303. “y sobre todo no sentir la posesión ni asegurármela” escrito encima.

304. Primera idea: “y no en” tachado.

305. Es posible que esta cruz + envíe a la cruz el último párrafo. Sin embargo María Eugenia copia el texto en la L. 1551 del 18 de abril de 1842, en el mismo orden que aquí y con las cruces.

306. Primera idea: “estos pensamientos” tachado.

307. Primera redacción: “levantarme siempre para los actos de amor” que no está tachado y la expresión “para ofrecer por encima de ellos los” está escrito encima.

308. Primera idea: “a todas” tachado.

309. Primera idea: “y sobre este punto siento...” tachado.

necesitaré ejercitarme mucho para estar pronta a manifestar<sup>310</sup> la vida de Jesucristo en las ocasiones imprevistas de estas virtudes. Soy religiosa sólo de nombre: vana, disipada, tolerante, apegada a mi voluntad, me repelen las órdenes de las personas si respeto, y sin embargo creo que la firmeza de los Superiores<sup>311</sup> cura todo esto. Tengo voluntad de abrazar los remedios: y en eso entiendo los remedios enérgicos mejor incluso<sup>312</sup> que los lentos y ordinarios pues los primeros están más de acuerdo conmigo. Porque al exigir mucho de mí, se obtiene mucho; exigiendo poco no se obtiene nada. – Me doblego y me esfuerzo bajo la exigencia,<sup>313</sup> me relajo bajo la misericordia, me sublevo contra lo que nada entre dos aguas, porque no tiene bastante fuerza para vencerme ni<sup>314</sup> de amor para afectarme.<sup>315</sup>

**N.184/01** [Hoja cuya parte de abajo está estropeada, el texto se adapta a las roturas]

27 de mayo [18]42. Octava del Santísimo Sacramento. 3 h.

Hoy al principio del Oficio (Horas menores) deseaba dejarme llevar y llorar por el peso de este esfuerzo que desde por la mañana me cuesta dominar. Reflexionaba sobre si hacía mal, sabiendo que podía dominarme, cuando sentí una moción fuerte de esos deseos de sufrir que desde hace algún tiempo<sup>316</sup> he tenido con bastante frecuencia, aunque se pasan rápidamente<sup>317</sup>. Me sentía más fortalecida de lo que sabría decir, rechazando todo lo que aliviaría este dolor para sufrirlo en toda su extensión. Así que traté de entrar, durante el Oficio, en los sentimientos de Jesucristo durante su pasión, esforzándome por no aliviar lo que ordinariamente mi cobardía no añade al peso del dolor. Sentí un amor por el sufrimiento mismo que no comprendo. Pido a Dios tome mi espíritu a través de las situaciones más sensibles, sin dejarme reposo.

Al decir el *Magnificat* me parecía que había encontrado lo que ayer tanto buscaba[,] por lo que debía dar gracias a Dios. – El sufrimiento era el objeto de mi agradecimiento, la razón de mi amor, lo amaba por lo que me dejaba sufrir. El dolor estaba ahí, pero yo no tenía misericordia de mí, hubiera gritado de alegría al verme devorar[sic], una alegría de venganza, una alegría dura,<sup>318</sup> sin límite hacia mí. Me parecía que sufrir era una fin.<sup>319</sup> No había ningún sentimiento de Dios. Sólo una vez, rápidamente, la alegría de que se le ama más queriendo sufrir siempre por él, antes que de ningún otro modo – Salí muy fortificada, y estoy resuelta a no conceder a mi dolor, ni reposo, ni interrupción del trabajo, ni lágrimas, ni quejas, ni consuelos<sup>320</sup>. Me parece que puedo adherirme a este amor al sufrimiento, buscar hacer las cosas como me cuesten más. Vivir, hablar, trabajar, para crucificarme, y unirme al amor por el dolor. – Veo esto como una gracia, aunque no sabría explicar por qué deseo la pena misma y que no disminuya[,] me ha elevado con fuerza y de una manera conforme a mis necesidades,<sup>321</sup> mientras que los consuelos, no los comprendo bien y enseguida desaparecen.

---

310. El texto de después de “manifestar” hasta el final del párrafo, está escrito por detrás de la misma hoja que tiene en sentido inverso una indicación de María Eugenia: “Cartas del Sr. C. para mí.”

311. “de los Superiores” escrito encima.

312. “mejor incluso” escrito encima.

313. “bajo” escrito encima y tachado.

314. Primera idea: “o de suavidad” tachado.

315. Más abajo, “pedirle”, en la misma hoja que en el lado inverso dice “Cartas del Sr. C. para mí”.

316. “desde hace algún tiempo” escrito encima.

317. Primera idea: “pasajeramente” tachado.

318. Primera idea “si” tachado.

319. Primera idea: “Yo no comp...” tachado.

320. “ni consuelo” escrito encima.

321. Primera idea: “disposi[ciones]” tachado.

Me he reprochado haber hablado de sufrimientos pasados o presentes, como de dolores, de haber querido prepararme para los que vendrían, como temiéndolos y resignándome. Me parece que mi lenguaje debería ser[:] si Dios me concede la gracia de que tal criatura a la que estoy muy apegada me desprecie, etc.

Sentí todo esto con fuerza y con un gozo extraño.

**N.185/01** [Hoja doble de cuaderno escrita en una página por los dos lados. A esta hoja se han unido otras hojas arrancadas]

Domingo 25 de junio de [18]42. Después de Vísperas leí un libro (práctica de la presencia de Dios) que hablaba de los sufrimientos interiores en los que el alma se puede encontrar, los míos parecían mucho más que me sentí tentada de quejarme a Dios y de compadecerme[sic] de mí misma, diciéndome: No, yo ya no tengo ni un solo apoyo, nada se me ha dejado, ni siquiera la ayuda del P. C[ombalot], ni confianza en la obra, ni fuerza, ni interés para llevarla a cabo, ni nada; nada sobre Jesucristo.

Mi espíritu se volvió entonces hacia la vida tan impetuosa que tuve hace algún tiempo y recordando las primeras palabras que había escrito “que completamente vacía y desnuda debía dejar a Jesucristo actuar en mí, y que mi Ser ligado, impotente, en tinieblas, inútil, sólo tenía que seguir la acción de su humanidad santa” comprendí a pesar mío que quizá era necesario que no tuviese ningún apoyo ni siquiera doloroso, y que no tuviese seguridad, ni descanso, ni siquiera en el sufrimiento, ni en la obediencia... Se me dijo: ¿Qué es lo que te impide hacer lo que Jesucristo haría aquí? ¿Hace falta para esto que encuentres reposo en alguna cosa o persona, y que tu espíritu descanse en seguridades y voluntades? – Él tendría cuidado de que se mantuviera la regla, las hermanas fervorosas, las internas atendidas con esmero, los estudios, la educación cristiana[s], las cosas materiales normales, pobres, prudentes y humildes. – Hazlo por voluntad suya con el afecto que tú sabes que él pondría. Su voluntad basta, su afecto, también. Actúa como instrumento, como miembro de su cuerpo divino. ¿Qué afecto y qué voluntad necesitas sentir o encontrar en ti<sup>322</sup> o en otra parte?

He pedido con sufrimiento: ¿Pero qué haré de mi vida, de mi voluntad, de mi afecto, de mi<sup>323</sup> actividad espiritual? ¿Qué haré de ese yo, puesto que hay que actuar como si no existiera, y permanecer<sup>324</sup> ajena a lo que se me da para hacer? Si fuera sólo un cuerpo sin alma, me animaría con el alma de Jesucristo, pero actuar así sin alma no me priva de ella ¿para qué la utilizaría, que haría con ella?

<sup>325</sup>No he recibido ninguna contestación. Esperaba tener ese sentimiento que tanto deseo, que mi alma en cierto modo liberada de tener que presidir mis actos, tuviera su vida en la mirada de fe, en el amor, en la contemplación de Dios, en un esfuerzo continuo por adorarle, por dirigirse hacia él, hacer por él sólo todos los actos de que es capaz, de modo que él sea el objetivo de su vida oculta,<sup>326</sup> a medida, que según lo que he dicho más arriba, se convierte en el motor de toda la vida exterior del cuerpo.

Ese silencio me ha hecho sufrir; y ni siquiera sé si me será concedido el vivir de la vida de fe de Jesucristo y de alegrarme en él – o si ese silencio indica el olvido de ese yo, ¿qué tengo que hacer,

---

322. “en ti y” escrito encima.

323. Primera idea: “mi ser” tachado.

324. Primera idea: “inútil y bajo...” tachado.

325. Primera idea: “él no” tachado.

326. “oculta” escrito encima.

dejarme morir por el vacío y por la desolación, y cumplir minuto a minuto la acción de Jesucristo, como un ser que no tiene personalidad?.

**N.185/02** [Comienzo de las hojas arrancadas. Arriba en la primera hay dos líneas tachadas e ilegibles]

Domingo 3 de julio de [18]42

Después de la comunión, [sic] sentí<sup>327</sup> la tristeza que con frecuencia experimento al no percibir que Jesucristo me atrae hacia él, y que la finalidad de mis sufrimientos no sea la unión con él<sup>328</sup>, estar por el contrario siempre entregada a los otros, no tener luces más que para servir, y no sentir nada que me indique la acción de Jesucristo en mí, nada que haya entre él y yo, ni gracias purificadoras, ni aspiraciones de amor, y estar entregada a las distracciones exteriores, no tener ayuda, y mil cosas parecidas. Sufrimientos por ser superiora, por la obra, etc. Yo decía, como lo hago con frecuencia, que no me trata como esposa, que no ama mi alma, y que no desea poseerla. Me vino al pensamiento, pero no como una impresión de Jesucristo, que en un matrimonio pobre, después de los primeros días que quizás se elude el dolor, ya no se ocupan el uno del otro. La mujer comparte el trabajo del marido, a ella le corresponden como a él todas las ocupaciones<sup>329</sup>. Él es más agradable con los forasteros que con ella; él quiere que ella lo sea, pero es él, ella es un bien que nadie le quitará, el único que tiene, y si ella pensara en perder el tiempo quejándose de que él no se ocupa de ella, él podría a su vez hacerle un grave reproche porque en ese tiempo descuida lo que podía hacer por él y decirle: Pero ¿no eres tú lo más precioso que tengo? ¿Por qué quieres<sup>330</sup> que pierda el tiempo en testimoniártelo otra vez? Sabes que no tengo nada que sea ya mío, nada más íntimo, conozco tu entrega, trabajamos juntos, tenemos los mismos sufrimientos. – ¿Por qué vas a dudar tú de mí, cuando yo no dudo de ti, yo que te proporciono esos sufrimientos? Tengo grandes atenciones con los demás pero tú, eres parte de mí mismo.

Me parece que nada me impedirá ahora pertenecer a Dios. Las preocupaciones, trastornos de las obras, de las superiores, de política, de mi interior, nada podrá apartarme de ser religiosa, de tal modo que ser y ser religiosa, es para mí una misma cosa. Me pareció que repetir el “*qui nos separabit a caritate Christi*”<sup>331</sup> no era orgullo, sino que debía esta confianza a mi esposo<sup>332</sup> pobre y todopoderoso. Que si me concede la confianza de creer que seré suya, a pesar de que él no se ocupe apenas de mí y que me deje<sup>333</sup> completamente a los demás, si no tiene nunca una duda, un miedo celoso, yo agradezco su confianza al creer que es porque me mantendrá siempre suya, y que fiándome de su bondad y de su fidelidad, puedo decir con paz: <sup>334</sup>*Neque mors... neque vita... neque* <sup>335</sup>*creatura [separabit me]* <sup>336</sup>*a caritate Dei, quæ est in Xto Jesu...*<sup>337</sup> Estos pensamientos me agradaron; pero no me atreví a pararme

---

327. María Eugenia había escrito: “yo me dejaba”, luego tachó “dejaba” seguramente olvidando de tachar “me”.

328. “con él” escrito encima.

329. Primera idea: “a todos los que emplean” tachado.

330. Primera idea: “que yo lo testimonie”; escrito encima: “que yo crea [tachado]... perder mi tiempo” unido a la frase anterior que queda así transformada.

331. “¿Quién nos separará del amor de Cristo?” Rm. 8, 35.

332. Primera redacción: “todopoderoso” tachado.

333. Primera idea: “que él me deje” tachado.

334. Primera idea: “Quien nos...” tachado.

335. Primera idea: “al[ia]” tachado.

336. María Eugenia deja un espacio entre “creatura” y “a caritate”.

337. “ni la muerte, ni la vida, ni alguna criatura podrán separarme [nos].”

en ellos. No me vinieron como sentimiento de Dios; sino como producto de mi propio espíritu - y eso sería además una felicidad demasiado grande -

---

Durante la semana tuve un sentimiento de gran humillación por las vueltas sobre sí misma

[El texto se para ahí, dejando un espacio en blanco al final de la pagina]

## N.185/03

15 de agosto [18]42<sup>338</sup>

+M.A.E.<sup>339</sup>

Quisiera ¡Oh Dios mío! rendirte un testimonio especial de amor en esta fiesta que ha sido para mí un día de tantas misericordias, en el que he recibido el hábito religioso, en el que he pronunciado mis votos. Pero tú ves la sequedad de mi corazón, no sé dónde estás,<sup>340</sup> quien eres; quizá nunca me ha sido tan difícil hablarte. Sin embargo quiero hacerlo, y ya que el estado de estupidez en el que estoy deja menos espacio<sup>341</sup> a la resistencia, trataré de reparar lo que me falta en sentimientos de amor dándote todo lo que he tenido la desgracia de rehusarte en el momento mismo en el que tu amor me urgía. Me abandono sin límites a seguir las menores sugerencias de tu espíritu, acepto someterme de tal modo a las influencias de tu vida en mí, Jesús, que tus sentimientos dominen los míos, quiero en mi corazón lo que ha estado en el tuyo, en mi espíritu sólo los juicios de tu espíritu, y en mi cuerpo lo que el tuyo ha sufrido. Acepto que el efecto de tus oraciones sea para que me ponga en el estado que tú has pedido ser reducido por amor, sea para no dudar en pedirte todo lo que tú mismo me has pedido, en cuanto a sufrimientos, humillaciones, etc, y entrar en todas tus inclinaciones, recordando que aquí abajo estás unido a mí por el lazo de tu gracia, y como tu vida y la mía se contradicen, te prometo arrojarme completamente en la tuya con el fin de no oprimirla bajo la mía. Debería testar avergonzada de pensar en lo que lo he hecho, pero en mi insensibilidad todo lo que puedo, es entregarme sin límites a la oración, a toda acción y sufrimiento que sea conforme a las inclinaciones de Jesucristo. Despojarme de toda reticencia, y abandonarme totalmente. Quiero hacerlo por mí misma, confiarlo a aquél que tiene la custodia de mi alma, suplicándole que no me ahorre nada en cuanto a desapropiación, en la práctica de la vida real. Me abandono pues sin límites a todo lo que sé que es bueno y perfecto a la luz de su gracia, renuncio a decirme que no estoy obligada a ciertos sacrificios, quiero obligarme a toda obra perfecta que no esté en contradicción con mi vocación y la obediencia,<sup>342</sup> – de este modo acepto el peso de los pecados de mis hermanos<sup>343</sup>, desde hoy me ofrezco a sufrir la vergüenza y<sup>344</sup> la pena de

---

338. Existen dos versiones de este texto. Transcribimos aquí lo que creemos que es la segunda versión

339. *María assumpta est*: María ha sido elevada al Cielo. Antífona de la fiesta de la Asunción. La primera vez que María Eugenia emplea esta divisa en la cabecera de sus cartas es el 21 de noviembre de 1838. Escribe en efecto a Joséphine de Commarque: “Le [sacerdote Combalot] he pedido permiso de tomar como divisa este texto del Oficio de la Asunción del que con frecuencia le he oído decir que resume todo el pensamiento de su obra: “*María Assumpta est* – María ha sido elevada”. Tú eres la primera, mi querida hermana, con quien yo la utilizo; desde ahora será mi bandera” L.1176.

340. Primera versión: “yo no sé”.

341. Primera versión: “a mis movi

342. Primera versión, tres líneas tachadas: “Cárgame con las faltas de todos los míos, encomiéndame las almas que me son más cercanas o las mas alejadas... lo quiero si-”

343. Cfr. “...el abandono que he hecho de aceptar el peso de los pecados de mis parientes por ejemplo es un sufrimiento porque hay cosas a las que tengo gran horror: mis hermanos, por ejemplo, son como los jóvenes incrédulos, su vida no es pura. Llevar eso ante Dios u otras cosas que me repugnan lo mismo, los asuntos de dinero, el odio a la Iglesia, esto me cuesta...” L.1561, 16 de septiembre de 1842.

344. “la vergüenza y” escrito encima. Primera versión: “sufrir la pena y la vergüenza”.

toda falta cometida contra él, y a esta ofrenda no quiero ponerle más límites que tu voluntad y obediencia. Cárgame, Señor, con las faltas de todos los míos, de las almas más cercanas a mí y de las más alejadas, lo quiero si esto te agrada. Trátame como un objeto despreciable a tus ojos, te lo pido si eso es para tu gloria. Quiero estar en la Oración ocupada únicamente <sup>345</sup> de lo que tú me das; ya sea contra mi sentir o contra mi <sup>346</sup> gusto. Me comprometo a no apartarme jamás de ti, quiero lo que tu quieres, quiero tu dirección, <sup>347</sup> y no quiero en absoluto expresar el deseo de ver que me libras de los anteriores.

Renuevo también hoy mis votos con mayor plenitud, deseando reparar lo que he faltado a mis intenciones, temo no vivir una castidad verdadera, una pobreza verdadera, una obediencia verdadera, sin embargo deseo ofrecértelas, pero sobre todo renuevo mi entrada en religión para hacerla total hoy, para dejarlo todo, interiorizar todos mis sentidos, <sup>348</sup> morir a todos mis deseos, a mis pensamientos, a mi cuerpo, a mis parientes y ser toda para ti. Lo que te prometo hoy, no sé todavía qué es porque hasta ahora no he vivido una tal vida. Pero le suplico a mi padre espiritual <sup>349</sup> que vigile y cumpla todo lo que me sitúe en esta verdadera muerte al mundo a la que me comprometo. En fin renovando los aspectos de la fe <sup>350</sup> en los que con tanta frecuencia te he prometido vivir, pongo de nuevo mi espíritu bajo la obediencia del guía que me has dado, y le pido que me exija todo lo que acabo de prometer y tratar con toda libertad a un alma que quiere, a pesar de todas sus resistencias, ser tuya sin fronteras ni límites. Me renuevo para acercarme a ti, y al que está en tu lugar en un abandono completo. <sup>351</sup> Desde ahora, mi pretensión es de ser crucificada en todo para unirme a ti, y eso significa sepultarme, perder toda voluntad propia y dejarme formar por la gracia y la obediencia con el fin de llegar a ser tal, que tú puedas venir a mí para establecer <sup>352</sup> tu morada. Espero que no me rechazareis ni tú ni mi Padre, pero que tú llevarás a cabo <sup>353</sup> el sacrificio del que te ofrezco el vivo deseo sin tener ni idea de qué medios encontraré para llegar.

Hay todavía una resistencia que quiero romperla a tus pies. Me abandono y me entrego muy especialmente a la penitencia; acepto todas las prácticas, no quiero más reserva ni más moderación que la de la obediencia, renuncio a todas mis oposiciones, me despojo de todos mis razonamientos, y aunque debiera[sic] perder la vida por la penitencia, acepto, reconozco que no soy yo quien tiene que juzgar, y por mucho que me pueda costar, aquí me tienes pronta y abandonada sin medida.

**N.186/01** [Hoja doble escrita por los dos lados, más ocho líneas.]

#### Retiro de septiembre de 1842

El día 1°. deseando meditar en Jesucristo obediente - estuve pensando en las gracias que Dios me había hecho y cuya grandeza me ha sobrecogido; gracias de luz sobre la vida de Jesús en nosotros; en

---

345. Primera versión: “y con gusto”.

346. Omitido en la primera redacción.

347. Primera versión: “y lejos de oponerme, no quiero solamente que lo modifiques.”

348. Primera versión: “morir a todos mis deseos, a mis vanos pensamientos, a mis parientes, a toda la ciencia del mundo y ser sólo tuya.”

349. Primera versión: “mi querido padre”. Se trata del Padre d’Alzon.

350. Primera versión: “en las que”.

351. No está en la primera versión: “Me renuevo para acercarme a ti y al que está en tu lugar en un abandono completo”.

352. Primera versión: “Tomar”.

353. Primera versión: “en mi”.



el retiro de la Presentación, atractivo y amor a Dios en esos ímpetus antes de mi profesión; paz y aprecio a los sufrimientos en mis penas del invierno; Libertad de corazón y de espíritu con facilidad por las cosas de Dios después de la Asunción. – He resistido mucho a esas gracias sobre todo las primeras, sin embargo siento los efectos, me hacen deshacerme en agradecimiento a Dios y de vergüenza de haberle sido tan ingrata. Sin embargo me parece que me ha llenado así<sup>354</sup> porque quiere algo de mí, y por eso me siento obligada a esforzarme en la verdadera perfección. Las tres virtudes que yo sé que debo trabajar por adquirir en este retiro, son humildad, obediencia perfecta, espíritu sobrenatural, estar siempre atenta a Dios y dependiente de él. – Respecto a la obediencia he visto que debe ser como él me la pide, muy humilde, perseverante, suave, disponible al menor signo, no aprobar interiormente ninguna resistencia, ni aversión seria y respetuosa, sea porque es demasiada bondad<sup>355</sup> el mandar a una criatura ingrata como yo y ayudarla así a actuar de otra forma de como ella haría<sup>356</sup> por si misma, sea viendo a Jesucristo obediente que no obedeció precisamente a amos buenos ni afectuosos<sup>35357</sup>.

En el segundo día, he estado muy impresionada por la humildad del dogma de nuestra justificación. Esta verdad me ha aclarado de una manera completamente nueva, el que todo en nosotros es mancha y corrupción excepto lo que el Espíritu de Dios hace en nosotros gratuitamente. ¿Dónde encontraría lugar ahora para una vana complacencia? Lo que generalmente miro con curiosidad[,] agudeza[,] son ideas y reacciones naturales, eso es tan odioso como los gusanos y los diversos aspectos de una herida. No son buenas obras – más que aquellas que se hacen con total entrega mía, dejando actuar el Espíritu de Jesucristo y dominando con esfuerzo mis malas inclinaciones que querrían ponerse en su lugar. Si soy cumplidora, si me mortifico por mis propias fuerzas, eso no es nada. A la vista de mi miserable pobreza, le he suplicado a Dios que no permita que haga ni una sola acción por mí misma. Le he pedido estar movida por su sabiduría, por su amor y por su fuerza. Que su sabiduría me obtenga su Espíritu de amor, para que me mueva y me dé cuenta de que en esto, no hay nada mío. En esto ha de consistir mi interiorización pensar sin cesar en refugiarme en el poder, la sabiduría y en el amor de Dios, ya me levante, ya me acueste, ya rece, ya hable por esas dos fuerzas, pido constantemente que actúen en mí y en mi lugar, reverenciándoles y separándome de mis actos con el fin de que sea Dios quien actúe en mí y sea mi centro, llorando mi presunción, mi actividad, mi desnudez ante Dios, mi confusión por si todo el bien que creo haber hecho ha estado sometido al juicio de Dios.–

Por la mañana he tenido más pensamientos sobre la humildad, pues es la virtud en la que debo esforzarme más, practicando con atención todas las cosas que la Oración me ha enseñado.<sup>358</sup>

## **N.187/01**

Esta tarde al ver esta justificación sólo por Jesucristo, me he visto tanto más pecadora cuanto más insustancial he sido y más me he volcado en mí misma. Que me desprecien como merezco, qué superior se indignará contra mí para reprenderme públicamente, qué inferior<sup>359</sup> para estimar mi conducta en lo que vale, qué circunstancia hará que me vean en la confusión que merezco, y mi Dios

---

354. Media línea tachada e ilegible.

355. Primera idea: “de ayudar y” tachado.

356. “Por ella misma” escrito encima.

357. Primera idea: “tan dulce ni con tanto amor”.

358. El texto se termina con una coma. Después media página sin escribir, el N.187/01 parece la continuación del retiro N.186/01.

359. Primera idea: “para despreciarme” tachado.

[¿] me dará la gracia de que en todas las humillaciones que merezco no me inquiete por parecer humilde, sino por dejar actuar a la sabiduría y al amor divinos[?]

Hoy quise esforzarme en ver a Jesucristo sufriendo en todos sus miembros. Me he renovado en obedecer fervorosamente para que se me haga hacer todo lo que se me permite, atenta a reprimir la libertad de mis sentidos y tratar de mortificarme cada vez más, en fin, en la exactitud para levantarme por la mañana (o acostarme tarde si no tengo demasiado frío sin fuego) con el fin de leer cada día un cuarto de hora por lo menos de la Sagrada escritura.<sup>360</sup>

**N.188/01** [Doble hoja de cuaderno con muchas correcciones.]

+ 25 de marzo de 1843

En este retiro del día de la Anunciación, renuevo, Oh Dios mío, todos los votos que he hecho, y según la esperanza y el deseo tan ardiente que tú has impreso en mi corazón, me ofrezco a ti para estar siempre dependiente, perteneciendo a tu Encarnación sagrada, esforzándome después y con extensión de éste, a todos los misterios que<sup>361</sup> tu quieras aplicarme para siempre. Tanto como me sea posible y permitido hacerlo por mi misma, hago voto, me entrego, me consagro y me hago esclava de Jesucristo mi Señor para que todo lo que hay en mí, sirva de homenaje a sus estados divinos.<sup>362</sup> Le suplico no solamente que empeñe mi voluntad, mi espíritu, mi corazón y todo lo que tengo en potencias libres e inteligentes, que se las doy para eso y deseo ardientemente que me sean tomadas; prometo, pero con la misericordia divina, que las empleará con poder en el santo objeto de mis únicos deseos, e imprimirá en mi la vida el amor de Jesús, con sus inclinaciones, sus virtudes, y sus sufrimientos. Pero esto no es en absoluto suficiente, deseo además que mis acciones más insignificantes estén de tal modo revestidos a los ojos de Dios, con actos semejantes a los de Jesucristo que le den honor y gloria. Por eso le suplico que acepte mi sueño como continuación y dependencia<sup>363</sup> del sueño de Jesús, mis comidas en unión del honor infinito<sup>364</sup> que Jesús le daba cuando tomaba las suyas, mis palabras, mis movimientos, mis miradas y los menores usos que yo pueda dar al ser que él me ha dado imitando y honrando los actos de Jesús durante su vida mortal. No puedo prometer acordarme [¿] <sup>365</sup>que los renovaré con la mayor frecuencia posible, pero me ayudarán a cortar en mi vida poco a poco todo lo que hacen mis acciones tan diferentes de las de Jesús<sup>366</sup>. Me doy, hago voto y me consagro a Dios, (<sup>367</sup>excepto el parecer de mis confesores, antes de haber hablado) en unión a todas las intenciones de Jesucristo en el misterio de la Encarnación, y especialmente, según lo que yo conozco, para ser

---

360. Seguido, unas líneas a lápiz que parecen notas para un texto o una conversación ulterior: “-Que hay demasiado respeto hacia mí al ver la esposa de su Maestro el horror que tengo al sufrimiento. Desprecio que tengo hacia la violencia - M. C[ombalot] en su tiempo me ha probado y humillado. - Lo que él me decía del Sr. d’A[lzon] después de la 1ª visita - Mi voto[?] para M. Lac[ordaire] - Que todavía le hablo con mucho respeto”.

361. Primera idea: “a las cuales”.

362. Primera redacción: “a Jesús y María, para que todo lo que hay en mi sirva de homenaje a sus estados divinos.”

363. Primera redacción: palabra tachada, parece “imitación”.

364. “infinito” escrito encima.

365. Primera idea: “y eso alguno” tachado.

366. “que difícil es de entenderlo” tachado.

367. Este pasaje es difícil de reconstruir. Primera redacción: “tanto como yo pueda excepto la opinión de mis confesores”. Después “tanto como yo pueda” ha sido rayado y “antes de haber hablado” ha sido añadido encima. ¿Quería María Eugenia escribir: “antes de haber hablado a mis confesores?”

víctima de Dios: *Ecce venio*<sup>368</sup>, <sup>369</sup> con el fin de reconocer el derecho que tiene sobre mí, de darle gloria y de expiar los pecados de los otros y los míos propios, por los que acepto el dolor, la vergüenza, y la penitencia que quiera Dios mandarme por medio de los que están en su lugar.<sup>370</sup> Sé que el primer efecto debe ser el de entregarme,<sup>371</sup> tratar de ser en todo momento<sup>372</sup>, tanto cuanto me sea posible, pobre, pequeña<sup>373</sup>, obediente, modesta<sup>374</sup>, recogida y silenciosa<sup>375</sup> en proporción a la soberbia, molicie<sup>376</sup>, comodidad, superficialidad<sup>377</sup>, y a la desobediencia de los pecadores y de mi misma.<sup>378</sup> Prometo a Dios esforzarme para formarme sobre todo en el silencio interior y exterior que él me pide especialmente y que es un silencio de todo razonamiento, de toda previsión, de toda repugnancia y de toda actividad. Siento en la Oración<sup>379</sup> tan ardiente deseo de participar en el estado del Hijo de Dios en el seno de su Madre que este deseo me devora<sup>380</sup> ante Dios. Le he pedido siempre honrar a su Hijo divino por estado, porque me veía poco fiel para hacerlo con actos; pero si es posible en el momento en que estamos que me renacer[sic] niño pequeño y que me remita[sic] al seno de mi Madre en el malestar y la oscuridad sentida por Jesucristo. Dios mío, cómo acelerar el despojarme de mi espíritu y de mi cuerpo actual, para penetrar en esta humillación y en esta impotencia en la que veo a mi Salvador.

<sup>381</sup>Estos misterios son tan grandes y yo tengo tan poca inteligencia, que sólo me puedo presentar como una hija de deseos: después de ofrecer lo que creo mejor, y de haber confiado a Dios el sentimiento de amor recibido de su gracia, me parece que en el Cielo y en la tierra sólo le necesito a él. Le suplico que acepte<sup>382</sup> el homenaje mayor que pueda recibir, la adoración más profunda, el amor más puro, todas las cosas que no tengo, que no conozco, pero a pesar de todo quisiera dárselas; porque se le deben.<sup>383</sup> ¡Oh Dios mío! Qué felices me parecen las almas a las que revelas tus misterios de un modo especial; saben lo que quieres de ellas en este momento. Con qué gusto yo repetiría lo mismo<sup>384</sup> durante siglos si fuera lo que tú quisieras oír de mí; pero no sé y entonces sólo puedo ofrecerte el ardor de mis deseos. Es lo que sobre todo estoy haciendo esta noche.

---

368. "He aquí que vengo" Hebreos 10, 7 citando el Salmo 40 (39) V. 8.

369. Primera idea: "y para" tachado, "con el fin de" escrito encima.

370. Añadido al final de la línea y continuado entre líneas: "la vergüenza y la penitencia como Dios quiera o a aquellos que están en su lugar."

371. "hacérmela abrazar" entre las líneas y difícil de colocar.

372. Primera redacción: "en todas las cosas" transformado en "todo momento"; "momento" escrito encima.

373. Primera redacción: "mortificada" tachado; "modesta" escrito encima.

374. Primera redacción: "modesta" escrito encima

375. "y penitente" escrito encima y tachado.

376. "de la molicie" escrito encima.

377. Primera redacción: "de la posesión" tachado; "de la codicia" escrito encima y tachado; "de la independencia y de la molicie, de bar[sic]" tachado.

378. Primera idea: "la primera c[osa]"..."Lo que" tachados.

379. "en la Oración" escrito encima.

380. Primera idea: "...¿haría yo?" tachado.

381. Aquí un comienzo de frase se ha tachado: "He sentido en mi Oración esta..."

382. Primera redacción: "mi incapacidad como si encontrara" tachado.

383. "pues éstas se deben" escrito encima.

384. Primera idea: "si c" tachado.

He sentido también,<sup>385</sup> especialmente esta mañana después de la comunión, que el misterio de hoy<sup>386</sup> nos da una verdadera familia en el cielo. Jesucristo se hace nuestro hermano y nuestro prometido, y este no es un nombre vano, sino una realidad. María se convierte en nuestra madre.<sup>387</sup> Entrando en el seno de María con Jesús, y venerando a San José como padre, en unión del amor y de la obediencia que debo practicar con<sup>388</sup> el P. d'Alzon y la relación que Dios quiere que tenga con él.<sup>389</sup> Estos días me he sentido atormentada preguntándome cómo podría abandonarme a él puesto que no es mi Superior legítimo<sup>390</sup>, y siento algunos escrúpulos por la estrecha unión que me siento llevada a tener con él<sup>391</sup>. Esta mañana cuando no pensaba en ello, casi de pronto después de la comunión, y de golpe me vino que debía ser mi San José; y S[or] Th[érèse] Emmanuel (cuando sea mi Superiora, como autoridad, pero desde ahora respecto al amor) la Virgen María; que es la familia que Dios me ha dado por unión de afecto y unión espiritual. He pedido a Nuestro Señor<sup>392</sup> permita de verdad dejarme para la Eternidad a estas dos almas<sup>393</sup>, pero sentí una<sup>394</sup> especie de reproche interior que me decía, que no sólo Dios lo permite, sino que lo quiere, que es su designio, y que tengo que aceptarlo. Como respuesta a mis inquietudes de obedecer a otro distinto de mis Superiores directos, vi que tenía que abandonarme como un niño, porque aquí nunca podré estar “en mantillas” con mis Superiores<sup>395</sup>: el único límite a la obediencia del niño Jesús hacia san José fue precisamente *In his quae Patris mei sunt oportet mei esse*.<sup>396</sup> Ante todo, sin duda,<sup>397</sup> es preciso que yo esté a las órdenes de mis Superiores directos, como Jesucristo estaba ante todo a las de su Padre celestial, pero esto no le impidió de ningún modo abandonarse a las decisiones y a la posesión de San José, que igualmente le ha acariciado, alimentado,<sup>398</sup> salvado, y circuncidado, presentado en el templo, conducido por los ardientes desiertos de Egipto, sin que Nuestro Señor haya hablado de la<sup>399</sup> Superioridad de su Padre, hasta la hora en la que el Padre valiéndose de él, respondió a San José. *In his quae Patris mei sunt oportet me esse*<sup>400</sup>. Tomando sólo esta frase como límite, he resuelto entregarme sin ningún escrúpulo a la obediencia y al amor de aquél que Dios me ha dado por padre.<sup>401</sup> Necesito añadir que siento con fuerza amar a esas almas de Dios y por Dios, no querer utilizar su apoyo ni su compañía sino con sobriedad, en la necesidad y para gloria de Dios y que en fin estoy pronta a perderlos e incluso he esperado siempre verlos morir antes que yo.<sup>402</sup>

---

385. Primera idea: “pero” tachado.

386. Primera redacción: “da una familia a todas las almas religiosas” tachado.

387. Primera redacción: “tuve a ese respecto una luz sobre las diferentes obediencias.” tachado.

388. Primera idea: “mi Superior” transformado en “D[irecto]r y la rel[ación]”.

389. Primera idea: “él me” tachado.

390. Primera idea: “Esta mañana” tachado.

391. Primera idea: “en Jesucristo” tachado.

392. Primera redacción: “si de verdad no le desagrada que nunca” tachado.

393. Primera idea: “hombres” tachado.

394. Primera redacción: “respuesta interior tan fuerte que parecía un reproche a mi bobo [escrito encima] escrúpulo eterno que renace siempre, me pareció que Dios no lo permita, sino que lo quería...”

395. Primera idea: “y que” tachado.

396. “Yo debía estar en las cosas de mi Padre.” Lc. 2, 49.

397. “sin duda” escrito encima.

398. “amado” tachado.

399. Primera idea: “dependencia” tachado.

400. “Yo debía estar en las cosas de mi Padre”. Lc. 2, 49.

401. Las líneas siguientes están escritas en vertical y encima en la primera página.

402. El Padre d'Alzon se murió en 1880. La Madre Thérèse Emmanuel en 1888 y la Madre María Eugenia en 1898.

**N.189/01** [Doble hoja de cuaderno escrita en una sola página]

1843

15 de junio, fiesta del Santísimo Sacramento - Antes de la 2ª. Misa, cuando yo buscaba la gracia que más pediría a Dios a lo largo del día, comprendí por algo que dijo Sor Margarita,<sup>40403</sup> que debía ser la sencillez. Puesto que estos días el impedimento entre Dios y yo está en mis inquietudes continuas por haber pecado o de ir a pecar en esto o en aquello, de hacer mal el bien etc, tengo que esforzarme en este solo conocimiento de Dios que ha venido del Cielo para salvar a los pecadores de los que yo soy la primera, que quiere vivificarnos, que lo desea siempre con el mismo amor y la misma bondad,<sup>40404</sup> a pesar de los obstáculos hasta ahora interpuestos. Que lo puede con su poder, y que tarde o temprano será concedido a la oración hecha en unión con la Iglesia. Así pues esta vida es la única que me redimirá de los miles de defectos relacionados con cada virtud, silencio, generosidad, obediencia, caridad, modestia, es el Espíritu de Dios, (y no mis propósitos) quien me lo recordará, y me hará ser mejor “a pesar mío” [sic], con tal de que le busque a él solo, me dedique a él, su unión, sin ninguna otra preocupación. – Debo preferir eso antes incluso que la preocupación de imitar la castidad, la pobreza, etc. del Hijo de Dios. – La unión, el recogimiento, esto es lo indispensable, el pan que alimenta, y no deberé ocuparme de ningún detalle más. Lo importante es que mantenerme en unión con Dios, que mi confianza esté en ese Pan. Lejos de pedir las virtudes para mantener esta unión, debo confiar en que Dios solo por la unión, me preservará de las faltas más vulgares ----- Con una dificultad extrema, muy parecida a la del sacrilegio, recé el Oficio de vísperas, sintiendo que hasta ahora la comunión me había dado muy poca vida.

**N.190/01** [Comienzo de un cuaderno que quedará sin acabar]

1843

10 de septiembre - Retiro de 8 días - en los 15 días que han precedido a este retiro, he estado con frecuencia seriamente ocupada en la Oración 1º. Con el pensamiento de que Dios me quiere separada de las cosas de la tierra, y sobre todo de lo que es artificial en la tierra 2º. La continua petición de misericordia de Jesucristo para mí, durante sus sufrimientos y soledad, es la única que puede obtenerme la separación de la tierra y la unión con Dios. He estado inducida a tener ante mis ojos la oración de Jesucristo por mí, para ocultar mi indignidad<sup>405</sup> inexplicable en este aspecto y que me parece causa una total imposibilidad a sus designios, para cubrir también las infidelidades pasadas que deben hacerme rechazar, para obtener la fuerza de no recaer, me he sentido llevada a tener siempre ante los ojos la oración de Jesucristo por mí. *Meditatio cordis ejus in conspecto meo semper*<sup>406</sup> sobre todo en el estado de crucificado, en el que queda reducido a dolores extremos para obtener solamente de mí el sacrificio de mis pensamientos 3º. He visto que a cambio de toda su sangre yo debía por lo menos entregarle todos mis pensamientos con gran seriedad, con tal de que no me pare en ninguna

---

403. Podría ser Sor Margarita del Santísimo Sacramento (1619-1648), del Carmelo de Beaune. Parece claro que María Eugenia se refiere a ella en una carta del 31 de mayo de 1843 a Sor Marie Josèphe enferma. “Ella decía que había que encontrar en la Cruz lo que no encontramos en otra parte.” L. 1424 y en *Orígenes* II, edición de 1898, pag. 50. El 30 de abril de 1839, entre los libros dados por el Sr. Combalot, había una vida de Sor Margarita.

404. “aunque” tachado.

405. Primera idea: “incomparable” tachado; “inexplicable” escrito encima.

406. “El pensamiento de su corazón está siempre ante mis ojos”. Quizá creado a partir del Salmo 26,3.

diversión o cosa de la tierra, y me mantenga siempre ante Dios, incluso vacía, Jesucristo hará el resto, y me comunicará la generosidad de participar más adelante en sus sufrimientos, que en humildad y verdad me siento incapaz de soportarlos ahora y tampoco pedirlos, pero es preciso entregarme a Jesucristo para que él me conduzca, apartándome de toda otra cosa que no sea él. Lo he hecho con todas mis fuerzas 4º. Jesucristo no puede darme como dote más que lo que él mismo ha tenido, ni gustos, ni luces, ni ocupaciones que tanto me gustan, sino su silencio, el anonadamiento de su infancia, su sumisión en Nazaret, su cuidado en decir solamente las palabras dictadas por su Padre en la vida Evangélica, su paciencia en la Cruz, su muerte, en el Sepulcro; estos pensamientos me han venido con sequedad como verdades y no como atractivos. No he sentido la antigua facilidad que he tenido al empezar, pero la oración de Jesucristo por mí, me basta para estar segura como nunca<sup>407</sup> lo podría estar, y que al desfallecer, podré volver a empezar otra vez ya que él no cesará de ofrecer<sup>408</sup> sus méritos por mí durante mi vida. Ahora pienso tener que penetrar en estas cosas, como culpable perdonada, pero no como inocente invitada; como el apóstata que vuelve, que espera mucho tiempo en todas las puertas, pero sin embargo será introducido, si persevera en confianza, humildad y fidelidad. 5º. Debo hacerme pasiva ante Jesucristo sabiendo que él es el Santificador todopoderoso de las almas, y esperando las virtudes sólo por obra suya, haciendo silenciar mi actividad incluso respecto a las virtudes, y usando la penitencia para mantenerme vacía, esperándole, aún cuando no me haga sentir su venida.

Esta mañana, 1ª. meditación - Sobre el amor con el que Dios se ama a sí mismo. - Me ha creado para manifestar alguna de sus perfecciones: su Hijo me había[sic] destinado gracias para reproducir la gloria que rindió al Padre en su santa infancia, en mi infancia, por cada estado de Jesucristo con el que he tenido alguna relación. En el momento en el que él [está] yo estoy en su puesto como religiosa es decir, Hostia de alabanza, de respeto y de amor a Dios; como superiora: Hostia de servicio y de caridad con los demás. Siento en fin que hay que penetrar seriamente en los designios de Dios y desterrar toda distracción, ligereza, ocupación terrena para estar sin cesar con toda seriedad en el fin para el que Dios me ha dado el ser y Jesucristo la gracia. Esta nueva gracia sólo la espero de él, y se la pido, besando sus pies, como Magdalena para ser admitida, como ella, en el orden de la gracia y del amor, y ofreciendo por mí su propio amor y sus deseos de santidad. – en el Evangelio he encontrado esta frase: *2 Confidite ego vici mundum (1 in mundum[sic] pressuram habebitis)*<sup>409</sup> A sus pies he llorado mucho la inutilidad y la ligereza de mi vida pasada<sup>410</sup> tan perdida para sus admirables designios.

2ª. Medit[ación]. Sobre el amor que debo a Dios por él mismo. No hay más que una marca real de este amor, es la de devolverle toda la libertad que me ha dejado en mi pequeño Ser. Dios es su gloria en sí mismo y no tiene necesidad de criatura: sin embargo ella le devuelve todo lo que él le ha dado, cuando ella le da el control de su libertad, y que penetra con él en una dependencia total, sin movimiento propio, no disponiendo de sí ni en las más pequeñas cosas sino sólo por moción de la voluntad de Dios. - He comprendido por eso que me encuentren tan independiente, porque a este respecto no soy lo que Dios quiere y me lo había enseñado ya en otro retiro. Hice propósito de dejar a Dios disponer de mí, a través de mi director, mi enfermera, mi ayuda espiritual, u otra persona de mi Ser, como se lo he dicho de palabra hace mucho tiempo. En el vía crucis, le he pedido a Dios que

---

407. “que jamás” escrito encima.

408. Primera idea: una palabra ilegible transformada en “ofrecer”.

409. “En el mundo tendrás que sufrir, pero ten ánimo, yo he vencido al mundo”. Jn. 16, 33. Las cifras indican una corrección en el orden de la cita.

410. “pasada” escrito encima.

actúen en mí todos sus misterios. En la 1ª. estación, el espíritu de muerte, en la 9ª. el desprendimiento, la dependencia sin el menor esfuerzo, o la menor capacidad para aliviarme desatando mis manos de la Cruz, o no dejándomelas atar, en fin referente a los amigos, y a todas las cosas del mundo el más absoluto enterramiento, para no ver, no saber, no hablar, ni dejarme conocer o querer, esto es lo que más se me ha pedido.

11 de septiembre – El poco recogimiento que me ha dejado la meditación de ayer por la tarde y de esta mañana sobre los temas seguidos y la lectura de libros austeros (M. de Rancé, oraciones cristianas) adquiere la convicción de que esto no es en absoluto lo que Dios quiere de mí. Me siento llevada, no sé por qué, a rebuscar cosas difíciles; pero producen en mi espíritu disipación y falta de silencio, debo pues mirar esta inclinación como un gusto raro de la naturaleza y no de la gracia. El pensamiento de que Dios me ama, y que gracias a este amor gratuito, está siempre dispuesto a hacer su obra en mi alma por Jesucristo y por sus méritos, quiere también obrar en los demás a través de mí. Debo renovar esta fe en la Oración y someter bajo esta acción, la lectura de libros serios de amor. (M. de Berullé, el Retiro, el Santo Evangelio, etc) pues producen en mi un profundo recogimiento distinto, duradero y eficaz en orden a las virtudes, una separación sencilla de las cosas de la tierra, un amor abandonado, confiado, pacífico, y activo, lleno de agradecimiento, de gozo y de espera, lejos de la actividad y de las distracciones que me producen los temas fuertes. Esta reflexión me anonada, me une a Dios, me sitúa en la verdad, en la paz, la dependencia, en sencillez y dulzura, mientras que al salir de un retiro empleado en meditar los temas mejores, tendría una multitud de propósitos exteriores, sin una brizna de unción ni de recogimiento para cumplir ni uno solo. Por otra parte mi principal propósito debe ser precisamente el de unirme así a Dios; siento que esto es lo que me pide, y no la multiplicidad de esfuerzos. Así que practicándolo en el retiro<sup>411</sup> es como aprenderé a hacerlo después.

Por la mañana me costó recogerme. Al fin lo conseguí con el pensamiento de dedicarme a reproducir la vida de Jesús cuando humanamente tenía la misma edad que yo tengo, es decir en Nazaret, y reproducir particularmente el mismo silencio que él guardó. Estos últimos días ese silencio lo he comprendido bajo la noción de sumisión. En efecto, la única cosa que se ha dicho de él: *Erat subditus*<sup>412</sup> y yo estoy aquí encargada de gobernar. Pero justamente en esto, se aplica el misterio. Jesús dirigía a aquellos de quienes dependía, y no solamente a José y María, sino que guiaba, sostenía, conducía hacia Dios a todos aquellos que se le acercaban, entre los que habría en el pueblo caracteres especiales, almas poco fieles a la gracia. Con silencio, con condescendencia, con paciencia, con buen ejemplo, con oración, Jesús los atraía al cumplimiento de la ley de su Padre, luego él los soportaba en dependencia, cosa maravillosa para mí que quiero aprender a depender sin dejar de conducir a las almas. – 2º. En la vida común, Jesús eleva todos los actos a la vida divina, hace divinamente las menores cosas humanas, e incluye su gracia para mí que no estoy en el punto de ser absorbida por la vida divina, pero que humanamente debo vivir separada de mi vida humana, según este atractivo de salir de las cosas terrenas, elevándolas por mucho que me cueste, a la vida sobrenatural, a la voluntad y a la intención de Jesús. -3º. No hay luz del Tabor, ni Calvario; pero existe un abandono total que con la gracia conduce a llevar bien la Cruz cuando venga. Jesús hace todos mis actos, él reza, y su alma se expande ahí, y deja todo malestar, al mismo tiempo que tiene que hacer las cosas humanas sin las que no podría vivir. (Él no podía por dignidad, yo no lo debo poder por fidelidad) Él trabaja, se relaciona con los demás, ama a María y a José, pero siempre en la profundidad de las realidades divinas, el Ser de Dios, el pecado, la reconciliación, la Justicia, la Providencia, la Omnipresencia, todas las cosas

---

411. “en retiro” escrito encima.

412. “él estaba sumiso” Lc. 2, 51.

cuyo recuerdo me debe mantener seria y silenciosa. Él es ignorado, y yo debo estar apartada y oculta, hacerme ignorar lo más posible. Él es todo para su Padre, para María, para José, El lo es todo para el amor. Él prevé las leyes de su Iglesia, las reglas y el orden de todas las comunidades, les prepara gracia y dirección, debo asociarme a su Espíritu para el trabajo que en ese sentido tengo que hacer.<sup>413</sup>

Por la tarde –Magdalena llora a los pies de Jesús su falta de pureza: yo la he llorado con ella, sobre todo por mi orgullo, cobardía, voluntad propia, fallo en fidelidad a la gracia y a mi empleo, distracciones dentro y fuera. Siento siempre gran atractivo por ponerme en su lugar junto a Jesús. Cómo no puedo yo como ella llorar todas esas faltas ante Jesús a la vista de todos con su desprecio, y convicción de mis equivocaciones. Si hago aquí actos de humildad de esta forma se me estima, y eso me tienta para hacer más. ¿Cuándo tendré el corazón anonadado, roto de contrición y de amor a los pies de Jesús? Ahí siento lo que quieren decir cuando hablan de mi exceso de orgullo. En efecto es excesivo: me aflijo al sobreestimarme en todo: sin embargo no me parece más excesivo que mis otros defectos, pero todos son excesos abominables ante Jesús. Por eso quiero que me dé ocasión de humillarme, de renunciarme, de depender, que haga morir mi gusto por el entretenimiento, que me ofrezca mil ocasiones para morir completamente, y que por ello tengo sin duda ¡que vergüenza! el sufrimiento de soportarlo.<sup>414</sup>

He hecho el vía crucis en unión con Magdalena. ¡Oh! cuánto amo a esta gran Santa<sup>415</sup>, qué fácilmente me uno a ella, y cómo esta unión me sitúa en una relación legítima de anonadamiento y de amor, a la Santísima Virgen tan serena junto a Jesús que sufre, porque ella es más pura. Yo como pecadora lloro con Magdalena, me siento desconsolada al ver a mi Salvador tratado así por mí, no concibo que la tierra pueda soportarme, ni <sup>416</sup>las criaturas sufrirme, cuando salgo con el corazón orgulloso después de haber estado con Jesús humillado, sólo quiero conseguir sus sentimientos, embriagarme con su Cruz, y buscar sus humillaciones más allá de toda sabiduría humana, me atrevo a pedirle su Cruz con tal de que él no la padezca, y al ver que la lleva solo hasta el final, puesto que su misma Madre[,] astro de pureza, tiene el corazón destrozado, yo quiero por lo menos, como Magdalena, odiar mi carne y mi vida. Sobre todo odiar el pecado, hacer que mi cuerpo sienta la Cruz que Jesús ha llevado solo sin hacerme participe, y sin conceder nada a mi espíritu, si es todavía posible después de haber visto a Jesús angustiado por mí. Sobre todo he adorado a Jesús en sus caídas[sic], he contado sus sufrimientos y los he llorado amargamente, llorando también por no haber encontrado todavía una vida nueva. Y ante la Cruz y la sepultura he comprendido el alcance de este espíritu de viudedad y de gemidos que la Iglesia atribuye al Estado Religioso.

Parece que Dios no me pide más que una virtud que es el amor, y que debo evitar todo lo que despierta mi actividad, así como no pedir que se me mande con severidad, sino buscar en la autoridad todo lo que me conduzca al amor. Siento que al buscar ser tratada con dureza como lo hago siempre, puedo

---

413. Se trata de la redacción de las Constituciones. Cfr. L.1592 , 12 de septiembre de 1843.

414. Se trata de Sor Marie Augustine: “Sólo la relación con sor Marie Augustine me supone una terrible mortificación en todos los instantes, porque sin cesar quiere verme ocupándome de ella, quiere que la adore y naturalmente todo lo que ella es está completamente en contra de lo que yo soy... Pero elevémonos a Dios. Esta alma es un tesoro para mí, me da ocasión de verme así susceptible, ocupada de mí, voluntariosa, independiente, desdeñosa, y ella me obliga con frecuencia a vencer todo esto... Quiero al salir de mi retiro corregirme y abordar la dificultad de relacionarme con esta persona, en honor del difícil e infructuoso trabajo que Jesús ha tenido con demasiada frecuencia que hacer conmigo.” L.1592, 2 de septiembre de 1843.

415. El amor de Maria Eugenia hacia santa Magdalena se expresa en muchos pasajes de sus escritos: Cfr. Capítulos del 22 de julio de 1877, 18 de marzo de 1881 y 22 de julio de 1881.

416. Primera idea: “la tierra” tachado; “las criaturas” escrito encima.



buscar excitación. Necesito mantenerme serena y silenciosa, llena de amor, hasta que mi actividad se haya adormecido o purificado.

Día 3°. Propósitos que pienso seguir al salir del retiro

1°. Leer durante la comida, por la mañana uno de los libros que suavemente me llevan a Dios - el Evangelio, santa Gertrudis, el Sr. Olier, el P. Grou, etc.

2°. No dejar nunca la oración, al menos de una hora por día. Escribir en pocas palabras si Dios me ha concedido algo, pero no releerme sin pedir permiso a Nuestro Señor.

<sup>417</sup>3°. Alejar toda dureza de palabras o libros, y cuando sea necesario encontrarse con ellos, apartar enseguida el recuerdo.

4°. En la Oración reflexionar sobre el amor que Dios me tiene, mantenerme pasiva ante la obra que Jesús quiere hacer en mí sin cesar debido a este amor gratuito y predestinado.

5°. Por medio del recogimiento y pensando en lo que Jesucristo quiere hacer ahora en mí, combatir toda ligereza, diversión, burla, curiosidad, ocupaciones terrenas y conversaciones con los otros. ayudándome también para esto de la unión a los silencios de Jesucristo y manteniendo exteriormente la costumbre de hablar bajo y poco, como mi enfermedad del pecho me ha autorizado, lo que debe tener la ventaja de llevar a nuestras hermanas a hacer menos ruido. Les debo más edificación y ejemplo de modestia que de distracción.

6°. Estar absolutamente dependiente de mi director, de mi ayuda espiritual y de mi enfermera para la salud, y para las cosas que se refieren a cada uno de ellos, porque al fin he hecho voto de obediencia y tengo que buscar cómo practicarlo. No demostrar ningún deseo, no pedir aquello que yo creo me sentaría bien, fuera no hablar de mi enfermedad, ni buscarme alivios por ahí, no <sup>418</sup>salir ni querer salir de la clausura, en honor a Jesucristo que no pudo ni quiso desprenderse de la Cruz o salir del Sepulcro.

7°. Oponer el mismo pensamiento a los mejores...<sup>419</sup>

13 de septiembre. *Patrem meum et patrem vestrum Deum meum et Deum vestrum*<sup>420</sup>

Día 4°. – Referente a los signos de amor que Dios me ha dado. Me ha emocionado mucho el pensamiento de que, por la adopción de Jesucristo, Dios es mi padre por gracia, como lo es de su hijo por naturaleza. En el misterio de la Encarnación, de algún modo ha extendido hasta mí la filiación divina para compartir conmigo<sup>421</sup> la ternura que él tiene para su Hijo. ¿Qué temer de Dios si él quiere ser mi padre, y como no estar siempre feliz, y no confiar siempre en él? Cuando en la enfermedad, en el peligro, yo veía a mi madre junto a mí, ya no necesitaba nada más. Aunque me hubiera presentado el mal, de su mano yo lo habría cogido con seguridad y con gozo. El afecto era para mí más que el don, ¿Por qué no soy igual con Dios? ¿Por qué en el peligro solo pienso en él creyendo que me va a destrozarse? Si Dios es padre, quiere más bien [sic] salvarme; corregirme es verdad, pero eso yo lo deseo, se lo pido, es uno de los bienes que espero de su bondad paternal. Me disgusta el mal que hay en mí, y deseo más que cualquier otra cosa ser llevada a la pureza y a la humildad de los sentimientos de

---

417. Tres líneas tachadas empezando por “3°”.

418. “salir ni...” escrito encima.

419. Lo siguiente parece que falta.

420. *Mi Padre y vuestro Padre, mi Dios y vuestro Dios*. Jn. 20, 19. Esta cita está escrita en vertical en el margen de la página.

421. Primera idea: “conmigo”.

Jesucristo. ¿Pero por qué no tengo más confianza en él? De ahí vienen mis mayores defectos, mi orgullo no es casi más que un esfuerzo para encontrar en mí con qué suplir lo que no me atrevo a esperar de Dios, mi miedo a la dependencia es una falta de confianza en la acción de Dios para mí y con los demás, etc. mis vueltas sobre el pasado, mis amarguras por haber sufrido, serían pronto transformadas si yo creyera que Dios había contado con ellas y las había sentido como Padre. No serían nada para mí las enfermedades, los sufrimientos, las dificultades, si me atreviera a contar con Dios como un padre. ¡Pero qué locura es el no atreverme! Él me lo hace artículo de fe, y en el día del juicio tendrá derecho a decirme: *¿Qué podía haber hecho y no hice?*<sup>422</sup> – No se trata de quedarme aquí como estaría[sic] tentada, en ese sentimiento de desconfianza debido a los sufrimientos que ese<sup>423</sup> sentimiento me produce. Dios quiere reconociendo su amor y dándole gracias. No me pide las angustias de los malos que le odian, sino la confianza de los buenos con el fin de que fundamentada en esta confianza, pueda como ellos sufrir por él. Pero [,] ¿te atreverás a creer? Dios es tu Padre. Este título de santidad, de amor, de respeto, de autoridad, de confianza que tú no has conocido, Dios lo tiene para ti. Él te conducirá a lo largo de la vida, te enseñará, te sostendrá, te levantará. Todavía más fuerte que tu madre, no será menos cariñoso ni menos cercano. Refúgiate pues en él, aprende a verle a tu derecha para que no vaciles, o más bien no te esfuerces, mantente con paz en el amor profundo que tienes por él, que él sea tu respiración, tu paz en la tentación, tu alegría, tu compañía en el dolor, y ya que sólo le quieres a él, haz callar toda actividad incluso de su servicio para abandonarte en él. A pesar de todo he meditado también como reciprocidad a esta gracia dónde debía yo estar en la participación del amor de Jesús hacia su Padre. He sido llevada a la visión de la dependencia que la humanidad tenía con el Verbo<sup>424</sup>, que siempre me acoge hondamente bajo cualquier forma que se presente; porque creo que es el fin para el que Dios me llama, a pesar de que desde hace mucho tiempo no tengo ninguna facilidad para situarme en esa dependencia. Hoy la concebía en ese sentido. En la Trinidad, el Hijo ama infinitamente al Padre; a la humanidad le ha transmitido el mismo sentimiento, toda esa humanidad y todos los momentos de esta humanidad han tenido que emplear un amor impetuoso para la gloria del Padre. Pero esta humanidad que es mi modelo, aunque no tuviera otra personalidad<sup>425</sup> que la del Hijo de Dios, tenía una voluntad, puesto que en Jesucristo hay dos voluntades. Así pues, no solamente con<sup>426</sup> esta voluntad movida por el Verbo[,] la Humanidad ha buscado en todo la gloria del Padre, pero ha amado al Verbo que la ha empleado así, ha sido feliz de servir para manifestar su amor, – hay ahí un abismo de gracia inexplicable, y yo no me atrevo a decir mis pensamientos sobre este misterio que siempre<sup>427</sup> se me aplica como modelo, pero del que temo decir una palabra que no sea de fe. Para mí, mi alma está también movida por el Verbo, y todo unido por la Santa H[umanidad] porque el Espíritu de Dios hecho hombre es la gracia de los Cristianos. *Gratia per Jesum Christum facta est*<sup>428</sup>, y en la comunión que nos vivifica recibimos incluso su cuerpo. Pues bien, mi alma tiene que amar a Jesús con la suficiente fidelidad como para servirle de manifestación del amor hacia su Padre, amar al Padre con todo el amor de Jesucristo, ser ante el Padre la expresión de Jesucristo. Ella no debe tener<sup>429</sup> movimiento propio más que para volverse hacia Jesús, darle gracias porque se digna guiarla y suplir la insuficiencia de su amor.

422. Cfr. *Improperios* del Viernes Santo.

423. Primera redacción: “que él” tachado.

424. “de la dependencia donde la humanidad era del Verbo” entre líneas y a la derecha de la página.

425. “propia” tachado.

426. Primera redacción: “no solamente esta voluntad movida por el Verbo ha buscado en todo...”

427. Primera idea: “un modelo...” tachado.

428. “La gracia ha venido por Jesucristo.” Jn. 1, 17.

429. Primera idea: “y no tener”.

Día 5º. 14<sup>430</sup> [septiembre] Ayer en medio de todos estos pensamientos que debían ser suficientes para llenarme, sin embargo he estado tentada con curiosidades, conversaciones interiores con las criaturas, con pensamientos inútiles, con actividad<sup>431</sup>, distrayéndome de la oración para hacer esto o aquello. Veo que me espera un combate muy real contra todo esto y que la voluntad de salir de ellos no impedirá que se presenten continuamente en mi espíritu, y que no logre la victoria más que por una fidelidad muy real y muy continua, pero sin escrúpulo, porque no hay lugar a reproches, sino solamente humillación por haber estado preocupada con tal de no haber cedido voluntariamente, sobre todo de no haber hecho ningún acto con relación a los deseos naturales.

Ayer también, a pesar de todo lo que precede, en<sup>432</sup> la estación de la Cruz de Jesucristo, no he podido impedir decirle otra vez que si el estado de desesperación del que salgo tenía alguna cosa que honrara sus desamparos, que se dignara introducirme a él. Adorando a Jesús en la agonía de la Cruz, no atreviéndose a llamar más a Dios su Padre, y no menos despreciado por él que por los hombres, yo tenía pesar por un estado en el que sentía que mi vida se habría ido bajo el peso de la enemistad con Dios y sin embargo no excluía la esperanza de la salvación eterna, ni sobre todo la voluntad de hacer hasta el final y aunque fuera en un abismo[sic], la de Dios. - Si la desesperación no ofende a Dios, aceptaré con gusto el morir de sentimientos de desesperación, en lugar de los pecadores que han merecido este sufrimiento en su realidad; pero si esto me aleja de Dios, si abriendo los ojos al otro lado del sepulcro, encuentro a Dios irritado por mi desconfianza, esto es lo que no puedo aceptar y lo que me hace tan desgraciada últimamente porque me veo sin cesar en un pecado contra la esperanza. - Pero es una locura darle tantas vueltas. Primero es necesario que la confianza me una a Dios, y me haga salir de cualquier otra cosa, con el fin de que más adelante sea capaz de soportar los sufrimientos sencillamente y en Jesucristo. - Tengo deseo de pertenecer al estado de amor, a la orden de las almas crucificadas que se formó con Magdalena al pie de la Cruz: que yo considere a Jesucristo el Maestro, y él lo hará bien, que mi Cruz actual sea sólo para hacer lo que Jesucristo haría en mi lugar, mortificar mis pensamientos, mis actividades, mis relaciones con las criaturas, esta cruz será más útil<sup>433</sup> que la desesperación en la que me permite algunas veces refugiarme en las cosas exteriores.

Esta mañana estoy cansada de modo que rezo con indolencia. Sin embargo he meditado sobre Jesucristo modelo de nuestro amor a Dios, y creo que me he detenido en el importante propósito de mi retiro. Jesucristo continuamente ha honrado a su Padre sea por sus sentimientos interiores, sea por sus actos, sea por sus sufrimientos, no tuvo un solo movimiento que no fuera [sic]<sup>434</sup> por amor a su Padre, ha vivido sólo para los intereses de su Padre, no teniendo consideración en nada suyo. Esto es lo que me pide que tenga con más frecuencia en el corazón. Por eso deben estar santificados todos los instantes de mi vida, por mis<sup>435</sup> actos, mis sentimientos y mis sufrimientos, ya que en cualquier estado en que me encuentre, puedo honrar a Dios con una de estas tres cosas. Por eso la mayor parte de mis deseos deben ser suprimidos. Con esta regla deben ser juzgados todos mis proyectos. Así ¿qué pensar del deseo de ir a Hyères o a Bonnes?<sup>436</sup> ¿Ha sido por amor a Dios por lo que lo he deseado? ¿Encontraré allí su gloria, su interés? Podría encontrarla si la obediencia se valiera de mí, pero no

---

430. "14" escrito encima.

431. Una "s" final ha sido tachada.

432. Primera idea: "haciendo" tachado.

433. Tres palabras tachadas: parece que son: "y más real".

434. Primera idea: "No fuera" tachado.

435. Palabra tachada "don...".

436. Hyères y [Eaux] Bonnes son dos balnearios termales en el Midi de Francia, el primero en Provençe, el segundo en los Pirineos.

podría aceptar nada ante esta sola perspectiva<sup>437</sup>, una ausencia peligrosa para la satisfacción del amor propio. ¿Qué pensar de mis mejores deseos de ver a una criatura, de decir o de saber una cosa? ¿Encuentra ahí Dios su interés? ¿Es también ese único interés el que yo busco incluso durante una conversación necesaria, en las cosas que digo? - En la vida activa, con frecuencia tendré que dirigirme esta pregunta y hacer un examen escrupuloso de mis deseos. Desde hace mucho tiempo me ha urgido para que deje todo acto y todo movimiento que no tenga interés. En la cautividad interior que tenía la felicidad de sentir desde hace dos años, esto me parecía difícil. Después del tremendo sufrimiento que he experimentado y que experimento todavía por haber sido infiel, no se trata de serlo nuevamente. Ya no merezco tener una gracia que me haga sentir todo aquello de lo que tengo que desprenderme, trataré de suplirla por una Oración continua, poniendo todos mis deseos ante Dios, y renunciando fielmente a todos los que no son únicamente suyos. Todo aquello donde pueda decir: ¿Qué le importa a Dios? - yo misma lo dejaré porque tampoco me importará. Entonces aunque incluso las circunstancias me hagan llevarlo a cabo, lo haré con desapego e indiferencia, manteniendo en esos momentos mi corazón fuertemente en Dios para que no se apegue a su gusto natural. En fin Jesucristo no vivía en sí. Esta frase contiene el remedio para las penas interiores. Si pensáramos poco en nosotros, y mucho en las perfecciones divinas, no habría más que sufrimientos divinos, tales como el dolor del pecado, pero sin decaimiento y sin disminución de las grandes virtudes de la fe, de esperanza y de amor. Mis últimas faltas de esperanza han sido por mirarme a mí misma demasiado, y lejos de dejarlas de lado, me hundían cada vez más.

En suma quiero honrar a Dios en todos los instantes de mi Ser, no quiero hacer más lo que él quiera hacerme hacer, además que yo muera o que viva, que sufra o que goce, quiero llegar a no tenerlo en cuenta. No se trata de derivar hacia lo más penoso, de amar el sufrimiento, sino sencillamente porque esto es mejor, de no desear más que el amor a Dios y ama su voluntad y su gloria por encima de todo. Pienso que este es el gran propósito de mi retiro, el espíritu de la nueva vida que deberé conseguir.

He pasado la tarde pidiendo a Jesucristo su gracia<sup>1 3</sup> para al acabar el retiro hacer todo lo que él espera de mí; <sup>2</sup>la comunicación de su caridad perfecta<sup>43438</sup>: he pedido que me diera incluso su corazón especialmente para mis deberes de Superiora en los que veo que he faltado mucho, dejando demasiado que las cosas vayan a su aire y las almas a su imperfección, sin reanimarlas con demasiados y frecuentes esfuerzos

Todavía siento en este retiro demasiada multiplicidad, quisiera sentir sólo el único pensamiento que Dios me había dado antes de empezar.

**N.191/01** [Continuación del cuaderno hoja doble.]

12 de enero de [18]44

Retiro del Mes

Durante este mes he tenido varias impresiones sobre las parábolas del hijo pródigo, del Buen Pastor, etc en medio de muchos sufrimientos. Hace tres días especialmente, estaba cansada de mis sufrimientos, y ya no estaba dispuesta a inclinarme humilde y suavemente bajo su peso. - Desde ayer, había pensado mucho (llegó una carta de Amélie<sup>439</sup> que despertó mi gusto por la filosofía) en que si sufría tanto era porque desde hacía 2 años había querido situarme en un espíritu de penitencia que

---

437. “que en esta única perspectiva” escrito encima.

438. Al añadir los números 1, 2, 3, María Eugenia quería decir: “su gracia, la comunicación perfecta de su caridad perfecta, para hacer al acabar el retiro...”.

439. Es imposible identificar a esta persona.

incluso es contrario a mis convicciones tanto como a mi atractivo, en tanto que se trata del temor de Dios y de sufrimientos aceptados al ver mis propios pecados. Estas dos cosas me son odiosas; Sé sin precisarlas, que por esto he querido doblegarme. Como no conocía nada que subleve más que el temor, ni más bajo que sufrir sólo por sufrir, quería que mi amor devorara estas dos cosas, y temo haber olvidado que podía verlo agotarse. Según estos pensamientos, fui ante Dios con el deseo de entregarme más especialmente al amor, en humildad y en sufrimiento. En el amor, después de varias cosas he estado profundamente ocupada en unirme a los sentimientos principales<sup>440</sup> del niño Jesús, su amor por su madre, su amor por su Padre. Tendría dificultad en explicar lo que sentía sobre eso, era como si Dios me hubiera abierto los ojos y dado una absoluta libertad de amor.

Este amor del pequeño<sup>441</sup> Jesús por su Madre me parece tan tierno, tan confiado, le veía volviéndose hacia ella con atractivo, con dulzura, saludándola *Ave María* cien veces al día con su corazón de niño – *Sancta Maria-Mater*,<sup>442</sup> y entendía que para aplicar en mí todos los sentimientos de mi Esposo debía hacer lo mismo con confianza y ternura.

Después este sentimiento de amor por su Padre se me manifestó bajo un día nuevo. Veía al niño Jesús acostado en la paja, en su largo silencio, exultante de amor porque su Dios le estaba siempre presente, más presente que el aire que respira, que el pesebre que le sostiene, que su Ser y las mismas profundidades de este Ser. Entonces comprendí como un don por encima de todo don extraordinario esta continua presencia de Dios en la que de ordinario no pienso sino es para asustarme. Dios, es decir todo lo que deseo, o lo que no ceso de desear más que para desear honrarle, servirle y cumplir su voluntad. Dios es sin cesar mi vestidura, mi sociedad, el huésped íntimo de mi ser, y puedo preocuparme por los lugares, por las cosas, se trata de otro tipo de ocupación, de exultar de gozo bajo este revestimiento de dios. - Jesús niño estaba allí para este Dios, sufría y debía sufrir por él, podía decirle: Por ti soy niño, por ti tengo frío, estoy inmolado a la penitencia[,] marcado con el sello de la víctima. ¡Pues bien! si, a pesar de todo lo culpable que soy, con todo lo que soy, puedo decir a Dios: Es por ti: que soy dependiente, tengo frío, soy y debo ser víctima; por ti he tomado el estado religioso como por ti Jesús es niño – esta autorización, esta verdad han sido inefables para mí, ¡Oh! cómo no se soportará pudiendo decir a Dios: Es por ti, mientras que el mínimo peso es insoportable cuando uno se dice más que lo que yo me decía Es justo. Porque en fin con todo lo pecadora que soy y digna de todos los castigos, es libremente, y por Dios por quien tomo este estado de penitente, por lo que deseo ser víctima con Jesús y aunque no hubiese pecado nada, hoy lo quisiera hacer con más alegría. Después veía que no había nadie más que Jesús que hubiera sido aceptado para esta intimidad con Dios de un modo verdaderamente glorioso para Dios y digno de esta intimidad. Él no nos rehuye cuando le deshonoramos, pero tenemos que dejar actuar a Jesús en sí para conducirnos ante Dios como se le debe. Jesús nos ha hecho la 1ª. gracia de abrirnos los ojos para hacernos comprender esta presencia, esta sociedad, esta intimidad, continua de Dios, más importante que las gracias particulares concedidas a los más grandes santos. Oh, alma mía, ¿Vas a sentirte celosa? ¿Sabes de alguna gracia mayor que iguale esta presencia continua de Jesús revistiendo y sosteniendo el alma y el cuerpo, de tal forma que si abriéramos los ojos no podríamos soportar su esplendor.? O la gracia de la sagrada comunión que atrae a Jesús niño a nuestros corazones para ser en nosotros el principio de un homenaje puro para la divina Majestad? Esto me ha llevado a tratar de<sup>443</sup> olvidar con frecuencia el lugar donde estoy para

---

440. “principales” escrito encima.

441. “pequeño” escrito encima.

442. “Salve, María, santa María. Madre.”

443. “tratar de” escrito encima.

verme a mí y las cosas o personas<sup>444</sup> que me rodean amorosamente perdidas en la presencia de Dios. Luego esto me ha dado mucha confianza y me he quedado con esta frase como para mí: *Ego dedi te in civitatem munitam* (Jeremías)<sup>445</sup>. Me coloca su misma armadura para poder ir al combate de la penitencia como el pequeño Jesús. *Como mi padre me ama, así te amo yo.*<sup>446</sup> porque este amor que se me ha revelado, no es para que yo deje de sufrir, sino para llenarme de un nuevo aliento de amor, y sin temor alguno me despojara del peso de la justicia con la que tristemente me relacionaba.

**N.192/01** [Cuarta página de la hoja N.191/01 15 de marzo [1844]

Estoy bastante tranquila desde mi última carta. Es raro cómo el expresar pensamientos que no son muy buenos e tranquiliza más que el sentirlos<sup>447</sup> tácitamente sin explicármelos a mi misma. Ayer justo, me han traído<sup>448</sup> *Voix de prison* del Sr. L. Mennais: Hay más de una cosa que ha hecho latir mi corazón al abrir este pequeño volumen, pero con más serenidad. En el fondo no es posible que la regeneración terrena de la humanidad de su ley social, no deba surgir de la palabra de Jesucristo. Las nociones admitidas y el espíritu de los católicos de nuestros días pueden oscurecer a mis ojos esta certeza, yo misma puedo no captarla, pero esta pobreza, esta noche de mi inteligencia bajo ideas que naturalmente rechazaría como opuestas, no impide que la cosa no sea así y que mi fe no la reciba a través de mis tinieblas. Sin duda queda una amargura, entonces es cuando no se comprende en absoluto el orden de la realización de la finalidad[,] la acción se hace más pesada, más incierta, más tímida. Pero...

[La página siguiente que estaba escrita hasta la mitad, ha sido arrancada y quitada. queda una longitud de tres centímetros en la que se puede leer el comienzo de las líneas que parecen corresponder al texto de la Carta 611 del 15 de marzo de 1844]

sus otros

es un c

entonces a Dios q

un sacrifi

aquellas que yo

naturaleza q

efecto. Cierto

un sólo

Yo soy una

de mi in

quizá

---

444. "ó personas" añadido.

445. "Mira que hoy te he convertido en plaza fuerte" Jeremías 1, 18.

446. Jn. 15, 9.

447. Dos palabras tachadas.

448. El manuscrito, roto en esta parte, no permite leer el artículo. En la Carta 611 que corresponde a esta fecha, María Eugenia escribe claramente "les Voix de Prison". Sin embargo el título oficial en 1844 es *Une voix de prison* (*Una voz de prisión*).

que hay d  
recibido de la  
medida y  
en tiempo a  
a mis ojos  
gracias a  
[siguen ocho páginas sin escribir ]

## N.193/01<sup>449</sup>

Para el P. d'Alzon – Fiesta de San Agustín – Retiro 1844

La humanidad de Jesucristo no es más que pura dependencia, es toda flexibilidad, suavidad, sumisión interior al Verbo y exterior a todas las personas escogidas por Dios, a todos los estados más humillantes, a todas las cosas, en todos los momentos[sic] (trabajar, callarse, dejar a sus amigos, ir aquí o allí, hacer esto o aquello, en todo esto se resumía la obediencia de Nazaret: *Erat subditud illis*<sup>450</sup>) y esto me cuesta. Como, ponerme a coser, cuando lo que me gustaría es bordar, y más cosas.)

Está completamente abandonada<sup>451</sup> esta humanidad de Jesucristo a los sufrimientos más crueles pasados, presentes y venideros y no merma<sup>452</sup> nada de la fidelidad ni de la dulzura de su obediencia.

Está totalmente vinculada al Verbo, adherida a él, sólo gozando y viviendo de él, sin detenerse o sentir el menor apego o adhesión a cosa<sup>453</sup> alguna. (Esto es lo profundo del atractivo de Dios en mi alma, y con mucha frecuencia lo he dejado)<sup>454</sup>

Esas son las tres actitudes que se me han pedido y a las que no he sido fiel: el orgullo, la voluntad propia, la independencia y la terquedad, la ligereza, la disipación<sup>455</sup> se oponen a la 1ª. – La flojera del cuerpo, del espíritu y del amor propio, se oponen a la segunda. 2ª – el amor a las criaturas,<sup>456</sup> las distracciones, las a búsqueda de satisfacciones a la 3ª<sup>457</sup>

¿En qué puede él ayudarme para llegar ahí? – ¿En qué piensa debería hacer hincapié? En este momento, ¿en qué me encuentra más equivocada[?]

---

449. Esta nota está escrita por detrás de una carta (o un proyecto de carta) que María Eugenia a un obispo (4 de agosto de 1844) a propósito de una visita que él haría próximamente a la comunidad. Esta carta está firmada “Sr Marie Eugénie de Jésus, Sup. des dames de l’Assomption”. Más abajo en la esquina derecha, se encuentra la divisa “D.-seul”. Esta divisa “Dios solo” o D.S. está empleada por María Eugenia por primera vez junto a la firma el 2 de marzo de 1841, al final de una carta al Sr. Combalot. L.127. Después la empleará así con mucha frecuencia, mientras que la divisa *Maria Assumpta Est* (Cfr. N.185/03) se colocará en cabeza de las cartas.

450. “y vivía sujeto a ellos”. Lc 2,51.

451. Primera redacción: “no está más que abandonada”, “n... más tachado.

452. Primera idea: “ella no pierda”, “pierda” tachado y “merme” escrito encima.

453. “a ninguna otra cosa” escrito encima.

454. Frase entre paréntesis añadida al final de la línea y acabada entre líneas.

455. “la ligereza y la disipación” escrito encima de “independencia”.

456. “criaturas” escrito encima.

457. Primera redacción: “y allí busca satisfacciones y disipación en la 3ª”.

Respecto a la mortificación, desde hace algún tiempo tengo con frecuencia el sentimiento de que la necesito, pero no me presto a hacerla: el ayuno me hace sentirme bien tanto en el alma como en el cuerpo: podría acostumbrarme a tomar pan y agua para desayunar. Referente a los cilicios y disciplinas, quizá sea mejor emplearlos como penitencias<sup>458</sup> cuando haya dejado la lectura espiritual, no me haya levantado exactamente, etc;<sup>459</sup> Que me prescriba con relación a esto lo que él quiera, y que me diga lo que me permite, qué campo de libertad me deja cuando se calla.<sup>460</sup> Referente al sueño, debería dormir lo suficiente para que me salgan entre 5 cuartos de hora y 1 hora y ¼ de Oración por día. Que me corrija de la inexactitud para levantarme.<sup>461</sup> Si quiere que estudie o lea más, reconozco que mi cuerpo responde como a la mayor parte de estas cosas. Imponerme solamente el silencio y la flexibilidad al hacerlas, el espíritu de amor. – Sobre el ajenjo, el dormir sobre la tabla [,] las ortigas<sup>462</sup> ¿qué quiere? – Además debería algunas veces pedirme, sin razonar, alguna cosa muy difícil, para conducirme al abandono absoluto, moderándolo él mismo, pero exigiendo una sumisión absoluta incluso ante la propuesta de hacerlo durante más<sup>463</sup> tiempo o con más dureza de la razonable, pasando incluso a los efectos lo más posible (disciplina hasta sangrar 2 veces seguidas, cinturón de hierro más tiempo, ayuno o vigilia absoluta, etc.) – Que no me deje nunca tomar nada entre las comidas, levantar los ojos al salir – Esta última cosa que me lleva a la 3ª petición: Dios me impulsa a pedirle intentar privarme de las satisfacciones personales, excepto las que me llevan a Dios. ¡Ay! Todo me conduce a ello: conversaciones, pereza<sup>464</sup> hablar mucho en el recreo<sup>465</sup>.

¿Si debo hacer el examen particular sobre la obediencia a la Regla y a él,<sup>466</sup> o la humildad, o la caridad, la mortificación, el recogimiento<sup>467</sup> o sobre qué? – Para adquirir la flexibilidad necesaria que me haga obedecer en cosas en las que no tenga otra obligación que la de cumplir su voluntad y que él pueda cambiarla. (estudios, horas, prácticas, trabajo, penitencias, etc.)

**N.193/02** [Nota por los lados de una hoja de carta-sobre dirigida a “Madame la Superieure des Soeurs de l’Assomption, r. de Vaugirard. 108, Paris”]<sup>468</sup>

Si puede haber en mí la ilusión<sup>469</sup>, de rezar el oficio a mi manera, que la duda me lo impida y cuando digo cada palabra en nombre de Jesús retenido en nosotros y prisionero bajo nuestros vicios y maldades,<sup>470</sup> clamando por nosotros a su Padre desde el fondo de nuestro corazón y quejándose de la resistencia y de la esclavitud que le hacemos soportar, expresando su perfecto amor a los

458. “por lo demás yo no quiero estar prevenida con el Fin” escrito encima entre líneas. Actualmente no se ve continuación de esa parte de la frase, el borde derecho de la hoja está estropeado. Sin embargo el texto presentado para la Beatificación dice: “con el fin de estar pronta a aprobar la suya con toda mi alma”.

459. El resto de la línea y la mitad de la siguiente están borrados y se puede descifrar: “he hecho faltas de gula, de irregularidad, etc.”

460. “hasta donde me deja libertad cuando él se calla” escrito encima entre las líneas.

461. Frase entre líneas.

462. “las ortigas” escrito encima.

463. Primera redacción: “una completa sumisión a la proposición incluso hacerla más cuanto menos crea”.

464. Palabra tachada, ilegible.

465. Sigue una palabra tachada e ilegible.

466. “a la Regla y a él” escrito encima.

467. “la mortificación, el recogimiento” escrito encima.

468. El sello postal parece ser de septiembre de 1841, lo que corresponde con las señas. Sin embargo por la letra y el contenido, esta nota no parece ser la continuación de la precedente fechada de 1844.

469. Primera idea: “Si hay ilusión ...” corregido en “si es...”

470. Primera idea: “def[ectos]” tachado.



mandamientos del Padre, su conocimiento de las perfecciones infinitas, dos cosas que él querría comunicarnos. (Los salmos de las horas intermedias tienen una aplicación especial) Mi alma se encuentra muchas veces cansada como después de un gran esfuerzo que la deja vacía y en estado de aniquilamiento. Con frecuencia se siente inflamada de amor por el Salvador que reza en ella y con ella, <sup>471</sup> por un dolor vivo por cautivarla así y un deseo de serle dócil con la flexibilidad de la <sup>472</sup> humanidad santa hacia el Verbo. – Esto me parece <sup>473</sup> conforme a mucho de lo que ha dicho San Pablo, que, sin embargo, temo un poco hacerlo porque para mí esto no es como una piadosa representación, sino la verdad misma, y que adore con igual fe a Jesucristo, autor de la <sup>474</sup> oración en mí como le adoro en el Santísimo Sacramento, aunque estas dos presencias no sean las mismas. La 1ª es por la gracia y la fe, y la 2ª por su carne sagrada. Pero sobre todo yo me entrego <sup>475</sup>, y más bien sufro mucho por este tema, ante la desgana de tener que explicar esto a mi confesor <sup>476</sup>, que me parece que no lo entiende en absoluto, y además no se quiere molestar en entenderlo. Quizá incluso por lo poco que contesto a sus preguntas: pero todo lo atribuye a mi ignorancia. Si yo insistiera, no sé si lo atribuiría a algo peor, <sup>477</sup> de modo que me habla de la presencia de Dios en todas partes, y quiere que lo trabaje; a mí me repugna <sup>478</sup> porque solo el nombre de Jesús me ayuda más que el pensamiento de la inmensidad divina, en quien creo y que adoro ciertamente, pero sin ver el camino que viene de ella a mí, mientras que Jesús es un camino muy seguro, y si no es el principio de las virtudes y que no sea él quien puede estar en mí ya paciente, ya humilde, ya magnánimo, etc. no espero actuar nunca según esas virtudes <sup>479</sup> al ver que me opongo tanto. Aunque viera <sup>480</sup> la mirada de Dios siempre fija sobre mí no podría satisfacerla, a no ser que Jesucristo se encargara de satisfacerla en mí. <sup>481</sup> Toda mi perfección me parece que consiste en creer firmemente en la ayuda del Salvador; dejarle actuar, ceder ante él, mortificando lo que mi naturaleza haría por sí misma, y reclamarla en la oración <sup>482</sup>, y recibir lo que se deriva ofreciendo el homenaje al Padre. Me parece que la Iglesia acaba <sup>483</sup> todas las oraciones con el nombre de Jesucristo para advertirnos de la verdad de que es él quien reza en nosotros; me parece que todo el dogma de la gracia <sup>484</sup> justifica mi atractivo, y que es el valor que Santo Tomás da a la calidad del jefe de la Iglesia, la que pertenece a Jesucristo sólo. Pero cómo querrá usted que diga todo esto a mi confesor que no me perdonaría hacerme así la sabia, y que cree que mis sufrimientos se deben a que ignoro otro camino. Lo que no me censurará será <sup>485</sup> dedicarme a Jesucristo.

---

471. “y” tachado.

472. “la” escrito encima.

473. “según” tachado.

474. Primera idea: “mi” tachado.

475. Primera idea: ~~“Pero en todas estas cosas, yo sufro bastante dolor...”~~ la versión final está escrita entre líneas.

476. En esta época, según la correspondencia, parece que es el sacerdote Gabriel.

477. Primera idea: “él a ...” tachado.

478. Dos líneas tachadas por María Eugenia: “ahí porque padre, tengo necesidad de buscar en todas partes y de encontrar alguna cosa de, porque necesito...”

479. Primera redacción: “de no tener jamás una de estas virtudes”; tener transformado en “actuar”; “según estas” escrito encima.

480. “la j” tachada.

481. Primera redacción: “a no ser que Jesús lo haga en mí” tachado.

482. Primera redacción: “por ella misma, reclamarle en”.

483. Primera redacción: “me parece que es con esta intención que, la Iglesia acaba...”

484. “según S. Pablo y Sto. Tomás” tachado.

485. Primera redacción: “él no me critica por esforzarme”. Corrección final a lápiz.

<sup>486</sup> Tomado en cierto sentido puede conducir al panteísmo, así veo con mucha frecuencia las conclusiones alejadas de los misticismos que me proponen y eso me pone en guardia y desconfianza.

**N.194/01** [Formato de papel de cartas, dos hojas separadas]

Retiro 10 de septiembre de [18]44

Día 1º . – Después de haber leído durante mucho tiempo a Bossuet sin saber en qué fijarme, un sentimiento vivo, profundo, de que mi desdicha viene por estar vacía de piEDAD. Después de haberme esforzado durante mucho tiempo con plenitud, me ha parecido que debo pedir tres cosas en este retiro y ocuparme únicamente de ellas y que me convenzan: 1º. la piEDAD para dirigir todos mis actos, sobre todo mis ejercicios espirituales y entregarme a una vida de mayor relación con Dios. Así puede llenar mi espíritu, conmover mi corazón, hacerme más entregada al recogimiento ya la piEDAD<sup>487</sup> a fin de concederme gracias a las que yo no he correspondido Quiere enseñarme cómo llegar a la piEDAD<sup>488</sup> en qué debo esforzarme, y eso a través de la Oración, del oficio, en todas partes: <sup>489</sup> que me lo digan las hermanas, confesores, director o Superior, da lo mismo, él sabrá, podrá y querrá hacerlo si yo le suplico como la mujer del Evangelio que importunaba a su juez<sup>490</sup>.

Día 2º. La gracia de mantenerme en la verdad como la más vil de todas las pecadoras, más infiel a Dios que nadie, más inclinada al mal, más llena de mal que nadie, orgullo, lujuria, avaricia, odio y sequedad, egoísmo, gula, pereza, uno de estos vicios no ha sido casi vencido en mí más que por otro; actuar en la verdad sólo por Dios, conformarme únicamente a Dios, sin querer usurpar la estima del hombre, <sup>491</sup> buscar agradar únicamente a Dios. Preparar mis confesiones y direcciones en este sentido y cualquier otra cosa que se presente, teniendo presente agradar a Dios más que a las criaturas como si tuviera que dar cuenta únicamente ante el tribunal de Dios, presentándole primero lo que él más me reprocha, en vez de encerrarme en las reglas del formalismo humano y de las teologías<sup>492</sup>.

Día 3º. El espíritu de penitencia, para mantenerme ante Dios como una pecadora indigna que no merece satisfacción alguna, ni en la comida, tomado lo menos posible (incluso si lo demás se pierde) así con los vestidos, el alojamiento, las distracciones, el reposo, el bienestar natural. Por el contrario, sentirme digna de castigo, en todo momento, y hacer en esto todo lo que me sea posible y permitido. Otro atributo de la verdad es considerarme la criatura más mala de la tierra, ceder, no juzgar, sobre todo no censurar, humillarme ante los demás, pedir sus virtudes a Dios, no engreírme por la buena opinión que me demuestren o por las bondad que tengan conmigo, sino avergonzarme de la habilidad que me lleva a ello, <sup>493</sup> no ser exigente. Obedecer sin discusión a todas y sobre todo a los medios de curarme <sup>494</sup> que quieran emplear, etc. renuncia a los parientes, etc...

Trabajar durante el retiro para convencerme de esto y para obtenerlo.

---

486. Esta última frase está escrita en vertical y encima de la mitad de la página de delante.

487. “dar” escrito encima, aparentemente María Eugenia ha olvidado de tachar “dar”.

488. “a” escrito sobre un comienzo de palabra en “d”.

489. “en la Oración en el oficio en todas partes” entre líneas.

490. Cfr. Lc. 18, 1-5.

491. Varias palabras tachadas e ilegibles.

492. Después del punto final de la página “y de las teologías”.

493. “sino avergonzarme de las disposiciones que me llevan a ello”, entre líneas después de “engreírme”-

494. “moral” añadido a lápiz entre líneas después de “curarme”.

Tarde: Como objetivo de piedad proponerme a Jesús que sufre, humilde, afable, inmutable en el amor, en la docilidad y entrega de sí.

El domingo: Jesús sufre por la Iglesia.<sup>495</sup> Imitarle, entregarme, unirme a él.

Lunes: Jesús sufre bajo la acción del Espíritu Santo.

Martes: Jesús ofrece su sufrimiento por el P. d'Alzon y su obra, por sus virtudes de amistad, de sumisión, de edificación y ofrece sus méritos para la nueva obra.

Miércoles: Jesús sufre por mí, responder a sus deseos, abismarme y sentirme confusa por su gran amor.

Jueves: Jesús sufre por la casa, tratar de corresponder.

Viernes: Jesús sufre en obediencia y amor para gloria del Padre.

Sábado: Jesús sufre por la salvación de todos, de los míos, de los pecadores más obstinados, remitiéndolos a su madre, sufre también, por la santificación de las almas escogidas, las santas, Sor Thérèse Em, por cada religiosa.

---

La perfección mía<sup>496</sup>, con mucha frecuencia<sup>497</sup>, me parece que consiste en dejar con suavidad y agrado imponerme la cruz que él quiera (austeridades) o que Dios me envíe; después, no rechazar, ni disminuir ningún sufrimiento, no quejarme. Si caigo en eso, que me ayude a levantarme como Jesús con su cruz. Sin embargo siento que esto es un papel difícil y que mi fidelidad debe evitárselo.

#### Retiro de septiembre de 18[44]

Día 2º. – No me acuerdo bien de mi oración de la<sup>498</sup> mañana, solamente sé que ha sido plena, con confianza y con paz. Me parece que habiendo recibido hoy a Nuestro Señor, he estado junto a él y convenciéndome de su amor por todo lo que ha soportado por mí, le he abierto mi corazón como a mi único amigo. Con él<sup>499</sup> he reconocido que entre los males con los que este corazón está agitado y a los que vuelve algunas veces, los hay naturales en los que no se debería detener, Lo que hace<sup>500</sup> con más frecuencia para tener compasión de sí, o para inspirarla a los demás. Esos males vienen del pecado, son renunciaciones a las cosas que me unían a la naturaleza. Esto debe ser objeto de acción de gracias o de sencilla sumisión: hay otras más legítimas a las que soy más sensible, pero de las que hablo menos porque<sup>501</sup> afectan menos a los demás<sup>502</sup>, los que son parte de Dios y producto de la contrariedad de mi deseo de ser de él. Ahí además, los he visto de dos especies: la pérdida de luces, de gustos, de

---

495. “imitarle, entregarme, unirme” añadido.

496. Primera idea: “mí” corregido por “mía”.

497. “con mucha frecuencia” escrito encima.

498. Primera idea: “del” transformado en “de la”

499. Primera redacción: “He encontrado con el y reconocido que” corregido por “he encontrado 2 con él y 1 reconocido que”.

500. Primera idea “para” transformado en “el”

501. “de las que habla menos” añadido. Primera idea, “pero que llaman menos la atención”

501. “de lo que hablo, porque” añadido Primera idea “que se nota menos”

502. “los demás” escrito encima.

sentimientos, de imaginaciones fáciles sobre las cosas de Dios. Retos<sup>503</sup> donde puedo encontrar un gran bien, porque me sentía llevada a descansar, a engreírme, a buscar la estima, y por otra parte, las impresiones, la ternura, los numerosos deseos que no son Dios y que actúan en mi superficialmente pero no me vuelven verdaderamente buena, y<sup>504</sup> no han podido hacerme penetrar de una vez, en la verdad de mi estado de vil pecadora. Por otra parte estas impresiones particulares, las inquietudes por haber faltado en una cosa pequeña,<sup>505</sup> de querer verlo todo allí dentro, las faltas de esperanza, las perplejidades, la necesidad de opiniones relevantes, todo esto no me ayuda, ni me aporta paz, ni humildad, ni conocimiento de mi impotencia y pequeñez ni, por consiguiente, de escalera segura hacia Dios. Sólo deben deplorarse los males de la segunda especie; como son la pobreza en toda clase de virtudes, mis escasas obras buenas, el buen ejemplo, la angustia que acompaña siempre a la imperfección, mis pecados, mi incumplimiento en mi cargo, mi apego a mí misma, mi dispersión con las criaturas y esto me ha llevado a las peticiones de ayer añadiendo la decisión de someterme a toda voluntad de Dios. – Esta sumisión, este abandono es suficiente para todo, no tengo que imaginarme nada más que el *Ecce venio*<sup>506</sup>. Dios lo llevará hasta donde él quiera y en beneficio de los demás. Pero al presionarme, él me sostendrá, de modo que no debo inquietarme por faltar. Quisiera aprender a sufrir como los animales sin reflexionar sobre el momento siguiente ni por las cosas que son de Dios.

Veo que la petición de<sup>507</sup> piedad responde a la inclinación a la verdad de mi estado de pecadora, a la vana estima de mí misma y a una parte de mi mal que es mi relación con el prójimo. La penitencia sostendría uno y otro así como la regularidad, la sumisión amorosa a toda voluntad de Dios aún imprevista, y en especial a la Regla, a la obediencia, a las cosas molestas. Para todo esto he perdido el atractivo y la cooperación, el querer y el hacer, feliz de la doctrina de la gracia y prometiendo darlo todo, pidiendo que me conceda hacerlo así. Siento que mi oración es ya un acto por mi parte, y por lo tanto es Dios el que me la ha concedido. En fin he pedido vivir de la vida de la Eternidad, de empezarla por una mirada pura de Dios, abandono de las cosas pasajeras, pidiendo vivir cada día como si no hubiera un mañana en este mundo y prometiendo practicarlo. Todo lo espero de Jesús que ha sufrido por mí, y pido me conceda esta gracia por sus méritos.

3º. – Esta mañana lo que más me ha ayudado en la oración, ha sido el amor a la Belleza siempre antigua y siempre nueva<sup>508</sup>, una confianza a la que estoy llamada a poseer un día, de que la fe, los sacramentos, la vocación, los sufrimientos, las dificultades, los buenos deseos, todas las circunstancias de mi vida, las personas y las cosas, sólo se me han dado para guiarme. Después, un sentimiento de paz sobre los males de la muerte *Cupio dissolvi et esse cum Cristo*<sup>509</sup> de abandono en Dios de todas las cosas de esta vida pasajera, un deseo de servirle con una regularidad perfecta<sup>510</sup> encontrando su voluntad en los más pequeños puntos de la Regla, y de conducir a esta comunidad a la mayor perfección posible,<sup>511</sup> regularidad, modestia, Oración, y del silencio que sea posible. Remplacé la

---

503. “pérdida” escrito encima.

504. Primera redacción. “ya que ellas”.

505. “etc, todo” tachado.

506. He aquí que vengo” Hebreos, 10, 7 citando el Salmo 40 (39) v. 8.

507. “Petición de” escrito encima.

508. *Confesiones* de San Agustín: *Sero te amavi, pulcritudo tam antiqua et tam nova, sero te amavi!* (Tarde te he amado, o hermosura tan antigua y tan nueva, tarde he amado.) Libro 10, XXVII, 38.

509. “Deseo partir y estar con Cristo” Fi. 1, 23.

510. Primera idea: “sometiéndome” tachado

511. “de paz” tachado.

Misa por las oraciones del Ordinario y la Comunión espiritual, con tanto consuelo que en adelante quiero hacerlo con frecuencia.

**N.195/01** [Dos hojas arrancadas, formato cuaderno, y una hoja de formato de papel de cartas.]

Señas dadas por el P. d'Alzon



30 de octubre de 1844<sup>512</sup>

En mi visita a Nîmes hemos convenido:

Debo continuar haciendo esfuerzos para mantenerme con gran docilidad.

Tengo que entregarme generosamente a Jesucristo según todas las impresiones que he tenido; aceptar este estado de pecadora que no me permite quejarme del pasado, y que me hace sentir una gran necesidad de humillarme, de reparar mis infidelidades y de curar mis miserias; tengo que dejar lugar a este sentimiento de la pureza de una Esposa que va a separarme de todas las cosas de la tierra: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*<sup>513</sup> - Debo aceptar esta sentencia de muerte pronunciada sobre Jesús como pronunciada también sobre mi vida y mis satisfacciones naturales para abandonarme a toda la amplitud de los designios de Dios, como Jesús en el Calvario – *factus abediens usque ad mortem*<sup>514</sup>, <sup>515</sup> como Jesús naciendo y Jesús en la Hostia: *Ecce venio*<sup>516</sup>. Habitualmente debo creer en la acción y en las huellas de Dios, esforzarme con seriedad en responder, en penetrar en la vida de Jesús y en cumplir mis 3 votos según la luz interior que se me ha dado; no contentarme con hacer las cosas solamente para el exterior, sino esforzándome en hacerlas como lo he visto en la Oración. Mi padre<sup>517</sup> aprueba el deseo de comenzar la vida de la Eternidad, tratando de actuar sobre la verdad de Dios. Quiere que sólo me – confiese de cosas que ante esta luz me reprocho, y para quitarme la preocupación de mis distracciones me prohíbe confesarme en un año, dándole cuenta solamente del efecto que esta prohibición me cause. Me manda que haga el mayor tiempo posible de Oración, que vaya en el momento que yo pueda con libertad y confianza, sin esforzarme en meditar y sin miedo a parecer que no hago nada.

Mi padre me ordena que me mantenga como Superiora entre nuestras hermanas, sin pensar en que me cambien, ni acceder en absoluto, ni hablar de ello<sup>518</sup>, hacerme centro y tener con todas las hermanas las relaciones, la autoridad y la decisión necesaria para esto, no comprometiéndome de ningún modo por una falsa humildad, el respeto a mi cargo y mortificando con atención las negligencias, la ligereza, la pereza y las familiaridades que perjudicarían mi acción de Superiora.

Quiere que sea seria; que combata en todo, mis cobardías y distracciones, que le ofrezca a Dios todos los sacrificios que con demasiada frecuencia le escatimo, y que me vuelva generosamente fiel a todo lo que parezca que él me pide, para llegar a la más perfecta unión, pero por amor, con amplitud de

---

512. Del 16 de octubre al 2 de noviembre de 1844, María Eugenia está en Nîmes para consultar al Padre d'Alzon temas sobre las Constituciones.

513. “Como lirio entre los cardos, así mí Amada entre las jóvenes”. Ct. 2,2.

514. “obediente hasta la muerte”. Flp. 2,8.

515. “y” tachado.

516. “He aquí que vengo”. Hb. 10,7 citando el Sl. 40, (39) V. 8.

517. Primera idea: “él aprueba” no tachado; “Mi padre” escrito encima.

518. “no acceder en absoluto ni hablar de ello” escrito encima.

corazón, de tal modo, que si me irrito, deje libertad a mi manera de ser sin entablar una dura lucha aunque en algún momento parezca más perfecto, No puedo hacer nada perfecto sin amor [,] más bien lo dejo, sobre todo cuando me irrito. Solamente quiere que en esos momentos aceptando con paz la debilidad de donde nacen esas amargas inclinaciones que me hacen sentirme tan débil, tan irritable [en esos momentos], trate de buscar mejores disposiciones.<sup>519</sup> Solamente tengo que ir a buscar esas mejores tendencias cerca de Jesús humillado, cargado de dolores, tan magnánimo, tan dócil, tan generoso y tan amante en su sacrificio; y aceptando<sup>520</sup> con paz la debilidad de donde nacen las malas inclinaciones<sup>521</sup>, con amor y sencillez debo<sup>522</sup> tratar de esforzarme<sup>523</sup> para no dejarlas reaparecer nunca más.

Con estas condiciones haré las siguientes austeridades:

3 veces a la semana la disciplina: el viernes<sup>524</sup> durante un *Miserere*, los otros días, menos – 3 veces a la semana la cadena de hierro durante 3 ó 4 horas. Tanto como pueda no tomar pan en la comida, ayunar el viernes, levantarme media hora antes que nuestras hermanas. Además no debo considerar esta Regla como un límite que yo misma me pongo, debo permanecer abandonada a todo lo que mi padre quiera añadir o cambiar. Yo misma estoy libre de poder hacer además, alguna vez, otra austeridad cuya necesidad sienta o alguna penitencia por una infidelidad que me reprochara más, pero tengo prohibido hablar en absoluto de ello.

Mi padre quiere tomarme como Novicia y me promete aceptar un voto de obediencia por mi parte si durante algún tiempo me ve bastante dócil y bastante sumisa como para no temer que este compromiso me produzca turbación. Tiene mucho interés en verme penetrar en este abandono a toda voluntad de Dios y de este único pensamiento de su gloria de la que Jesús es el modelo. Me he propuesto practicarlo disponiendo de mí en cosas difíciles o contrarias a lo que siento, obligándome a obedecer sin razonar y a sacrificarme por Dios como pienso que Dios me lo pide.

Me ordena que me levante rápidamente y que emplee al menos una parte del tiempo que gane, en examinar lo que Jesucristo dispondrá sobre mis actos del día, y en especial en mis relaciones con el exterior donde debo renunciar a toda actividad y búsqueda propia para no ser más que el instrumento de Jesucristo, perfecto en su dependencia. Mi padre me ordena expresamente no pararme en las satisfacciones naturales fuera de mi vocación, si sucede que encuentre alguna incluso legítimamente, está convencido de que debo entregar a Dios toda búsqueda de contento fuera de Él. Quiere que haga mi examen particular sobre el espíritu de total entrega y docilidad, con mis Superiores y que trabaje<sup>525</sup> en mantenerme en espíritu de fe y de entrega. Me ordena que lleve los ojos bajos en mis salidas, me da la misión de trabajar para la salvación de mi tío<sup>526</sup> manteniéndome con él con los mismos sentimientos que Jesucristo siente respecto a él. Mi padre me obliga a darle cuenta de lo que

---

519. Primera redacción corregida en: ~~El solamente quiere que trate enseguida~~ de encontrar disposiciones mejores”.

520. Primera redacción: “en fin quiere que ...” tachado.

521. Pasaje tachado en el autógrafo: “que por momentos se me haría peligroso el querer destrozarme demasiado”.

522. Primera idea: “tratar...” tachado y “debo” escrito encima.

523. “esforzarme” escrito encima.

524. “el viernes” escrito encima.

525. Han sido tachadas un grupo de palabras donde se puede leer: “a destruir (mi) espíritu... etc.”

526. El Sr. Franchessin.

haya hecho en ese sentido para reconciliar a esta alma con Dios, opina que lleve la cadena durante mis relaciones con él, como recuerdo y como satisfacción ofrecida a Dios por esta alma.

Para someter el amor que tengo por mi salud y por mi vida, quiere que en todas las enfermedades leves, me deje cuidar estrictamente bajo los consejos del médico y la Enfermera a no ser que yo vea un grave inconveniente.

Para pacificar también mi prisa en abrir las cartas tuyas no lo haré hasta 24 horas después de haberlas recibido, a no ser que en el sobre me indique que son urgentes.

En fin mi padre me impone, como deber, hacer todo lo que pueda en el estudio, marcándome yo misma un objetivo, sea en el ensayo de un tratado de estudios, sea en la preparación de instrucciones de Capítulo, instruyéndome lo más perfectamente posible sobre las verdades dogmáticas, buscando adquirir el conocimiento de las cosas que se enseñan en casa para poder hacer los exámenes y tener opiniones mejor fundadas en el detalle. Tengo que darle cuenta de lo que haga en este sentido. Especialmente quiere que lea la Sagrada Escritura durante una parte del tiempo que gane por la mañana. Me ordena también la exactitud en la lectura espiritual que me ha indicado para volver al tratado de *Virginibus*<sup>527</sup> de San Agustín.

Desea sin imponérmelo, que ponga la misma exactitud para el rosario. Me permite comulgar cinco veces por semana y ve bien que me dirija al Padre Leroux en contra de toda consideración humana cuando lo crea útil y que me mantenga en una cierta reserva y libertad con nuestro confesor actual. (M.G.)<sup>528</sup>

---

Añado aquí como me lo ha pedido mi padre, el sentimiento tan amplio, tan rico que al final de mi retiro he tenido: la fuerza, el poder, la energía de la vida de Jesucristo con esta frase: *El que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y las hará mayores aún.*<sup>529</sup> Esta experiencia me dará un corazón amplio y lleno de acción. Ante ella desaparecen todas las pequeñeces [,] sentimientos de<sup>530</sup> susceptibilidad, rechazo de dificultades, como una niebla ante el sol; Me doy cuenta con toda claridad que todas las debilidades de mi corazón, deben vencerse con la fuerza de Jesucristo, todos esos rodeos y vueltas sobre mí misma, por su Verdad [,] todas mis cobardías [,] e inmortificaciones por alabanza de su gloria: *Glorificate et portate Deum in corpore vestro*<sup>531</sup>. Este sentimiento ordinariamente es el principio de mi fortaleza, pero desde hacía mucho tiempo no lo había vuelto a tener.

[Hoja de papel de cartas]<sup>532</sup>

al P. d'Alzon

Estas son las otras cosas que Vd. Me había hecho añadir en el momento de irse.

---

527. *Sobre el tema de las Vírgenes.*

528. Probablemente M. Gabriel. En este tiempo M. Gaume es superior eclesiástico y M. Gabriel, capellán y confesor.

529. Jn. 14, 12.

530. Dos palabras tachadas, quizá: “de orgullo”.

531. “Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo” I Cor. 6,20.

532. Lo que sigue del texto nos cuestiona. Aunque la hoja tiene el n° 3 del mismo estilo que los números 1 y 2 de las hojas anteriores, parece que es de una fecha ulterior. El papel y la letra son diferentes y el contexto parece el de 1845: el P. d'Alzon viene a París, retiro de María Eugenia, voto de obediencia al P. d'Alzon.

¿En qué puedo ser dependiente? – Lo puedo por la mortificación, tanto como Dios permita, que no me canse, aunque no me extrañará que sea mucho más de lo que se piensa. Ud podría imponerme algo con respecto al futuro y pondré toda mi voluntad en llevarlo a cabo [sic] incluso en las cosas más difíciles. Este estilo de obediencia destruye mi orgullo y mi independencia, implica por mi parte tanta o casi más sumisión que si tuviera realmente que hacer las cosas y como exteriormente no tiene ningún inconveniente, puede aplicarse a toda humillación, sufrimientos, privaciones, trabajo, etc. Vd. puede además hacerme obedecer en todas las cosas que yo le sugiero, obligarme a someterle a otras más, y encontrar la ocasión para estos sacrificios<sup>533</sup> de dolor, de privación, y de voluntad de los que le he dicho que Dios me pide. A pesar de todo le diré que sería bueno que pudiera acercarme a Ud. como un niño cariñoso, pero si se lo va tomar a broma, me haría daño, ya que la seriedad de espíritu en mí y en el que me habla me produce siempre una cierta unción que suaviza todo, que me sitúa ante Dios y que por consiguiente me hace humillarme más profunda y suavemente, destruyendo la impresionabilidad que Vd. ha percibido en mí. Porque esta impresionabilidad es como un sentimiento de vergüenza natural [,] de resistencia humana que se calla ante pensamientos más serios.

---

Otra cosas que he sentido en el retiro (y que me supone un sacrificio el recordárselo) es que en mí no se puede ceder a la naturaleza sin reprimir la gracia. Incluso cuando es Vd. el indulgente y que yo no me equivoco, me sitúa en una vida menos sobrenatural. Así mirar objetos raros, buscar comodidades, incluso con permiso, engendra siempre en mí una especie de languidez. Por el contrario, el solo hecho de estar obligada a ponerme a disposición de hacer o de no hacer, de ir o de quedar según la obediencia, me sitúa en la vida de la gracia. Respecto a las cosas que necesito ver para saber, creo que es bueno comenzar por la entrega y no obtener el permiso más que después de haber aceptado bien la renuncia y haber mortificado la 1ª vivacidad del deseo. Me he creído obligada también a pedirle que por la penitencia me haga penetrar en el orden si saliera de él por buscar mi gusto, mi propio querer, aunque con paciencia. En fin las dos últimas cosas que he visto ante Dios son que lo importante para ser santa, es unirse a Dios y tener mucho contacto con él: *Mihi adherere Deo bonum est*<sup>534</sup>; y que Jesús me pide que consulte mi inclinación y tendencia hacia cada persona con la que yo tengo relación aunque sólo sea por un instante.

Estoy segura de que al acabar Vd. me permite, encomendarle estas dos últimas cosas a Vd., mi querido padre, y volverle a decir cuánto le deseo una amplia participación en el espíritu de Jesús de, tal modo que sea en Vd. un espíritu serio de autoridad, de gravedad, que recuerde a los demás que es otro Cristo, de silencio y de complacencia para todos aquellos a quienes no puede educar, sobre todo, un espíritu muy elevado por encima de las bromas de [sic] esta tierra, peor también un espíritu de poder y de tenacidad allí donde pueda actuar, educar y formar a los demás, una disposición en fin para realizar siempre esto que dijo Nuestro Señor: porque yo no he hablado por mí cuenta<sup>535</sup> del tal modo que pueda comunicar este espíritu a los demás, fortificándoles por el desapego frente a los bienes y a los males de esta vida y, en primer lugar, comunicándoselo a vuestra hija que Dios le ha entregado para eso y que sinceramente quiere trabajarla ella misma.

**N.196/01** [Doble hoja de papel escrita por delante, más seis líneas y media por detrás.]

---

533. Dos palabras tachadas, quizá: “de salud”.

534. “Para mí, mi bien es estar junto a Dios”. Sal. 73 (72) v. 28.

535 Jn 12, 49.



[1844]

Bienaventurada Marie de Socos

Hoy antes de la Misa he sentido el inmenso dolor de que Dios no sea nada, que entre él y yo no hay ni rectitud, ni armonía. Si me castiga como culpable, será mi juez, si dispone de mí será mi dueño, tendrá parte en mí de un modo verdadero, conforme a su verdad. Pero ante él ¿dónde está la verdad de mi calidad de Esposa: su carne, cuando la recibo, qué relación tiene con todo un ser mancillado como el mío? Me siento como un sacerdote sacrílego que, al conocer la aversión que Dios siente de él, está como obligado por el exterior a continuar haciendo todas las acciones santas, la Misa, la confesión, etc. – Así yo hablo en nombre de Dios y no es Dios el que habla en mí; le llevo en mi hábito, en mi autoridad, en mi apariencia, y no puedo más que llorar, si entrando en mí, mido el abismo que nos separa: pensando hoy en hacerlo todo rectamente ante él y por él, me parezco a un niño que se dice: Yo viviré todo el día como un hombre, o como ese sacerdote. Si Dios me hace arrepentirme, continuaré, en la intimidad con Dios,<sup>536</sup> haciendo lo que antes hacía indignamente en su nombre.<sup>537</sup> ¡Oh! qué bueno sería entonces para el alma ser tratada con rigor, si se la arrojase a un abismo de humillaciones, encontraría la paz, entonces me da envidia la penitencia pública a la puerta de las Iglesias, porque allí volvería a encontrar la verdad.

Estoy tan llena de mí que no puedo salir, impotente para actuar con pureza, tengo que ocultar mi vergüenza y parecer buena. No puedo, no me atrevo, no quiero dejar mis comuniones, porque en ellas Jesús un día hará algo por mí, pero [¿cómo le recibo[?]] y todos los sentimientos de confianza, de amor, que algunas veces puedo tener [¿cómo no me diré que son imaginación mía, cuando el fruto de la comunión y de toda conversación con Jesús es tan poca cosa en mí[?]] A pesar de todo ten piedad de mí, Dios mío y que el sacrificio de Nuestro Señor me obtenga tu mirada y la gracia de tener contigo una relación, ya no más de mentira, sino de verdad. Todas las penitencias corporales me parecen importantes para purificarme o para expiar algo: según el sentimiento que tengo de mi mal, lo único que puede reconciliarme es la rectitud de corazón y la sencillez, pero ¿cómo tenerlas, cómo actuar siempre con Jesucristo, tal como me lo exigen deberes tan santos como son los míos?

**N.197/01** [hojas de cuaderno: tres escrita por delante, doce líneas sobre la cuarta, seguidas de tres páginas en blanco]

Retiro de mes<sup>538</sup> 4 de marzo 1845

Lo que me reprocho delante de Dios, es que Nuestro Señor no es el centro de mi pensamiento. y de mi vida. Me da la impresión de que antes tenía mucho más centrados en él mis pensamientos, juicios, sentimientos, las motivaciones de mi acción. Quizá sea la consecuencia de mis resistencias interiores, cuando me pidió ciertos desapegos, una dependencia íntima y continua, una fidelidad por encima de todo sufrimiento, cosas costosas; muerte total a mis satisfacciones, no más gustos, no aceptar más que su voluntad, su querer, ser par él una humanidad añadida, flexible, fiel y dispuesta a hacer por él lo más grande o lo más pequeño.

Esta resistencia me ha traído consigo tanta pena y una tan amarga privación de Jesucristo, me ha costado un sufrimiento agudo, pero de mercenario, dolor por el castigo, un dolor tan poco transparente, que se revolvía en rabia, me alejaba de Dios, y que he tenido que esforzarme en

536. “en la intimidad con Dios” añadido.

537. A partir de” pensar en hacer hoy todas las cosas bien...” el sentido de la frase ha de ser: ”pensar hoy en hacerlo todo bien hecho...”.

538. “del mes” añadido debajo de la línea.

moderarlo, para acercarme un poco a Dios. ¿Puedo negar que esta resistencia todavía sigue viviendo y reinando a menudo en el fondo de mi corazón? ¿No es verdad que si pudiera unir la gracia de Jesucristo, la Oración tal como la hacía antes de que Nuestro Señor me llevara tan lejos, el mismo cuidado de luchar suavemente contra algunos defectos que soy la primera en sufrir, de conseguir vivir según la Regla, dando buen ejemplo, con un corazón afable, tranquilo<sup>539</sup> apropiándome honradamente de mí misma el las cosas menos culpables, y que no sintiera el peso del reproche, ni en lo más íntimo, me sentiría muy contenta?- Hay en todo esto algo que no soy capaz de bucear, un sentimiento interior que necesito esclarecer, porque incluso de buena fe, mi actuación no es correcta.

A menudo me digo: ¿Por qué volver sobre un pasado que me ha proporcionado tanta angustia? Si no he llegado a esta manera de concebir mis acciones como Jesucristo, ¿Acaso no he hecho algunos progresos imitando su manera de actuar? Además me he corregido un poco de muchos defectos que tenía, antes de mis resistencias, en la época en que seguía a Jesucristo interiormente, con la pocas luces que tenía, pero intentando rectamente llegar hasta él. Traté de sacrificar lo que era objeto de mis resistencias, en cuanto a las penitencias, me abandoné a la obediencia totalmente,<sup>540</sup> anticipándome incluso, no expresé mis repugnancias más que cuando lo pedía la obediencia, y llevaba dulcemente a cabo, lo que se me imponía y me resultaba muy penoso, hasta llegar a esta actitud de aceptar lo todo, como Cordero, lo que es muy contrario a mi naturaleza. He ganado terreno a mi inclinación natural al resentimiento interior, al rechazo, desde el momento en que me siento herida. He avanzado en flexibilidad, en entrega a los demás, de no volver a lo ya escrito,, sobre mi estado, mis impresiones. Necesito menos que<sup>541</sup>. Mi director se ocupa de mí, , ya me voy tomando mejor todo lo que me dice, y me humillo sin tanta turbación como antes.

¿Por qué sentir, pues, que no doy a Jesucristo todo lo que me pide,<sup>542</sup> de dónde viene mi dispersión y cómo es posible que la naturaleza y las miras propias y humanas se deslicen cada vez más en mi espíritu, en lugar<sup>543</sup> de estar, como años atrás a pesar de mis muchos defectos, más metida en una atmósfera de fe y fidelidad?<sup>544</sup>

¿Será porque todos mis rechazos, mis retrasos no han podido impedir que crezcan en mi alma las peticiones de Jesucristo, y que no es suficiente que vuelva a él dándole lo que le he discutido hace algunos años, sino que me quiere encontrar más avanzada en lo que tendría que haber aprendido incluso en este año? No es suficiente que me desprenda de tal o cual cosa, sino que Jesucristo quiere hoy<sup>545</sup> no solamente los frutos, sino incluso el fondo, de tal modo, que no quiere los frutos sino como una señal de que el fondo es enteramente para él en la vida y en la muerte, respecto a los actos más diversos como su humanidad santa, que no comió ni durmió sino de la misma manera de cómo fue a la Cruz? Hasta que no tenga esta actitud, no seré más que una Esposa infiel y la acción de Dios no podrá ejercerse libremente en mí, ¡Pero, Dios mío! ¿Quién puede sondear la amplitud de este sacrificio? Encierra todo, todo y se convierte en sacrificio. Se lo he prometido varias veces, con frecuencia lo he deseado, le pido otra vez a Dios la gracia ¿pero hacerlo, vivirlo, lo he hecho algunas veces, estoy en la hora verdaderamente determinada para hacerlo? El fruto de este retiro será por lo menos el estar determinada a pedirlo con insistencia, decidirme, a intentarlo, porque el P. d'Alzon me ha dicho que

---

539. Añadido abajo y señalado con una cruz"una propiedad honrada y las cosas menos culpables" "en las cosas".

540. "totalmente" escrito sobre una palabra tachada.

541. " que" escrito por encima.

542. "por qué" tachado.

543. "cuando era más" tachado.

544. " y fidelidad" añadido después del punto de interrogación.

545. "hoy" añadido.

crea en las señales de Dios, que generosamente trate de corresponder, que no me contente en absoluto con ser fiel al exterior sino penetrar en la vida de Jesús y actuar bajo la mirada de la verdad de Dios. Por otro lado no tengo mala voluntad, porque cuando trato de desprenderme de cosas particulares, de dejarlas a disposición de la obediencia, es con la esperanza de que a fuerza de dar los frutos y de librarme de la inclinación acabaré por entregar el fondo<sup>546</sup>.

Lo que acabo de intentar entregar muchas veces me ha pesado confusamente. Lo que ha llevado a darme cuenta es<sup>547</sup> el recogimiento que he sentido esta mañana por 1ª vez desde hace mucho tiempo cuando al ponerme a los pies de Jesús, le pedía perdón porque siendo su Esposa, me he ocupado tan poco de Él. Me parecía que nuestro Señor me lo reprochaba muy severa y tristemente. Recordaba mis antiguas delicadezas hacia él, y me parecía que desde<sup>548</sup> que no le veía había actuado como una Esposa sin amor, que en la ausencia de su Esposo haría los sacrificios necesarios para cumplir sus deberes y no romper sus compromisos, pero encontrándolos difíciles, y con el corazón en otra parte, pensando lo dulce que sería estar completamente liberada del Esposo. Si no hubiera entrado en esta cadena tendría la libertad, las distracciones, los afectos, etc..., - cumpliendo los deberes porque hay que hacerlo, sin jamás preocuparme por el Esposo ni de su amor. Y si este Esposo como<sup>549</sup> el nuestro, no hubiera hecho otra cosa que volverse invisible para gozar del corazón de su Esposa, para verse buscado ¡qué ofensa! Por suerte yo sentía: que era el único capaz de perdonarlo todo, de comprender nuestra parte<sup>550</sup> de elevarnos; el único a quien uno se dirige para pedirle incluso el amor con el que tenemos que amarle y para confesarle que no se le ama bastante.

Percibí, de alguna manera que, en esas ausencias aparentes, debía en primer lugar saber que él no me abandona, que lo único que hace es volverse invisible, y que necesito verle junto a mí en todos mis actos, que quiere hacer suyos, buscarle, unirme a él, hacerlos solamente para encontrarle; así, según un sentimiento que tuve en otra época, él ha rezado<sup>551</sup>, mandado, trabajado, etc.; cuando yo rezo, debo encontrarle en su oración y unirme a él; debo encontrarle en la espera, en los imprevistos, en el alimento, en el trabajo, buscando hacerlo con él, porque él lo hace [,] mucho más que por solo hacerlo.

2º. También veía que era un hombre de dolores y que eso es lo que nos separa porque yo sólo estoy<sup>552</sup> con mis distracciones y en mi ligereza mientras que él está con sus sufrimientos y con su expiación ]¿Quién sin embargo, suavizará sus dolores [,] quién los aliviará compartiéndolos si su Esposa se aparta, o si se distrae fuera[?] ¡Ah! yo he prometido de nuevo buscarle en sus dolores, emplear mi oración en acompañarle, <sup>553</sup>entregar mi corazón en la compasión, mi vida en compartir sus sufrimientos para aliviar y consolar su corazón deshecho por esta falta de amor, la única que sea<sup>554</sup> siempre verdadera. Y es ahí donde de nuevo le encontraré.

3º. Lo encontraré en la atención a sus hijos. Él me los confía; a un corazón de víctima y de hermana de sus sufrimientos, quiere además añadir un corazón de Madre, [i] Cuántas glorias su bondad querría reunir en mí si yo respondiera [i] Almas que son el fruto<sup>555</sup> de su sangre, pero como el niño recién

---

546. Dos líneas tachadas”La impresión que me ha llevado a...”.

547. primera idea “la impresión que recibí esta mañana”... tachada.

548. “que después” añadido.

549. “es” tachado.

550. Primera redacción “parte” remplazado por “mala naturaleza” tachado y escrito de nuevo “parte”.

551. Primera redacción “ha rezado, cuando rezo...” añadido después de “rezar” “trabajar, etc.”.

552. “liger” tachado.

553. “él” tachado.

554. “que sea” añadido.

555. “producido” transformado en “fruto”.

nacido no tienen todavía más que el rasgo general de su semejanza, me las confía con el fin de que su plenitud sea también el fruto de mis atenciones, para que las forme para serle semejantes en todo. ¡Qué respecto, qué amor, qué atención hacia esas imágenes tuyas! ¡Cuál es la Esposa digna de ese nombre que no lo tiene todo, cuando puede ver en las niñas, la imagen de Dios! [¿]Cuál es la que ama y que al<sup>556</sup> cuidar estas queridas imágenes del Esposo, no las cuida por amor al Esposo e incluso<sup>557</sup> con el corazón del Esposo[?]

Dios mío, <sup>558</sup>tanto tiempo me he encontrado a mí ¡ah! haz que por fin te encuentre y que te busque sin cesar en esos tres amores en los que toda mi vida debe transcurrir; él que tú me tienes y que te hace estar cerca de mí en todos mis actos, el que yo te debo y que debe unirme a todos tus sufrimientos, el de las almas donde tú vives que debe hacer que yo vaya a ellas sólo por ti [.] Que te vea siempre en ellas y que sea toda de ellas por ti.

Comprendo que no es sólo por la razón como tengo que tratar de ir a Dios. El razonamiento me aleja, me irrita, me destroza. Pero mi corazón, mi imaginación, y mi voluntad fácilmente se dejan maravillar por las cosas de Dios. ¡Qué importancia puede tener el poder con tal de que vaya a Él!

**N.198/01**<sup>559</sup> [Doble hoja de papel de cartas, doblada en cuatro en sentido horizontal; en la primera página arriba a la derecha, el sello ASS.N.D. gravado en relieve].

París, 20 de mayo de 1845

San Bernardino de Siena

Me parece que la voluntad de Dios en la obediencia de la que le he hecho voto<sup>560</sup>, es que sea para mí:

1º. Una relación de dependencia. En el estado actual no dependo casi de nadie y debo evitar el depender con el fin de conservar para la obra la mayor libertad posible de acción. Me parece que Dios quiere suplir esto sometiendo a una exacta dependencia todo lo que hay de personal en el ejercicio de esta libertad, de tal modo, que cualquier libertad que tenga en lo referente a la comunidad, no pueda hacer ni querer la menor cosa que se refiera a mí, sin su permiso o sin su deseo; que este permiso en las cosas más legítimas me sea incluso rechazado o diferido únicamente para que practique la dependencia, y que las órdenes que se me den no tengan más objetivo que el hacerme sentir que no dependo de mi voluntad. Para mí uno de los puntos de esta dependencia, es además el de dar cuenta de mi conducta, de ver que se me pide esta transparencia y que se me exige exactamente la medida de los esfuerzos y de la fidelidad de los que soy capaz.

2º. Una relación de humildad. Tampoco creo que en la posición en la que estoy me deba prestar a que mi Superior o mi confesor me traten de una forma humillante. ¿Quién destruirá entonces este orgullo

---

556. "estas queridas imágenes del Esposo" escrito entre líneas.

557. "e incluso..." añadido.

558. "Ah" tachado.

559. De este texto existen dos manuscritos un poco distintos uno de otro: el N.198/ 01 del 20 de Mayo 1845, ha estado colocado en el libro antes del N.198 B/ 01 del 19 de Mayo. en un tercer ejemplar, incompleto y manuscrito (por Sr. Maria Gonzaga) las tres últimas líneas están escritas por Maria Eugenia, aunque este texto no esté reproducido en este libro.

560. Sobre el voto de obediencia de Maria Eugenia al P. d'Alzon ver, además del N.195/01 la correspondencia de 1845, sobretudo L.1659. El Padre d'Alzon escribe el 31 de marzo: "En Paris hablaremos sobre el voto de obediencia que quieres hacer. No me gusta cceptarlo por parte de una religiosa. Me parece tomar algo que ya no le pertenece; pero hablaremos más sobre eso." Carta N° CCCLXXV, p. 243, édition Vailhé. Cf. También Études d'Archives N° 4, pp. 62 ss.

El Padre estará en París del 20 de abril al 15 de septiembre de 1845

interior, esta disposición a enaltecerme de que nadie se atreva a tocarme más que Vd.? Dios me pide al menos estar disponible [,] empequeñecerme mucho bajo su mano y creo que quiere que Vd. me haga encontrar todos los bienes de humildad y de recogimiento que yo debo recuperar, en situación de penitencia, tratada con autoridad o como una niña pequeña. – Además me siento inclinada a querer que las cosas sean como yo las juzgo, [sic] y a creer que siempre tengo razón; aunque Dios no me pide que le exponga mis ideas, comprendo muy bien que me pide obedecer sin juzgar, creer que Vd. sabe mejor que yo lo que necesito, y esto también es una práctica de humildad que no puedo encontrar más que cerca de Vd., por mucha necesidad que tenga, porque los demás no me conocen y no tienen que disponer de mí en los actos interiores.

3°. Una relación de sacrificio. Tanto como Dios me pide salir de la vida natural, tanto estoy desgraciadamente dispuesta a siempre reemprender imperceptiblemente los caminos. Tengo necesidad de que me los cierren, que dispongan de mí ya sea de una manera ya sea de otra, con el fin de que no establezca mi propiedad en ninguna. Es necesario que los límites que con frecuencia están tentados a poner a la mortificación interior o exterior, de tiempo en tiempo, sean rotos y dominados por la obediencia más allá de las medidas tan restrictivas de mi prudencia carnal o de mi cobardía. Es el medio de mantenerme en un espíritu de entrega continua, porque basta que me obliguen a vencerme en una cosa que me cuesta, para que me sienta despojada de todas las demás y obligada a tenerlas sin reserva pronta para entregarlas. Tengo el sincero deseo de mantenerme siempre en este estado. Nada me ayuda tanto como las pruebas renovadas de vez en cuando que no me dejan establecer, en ningún sitio con seguridad, el campo de mis repulsiones y de mi voluntad. Además en la Oración tengo la impresión de que debo inmolarme a Dios por la obediencia, que no soy yo la que tengo que inmolarme, sino que debo pedirle a Vd. que lo haga, porque así es como Dios quiere recibir mi sacrificio y comunicarme la fuerza para cumplirlo.

4°. Una relación de fe. Jesucristo quiere además que tome con gusto, con alegría, todo lo que Vd. pueda querer de mí, pequeño o grande como una voluntad personal de él. Vd. no representa ante mí el gobierno general de la Providencia, sino el gobierno particular con agrado de Nuestro Señor. A través de Vd. me expresa sus voluntades gratuitas, lo que desea de mí en el momento, la actitud que me pide, la práctica, la entrega que desea y la hora exacta en la que las quiere. Este pensamiento tiene que flexibilizarme y producirme alegría en todo lo que pueda hacer con Vd. por obediencia.

5°. Una relación de amor. Desde hace mucho tiempo me ha sido difícil querer a mis Superiores. Dios quiere sin embargo que manifieste en algo la confianza filial que debo a su conducta, esa relación de niño que hace exclamar padre mío desde el fondo de un corazón que confía y en cuya ausencia me cuesta creer en su bondad. Esto también es costoso para mi naturaleza; y a pesar de todo, éste es el lado por el que todos los otros pueden resultarme fáciles, y el único alivio que necesito para plegarme a todo lo que Vd. pueda mandarme.

6°. Dios me pide una vez más que respete su autoridad en toda persona a quien Vd. quiera remitírsela, me dice que necesito plegarme humildemente ante cualquier mano, convertirme en una criatura dócil, suave, confiada, afable para dejarme inmolar; que es necesario que Vd. pueda tratarme con dureza para hacer de mí la víctima de Jesucristo sin que esto quite nada de mi amor filial. Quiere que le diga que no dude nunca en hacer que me doblegue, aunque parezca que experimento alguna rebelión o algún desconcierto; le confieso que puedo someterme siempre, que en el fondo prefiero la dirección que lo exige, y que, en lo que se refiere a los dolores del corazón, o al trastorno físico, unas palabras bondadosas en la forma son suficientes para hacerlos caer.

Si alguna vez encuentra la ocasión de emplear este medio para conducirme a la docilidad que Dios me pide puede contar con que estoy pronta a dar cuenta de mi conducta y a obedecer tanto como Vd. quiera a cualquier persona que me enviara para mandarme, reprenderme, o corregirme. Vd. puede contar también que, por obediencia, puedo llegar a hacer todo lo que incluso me pareciera imposible, y que necesito aprender a sufrir y a doblegarme.

**N.198 B/01** [Primera versión del texto anterior, en papel de cartas, doblado como el precedente]

París, 19 de mayo de 1845

Me parece que la voluntad de Dios, en el voto de obediencia que le he hecho, es para mí

1°. Una relación de dependencia. En el estado actual no dependo casi de nadie y debo evitar el depender, con el fin de conservar para la obra la mayor libertad posible de acción. Me parece que Dios quiere suplir esto sometiendo a una exacta dependencia todo lo que hay de personal en el ejercicio de la libertad, de tal modo que cualquier libertad que tenga en lo referente a la comunidad, no pueda hacer ni querer la menor cosa que se refiera a mí sin su permiso o sin su deseo; que este permiso en las cosas más legítimas me sea incluso rechazado o diferido únicamente para que practique la dependencia, y que las órdenes que se me den no tengan más objetivo que hacerme sentir que no dependo de mi voluntad.

2°. Una relación de humildad. Tampoco creo que, en la posición en la que estoy, me deba prestar mucho a que me retengan, me pongan en estado de penitencia, sea tratada con autoridad o como una niña pequeña por mi Superior o por mi confesor. ¿Quién destruirá entonces este orgullo interior, esta disposición a enaltecerme, que nadie se atreva a tocar, más que Vd.? Dios me pide al menos estar disponible y empequeñecerme mucho bajo su mano. – Además me siento inclinada a querer que las cosas sean como yo juzgo y a creer que siempre tengo razón, y aunque Dios no me pide que le exponga mis ideas, comprendo muy bien que me pide obedecer sin juzgar, creer que Vd. sabe mejor que yo lo que necesito, y esto también es una práctica de humildad que no puedo encontrar más que cerca de Vd., por mucha necesidad que tenga, porque los demás no me conocen y no tienen que disponer de mí en los actos interiores.

3°.- Una relación de sacrificio. Tanto como Dios me pide salir de la vida natural, tanto estoy desgraciadamente dispuesta a siempre reemprender, imprescindiblemente, los caminos. Tengo necesidad de que me los cierren, que dispongan de mí ya sea de mis gustos, ya sea de mis distracciones, ya sea de mis relaciones con el mundo o con la familia, con el fin de no establecer mi propiedad en alguna de estas cosas: es necesario<sup>561</sup> que los límites que con frecuencia estoy tentada a poner a la mortificación interior o exterior de cuando en cuando sean rotos y dominados por la obediencia, más allá de las medidas tan restrictivas de mi prudencia carnal o de mi cobardía. Es el medio de mantenerme en un espíritu de entrega continua, porque basta que me obliguen a vencerme en una cosa que me cuesta para que me sienta despojada de todas las demás, y obligada a tenerlas sin reserva pronta para entregarlas. Tengo el sincero deseo de mantenerme siempre en este estado. Nada me ayuda tanto como las pruebas renovadas de vez en cuando que no me dejan establecer con seguridad en ningún sitio el campo de mis repulsiones y de mi voluntad. A esto sin duda responde la impresión que con frecuencia siento en la Oración de que la inmolación<sup>562</sup> que Dios me pide debe ser ejercida por la obediencia y que a todo lo que tengo que contribuir, es a entregarme plenamente, a

---

561. "es necesario" añadido.

562. "que la inmolación" añadido.

decir lo que<sup>563</sup> siento ante Él, de cómo la obediencia debe disponer de mí, y después, obedecer.<sup>564</sup> y dejarme inmolar.

4°. Una relación de fe. Jesucristo quiere además que tome con gusto, con alegría, todo lo que Vd. pueda querer de mí, pequeño o grande como una voluntad personal de él. Vd. no representa ante mí al gobierno general de la Providencia, sino al gobierno particular de Nuestro Señor; su voluntad con agrado; lo que quiere en el momento, la disposición que me pide, la práctica, la entrega que desea, y a través de Vd. me expresa la hora exacta en la que las quiere. Siento que este pensamiento es el que tiene que flexibilizarme y producirme alegría en todo lo que pueda hacer con Vd. por obediencia.

5°. Una relación de amor. Desde hace mucho tiempo me ha sido difícil obedecer a mis Superiores. Dios quiere sin embargo que manifieste en algo la confianza filial que debo a su conducta, esa relación de niño que hace exclamar padre mío desde el fondo de un corazón que confía y, en cuya ausencia, me cuesta creer en su bondad.<sup>565</sup> Esto también le cuesta a mi naturaleza después de las heridas que ha recibido. Este es, padre, el lado con el que Vd. puede hacerme más fáciles todos los otros, y el único alivio que necesito para doblegarme bajo todo lo que Vd. quiera pedirme.

Además Vd. sabe que le he dicho que aunque parezca que experimento alguna rebelión y algún desconcierto no debe jamás dudar en hacerme flexible a fondo y que lo puedo siempre. Los dolores del corazón, el trastorno físico, desaparecerán ante unas palabras bondadosas y, en el fondo, tendré más confianza y más estima en su dirección, si hace que me doblegue.

Vd. sabe también que Dios me pide que esté pronta a rendir cuenta de mi conducta a la 1ª persona que pueda parecerle bien enviarme para mandarme, reprenderme, corregirme, y me parece que si le parece bien, con la gracia de Nuestro Señor seré capaz de actuar con la misma obediencia que le debo a Vd.

[Después de un espacio]

Con estas condiciones no siento de ningún modo que Dios me reproche la franca libertad que mantengo con Vd. ni mi atrevimiento en decirle mi parecer, ni la independencia de mis opiniones sobre todos los asuntos generales.

**N.199/01** [Papelito doblado en cuatro en sentido horizontal]

1845 <sup>566</sup>

Mi gran deseo es creer<sup>567</sup> en la bondad, en el amor de Dios, en la acción de Jesucristo sobre mí, en su perdón incesante, en su deseo de sacarme de la vida superficial no solamente para separarme sino para unirme a él, hacerme penetrar en su vida, guiar a su esposa, purificarla, servirse de ella para con los demás, estar en continua convivencia con ella, hacer de ella una verdadera esposa.

Pido a Dios que me conserve esta fe en la vida sobrenatural y su deseo de que la derrame en nosotros en cuanto nos volvemos hacia ella.

Me abandono sin reservas en sus manos para todo lo que quiera hacer de mí en lo más íntimo de mí misma. Habiendo renunciado por un nuevo voto de obediencia, que renuevo de todo corazón, al menor

---

563. Dos palabra tachadas ilegibles.

564. “dejarme inmolar” añadido a “obedecer”.

565. “esto también es dificultoso porque mi naturaleza ha recibido muchas heridas” añadido abajo y señalado con una cruz.

566. La fecha en lápiz parece añadida más tarde.

567. 567 “creer” añadida.

derecho de propiedad sobre mí, quiero pues obedecer fielmente dándome por completo a una relación con Jesucristo, cortando lo más que pueda las palabras, el sueño, reflexiones inútiles, la disipación, distracciones y vueltas sobre mí para conservar esa relación.

Pido a Dios su Espíritu Santo para tener un corazón amplio, celoso, activo para el bien de los demás. Le pido que me conserve una voluntad plena y amorosa para aceptar cualquier trabajo y sufrimiento para su servicio y le suplico que me quite la timidez que me impide creer que soy capaz de amarle, de sufrir por él, y de estar unida a él.

En fin le pido muy especialmente la humildad, la mansedumbre y la docilidad en la obediencia con el gran deseo de trabajar en llegar a ser un instrumento humilde y sin importancia con la que se hace todo lo que se quiere, imitando a Jesús manso y humilde de corazón.

**N.200/01** [Papel plegado en cuatro; papel de cartas en el que se pueden leer las señas, tachadas: “La Superiora de la Asunción, Calle des Postes (Impasse de Vignes)” ]<sup>568</sup>.

30 de mayo de 1845

1°. Ser más bondadosa y corregir su carácter.

2°. A callar todos sus razonamientos interiores, todas sus reflexiones sobre los demás, sobre la obediencia, sobre las contrariedades para no hablar más que con Jesucristo en su corazón.

3°. Acoger el espíritu de sacrificio para aceptar el practicar la virtud en medio de las dificultades, en vez de querer cobardemente que nada me cueste; inclinarme hacia lo difícil, buscar la conversación de las hermanas que me desagradan, buscar ser mandada por personas que me traten mal, en fin buscar la cruz y la mortificación en las personas y en las cosas, en las incomodidades, en las dificultades, soportar tentaciones<sup>569</sup> sin quejarme y sin dejarme llevar de mis defectos, sino dando gracias a Dios por tener algo que sufrir por él.

Decir a Dios todas las mañanas: Quiero ser bondadosa por ti, sufrir por ti, callarme por ti.

**N.201/01** [En la cuarta página de una hoja de cuaderno y continuada en una hoja sencilla.]<sup>570</sup>

Retiro de un día – 24 febrero [18]46

Después de que Nuestro Señor me había mostrado<sup>571</sup> cómo mantener por algún tiempo una relación de esposa con Él. El Santísimo Sacramento ha estado expuesto durante 40 horas. Mi oración ha consistido en profundizar en las palabras que dijo San Pablo: *No soy yo quien vive es Cristo quien vive en mí.*<sup>572</sup> Que Jesucristo me penetre en todo lo que soy y en todo lo que hago. Todo lo que leí, pensé y

---

568. En la parte de abajo de este papel, el nombre de “Sor M. Catherine” (“hermana coadjutora”: de otra mano) está escrito por María Eugenia. Según el estilo del contenido, podemos suponer que estos propósitos son de Sor M. Catherine, escritos para ella por María Eugenia.

569. Primera idea: “sin decir nada” tachado.

570. El autógrafo de esta página se encuentra registrado en un cuaderno después de N.210 de 1851. Durante mucho tiempo se le ha tenido por perdido. Las páginas del cuaderno ¿han sido invertidas?

571. Primera idea: “enseñado” tachado.

572. Ga. 8, 20.



<sup>573</sup>pedí a Nuestro Señor, me llevaba al espíritu de sacrificio, de abnegación y de obediencia para cumplir esa palabra. He pedido perdón a Dios, arrepentida por mis defectos de sumisión de espíritu,<sup>574</sup> Dios me ha reprochado<sup>575</sup> severamente mis<sup>576</sup> más pequeñas faltas de obediencia, mostrándome cuánto me ha iluminado siempre sobre esta virtud. He visto muy claro, que como esposa debería estar cubierta con el triple velo de la modestia, de la moderación en las palabras y de la humildad. He pedido mucho a Jesucristo que eche de mí a los demonios que se oponen ello, y todos los demás de glotonería, de cobardía, disipación, etc., de los que estoy llena. He visto que para curarme, hacia falta mantenerme habitualmente, o al menos con mucha frecuencia cerca del médico divino que no lo hará de una vez para todas, sino con el tiempo y me libraré del mal en la medida en que esté junto a él en la oración, la confianza y el amor, así como lo hizo con los apóstoles y sus santos sobre los que actuaba continuamente. Las dos consideraciones que más me han emocionado son las de la pureza previa<sup>577</sup> que necesitaría una Esposa de Jesucristo que no<sup>578</sup> debería ser escogida más que después de una infancia piadosa, una juventud modesta y serena, con un corazón al que no hubiera alcanzado ningún olvido en el servicio de Dios, ningún goce, ningún pensamiento impuro. Me he visto, como Magdalena, más obligada a ser generosa, humilde, agradecida y a mortificar todo en mí. La 2<sup>a</sup>. es el pensamiento de todo lo que se me haría y se me pediría en una congregación muy fervorosa, si entrara como Novicia. Este pensamiento me lleva a no hacer menos aquí ya que estaría contenta de estar allí, siendo tan obediente, mortificada, modesta, exacta, como se exigiría y en humillarme lo más posible para reemplazar lo que me hubieran hecho.

Otro pensamiento me ha hecho recogerme mucho y no quiero olvidarlo es la mirada del gozo del Verbo divino en mi corazón, en la comunión y en el resto del día, tanto más audaz cuanto más le dé mi humanidad para que él viva en ella. Es gozar desde aquí abajo de la esencia divina por la fe con un deseo lleno de confianza en la hora en la que se gozará por la muerte.

**N.202/01** [Las NN. 202 y 203 forman un cuadernito aparte, más un papel arrancado.]

Abril de 1846 [en la página de las guardas]

Aplico a mis defectos las imprecaciones de los salmos, para ser liberada de ellos, pues le pesan a Jesucristo en su pasión. - que no me pare ante nada y ni aplique el salmo a las demás diciendo: es necesario que sea de esta manera o de aquella. Comulgué el lunes para obtener la fuerza de seguir la regla y la ley de la Iglesia, y la gracia de ser más severa conmigo misma y que el P. d'Alzon lo sea más también. Creo, que Dios me concede siempre la 1<sup>a</sup>. gracia cuando se la pido.

---

## **N.203/01**

Jueves Santo

9 de abril de 1846

---

573. Primera idea: "veía" tachado.

574. "pues" tachado.

575. Primera idea: "me reprocha" cambiado por "me ha reprochado".

576. Primera idea: "todo" tachado.

577. "previa" escrito encima.

578. "no" escrito encima.

He rezado bastante bien, de día y de noche -deseo que se me permita pedir hacer mi purgatorio en este mundo para que después de la vida nada me impida ir a ver a Dios -amarle de una manera personal y sencilla -es mi deseo de consolarle, pensamiento que puedo tener junto a todos los suyos, sobre todo nuestras hermanas: *Quodcumque feceritis minimi ... mihi fecistis*<sup>579</sup>, propósito firme de aplicarlo con amor sobre todo en sus sufrimientos del espíritu -Sentimiento de mi gran necesidad de enmendarme, deseo de un Noviciado severo si fuera posible, deseo de la cruz, incluso la más difícil, con tal de que me purifique y me haga agradable a Jesucristo -Propósito de tender a lo más perfecto<sup>580</sup> Ofrecerme como víctima. Amar con ternura la penitencia pensando que me puede acercar a Dios. Yo <sup>581</sup> pido con insistencia a P. d'Alzon, que me haga morir, que hunda los clavos en todo lo hay de superficial o natural<sup>582</sup> en mi vida, para que vaya desapareciendo y no se instale en mi vida.

¿Qué gracia podré pedirle con más insistencia que la de hacerme morir? Que no se equivoque, eso será incluso el sello de mi confianza. Nunca le hubiera dejado cuando me parecía severo, más bien lo haría si me pareciera blando. Por otra parte que recuerde que al empezar este año<sup>583</sup>, él ha rezado a Nuestro Señor sobre este tema y me ha dicho que el resultado de su reflexión y de su oración fue que debía ser más severo.

Examinando bien mi situación ante Nuestro Señor creo haber mejorado desde entonces, porque me sublevaba y reservaba, cuando no tenía bastante dependencia en cosas pequeñas y ya no me pasa. Otra gran cosa también, es que he desterrado completamente la desesperanza que continuamente me acosaba, y cuya causa sin duda era el orgullo. Así cuando desde por la mañana para reforzar mi autoridad<sup>584</sup> dejaba en la sombra a Sor Thérèse Em, me daba mucha pena, no queriendo ni cegarme ni privarme de la comunión que coincidía en ese momento; me parecía que tenía un sentimiento de Judas. Pero enseguida mi corazón exclamaba: Oh mi Señor no seré nunca como él, porque confío en ti. Los hijos de Zebedeo buscaban la primacía pero tú los transformaste porque se dirigieron a ti. – Yo haré como ellos y quiero como ellos tu cáliz para ahogar todas esas tendencias. Este pensamiento me hizo sentirme bien.

Mi amor se está simplificando, dejándolo de examinarme y de darle vueltas. Siento que la amistad me ayuda. Me parece que me enseña a conversar con Nuestro Señor.

Las virtudes que veo más necesarias, son la discreción en las palabras *posui ore meo custodiam*<sup>585</sup>, la presencia de Dios, la humildad, el amor al sufrimiento y la dependencia, a fin de conseguir una completa muerte a mi misma con profundidad. Además la insistencia en la oración, la mortificación de mis pensamientos, actos, lecturas banales, disminución de las visitas inútiles. Este último orden de cosas es la fuente de la sequedad, independencias, bromas, disposiciones naturales, opuestas a la vida religiosa. Me cuesta ser regular y mortificarme. Yo misma no sé regularme.

---

579. Mt. 25, 40 “Todo lo que hagáis con alguno de mis pequeños hermanos, conmigo lo hacéis”.

580. Esta idea de dirigirse a lo más perfecto viene con frecuencia en las notas de María Eugenia, bajo forma de resolución, de promesa, como la expresión de un ideal o en la perspectiva de un voto. El texto de Notas que parece ser el primero en ese sentido es el número 241 B /01, seguramente de 1842. (cfr. L.1561).

581. Palabras tachadas, ilegibles.

582. “natural” escrito encima.

583. En 1846, el Padre d'Alzon está en París desde el 23 de febrero al 24 de abril.

584. Primera idea: “con Sor T.” tachado.

585. “He colocado un centinela en mi boca”. cf. Sal. 140 (139) V. 3.

Faltas -Impaciencia por las velas puestas en el monumento<sup>586</sup>, por sor Th. Emm, por no haber preparado el *mandatum*<sup>587</sup> y la adoración, palabras dichas por este asunto. He recibido y retenido un instante al Sr. de Fr[anchessin]

---

Viernes Santo – he rezado con mucha sequedad todo el día. A las 2 he sentido la necesidad de entregar mis manos y todo mi ser a Jesús para ser crucificada. Lo he prometido. He rezado mucho a Cristo, crucificado por mí y por todos los nuestros, sobre todo poniéndolos bajo la sangre que sale de su corazón: [sic] He resuelto ser paciente como Jesús. Quiero sufrir en esta vida tan corta. 3 horas de una tal agonía, que también pasará pronto. Quiero ser paciente para sufrir y puntual para la oración no dejándola antes de tiempo, ya de por sí tan corto, aunque por nuestra impaciencia nos parece largo.

Por la noche en Completas, esta frase:<sup>588</sup> *Domine In te speravi, in justitia tua libera me*,<sup>589</sup> me ha producido también un gran anhelo de confianza y de amor, por su justicia. Y qué puede Él haber dejado de hacer para que nuestra felicidad fuera[sic] sobreabundante y nuestra confianza sin límites. Siento que mi paz actual está en esta confianza. En tinieblas, estaba llena de la tristeza de la Santísima Virgen; yo la experimentaba, porque es mi Esposo el que está muerto. El Cántico *non videbo Dominum Deum in terra viventium*<sup>590</sup> me ha partido el alma. Yo hubiese podido verle como Magdalena en otro tiempo, luego la muerte; que esto haya pasado, qué horroroso es, porque ella es la causa de que ya no le veré. Cómo pudo consolarse la Santísima Virgen incluso por la Resurrección cuando Santa Teresa en todas las visitas al Hijo de Dios no encontraba más que una angustia más grande por no estar en el cielo con él. Él está en el Cielo y la Santísima Virgen en la tierra y yo también, lo siento con extrema tristeza y un amor totalmente personal. He pedido a la Santísima Virgen que pida por mí, mientras yo no hacia más que sentir su tristeza. He sentido gran temor ante Dios por las lecturas de los periódicos (lecturas que me gustan) y por las otras ocupaciones de distracción.

Faltas: no he aprovechado bien el tiempo, las palabras inútiles con M. Gabriel me han dispersado por la mañana y en la enfermería al mediodía,<sup>591</sup> M. Gouraud en el jardín.

Sábado Santo. Oración sobre *Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum*<sup>592</sup> tratando de ofrecer a Dios un amor confiado y prometerle para el futuro<sup>593</sup> un amor de agradecimiento. Oración de amor y tristeza. Hay en mí dos seres: uno que hay que respetar, que debe parecerse a la Santísima Virgen al experimentar el deseo de unirse a todos sus sentimientos; el otro es que yo soy la pecadora peor del mundo. y esa necesita ser rota. La tristeza del Viernes Santo no parece que puede salir de mi corazón–

Faltas: ayer por la tarde y por la mañana, tirantez ante el mal humor de Sor M. Thérèse, por la noche, fui a consolarla y a cuidarla.

---

586. Debe tratarse de las luces en el momento del Jueves Santo.

587. Traducción: “mandamiento” primera palabra de una antifona que se canta durante el lavatorio de los pies el Jueves Santo. Cfr. Juan 13, 34.

588. Tres palabras tachadas.

589. “En ti Señor, he esperado, en tu justicia, líbrame.” Sal. 31 (30) V. 2.

590. Ya no veré más al Señor mi Dios en la tierra de los vivos.” Is. 38, 11.

591. “y” tachado.

592. “Sus pecados, sus muchos pecados, le son perdonados, porque ha demostrado mucho amor”. Lc. 7, 47.

593. Primera redacción: “responder a su misericordia” tachado.

---

Pascua: En Misa, experimenté la dificultad de comprender cómo la visión beatífica se abre a los hombres por la Resurrección, ya que a pesar de que no nos podemos parar en la sencilla visión de Jesucristo conversando en la tierra, estamos hechos para ver a Dios – todos mis huesos gritan: He sido hecha para ver a Dios cara a cara. Grandeza de esta visión que se me abre hoy, pero sentimiento profundo e incluso triste. Vemos a Dios en Jesucristo pero no tenemos a Jesucristo tan familiarmente con nosotros. Unión a los sentimientos de la Santísima Virgen en este sentido - Los mismos pensamientos en la Bendición durante el *Regina coeli*. La resurrección me ha llevado en su gozo a un sentimiento de privación terrestre que me hizo llorar a pesar mío.

Faltas, me levanté demasiado tarde, preocupación por Carolina en Misa, tiempo perdido con M. Gabriel, la Sra. de Mesnard, M. d'Altenheim, no he visto a nuestras hermanas, ni escrito cartas urgentes, no hice Oración por la tarde, distracciones en Vísperas y en Maitines.

---

Un instante de tentación y confusión ante el miedo de ser triste por naturaleza y el análisis de un sentimiento.

---

Lunes de Pascua. Al haber estado turbada a partir de ese día hasta el viernes siguiente no he escrito. En esta turbación temo haberme dejado llevar demasiado por mis sentimientos en vez de esforzarme en ser humilde como el polvo, y no haberme detenido pensando que estaba equivocada y hablado en ese sentido; también he querido mantener una influencia exclusiva sobre nuestras hermanas, cuando por un instante me pareció que querían tenerla en contra de la unidad; siento haberme quejado de mi salud, haber perdido el tiempo, no haber dado bastante tiempo a la Oración y no haber estado atenta en el oficio.

El viernes cometí la falta de hojear todo un folletín

---

Sábado, he dejado de hacer casi toda la Oración<sup>594</sup> he estado seca y enfadada con Sor Thérèse Em. porque me llevó la contraria sobre lo que dije a la Srta. d'Eg.<sup>595</sup> Me quedé en la comida del Sr. Dulacq por buscarme a mí misma, he leído una parte de un folletín.

---

Domingo. No hice Oración, pero tuve el sentimiento durante el oficio y otros momentos que Dios me pide ser humilde como el polvo con el P. d'Alzon. Me reprocho mi falta de humildad al sentir en él y en su hermana<sup>596</sup> un trato desagradable. Más bien debería extrañarme que se me consultara. –El P. d'Alzon puede ayudarme a profundizar en la humildad haciéndomela practicar en la depender en las menores cosas, en ser guiada, reprendida. Este sentimiento de humildad que debo tener me deja anonadaba ante Dios.

---

594. “falta” tachado.

595. Probablemente la Srta. d'Esgrigny.

596. La Sra. de Puységur.

Lunes. Me cuesta expresar el sentimiento que tengo de no apoyar al P. d'Alzon, ante los temores sobre el espíritu de su obra.

[Después de varias paginas en blanco, María Eugenia continúa en la penúltima página del cuaderno.]

1846

Abril Diversas órdenes del P. d'Alzon durante su estancia<sup>597</sup>

Quiere que cuando crea que puedo curarme o no estar enferma sin los cuidados que tomo para mi salud, no continúe con ellos ni me deje llevar del deseo de aprovechar esas ocasiones.

No quiere que me queje fuera de lo que es necesario, para aprovechar la ocasión de que me cuiden

Me ordena decirle todo lo que Nuestro Señor me inspire en la Oración, pedirle severidad o cosas que me repugna expresar.

Quiere que cada día le escriba sobre mi conciencia y que no pasen nunca más de quince días sin darle cuenta<sup>59598</sup> en Nismes o en París.

Quiere que combata mi pereza y que acorte las visitas procurando en lo posible no quedarme más de ½ h.

Regula mi tiempo como sigue[:] por la mañana ver a las hermanas tres veces por semana, los otros días las cuentas o los horarios de la casa, puedo coger una mañana para escribirle. Quiere que vea a las novicias todos los meses, a las profesas cada 15 días por lo menos. Después de una lectura espiritual, a las 2 h, terminar mis cartas y lecturas interrumpidas por todos los imprevistos. Desea que lea la Sagrada Escritura y a Santo Tomás ( las virtudes 2ª. 2º.). Quiere que le pida permiso para los libros que deseo leer.

**N.203/02** [Papelito incluido en el cuaderno antes citado N.202.]

Propósitos septiembre [18]46

Llorar el pecado, huir del pecado, satisfacer por el pecado.

Vivir sólo para amar a Dios, esforzarme en conocerle, en actuar en su presencia, en tener para él un amor afectivo haciendo todo lo que él quiere de mí, respetuosa en su alabanza, delicada por motivo de su bondad, confiada en su liberalidad, temerosa por causa de mis ofensas y de aquéllas de las que soy responsable, pura por la separación del mundo y de mí misma y por utilizar bien a las criaturas, con celo para conseguir a los demás los mismos bienes, tratar de ocuparme incesantemente de este amor y de este conocimiento de Dios y de avanzar hasta salir de mí y perderme en Dios.

Virtudes principales

La obediencia, la regularidad severa, la penitencia, el espíritu de compunción, la oración, el desprecio de mí y de lo que pasa, la caridad.

---

597. El Padre d'Alzon predica la Cuaresma de 1846 en Nôtre Dame des Victoires, París. Llegó en febrero, se marcha el 24 de abril.

598. Primera redacción: "de cerca o de lejos" tachado.

Recordar cuánto he llorado por desobedecer, incluso en cosas ligeras<sup>599</sup>, de haber sido perezosa, glotona y de todos los<sup>600</sup> demás pecados que me dejé llevar hasta ahora voluntariamente.<sup>601</sup>

**N.204/01** [Formato de cuaderno, una hoja por los dos lados y una hoja por delante, seguida de cinco hojas sin escribir.]

Retiro                      Septiembre de 1846

Habiendo tomado mis propósitos personales, quiero esforzarme ahora en los que me atañen como Superiora.

1°. Creo que en esta casa hablamos demasiado, incluso en las cosas útiles. En parte yo soy la causa y quiero remediarlo: 1° pidiendo a las hermanas que tengan el consejo más silenciosamente 2° teniéndolo exactamente cada ocho días para probar (en la regla no está más que cada 15 días), y empezar de nuevo todos los asuntos 3° tener un estilo silencioso, para escuchar, reprender, decir lo que hay que hacer, sin discutir, mantener mi opinión, pero suavemente, como quien tiene los labios cerrados y le cuesta abrirlos 4° A la Maestra de Novicias y a las del internado les transmitiré el mismo espíritu. 4°. [sic] Los recreos son un poco ruidosos, trataré de modificarlos y santificarlos 5°. Se juega con demasiada facilidad fuera del recreo con el perro, el gato, etc ... Yo me abstendré y trataré de alejarlos y quitarlos de en medio.

Principios de Santa Juana de Chantal que me han llamado la atención:

1°. No reprender acaloradamente, sino vencer el mal por el bien. Según nuestro espíritu creo que hay que reprender en nombre de Nuestro Señor.

2°. Dispensar con cordialidad las necesidades temporales.

3°. Hablar siempre bien de las hermanas y no creer con facilidad lo negativo que se me cuenta.

4°. Decirles con frecuencia a las niñas que Dios nos conduce a través de las tentaciones y de las dificultades. Tener un cuidado especial de las que son negligentes y también de las que se mortifican.

5°. No permitir que se dejen por fácilmente los ejercicios espirituales: que se observe tanto como pueda todo lo que es de Regla, y de sus cargos, no dispensándose de ejercicios comunitarios a no ser por una necesidad apremiante, por humilde o difícil que sea. El ejemplo de una Superiora arrastra. (Lavar los platos, debo hacerlo, y suplir a la asistenta enferma)

6°. Que tengan mucho cuidado en no admitir más niñas de las que puedan formar y sobre todo en la humildad, sencillez, sumisión, respeto a<sup>602</sup> cada un, dependencia total de Dios y olvido de sí.

7°. No quejarse de la pobreza y sentir alegría si se les rehúsa algo necesario, el rechazo es una dependencia de la pobreza.

8° [sic] enseñar a las hermanas a tapar lo más posible los defectos del prójimo sobre todo cuando hayan hablado de los vuestros.

9°. Ser fiel<sup>603</sup> en el trabajo manual y ver cada mes la labor que las hermanas hacen.

---

599. "incluso en cosas ligeras" escrito encima.

600. Primera idea: "mis" corregido por "los".

601. Dos palabras tachadas.

602. Primera idea: "todo el mundo" tachado; "un" escrito encima.

## Continuación de las resoluciones para la casa

Hacer poner en las celdas Ángeles de la guarda

Sentencias en las paredes

Ver a hermanas el domingo, martes, jueves y sábado,

Los mismos días, entre las direcciones, visitar las celdas y oficios y ver a la ecónoma

Trabajar los lunes, miércoles, viernes

Ser más corta con las visitas y en las cartas

Tener el consejo el sábado a la 1 y ½ h.

Hacer la vajilla el domingo o el jueves por la noche

Rezar un *Ave María* de rodillas antes del trabajo, de pie antes de las visitas del cargo, etc., evitar hablar yendo y viniendo por la casa.

Ver cada tarde, o a mediodía, aquéllas cartas del día que puedo contestar por medio de una hermana.

Aplicarme cada semana el artículo de regla leído en el consejo.

Pedir, excepto en casos extraordinarios, que entreguen las cartas, por la mañana, a mediodía, y por la tarde, que cojan esos momentos también para pedir las cosas, sobre todo por la mañana hasta las 9 h.

Hacer visitar a las enfermas con regularidad

**N.204/02** [Papel pequeño]

25 de septiembre de [18]47.<sup>604</sup>

Pido a Dios el don de la oración continua, el olvido de mí, salir de mí y de todo apoyo o búsqueda de apoyo con una total confianza en Dios, pasar mi vida aquí abajo sólo rezando a Dios y cumpliendo sin demasiadas reflexiones lo que él me pide. No contristar al Espíritu Santo, no resistirle, no apagarle, emplear sus dones con adoración y sin creerlos míos, en fin la verdadera pobreza de espíritu, el abandono, la confianza. También la renuncia del corazón con suavidad y muriendo a mí misma.

Buenas vocaciones, una casa en la que se cumpla la Regla, un buen confesor, mil acciones de gracias por todo lo que Dios nos da y me ha hecho por medio del P. Deplace, gracias al Espíritu Santo en sus sermones. Que él le dé lo que nos ha dado y a su corazón consuelo, fuerza, santidad. Que Dios le inspire el acercarse a nosotras y al P. d'Alzon – Para el P. d'Alzon consuelo, don de gobierno, igualdad, tranquilidad, luces sobrenaturales en su retiro; para el bien de su obra, un hombre de toda confianza, un buen director para él<sup>605</sup>, otros hombres de celo y fervor para la obra<sup>606</sup>. Gracias por guiarme, y que le consuele de mi parte.

Para las profesas y para todas nuestras hermanas plenitud de vida religiosa, para Sor Thérèse Em. gracias especiales tanto para el Noviciado como para ella misma y su familia. Que Dios se adueñe de

---

603. Una “s” está tachada.

604. Sobre este retiro de 1847, ver también Partage-Auteuil N°.37, pags. 29-35.

605. “para él” escrito encima.

606. “para la obra” escrito encima.

ella totalmente. Para nuestro santo padre el Papa<sup>607</sup>, los mayores auxilios de Dios, la santidad; la conversión del Sr. de L[a] M[ennais]. Para todos nuestros hermanos, espíritu sobrenatural y perfecto, para sus niños y las nuestras, pureza, espíritu cristiano,<sup>608</sup> Las más santas, y mejores relaciones para ambos con el Sr. d'Alzon y con nosotras.

Conversión del Sr. de F[ranchessin], de mi padre, mis hermanos, mi sobrino, todos los míos, todos los que se han encomendado a mis oraciones. Gracias que fortalezcan y santifiquen<sup>609</sup> para la Sra de Nicolaï.

Todo lo que puede santificar a M. Madeleine, la salud y el fervor para ella. Curación y restablecimiento de Sor M. Caroline. Verdad y gracia de Dios para M. Gabriel.

[Hoja pequeña arrancada, a lápiz]

... exigirme lo que veo más digno de ser ofrecido, y me da más confianza para soportarlo.

**N.205/01**<sup>610</sup> [Una hoja de cuaderno grande escrita por un sólo lado]

Octubre de 1846

Vd. se ha convertido en dueño de mi vida en cuanto se ha hecho servidor de Dios. La oración y el ayuno dos veces por semana le servirán como incentivo para iluminar el deseo que tiene de ser de Dios...

Leer la Sagrada Escritura pesando las palabras, todas las palabras, como si se pesara una pieza de oro, porque necesita construirse una biblioteca interior y hacer que pase al corazón toda la ciencia que tiene en la cabeza, para derramarla después cuando a Dios le agrade.<sup>611</sup> *Abscondisti hoc a sapientibus.*<sup>612</sup> La limosna es el asilo<sup>613</sup>, la compañía del ayuno y los dos de la oración y los tres juntos de la penitencia.

---

Que no se ensorberzca por el conocimiento de la verdad, que no le pertenece, sino a Dios sólo.

Hay que ir donde Dios envía y no ser cobarde.

Humillarse, sufrir y depender de Dios es toda la vida del cristiano, siempre que salga del fondo del alma, todos los días con alegría y serenidad.

---

Idea ingeniosa pero singular: Dios ha querido que la razón humana produjera [sic] sus mayores esfuerzos antes que la ley de gracia: difícilmente se encontrarán más Cicerones ni Platones. Y según M. Joubert: Dios, no pudiendo deparar la verdad a los griegos les dio la poesía.

---

---

607. Pío IX, Papa desde el 16 de junio de 1846.

608. Lo que sigue está escrito en vertical por delante del papel.

609. "y santificantes" escrito encima.

610. Quizá se trata en este número, de notas de lecturas tomadas aquí y allí por María Eugenia.

611. Primera idea: "no hay nada tan peligroso como saber" tachado todo menos "saber".

612. "Tú has escondido esto a los sabios" Mt. 11, 25.

613. "el asilo" escrito encima.



Hay que considerarse como el instrumento y la pluma de Dios, si se avanza no ensalzarse, si no se tiene éxito no desanimarse: porque no hace falta menos gracia para evitar <sup>614</sup>el desánimo, como el ensalzarse ya que uno y otro son [sic] efecto de nuestro orgullo. San Bernardo compara a Dios, respecto a los hombres, a un escritor o a un pintor que lleva la mano de un niño, y no le pide al niño otra cosa, sino que no la fuerce en absoluto, y que se deje conducir. Lo que hace con frecuencia el hombre, es resistirse a la moción de Dios. Sería ridículo que el niño sintiera vanidad por lo que ha sido hecho, ya que, para escribir siempre igual, tendrá necesidad de tener el mismo Maestro y sin él, no lo conseguirá. Así pasa con Dios y los hombres. Por eso es por lo que no hay nada tan razonable como la humildad en los trabajos por Dios, lo mismo que con los dones naturales. Manteniéndose en ese sentimiento se crece a la vez en virtud y en luz...<sup>615</sup> Por eso las obras que se han hecho con el espíritu de Dios y con una total pureza de corazón, al volverlas a leer se experimenta un algo que produce efectos de gracia en las almas de aquellos que los leen, en todos los siglos de la Iglesia y en proporción a la Sagrada Escritura. Porque hay tres clases de libros que edifican a la Iglesia y a los fieles. Los primeros son los de Sagrada Escritura, los segundos son los de los Concilios y los de los Padres; los terceros son los de los hombres de Dios que han puesto su corazón ante él cuando escribían sus obras. Todos los demás, por santo que sea su tema y su materia, son libros que por su consistencia tienen algo de judaísmo, y por su espíritu, paganismo.

---

Hay que rezar siempre por las almas de los niños, y estar vigilantes siempre como en una ciudad en guerra. El Diablo hace la ronda por fuera. Ataca temprano la inocencia de su bautismo. Viene para conocer el sitio: si el Espíritu Santo no lo llena, lo llenará él. Ataca a los niños y ellos no luchan contra él: hay que luchar por ellos. Le basta la cizaña sembrada en cuanto se han dormido. Sólo busca aberturas pequeñas en las almas tiernas.

---

El gusto, que nunca es tan delicado y elevado como en el seno de una persona de naturaleza noble y moral, con frecuencia se encuentra muy desarrollado en naturalezas bien opuestas. Algunas veces una cierta corrupción agradable lo refina. ¿Quién gusta más, el Sr. de Talleyrand o César? También un alma hermosa decía: creedme, hay que escoger entre Dios y el mundo, entre la belleza eterna y la vana apariencia. ¡Pase lo que pase con la literatura! Estoy persuadida de que la poesía no perdería nada si el mundo fuera cristiano, porque después de todo Dios es el mayor de los poetas. Pero en fin aunque perdiera ¿qué más da? Es algo verdadero y serio que necesitamos para vivir y para morir.

---

Montaigne tiene sus adictos entre la mayor parte de los hombres aparentemente cristianos, pero que viven como si no existiera la Cruz. - ¿Es Vd. crítico? ¿le gustan mucho los espíritus selectos? ¿Hace ese oficio con cualquiera que llega y como incitación? ¿Dónde está el cristianismo? - ¿Es Vd. filólogo o se entrega a la investigación de los nombres o de las palabras? En esta ciencia de mil repliegues, si no tiene siempre presente el nombre por excelencia, el Verbo eterno, si sigue y adora su curiosidad y ella le arrastra, ¿dónde está el cristianismo? - Vd. es moralista y observa el mundo y mantiene su atención; viendo lo que es y expresándolo bien, lográndolo con una palabra acertada. Vd. acaba con un capítulo religioso, pero La Bruyère, ¿dónde está el Cristianismo?

---

614. Primera idea: "el ensalzarse".

615. Es difícil de situar esta referencia de San Bernardo.

– Está poseído de erudición, la emplea con un fin elevado, pero es su pasión ¿dónde está el Cristianismo? Sin embargo sinceros y muy religiosos, estos hombres son inconsecuentes en este punto, se van por la tangente de un cristianismo cerrado, y recaen más ó menos en la ley natural. En el corazón de casi todos, ocurre como en algunos países donde al implantarse el Cristianismo casi no hizo más que recubrir el culto antiguo que todavía se reconocería. Este paganismo es inmortal en ese mundo incluso bajo el Cristianismo y algunas veces más sutil... Aquí la salvaguarda consiste en esta regla única que puede aplicarse a todo: *In lege Domini fuit voluntas ejus die ac nocte*<sup>616</sup> Su gozo es la ley del Señor, y medita en ella noche y día.

---

**N.206/01** [Formato de cuaderno, nueve hojas por los lados.]

18 de febrero de 1848 Retiro [de ocho días]<sup>617</sup>

Horario:

5 h ½ ó 6. Levantarme, arreglar el cuarto y el fuego.

6 h Oración 6 ½ Misa acción de gracias hasta las 7 ½. Desayunar leer o escribir hasta las 9 h

9 h oración y Oficio, después lectura ó rezar

11 h 3ª. Oración o Vía crucis

12 h Comida, paseo o trabajo manual

2 h Vía crucis o 3ª. Oración

3 h Lectura de las Reglas, reflexión, leer o escribir

5 h 4ª hora de Oración

6 h Oficio

6 ½ h Cenar, luego leer o escribir, Oficio si no se dice luego<sup>618</sup>

8 ½ h Oración ante el Santísimo Sacramento

Examen de las resoluciones y de las gracias recibidas, prolongando lo más posible esta conversación de amor con Nuestro Señor.

---

Día 1º.

Pensando la víspera en la finalidad de este retiro sentí con fuerza que lo que debía tratar de adquirir eran actitudes de humildad, de renuncia y de profunda y total sumisión. Hace unos días me fijé mucho en lo que dijo Santa Juana de Chantal: que el interior de San Francisco de Sales era solamente pureza, humildad, sencillez y unidad de espíritu con Dios. El mío está tan lejos que me pregunto, ¿cómo un interior puede ser sólo eso? También noté mucho lo que ella dice: que jamás esta alma pura soportaba

---

616. “se complace en la ley del Señor, su ley susurra día y noche”. Sal. 1, 2.

617. El Padre d’Alzon está en París desde el 15 de enero hasta el 12 ó 13 de marzo de 1848.

618. “Oficio si no se dice luego” entrelíneas.

voluntariamente lo que veía como menos perfecto porque su amor lleno de celo no se lo hubiera permitido. En esto he faltado mucho, teniendo incluso en lo referente a la perfección más amor propio que amor puro. En el retiro he meditado en la agonía de Nuestro Señor como me lo habían dicho, pero [ahora] que Nuestro Señor empieza a hacerme comprender lo que es amarle, de modo que llegue a ser indiferente a toda vida de los sentidos, a la estima de mi misma o de los demás, a todo placer del alma y a toda voluntad fuera de la suya, el pensamiento que enseguida me emocionó ha sido que así me amó Él primero. Un amor tan grande en el corazón humano con tal de que intente el bien de la persona amada y que posea su amor, hace que se tenga todo por nada y no solamente no se tiene alegría fuera de eso, sino que se halla en lo más penoso, verdadera alegría que se relaciona con el objeto de su amor.<sup>619</sup> En los seres humanos el amor casi no se dirige a esta pureza ni a esta intensidad, y eso sería un desorden,<sup>620</sup> solamente se siente algo de eso, pero no puede aproximarse a lo que Jesucristo ha sido para nosotros, o mejor dicho para mí, para esta alma que se busca y que se reserva tanto con él, desde hace más de 11 años que está a su servicio. Sí, Jesús no ha amado sólo a los santos<sup>621</sup>, sino también a mí, esta criatura tan ruin, Jesús me ha amado con un amor eterno, estoy cubierta con su misericordia, no soy más que misericordia. Ha velado sobre una infancia donde se veía el germen de todas las concupiscencias, sobre una juventud llena de mí y sobre una vida religiosa en la que hasta ahora me he estado buscando: mi<sup>622</sup> voluntad, comodidad, orgullo, consuelo, el gusto según lo humano, en fin hasta en la Oración, la obediencia, y las virtudes. Allí donde yo me amaba a mí misma él me ha amado con un amor que desde el primer instante de su vida hasta el último sólo ha buscado mi bien, mi amor, con la gloria y el amor de su Padre y ha barrido toda posible alegría de la voluntad, que no fuera ésta. ¿Cuándo se ha complacido? ¿De qué ha gozado? ¿En qué dudó someterse a su voluntad? ¿Qué ha ganado para él? ¿Dónde está la estima, la satisfacción interior, o el consuelo, el descanso? ¿Dónde el sentimiento de su poder, la elección de su voluntad en la agonía, en su pasión y en toda su vida<sup>623</sup> ?

¡Oh, con cuánta pureza, delicadeza, generosidad, me ha amado! ¡Oh, su interior es sólo humildad, pureza, sencillez y amor! ¡Oh ya es hora de que un amor de agradecimiento me desprenda de todo para hacer que sólo piense en su bien, es decir, en mi unión con Él, la gloria de su Padre, la salvación de las almas! ¡Amemos a Dios porque él nos ha amado primero! Pero no puedo decir la confusión que siento al ver que hasta ahora en el amor a Jesucristo me he amado tanto, me he buscado, mientras que Dios sólo me ha buscado a mí, sencillamente. Ahora me alegro de haber sido separada de mis anteriores estados de Oración y desde hace dos años de todas las angustias que he experimentado. En esos procesos de perfección yo me amaba con Jesucristo, quería encontrarme, estimarme, de ahí mis sufrimientos sin los cuales quizá no me hubiera desengañado de ninguna de esas sutiles búsquedas de amor propio, de placer, de deseo de estima y de consuelo, nunca conoceré bastante ni mi orgullo, ni la tenacidad de mi voluntad, ni el egoísmo de mi naturaleza, ni mi pobreza espiritual. Hoy he comprendido bien la necesidad de añadir la mortificación de los sentidos a esas resoluciones de humildad, de sumisión y de entrega interior que cada vez más me parece que deben ser el alma y el fruto de mi retiro. En todos estos pensamientos he vuelto a encontrar con plena luz lo que Dios quiere de mí, paz y un corazón receptivo.

---

619. “eso” tachado.

620. Primera redacción: “en los seres humanos, se siente”: “se” transformado en “y”, seguido de “eso sería un desorden”; “se” añadido entre líneas y uniéndose al verbo “siente”.

621. Primera redacción: “Si, yo y no otro” tachado. Entrelíneas “Jesús no ha amado sólo a los santos, sino a mi esta mala criatura”.

622. Palabra tachada.

623. “y en su vida” escrito encima.

## Día 2º.

Me ha emocionado mucho una estampa de Jesús llamando a la puerta de una casa pobre diciendo: “*Mira, estoy a la puerta y llamo*”<sup>624</sup> Me parece sentir que Jesús llama a la puerta de mi corazón, que por sus sufrimientos se ha desengañado un poco de sí mismo y en fin se ha ido con los pobres. Pide entrar con su sencillez, con su pureza, su humildad, su amor, su unidad de corazón, que consiste en querer todo lo que quiere su Padre, y no querer ni saber más que eso. ¿Qué relación hay entre esta divina sencillez, humildad y pureza de amor y todo lo que yo he sido hasta ahora? ¡Oh, qué incómodas debían sentirse [estas virtudes] con todas las pretensiones que unía al deseo de mi progreso! Y esta palabra incluso, lo dice todo: deseo de avanzar en mi perfección, no solamente de amar a Dios, y habría de añadir <sup>625</sup> todo lo que sé.<sup>626</sup> deseo de estar bien, de que me vean bien, de verme bien a mi vez, deseos de toda especie, de llegar aquí o allá en la Oración, de seguir tal o cual desarrollo, de conseguir tal cosa sobre la dirección, en tal momento y no más tarde, de que me vean sumisa, de que se cuente mucho conmigo, etc, etc, – Sobre todo veo la necesidad de entrar en la noche de la voluntad siguiendo la 7ª. carta del Padre Berthier. Tengo casi todos los defectos que él señala como consecuencia de los apegos y Dios me solicita para que le entregue mi voluntad libre de todo, para estar unida a él por amor. Mi alma veía, si puedo decirlo así, que cien cosas diversas y opuestas, muy difíciles o muy suaves, hubieran podido proponérsele a Jesús al mismo tiempo, lo mismo una que otra, sin que viera otra cosa que mi bien y<sup>627</sup> la voluntad de su Padre. *Ita pater quia sic placitum est ante te*<sup>628</sup> Esto es para mí. ¿Qué necesidad tengo de querer o de haber querido una cosa antes de tiempo? Cada una cuando llega es el medio para unirme con Jesucristo y su voluntad sobre mí y así tengo que amarla mucho, lo mismo que estar muy indiferente antes de que llegue. Entonces con esta paz y este desprendimiento podré retener a Jesús en mi casa y conservarlo con sencillez y amor, pronta como él a levantarme ante todas las señales de la voluntad del Padre, sin reflexión ni pretensión complicada. Por todo esto he rezado mucho a Nuestro Señor, le he amado mucho, le he pedido mucho ser fiel a todo lo que él me dé en este retiro. Veo que me pide que deje toda preocupación de estima propia y de los demás<sup>629</sup> por la humillación de mis sentidos y de las faltas a las que ellos me arrastran, por una mortificación universal que me dé conformidad con Jesucristo y me haga capaz de seguirle hasta la Cruz, de los gustos, emociones y apegos de mi alma, por la entrega en fin de mi voluntad tan fuerte, tan sutil, tan terca, por una sumisión humilde y total tal y como la acabo de describir. Respecto a la dirección he ofrecido<sup>630</sup> a Dios, que aunque él me condujera por sombras de muerte, todavía esperaré filialmente en él; me he sentido llevada a decir lo mismo para mi padre que no será nunca más que lo que Dios quiera<sup>631</sup>, sobre el corazón de quien he aprendido cuánto<sup>632</sup> puedo descansar en Dios, y con quien quisiera mantener un corazón de niña hasta en las mayores angustias, porque eso me parece que forma parte de la humildad, sencillez, pureza, que Dios me hace entender y de la sumisión que yo quiero prometerle conservar en todo, para que ella me libre del pecado. He hablado con el P. d’Alzon quien me ha dicho que piense bien ante Dios si quiero<sup>633</sup> llegar hasta ahí, pero que esta disposición era

---

624. Ap. 3, 20.

625. “hay que añadir” escrito encima.

626. Primera idea: “bien” tachado.

627. Primera idea: “el amor” tachado.

628. “Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito” Mt. 11, 26.

629. “de mí o de los demás” escrito encima.

630. Primera idea: “llevada a” tachado.

631. Primera idea: “y” tachado.

632. “yo he aprendido cuánto” escrito encima.

633. Primera redacción: “extender mi” tachado.

buena y sería para mí un gran principio de paz. He pensado ante Dios en lo que debo hacer respecto a la alegría de la amistad del P. d'Alzon para mantener en ella como en todas partes el orden que Dios quiere. He decidido no pedir nada a esta amistad, no desear nada, tomar con la mayor pureza y sencillez posibles lo que el P. d'Alzon me da, sin apego, sin rebuscar y así como anteriormente lo he decidido, sin jamás pararme a gozar, solamente practicarlo.

También he meditado sobre la agonía y retenido como cosa excelente para mí el ejemplo de Nuestro Señor fiel a la hora de su oración en el huerto, a pesar de que allí les esperaba la agonía, Nuestro Señor privado del consuelo de los suyos, amándoles, instruyéndoles más de lo que él les reclama como consoladores y teniendo cuidado de ellos y de su libertad, en fin el ejemplo de las condiciones de su oración en el sufrimiento, es decir<sup>634</sup> la soledad, la humildad, la confianza en Dios, la resignación y la perseverancia.<sup>635</sup>

### Día 3°

He estado más árida y un poco enferma. Al examinar delante de Nuestro Señor este abandono de confianza a la dirección de la que había hablado la víspera al P. d'Alzon, he sentido, como ya me había pasado desde hace algún tiempo, pero esta vez con más fuerza, que por encima, de todo, Nuestro Señor debía ser mi Director, mi Maestro espiritual, *Magíster*, que me enseñe con sus ejemplos, sus palabras, y su vida interior. Es necesario que yo vaya a Él en la oración considerándole así y me haga también fiel en practicar lo que me enseña como se lo debo a un tal Maestro. Pero siempre necesitaré un director para<sup>636</sup> ejercitarme y preservarme de las ilusiones del amor propio, porque en la sumisión a las voluntades y a las conductas imprevistas es donde únicamente se está seguro de morir al propio yo e imitar a Nuestro Señor a quien conocemos, si uno muere a su yo y si se imita a Nuestro Señor.<sup>637</sup>

– Poner algún límite en mi abandono con relación a esto, sería renunciar a la resolución de sumisión que quiero tomar y exponerme a hacer mil faltas cuando Dios quiera que me conduzcan hacia algo que no comprenderé. Lo digo de todo corazón y para que esto no sea sólo por la amistad y la confianza que tengo con el P. d'Alzon, mi director y los que Dios me diera con poder, si es que alguna vez me da otro, me condujeran de cualquier modo a algunas angustias, oscuridades y agonías, yo esperaré siempre fielmente en esta conducta con amor y abandono y lo aceptaré completamente. Hoy he meditado un poco sobre la humildad que siento cuánto la necesito. Por lo demás experimento una gran liberación al ver que no soy nada, que no valgo nada, ni he hecho nada. Esta justa estima de mí misma, me establece en el orden, en la paz y la seguridad. La solidez de las disposiciones que Nuestro Señor me inspira, me parece que me libran de todas las trampas de mi amor propio. Pero al lado de todo esto me duele haberme servido a mí, en vez de servir solamente a Jesucristo.

Lo que más me ha ocupado y recogido en el día es la vida pública de Jesucristo como modelo de la superioridad, meditación a la que fui atraída sin haberlo pensado. En medio de sus apóstoles, su modestia, su santidad, su paciencia y su amor, todas sus palabras y todos sus actos tendían a la santificación; su interior sencillo y amante con su Padre y con sus discípulos, santo y severo contra el pecado, soportando todo menos esto. Su celo de padre del siglo futuro extendiéndose al porvenir de la humanidad, queriendo formar Apóstoles y Mártires y queriendo sufrir y morir por esto. He visto que con frecuencia y durante mucho tiempo debería estudiar todos sus actos y todas sus palabras en la

---

634. “es decir” escrito encima”.

635. Al final de esta página, atravesado, cuentas a lápiz de letra no identificada.

636. “de un director para” escrito encima.

637. “conocemos si uno muere a su yo y si se imita a Nuestro Señor” entre líneas.

Oración para formarme como Superiora, sopesando sus palabras como se pesa el oro, con gran respeto y gran celo, para configurarme con Él.

Día 4°.

He meditado sobre Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento, me he distraído pensando en la finalidad de nuestra obra, el espíritu cristiano de los estudios, etc. Me parece que el sentimiento de su misión, me viene con más fuerza y que comprendo mejor cuánto hay<sup>638</sup> que dominar el desarrollo del hombre sensual y el del espíritu disipado, complejo y mundano, por la fuerza del hombre de acción y de fe, en fin cuánto hay que temer pararse en la forma para ir al fondo y<sup>639</sup> a las cosas que son para el servicio eterno de Jesucristo. – en este retiro Nuestro Señor me da un celo nuevo– para querer formarle almas celosas y capaces de trabajar en el Reino futuro.

Sobre el Santísimo Sacramento, he sentido espíritu de paz, paciencia, silencio y de caridad en Nuestro Señor; quisiera tratar de imitarle en estas actitudes, tengo que evitar con cuidado criticar en mi corazón y con mis palabras, porque donde no lo hago de corazón, no me reprocho el decir muchas cosas como el P. d'Alzon me ha advertido. En medio de los rumores y de los despropósitos de los personalidades humanas quisiera conservar la bondad y amorosa serenidad de Jesucristo. - Después de esto le he visto también como víctima y es necesario que el amor a los sufrimientos sea mi apoyo en esta clase de dolores. Siento la necesidad del amar el sufrimiento, me parece que entiendo que produce grandes bienes incluso aunque se soporte con imperfección, Dios actúa más ahí, que en los estados más suaves, donde uno está más cerca de sí mismo y por consecuencia más expuesto a las caídas y a los retornos insensibles de impureza. - entonces le pedí a Dios dolores, por ejemplo los de cabeza del P. d'Alzon pero con la gracia de soportarlos sin que eso entorpezca mi cargo, y he resuelto soportar bien y estimar mucho todos aquellos que yo pueda tener. Aún estando bastante árida y bastante vacía, me parece como si Nuestro Señor entrase en mi casa, sencillo y sereno como en la estampita. Rezo el oficio con Él y estoy mucho tiempo acompañándole, sintiendo que es único y perfectamente deseable. Al salir del retiro cuento con sentir disipación, hacer muchas faltas, pero no turbarme por ello, me parece la parte de humildad de la que he hecho propósito y me comprometo a tratar de volver siempre a Nuestro Señor con confianza y sencillez, para apartar de mi alma toda voluntad y todo apego por muy imperfecto que apareciera. He pedido al P. d'Alzon que me exija siempre algún acto de humildad con amor como ponerme de rodillas, decirle todo, pedirle perdón, si percibe momentos de rebeldía, porque eso los hace caer. Que crea que no quiero tener reservas en mi dependencia. He resuelto estas dos cosas: si al día siguiente tuviera que tener otra dirección, abandonarme la víspera sin reservas. 2°. No cambiar nada de mis relaciones en un momento de turbación. Quiero añadir después, que en mí toda rebeldía es algo un poco artificial, que lo serio me aparta, porque siento tanto el orden de la fe como para no poder tener alguna objeción con seriedad. Digo lo mismo en toda la extensión de los caminos de Dios, de sus más misteriosas direcciones y de todo lo que el Evangelio ha aportado. Por todo lo que Dios es, siento que le debo y quiero con toda mi alma aceptar su voluntad, todos sus designios, todas sus direcciones, independientemente de sus ventajas para mí. Lo que me anima a desear la muerte, es que no veo para mí ni ahora ni nunca, más seguridad, más tesoro que la misericordia sin límites de Dios y la sangre de Jesucristo. Ahí me arrojaría yo con confianza para morir y como de ningún modo puedo concebir para mí otro apoyo ni otra riqueza, lo tendré igual

---

638. Primera idea: “alejar al d” tachado.

639. Primera idea: “ir” tachado.

mañana que dentro de cien años. Además este deseo de la muerte me ayuda al abandono, porque las cosas difíciles no se pueden llevar más allá de la muerte y *la muerte me es una ganancia.*<sup>640</sup>

Día 5°.

He estado más árida y me han dolido los dientes. Pero he tratado de esforzarme para amar este dolor y para recibirlo bien. He encontrado suavidad al dormirme con el pensamiento de recibir mañana a Nuestro Señor como mi Esposo, y de ofrecerme a él como Esposa como me había dicho el P. d'Alzon cuando después de haber faltado a Misa por la mañana, han tenido a bien llevarme la comunión. Ahí he sentido vivamente su amor de Esposo. He pasado la mañana meditando sobre los lazos que me hacen Esposa suya, la obediencia, la pobreza, la pureza, el celo, pero he sentido que la consumación de la unión estaba en el sufrimiento y en el amor a los sufrimientos que mucho le pido a Dios. Al haber pedido a nuestras hermanas que me advirtieran sobre mis defectos, de sus respuestas he debido concluir, que debo trabajar para ser más severamente seria, silenciosa, manteniendo la Regla y la perfección sin tantas condescendencias respecto a mí y a los demás. Para mí quiero tratar<sup>641</sup> de insistir sobre la modestia religiosa y en hablar menos, ya sea en la sala de visitas o a en otros sitios. De las visitas ser más corta y salir tan seria como si saliera de la Oración, sin ceder nada a nadie en este punto, ni a las simpatías, curiosidades, etc. También debo tratar de tener una acción general más santificante en todos los momentos. -En el transcurso de<sup>642</sup> mis meditaciones he visto algo que me ha esclarecido mucho, sobre la diferencia de actuación de un director o de un superior, uno debe actuar con suma suavidad, el otro con fuerza e incluso con severidad, reprendiendo a tiempo y a destiempo. El Espíritu Santo, cuyos incentivos son tan suaves y dejan tanta libertad a las almas, me parece el modelo de la dirección de la superioridad de Nuestro Señor con sus Apóstoles. Para mí que con frecuencia tengo que conciliar una y otra, esto me es muy instructivo.

Día 6°.

He rezado mucho y mi alma uniéndose a la oración, a pesar de que no la comenzó con facilidad ni gusto, sentía que nada en el mundo podía serle mejor y que en todo momento su mayor bien sería pasar con fe y sencillez un tiempo un poco largo al final del cual encontraría a Jesucristo. Lo que mejor me va, es el ir a Nuestro Señor como a mi Maestro espiritual al mismo tiempo que le venero como mi Dios y le amo como Esposo. Esta mañana sentía aversión al pensar en acabar el retiro y al ver las dificultades que podría tener para hacer el bien que siento que incluso aquí me falta. En la Oración he sentido 1°. que necesito un cierto espíritu de soledad interior y recurrir sólo a Nuestro Señor para no dejarme turbar por los incidentes y tener siempre la necesaria libertad de espíritu para conseguir el bien. 2°. Que después es necesario sufrir con gusto y ya es algo que como resumen de este retiro siento más, la necesidad que tengo de una mortificación total para entrar en la noche de la voluntad y de los sentidos y salir del amor propio que hasta ahora tanto me ha separado de Dios. Así hay que querer vida de Cruz. Dios dispone para eso mi voluntad con paz y amor, con la convicción de que al principio no haré todo lo que esta mortificación total encierra, pero también con la resolución de levantarme después de cada caída y tratar de no apegar mi voluntad a nada, más que a Dios solo y a Jesucristo, y querer sufrir por Jesucristo. - Este pensamiento de mortificación, de renuncia a todo lo que puede satisfacer mis sentidos o mi amor propio me lleva a proponerme, si tengo que hacer un viaje, o bien sufrir trastornos u otras circunstancias imprevistas, no apartarme del ritmo de la vida ordinaria, intentando ser religiosa, es decir más que nunca pobre, obediente, recogida y mortificada.

---

640. Flp. 1, 21.

641. "velar" tachado.

642. Primera idea: "esta" tachado.

Ante Dios siento, por una pequeña emanación de su amor, que vivir o morir, estar enferma o sana, tener éxito o no, etc., <sup>643</sup>soportar todos los males o todos los bienes, aceptar el espíritu que más me mortifica, estar en cualquier Orden, sobrecargada de trabajo o de sufrimientos, todo esto no supone nada para el alma, con tal de que no se entregue al amor propio y al mundo, sino a Jesucristo y a la Santísima Virgen que no pueden dejarla. A quien la aceptación de los sufrimientos le une cada vez más y que acabará pronto por poseer sin velo. 3º. Meditando en los sufrimientos de Jesús, he encontrado el espíritu más apropiado para ayudarme mucho en cualquier circunstancia. Es su amor por sus Apóstoles, cuando sufría y cuando sufría por ellos, su cuidado, su solicitud hacia ellos. *Sinite hos abire, non perdidit ex eis quemquam.* <sup>644</sup>

Por la tarde, leyendo las reglas, además de los puntos de modestia, silencio brevedad en las conversaciones, en los que me he reprochado negligencia en los artículos de la Clausura y de las visitas, he encontrado que estas reglas parece se dirigen a almas poco obedientes, porque dan razón de todo lo que prescriben, eso me parece mejor mantenerlo <sup>645</sup> en el directorio o comentario.

Día 7º.

He rezado muy poco, la revolución que desde hace dos días ha empezado en París me ha obligado hoy 24 de febrero <sup>646</sup> a pedir noticias a causa de su gravedad y a estar casi todo el día en alerta por si teníamos que tomar precauciones. En la oración, he sentido cómo sólo Jesús era mi soberano bien y que nada podía quitármelo, que estaba feliz de tener en él a mi mejor amigo, mi consejo, mi consolador. Le he pedido mucho ir siempre a él para encontrar todo esto y he tomado este propósito a este respecto.

Día 8º.

Al terminar volviendo <sup>647</sup> sobre mi retiro, he sentido que la mayor gracia que Jesús <sup>648</sup> me ha hecho, es la de haberseme dado como amigo, director, huésped y como íntimo apoyo. A base de meditar mucho en su vida y en sus palabras, de postrarme humildemente a sus pies en unas oraciones tan largas como frecuentes, en lo que me ha sido posible, de preferirle a todo, alejando toda voluntad propia, alegrías, deseos de lo que no sea exclusivamente El, de ofrecerle a cambio virtudes que él sabe bien que no tengo, con un amor tan ardiente que no me permita apegarme por dentro <sup>649</sup> deliberadamente a cosa alguna y que me llene interiormente de pureza, humildad, bondad, como las suyas <sup>650</sup> en proporción. Si tengo algún sufrimiento, debo pensar que Jesús no me hubiera concedido quizá <sup>651</sup> su preciosa amistad, si no tuviera que sufrir algo a cambio. En las circunstancias presentes, seguro que habrá mucho que sufrir, en esto y en circunstancias concernientes a la <sup>652</sup> responsabilidad de las almas, fricción de temperamentos. Jesús no sería el Consolador que dulcifica nuestras penas, pues si no sufrimos, no necesitamos consolación.—

---

643. Primera idea: “todo esto” tachado.

644. “Dejad marchar a estos. No he perdido ninguno Jn.18,8-9.

645. “n” tachado.

646. El 24 de febrero de 1848, Louis Philipe, Rey de los franceses desde 1830, fue destituido por la Revolución. La Segunda República es proclamada por un gobierno provisional.

647. Primera idea: “al terminar”, no tachado, “volviendo” escrito encima.

648. Jesús, escrito sobre la D. abreviación de Dios.

649. “dentro” añadido.

650. palabra tachada.

651. “quizá” añadido.

652. El resto de la página está añadido verticalmente sobre la página.



**N.207/01** [formato cuaderno, tres páginas escritas al dorso, seguido de dos hojas sin escribir]

Retiro

28 de mayo 1849

Lunes de Pentecostés.

- 5 h Levantarme, Oración, Prima, Misa, acción de gracias hasta las 7½  
Desayuno, leer o escribir
- 9 h 2ª Oración, paseo y lectura
- 10½ h Tercera Oración o lectura de la Regla
- 11½ h Oficio, cena, paseo, rosario y lectura
- 2 h Cuarta Oración o lectura de la Regla
- 3 h Vísperas
- 3 ½ paseo y lectura
- 4 h Vía crucis u Oración seguido de tiempo libre<sup>653</sup>
- 5 ½ quinta Oración
- 6 ½ Cena
- 7 h Paseo, lectura o escritura
- 8 h Mes de Maria. Oficio, Vía crucis o rosario si han sido omitidos. Examen

---

29 Mayo 1849<sup>654</sup>

Mi retiro transcurre con tanta sencillez, que poco tengo que escribir. Todas las meditaciones del P. Lejeune me vienen de maravilla, pienso hasta qué punto Dios es mi bien y un bien infinito, que está en mí, me ha dado la gran dignidad de ser su Esposa totalmente ocupada de él, que las criaturas deben llevarme a él, entre las cosas criadas sé que la abyección y la contradicción son las gracias que más me atraen, quiero amar, y entregarme para centrar todos mis pensamientos en Dios, mi todo, mi bien infinito, cuya mano me <sup>655</sup>sostiene a cada instante por encima de la nada, me da vida para actuar y para pensar incluso cuando le olvido. Veo que el corazón de Jesucristo vivía en esta presencia, en este amor, en esta adoración y en la dicha de esta infinita bondad. Quiero vivir con él. Siento que con un corazón abierto y con la libertad con la que el sacerdote Gerbet me conduce, sería muy dulce para mí estar siempre con Dios, seguir en todo su consejo y no actuar más que bajo su iniciativa. Quisiera poder alejar todas las ocasiones incluso las más queridas <sup>656</sup> que me conducen a otros pensamientos y a otras maneras de actuar. <sup>657</sup>Mientras llegue a conseguirlo, seré paciente con mi fragilidad. Para eso me

---

653. " Vía crucis o Oración " [añadido] "tiempo libre o Oración [estas dos últimas palabras, tachadas].

654. " Mayo 1849", añadido con lápiz por otra mano.

655. Primera idea: "da" tachado.

656. "incluso las más queridas" escrito encima.

657. "No pudiendo, tendré paciencia con mi fragilidad. Para esto me sentiría dichosa de ser ciega y sorda", añadido entre líneas y acabado escrito encima en vertical a la izquierda.

sentiría dichosa si fuera ciega y sorda. Me parece que mis faltas, incluso veniales no han sido nunca para mí indiferentes, pero a pesar del dolor que me causan, hasta ahora con cuánta negligencia he caído en todas las tentaciones, sobre todo faltando en la fidelidad a la obediencia, al recogimiento y dejándome llevar por la pereza, la amargura y por faltas de caridad. Sin embargo siempre he estado persuadida de que valdría más morir que desobedecer o cometer cualquier otro pecado. Desde hace algún tiempo tengo malos deseos con respecto a la perfección. No quiero que me suceda más, comprendo que para estar segura de no caer nunca en una falta grave, hay que estar pronta a sufrir hasta el martirio, dejarlo todo hasta el alma ante la palabra de la obediencia o en la hora de la prueba. Quiero además esforzarme en vencer todos mis malos hábitos e inclinaciones, sobre todo las divagaciones del espíritu, y esto por celo y amor. Pienso mucho en la virtud del entusiasmo y la he pedido, quizás por 1ª vez en mi vida. Me parece que es la verdadera línea del amor, y deseo que me conduzca a no querer tolerar en mí, nada que desagrade a Dios, quiero inclinarme más bien a todo lo que le gusta y sobre todo a pensar en él; además deseo que los demás me animen a tener sed de hacer reinar a Dios en ellos lo más perfectamente posible. Que viva sólo para mi soberano bien, y no perder ni una hora lejos de Él, <sup>658</sup> contentar sus deseos y su infinita bondad con la mayor generosidad y fidelidad posible, la de nuestras hermanas y la conversión de los pecadores. Que no pueda ver un alma en pecado mortal, porque hace, si puedo decirlo así, sufrir al mismo Dios, todavía presente en ella para sostener su vida, y cuyo amor por su vuelta se consume en vano. Que emplee toda mi habilidad en apartar el pecado venial de todas las almas donde Dios habita y sobre todo de la mía. Los tres frutos que deseo sacar de este retiro son: la unión con Dios sin escrúpulos, el celo, la humildad, y siento que de estos pensamientos ya sale un vivo sentimiento de amor. Quisiera tener el valor de hacer el Vía crucis todas las tardes, crecería en un espíritu muy distinto: obediencia, paciencia, desprecio de mí misma, amor a Jesucristo y muchos otros bienes, que son casi siempre para mí el fruto del Vía crucis.

---

30 [de mayo]

Esta mañana me he levantado con mucho mayor entusiasmo. Dios me conduce a lo que anteriormente había deseado encontrar en este retiro, la necesidad de llevar a cabo los designios de Dios sobre mí, de penetrar en lo más profundo de mi alma, vivir allí con Jesucristo, rezar allí con él y renunciar de tal modo a las cosas exteriores, que no vea, no oiga, ni me acerque a nada, más que por obediencia o por celo. Esta mirada me ha llenado plenamente y he encontrado un recogimiento mucho más íntimo y disposiciones mucho más fervorosas con contrición y humillación del pasado. Trataré de hacer que todo mi retiro <sup>659</sup> vaya por ahí manteniendo sin embargo la libertad de corazón que se ha aconsejado. Para entrar en esto he buscado los libros que podrían llevarme a la sujeción, dejándome mover sólo por el impulso de Dios, todos estos días trataré de expresar lo que él me enseña y sus consecuencias, porque ahora tengo que practicarlas. Los dos pasajes de Goerres páginas 463 y 469 son los que he recordado con más claridad para dar a Dios lo que me pide, entonces fui a buscarlos, no los había visto por lo menos <sup>660</sup> desde hace un año, y veo que mi infidelidad está en no haberlo hecho, no haberlo querido siquiera, tanto más cuanto que estas opciones tienen grandes consecuencias para la gloria de Dios y el bien de los demás, pues inducen a rechazarlas, y hacerlas inútiles. Ahora bien <sup>661</sup> es una

---

658. Primera idea: “glo[rificar]le” tachado.

659. Palabras tachadas, talvez “en todo”.

660. “entonces fui a buscarlas, no las había visto por lo menos desde más de un año” añadido al final de la página y señalado con una +.

661. El resto del párrafo está tachado. Parece que lo hizo María Eugenia.

elección y una opción particular el ser llamada a renunciar a tanto, hacerse esclava, obedecer y darse a fondo perdido, aunque por otra parte esto sea una elección normal<sup>662</sup> para los que son llamados a la vida religiosa.

---

31 de Mayo 1849

Gracias a lo que el Sr. Gerbet me ha dicho al principio de este retiro, me parece que comprendo dos cosas que nunca se habían unido en mi espíritu: que Jesucristo me pide vivir de su Espíritu, bajo su dependencia y con una vida interior separada de las cosas creadas, pero que este Espíritu al ser por excelencia un espíritu de suavidad, de gozo, de misericordia, *Consolator optime, dulces hospes animae*.<sup>663</sup> esta vida debe ser siempre gozosa, feliz junto a Él, y yo debo vivirla con gran libertad de corazón, con el amor más gozoso de mi alma, desterrando la tensión, la inquietud y toda turbación por haber faltado. Al comienzo de mi vida religiosa, no comprendía la necesidad de este espíritu de recogimiento, de oración, todo de Dios y para Dios. Más tarde cuando lo percibí, lo vi como un terrible cautiverio,<sup>664</sup> al que había que someter la naturaleza con violencia, y por no contar bastante con la misericordia del huésped interior, caí en desesperación y turbación interior. Hoy <sup>665</sup>no puedo más que decirme, ¿Qué significa dejarlo todo, no ver nada del mundo, cuando es para encerrarse con Aquel, a quien se ama por encima de todo? En este esfuerzo, ¿cómo no contar con la misericordia de Aquel a quien se ama y es infinitamente bueno?

1 de Junio

Me parece que hoy, Dios quiere disponerme al desprendimiento de las criaturas y de mí misma y que quizá ha llegado el instante feliz de mi vida en el que me hará comprender y gustar este desapego de las criaturas que siempre ha sido para mí una dificultad, tanto que si no viene de Jesucristo puede ser muy malo y hacer mucho daño en el corazón de los demás, al mismo tiempo que reseca y encoge el mío propio.

Después de la comunión me recogí en lo más profundo de mi alma, prometiendo al Señor desde ahora<sup>666</sup> permanecer a sus pies lo más posible, mantenerme allí y volver a Él cuando haya salido. Le he suplicado que me diga lo que quería de mí y esto es lo que he sentido 1º. Necesitas que yo te baste.<sup>667</sup> Bien puedes e incluso lo debes porque yo quiero, ampliar esa profundidad de tu alma para<sup>668</sup> subir hacia los hombres. Te daré para con ellos mi espíritu, los amaré con una caridad extrema que yo mismo te inspiraré, de la cual yo soy el modelo, y tú irás donde yo iría con el mismo celo infatigable para procurarme un lugar en el corazón de cada uno de ellos, pero no quiero que creas que no puedas dejar de hacerlo<sup>669</sup>, que lo necesitas, incluso. Es preciso que yo te baste. 2º Quiero que te pases mucho tiempo a mis pies relacionándote conmigo con la confianza y libertad de una hija muy querida y con el amor de una Esposa. Pero también con la más grande humildad y anonadamiento posible. Permanece pequeña, humilde, flexible y arrepentida. 3º Intenta alejar de ti todo lo que me desagrade, los pecados veniales; y adornarte con toda clase de virtudes que me pedirás y para que yo se las presente al Padre

---

662. Primera idea: "a todos" tachado.

663. "Consolador bonísimo, dulce huésped". Secuencia de Pentecostés *Veni Sancte Spiritus*.

664. Palabra tachada: "donde".

665. Primera intención: "y por lo tanto" tachado.

666. Primera intención: "con él" tachado.

667. Ver: Partage Auteuil n° 37, página 4-6.

668. "Quitar este fondo del alma" añadido.

669. En el texto: "2Que lo necesites [añadido] 1que no te puedas pasar de ello".

para ti. Puedo y quiero concedértelas. No te angusties ni te desanimes por tus faltas, ni aunque sean grandes y numerosas, pero llóralas. En cuanto a los sufrimientos que te vengan de fuera o la sequedad interior que puedas sentir, intenta amarlas, por desprecio a ti misma. Procura tratar siempre a las Hermanas como Esposas con las que puedo demostrar mis preferencias. Así que te encargo que las santifiques quitando de ellas todas las imperfecciones que puedas. 4º Recuerda que toda la felicidad y alegría de mi humanidad ha consistido en permanecer en una profunda unión con Dios de tal modo que, exceptuando el último secreto de su Ser, todo me fue comunicado. Y que tú has abrazado con agradecimiento mi vida y muerte tan duras, dando gracias, en todo momento, de haber sido hecha, incluso en los más terribles sufrimientos, humanidad del Hijo de Dios. Y tú, si cuando dentro de 20 ó 30 años abrazaras la vida más dura y las más grandes renunciaciones para ser hallada Esposa del Hijo de Dios, ¿Cómo compararlos? Mi Divinidad es un bien infinito para el que has sido creada, en la cual ya desde ahora te mueves, eres y existes. Yo habito en ti por mi gracia, vengo a ti, por mi Sacramento, siéntete pues feliz con este don, aunque experimentes el sacrificio de ti misma, y de todos los <sup>670</sup> goces naturales a los que te he pedido renunciaciones.

---

2 de Junio

He meditado en la vida oculta de Jesús y le he pedido ser humilde y permanecer en la penumbra en la vida, y cuando tenga que tratar con personas de fuera, sobre todo si se trata de alguien ilustre, sea El quien hable y yo permanezca totalmente bajo su acción, de modo que no sobresalga en nada, desear ser poco importante en la Congregación y desprenderme del deseo de ocupar el lugar debido a mi rango de Superiora. No, aún siendo Superiora, no reclamar miramientos ni consideraciones personales.

**N.208/01** [Seis hojas de cuaderno despegadas, escritas por los dos lados]

Retiro de ocho días      15 de marzo de 1850

Día 1º. He sentido aridez, pero también alegría por haber tenido tiempo para reflexionar seriamente ante Dios y rezar. Lo que más me ha cogido es el deseo de cambiar, y el pensamiento de que Dios sólo puede hacer ese milagro. Se lo he pedido con todo el ardor y con toda la insistencia de mi corazón recordándole que es él quien después de mil dilaciones hizo de Santa Teresa un alma al fin toda suya; es él quien atrajo a Santa Catalina de Siena, es él quien conmovió con amor a Santa Catalina de Génova en la hora en la que comenzó el camino de los santos; son sus impresiones las que han cambiado a Sor Thérèse Em, y si yo no tengo las mismas inclinaciones que ellas ¿no ha sido Él también quien un día conmovió con este amor sumo a Santa Margarita de Cortona y a Santa Jacinta de Mariscotti<sup>671</sup>? Es Él, él solo quien da la contrición, la humildad, el amor, el espíritu de oración y todos los bienes.

La clase de luz que he creído percibir, es que él quería que yo penetrase en el espíritu de víctima y de Cordero sobre todo con el corazón, con el fin de no buscar nada<sup>672</sup> para satisfacción propia y de valerme de todas sus delicadezas solamente en beneficio del prójimo, cuando las sienta para mí tengo que refugiarme en el espíritu de víctima. Si Dios quiere que conserve mi corazón como me han dicho,

---

670. Primera redacción: “cosas” tachado; “cosas creadas y exteriores” añadido y tachado.

671. En la carta del 11 de Febrero 1846 (L.1817) Maria Eugenia explica al P. d'Alzon que a Sor Maria Emmanuel le gustaría recibir el libro sobre estas dos penitentes.

672. “Rebuscar” cambiado por “buscar”.

que lo utilice, que lo desarrolle para darlo todo a los demás, para tratarlos con delicadeza infinita, pero no buscar nada para mí; que me repita con frecuencia esta frase: allí donde uno empieza a buscarse, deja de amar. – Te haré pues, Dios mío, un sacrificio de todo lo mío, placeres, contrariedades, empleo de los sentidos, empleo del tiempo, pensamientos, sentimientos, todo, todo, si tú me das la gracia. ¡Oh! Quiero pasar este retiro sólo pidiéndotela. Todo, todo para el prójimo y nada para mí, incluso en las cosas espirituales.- Mi egoísmo vencido, y una generosidad que me haga por el contrario entregarme como víctima por los demás por amor a ti. – Quiero que me ayude la obediencia, y me parece que cada quince días debería rendir cuenta de los puntos siguientes sobre los que dirigiré mis esfuerzos:

1º. Si por pereza no he descuidado ningún bien de los que pueda hacer, o si habiendo cumplido mis obligaciones, he empleado fielmente el tiempo en leer, en aprender, en rezar, en fin en capacitarme más y perfeccionar en mí el instrumento de Dios.

<sup>673</sup> 3º. Si no ha pasado ningún día sin hacer algún acto de caridad con el prójimo, si he hecho todos los que he podido, si todas las veces que he deseado algo para mí, no me he parado en ese deseo más que para proporcionar su efecto a los demás y hacerles lo que yo hubiera deseado que me hicieran; si he estado atenta a no aceptar nada, como comida, cuidado, consuelo, incluso espiritual, sino después de estar segura de que todas aquellas que podrían tener la misma necesidad lo han recibido antes que yo.

4º Si sólo he tenido palabras y pensamientos bondadosos, de mansedumbre, imitando al Cordero divino.

5º. Si he evitado hablar de mí, excepto para reconocer mi equivocación cuando tenga lugar y si no he dicho más que palabras amables al prójimo y del prójimo.

6º, Si he tratado de actuar con rectitud, humildad y afectuosamente. Con rectitud hacia Dios, humildemente conmigo, afectuosamente con el prójimo, - sencillamente también sin rodeos, inquisiciones o reflexiones vanas.

7º. Si he rezado mucho y constantemente.

8º. Si he tratado de hacer todos mis actos con tranquilidad siguiendo la Regla.

9º. Si me he ejercitado en hablar lo mínimo y en decir sólo lo que sea para el servicio de Dios.

10º. Si en los movimientos de amor propio y en las emociones naturales he mantenido silencio completo.

11º Si he mantenido mi alma con espíritu de docilidad en la obediencia y si hacia los que me dirigen he actuado con un verdadero corazón de niño.

12º Si he cogido la costumbre de elevar mi corazón a Dios cuando toca la hora, como quería San Vicente de Paúl.

13º Si he tenido caridad con los difuntos ganando las indulgencias y rezando con exactitud por ellos.

---

Día 2º.— ¿Qué diré hoy de lo que me ha dado el Señor, sino deseos? la gracia de rezar mucho, de llamar todo el día a la puerta de su misericordia para que al fin me convierta, movimientos de amor y de agradecimiento tierno hacia Jesús en la agonía y en fin propósitos que siento la necesidad de

---

673. El texto pasa directamente del 1º al 3º - a menos que un 2º estuviera en el comienzo rasgado de la página que sigue. (a revisar esta nota).

ponerlos en manos de quienes me dirigen para que ellos me los hagan cumplir, porque yo sola no los mantendría. Lo primero es actuar con ellos con una verdadera obediencia, humildad, sencillez, confianza, y con todo el agradecimiento que su bondad me inspira. Siento que con frecuencia les aburro, soy tonta y extensa en explicarme, y en medio de todo, eso me proporciona un movimiento más tierno de amor a Jesús Nuestro Señor que nunca me encuentra demasiado extensa con Él, que me entiende muy bien, que todo lo mío lo remedia hasta coger sobre él la letra de mis pecados: *O quis mihi det te fratrem meum*<sup>674</sup> etc., se lo digo mucho y confieso que siento alegría al ver que me vuelve el atractivo por las palabras del Cantar de los Cantares. Quisiera amar a Dios tanto como ninguna criatura ha podido amarle, ese es mi único deseo, e incluso entre las cosas de su servicio que pudiera desear no veo ninguna otra. – Pero para eso hay que mortificarse en todo, suplico que me ayuden, quisiera practicar una paciencia verdadera, vencerme, tomar en fin todos los medios que me proporciona el amor a Dios, y que me digan qué es lo primero y lo que más especialmente debo quitar en mí.

Día 3º.- Estoy pensando en que voy a cumplir 33 años y en que prácticamente me he ocupado sólo de mi misma, y que haría bien de ahora en adelante unirme a la muerte de Jesucristo de quien es justamente la edad para, renunciarle y desde ahora fijar mi morada en el amor a Dios y al prójimo y en el olvido de mí. Como propósito de detalle, deseo encontrar muchos medios para habituarme a hacer muy frecuentes jaculatorias, sobre todo éstas: Jesús mío misericordia y ésta: *Maria mater gratiae mater misericordiae, tu nos ab hoste* etc.<sup>675</sup> – Hasta ahora las que más he hecho son: Dios solo, Dios solo para una eternidad – que se haga tu voluntad y no la mía, y – él lo sabe todo, él lo puede todo, él es mi Padre, él me ama – *Deus, Deus, meus, sitivit in te anima mea*<sup>676</sup> - Jesús mi Dios, María mi madre, ¡tened piedad de mí!

Día 4º.- He comenzado la mañana sin buenas disposiciones, pero al pensando en San José, de quien es la fiesta, me ha rehecho, intentando actuar con el Sr. G[erbet], como el Niño Jesús cuando tenía 4 años y entonces la dirección me ha ido bien, tanto más cuanto que el Sr. G[erbet] me ha demostrado mucha caridad. Respecto a mi repugnancia a exponerme a los estados interiores de Jesús bajo el peso del pecado, el Sr. G[erbet] me ha dicho algo que me ha hecho mucho bien: que la esposa debía seguir al Esposo por todas partes donde él va. Quiero meditarlo con frecuencia.

Por la mañana recordando cuánta paz le había dado el Sr. Gerbet a mi alma por su bondad y el bien que su sola presencia me hacía en el estado de turbación en el que me encontraba, me propuse muy especialmente imitar su perfección de intermediario con los hombres, porque tales modelos dan una cierta responsabilidad ante Dios si no los desaprovechamos. Este año quiero también tomar como patronas a Santa Teresa y Santa Catalina de Génova, la 1ª sobre todo por la perfección de sus relaciones con los hombres y el encanto que derrama su corazón, la 2ª por sus relaciones con Dios porque todo lo que de ella he leído me ha emocionado y que precisamente Nuestro Señor me pide varias de las cosas que le había pedido. – La caridad con los enfermos que le pide, me dice cual es la que yo tengo que tener con las enfermedades de las almas, incluso las más penosas, y que tendré menos mérito cuidando los cuerpos, eso no me costaría lo mismo.

Día 5º. He meditado sobre el estado de víctima. He llegado a encontrar 1º. Que es un ardid de mi naturaleza presentarme las últimas consecuencias para desviarme. Actualmente no se trata de esos estados terribles de agonía y de sufrimiento interior. Dios no me los ofrece en este momento, incluso

---

674. “quien me diera fueras mi hermano” Cant. 8, 1.

675. “María madre de la gracia, Madre de misericordia, protégenos del enemigo”. Himno antiguo.

676. Dios mío, mi alma tiene sed de ti...Sl.63 (62) v.2.

ni me da ninguna ocasión. Si él los quisiera e interiormente me los pidiera, tendría que aceptarlos. Al ver que no me los ofrece, concluyo con un sofisma, que no puedo acoger un estado tan difícil cuando ni siquiera Dios me lo propone con claridad. Pero tampoco se trata de esto. El estado de víctima podrá un día tener sus consecuencias para mí, no tengo que precaverme contra Dios. Si un día él lo quiere, tendré que quererlo yo también, y debo abandonarme a ello como generalmente a todas sus voluntades. Mientras espero, a cada día le basta su afán y de lo que se trata, es de ser víctima, no con excesivos<sup>677</sup> sufrimientos, sino con la distancia propia<sup>678</sup> del estado de víctima. Por un defecto de generosidad y por un defecto de abandono es por lo que me dejo caer en el temor de los estados interiores de Jesús en su Pasión. Hoy no se me pide más que penetrar en su estado interior durante su vida. Dios me deja incluso encontrar alegría y paz en esta participación, cuando penetro un poco: pero descansa en un profundo desprendimiento de sí misma y de las cosas creadas, sobre todo cuando son aprehendidas por los sentidos y por eso es por lo que mi naturaleza da tantos rodeos para sustraerse-.

2º. He visto que tengo tantos menos derechos para resistir a este estado cuanto que ni siquiera tengo necesidad de ser consultada para saber si lo quiero. 1º. Es la deuda de mi bautismo, 2º. Lo he aceptado formalmente en mi profesión. ¿Cuál fue la impresión sobre los 3 votos? Ser casta de este modo, es estar apartada de todo goce de los sentidos. El Esposo ¿estará más contento de verme sentir el placer en el de goce de algo, que empleando mis miradas contra los deseos de sus celos? – Cuánto más tendría que decir de la pobreza y de la obediencia como él me las propone.

3ª. He deseado tener una autoridad cerca de mí sobre todo para que me fuerce a penetrar en los designios de Dios. – Pero, ¿Qué es lo que he hecho hasta ahora de todas esas instrucciones?

Que viva o que muera, no es muy importante, pero sí que sea lo que Dios quiera que sea en el puesto en que estoy. Me gustaría cien veces más morir dentro de dos años, después de haber pasado ese tiempo santamente y con edificación, que vivir 50 años tibiamente. No hay pues mucho que evitar. Además estoy persuadida de que todo lo que haga por obediencia<sup>679</sup> jamás me causará un mal real. Dios está obligado a prevenir. Lo que no puedo naturalmente, lo puedo por obediencia, no me está permitido dudar en creerlo. He querido encontrar en la obediencia la fuerza para vencerme, incluso porque algunas veces no tendría voluntad. Creo pues que es preciso que tengan la caridad de emplearlo todo para vencer mi naturaleza. Esta naturaleza es cobarde, teme el sufrimiento; es orgullosa, teme los reproches hechos con autoridad. ¿ Por qué no encontrar en lo que teme, la ocasión que le aparte de lo que desea? Creo que si se sintiera segura de que el castigo sobrepasará siempre al gozo, sería con frecuencia un freno para ella y la gracia dominaría más. Quiero pedirlo aunque me cueste, y tal razonamiento me humilla. Por lo demás puedo asegurar que esta clase de severidad no me cierra el corazón y que no deben temer utilizar demasiada autoridad. Quiero entregarla toda entera. – Si fuera en el orden de la gracia que se me hiciera sufrir, o que fuese constreñida, como me ha ocurrido a veces, podría apenarme, pero que se castigue mi naturaleza, no tengo nada que perdonarle, me produce suficientes molestias como para que aunque me cueste, me satisfaga verla un poco confundida. Y aunque no hiciese más tonterías, sé que debe ser doblegada, para que Jesús pueda reinar en mí; Y cuánto más, no deberá ser sometida cuando quiere erigirse en maestra.

Encuentro al Señor verdaderamente bueno, al querer que me acerque a él siempre por obediencia en la comunión, me siento emocionada de corazón.

---

677. “este estado” tachado.

678. “este” tachado.

679. Media línea, tachada.

Para entrar en estado de víctima veo una gran necesidad de santificarme, totalmente, resuelta a mortificarme siempre en el alimento y en el gusto por ver cosas o de hablar con personas que me agradan. Debería hablar siempre de las cosas que gustan a los demás y no a mí <sup>680</sup> + La menor disposición para querer en tal o en cual circunstancia gozar de esto o de aquello, si eso se presenta, percepción de cosas hermosas, países nuevos, etc. relajarme de antemano.

Como resolución de detalle quiero hacer mis comuniones con las intenciones de la Regla y por las personas por las que tengo que rezar, y ganar exactamente las indulgencias por los difuntos. He faltado a todo esto por negligencia.

Día 6º. He rezado un poco más en dependencia de la oración de Jesús en mí ¿No es triste y vergonzoso que incluso en esto, buscarme a mí tenga tanta influencia, que por lo general me desvía, porque este estado está más vacío, priva de más cosas y exige un recogimiento más profundo y más serio, <sup>681</sup> sobre todo un recogimiento de otra naturaleza? – He buscado lo que tendría que decir si hago una confesión de los principales pecados de mi vida pasada y he encontrado cosas tan vergonzosas que me dije que ya no esperarán nada más de mí y perderé toda estima que pudieran tener de mí naturaleza. – Pero <sup>682</sup> ella ¿no lo merece y no es incluso la humillación la que debe decidirme? Además no es con vistas a <sup>683</sup> agrandar a los hombres por quien debo actuar, sino por Jesucristo que sabrá sacar de mí su mayor servicio; en fin me he inclinado a hacerlo para que el tenga a bien encargarse de mi alma, vea claramente cuánta penitencia tengo que hacer, cuánto la necesito y cuán justo es. Ha llegado el tiempo en el que debo aceptar generosamente la penitencia y en la que <sup>684</sup> por el lugar que va a ocupar en mi vida deberá marcar una manifiesta separación entre el futuro y el pasado. Pero mi corazón es estrecho y cobarde, necesito mucho que se vuelva grande y generoso.

Estos miedos a perder la estima son una de las cosas que algunas veces me hacen temer el apego que tengo al afecto de algunas personas ¿Cómo desear que ellas me desprecien? y sin embargo debería desear ser despreciada por todo el mundo. Todavía lo soportaría contenta de personas que me son indiferentes y por la devoción a este texto: *Quis mihi det te fratrem* etc..., añadido con gusto *et ominis homo me despiciat*, <sup>685</sup> porque con Jesús presente, me parece que el desprecio de los demás me hace estar más en soledad con él y que eso es deseable; pero para mis amigos no tengo tales deseos a pesar de que esto mil veces me es debido ¿Qué remedio para esto?

Durante toda esta jornada he estado profundamente ocupada en el espíritu de penitencia al que debería tender después de tantas faltas, infidelidades y retrasos – también de la necesidad de recordar con frecuencia que debo tender a lo más perfecto <sup>686</sup> y que se lo he prometido a Dios, porque no hay nada sin eso donde yo no me busque, y no actúe con pereza incluso en la Oración.

¡Cómo Jesús pide en mí humildemente perdón a su Padre! ¡sufre por mis cobardías y por el amor a mí misma que me ata y me retiene por todas partes! ¡Cómo pide que por fin sea suya! Tiene deseos que todavía no he satisfecho y en este momento mismo, no estoy todavía de pie y levantada de mi cama de

---

680. La última frase del párrafo está añadida al final y señalada con una +.

681. “sobre todo” tachado.

682. Primera idea: “esta repugnancia debe por el contrario hacerme decidir hacerlo, para experimentar primero esa humillación y después” tachado.

683. “además en vistas” añadido.

684. Primera idea: “separarme de todo” tachado.

685. “quien me diera fueras mi hermano, y que todo el mundo me desprecie”...Cant. 8, 1.

686. Esta idea en la espiritualidad de María Eugenia, aquí está expresada bajo forma de promesa. En 1846, (Cfr. N.203/01) está expresado bajo resolución.



paralítica para al fin satisfacerle ¡Cuánta vergüenza y tristeza tiene Jesús! – Quiere reinar en mi alma, para eso quiere sobre todo que el amor propio, la voluntad propia, la actividad propia, el afanarme y la disipación se vayan. – También detesta esta disposición que tengo a agitarme interiormente<sup>687</sup> ante las contrariedades de los caracteres, de los humores y ante todo lo que contradice mis sentimientos profundos. Una de las condiciones de su Reino en mí, es que tenga mucha paciencia para soportarlo todo con mansedumbre y sumisión interior, que vea las cosas en Él y no con relación a mí.

Jesús me recuerda todavía mucho lo que me había enseñado de mis tres votos ¿Dónde está, dónde ha estado esta pobreza difícil que trabaja por encima de sus fuerzas y que carece de todo? ¿Dónde ha estado solamente el afecto? En mis achaques, viajes, cuántos cuidados, búsquedas, cuántas cosas he deseado tener, lujos, incluso, fuera de la pobreza, cuando me faltaban, cuando llegaba eran acogidas con gozo<sup>688</sup>

¿Cómo era la obediencia de Jesús niño? ¿Y esta castidad, cuyo celo me pide no ser sorprendida en ningún placer sensual? En cuanto al amor al sufrimiento, ¿Dónde me encuentro, a qué viene este horror que me lleva a no exponerme a sufrir algo de lo que Jesús sufrió por mí? A través de este pensamiento he vuelto a la terrible repugnancia a ofrecerme por los pecados ajenos. Me he ofrecido por algunas personas, pero, ¡qué incoherencia! Me frena ofrecerme por aquellos que están atascados en la impenitencia, sobre todo cuando están metidas en la impureza, como lo están aquellas personas unidas a mí por lazos de familia.<sup>689</sup> Y sin embargo dejarles llevar solos la cólera de Dios y el horror de su impenitencia, no un día y en apariencia, pero siempre y en realidad... Entonces es cuando me ofrecí a todo sufrimiento por su conversión. – Pero ¡qué generoso ha sido Jesús! sólo por amor a la gloria del Padre, ha querido sufrir todo lo correspondiente a los impenitentes y condenados. Así que me ofrecí por su conversión y como condición para su conversión.- Durante este tiempo veía la impureza voluntaria y consumada como un monstruo resultándome más horrible que cualquier otro, por haberlo visto de más cerca, y he vivido durante años como en un antro y bajo el temor de sus dientes.

7º día, fiesta de la Compasión. – No sé cómo explicar lo que pienso de comulgar diariamente. De día, de noche, me empuja a santificar toda mi vida hasta tal punto que creo que mi naturaleza desearía alejarse del Altar. Cuando pienso que Juana de Chantal pasaba noches enteras impresionada con esta gracia, suspirando por no haber apreciado suficientemente esta gracia y que la Santísima Virgen en la tierra, después de la muerte de su Hijo no ha podido recibir gracia mayor que ésta, tan sólo me separan unas horas de la llegada de mi Señor, en fin, la Iglesia, para concederla, exige mucho desprendimiento, perfección y a mi vez tengo que tender a ello con todo mi ser.

Esta mañana he sentido, de mi naturaleza viciada, una gran repugnancia en vista a la sujeción que voy a pedir al decir lo que acabo de expresar y pensando en lo mal que lo voy a pasar, pero es precisamente a lo que voy, a someter mi naturaleza para darle a entender que no es ella la maestra, y que necesita sumisión. Quiero ser sincera, no obedeciendo cuando me parece, sino que se me obligue a obedecer cuando no lo deseo. Y esto es lo que mi naturaleza quisiera impedir.

He permanecido toda la mañana meditando en la Compasión de la Sma. Virgen, pensando que la ternura que sentía por su Hijo, la unión a los sufrimientos de Jesús, la han llevado a vivir la Pasión a través de la compasión que sentía por Él y que ni Él la tenía para sí, ha llegado a ser para ella un

---

687. “interiormente “escrito encima.

688. Primera idea: “cuando se presentaron más allá de todas las seguridades de mi estado” tachado, La corrección ha sido añadida a pie de página y señalada con una cruz.

689. En 1842, en un aniversario de su profesión, Maria Eugenia se ofreció a sí misma por su familia. (N.1855/ 03, 15 de agosto 1842 y carta al P. d’Alzon, 16 de septiembre 1842).

verdadero martirio, que debido a mi dureza de corazón me hace sentir vergüenza de mí misma. Dicen que tengo corazón, ¿dónde está mi compasión por Jesús, y dónde la que debería tener para el prójimo, pero que tengo para mí? He pedido mucho a la Sma. Virgen que me haga partícipe de su Compasión, he tratado de entrar en su ternura por Jesús que sufre, y que endurezca mi corazón para que no busque tanto mi propia compasión. Y profundizando en los tres compañeros que Jesús escogió: la pobreza, el desprecio y el dolor, me he sentido un poco más inclinada a aceptarlos. Qué ingratitud la mía al rechazarlos, pues Dios me ha concedido por temperamento el vivir feliz, más que cualquier otra persona,<sup>690</sup> con buen carácter, quiero agradecer con generosidad la pobreza, el desprecio y el dolor intentando no rechazarlos en mi entorno. Debería intentar desde ahora hasta mi próximo retiro no rechazar estos tres compañeros: pobreza, desprecio y dolor. Cuando viaje me propongo tomarlos como compañeros y alejar así las faltas con que hasta ahora he cometido en estas ocasiones. Lo que más temo es el dolor, pero al menos sin rechazarlo demasiado, he sido fiel a los otros dos. Qué libre y feliz la que tenía como divisa: *O padecer o morir*<sup>691</sup> + y nada la paraba<sup>692</sup> Y Dios me ha hecho para una libertad semejante. ¿por qué no estaré yo celosa? *Nolite fieri servi hominum. ¿Por qué no ejercitarme en ello?* ¡Ah! que comprenda de una vez<sup>693</sup> a Dios, Dios es mi única alegría. Cuanto menos hablo a los hombres, menos asuntos tengo con ellos y más fácil me resulta la intimidad y el gozo del corazón. Cuanto más<sup>694</sup> hago por Dios incluso en un estado penoso de oración, más feliz soy, cuanto más me renuncio más paz tengo. Dios me concede esta misericordia sensible y ¿puedo todavía dudar? De allí vuelvo a la obediencia. Es bien cierto que castigándome, humillándome y cuando me hacen sentir la autoridad sin escapar de ella, se me pueden corregir muchos defectos de los que me dejo llevar – y es muy sencillo: no es la parte superior la que en mí resiste<sup>695</sup> a Dios, es la parte inferior, la carne y el espíritu carnal. Es natural, que lo que mortifica a la carne y<sup>696</sup> al espíritu de la carne me imponga y espante, y esto es lo que me explica cómo bajo la inspiración de la gracia puedo desear<sup>697</sup> ser tratada así y mi naturaleza teme de tal manera las consecuencias, que evita cuidadosamente caer en alguna falta; como también en caso parecido la parte superior de mi alma, se adapta a Dios, y el superior la aprueba. Sin esto no haría gran cosa. A pesar de las repugnancias de mi naturaleza, debo y quiero decir todo esto para que lo hagan. Así pues, me entrego a mí misma con una confianza que no podría ser mayor y deseo que me traten como a un niño<sup>698</sup>. Prometo aportar un corazón de niño si me lo permiten, ya que tampoco tengo valor para hacer más de lo que permiten. Y para ser sincera, por mi parte debo añadir también cómo el P. d'Alzon me mortificaba lo más posible.

Hoy no he sentido tanta facilidad para rezar como los días anteriores, pero los pensamientos que acabo de narrar y que han alimentado mi espíritu me han hecho mucho bien.

Día 8°. Hoy es el día del agradecimiento. Me siento mucho mejor ahora que lo que he estado en años anteriores. No me sentía capaz de levantarme, ni de encontrar tanto gozo y vida interior<sup>699</sup>.

---

690. “que yo” añadido.

691. Teresa de Ávila. “Dios mío o padecer o morir, que estos han de ser nuestros deseos.” Ana de Jesús dio testimonio de que Sta. Teresa llevaba en su breviario esta sentencia escrita de su puño y letra. *Obras completas* Biblioteca de Autores Cristianos pag. 568-571.

692. “nada la paraba” al final de la pag Y señalado con una +.

693. “una vez” escrito encima.

694. Primera idea: “cuanto más me off” tachado.

695. Primera idea “ la lleva a hacer lo que desagrada a Dios” tachado.

696. “la carne y” escrito encima.

697. Primera idea: “ y las mismas penitencias” tachado.

698. La continuación del párrafo está añadida al final de la página, señalada con una cruz.

699. “ encontrar tanto gozo y vida interior” añadido “y vida” doblemente añadido.

*Renovabitur ut aquilae juvenus mea*<sup>700</sup>. Repercute incluso en mi cuerpo pues desde hace tiempo no me sentía tan fuerte. Mejoran mis inclinaciones, con una mayor sencillez en mi trato con Dios. ¡Que Dios sea bendito! Estoy agradecida también al Sr. Gerbet que me ha escuchado con tanta paciencia y me ha conducido por este camino. La bondad de mi estimado Padre en su última visita me ha ayudado mucho también, pero no hubiese dado tanto fruto si me hubiera encontrado sola.

Ahora tengo toda la ayuda que necesito, no podría sentirme más gozosa con la dirección del P. d'Alzon y del Sr. Gerbet si no es a través de la armonía de su comportamiento y lo que Dios me pide. Que sepa aprovecharme siendo fiel a todo lo que el Señor me ha regalado durante este retiro. Y que a medida que me vaya pidiendo algo, que no me eche atrás, que no le niegue lo que ya le he ofrecido, que no me dejen la libertad de hacer mi voluntad, esto es lo que voy a pedir hoy.

El amor de Nuestro Señor por el anonadamiento ha sostenido mi reflexión durante toda la Oración. No puede haber en mí otras inclinaciones que las que él mismo tenía, no puedo dejar de verlo en mí misma, fomentando todo aquello que me lleve a lo humilde y pequeño, pero sincero, salido del corazón.

Con esta intención hago el *Vía Crucis*, buscando en esta unión toda la seriedad, no quiero complacerme en mí misma, me uno particularmente a Jesús que sufre; lo necesito para conservar los frutos de este retiro. He puesto en manos de la Sma. Virgen todo el fruto de este retiro. Es mi Madre y la confianza que he puesto en ella no puede quedar defraudada. No le pido nada de esta tierra, únicamente que me haga digna de llevar el título de hija suya y tengo la confianza de que más pronto o más tarde me lo concederá.–

**N. 209/01** [Media hoja de papel de escribir, escrita por ambos lados y doblada verticalmente]

Dios quiere que entre en el espíritu de víctima, como un cordero, sobre todo para que mi corazón no busque su propia satisfacción y se aproveche de todas las delicadezas, si no es para ofrecérselas a los demás: cuando las sienta en mí, me refugiaré en el espíritu de víctima recordando que cuando uno comienza a buscarse a sí mismo, deja de amar. Dios mío si quisieras esta gracia al fin<sup>701</sup>, te ofrecería el sacrificio de todo mi ser, mis gustos, contrariedades, uso de los sentidos, empleo del tiempo, pensamientos. Y no me cansaré de pedírtelo; todo para los demás y nada para mí, incluso en las cosas espirituales. Ser capaz de vencer mi egoísmo y tan generosa como para entregarme como víctima para los demás. Quiero hacerme ayudar en la obediencia particularmente en los siguientes puntos:

1º – Si he vigilado la vida de mis sentidos y los he mantenido a raya para evitar que mi alma se disperse.

2º – Si me he dejado llevar de la pereza dejando de hacer algo bueno en beneficio de los demás, si he aprovechado bien el tiempo a fin de conseguir leer, aprender a rezar, a perfeccionar lo mejor posible el instrumento de Dios en mí.

3º – Si no he dejado pasar ningún día sin hacer algún acto caritativo para el prójimo, si he rendido lo más posible, si cada vez que he deseado algo para mí, he procurado esto mismo para los demás y hacer por ellos lo que me hubiera gustado hiciesen por mí.[sic], si me he preocupado de no aceptar ningún alimento, cuidado, consuelo, más que si antes me he preocupado de que todas las que estén en mis mismas condiciones lo hayan tenido antes que yo.

---

700. “ mi juventud se renueva como al de un águila” Cf. Salmo 102 (101) v. 5.

701. “ en fin” añadido.

- 4º– Si mis palabras y pensamientos han sido dóciles y afables a imitación del Cordero de Dios.
- 5º – Si he evitado hablar de mí misma, a no ser para reprocharme, y si no he dicho más que palabras positivas del prójimo y al prójimo.
- 6º – Si he tratado de actuar con rectitud, humildad y amabilidad; - con rectitud, solamente por Dios, humildemente en cuanto a mí y amablemente con los demás, con sencillez, sin buscarme a mí misma, sin doble sentido.
- 7º– Si he tratado<sup>702</sup> de hacer las cosas con serenidad según la Regla.
- 8º- Si he rezado mucho y constantemente.
- 9º- Si me he preocupado de hablar menos y decir únicamente lo que puede ayudar al prójimo.
- 10º Si en los momentos de amor propio y de emociones fuertes he procurado guardar silencio.
- 11º- Si en la obediencia me he mantenido abierta y disponible y si actúo con los que me dirigen con un corazón de niño.
- 12º- Si me he acostumbrado a elevar mi corazón hacia Dios cuando suena la hora.
- 13º- Si he sido caritativa con los difuntos ganando las indulgencias y rezando por ellos.
- Imitar a Sta. Teresa en lo que atañe al prójimo,<sup>703</sup> a Sta. Catalina de Genes en su relación con Dios. Acordarme que la Esposa debe seguir al Esposo por dondequiera que vaya.

**N.210/01** [Formato libreta, cinco páginas,; una hoja desprendida, y una hoja doble escrita en tres páginas. En la 4ª página comienza el N.210/01]

Retiro de 8 días<sup>704</sup>

+

18515 Marzo

Siento tal fuerza con el deseo de renovarme totalmente en este retiro y de convertirme , que espero obtenerlo por la misericordia de Dios y de la bondad de la Santísima Virgen. Ayer permanecí todo el día ante el Smo. Sacramento expuesto, suplicando a Jesucristo pusiera en juego todo su poder para cambiarme. Lo que me ha parecido es la finalidad de este retiro, es la de aprender a dominarme de tal modo que en lugar de dejarme arrastrar por la angustia<sup>705</sup> las contrariedades, los afanes, etc. aprenda a mantenerme en paz bajo la mirada de Dios, sabiendo que todo depende de él y que toda nuestra actividad y agitación no son más que<sup>706</sup> el fruto de la impotencia de una hormiguita, y de que todo lo hagamos<sup>707</sup> con tal de agradar a Dios, recemos y hagamos lo que nos parece ser su voluntad, debemos mantenernos en paz, elevando hacia él nuestra mirada, y contar para todo, con su bondad y ternura de Padre. Me doy cuenta de lo difícil que me resulta mantenerme en una paz permanente que aleje todas las inquietudes, las impacencias, emociones del corazón, etc; pero es absolutamente necesario para

702. Primera idea: “muy” suprimido.

703. La última línea está escrita en vertical: el principio por el anverso y el final por el reverso.

704. El P. d’Alzon está en París del 14 al 16 Marzo. Maria Eugenia le escribe el 18”...” me ha acompañado de tal forma en mi quebranto que le quedo muy agradecida...”.

705. Primera idea: “Ir” tachado.

706. “impotencias” añadido.

707. Primera idea “podemos ganar más” tachado.

dar un paso más en la virtud. Cuando la naturaleza siente profundas emociones es necesario rezar. Además, ver en ello a Dios, tener más fe y confianza en él.

Permaneciendo a los pies de Jesús para dejarme instruir por él, he recordado sus palabras en este sentido y hay tantas: *No cae ni un cabello de vuestra cabeza, sin la voluntad de Dios. –No estéis ansiosos<sup>708</sup> – y en la Pasión: No tendrías ningún poder sobre mí, si no se te hubiera sido otorgado de lo alto<sup>709</sup> – en otra parte: no temáis a los que sólo pueden matar el cuerpo<sup>710</sup> etc.*

Hoy día 5. – Acabo de hacer el Vía crucis, y me parece que Dios me ha hablado con más fuerza y ha doblegado mi corazón para que se humille y llore su orgullo. ¡Oh Dios mío! ¿Por qué ocupo siempre el centro del tema, pensando si los demás son buenos o no para mí, ahora o en el futuro? Quisiera establecerme, en un verdadero menosprecio de mí misma, tender a perder toda consideración, en lugar de guardarla, poniéndome a los pies del otro, a ser voluntariamente contradecida, menospreciada, y no temer más que el ser causa de maledificación para los demás y que debería reparar sin el menor miramiento, y después con el sacerdote, reconociéndome culpable y pedirle perdón. Pienso que mis propósitos de retiro deberían ser: algo que me ayude a permanecer en la paz,<sup>1º</sup> por actitudes muy humildes, un gran valor y cuidado de humillarme, cuidado para hacerlo constantemente en cosas pequeñas, valor para hacerlo sin respeto humano, después de cada falta, aunque las Hermanas me menospreciaran, más vale esto, que darles mal ejemplo. 2º por medio de la mortificación y desapego de todo y de toda voluntad propia, y aceptando de corazón los caracteres diferentes y las contrariedades; mortificación absoluta para levantarme por las mañanas, necesaria para dar ejemplo y para tener tiempo para hacer provisiones de paz en la oración, y procurar no comer distinto de las demás en el refectorio, y no tomar nada entre las comidas, a no ser por causa muy grave, lo cual sería necesario para dar buen ejemplo, en fin 3º, por el recogimiento, la mirada puesta en Dios, la oración continua lo más posible, y el esfuerzo por dejarle a Jesús hacer y rezar en mí.

Pienso que a través de todo ello Dios quiere llevarme a algo más perfecto como es el espíritu de víctima con Jesucristo, fidelidad en no fijarme en las faltas de los demás a no ser para ofrecerme a hacer penitencia por ellas. No buscar mi propio interés en nada, ni gustos ni facilidades personales, no apropiarme de nada, ni siquiera espiritual, a no ser para los demás, depender de Jesucristo en todas mis acciones, pertenecerle totalmente en beneficio de los demás, vivir de su oración, de su sacrificio, de sus pensamientos y como todo corazón humano busca la felicidad, buscar la mía en la unión con él.

He pedido mucho al Señor, me<sup>711</sup> dé la fidelidad por lo menos en las primeras cosas y de conducirme a las otras<sup>712</sup> por la virtud de su sangre.

Con todo esto, espero volver a mi primitivo fervor y ya no dejarme abatir por necesidades, tener un corazón grande, generoso y que una obediencia de niño sea para mí prioritaria, sin sucumbir ante la primera dificultad, como he hecho últimamente.

6, 7 y 8 de Marzo. Me he sentido interiormente estremecida, al hacer el Vía crucis o en la meditación de la agonía de Jesús, que sufre por todos; atado brutalmente y arrastrado lejos de los suyos, en medio de tantas cosas que mi paciencia se vería incapaz de afrontar; la sujeción de las cuerdas, golpes, injurias, odio, toda clase de vejaciones, los empujones de una turba malvada, la huida de sus

---

708. Mt. 10, 30-31; Lc 21,18.

709. Jn 19,11.

710. Mt. 10, 28.

711. Primera intención “que me” transformado en “me”.

712. Primera idea “ a los demás” añadido.

discípulos, su madre abandonada<sup>713</sup>, le he suplicado su serenidad, pidiéndole por encima de todo, participar con él de todo esto. Cuando le veo en la agonía, sufriendo todo por nosotros y llevando nuestros pecados sobre sí, me pide amar a los demás como a mí misma y de llevarlos sobre mí con su amor. He reflexionado sobre cómo la Iglesia nos enseña a decir nosotros en toda oración y que casi todas mis palabras estarían cortadas de raíz si me olvidara de todos en las cosas espirituales. Debo buscar<sup>714</sup> beneficios comunitarios para los demás lo mismo que para mí, todo lo que he deseado para la perfección de mi alma, esperarlo para los demás también.

He visto cómo la Vida religiosa es cruz y que no la he llevado así, y que lo que Jesús quiere de mí, por mi cargo, es que ayude a los demás a llevarla y que no lo he hecho así hasta ahora. Me he sentido conmovida en diversas ocasiones por esta visión de Jesús llevando su Cruz<sup>715</sup> con tanto esfuerzo, la de las almas y me siento llamada a llevarla con él, con más amor. En mi vida activa quisiera verle a menudo pasando así delante de mí. – Alegrarme desinteresadamente de su gloria, incluso cuando es a costa de voces que me apenan, como la Superiora que siento que no está muy unida a mí,<sup>716</sup> pero, dado el bien que hace, ¿por qué no soy capaz de alegrarme desprendidamente? Dios me urge a ganarle aquellas almas que no son completamente suyas, por falta de obediencia, caridad, etc. pero de hacerlo por amor, siendo indulgente, llena de dulzura, pero de celo también, sin formalismos, pues no se trata de soportar lo que no tiene demasiados inconvenientes,<sup>717</sup> sino llevarlo con amor, a beneficio del Reino y de la Regla. La experiencia me dice que sólo hay que menospreciar a los que se tienen por perfectos y tratar de dejar a cada uno que aprecie con su propia medida lo poquito que hace y el honor que merece por lo que hace. Hace falta que las almas sean fuertes y estén llenas de amor para aceptar que otra las dirija aún siendo Superiora.<sup>718</sup> He resuelto, por tanto, ser muy buena para las demás a fin de ganarlas para una verdadera vida religiosa.— Me ha impresionado el pensamiento de Jesús prisionero en la custodia y en el sagrario. Me sentía feliz de estar a sus pies lo más cerca posible, solamente para estar, y esta palabra que ha dicho a una pobre chica me impresiona también: Estoy allí por mis pecadores. Pensar que está allí por mí, no sólo por lo que me convierte en esposa sino por mí, pecadora, por las llagas de mi alma, para curarlas y ofrecer a Dios su expiación; está también para todas. Qué tendría de extraño que cada una tuviese un pecado para aportárselo, yo tengo los míos, y esta misma misericordia que es un<sup>719</sup>

**N: 210/02** [ debe faltar por lo menos una página entre este texto y el precedente]<sup>720</sup>

...” no se te privará de la victoria a menos que huyas – y no huiré[“–

Este pensamiento me ha llevado, durante la Eucaristía, a un gran amor por Jesucristo sólo, encontrado en el desapego, la separación de todas mis inclinaciones y un gran sentimiento de impotencia al no poder arreglar mi vida de modo que encuentre barreras entre el pecado y yo.<sup>721</sup>

---

713. “abandonada” palabra añadida sobre otra tachada e ilegible.

714. “buscar” está escrito sobre dos palabras ilegibles.

715. Primera idea “en la de las almas” tachado.

716. En este momento no hay más que dos Superiores fuera de Chaillot: Sr. Maria Gertrudis en el Cap (1849) y Sr. Thérèse Em. En Richmond (1850).

717. “ lo que no tiene demasiados inconvenientes” añadido.

718. Palabra ilegible y tachada.

719. Esta página está inacabada y la siguiente lleva consigo un texto de febrero 1846, recogido en el N.201/01.

720. Es imposible afirmar si este texto, incompleto, forma parte del retiro de 1851.

721. Palabras tachadas.

Domingo Volviendo a los pensamientos de ayer, veía cómo por el contrario, mi vida exteriormente, está constituida en la autoestima, las comodidades, la distracción, la autoridad en un entorno de cuidados, amistad, con la libertad de disponer de mi tiempo, de mis bienes terrenos. Hace falta, incluso, que conserve estas cosas y que me las atraiga. Es justo, por tanto, y necesario que en secreto una persona disponga de todo esto, me reprenda, me humille, me mande, me ponga a prueba, me haga hacer y sentir su voluntad, regule mi tiempo, mis relaciones, me mortifique, me pida cuentas, me haga pedir y a su vez rehúse permitirme hacer lo que deseo, me sirva, en fin, de barrera invisible entre mi yo y la naturaleza. Siento que a pesar de lo poco que he aceptado en espíritu, y haya estado metida en ello, mi vicio de apropiación interna ha disminuido mucho. Apenas lo siento: el voto de obediencia, entendido en este sentido, ha dado muerte a todos estos pensamientos que hasta ahora han ocupado mi oración.

**N: 211/01** [Hoja suelta escrita por un solo lado.]

11Junio 1851 [Fecha inexplicable, añadida con una escritura desconocida.]

[falta el principio] ... la diversión, el hablar en exceso, la inquietud, la pena, las susceptibilidades, la impaciencia, la ocupación, los afectos humanos verlos en Dios, y no permitir bajo ningún pretexto, que me dominen o me obliguen a admitirlos. Tratar de santificar mis acciones ofreciéndolas a Dios, sobre todo el oficio, santificándolo con espíritu de oración, - desprenderme a menudo de lo que hago no dejándome invadir por las cosas, si no retirarme<sup>722</sup> en espíritu, a los pies de Jesús o hacer realmente una visita al Smo. Sacramento (procurar no tener voluntad propia al hacer las cosas<sup>723</sup>, porque eso es lo que lleva al apego y falta de libertad interior) – pedir constantemente a Jesús que me enseñe a amarle y a tener un verdadero menosprecio de mí misma, ya que de este yo, salen todo mis pecados – acoger los pequeños sufrimientos, sin quejarme ni dispensarme de la Regla, ni del servicio de Dios, aprender a no quejarme, alegrándome de pensar que con ellos, uniéndolos a los sufrimientos de Jesús, puedo expiar mis pecados, y que lo poquito que soporto, me haga pensar también en el excesivo amor con que Jesús sufrió por mí.

En casa, esforzarme en conseguir este año la obediencia y el silencio.

Referente a la Regla: lectura espiritual durante el desayuno, estando de vuelta en mi celda al menos a las 8 h y media, después de haber visitado a las enfermas, y a las 8 h cuando no haya nada parecido que me detenga. Ver a las hermanas ½ h. a cada una, 2 por turno, una por necesidad; escribir a las 10 h, Consejo el sábado- Después el Noviciado<sup>724</sup>, mi lectura y recibir a las hermanas, ya sea de 2 a 3, ya de 3 a 4, fuera de cuaresma. Antes del Noviciado, prepararlo, después, escribir o leer, o revisar los empleos, si puedo; reservarme ½ h. para hacer el Vía crucis. Durante cuaresma recuperar, por la tarde, una hora para escribir, puesto que por la mañana falta una hora.

**N 212/01** [papel doblado en cuatro, se trata de una hoja doble de papel de cartas con el sello de la Virgen de la Asunción]

2 de diciembre de 1851

---

722. Primera intención: “y” tachado; “retirarme” añadido.

723. Primera idea “propias” “sobre las cosas” añadido.

724. Primera idea, “recibir a las hermanas”, tachado.

Después de todas las confusiones en las que me he sentido perdida, durante tanto tiempo, por fin parece que la luz de Dios vuelve a brillar y así puedo constatar lo que veo en la intimidad de una profunda oración, dónde están las verdades en las que debo permanecer y encontrar la paz, así como los medios para llevar a cabo mis deberes en toda su amplitud y caminar hacia la perfección.

1º.- El Padre tiene para mí un corazón de padre. Mantenerme en esta verdad que me hace sentirme bien y estar muy agradecida a Dios, porque no hay en mí muchos motivos como para recibir tanta bondad de su parte.

2º.- Nuestra amistad es una amistad de Religioso a Religiosa, aspirando ambos a la santidad, y no teniendo otra finalidad que alcanzarla. No tengo testimonios humanos que buscar y debo poner todo mi cuidado en no perseguir meta humana alguna.

3º.- Por mi parte, debo conservar la gracia con una gran rectitud de intención, buscando únicamente a Dios, desprendiéndome de toda voluntad propia, esforzándome por mantener una buena relación a fin de avanzar realmente, animarme, destruir mis defectos y volverme una religiosa mejor. Con una sencillez confiada pedir e insistir en aquello que veo delante de Dios necesito realmente, así como manifestar lo que entiendo perjudica a mi alma, en lugar de violentarme en conseguir aceptarlo.

4º.- No olvidar que mí la testarudez e inflexibilidad son quizá mis defectos dominantes, que los razonamientos internos me llevan a ello, que las pasiones y movimientos internos de mi alma están impregnados de altivez y amor propio y que sólo cortando por lo sano unos y otros, podré permanecer en la humildad, verdad y caridad.

5º.- También necesito ser fiel en ir a Dios antes de acudir al Padre, y si no recibo del sacerdote el apoyo que busco, volverme a Dios sin jamás dirigirme ni siquiera con el pensamiento<sup>725</sup> a ningún otro apoyo humano. Cuando me sucede algo difícil, Dios me pide que mantenga silencio hasta que domine con rectitud la cuestión con abnegación hasta poder ver que busco solamente su gloria y mi corazón está lleno de amor.

6º.-Con todo esto Dios me pide me mantenga en gran rectitud y fidelidad. Las penas por las cuales acabo de pasar y que me han hecho morir un poco a todo lo humano, deben ayudarme<sup>726</sup> a permanecer vacía de mí misma. Pero eso no es todo. Ahora ya debería tomar la resolución<sup>727</sup> de vivir en santidad, de llevar valerosamente mi cruz con Jesucristo, de mantenerme con firmeza en la mortificación de todas mis cobardías, a una vida muy organizada, muy laboriosa, muy entregada a los demás, muy paciente, muy activa para Dios y para el prójimo, tratando de dar al máximo para conseguir ser una buena Superiora, dar ejemplo, y comenzar de nuevo con buen pie. Ya no quiero detenerme en mis penas, tristeza, alimento, sueño, pequeñeces de la vida, ni perderme en los detalles.- Me siento un poco cobarde en todo esto, pero siento la necesidad de rezar mucho; debo pedir al Señor me libre de mí misma, para que El viva y actúe en mí. Siento la necesidad de practicar una humildad sincera, de no tenerme en cuenta<sup>728</sup> en mis pensamientos, de no dejarme arrastrar por las pasiones, ni por reacciones naturales y sino establecerme y mantenerme en la confianza con aquel que me representa a Jesucristo, así como en la bondad, caridad, abnegación, con aquellas para las cuales represento a Cristo.

Tengo que añadir que esta actitud de confianza en el Padre, generalmente me lleva al Señor. Algo así como un muro derivado, una dificultad vencida, me acerca y me abre a la oración.

---

725. "sola" tachado.

726. Primera idea " morir a" tachado.

727. Primera intención "ahora" tachado.

728. Primera idea "de no pensar en mí", tachado.



Además he de hacer el propósito, para este año 1852, de levantarme de la cama inmediatamente, desde que oigo la campana, o viene la Hermana a despertarme.

**N 213/01** [Hoja de papel de cartas, doblado verticalmente por la mitad, escrito en la mitad derecha, dejando un amplio margen en blanco. Doblada en cuatro como para ser enviada]<sup>729</sup>

29 de diciembre de [18]51<sup>730</sup>

1º.– Oración – A menudo no he hecho la suficiente, y para llegar con exactitud me tengo que levantar a las 5 h de la mañana. Es mi propósito más importante, y para conseguirlo me las arreglo en mi habitación trayendo un calentador. Sin embargo, sin motivo suficiente, la he dejado dos veces. Tengo verdadera necesidad de oración, no porque rece bien, pero me ayuda el pensamiento de la bondad, del poder de Dios, la fortaleza y la esperanza que recibo de Jesucristo, él es mi fuerza y mi alegría, le miro como mi constante compañía. Voy avanzando en miras sobrenaturales, en humildad, en sumisión distendida, en rectitud para no excusarme ni detenerme en mí misma. Me voy volviendo generosa, deseo que Cristo viva en mí y tome posesión de todo mi ser; pero si dejo la oración, aunque no sea más que una mañana, recaigo en la tristeza, en la impaciencia, en pensamientos demasiado naturales. Sin embargo trato de hablar a menudo con Dios. Rezo el Oficio con Nuestro Señor, cuando no tengo demasiadas prisas y bastante bien, las demás veces más bien mal. Por lo del pecho dejo a veces de rezar el rosario y lo echo de menos.

2º.– Mis faltas. Varias veces me he dejado llevar por disquisiciones interiores, fastidio, impaciencia, altivez, poca sumisión y dependencia, todo esto interiormente; me he dejado llevar de la pereza perdiendo el tiempo, de la gula, no teniendo en cuenta su propuesta de no tomar más que lo que se sirve a todas, no habiendo inconveniente por mi parte, y de no comer menos cuando lo que se me ofrece me repugna.

3º.– Mis lecturas: vidas de religiosas y como lectura profana un libro bastante inútil sobre una guerra sin interés. periódicos sobre política, por curiosidad. Ahora quiero leer la guerra de los Caffres<sup>731</sup> y Grautretet sobre el estado religioso. En todo esto siento independencia en relación con Ud. y no tan buenas disposiciones como cuando estuvo aquí en su última estancia.

4º.– He sido muy buena con las Hermanas y les he hecho el bien cuando tenía el corazón más dilatado y bueno con Ntro. Señor; por el contrario<sup>732</sup> cuando me siento más rígida como hoy, he descuidado ocasiones de hablar con ellas, de decirles una palabra que las anime, y la vista de mi negligencia<sup>733</sup> me vuelve a veces más inflexible. En esta ocasión no me han faltado las disciplinas, pero sí las visitas al Smo Sacramento. como me había Ud. indicado.

[párrafo escrito en vertical sobre el margen de la primera página que comienza por 1º Oración]

En cuanto a la Oración debo añadir que necesito que mi alma me lleve a tomar a Nuestro Señor como amigo, contando con él en este sentido y representármelo misericordiosamente cerca de mí; pero por otra parte, no me atrevo.

729. Cfr. Carta de 30 de noviembre 1851 (I.2212) al P. d'Álzon: "En el momento... de poner en un sobre las hojas que tengo aquí".

730. La fecha entre corchetes es hoy ilegible y no parece segura, pero figura en el texto presentado en Roma.

731. No conocemos este libro del que nos habla Maria Eugenia. La fundación del Cap en 1849 está marcada por la sublevación de los Caffre contra los ingleses. Cfr. *Orígenes* III, c. 6, p.164 y ss.(Edic. 1900).

732. "al contrario" añadido en el margen izquierdo.

733. A partir de "negligencia" la frase continua en vertical sobre el margen de la izquierda.

+

23 febrero 1852

Esta mañana pedí a Nuestro Señor, que en mi encuentro espiritual con el P. d'Alzon<sup>734</sup> me hiciese decir y encontrar lo que más me pudiera ayudar, he comulgado, incluso, con esta intención,<sup>735</sup> y después de la entrevista que no ha durado ni una hora me siento cambiada. Si las disposiciones y<sup>736</sup> convicciones que me separan a menudo del Padre, y me impiden incluso<sup>737</sup> llamarle mi Padre, estuvieran de acuerdo con la verdad, ¿podrían hacerme tanto daño? El no ser querida, generalmente hace bien al alma, un poco de rechazo de las criaturas lleva a Dios, el separarse de ellas ordinariamente nos lleva a un mayor fervor a una oración más fácil.

¿Por qué todos esos efectos contrarios<sup>738</sup>? Abatimiento, sequedad, tibieza, remordimientos si no es una ofensa a la verdad de Dios, que quiere que permanezca unida a esta alma más santa y que ella sola tiene el poder de acercarme íntimamente al bien, mientras otras sólo me ayudan a apartarme del mal. Creo que me puedo identificar con lo que el Padre me ha dicho, y de la manera cómo me lo ha dicho, ¿Por qué resistirme, pues, a buscar en una unión de amor y de fe el remedio a todos esos torpes pensamientos, a esas obediencias fatales, a todas estas negaciones al amor que me detienen en la meditación de la Pasión, y en la unión con Cristo y sus misterios? Obedecer por amor, hacerlo todo por amor y no a la fuerza, potenciando mis esfuerzos, en manos de Cristo, a través de todas mis acciones; yo creo que es esto lo que necesito.

El sentirme interiormente unida al Padre, me lleva a actuar con fervor; ¿Por qué habré de dejar prevalecer siempre dudas y fantasmas? Oh, Salvador mío, concédeme la gracia de ser una hija buena, sencilla y confiada para el Padre, para caminar así en el amor. y no en la amargura donde se pierde mi esfuerzo y mi tiempo. ¡ Si me fuera posible no olvidarlo! No volver a caer en la tentación y en vanos pretextos, cuántas cosas en mí mejorarían mi relación contigo, evitaría muchos males y haría mucho bien a la obra! Por primera vez, desearía echarme en brazos del Padre, reconociendo desde el fondo del alma, y sin exceptuar nada, que sus palabras me han convencido.

Retiro de 1852

Septiembre

Las ideas principales del Retiro: He sido creada y colocada en el mundo no para una finalidad de obediencia fatalista, sino por el contrario, para conocer, amar y servir a Dios y reproducir en mí los rasgos de su bondad; he sido hecha cristiana para poseer el espíritu de Jesucristo, sobre todo su espíritu de sacrificio, trabajando por establecer un parecido real entre Jesús y yo, en fin para dejarle vivir en mí; soy religiosa sobre todo para morir al mundo y a mí misma, trabajando en mi perfección; ya que

---

734. "llegar" añadido.

735. Primera intención "esta entrevista espiritual no ha durado" tachado.

736. Primera intención "las ideas que" tachado.

737. "incluso" añadido.

738. "contrarios" añadido.

perfección y salvación son ahora dos cosas ligadas entre sí, el amor propio, el amor a mí misma es mi gran impedimento.

A partir de este momento mis propósitos serán: 1º renovar a menudo estos pensamientos con amor y desechar todos aquellos que no se caractericen por el amor y la fe, es decir de la verdad, ya que Dios es amor y no rigorismo. 2º. Dios me empuja a la entrega al P. d'Alzon, con sencillez y confianza,<sup>739</sup> de voluntad y de juicio, así como de acción, que me lleve, por amor a Jesucristo, a desear doblegarme totalmente y poner a sus pies toda la rigidez y altanería de mi espíritu y corazón. Debo añadir mucha buena voluntad para pedir a menudo que se me haga obedecer, que se me haga<sup>740</sup> trabajar para<sup>741</sup> estar perfectamente sumisa<sup>742</sup> de voluntad y de juicio lo mismo que de acción, y que el amor a Jesucristo me lleve a desear doblegarme de verdad y poner a sus pies toda mi altanería y todas las tensiones de mi espíritu y de mi corazón. Es preciso también que ponga en ello bastante buena voluntad para pedir con frecuencia que me hagan obedecer<sup>743</sup> que me hagan sentir que soy dependiente y bastante deseosa de avanzar para querer soportar todas las pruebas que soportan las buenas Novicias y las buenas Religiosas y recibirlas afectuosa y respetuosamente. Poniendo esto de mi parte, necesito después fiarme del buen corazón del Padre y que según la Regla no tenga otro refugio para mis sufrimientos y dificultades, pidiéndole veinte veces ayuda, antes que buscarla una vez más en mí misma.

3º. Me propongo recordar que para tender a la perfección, como estoy obligada, debo tratar de adquirir y practicar en las ocasiones que se me presenten, una perfecta paciencia, dulzura, humildad, caridad, mortificación, etc y no conformarme sólo con no actuar rudamente contra estas virtudes.

4ª. He visto ante Nuestro Señor que para destruir mi amor propio, no hay otro medio que el de aceptar con gusto todo lo que me crucifica. Me gusta la tranquilidad, me encierro en mi torre de marfil, buscando un bienestar secreto, cuando lo que necesito es buscar las cosas que me mortifican sensiblemente, y que perturban ese bienestar del corazón, para no buscar más que en Jesucristo. Esto es muy difícil, pero está expresado en *Contempto proposit gaudio sustinuit crucem*<sup>744</sup> Temer el agradarme a mí misma, amar el sufrimiento. Considerar un día perdido, en el que no tenga una mortificación sensible que ofrecer, reproches, una entrevista difícil, tener que tratar con una persona malhumorada, ser contrariada en mis esperas, etc. Si esto me falta y que

[Aquí empieza el papelito]<sup>745</sup>

no he podido conseguir hacer en su lugar una mortificación que me cueste. Esto sería triunfar sobre mí, llevar la Cruz de Jesucristo,<sup>746</sup> buscar el medio de destruir mi egocentrismo y preparar así el sitio a Jesucristo.

5º. He visto que eso no era suficiente todavía y que necesitaba observarme en particular sobre la humildad, porque tengo necesidad de ser tratada y humillada así por el P. d'Alzon y<sup>747</sup> si llegara a conseguirlo podría hacer avanzar el reino de Jesucristo en mí.

---

739. Primera redacción tachada parece ser "con obediencia perfecta".

740. en una primera redacción dos líneas y media están tachadas. Podría ser "desear? Callarme en la obediencia más perfecta de voluntad y de juicio lo mismo que de actuación.

741. "a él" escrito encima y tachado.

742. "y fiel" escrito encima y tachado.

743. "El 21 de septiembre de 1852, fiesta de S. Mateo" Maria Eugenia escribe en el pergamino de su primera profesión, hago voto de obedecer al P. d'Alzon, en todo lo que él me mande".

744. "En vez del gozo que se le proponía, soportó la cruz" Heb. 12, 1.

745. Por detrás está escrito en el margen "Mi querido Padre".

746. Primera redacción: "y preparar en d"... tachado.

6°. Renovar mi deseo de amplitud de miras, rectitud de intención sobre todo con relación a Dios, en mis acciones y decisiones

7° Propósitos detallados

Santificar el levantarme, preparar mi oración, tratar de vivir en recogimiento, guardar el silencio, habiendo poco, sopesar ante Dios lo que tengo que decir, hacer el bien en los recreos, ser amable y buena aunque sea excediéndome exteriormente, corregir mi defecto de perder el tiempo, combatir la pereza, evitar sobre todo, el regodearme en el descanso, el bienestar,<sup>748</sup> nada en mí fuera de Jesucristo.

[final del papelito]

El P. d'Alzon me manda<sup>749</sup>:

Añadir un *Pater* a la disciplina en los tiempos de Regla

Comulgar 6 días por semana preparándome con fervor.

Dar cuenta de mi vida espiritual todos los meses.

Que el último toque de campana no encuentre mi cabeza en la almohada, y cuando no estoy cansada tratar de levantarme un cuarto de hora antes, santificar el levantarme.

Preparar mi oración

Evitar la pérdida de tiempo, por ejemplo, ver a las Hermanas a las 8 h, teniendo antes la distribución del día, a las 10 h y a las 2 h escribir cartas o lectura, leer o ver a las Hermanas. –Cuando dependa de mí...<sup>750</sup> aprovechar una mañana para poner los libros al día, las cuentas y otras cosas útiles de la casa.

[Al final de la página; después de un espacio sin escribir]

Penitencias que puedo hacer sin cansarme: la cadena una hora, dormir sobre la tabla algunas veces, prosternarme, recibir 50 golpes de disciplina, por ejemplo.

**N.216/01** [formato de papel de carta, doblado en dos]

Retiro de 1852 septiembre

PROPÓSITOS<sup>751</sup>

1°. Pensar con frecuencia que he sido creada y colocada en el mundo no con el fin de una obediencia fatalista, sino para conocer y amar a Dios, lo mismo que para servirle, pues debo trazar en mí los rasgos de su bondad, parecerme a Jesucristo, hacerle vivir en mí, desterrar todo pensamiento que no conlleve amor y fe. Recordar que Dios es amor y no falta de rigor.

2°. Obedecer de corazón al Padre, no dejando nunca el espesor de un cabello entre su voluntad y la mía, tender a una obediencia de voluntad y de juicio, como conviene a una religiosa. Sencillez y

---

747. “que esto” tachado.

748. “todo” tachado.

749. El P. d'Alzon se encuentra en París desde principios de septiembre hasta el 4 de octubre 1852.

750. Palabra omitida en el autógrafo.

751. En esta hoja recoge el retiro de más arriba, redactado con más cuidado.

confianza, para no buscarme otro refugio en mis penas y dificultades, como expresa la Regla de la Superiora<sup>752</sup> particularmente hacia la Superiora general.

3°. Para tender a la perfección, debo tratar de adquirir y practicar en cada ocasión, la paciencia, la caridad, la mansedumbre en grado perfecto, en vez de contentarme con evitar la rudeza, en estas mismas acciones.

4°. Para destruir mi amor propio, obligarme a escoger todo lo que mortifica, no bastarme a mí misma, sino sufrir hasta poner a Jesucristo en el centro de mi ser. Considerar como perdido el día en que no haya tenido que sufrir reproches, contrariedades, interrupciones, entrevista espiritual difícil, etc. Si no me han llegado espontáneamente, buscar la manera de mortificarme –*Propósito sibi gaudio, sustinuit crucem*<sup>753</sup> Temer todo goce que no venga de Dios, y tratar de obligarme a abrazar la Cruz.

5°. Para llegar a ser humilde, desear y aceptar las humillaciones.

6°. Renovar mi propósito de pureza de intención, intentando en todo buscar con rectitud lo que más agrada a Dios, sobre todo en cuanto al Gobierno.

7°. Y para más detalle, combatir la pereza por encima de todo, organizar mi tiempo, santificar el levantarme, preparar mi Oficio, vigilarme para no disiparme en silencio,<sup>754</sup> sopesar lo que digo y hacer el bien en los recreos, tratar de ser bondadosa con el prójimo y dirigir bien la comunidad.

---

El P. d'Alzon me ha mandado lo siguiente:

Comulgar 6 días por semana

Dirección espiritual todos los meses

Que el último toque de campana de la mañana no me encuentre ya con la cabeza en la almohada

Añadir un *Pater* a las disciplinas comunes

Santificar el levantarme y preparar mi oración.

Organizar mi tiempo, por ejemplo: dar las órdenes pertinentes hasta las 8 h, ver a las Hermanas hasta las 10 h, escribir después, – A las 2 h escribir o leer, 3 h Oración y visitas, o<sup>755</sup> lectura. –Cuando esté al día, coger una mañana para un asunto, o para las cuentas, o para reglamentos. Solamente evitar perder el tiempo.

---

En cuanto a las penitencias: soporto siempre la cadena, prosternarme, que me den la disciplina hasta 50 golpes incluso fuertes, dormir sobre la tabla mientras no haga mucho frío.

**N.217/01** [Conjunto de hojas de cuaderno, doce páginas escritas, cuatro páginas en blanco.]

Retiro del año    Septiembre de 1856 – 26

---

752. Primera idea “General” tachado.

753. “En vez del gozo que se le ofrecía, escogió la cruz” Heb. 12, 1.

754. “y” tachado.

755. “concederme” tachado.

Habiendo llegado a mi 5º día de retiro<sup>756</sup> es hora de vencer mi pereza de escribir y hacer propósitos. Me parece que Dios me ha otorgado grandes gracias en este retiro y como uno de mis propósitos es el de no desconocer ni olvidar las gracias recibidas, sino reunir las para que mi corazón se sienta más conmovido, quiero acordarme de:

1º. que Dios se ha servido de mi estancia en el Balneario<sup>757</sup> para despejarme un poco de los asuntos que desde hace dos años me habían absorbido el espíritu, y al devolverme la salud<sup>758</sup> me ha hecho más fácil el dar tiempo a la oración y que en Cauters, en estas oraciones más largas<sup>759</sup> había hecho propósito: 1º de ser fiel en hacer, fuera de la Misa, al menos media hora de Oración por la mañana y otra media por la tarde; 2º. proponerme no descansar hasta que no haya llegado a verme como la última y la más imperfecta de las Hermanas, y situarme interiormente en el último lugar; 3º. tratar de corregirme de hablar tanto y de lo que exteriormente me ha quedado de la enfermedad: agitarme demasiado, ser poco modesta y poco religiosa; pero esforzarme en esto solo por honrar la gracia de Jesucristo que debe ser bastante poderosa para cambiarlo todo en mí; además, alegrarme de la humillación que va unida a estos defectos, reconocerla, acogerla y hablar de ella con gusto. 4º esforzarme en una mortificación moderada en las cosas normales de la vida.

En Cauteres una vez me emocioné pensando en que la finalidad de nuestra Congregación era la de comunicar a las almas la vida de Jesucristo de la que estamos llenas, o mejor, *contemplata tradere*,<sup>760</sup> estaba tan poco en las cosas contempladas y de allí muy poco en lo que una Religiosa de la Asunción debe ser. En la peregrinación a Bétha[r]ram<sup>761</sup> lo que pedí por encima de todo fue la vida y el espíritu de Jesús para toda la Congregación, para mí y para nuestros padres.

Cuando regresé, Dios que ya había dilatado mi corazón a través de la bondad que el P. d'Alzon me había testimoniado en Nimes, se dignó conmovérmelo con el Retiro predicado a nuestras Hermanas. Las palabras del sacerdote me impresionaron como nunca. Vibré de corazón, que creía roto por el sufrimiento. Se abrió a la ternura, como no le había vuelto a tener, desde que muy joven la había experimentado en el servicio de Dios. Sentía que en lo que se nos decía, había una parte que yo no cumplía, era todo lo referente a la unión. Me pareció que en la tierra tenía buena voluntad de servir, pero que conocer y amar, no me correspondía a mí. Sin embargo temía cambiar y dejarme llevar por el impulso del amor. Mi estado me proporcionaba paz en la abnegación, me parecía sólido y humilde, pero sabía que en el amor no soy dueña de mí misma, me lleno de inquietudes, necesito apoyo. Temía además que necesidades de mi vida actual se me hicieran insostenibles, en fin, no quería rehusar nada a Dios y me lamentaba por estar profundamente turbada. Me sentía llevada a abrirme al predicador<sup>762</sup>

---

756. El P. Mermillod ha predicado el retiro a la comunidad desde el 8 al 17 de septiembre (L.2575) Maria Eugenia hace el retiro a partir del 21.

757. Maria Eugenia estuvo en el Balneario para curarse. Aquí se trata de una estancia (desde el 8 de julio hasta el 9 de agosto) en Cauterets, estación terminal en los Pirineos cerca de Pau. Las aguas sulfuradas y de cloruro sódico emergen temperaturas de 38º a 50º C.

758. En 1853 y 1854, Maria Eugenia estuvo inmovilizada varios meses por una infección de cadera, y se pensó en una operación que finalmente no tuvo lugar. La mejoría de su estado fue atribuida a la intervención de los setenta mártires chinos recientemente canonizados. Pero la curación nunca fue completa. Cfr.L.245, 13 abril de 1856: "sufro más que de costumbre, creo que nunca me curaré de este mal, como me pasó en la juventud".

759. "en estas oraciones más largas" escrito encima.

760. "Trasmitir lo que se ha contemplado" Tomás de Aquino, Summa 2ª 2ª Q. 188 Respuesta 6.

761. En dialecto "bearnais" hermoso ramo, santuario mariano cerca de Lourdes y lugar célebre por sus grutas naturales. Maria Eug. habla de él desde 1843, "después de estar con Sr. Maria Josephe, enferma. Desde que he ido allí en peregrinación, tengo mucho mas devoción a la Sma. Virgen. Me parece que me ha concedido varias cosas de las que le había pedido." "L.1602, 18 diciembre 1843.

762. El P. Mermillod.

pero temía que eso fuera demasiado humano, y tampoco quería ir sino después de todo el mundo. Sin embargo, la primera vez, en mi confesión ordinaria, le insinué algo de esto, me contestó que me quedara en paz porque mis disposiciones contenían un amor real y suficiente. Poco después, hablando fuera del confesionario, su estilo fue muy distinto; en los momentos en que me acompañaba, no pude evitar hablarle abiertamente,<sup>763</sup> acabó por decirme que en esas conversaciones mi alma se le hacía transparente y que ahora estaba persuadido que Dios me pedía ese amor más íntimo y más ardiente<sup>764</sup> y que en mi vida diera un mayor impulso a María en mi vida de Marta, pero<sup>765</sup> esta afirmación sólo excitaba turbación en mí. Yo me decía que no me conocía, que no tenía misión ni autoridad, que con esta decisión, disponía de toda mi alma: sentía las más vivas aprensiones de entregarme así a esta potencia de amor, la única frente a la cual estoy sin fuerza, sin juicio y en un estado de no poder determinar nada. – Estaba allí, Señor, en el penúltimo<sup>766</sup> día de retiro, con temor a Ti, tú que eres la única fuerza en la que me debía haber apoyado cuando te dignaste venir en mi ayuda recordándome en mi noche sin sueño, pensamientos que pronto me devolverían el valor. Primeramente, tratar de vivir en ti por el corazón no es una de esas cosas sobre la que se pueda volver si se experimentan efectos, nocivos. Puesto que he podido vencer<sup>767</sup> mi corazón y habituarme a vivir sin él, podría volver a entrar en la vida en la que estoy hoy, si el amor excitaba en mí demasiadas turbaciones. Pero lo que tuvo más fuerza, es que yo pensaba que la obediencia me estimularía de este lado si yo pudiera consultarla. Me acordé que la última palabra del P. d'Alzon fue estaba bien<sup>768</sup> tener amistad con las criaturas pero que era necesario<sup>769</sup> amor a Dios. Viendo la inclinación de la obediencia, de lo que no me había dado cuenta, había sido para mí un instrumento tan poderoso de gracia, porque veía también que por parte de Dios era una gracia el llamar así a la puerta de mi pobre corazón y que si la dejase pasar, quizá jamás me sería devuelta. Entonces me vino aquello que dijo S. Bernardo y que siempre me había emocionado mucho: Oh combate lleno de seguridad con Cristo donde ni herido, ni hollado por tierra, ni mil veces muerto, perderías la victoria, etc.<sup>770</sup> luego estas cartas del Cantar: *Nolite me considerare quod fusca sim... quia filii matris meae purgaverunt contra me*<sup>771</sup> y me hacían comprender que la Esposa de Jesucristo no tiene necesidad de amar<sup>772</sup> sobre rosas y que las contradicciones que se derivan de no ser comprendida o de no sentirse sostenida concuerdan con el amor a Jesús igual que cualquier otro sufrimiento.<sup>773</sup> – ¡Oh Jesús! dignate reabrirme ese libro del Cantar de lo cantares cerrado para mí desde hace tanto tiempo y del que en otra época he sacado tanto provecho.

Así que al día siguiente hablé seriamente al P. Mermillod, no necesité mucho tiempo, me dijo que se había dado cuenta de mi turbación, que había celebrado la Eucaristía por mí, y que en el momento en que tenía al Señor entre sus manos, había sentido más y más que le negaría cualquier cosa si yo no entraba en el camino que él me abría. Tuvo la bondad de escribirme alguna líneas para mi retiro y no

---

763. Primera redacción “pero su afirmación” tachado.

764. Primera redacción “me quería más María, pero esta afirmación sólo excitó en mí la turbación.

765. “en mi vida de Marta, pero” escrito encima.

766. Primea redacción: “el último” tachado, “penúltimo” escrito encima.

767. Primera redacción “vencerlos”.

768. “que estaba bien” escrito encima.

769. “que era necesario” escrito encima.

770. “O vere tuta pro Christo et cum Christo pugna ! In qua nec vulneratus, nec prostratus, nec conculcatus, nec millies, si fieri possit, occisus, fraudaberis a victoria, tantum ne fugias.” – Carta n. 1, p. 13, *Bernardi ópera*, de J. Leclercq y H. Rochais, 1974- 1979, Vol. 7-8.

771. “No miréis mi color moreno: los hijos de mi madre lucharon contra mí.” Ct. 1, 5.

772. Primera redacción: “en el descanso y sin contradicciones, que las contradicciones por el contrario al no ser comprendida y al no sentir apoyo [una palabra ilegible] al amor de Jesús”.

773. “Conviene también que todo sufrimiento” añadido.

puedo dudar que haya sido un instrumento de Dios para mí, porque todo lo que me ha venido de él me ha hecho un bien inmenso hasta estas pocas líneas que ha querido escribirme.

Me parece que este retiro tiene que ser una renovación completa en mi vida: tengo 39 años, por qué no andaría ahora por los caminos de la santidad, la muerte es el complemento de la profesión religiosa, por qué no me veo como muerta a partir de hoy, muerta a todas las criaturas y todas las criaturas muertas para mí, muerta en lo referente a mis tres votos, a la ayuda de los bienes terrenos teniendo bastante fe para no mirarlos nunca más que como se les mira desde la Eternidad, muerta a mi voluntad, suficiente para tener una obediencia de amor y no ya de deber como tanto la he tenido, amar la obediencia donde Jesús está siempre y agradecer de corazón a aquellos que me hacen encontrar a Jesús, muerta a los afectos, sobre todo en el sentido de morir a mí misma, a mis consuelos, a todo entretenimiento con las criaturas, a mi cuerpo. ¿No ha visto bastante, oído bastante? ¡Oh! ¡si yo pudiera estar muerta a las cosas exteriores y encerrarme en las cosas del alma! luego tener gran devoción a esa mirada tan pura que Dios derramará sobre mí en el momento de la muerte, no querer nada que pueda condenar esa mirada y poner mi alma con frecuencia bajo esa mirada. El pensamiento de morir me parece dulce: pues bien, ¿por qué no morir hoy? De aquí en adelante no vivir más que para Dios y comenzar por la unión, la vida del cielo o comenzar ya mi purgatorio. Pero, ¡Cuántas faltas he visto ya en esta luz! ¡ Qué vida tan basta! ¡Cuánta impureza entre mis mismas virtudes, cuántos impedimentos a la gracia de Dios! He sido llamada a ser santa, nuestra Congregación debe ser la orden de la gracia, donde estoy, ¿No hay que poner todo lo natural bajo los pies, para abrir por el amor una puerta a Jesús y a su vida? me ha espantado el estado del que salgo por gracia de Dios, un estado en el que <sup>774</sup>cerrando la puerta a la luz más perfecta del amor, no veía la imperfección habitual de una vida <sup>775</sup>basada enteramente en la muerte y no en el otro que es el lado de la Eternidad.. ¡Oh, Dios mío! dame fe, te la he pedido en todas las formas , dámela hoy como a tus santos: la menor gracia es el amor a todos los bienes naturales, la menor falta es el mayor de todos los males de la tierra, lo sé y no lo pienso. Muerte, sé la esposa de mi corazón, te he amado siempre, dame tus bienes y tu fuerza en la vida. Te amo también como castigo, porque es justo que yo sufra y lo acepto como un castigo y un sufrimiento que me separará de aquello que me ha separado de Jesús. – Oh, si después de tantos años hubiera sido siempre humilde, recta, buena y generosa, qué progreso no habría hecho en la Oración. Jesucristo me introdujo en ella, se anticipó, me conmovió; y una de las faltas contra su amor ha sido el olvido de sus dones, porque no era bastante fuerte como para no buscarme a mí misma en ellos, además de racionalizar [sic] y decirme que todo lo que me había conmovido, no era más que efecto natural de mi imaginación y de mi corazón inclinados hacia las cosas piadosas. Pero, ¿quién los hubiera sensibilizado sino Jesús? ¿Puedo acaso proporcionarme a mí misma un solo pensamiento bueno, un solo sentimiento de amor? ¿Acaso no hubiera sido más natural sobre todo a mi naturaleza tan orgullosa e inclinada a las cosas exteriores, de enternecerse por las criaturas y de dejarse impresionar por todo lo que es opuesto al amor de Jesús? He resuelto recoger todas las mociones de amor, los sentimientos más vivos, las luces de la Oración que a veces han brillado con fuerza y sin examinar su naturaleza ordinaria o extraordinaria, me diré <sup>776</sup> que siempre vienen de la misericordia de Dios que quiere separarme de todo y unirme a él. Celebraré los aniversarios para conmover mi corazón con el sentimiento de la bondad de Jesús conmigo, para aumentar mi confianza y responder a su gracia hoy, (porque han sido mejores) de lo que he merecido y revestirme de la pureza y humildad que deben haber creado en mí.

---

774. Primera intención “ausencia de un”... tachado.

775. Primera redacción “donde todo sucedía” transformado en “ pasada enteramente” escrito encima.

776. “me diré” escrito sobre dos palabras ilegibles; “diré” escrito encima.



Si pido tanto morir es para vivir como Esposa de Jesucristo, fruto del bien recibido a través el P. Marmillod. He cogido la mano de Jesús para seguirle humildemente como Esposa y entregarme sin reserva a su amor, a pesar de que este amor pudiera llegar a torturarme y dejarme caer en las mayores inquietudes. Me despojo del respeto humano y de la sabiduría humana, vuelvo a los pies de S. Francisco de Asís<sup>777</sup> y le pido que me enseñe a llorar a los pies de Jesús y a buscarle con sencillez desde lo más profundo de mi corazón. Oh poder de un hombre de Dios, cuando Dios lo quiere: lo que no podía lo puedo, lo que no veía, lo veo lo que no quería, lo quiero, y este cambio es mayor en mí que lo que puedo expresar. ¡Y soy tan feliz! Sé muy bien que Jesucristo no se ríe de nadie, ni le tratará con ligereza, ni se cansa de los corazones que se acercan a él con delicadeza, Si por otra parte en mi relación de amor con Jesús, tengo delicadezas, no me lo reprocho, porque es su manera de ser y no quiero volver a destruirlo, más bien espero que tenga la energía suficiente. Deseo, Dios mío, inmolarlo todo por Ti y para Ti y si me guardo algo es con el deseo de sacrificarlo a la menor señal que me venga de Ti. ¡Oh! Dame la gracia de tener los ojos fijos en Ti, de estudiarte ampliamente, de acostumbrarme a no salir apenas de tu presencia, que mi corazón esté en sintonía con el tuyo, que no sea ya la que era, pero de querer hablar y vivir sólo para Ti y como tú. Que no trate de aniquilar mi imaginación sino de servirme de ella en beneficio tuyo. No estoy hecha para este mundo. ¿Por qué he querido cortarme las alas e impedirme volar hacia todo lo grande por lo que he sido realmente creada?

Dios mío, no podré cumplir nada de esto, desfalleceré, pero dame la gracia de ser humilde para que no me desanime. Los pensamientos de amor propio me atormentarán; contra este sufrimiento, el mayor que tengo, concédeme que me sitúe en el último lugar con un amor grande y delicado, que no será el más grande, por mi miseria, pero que sea al menos el más tierno. ¡Oh Jesús! De cuánta ternura y misericordia me has colmado. Con las mismas gracias y luces, estoy segura de que las demás hermanas producirían más, pero que yo no deje de ser tuya y de confiar en ti.

Mis propósitos se resumen en estas tres palabras que forman parte de lo que el P. Marmillod me había indicado. Tratar de estar perfectamente muerta a todo lo que no es Dios, continuamente anonadada, llena de amor en su presencia, y ser fiel imagen de Jesucristo, vivir sólo par él, en él y con él.

Sólo he cambiado una palabra que es el matiz que Dios me pide en especial; para conseguirlo, y si no puedo, ser una buena Superiora de la Asunción, he resuelto hacer exactamente mis retiros de mes y mi Oración, mi lectura, también, al menos un ¼ h<sup>778</sup> a no ser por alguna imposibilidad. He prometido ir a hacer mi Oración a las 9 h ¼ todas las veces que pueda, para estar más segura de no dejarla<sup>779</sup> y creer que nada es más importante aunque sea para el bien de la casa.

He acabado de escribir y no he dicho nada de la Sma. Virgen, sin embargo su pensamiento me ha acompañado durante todo mi retiro, creo que es de sus manos que he recibido estas gracias después de la peregrinación a Betharram, cuento con ella para que me ayude a querer a Jesús y siguiéndola es como espero encontrarle. ¡Oh María! no tengo nada que no sea tuyo y espero llegar a ser cada vez más tuya.

---

777. Cfr. L. 1554 de junio 1842” el único camino verdadero que puede serme natural es el de esta extrema sencillez, esta locura de amor de S. Francisco de Asis... he nacido seis siglos en retraso.”

778. Primera redacción “si puedo”, tachado y ”a no ser por alguna imposibilidad” escrito encima.

779. “para estar más segura de no dejarla” escrito encima.

El día de Nuestra Señora de la Merced<sup>780</sup> he hecho<sup>781</sup> de nuevo el voto en beneficio de las almas del purgatorio que temía no haberlo cumplido en la forma deseada. Copio aquí la fórmula que firmo como señal de mi compromiso.

“Para tu mayor gloria, Santísima Trinidad, Dios solo en tres personas, para imitar mejor a mi Redentor Jesucristo, para testimoniar mi amor y mi completo abandono en María Madre de Misericordia, que es también la madre de las pobres almas del purgatorio, yo Sor Maria Eugenia de Jesús, me propongo cooperar en la redención y en la libertad de estas almas prisioneras y todavía deudas de la justicia divina bajo pena de pecado, me comprometo por voto a poner en manos de la Sma. Virgen María, todas mis obras satisfactorias durante la vida y en el momento de la muerte de aquellas que los demás me aplicarán después de mi paso a la Eternidad para que sean empleadas por esta Madre divina para liberar a las almas que ella quiera liberar del purgatorio. Le recomiendo con confianza a mi pobre madre, al Sr. Franchessin, a todos mis parientes, bienhechores y amigos, nuestros padres espirituales, nuestros hermanos y hermanas y todos aquellos por los que estoy obligada a rezar.

Te pido, Dios mío, que quieras aceptar y confirmar esta ofrenda como yo la renuevo y la confirmo en honor tuyo, mi salvación y para obtener de las almas del purgatorio la ayuda que yo necesito para avanzar en la Oración y para conocerte, servirte y amarte mejor de lo que he hecho hasta ahora.

Si el mérito de mis obras no es suficiente para pagar toda la deuda de las almas que la Sma. Virgen quiere redimir y por aquellas contraídas por mis propias faltas que aborrezco de corazón, me ofrezco, Señor, a satisfaceros con las llamas del purgatorio despojándome de toda ayuda que pudiera recibir de este mundo, me abandono únicamente a tu misericordia y a la de María Virgen, mi madre y mi esperanza.

Tomo como testigo de esta ofrenda y de este requerimiento a todos los bienaventurados del cielo, y a toda la Iglesia, la que combate en la tierra y la que sufre en el Purgatorio – en París el día de Ntra. Sra. de la Merced 24 de septiembre 1856. Sor Maria Eugenia de Jesús

En la comunión con la que ha terminado el retiro, he tenido una luz que debo añadir, es que tengo que prepararme a sufrir sobre todo en la Oración<sup>782</sup> tener mucho valor para trabajar plenamente a pesar de los abandonos que he merecido y que he hecho padecer a Nuestro Señor y para recoger mi alma sin cesar a pesar de las ocupaciones<sup>783</sup> y llevarla siempre a los pies de Jesucristo; sin permitirle volverse atrás, ni descansar, ni distraerse en otras partes. Nuestro Señor no me dice todavía que soy toda suya, veo solamente que el camino se ha abierto y que es necesario caminar para llegar a esta bienaventurada unión. ¡Cómo la bondad en el celo, esta vez ha hecho bien a mi alma!

Recordaré pedirle al Padre, que espero confesarme este año, mantenerme con fortaleza pero con suavidad para actuar con amor. Y trataré por amor a Jesucristo, ser ardiente pero con dulzura y serenidad: es la dracma que la mujer del evangelio encuentra entre el polvo<sup>784</sup> he visto la imagen de mi alma y he dado gracias a Jesús por haber querido alegrarse por haberme recobrado. Esta dracma la

---

780. Patrona de la Orden de Redención de cautivos o Trinitarios, se celebra el 24 de septiembre. Después de su encuentro con el P. Lacordaire en 1836, Maria Eugenia está marcada por la idea de la redención (rescate) de los cautivos; “tomó como ejemplo de la vida religiosa la Orden de Redención de cautivos donde se promete a Jesucristo el hacerse esclavos para liberar al que se ha ido a rescatar”. L.1509...” soy religiosa y comparo nuestra vocación con la de la redención de cautivos”. L.1603.

781. Primera redaction: “he renovado y” tachado.

782. “y” tachado.

783. Primera redaction: “para” tachado.

784. Cf. Lc.15, 8-10.

miraré también como grabada con la imagen del Maestro<sup>785</sup> en toda alma incluso manchada o llena de polvo y no me quejaré del esfuerzo que tengo que hacer para separarla del polvo.

**N.218/01** [Hoja doble de papel de cartas, doblado en cuatro en sentido horizontal; arriba a la izquierda, grabado el sello de la Virgen de la Asunción.]

15 de noviembre de 1857

Siento un impulso del que no puedo decir otra cosa sino que Dios me apremia. ¿Qué me pide? He dedicado toda mi meditación durante este viaje<sup>786</sup> en buscar cómo reconocerle y esto es lo que me ha parecido. Me pide una imitación más real y más fiel a Nuestro Señor Jesucristo.

Una infinidad de cosas en mí no son lo que deberían ser en una santa religiosa. Lo veo, lo sé, lo siento, desde hace algún tiempo, y las aprovecho diciéndome que acepto su abyección que son mis frecuentes imperfecciones, que agradamos a Dios y tranquilizamos [sic] a los demás aceptando la humillación de todo lo que nos falta, que es mi carácter, que son los defectos de mis cualidades, etc... mil excusas parecidas, que aunque es verdad que han contentado a mis directores, -Dios ya no se contenta.

Me da la impresión de que esta independencia que siempre se me ha reprochado, a veces sin comprenderlo yo misma, por mi atractivo a la obediencia, constato que consiste en preferir mi libertad a todo lo demás. La prefiero a la estima y admiración del prójimo, desde que mi corazón está desprendido. Sé encontrarlo en la obediencia; he cumplido mi deber, Dios y mi conciencia están tranquilos; mi alma no pertenece<sup>787</sup> a nadie. También aunque por la firme convicción del deber, desde hace tiempo, me inclino más a morir a mí misma, que a desobedecer. A pesar de todo veo acercarse la obediencia con temor y con el corazón encogido. ¿Puede llamarse heroísmo esta inclinación a la humillación en mis palabras, acciones, movimientos, y no importarme demasiado corregir el exterior<sup>788</sup> dónde está para mí el ejercicio constante de una libertad, quizá<sup>789</sup> exenta de mala intención, pero natural? ¿Sería esto amor? – Que tema la coacción en mí, que pueda estropear mi misión cerca de los demás, nada más evidente. Pero el amor, bien sabe reaccionar ante la coacción, y cuando uno sólo se somete por él, a pesar de que su toque celoso mortifique al alma, es capaz de ennoblecirla de manera que no sea una carga para el prójimo.

Tengo pues un remordimiento que se extiende a todo, y estos días cuando le digo a Nuestro Señor: Dios mío ¿Qué me pides? Oigo una voz que responde continuamente: Todo, y no exceptúo nada.

No me hago ilusiones sobre lo que me va a costar o sobre la dificultad de la empresa: aunque se trata de cosas muy pequeñas, son como pieles muy finas que sujetan el alma y forman su último vestido; el alma sangra y desgraciadamente también se resiste con frecuencia cuando se trata de quitarle todo lo que tiene de natural y dejarla desnuda en manos de Dios. Además la mía en estas experiencias del pasado ha adquirido miedo a equivocarse, a turbarse o a dejarse llevar por su propio ardor, a perder la paz y el poder de ser siempre razonable.

Pero, en este momento, Dios ha conmovido mi voluntad, y he resuelto tratar de andar por este camino. Sólo temo pararme. Necesito que me ayude un confesor con un carácter sosegado, que me dé

---

785. Cf. MT. 22, 21.

786. María Eugenia ha salido de Auteuil el 14 de Noviembre para ir a Sedan (1854), para adquirir un nuevo terreno.

787. Primera idea “me pertenece”, transformado en “no me pertenece”; “a nadie” añadido.

788. Primera idea “habiendo” tachado y “guardando toda” tachado también.

789. “quizá” añadido.

seguridad ante mis temores e ilusiones, y que su voluntad firme y perseverante sostenga la mía en esta difícil empresa de vencerse hasta sus últimas consecuencias. Creo que Dios me lo ha dado así<sup>790</sup> y es una de las cosas que me hacen pensar que no puedo retrasar más el ponerme<sup>791</sup> a la obra.

Siento resistencias, y a veces mucho; lo mejor que puedo hacer es no pararme y reprochar mi infidelidad cuantas veces entable conversación con ellas.

Dios, en su bondad, me da también atractivos y son los que más me ayudan.

Cuando entré en religión, aunque el Señor me hizo experimentar su amor con fuerza, lo que casi mejor entendía, lo que verdaderamente deseaba, era un servicio incondicional se lo pedía. Ha bendecido mi servicio y le ha concedido una cierta fecundidad y desde hace algún tiempo eso me parece poca cosa. Puede hacer que le sirvan incluso las criaturas<sup>792</sup>; inanimadas; Pero, los que se le resisten, ¿Contribuyen, sin quererlo, al cumplimiento de su [voluntad?]

**N. 219/01**[Hoja de papel de carta... *completar la indicación!!!*]

Nimes<sup>793</sup> 25 Febrero [18]58

Desde hace algún tiempo Nuestro Señor me muestra: 1º que debo empeñarme más en imitarle. 2º Que todas su conversación en la tierra no ha consistido más que santidad y amor. Su santidad se me muestra como separación de las criaturas, pureza admirable en todas sus relaciones<sup>794</sup> con ellas y en relación con todo.. Veo su amor en una donación total, tierna, condescendiente, Cómo estas cualidades me hacen ver al Maestro infinitamente amable. 3º Me estimula a considerar mis pecados y mis malas inclinaciones Desde sus sentimientos, totalmente distintos de lo míos y de las consideraciones del mundo. 4º Empezar y enderezar tantas tanta cosas en mí me espanta, temo el trabajo. 5º Durante mi viaje y en este retiro veo, aunque todavía no estoy muy convencida, que no basta conocer mi nada sino que además debo considerarme como la pecadora más culpable, rechazada por los pecadores, 6º ¿Qué he sido para Dios desde mis 19 años? En la vida religiosa, ¿cómo le he servido? – Por una parte su misericordia ha sido increíble, por otra me doy cuenta que me había dado atractivo para atraerme el amor de las criaturas. He crecido en la preocupación de este amor, con el orgullo de conseguirlo. Suficientemente virtuosa para hacerme querer, pero no lo suficiente para desagradar a los que tenía a mi alrededor, mi atractivo personal ha crecido de tal manera que todavía no ha disminuido. Y la admiración por mi cuerpo ha ocupado tanto espacio en esa ilusión, que he sucumbido a todos los pecados capitales, orgullo, vanidad, molición. Así que sería una gracia importante si aunque sea tarde, dejara de estimarme un poco, ya que desgraciadamente me he acostumbrado a ser querida ciegamente por muchos. 7º- Junto a esto, veo que Jesús poseía todo lo que podía suscitar amor hacia él, y sin embargo lo veo rechazado, crucificado. Le pido la gracia de amarle y me siento movida hacia un amor más verdadero del que el he creído tener hasta ahora, un amor que se alimenta de sacrificio y anonadamiento. 8º.- Nuestro Señor me reprocha la autonomía e independencia de mi voluntad. Quiere, como fundamento de mi oración, un abandono, una indiferencia que no me permitan decir quiero o no quiero. 9º.- Desea que imite su entrega llena de bondad y de amor, que mi bondad natural se haga

---

790. El Padre Picard, Assuncionista, es el confesor en Auteuil, donde llegaron las hermanas el 10 de agosto. Cf. L.2633, 12 Noviembre 1857.

791. Primera redaction: “à m’y mettre”; “m’y” tachado y “me” añadido.

792. Primera redacción: “sin razón” tachado.

793. Maria Eugenia está en Nimes desde mediados de febrero y principios de marzo.

794. Primera redacción: “necesarias” tachado.

sobrenatural y constante; así, pues, debo vencer la impaciencia, las palabras demasiado vivas o censurables, etc. 10º.- Veo que tendré que tomar otras resoluciones para mortificar mi gula y mi pereza; y hacer las penitencias que pueda. Prometo intentarlo; pero lo que creo esencial para permanecer fiel a esto, es hacer, por lo menos, una hora de oración. Intentar orar continuamente y no entrar en disquisiciones entre mis repugnancias naturales y las ideas mundanas.

<sup>795</sup> También he tomado la resolución de seguir la Regla lo más fielmente posible y de callarme más.

**N.220/01** [Hoja de papel de escribir azul y en relieve escrito “Casa de la Asunción. Nimes”, escrito por ambos lados en tinta azul y doblada en cuatro en sentido horizontal y vertical.]

Auteuil 16 Mayo 1858

Mis propósitos en este retiro<sup>796</sup> son reformar mi vida de la manera más práctica. Creo sentir que el amor de Dios quiere purificarme y me empuja en primer lugar a suprimir mis defectos más sobresalientes.

1º Seguir con el propósito que he tomado de mortificar mi gula, progresar en aplicarme a no comer más que lo necesario para mi salud y esto con indiferencia.

2º Continuar levantándome a las 5 h de la mañana y para combatir la pereza intentar emplear bien el tiempo, sin apresuramiento,<sup>797</sup> evitando las idas y venidas y el detenerme en lo que me gusta.

Este 3º punto consistirá en no hablar demasiado, entrando a menudo en mí misma para medir y disminuir mis palabras. Tener una actitud de desprendimiento ante las criaturas con las que me gusta estar.

4º Velar sobre mi aspecto exterior con mortificación para adquirir un porte más modesto y religioso: –<sup>798</sup> bajar los ojos media hora, una vez o más, para entrar en esta privación de la vista que Dios me ha pedido. En esta práctica de no tocarme la cara, obedecer igualmente.<sup>799</sup>

5º Combatir mi espontaneidad e impaciencia esforzándome por ser dueña de mí misma, no contestar, ni disentir, ni excusarme. Echarme la culpa y anonadarme interiormente ante todas las contrariedades. No aclarar lo que no sea urgente, hasta el día siguiente.

6º Combatir en mí las pequeñas vanidades, los motivos de amor propio, permanecer extremadamente vigilante en este asunto.

La luz interior que debe guiarme es la de intentar servir a Jesucristo y obedecerle con respeto como a Dios, y seguir mis ejercicios de piedad con la devoción debida. Confiarme a Él, serle fiel puesto que se digna amarme y llamarme; purificar mi alma, ir con rectitud hacia Dios, servirle con seriedad; separarme de las criaturas y de mis inclinaciones, dada la pureza infinita del Esposo Divino.

**N.221/01** [Doble hoja de papel de escribir escrita en ambos lados, encabezada con el membrete “Casa de la Asunción”]

Sedan 3 Julio 1859

---

795. La frase siguiente está escrita en vertical sobre el anverso del folio.

796. Retiro hecho en Auteuil a partir del 10 de Mayo junto al lecho de Sr. Maria Ligoria, muerta el 14.

797. “Sin apresuramiento” añadido.

798. Primera idea “guardar” tachada.

799. Cette dernière phrase a été ajoutée à la place d’un 5º commencé et barré « tendre à la patience en m’effor[çant] ».

Ayer durante mi viaje, constaté que debía practicar sobre todo la humildad y la obediencia. Nada debió resultar tan fácil como tratar al Señor sin miramientos y mandarle. El pasó 30 años facilitándose con naturalidad a una simple mujer. ¿Qué es lo que a mí, que no soy más que nada y pecado, me puede extrañar o resultar ridículo en los actos más humillantes de dependencia, después de todo lo que ha hecho Jesucristo? ¿Cómo acercarme y asemejarme a Él, si manifiesto una altanería soberanamente ridícula, que no me facilita el ser <sup>800</sup> tratada con autoridad, que me hace experimentar la obediencia y humillación? He resuelto pedir ser tratada sin tanta ceremonia, que se me haga sufrir no solamente la obediencia sino también la humillación; que en vez de usar tanta bondad conmigo se sea más justo y firme <sup>801</sup> en sostener los derechos de Dios. Por mi parte he prometido al Señor intentar seriamente ser sencilla, fiel y generosa, en todo lo que se relacione con la obediencia y la humildad. Nunca he sentido tanto cómo la obediencia está ligada a la humildad, y cómo no podré ser suficientemente obediente si no soy humilde. Así pues, intentaré no discutir interiormente, no escuchar las llamadas de la naturaleza y del mundo, ser sencilla con Dios y delante de Dios, no multiplicar las palabras, escuchar sólo a Dios en lo que tengo que decir y hacer con las personas que están puestas en su lugar; ser fiel y generosa, todo lo cual pide mortificación y espíritu de sacrificio.

Además de su ejemplo el Señor me ha recordado sus palabras: *El que me ama guardará mis mandatos* <sup>802</sup> Luego me dio a entender que el espíritu mundano hace que nos enaltecamos, que nos reservemos, y también que fue fácil el hacer obedecer a la Sma. Virgen, pues sabía mantenerse en su sitio con una humildad, llena de naturalidad.

Para cumplir estas resoluciones necesito no entrar en disquisiciones con mis repugnancias, ya que no es solamente la obediencia lo que me cuesta, sino que al intentar atacar sucesivamente todos mis defectos, <sup>803</sup> tengo que vencerme mucho para obedecer siempre.

El apelativo de Virgen fiel dado a la Sma. Virgen, me ha llenado de unción. Por muy indigna que sea, debería merecerlo.

Cuando no obedezco a fondo y no hago todo lo que puedo para vencerme, tengo que hacer actos de penitencia que me humillen y mortifiquen. Podría y quizás debería hacer muchas más mortificaciones de las que hago, así que si me impusieran alguna un poco fuerte para castigarme, no estaría mal.

La verdadera razón por la cual no me gusta dar cuenta exacta de lo que hago, es porque quedarían patentes muchas negligencias e imperfecciones de las cuales tendría que corregirme; además se trata de dependencia.

**N.222/01** [ Conjunto de seis hojas escritas por ambos lados incluyendo el N.223/01 ]

Retiro 25 Octubre 1859

En este retiro Dios me ha mostrado algunas verdades. Me sería muy difícil recordar los sentimientos suscitados si no los escribiera ahora, para poder volver sobre ellos y profundizarlos.

1º, <sup>804</sup> Habitualmente ya no me relaciono con Dios, sino a través de su Ser, sus derechos, la armonía que existe en depender de su absoluta perfección. <sup>805</sup> Dios me ha mostrado que, Jesucristo aunque yo

---

800. Primera idea "hacer" tachada.

801. Primera idea "que se le ponga" tachado.

802. Jn.14,15-21.

803. Primer idea "me obliga" tachado.

804. Primera intención "que ordinariamente" tachado.

fuera el ser defectuoso, cuyo fondo es la nada, y que yo he convertido en el más defectuoso, el más deforme y el más absurdo posible, por el pecado y, por todas las inclinaciones tan insensatas ante Dios, como el orgullo, el amor propio, el concentrarme en este mi pequeño ser, de regodearme en él dejándome aprisionar, de hacer de él mi todo –si Dios me dejase de su mano– queriendo sea honrada, idolatrada tratada con consideración, de ofuscarme con todo lo que a él se refiere, etc. Jesucristo el ser perfecto ha descendido del cielo para mí, se ha entregado de nuevo de tal manera con su vida y con su muerte, que lo que me espanta, lo que regateo a su divinidad, es mi entrega total a Él en todo y de la misma manera. Este contraste me ha de llevar a comprender cómo me ha querido Jesucristo. Cómo se ha extralimitado, lo que debo a su amor, el gozo que puedo experimentar, la fe que debo tener, y cómo tengo que darme a Jesucristo por amor, con un sentimiento semejante al de San Agustín cuando decía: “Si yo fuera Dios y tú fueras Agustín, yo quisiera volverme Agustín para que tú fueras Dios”.

Dios se ha entregado a mí: así pues ¿No debería yo imitar su amor, dándome totalmente a Jesucristo, que es el Dios que me ha sido entregado con toda su vida y muy especialmente en la Eucaristía?

Bajo esta luz juzgo mi pasado y veo hasta qué punto soy su sierva culpable e infiel. Reconozco que no puedo servirle más que amándole con todo el corazón y con la mayor generosidad.

2º Siendo para mí la oración el único medio de perfección, soy negligente cuando no la coloco en el primer lugar de mis ocupaciones. Siendo el silencio el que me procura el recogimiento, la paz, el gozo<sup>806</sup> la facilidad para orar, soy muy culpable al disiparme, hablar inútilmente y temer tanto abstenerme de palabras inútiles ....

26 de Octubre      segundo día

Examinando mis faltas del año, constato que hace dos años, ya había resuelto caminar generosamente por la vía que el Señor me mostraba, que recurría a la obediencia para fortalecer mi voluntad y que incluso me anticipaba a ella. Pero desde hace diez meses, por el contrario, estoy descansando sobre la obediencia para no hacer mayores esfuerzos que los que concretamente se me piden, me he dejado arrastrar por la obediencia, para que no me influyera demasiado. Dios me pide una voluntad constante, avanzar tomando los medios necesarios, a medida que la gracia me los va haciendo ver, cueste lo que cueste. Así pues, se trata de una obediencia activa y no pasiva. Veo más cosas que hace dos años, y ya desde ahora puedo decir, que el fruto de este retiro deberá ser el trabajar seriamente en renunciarme a mí misma, despreciarme y sentirme voluntariamente prisionera, de un recogimiento y obediencia que se entregan totalmente sin volverse atrás bajo ningún pretexto. Tengo que llegar a ser dueña del amor de mi cuerpo,<sup>807</sup> del honor y también de mi amor propio y de mi voluntad. A ello debo tender con la oración y mortificación.

Lo que me ha llamado la atención en las meditaciones: 1º.- Es que nadie como yo, puede pensar en salvarse, sin alcanzar cierto grado de perfección. Mi cargo, así como la influencia y responsabilidad que tengo sobre la Congregación hacen de ello una necesidad. Lo que el Señor pidió a los apóstoles, al obispo de Éfeso, a Santa Teresa, me falta, y al mismo tiempo, me resulta difícil. Esto era para los primeros, hacerse humildes como niños, al segundo el ardor de la caridad y, a la tercera, el desprendimiento. He reflexionado mucho en la necesidad de hacer grandes esfuerzos en estos tres puntos. Para obedecer, necesito desprendimiento, y humildad en la dirección. Mi naturaleza se busca a

---

805. Primera idea “y que J.C.” “y” tachado.

806. La palabra “gozo” ha sido añadida.

807. “el amor de” añadido.

sí misma, desea sentirse querida y estimada, y como consecuencia, la obediencia y la humildad le resultan más difíciles.

2º. Tengo que rendir cuentas a Dios de muchos dones, cuya mayor parte he viciado. Muy a menudo he mimado mi corazón para sufrir menos, para mantener mis posiciones y mi arrogancia. Ya desde la infancia mi orgullo y voluntad propia han estropeado mi modo de ser. Pero lo que más me tiene que impresionar son los dones de Dios, sea para desviarme de serios peligros, como para atraer sobre mí dones de ternura hacia el Santísimo Sacramento, la oración, un amor sensible, un sentimiento de dependencia, de Jesucristo, etc... ¿Y qué he hecho de ellos? Desde hace dos años tengo el consuelo de tener un confesor que me ayuda enormemente. ¡ Con qué ligereza e inconstancia dejo perderse las gracias de Dios ¡ Tengo que intentar resucitarlas, destruyendo lo que les ha impedido fructificar; retomando todos esos vínculos de amor, de atractivo, de recogimiento, de dependencia.

3º.– No podemos ser felices cuando estamos divididos. – Éste es el secreto de todas mis penas del pasado, sin embargo todavía encuentro algunas veces, motivos de complacerme y centrarme en mí misma. Debo dejarme llevar menos de la naturaleza y después, más obediencia, humildad, desprendimiento e inmolación de mi misma a Dios. Menos apasionamiento, rigidez, resentimiento. Estas penas me hubieran resultado más llevaderas, por la unión que Dios que hubiera proporcionado. Y quien sabe mejor que yo, que cuando el alma entrega todo a Dios, siempre está gozosa. Sé y conozco por experiencia lo agradable que es Dios, allí donde se encuentra, incluso en las penas y cómo el mayor gozo del mundo consiste en vencerse, dominar las pasiones y la propia naturaleza. En fin, sé que, a todo ello, Dios añade mil dones y luces, de los cuales uno sólo ya merece todos los sacrificios. Deseo estos dones, ocuparme de Jesucristo, una paz contagiosa, el gusto en el amor. Deseo ver cómo Dios absorbe todo elemento de muerte, imprevisto incluso. Y yo soy floja, regateo y me disipo ¡Y soy negligente en la oración! Es sin duda debido a mis faltas, por lo que he perdido todos estos sentimientos! Dios me los puede devolver con creces si le sirvo por fin, como quiere ser servido.

–

#### Día 3º

Necesito renovarme en la pobreza, a pesar de que he sido más fervorosa. Y también en el Oficio, uniéndome a la Iglesia y al Señor. En cuanto a la castidad, quiero entrar un poco más en el espíritu de inmolación, e intentar renunciar al placer de la pereza, de la gula y del gusto de explayarme con las personas, al menos con las de fuera. En cuanto a la obediencia, me avergüenza el haber hecho alarde de conservar mi libertad e independencia, cuando por el contrario debo despojarme de ellas. Quiero ver en ella a Jesucristo, e intentar practicar una obediencia de juicio, sincera, interior y valiente.

#### Día 4º

En la comunión he tenido la impresión de vivir para Jesucristo, y que en todos mis asuntos, ocupaciones, y ajetreo diario, mi prioridad ha de ser el hacerlo todo por Él, ya que las cosas en sí mismas no son nada. Que mi intención se dirija a Él, y esta actitud calme las agitaciones, inquietudes, preocupaciones, etc. Que su amor y su gloria sean el motivo de todo lo que haga: sufrir, hablar, rezar, vivir o morir. Acentuar más este matiz que lo relativo a la voluntad...

El tema de las meditaciones era el tender a la perfección. He fallado mucho, resistiéndome a corregir ciertos defectos, como hablar demasiado, ser independiente, orgullosa, etc. Hay que ver qué negligente he sido con la impaciencia y la inmortificación ¡Que poco he intentando conseguir virtudes perfectas!



Sobre la infidelidad a la gracia. Me he sentido absorbida por el agradable recuerdo de cómo la gracia ha llamado a mi<sup>808</sup> puerta en mi juventud,<sup>809</sup> en Nuestra Señora de París, en mi confirmación, en mis comuniones, en mi primera confesión, en Sto. Tomás de Aquino, en el Smo. Sacramento<sup>810</sup>. De qué atractivo reviste Dios su luz. Todavía la experimento. Viene del Espíritu Santo y la sangre de Jesucristo ha sido su precio, es además semilla de la bienaventuranza eterna, ¡cuantas razones para amar!

5º día

La fiebre me ha impedido continuarlo<sup>811</sup>

[El final de esta página y su verso no están terminados]

**N.223/01** [Continuación y final de seis hojas]

Retiro del 2 Noviembre 1860

2º día. – Desde ayer, Dios no me ha dado a entender más que una cosa, la necesidad de dejar vivir y actuar en mí el Espíritu de Jesucristo en lugar del mío, por medio de un recogimiento más íntimo, una oración y una vida más pasiva, una fe más grande, la abnegación de mi vida, de mi acción y de mi espíritu. Me parece que tengo que imitar, lo primero de todo, a Jesucristo en su obediencia, en su amor a las almas, lleno de caridad hacia cada una, a Jesucristo que pone en relación a todas las cosas de la tierra con la gloria y la voluntad del Padre. Pienso también en la necesidad que tengo de hacer todos mis actos religiosos lo más perfectamente posible, para tender siempre a la perfección. Todo eso necesito obtenerlo por la oración, y efectivamente, me paso mucho tiempo pidiéndolo.

3º día. Ayer me sentí movida por el Espíritu de Jesús, como el Espíritu de la oración de la Iglesia,<sup>812</sup> y de la mía propia, si acierto a unirme a él, Espíritu cuyos gemidos son inenarrables, en quien tengo que buscar todo lo que deseo obtener para la Iglesia, la Congregación, las almas, para mis parientes vivos y difuntos, los pecadores, para mí misma.

Hoy he visto que lo que más me ayudaría, sería hacer la práctica siguiente: Arrodillarme a menudo y decir: Maestro, te adoro presente en el sagrario y en mí misma donde espero estés por la gracia, Te reconozco como el Maestro de la Congregación y de esta casa, a fin de que todos sus asuntos estén referidos a tí. Tu sólo<sup>813</sup> tienes derecho a gobernar las almas, y nada debe hacerse sin tu espíritu; humildemente te pido el anonadamiento del mío, y que me enseñes a no ser más que tu instrumento, a entrar en tu pensamiento y a salir del mío.

4º día. He estado pensando Y lo que he visto como más necesario para depender del Espíritu de Jesús, y que reine en mí con plena libertad es lo siguiente: 1º.– Intentar conservar la presencia de Dios, tal como está expresada en estas palabras: *Sicut oculi ancillae in manibus Dominae suae, ita oculi nostri semper at Dominum* (Salmo 122) pero para que esta dependencia sea con el mayor amor posible. 2º.–

---

808. “la” transformado en “mi”.

809. Ha habido pequeñas correcciones.

810. Parece que Maria Eugenia hace referencia a la iglesia de Sto. Tomás de Aquino en París y a su estancia en las Benedictinas del Smo. Sacramento (Nov. 1837 a Abril del 1838).

811. Última frase de una letra más pequeña y añadida posteriormente.

812. Primera intención “como espíritu de oración con” “corregido” “Espíritu de la oración de”.

813. “solo” añadido.

Recordar a menudo el bien que existe en el espíritu de Jesucristo, cómo El es la bondad por esencia, Y si desde mí, quiere ser para los demás, dulce, paciente, caritativa, también lo quiere ser para mí misma. Imaginarme al Señor pidiendo humilde y pacientemente el reinar en mí, como me lo está pidiendo desde hace tiempo, y su tristeza por mi retraso en responderle. 3º.- Mantenerme lo más desprendida posible, tomarme las cosas con serenidad intentando no tener voluntad propia y por medio de la fe y la oración, remontarme al punto de vista de Jesucristo, sus pensamientos y sentimientos sobre las almas. 4º.- Honrar e imitar a Nuestro Señor como cordero divino, intentando tener sus sentimientos y obediencia. Una obediencia recta, sencilla, filial, serena, humilde, sin discutir con aquellos que ocupan el lugar de Dios. Y más aún a su Espíritu. Tener sentimientos de mansedumbre hacia todo aquello que me viene o me ha venido del prójimo. Estar interiormente dispuesta a ser dócil y filial con el P. d'Alzon, siendo para él un consuelo, como seguramente lo sería Jesús con S. José.

5º día. Leer la Sagrada Escritura, la Vida de los Santos u otro libro que me lleve a una mirada de fe. Estar convencida de que no hay nada bueno en mí misma, a no ser como miembro de Jesucristo, dependiendo de Jesucristo y unida a su Espíritu que es el <sup>814</sup>Espíritu de la Iglesia, Espíritu de oración y de santidad. Procurar no detenerme en mí, fuera de este manantial de vida, al cual estoy unida por la gracia. Si salgo de él, todo se agosta y todas mis malas influencias emergen. Ser fiel a la Oración, rezar bien y lo más posible, para tender a esta unión y para buscar en el Espíritu de Jesucristo la contrición, la adoración, el amor, las gracias que necesito, sobre todo la de tender a lo más perfecto en mis acciones. En una palabra, rezar por los demás, por la Iglesia, por mis hermanos pecadores, por nuestras dos Congregaciones, por las almas del purgatorio y por todos aquellos, a los cuales, por agradecimiento u otros motivos deseo obtener gracias particulares. Que esta oración sea un acicate contra todo aquello que pudiera producirme inquietud, por nuestras casas, mi familia, los negocios, etc.

Que ponga en ella una gran confianza, en lugar de dejarme llevar de la ansiedad.

6º.- Quiero intentarlo de corazón, con confianza, libertad, paz y amor, a mi modo, sin violentarme y aprovechando libremente todos los buenos <sup>815</sup> sentimientos que Dios me va dando. Quiero amar a Dios como un niño, dirigirme a la Sma. Virgen a través del Espíritu de Jesucristo. Pero en cuanto al cumplimiento de la Regla, practicar la paciencia y la mortificación en todo lo que pueda, reprimirme, violentarme, y procurar ser más enérgica. Serlo también en el trabajo, en el aguante de los demás, y en el celo apostólico. Resumiendo mi Retiro en una palabra: dependencia de Jesucristo, y para ellos ser buena, humilde, y fiel a la oración y al recogimiento.

**N.224/01** [Doble hoja de papel de escribir con membrete de la Asunción escrita sobre tres páginas y doblada en cuatro]

Retiro del 20 al 28 de Junio 1862

Este año quiero tender seriamente a la perfección, sin “peros” que valgan, sin ilusiones, sin reservas, con toda mi alma y con todo lo que pueda pedirme la voluntad de Dios. Y para ello: Jesucristo que es mi fin es también mi medio. En esto se resume todo mi Retiro.

Jesucristo es mi medio. Recordarlo en las impotencias, tristezas, rebeldías, cobardías. Esta es mi mayor necesidad. A ello he de entregar mi alma y extraer de allí la fuerza, todo consuelo y esperanza.

---

814. Primer idea “también” tachado.

815. “aprovechando libremente todos los bueno” tachado y suplido por palabras ilegibles.

Mi perfección es también Jesucristo. Ir por Jesucristo a Jesucristo. En esto consiste toda mi vida, para que ésta sea tal como Dios quiere.

Pronuncio estas palabras con un santo respeto, adoro esta infinita condescendencia, pero de aquí en adelante, no quiero que el respeto y la adoración, se conviertan en duda y temor. –

Resumiendo: Jesucristo es mi camino y también mi vida, me ha entregado todo su ser, y no hay instante en el que El no quiera verme utilizar sus méritos,<sup>816</sup> sus virtudes su pensamiento, su oración, su fortaleza, su corazón, para suplir mis innumerables fallos ¡Dios mío, mi Maestro! ¿Podría creerse, si tú nos lo hubieras dicho, y si bajo pena de ofenderte, no nos lo creyéramos? **Tú eres mi medio.** Haz que mi alma se sirva siempre de ti para vencerse, humillarse, para desprenderse de lo más íntimo, y de todo aquello que por debilidad, la ha tenido esclavizada. Contigo y por ti ¿Qué puede resultarme difícil?

¡Qué vida tendría si pudiera ir de ti a ti, viéndote en todo, en los Superiores y en los inferiores, a mi lado, dentro y fuera de mí! ¡Qué vida tan santa y feliz si la supiera llevar!

Solamente que, si lo entiendo bien, hay que renunciar a todo, dejar caer todo lo que no sea Dios o para Dios, no retener cosa alguna de mi pasado, del presente o de mí misma. ¡Oh! Qué necesidad tengo de pedir incesantemente la ayuda a Dios, para desearla con voluntad sincera y mantenerme en ella.

Mis propósitos particulares deben ser:

1º La Oración que sea lo más íntima y confiada posible, intentarlo en la de la tarde. En el Oficio, el rosario y en todas las oraciones, poner el mayor fervor posible, Hacer mi lectura espiritual, intentar vivir en presencia de Dios, en recogimiento, dejar lo terreno para vivir interiormente.

2º Hacerlo todo con paz y sosiego, dejar de lado la agitación personal, el activismo y todos los nerviosismos que comprometen el corazón y se contagian. Poner mucha voluntad y mortificación para mantener un exterior digno, un porte modesto, y conservar mi corazón y mis palabras con serenidad y dulzura.

3º Obedecer con confianza y amor como un niño, entrando en la obediencia de Jesús y viéndolo con todo su amor en aquellos a quienes obedezco.

4º Permanecer en el amor de Dios y del prójimo y no aceptar sentimiento alguno que enfríe el corazón y disminuya el amor.

5 ° Pensar mucho en la inhabitación del Señor dentro de mí, intentar avanzar en esta permanencia de Dios en el alma de la cual es el centro, y llevar este sentimiento a la acción.

6º Desear morir a mi misma, y para ello ser generosa en humillarme, mortificarme y aceptar con agradecimiento el que otros me humillen y mortifiquen. No pararme en rodeos que me harían rechazar la humillación y mortificación.

7º En cuanto a la comunidad me exige mayor dedicación, e incluso, si fuera necesario, dejar lo temporal en un segundo plano, para centrarme en lo espiritual, tratando de encontrar el tiempo necesario para ello.

---

816. “sus méritos” añadido.

(El Espíritu)<sup>817</sup> es el principio, yo soy el medio y el Padre es el término de tus acciones (Palabras del Señor a un alma piadosa)<sup>818</sup>.

**N.225/01** [Doble hoja de papel de escribir azul, doblada en cuatro y escrita por los cuatro costados ]

1 de Diciembre 1863 fin de mi Retiro

Este retiro debe responder a mi principal desorden, que consiste en refugiarme cuando sufro, en un sentimiento del deber rígido, duro y penoso, sin amor, que se deja llevar de la amargura. Recordaré que el mayor de los mandamientos es: *Amarás al Señor tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma y con todas tus fuerzas* y el segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*<sup>819</sup> que todo se encuentre allí, que nada vale sin esto y que es de allí por consiguiente, que todo debe brotar. Finalmente, que este espíritu de amor en todo lo que hacemos, debería ser más específico y visible en nosotras, ya que es el<sup>820</sup> espíritu de nuestra Regla. (*Ante todo mis queridas hermanas, etc.*)<sup>821</sup>.

Me ayudarán los pensamientos que me han hecho tanto bien durante este retiro, no porque me fuesen desconocidos, sino porque el Señor me ha ayudado a compenetrarme con ellos.

1º. Como el objeto propio del amor es la bondad, el amor infinito de Dios a sí mismo, reposa sobre la infinita bondad, que la sabiduría de Dios ve en Él. Lo que esta verdad encierra en sí, no puedo comprenderlo, pero sin embargo, esta sabiduría desciende sobre mí por la comunión, permanece en mí por la gracia y el amor me ha sido entregado en la confirmación. Pero, cuanto más me sobrepasa la noción de la infinita bondad y sabiduría divinas, tanto más debo comprender que trasciende toda bondad conocida y todo deseo que pueda formular. Ha de ser para mí un pensamiento gratificante del que lo debo esperar todo y volver a él con una suave y serena confianza, no dudando nunca del bien que aporta en todo lo que me envía.

Pensaré, además, que en Jesucristo, <sup>822</sup>esta Bondad divina me lo ha dado todo: el perdón de mis pecados, las gracias que necesito, los méritos que me faltan. Cuando Dios por puro amor<sup>823</sup>, me ha entregado a su único Hijo, y en Él todos sus tesoros, ya conocía mis pecados<sup>824</sup> e infidelidades. A pesar de ello me ha hecho nacer en la Iglesia católica y me ha destinado a la vida religiosa, para que fuese miembro y esposa del Salvador. Y, aunque he abusado de todos sus dones, me queda siempre, por pura gracia de Jesucristo, el don de la oración, con el cual puedo obtener todos los demás, lavar y enriquecer mi alma, por el ofrecimiento de la Cruz, la Pasión y los méritos del Salvador. En fin, sí como a veces pienso, si cansado de mis bajezas y de todo aquello que se opone a la gracia, Dios no esperara ya más de mí la perfección de una esposa, no hubiera confiado en mí durante tanto tiempo. Este Maestro todopoderoso, no necesita mis servicios; es mi amor lo que pide, y si me ha soportado misericordiosamente hasta aquí, es para que le devuelva por fin, lo que le debo, como fidelidad, confianza y amor.

---

817. "El Espíritu" añadido.

818. "a un alma piadosa" añadido.

819. Mt. 22, 37-39.

820. Primera intención "aquel" tachado.

821. Prólogo de la Regla de S. Agustín.

822. "este Dios tan" tachado.

823. Primera idea "él" tachada.

824. Primera intención "faltas" tachado.

Así pues, mi gran propósito es el de entregar cada día mi corazón al amor, proponiéndome llenar toda mi jornada, sea por actos internos de amor de Dios por el espíritu de oración, sea por actos externos animados por una motivación de amor a Dios y al prójimo. Jesucristo no ha vivido más que de este doble amor. Cuando el mío, miserable, no se sienta capaz de reproducirlo, con su ayuda recurriré a su corazón sagrado, y trataré de dejarle vivir en mí.

Las cruces me han turbado hasta ahora. Necesito verlas a través de la bondad de Dios. Me ayuda a ello la frase de un Santo diciendo que, la Cruz que ha traído la paz a la tierra, no ha sido hecha para arrebatársela al alma. Debo acogerlas con confianza, con paz; guardándome muy mucho de lo que he hecho a menudo hasta ahora, que es por una parte el encontrarlas demasiado pequeñas para ofrecérselas al Señor y esperar a través de ella algún provecho espiritual y por otra, lo suficientemente grandes como para aplastarme.

Como propósitos, siento sobre todo la necesidad de rezar con mayor intensidad, liberarme para rezar<sup>825</sup> más. Acortar las conversaciones, fuera del tiempo de encuentro fraterno para conservar mejor la paz, escuchar y no ceder al impulso de responder inmediatamente para dar mi opinión. Obedecer la Regla lo mejor posible, mortificarme con exactitud en todo lo que pueda, no tomar nada entre horas, ser flexible, reparar afectuosamente mi vivacidad. Levantarme con presteza, por las mañanas, no buscar mi propia satisfacción, en los alimentos. Serían dos puntos importantes.

**N.226/01** [Hoja de papel de escribir con membrete de la Asunción, escrita por ambos lados y doblada en cuatro.]

22 Octubre 1865

Me parece que Dios me pide: 1° que entre y me mantenga en el espíritu de adoración y renueve en mí la huella de Dios con toda su trascendencia, acercándose a mí como lo había experimentado a menudo en mi juventud en los sacramentos o en la oración. Esta adoración profunda es el remedio a las tentaciones de duda.

2° Trabajar interior y exteriormente en conseguir la verdadera serenidad y humildad de corazón, como remedio a las asperezas y a las tentaciones de amargura y menosprecio.

3° En fin,<sup>826</sup> esforzarme por perder el miedo y la reserva en la inmolación que como víctima puede venirme por parte de Dios o de los hombres. Oponer a ello este espíritu de sacrificio, sin reservas, ante la angustia y oscuridad interior y también ante los comportamientos enojosos que puedan venirme del exterior.

He hecho el propósito con el P. Picard, de desconfiar de mí misma, pero confiar en él, de echarme la culpa a mí, de no darle vueltas a las cosas, de no buscar fuera la solución. Expresar humildemente mis repugnancias y las debilidades que en mí se opondrían a su comportamiento y me habrían vuelto infiel, sin permitirme el resistirle, no batirme en retirada, sino más bien, aceptar mi debilidad y desfallecimiento y jamás defenderme<sup>827</sup> de las cosas, con reservas, resistencias y amargura.

Pido perdón de corazón al Señor, por todas mis faltas e imperfecciones, por todo aquello de lo cual no me he querido desprender. Le pido la gracia de avanzar en fin, en la abnegación y humildad, no contando conmigo misma para este trabajo, sino con Jesús crucificado,<sup>828</sup> humillado y obediente, para

---

825. "con mayor intensidad" añadido.

826. primera idea "ejercitarme" transformada en "esforzarme".

827. "que yo me" primera idea.

828. primera idea "y" tachado.

adherirme a Él por amor y para que sea mi fortaleza. Quisiera amarle con corazón íntegro, entregándolo todo por amor y renunciando a todo otro bien.

**N.227/01** [Doble hoja de papel de escribir por delante y por detrás y doblada en cuatro.]

Retiro Enero 1867<sup>829</sup>

He comenzado el Retiro el 2 por la tarde, con un vivo deseo de santificar este año y de dar a Dios desde el comienzo – mi corazón – para tender a Él sin mezclar nada de mí en lo que quiero buscar en Él, esto es, sólo su amor y una entrega total a su servicio, - mi espíritu – por medio de un conocimiento sereno de mi impotencia y también, por medio de una atención<sup>830</sup> constante a recibirlo todo de la mano de Dios, con sencillez, sin mezcla de rodeos y disquisiciones en la obediencia y en mis actuaciones. – mi voluntad – intentando volverla fuerte en el cumplimiento de la voluntad de Dios, sacrificando toda rigidez y voluntad propia, desde el momento en que me dé cuenta; – mi cuerpo – manteniéndolo a disposición de Dios en cuanto a la Regla, la obediencia, el cansancio, el sufrimiento, las mortificaciones prescritas o aconsejadas y todos los contratiempos que me hacen sufrir, Deseo que éste sea mi aguinaldo para el Señor.

Los primeros pensamientos que me han movido son: 1º que la fe nos comunica el pensamiento de Dios mismo, de manera que cuando los pensamientos humanos vienen a perturbarla tenemos que subir más arriba y refugiarnos en los de Dios. 2º Que la esperanza que eleva nuestra voluntad por encima de ella misma para no desear más que a Dios, debe fortalecer también nuestro corazón, para estar segura de poseerle, y conseguir todos los medios necesarios para este fin. He visto la infidelidad que conlleva mi abatimiento y quiero ahora centrar mi voluntad, en esperar constantemente llegar a poseer a Dios en mi corazón de la manera más íntima, incluso en este mundo.

También he examinado mi alma y mi vida y siento la necesidad de una completa renovación de mí misma. Ya casi llevo medio siglo en la tierra ¿Qué quedará de este largo tiempo, incluso no contando más que el de mi vida religiosa? ¡Cuántas ocupaciones y preocupaciones sin valor alguno; cuánto movimiento, trabajo, palabras, pensamientos, que no resucitarán y que no dejarán rastro positivo alguno. Y también, ¡Cuántas faltas, escándalos, irregularidades, malos ejemplos, que pueden pesar sobre el futuro de la Congregación! ¡Qué mal uso he hecho de las cosas más diversas!, gracias, pruebas, ayudas, tentaciones, facultades naturales, disposición hacia algunas virtudes, luces sobre muchos puntos, tendencias a las que tenía que haber combatido, amigos Superiores, inferiores, negocios, relaciones numerosas. Todo lo que Dios me ha dado para la Obra y todo aquello que debido a las contrariedades he podido merecer ¿Por qué me he comprometido en el servicio del Señor? ¿Acaso puedo imaginarme que sea para construir casas, organizar fundaciones, etc.? Seguro que no, esto no es lo principal. Pertenezco a Jesucristo, para combatir al mundo, al demonio y a la carne, para amar al Señor, para darle a conocer y hacerle amar. Todo lo demás son medios y no hay que confundirlos con el fin.

Me propongo hacer de este año, un año santo, en el cual tienda a vivir solamente con Jesucristo y a imitarle; a desprenderme de las cosas externas y así vivir en lo profundo del alma donde habita Dios, y cuya actividad exterior me hace perder el sentido de este don. Así pues, mis resoluciones serán:

---

829. Este retiro tiene lugar después de grandes dificultades con el Superior eclesiástico a propósito de la presentación de las Constituciones en Roma (asunto Veron) , 1866, CF. N.253/01, N.256/03.

830. “disposición” tachado.

1º- Disminuir mi actividad desprendiéndome de detalles que cederé a los demás, no dejándome dominar por las cosas que no tienen un valor real para Dios o para la Congregación.

2º- Poner en su lugar el cumplimiento de la Regla y una vida de oración. Para ello cumplir con exactitud estos tres puntos: levantarme con presteza por la mañana, rezar los Oficios del día en el Coro y las comidas a su hora. Decir Maitines y Laudes por la noche.

3º- Deseo conservar en mi alma la serenidad, la sumisión, la paciencia, el espíritu sobrenatural, el amor y la confianza. Para conseguirlo, no permitirme consentir estas rebeliones del alma que me producen quebranto y ruina. Si se presentan no las escucharé, me refugiaré en el Corazón de Jesús como si se tratase de un mal pensamiento. Pedir perdón a Dios a menudo, de semejantes consentimientos dados en otras ocasiones y borrar sus huellas lo más posible.

4º- Tener el coraje de intentar al fin ser obediente, sin tregua, sin regateos, sin excusas. Y además sacrificarme<sup>831</sup> en todo aquello que me cuesta, reparar mis negligencias, mi falta de flexibilidad y razonamientos. Que este año sea, en fin, un año de obediencia humilde y perfecta, de abandono de mi juicio propio, de sacrificio.

5º-Moderarme; quiero vencer en la paciencia y en las mortificaciones permitidas. Sufrir si es necesario, para cumplir la Regla, no quejarme. No<sup>832</sup> escuchar a las personas que me compadecen o que me llevan a la molicie. Combatir mis malas costumbres, mi falta de control, una vida demasiado natural, evitar las conversaciones innecesarias, callarme sin contemplaciones; cuanto más disminuya las palabras tanta más paz tendré. Pedir a menudo la ayuda de Dios, ya que sin él nada podría. Intentar tener una humildad alegre y acogedora. Luchar contra las distracciones exteriores que son innecesarias, para centrar mi alma en Dios +<sup>833</sup>dejarlas entrar en el alma lo menos posible y no ocuparme de las cosas más que si tengo que hacerlas. Morir, despojarme, anonadarme, llegar por medio de la muerte y de los sufrimientos que la envuelven, a la posesión<sup>834</sup>+eterna de Dios. Emplear el tiempo de trabajo, para la Congregación y para las almas. Y además despojarme de muchas cosas y así ser pobre y poder desprenderme de todo.

**N.228/01** [Hoja doble escrita por las cuatro partes. En el reverso de la cuarta página “Nuestra Madre” escrito por una mano desconocida.]

#### Retiro de Marzo 1868

Desde hace algún tiempo el Señor me está manifestando cuán digno es de mi amor, cómo le necesito y de qué manera, bajo el efecto de su gracia, Él, Bien infinito, Dios todopoderoso, viene a mí con amor, si soy capaz de reconocerle.

Lo que me ha pedido en este retiro y los propósitos que he hecho son:

1º- Silencio sobre mis Cruces, para santificarlas, para hacer un Purgatorio de mis numerosas faltas, para no buscar más consuelo que Jesucristo, para practicar el abandono, la confianza, y demostrar al Señor un amor generoso. Comunicaré únicamente lo que guarde relación con la dependencia y la sencillez, lo que pueda ser útil; pero nada más y ello sin buscarme a mí misma.

---

831. “en seguida” añadido.

832. “se compadecerían o” añadido.

833. Esta cruz anuncia que la página siguiente está escrita en vertical.

834. Esta nota está escrita en vertical añadida a la página precedente.

2º- Intentar tener al Señor presente en todos mis actos, no sólo en general, sino también más en particular consagrándole cada acción, concentrándome a menudo pensando que todo mi trabajo es suyo y que Él es mi única finalidad.

3º- Intentar conformarme con su voluntad, no sólo pasiva sino activamente. Hacer las cosas como El las quiere, para ello vigilar mis palabras, mi porte, mis diversas acciones.

4º- Desde esta festividad de la Compasión hasta la próxima, imaginar que tomo al Señor como Maestro<sup>835</sup> de Novicias, escuchando y consultándole e intentando corregirme bajo sus lecciones.

5º- Dedicarme a la mortificación según la Regla y en las cosas pequeñas de la vida, en la comida, etc. Intentar acoplar mis ocupaciones a la Regla. Rezar mucho más y, durante el Oficio divino respetar las normas, silencios, etc.

6º- Combatir mi pereza haciendo bien las cosas y enseguida, si es posible. No dejar para más tarde las ocupaciones, trabajo, etc.

7º- Actuar con serenidad, humildad, sin apasionamiento, refiriendo a Dios los discursos interiores, los pensamientos sobre lo que tengo que decir, las impresiones, emociones, y permanecer acogedora con el prójimo, en profunda paz. Me sostiene la confianza de que Dios está empeñado en ello y llevará a cabo su obra, con tal de que no mezcle en ella mi personalismo.

**N.229/01** [Hoja sencilla, más grande que las hojas de cuaderno, escrita en la primera cara y mitad de la segunda.]

27 Noviembre 1870 – 1º Domingo de Adviento<sup>836</sup>

El sentimiento que me ha invadido durante este Retiro<sup>837</sup> es el de renovarme en una búsqueda de Dios más fuerte, más constante, única, dejando caer voluntad, inquietudes y pensamientos humanos,<sup>838</sup> rechazando<sup>839</sup> las miras humanas para tender a Dios con ardor<sup>840</sup> pureza de intención, como al árbol al cual se le despoja de las ramas, para que la guía crezca derecha y firme. En la oración tender hacia Jesucristo, presente por la gracia en el fondo de mi corazón.

Llegar con Él, en el Smo. Sacramento, a una tierna intimidad en fe, viendo como gracia y consuelo de mi estado de Superiora, poder proveerle de una morada en el tabernáculo y en las almas.

En cuanto a mí, dar importancia a la Regla, combatir el activismo, rezar antes de actuar, responder, querer desprenderme de los detalles, despojándome de todo lo que no es Dios y dejando hacer a los demás. He de reservarme unas horas de silencio y de trabajo para la Congregación, a fin de establecer en ella un espíritu religioso y el celo por el Reino. Aceptar con sosiego la abyección de mis fallos pasados, y unida al Señor doliente, aceptar todos los sufrimientos, pequeños y grandes. Renovar a menudo esta actitud para extraer de ella la paciencia y hacerme esclava del Señor y con el Señor.

Cuando pueda<sup>841</sup> hacer oración de recogimiento en mi interior<sup>842</sup> aunque me cueste, y dar más<sup>843</sup> tiempo a la oración, a pesar de la dificultad.

---

835. La cruz indica la inserción de “Noviciado en el cielo” escrito abajo de la nota.

836. A partir de esta época la caligrafía de Maria Eugenia se vuelve más ancha.

837. En Nimes a partir del 1 Noviembre. Cf. L.3280 y la carta a M. Thérèse Emmanuel L.724.

838. Primera intención “mirada humana” tachado, y añadido “voluntad humana”.

839. Primera intención “rehusando” tachado.

840. “en el ardor” tachado.

841. “cuando pueda” añadido.



**N.230/01** [Pequeño papel de carta, doblado en cuatro.]

Propósitos Agosto 1873

*Hacerme indiferente*<sup>844</sup>, desprendiéndome de todo apego, de todo deseo de honores, satisfacciones y de la propia imagen, de todo interés y afición a criatura alguna, para no pertenecer más que a Dios y a su servicio en cuanto a la Congregación y a las almas. Mantenerme en su voluntad, en todo acontecimiento, recibéndolo todo de su mano con confianza. No desconfiar del corazón de Dios, refugiarme en El con esperanza y amor, creer que Jesús me lo abre y me llama.

Prepararme, habituarme a soportar privaciones, contrariedades y penas, de buena gana, serena y amablemente, queriéndolas por Jesús por quien debo desear sufrir por lo menos lo que me envía. Hacer de la oración el centro de mi vida, y de todos los demás ejercicios espirituales de la Congregación, desviándome de ellos lo menos posible. Atreverme a amar al Señor, a la Sma. Virgen, a San José y creer que ellos lo desean y me lo piden. Hacer examen particular sobre la presencia de Dios, con confianza, no dudar del Corazón de Jesús.

*Yo soy el hombre que ha conocido la miseria*<sup>845</sup> Puede esto ser un segundo apoyo para la confianza? Tengo el deseo más absoluto de no pararme en ningún pensamiento de satisfacción propia, de censura, impaciencia, interés, amor propio, ni otro mal alguno. No quiero adherirme más que al Corazón de Jesús, no buscar más que a El, despojándome de todo lo demás. Pero me siento miserable, sin fervor, falta de entusiasmo y de fuerzas<sup>846</sup> Recelo de mis comuniones, y sin embargo, son ellas sin duda las que me han proporcionado el horror al mal que existe en mí.

**N.231/01** [Dos papelitos sueltos, escritos sobre tres caras y media.]

Retiro<sup>847</sup> Diciembre 1874

Día 1º- Mi deseo es imitar al Señor en aquello que se decía de El, que su meta era la de agradar a Dios en todo.

Día 2º-Es posible que haya ofendido más a Dios con este orgullo que me pone tensa, me deja en desolación y con poca esperanza, que con todo aquello que me inquieta. Me propongo no aceptar ninguna rigidez, desconfianza o desaliento hacia Dios, ni resentimiento, amargura o irritación hacia aquellos que están en su lugar, ni siquiera con las criaturas con las que estoy relacionada.

Quiero intentar estar humildemente disponible en los acontecimientos, dócil con las personas que me representan a Dios y, glorificarle por medio del abandono, la confianza y, una entrega sin límites, con toda humildad, sumisión y adoración. *Mitis et humilis corde*<sup>848</sup>

3º. Si falto en esto, si me irrito si lo echo todo a perder, lo volveré a intentar sin más. Ninguna falta u obstáculo han de ser una excusa para renunciar a este intento.

---

842. "y dar el mayor tiempo posible" a la oración, tachado.

843. "un poco de" transformada en "más".

844. *Hacerme indiferente* Cf. *Ejercicios de S. Ignacio*, Principio y Fundamento.

845. "Yo soy el hombre que ha conocido la miseria" Lamentaciones 3, 1.

846. "sin fuerzas" entre líneas.

847. A partir del 10 de diciembre de 1874, María Eugenia hace su retiro en Niza, donde se encuentra con el P. d'Alzon. El 30 de octubre ella le había escrito a propósito de este retiro: "¿No podría hacerlo en Niza, cerca de mi viejo padre, sumergido en la oración y dándome la mano para subir?" L. 34, 15.

848. "Manso y humilde de corazón" Mt.11, 29.

En fin, he de consagrar el resto de mis años a vivir como una Hostia santa, obedeciendo, dejándome hacer, adorando, amando, esperando, uniéndome frecuentemente a Jesús presente en mí y sobre el altar en la Eucaristía.

**N.232/01** [Nota pequeña muy estropeada, no está en su sitio ya que se refiere al Retiro (N.234/01).]

#### Retiro Noviembre 1878

Meditando en mi ser como criatura de Dios, a su servicio, y El mi destino, me he sentido invadida por el amor con que Dios me ha creado y que le hace pedir mi servicio, para constituirse en mi fin. Cuento con el amor para conseguir mi destino, y esto es lo que constituye mi fortaleza. Que le ame con confianza, agradecimiento y valor, con una cierta seguridad y descanso en Él. Es posible que El haya roto ligaduras y disminuido su ayuda para que me apoye más en Él y no solamente en la vida natural

**N.233/01** [Los N.233, 234, 235, constituyen las primeras páginas de un cuadernillo del mismo formato de la hoja precedente, que aparece retirada del conjunto.]

#### Retiro Enero 1877

1º Día. Mi primera impresión es que hay que subir más arriba, permanecer cerca de Dios en Jesucristo, relacionarlo todo con El, los acontecimientos, las ocupaciones y todas las cosas. No dejarme angustiar por lo que es caduco, no desear ni el apoyo humano para las cosas espirituales, ni que las cosas vayan bien, pero acercarme a Dios en todas mis necesidades y llevarlo conmigo en todas mis ocupaciones.

2º Día. Volviendo de nuevo sobre el fin del hombre a través del catecismo, conocer a Dios, amarle y servirle, me parece que he comprendido mejor lo que es servir y siempre me ha alentado. La voluntad de Dios ocupa el primer lugar en mis sentimientos. En mi vocación, ella ha sido la primera y última razón. Necesito conocer mejor y amar más a Jesucristo, para ello la oración es el medio. Quisiera que el amor fuese lo principal en mi vida. En mi juventud Jesús dio los primeros pasos en este camino de amor dentro de mí; y ahora que lo siento menos he de buscarlo más.

Sobre el uso de las criaturas. Sí, necesito estar siempre vigilante, para hacerme indiferente en el uso de las cosas creadas, para que busque únicamente lo que Dios quiere de mí para su servicio, para hablar con cada persona su propio lenguaje, e impulsar su caridad con abnegación y coraje. En cuanto a mí, tomar los medios que más me conduzcan a Dios. Como medios principales la mortificación habitual, el cumplimiento de la Regla, la oración y el dominio de mí misma. Y más que todo esto veo que Jesús tiene que ser mi mediación, tanto en lo interior como en lo exterior, puesto que ya quiere serlo.

Ir a Jesús y confiarle todas las cosas, apaciguarme, callarme, contener mi acción y mi palabra, pararme a escucharle y actuar bajo su influjo, contar con El en todo, para todo y siempre. Por Él, intentaré ser buena, comunicativa y entusiasta.

Después me prepararé a recibir el sacramento del Perdón, meditando sobre el pecado y sobre todas mis faltas, mis excusas inútiles, mis faltas de delicadeza con el Señor, el escándalo al que puede dar lugar, no mostrando en ocasiones las virtudes de una religiosa. Quisiera renovarme, transformarme por la oración y por la dependencia del Espíritu de Dios, cumpliendo la Regla mejor que hasta ahora.

3º Día - He meditado y rezado largamente sobre el conocimiento de Jesucristo, su santidad frente a mis deficiencias, pero sobre todo su misericordia, piedad, perdón en el que tengo que confiar; su

voluntad de alentar mis más mínimos esfuerzos, de concederme el querer y el hacer, incluso su alegría al verme a sus pies para recibir de El todo lo que me hace falta y para que su gracia se derrame en mí.

En cuanto al amor a Jesucristo, comprender cuánto me quiere, cómo es El quien me ha llamado, guardado, seguido. Que todos aquellos que he querido, mi madre, mis hermanos, tíos, el P d'Alzon, han recibido de Dios, lo que yo amaba en ellos y de la naturaleza caída lo que les faltaba. Era Dios en ellos el que me guardaba, me amaba, me hacía bien. Debo amar a Dios más que a los demás, ya que me demuestra más amor pidiéndomelo: “Simón Pedro, ¿me amas más que éstos? Y por amor me quiere a sus pies para actuar en mí.

Encarnación. Sobre todo en la Sma. Virgen en Loreto, su vida en esta casa tan pobre, su dulzura, su humildad, su silencio, su abnegación, sumisión, oración, amor. Entrar, e imitarla.

4º Día- Sobre la Encarnación todavía. Pobreza de la casa de Nazaret, comparar con ella mi pobreza, sentirme confusa, tender a ser lo más pobre posible. En mis costumbres, dejar de lado todo lo que no es pobre, tomar en todo el lugar de los pobres. Contemplar a Jesús, María y José en esta pobreza.

Loreto<sup>849</sup> me ha recordado la excesiva importancia que le di al hecho de no poder rezar en ella. He meditado en la humildad de la Sma. Virgen, en el anonadamiento de Jesús, en la gracia de saberse doblegar, de rezar humildemente a la puerta. ¡Si supiera acoger lo que me merezco como pecadora, no buscando las cosas agradables, ni cerrándome a las humillaciones y rechazos!

5º Día- Viaje de la Sma. Virgen a Belén. María deja la pobreza para ir al despojo, al dar a luz a Jesús en una cuadra de animales, después de haber sido rechazada de todas partes. ¡Oh si fuera capaz como ella de ocupar siempre el lugar de una pobre sierva! Bien sea yendo de viaje, en nuestras casas, y también acogiendo a Jesús en los sufrimientos, las contrariedades, los imprevistos, las malas interpretaciones, si es que las hay. He visto en ello mi orgullo, mis exigencias e impaciencias. Quiero salir de todo ello y ponerme en el lugar de la humillación y pobreza de una sierva. He visto una señal del amor del Señor en esta llamada suya a servirle en los demás, en todos, viendo a Jesús en ellos. Abrir mi corazón a todos, haciéndoles un bien espiritual de buen grado, con un afecto que puedan percibir, con abnegación y sacrificio.

En Belén el rechazo, el nacimiento de Jesús, la circuncisión, la presentación en el Templo. Jesús escogió como compañeros de su vida la pobreza, la humillación, el sufrimiento y junto a El en María y José, la oración y el amor. No puedo encontrar,<sup>850</sup> guardar y llevar a Jesús más que en la misma compañía. Voy a intentar desde ahora hasta el final del Retiro, imitar a la Sma. Virgen y a San José en su vida de unión a Jesús, manteniéndome con El lo más atenta y recogida posible en mi corazón, a fin de conservar este precioso fruto de mi Retiro. He visto, y ya lo había sentido, que me será provechoso hacer algunas mortificaciones por amor, para ofrecérselas a Jesús.

6º Día- He meditado en la huida a Egipto, la Providencia, su acción el abandono que le debemos. Muchos peligros nos esperan quizás. Día y noche dejarme guiar por la Providencia como María, guardando el gran tesoro de la unión con Jesús. Con él aceptar las privaciones, los sufrimientos, contar con la Providencia para la protección indispensable o para una santa muerte. En mi pasado, y en todas

---

849. En Abril-Mayo 1876, Madre Maria Eugenia y Madre Thérèse Emmanuel habían ido de peregrinación a Italia con la Peregrinación Nuestra Sra. de la Salud dirigida por el P. Picard. Al regresar de Roma se habían parado en Loreto, pero muy poco tiempo. El 2 Mayo 1877, el P. Picard escribe a Maria Eugenia: “De nuevo en Loreto. He rezado mucho por Ud. en el santuario bendito, donde a Ud. le hubiera gustado tanto rezar y la tuve que contrariar. He intentado repararlo un poco y espero que María Santísima no haya rechazado mi oración”.

850. “encontrar” añadido.

las determinaciones de mi vida ver cómo la Providencia conducía todo, no reprochar más que a mí misma el no haber actuado mejor. Si María hubiese dicho: sí, antes del nacimiento de Jesús, por lo menos estaba recogida y con paz; ahora, en cambio, el viaje, el rechazo de Belén, esta gruta abierta, el ir y venir de los pastores me impiden rezar; además el viaje a Egipto, la angustia de la huida. Pero, no.. Quiero como ella, ver la intervención de Dios en todo los acontecimientos y unirme a Jesús.

Jesús en el Templo a los 12 años. Este es uno de los grandes dolores de María, ha perdido a Jesús. Asumía la pobreza, el cansancio del viaje, la molestia de andar mezclada entre la multitud, pero, ¡Ha perdido a Jesús! ¡Cómo lo busca con San José, cómo le quieren! Que el Señor que en el Templo abría la inteligencia de los doctores, se digne abrir la mía para comprenderle. *In his quæ Patris mei sunt oportet me esse.*<sup>851</sup> El Oficio Divino es para mí una de las obras de Dios, el servicio a las almas, la otra.

Jesús en Nazaret hasta los 30 años, silencio del Verbo, anonadamiento del Todopoderoso, trabajo, obediencia, oración.

7º Día- El mismo asunto. Nuestro Señor en Nazaret rinde a Dios toda la gloria que le es debida y con él y por él también la Sma. Virgen y San José. ¡Qué vida de oración, adoración, amor! Esto es lo importante. Vida santa, el alma humana adora, vive en el cuerpo como si no viviera, lo ofrece como víctima, no lo satisface en nada. Toda acción es un homenaje a Dios. Jesús desea trabajar por la salvación de los hombres, pero ante todo por medio del culto al Padre, su vida en el altar. ¡Qué bondad también debía reinar en Nazaret! Jesús, María, José, buenos para todas las criaturas de Dios. Me he refugiado a vuestros pies como un perrillo y os he pedido la gracia de comprender e imitar vuestra bondad y vuestra vida de amor y de culto a la Sma. Trinidad.

Vida evangélica. Jesús después del bautismo y del desierto se acerca a los hombres con todo su amor, pero su primera palabra, según dos evangelistas, es: *Haced penitencia porque el Reino de Dios está cerca*<sup>852</sup> La bondad evangélica no resta nada a la fuerza de la doctrina. Cura los cuerpos, es buena, paciente, pero pide cosas perfectas, el sermón de la Montaña; he de meterme en este espíritu para mí y para los demás. El Reino de Dios está cerca, sea la Eternidad y me voy acercando, sea el reino de la perfección y debo trabajar en ello, bien sea para mí o para los otros. ¿Dónde estaba la Sma. Virgen durante la predicación del Evangelio? San José abría muerto seguramente y ella se quedaría a menudo sola en Nazaret, otras veces con las santas mujeres, con sumisión, perfección, pobreza.

La Cena. Este pensamiento me impresionado de nuevo. *Si no te lavo los pies, no tendrás parte conmigo.*<sup>853</sup> El que está limpio no tiene más que lavarse los pies. Todas las palabras del discurso de antes de la Cena, son lo mismo santidad que amor. ¡Qué divino es todo esto! Esto que ya no es pan, es fuego divino, me dispondré a recibirlo como una luz que quiere penetrarlo todo en mí. He adorado a Jesús, rico en sí mismo de toda santidad.

8º Día-

El mismo tema. Jesús en la Hostia santa. Fuego purificador que inflama, verdad divina que lo rectifica todo, concediendo y exigiendo la santidad. En este acto de amor supremo, no rebaja en nada la suma perfección de la doctrina que ha venido a enseñar al hombre. Se da en sacrificio para ser el modelo y el medio. ¡Oh, qué necesidad de purificación, de retirar los pies de todo impedimento, trabajar por

---

851. Tengo que ocuparme de los asuntos de mi Padre. Lc. 2, 49.

852. Mt. 3 2 Palabras de Juan Bautista que no se encuentran en los otros Evangelios.

853. Jn.. 13, 8.

conseguir que nuestra propia entrega sea honesta, sincera y generosa! Haría falta el carbón de Isaías<sup>854</sup> para purificar los labios que le tocan. Aceptar todo lo que purifica, sobre todo cuando comulgo, abrirlo todo a ese fuego divino para que lo visite todo en mí, destruya lo que está oscuro, lo que es malo, excesivamente personal. Que consienta a su acción, que coopere. La santidad en mí no puede venirme más que de Él. Así pues que confíe sobre todo en su amor, en el gran medio de la oración, sabiendo perseverar en ella aunque me cueste....

Jardín de los Olivos. El misterio me ha conmovido sobre todo por estos tres puntos: 1º. Jesús acepta el peso de mis pecados y todos los sufrimientos de su pasión para expiarlos. 2º. Jesús en su agonía no encuentra apoyo más que en Dios. 3º. La voluntad humana de Jesús está toda entregada, totalmente doblegada en la de Dios en medio de la desolación del alma.

No he podido meditar en la Pasión más que brevemente, pero he pedido al señor tomar gran parte en la Compasión de Nuestra Señora.

Mi propósito del Retiro ha sido adorar en el Señor la santidad y el amor, e intentar introducir la santidad en mi vida por la fidelidad a la gracia y una confianza ilimitada en el amor que Jesús me tiene, de rezar lo más posible, y para ello mantener los tiempos que la Regla nos propone para el Oficio Divino y la oración, respondiendo al amor que Ntro. Señor se ha dignado predestinarme, queriéndole y amando a los demás a su imagen.

¡Dios sea bendito! Siento que he sido objeto de su gran misericordia.

## **N.234/01**

Retiro Noviembre 1878

Día 1º- Yo soy de Dios, para Dios y en Dios. Dios me ha creado por amor, me lo ha dado todo, ha fijado sus ojos en mí, me ha preservado, enseñado, y ha esperado de mí que todas mis acciones, pensamientos y afectos sean dirigidos a Él.

Para ello no me ha dado solamente la naturaleza, sino también la vida de Jesucristo a través del Bautismo, los sacramentos, donde por largo tiempo se me ha manifestado la vida religiosa. En fin, para que la vida de Jesús se establezca y se manifieste en mí.

Como en el uso de las criaturas debería imitar a Jesús, volviéndome indiferente a todo aquello que no corresponda a la elección que Él ha hecho para mí, ver las cosas como El las ve, servirle de instrumento para sus fines e inclinarme a abrazar lo que él ama: la humildad, la paciencia, la pobreza, el sometimiento a las normas, la oración e incluso los sufrimientos que pueda mandarme, permaneciendo unida a él

¿Por qué he de temer? Me he de apoyar en su amor creador y redentor, contando con él para conseguir mi fin. En las dificultades y peligros mirar más arriba, no temer el aislamiento. Dios está siempre presente. Su amor está celoso de todos mis actos, así que procuraré dedicárselos todos. Sus celos han podido ser la causa de estos súbitos cambios de dirección que me han sido tan penosos, yo era demasiado humana en todo. Necesito acercarme a Él en todo momento y esperar toda su ayuda.

Día 2º- El pecado. He fijado mi atención sobre todo, en mis pecados de omisión, tibieza y negligencias de mi vida. Quiero intentar al fin hacerlo todo por Él y procurar su servicio en toda relación con las

---

854. Cf. Is. 6,6.

criaturas, decir siempre algo para darle a conocer, hacerle amar, envolviendo todo mi gobierno en miras sobrenaturales. Volver a intentar un mayor recogimiento, fidelidad a la Regla, mortificación continua, dar más tiempo a la oración, comenzando por tres cuartos de hora y si me es posible una hora. Tener un corazón magnánimo, generoso, sin raíces amargas, viendo lo bueno en todo para alegrarme. Sin vistas exclusivas para la Congregación.

#### Día 3º- El Reino de Jesucristo

Me he sentido muy conmovida por el pensamiento de cómo Jesucristo quiere implantar su Reino en todos los corazones, el mío primero, y en este Reino quiero tomar todos los medios para que reine en mí y en todos, trabajando incesantemente para ganárselos. Por eso soy religiosa de la Asunción. Este es el objeto del 4º voto<sup>855</sup> que he hecho. No debería hacer ni decir nada, que no tuviese como finalidad la extensión de este Reino. Debería tener siempre y con todo el mundo una palabra que se le refiriera. Y en cuanto a mí, saber que el Reino de Jesucristo está en la paciencia, la pobreza, la humildad y el sufrimiento.

#### Día 4º- la Encarnación

He encontrado gran consuelo meditándolo todo a través de este misterio: la larga espera del mundo, la preparación hecha por Dios con tantos milagros (el pueblo judío y la Inmaculada Concepción) las virtudes admirables de la Sma. Virgen, la embajada del Angel, todo ello para culminar en el estado humillado, escondido de Nuestro Señor, cuya razón humana se convierte en objeto de duda. Es el secreto de la santidad que Jesús nos trae al mismo tiempo la salvación, y ésta es la causa por la cual el espíritu humano no lo comprende.

Día 5º – la Navidad. La Sagrada Familia rechazada por todo los habitantes y Jesús naciendo en la cueva, tan pobre y tan humilde. Me he imaginado a Jesús llamándome desde allí como a una esposa para unirme a Él haciéndole reinar en mí y en los demás. Esto mueve más mi corazón que si se tratase del Rey guerrero que llama a sus soldados. Me he entregado a él todo lo que he podido, con el deseo de renunciarle y de entrar por fin en la dependencia y unión con Jesús, tratando de ser una de las que más le pertenezca y de tener el deseo de la santidad mediante la aceptación plena y amorosa de su misterio de pobreza, humillación y sufrimiento. Le he suplicado que realice todo eso en mí, ya que soy tan cobarde e incapaz de todo bien perfecto.

Día 6º- – Presentación en el Templo. Huida a Egipto. Son misterios de sacrificio, de amenazas humanas, de separaciones, de penuria, pero también donde todo es dado a Dios en ofrenda, todo le está abandonado en el momento de la prueba. He pedido el abandono en Dios, la confianza, el espíritu de inmolación pues tengo tan poco. Los palomos inmolados deberían ser el emblema de las almas religiosas. Las penas y menosprecios me serían debidos a causa de mi cobardía interior y exterior. Si estuviera convencida de ello estaría en mejor situación para recibirlos. La Sma. Virgen estaba serena, recogida, sumisa, su corazón estaba siempre unido al de Jesús. He rezado con más fe que consolación.

Día 7º- – He retomado la huida a Egipto desde el punto de vista de San José modelo de una Superiora. La unión a Dios, la humildad, la muerte a sí mismo y a una visión humana, le llevaban a escuchar a Dios. Obedece a la voz de Dios, está pendiente de su acción y obedece sencillamente, sin razones humanas. En lo que a mí se refiere, no dar normas, ni decidir, ni responder más que consultando a

---

855. Maria Eugenia y las primeras Hermanas han hecho un 4º voto en el momento de su profesión perpetua, el 25 de diciembre de 1844”consagrarme según el espíritu del Instituto, a extender con toda mi vida el Reino de N.S.J.C. en las almas” Études d’Archives N°1, p.26-35.

Nuestro Señor. Obedecer todo lo que me viene de El. En cuanto a la Regla, seguirla con toda la exactitud posible, volver a la lectura espiritual, obedecer a la campana, a las Hermanas al servicio de sus almas, a mi confesor en todo lo que él juzgue a propósito. –Abandono y confianza- Una de las grandes luces de mi Retiro es que no me puedo santificar sin pruebas, que no sé cuales son las que el Señor me reserva, pero debo permanecer en abandono para acogerlas con paz, amor y confianza, sea que vengan de arriba, de abajo, de amigos o enemigos, no importa. Abandono y confianza en el amor que Dios me tiene. De la huida a Egipto, Nuestra Señora había de ser conducida al Calvario, y sin embargo era el resultado del amor de Dios hacia ella. No soñar en que llegará un momento en que las dificultades nos serán alejadas, todo estará organizado, nos irá bien. Hacer acopio de paciencia mas bien, de abandono y confianza en Dios con miras sobrenaturales. He rezado mucho para conseguir estas disposiciones de Jesucristo presente en el Sagrario. Que me las otorgue en la comunión, actuando en mí para transformarme.

Día 8º- Me he centrado sobre todo, en Jesús en el Smo. Sacramento, rogándole, adorando el anonadamiento en el que se ha rebajado por nosotros, tratando de comprender cómo a través de este anonadamiento me comunica el misterio de la santidad, todo lo que ha puesto en ello para mí. Nunca es tarde para entrar en él, lo quiero con toda mi voluntad,, aunque es poca, a causa de mis infidelidades, pero volviendo a empezar cada día, sin descorazonarme; por lo menos haré algo.

Mis propósitos son:

1º. Tomar por divisa: *Ignem veni mittere in terram et quid volo nisi ut accendatur.*<sup>856</sup>

2º. Recibirlo todo desde el punto de vista del Reino y del amor de Jesucristo. Intentar en todo decir algo que ayude a establecer este reino y este amor.

3º. Aceptar la renuncia por amor a Jesucristo y para responder a su llamada a seguirle y extender su reino. Renunciar a mi naturaleza, como son la vivacidad y el refinamiento.

## **N.235/01**

Enero 1885 Epifanía<sup>857</sup>

¡Cuántas gracias doy a Dios de haber podido hacer este retiro! Mi alma, que desde hace algún tiempo, estaba muy angustiada y rota, ha vuelto a encontrar a Jesús en la meditación de las negaciones de Pedro. He visto cómo a pesar de todas sus faltas durante los tres años de su vida pública, Nuestro Señor le ha querido siempre. Le reprendía, le perdonaba, seguía confiando en él. Se ha transfigurado en su presencia y ante mí en tantas ocasiones. Pedro, a quién se lo iba a confiar todo, no pudo velar una hora con Él, y a pesar de intentar seguirle, le niega. Jesús le mira. ¡ Y qué mirada tan llena de ternura y amor! Pedro no le ha seguido ni en la vía dolorosa ni en el Calvario. Lloro y confía. Y ya desde su Resurrección viene a él. Le confía su Iglesia. ¡Cuántas cosas Dios me ha confiado! ¡Qué funciones las mías! Si las tomo por el lado de la confianza que Nuestro Señor me demuestra, y de la cual debo hacerme digna. Sí, quiero tener una contrición confiada. Sí, encargada de la obra de Jesús y de sus intereses, quiero y puedo ahora, con esta mirada divina que me endereza, trabajar en

---

856. “ He venido a traer fuego a la tierra y cómo deseo que arda.” Lc. 12, 49.

857. Pasamos del año 1878 al 1885 en el mismo cuaderno. El Retiro de 1880 se encuentra en el N.239/01.

renunciarme, en vencer en mí<sup>858</sup> las susceptibilidades, la rigidez y todo lo que proviene de mi naturaleza. Para dar cumplimiento a la obra de Jesucristo, hace falta el desprendimiento, despojarse de todo, la mortificación de todo lo que sirve a la naturaleza, el alimento, etc. La palabra de Jesús: no decir – como ya me lo había propuesto anteriormente – más que lo positivo, lo que ayuda; la influencia de Jesús: consolar, ser bondadosa, dar a sentir a Jesucristo.

Es mi misión, el deber de mi cargo, no debería mezclar en él nada personal, ni mi sensiblería, ni mi honor, voluntad propia, nada que se relacione con mis propios intereses, ni desahogos, ni librarme de una dificultad, molestia, herida, tristeza.<sup>859</sup>

Me he rendido a lo que el Padre<sup>860</sup> me ha dicho de tomar de manos del Señor como parte en su pobreza, en sus humillaciones y en sus sufrimientos, la penalidades que podrán venirme, por parte de los míos,<sup>861</sup> lo que podrán decirme o decir de mí, la impotencia en socorrer a los míos, en fin todo lo que pudiera sublevarme. Para ello necesito la gracia eficaz, mucha luz y es lo que he pedido. [Las páginas siguientes están en blanco]

**N.236/01** [Nota intercalada en un formato más ancho que el que viene a continuación.]

<sup>862</sup>Volviendo a mis propósitos. 1º. Revisar a menudo si mis acciones y reflexiones voluntarias tienen como finalidad servir a Jesucristo. Quisiera no hacer ni querer otra cosa que la consecución de este fin, mortificar lo que es demasiado personal<sup>863</sup>

2º. Decir lo positivo y lo bueno o callarme.

3º. Tomar las cruces y las de los míos en particular, con todo lo que conllevan, de la mano de Jesús y en espíritu de reparación, pero también de amor, de unión a los sufrimientos, a las humillaciones y a la pobreza de Jesucristo con mucha confianza, esperando firmemente que estas penas serán para mi bien y me darán a Jesús. –

No cometer jamás la locura de preferir mantenerme en la terquedad,<sup>864</sup> al gozo de estar con Jesús en humildad y ternura.

**N.237/01** [Nota intercalada, de formato más ancho que el de la libreta; está escrita en tres caras.]

Mayo 1886<sup>865</sup>

Dios mío te doy gracias por los dones recibidos durante este Retiro: aborrecimiento de mis faltas tan opuestas a la santidad de mis votos y de mi estado, quiero prevenir su reincidencia, sobre todo en las faltas veniales y en la tibieza; mirar como una gracia de predestinación las penas que me han

---

858. “las sensibilidades, la rigidez y todo lo que procede de mí naturaleza” está añadido al final de la página; “para hacer la obra de Jesús hace falta añadido arriba de la página siguiente, que ha sido recortada seguramente por la misma Maria Eugenia.

859. “una herida, una tristeza” entre líneas.

860. Se trata seguramente del P. Picard, ya que el P. d’Alzon murió el 21 Diciembre 1880.

861. Alusión a la situación moral y a las dificultades económicas de su familia.

862. Esta nota no tiene fecha, pero es similar a la precedente de 1885.

863. “mortificar lo que es personal” añadido entre líneas.

864. Primera intención “mi” tachado.

865. Después de la salida de Madre Maria Natividad y de las dificultades que de ella se siguieron con el P. Picard. Un Capítulo será convocado para el verano de 1886. Cf. Partage Auteuil N° 34 p. 35-38.



iluminado y, espero, purificado; contar al fin con tu amor, con una confianza ilimitada, sabiendo que después de haberte entregado a mí en la Encarnación y en la Eucaristía, me has justificado con tu sangre en la Cruz, y soy admitida a ofrecerte por amor todo lo que soy y todo lo que puedo, para tender a la santidad y conseguirla con tu gracia.

Quiero, oh Jesús, tomar las penas que me esperan todavía, como la cruz amada que me ofreces para unirme a ti *Crux pretiosa bene amata*<sup>866</sup> Quiero callar absolutamente con mis palabras y actuaciones a todo lo que es mi personalismo y orgullo, buscarte a ti sólo, hablar y actuar por ti y que seas el centro de mi comportamiento con los demás y de mi actuación en la Congregación, que no figure en nada y que ni siquiera desee que se preocupen por mí.

Voy a intentar no decir más que palabras positivas, a tener igualdad de trato con las Hermanas y a no acentuar la crítica, a no ser con la Hermana implicada y ello después de haberlo rezado.

Quiero sobre todo dar más tiempo a la oración, dejando todas las ocupaciones, antes que faltar al tiempo requerido por la Regla, aumentarlo más bien.

He hecho voto de extender el Reino de Jesucristo con toda mi vida: me propongo comenzar conmigo primero, con los demás después, por un mayor empeño en establecer la pobreza y la obediencia según la Regla.

**N.237/02** [Continuación del cuaderno después de una hoja sin escribir.]

Diciembre 1888

Propósitos:

1º. Mantenerme lo más posible en la presencia de Dios para actuar bajo su mirada.

2º. Disponerme a amar y aceptar la pobreza, el sufrimiento y el menosprecio, *Veni sequere me.*<sup>867</sup>

3º. Hacer los trabajos más necesarios para la Congregación, nuestros comienzos, M. Thérèse Em. horarios,<sup>868</sup> etc.

[el cuaderno queda inacabado]

**N.238/01** [Hoja sencilla de papel cuadriculado, muy estropeada, escrita por una sola cara.]

31 Marzo 890

Dios mío te doy las gracias por la felicidad y la paz que he encontrado en este Retiro<sup>869</sup>

He visto con claridad:

---

866. "Oh cruz preciosa, cruz amada." Liturgia de la fiesta de San Andrés.

867. "Ven sígueme" Mt. 19, 21.

868. Después de la aprobación de las Constituciones (11 Abril 1888), la muerte de Madre Thérèse Em (2 Mayo 1888) y el Capítulo General (Agosto 1888) Maria Eugenia vislumbra la nueva etapa que se abre para ella en la Congregación.

869. Retiro privado comenzado el 25 Marzo. Según los Anales Maria Eugenia se sirvió "de un nuevo libro de Mgr. Gay", probablemente *Instructions en forme de retraite à l'usage des âmes consacrées à Dieu et des personnes pieuses*, J. Leday et Cie., Paris, 1890.

1º. Que debo intensificar la mortificación exterior e interior para no buscar la comodidad ni seguir los impulsos naturales de impaciencia, de hablar de lo que me molesta, etc. Y leer libros que me lleven a la mortificación, como S. Juan de la Cruz.

2º. Intentar una humildad interior como telón de fondo de las cosas, que se doblega y acerca a Jesús, sin rigidez y sin dar vueltas sobre mí misma.

3º. Rezar y salir de las dificultades por amor a Nuestro Señor en su vida y en el Smo. Sacramento.

4º. Seguir mi atractivo de adorar y rendir a Dios, a través de Él, todo el honor que le es debido.

5º. Hacer de la práctica valiente de los tres votos el gran compromiso de mi vida.

[ Por la fecha más tardía, esta sería la última de las *Notas Intimas* de Maria Eugenia que se han censado.]

**N.239/01** [ Conjunto de ocho hojas, tamaño grande, cuatro de ellas escritas al dorso.]

11 Noviembre 1880<sup>870</sup>

La víspera y por la mañana: La llevaré a la soledad y le hablaré al corazón.

1º. En el Bautismo: – Cristo me ha sepultado y convertido en morada de la Sma. Trinidad; un ser sobrenatural entregado a Dios.

2º. La fe, la esperanza y la caridad impresas en el Bautismo, uso hecho de sus dones, pureza de todos los sentidos, de todas las facultades lavadas por la sangre de Cristo, dignidad personal por la presencia e inhabitación de la Sma. Trinidad en el alma. Lo que ha podido impedir a la fe, esperanza y caridad desarrollarse en el alma podría ser un Espíritu demasiado humano, apegos, amor propio.

3º. Uso de las criaturas (separación, mi atractivo)

4º. Recapitulación y ejemplo de la Sma. Virgen preservada y santificada desde su Concepción, su fe, su esperanza, su amor, su dignidad, uso de las criaturas, respeto a la inhabitación de Dios en ella.

El 12

1º. La Confesión. A través de ella Dios me escucha, me habla, me perdona.

2º. Espíritu de fe en este sacramento, cómo he sentido a Dios en él, negligencias demasiado a menudo, renovarme viéndolo desde la perspectiva de Dios y con el sentimiento vivo de que es la sangre dolorosamente derramada por Jesús la que lava cada falta.

3º. Bondad de Dios para conmigo desde mi Confirmación, oraciones a Ntra. Señora, efecto de la *Imitación de Cristo* y de otros libros buenos.

4º. Mi Confirmación

El 13

1º. El Espíritu Santo imprimiendo su carácter en mi alma y consagrándola como su templo. El Cenáculo. Fortaleza del espíritu Santo, entrega y celo. Ser elevada por encima de mí misma y de todas

---

870. Advertida por el P. Picard de la gravedad del estado del P. d'Alzon, Maria Eugenia va de París a Nimes el 8 Noviembre 1880. Comienza su Retiro y verá al P. d'Alzon el 14, Cf. L.1003 y Partage Auteuil N° 29, pp. 14-20.

las cosas. Qué poco lo he comprendido. Confesión de fe en las pruebas. Soy cristiano, decían los mártires.. Soy templo del Espíritu Santo decía Sta. Agata.

2º. El Espíritu Santo formador de la Iglesia. Que haga de mí un miembro vivo, apto, fiel. Meditación del *Veni Creator*<sup>871</sup> sobre todo la 1ª y última estrofa. Ha creado mi alma, que la colme y recree. Que me dé a conocer al Padre, al Hijo y que mi alma le crea y le siga.

3º. Continuación del *Veni Creator. Fons vivus, ignis, charitas.*<sup>872</sup>

4º. Nuestra Señora en el Cenáculo, esposa del Espíritu Santo, estando ya llena de El se sigue llenando. Pido para mí una nueva efusión.

#### El 14

1º. El bautismo es el don de Jesús. En su bautismo se cubrió con nuestros pecados (*Lavacra puri gurgitis cœlestis Agnus attigit. Peccata quæ non detulit, nos abluendo sustulit*)<sup>873</sup> ¡Qué generosidad la suya al tomar nuestros males sobre sí mismo! ¡Qué modelo! Mi generosidad es pobre. Mirar las faltas de los demás desde esta perspectiva.

2º. El Espíritu Santo es el don que Jesús nos prometió antes de sufrir.

3º. La Cena. Bondad de Nuestro Señor en esta cena pascual con sus discípulos en el momento de entregarse por ellos. Lavatorio de los pies. Dignidad del sacerdote.

#### El 15

1º. La Cena. En Misa ver primero la Cena y después en la meditación, la Institución de la Eucaristía. Lo que Nuestro Señor ha hecho por sus apóstoles y discípulos viviendo con ellos, lo ha hecho también por nosotros; por mí, viviendo en su Sacramento cerca de mí desde que tengo uso de razón. ¿Le he escuchado? ¿Ha podido formarme como ha querido? Ya me he alejado un poco del mal, pero todavía tengo que purificarme en muchos aspectos. ¿Dónde está el bien? Rogar para que haga por fin lo que El quiere conmigo y por mí.

2º. Para llegar hasta aquí, Dios mío, ¡Qué camino habrás tenido que hacer! La Encarnación. La 2ª Persona de la Sma. Trinidad mirando al mundo, que como en nuestros días, las voluntades poderosas tendían al mal; las almas, estas criaturas tan grandes, tan bellas, con capacidad de Dios, estaban centradas en lo terreno y en el pecado. Pero Dios decidió salvarlas, no con obras fabulosas que fuerzan el consentimiento, sino más bien con obras de amor que conquistan el corazón. Pero es necesario que el alma dé su consentimiento libre; movida por la gracia, es verdad, pero libre en su elección. Yo soy la Bondad, me ha dicho el Señor, el actúa en su bondad manifestándose en su humildad, pobreza y sufrimiento. Lo veo con una nueva perspectiva. Y para ganar las almas hoy día, quiere ser en sus servidores lo que El ha sido en sí mismo. ¡Qué pobres los malvados! Dios les ofrece la salvación por caminos de bondad, humildad, pobreza y sufrimiento. Si no son sensibles a esto, no habrá nada espectacular que abra sus ojos. Me ha conmovido mucho todo esto y he rogado al Señor me haga entrar totalmente por sus caminos.

---

871. *Veni Espiritu creator*, Himno de Pentecostés.

872. El mismo himno: fuente viva, fuego, caridad.

873. “El Cordero de Dios ha descendido a las aguas purificadoras. En su persona nos lava de los pecados de los que El es inocente” Himno de Vísperas de Epifanía.

3°. La Natividad. ¡Qué pobreza, qué abandono!<sup>874</sup> Qué rechazo por parte de las criaturas.. He adorado y amado a Jesús Niño lleno de bondad en esta pobreza y sufrimiento.

4°. La Sma. Virgen es escogida, como la purísima, humilde, sencilla y generosa, para poder entrar por la senda por la cual el Verbo divino quiere caminar. Rechazada en Belén, falta de todo en la cueva, tan humilde, tan dulce, tan conforme a Jesucristo. Si así ha sido la Madre, ¿no será que la esposa debe seguir el mismo camino? ¡Cuántas vueltas sobre mí misma y qué necesidad tengo de transformarme!

## El 16

1°. En el Smo. Sacramento he adorado a la 2ª Persona de la Sma. Trinidad, todas sus divinas perfecciones: su Ser, su poder, su santidad, su belleza, su amor.

J'ai tâché d'admirer, d'aimer et de me livrer sans réserve à Celui qui aime assez les âmes, mon âme pour venir ainsi jusqu'à elle. Un consentement libre peut seul les lui donner, et c'est une suite de consentements libres qui l'en fait Maître et l'y glorifie. Comme il m'importe de les donner : c'est Dieu qui les demande et y attache ce prix.

2° Perfections humaines de Jésus Christ comme homme. Pureté et sainteté, humilité, bonté, patience, zèle de la gloire de son Père et zèle de nos âmes, j'ai adoré ces vertus et tant d'autres dans l'humanité de mon Dieu, sa simplicité, sa pauvreté aussi. Enfin son cœur sacré, créé aussi et qui est cependant le Cœur de mon Dieu, son amour, sa générosité ; j'ai demandé à Dieu d'entrer dans les sentiments de ce divin Cœur et de me livrer en Lui pour les âmes.

3° Nazareth dont le Saint Sacrement continue l'obéissance et la vie cachée. J'ai pesé longtemps le silence, le travail, l'obéissance qui régnaient à Nazareth et la dépendance de Notre Seigneur au Saint Sacrement pour demander à savoir obéir, ne chercher que la Volonté de Dieu, me taire et travailler sous le regard de Jésus Christ qui est si caché au tabernacle.

4° Marie tenant le Saint Enfant Jésus entre ses bras ou prenant soin de ses besoins jusqu'à 30 ans. Quel amour ! Quel respect ! Jésus se confie à nous au Saint Sacrement, tâcher de l'entourer d'un amour et d'un continuel respect qui imitent les actes et les dispositions<sup>875</sup> de Marie.

## le 17.

La Passion. Dans la Sainte Messe d'abord Jésus s'offrant pour nos péchés comme au jardin des Oliviers.

1° L'agonie de Notre Seigneur. Celui qui a voulu acheter nos âmes par la voie de la souffrance se charge de tous nos péchés ; leur horreur ; les miens, apprendre à les haïr. Jésus se livre pour mon âme, me livrer à tous ses desseins. C'est le fruit de ce sacrifice que je reçois dans la sainte communion.

---

874. Primera intención “ de los” tachado.

875. «et les dispositions», en surcharge.

2° Jésus livré entre les mains des méchants. Nous le serons peut-être bientôt<sup>876</sup>. Sa patience, son amour, sa continuelle prière. Adorer ses liens, penser à répondre aux épreuves d'où qu'elles viennent par l'esprit de sacrifice.

3° *Ecce homo*<sup>877</sup>. Cette foule ces bourreaux c'est la foule et le pouvoir qui blasphèment. Cette victime, c'est celle qui est exposée sur l'autel. Réparer, aimer, adorer. Prier Notre Seigneur de faire couler en moi de l'autel ses dispositions

4° Jésus élevé sur la Croix. Demeurer là à implorer le salut, la grâce, à demander pardon de mes lâchetés, à étudier Jésus.

le 18. J'ai passé la journée à prier pour le P. d'Alz[on], à établir en moi la résolution de répondre à tout ce qui se présente en moi et hors de moi, les peines, les inquiétudes, par un esprit de bonté, de sacrifice et d'humilité. J'ai médité sur la communion, sur la pensée d'avoir Jésus là à l'autel et d'y pouvoir recourir, je lui ai demandé de me faire humble et généreuse et de me conduire par la patience au Ciel que j'ai demandé sans cesse<sup>878</sup> pour le pauvre mourant<sup>879</sup>.

Je dois m'appliquer à faire au moins de petites mortifications.

**N.240/01** [Escrito en 4 hojas de cuaderno, escritas por ambos lados.]

6 ó 7 Diciembre [1842]<sup>880</sup>

Llegué al Oficio de la noche muy molesta por haber dicho durante el recreo una palabra que había puesto de mal humor a una Hermana. Hubiera podido pasarme el Oficio dándole vueltas a la repercusión de esta falta involuntaria, y tuve que hacer un gran esfuerzo para centrar mis pensamientos en Dios. Intentaba, como de costumbre, recitar los salmos del primer Nocturno con fe, esperanza y amor, con la confianza que me da la obediencia, de que mi alabanza a Dios le es agradable. Apartándome de todo otro pensamiento, me concentré en los sentimientos análogos de Jesucristo hacia el Padre.

Al comienzo del segundo Nocturno, me sumí en un profundo recogimiento. No sé cómo expresar lo que experimenté a continuación. Algo así como si al olvidar mi resistencia interna, hubiese apoyado totalmente mi fe en la sumisión de Jesucristo a la Verdad<sup>881</sup> de su Padre y mi esperanza en su intercesión por nosotros. Sentí al comienzo del segundo salmo: *Domine, in virtute tua lætabitur rex*<sup>882</sup> la presencia de Jesucristo junto a mí, con la serenidad de un indecible poder, ofreciendo a su Padre esas palabras de mi boca, o más bien dictándomelas y diciéndolas conmigo como habla El que siempre es escuchado por su propia grandeza. Yo recibía todas las palabras de este salmo como una bienaventurada profecía; era algo así como si al pronunciarlas con Jesucristo, tuviera la seguridad de

---

876. Allusion aux lois concernant les congrégations religieuses : les Pères de l'Assomption ont été expulsés le 5 Novembre de la rue François Ier à Paris ; ils le seront de Nîmes après la mort du Père d'Alzon.

877. «Voici l'homme.» Jn 19, 5.

878. «sans cesse» en surcharge.

879. Le Père d'Alzon est mort le 21 Novembre 1880, cf. Partage-Auteuil N° 29, pp 20-23.

880. Esta fecha ha sido añadida por Maria Eugenia.

881. Esta palabra fue subrayada y más tarde tachó el subrayado.

882. “Señor, el rey se alegra por tu fuerza” Salmo 21 (20) v. 2.

que su eficaz intercesión ante el Padre me otorgaba todo aquello que le <sup>883</sup>pedía, o más bien prometía. *Vitam petiit at te et tribuisti ei, Domine.*<sup>884</sup> Esto es lo que fundamentalmente me faltaba, el objeto de la sed de mi alma *Desiderium eius tribuisti ei.*<sup>885</sup> la vida divina de santidad y de gracia, la vida de Jesucristo en nosotros, la vida sobrenatural, la vida sin fin, mi único deseo. *Voluntate labiorum eius non fraudasti eum.*<sup>886</sup> Yo veía cómo la gracia merecida por Jesucristo para nosotros, le era otorgada a la Cabeza del cuerpo místico de la Iglesia, que se digna <sup>887</sup>presentar incesantemente la oración de cada uno de sus miembros; esta oración a su vez se vuelve tan poderosa que es eficaz en sí misma. Sentía que él tenía derecho a pedirnos que fuéramos santos, y que al unirnos a su oración nos obtendría esa santidad.

Todavía ahora, esas promesas encerradas en cada versículo del salmo, me parecen inefables; comprendo con mayor profundidad cada palabra, aunque me fio poco de la realidad de una impresión que me vino, sin duda, solamente por la costumbre de centrarme a menudo en el valor que Jesucristo da a la oración del Oficio.

Lo que más me cuesta expresar es el modo como sentía esta presencia de Nuestro Señor. Parecía como si le conociese secretamente, como si se hallara a mi izquierda, pero sin atreverme a mirarle, ni siquiera con los ojos del espíritu. Y este conocimiento era tan tenue; temía que la menor vibración interior hiciera desaparecer esa serena impresión; que la menor cosa, cualquier pequeñísimo movimiento pudiera empañar el espejo, en el que este conocimiento se reflejaba y que me hubiera incapacitado para recibirlo, que yo centraba mi mirada <sup>888</sup>en la representación de Jesús crucificado, para permanecer sola en el fondo de mi alma y recibir así la apacible influencia de la primera impresión. A pesar de que este modo de estar detenía la vehemencia interior que nace en mí generalmente al menor sentimiento de la presencia de Nuestro Señor, desde el fondo íntimo de mi alma no podía menos que decirle dulcemente, ¿Dónde estabas, Señor? Ya que desde hace tiempo me resulta muy dificultoso representarme la persona para mí tan querida de Nuestro Señor Jesucristo y me siento como si hubiera perdido al Salvador de mi alma

En el Salmo siguiente, me unía a su amor, ya que me sentía obligada a continuar mi modo de rezar para mantenerme como si no sintiera nada. La impresión se prolongó durante este salmo y creo que durante las lecturas siguientes aunque cada vez más oscuramente

– Todo lo que me ha quedado de esta última experiencia<sup>889</sup> ya que evitaba también dar vueltas sobre mí misma para ceñirme en el homenaje de todo mi ser a Dios- es pedirle imprimiera El mismo en mi alma, sin mezclar en ello mis reflexiones, el efecto que quería producir en mí. Como decía, lo que me ha quedado, es que uniendo mi amor al de Jesucristo, y deseando tener en la medida de que soy capaz, las mismas disposiciones de amor que Él había tenido hacia el Padre, sentía que consistían principalmente, en un abandono silencioso a todo y a todos.

Querer lo que Dios quiere, como lo quiere, cuando lo quiere, y por medio de quien lo quiere. Eso incesantemente y en las cosas más pequeñas. Inclinarsse ante la menor insinuación, estar dispuesto a ser gozosamente colocado arriba o abajo, en la vida o en la muerte, en las penas o alegrías, en la luz o

---

883. Primera intención “prometía” tachado.

884. “Te pidió vida y se la has concedido, Señor”. Salmo 20, v. 5.

885. “Le has concedido lo que pide su corazón” Salmo 20 (21) v.3a.

886. “No le has negado lo que pedían sus labios” Salmo 20 v. 3b.

887. Palabra tachada, que parece ser el principio de “Presentar”, retomado en seguida.“.

888. Primera intención “pensando en” tachado.

889. “De esta última experiencia” añadido.

en la falta de provecho espiritual. Con una misma satisfacción de amor, aprobarlo todo, estar contento con todo, no tener ni una palabra ni siquiera interior que no sea de satisfacción, *quia sic placitum est ante te*.<sup>890</sup> Esto es lo que yo veía en las dos palabras que se me han quedado grabadas: abandono y silencio. De tal manera que este silencio puede consistir en hablar de la mañana a la noche, si es la inclinación interior. Pero siento que el sentido oscuro de este silencio es que desde hace tiempo no me permite decir que me duele mucho algo que siento no le es opuesto, [sic] cuando puede ser querido por Dios.

El modo de acoger las cosas de Dios, separando de ellas mi atención lo más posible, como grano de incienso que se deja quemar en su honor dejando sólo a Él, el cuidado de producir el fruto que quiera para mí, proviene de mi último retiro de la Asunción, y del abandono con que me entregué.<sup>891</sup> [N.185/03 y N.186/03] Desde entonces, he pasado todo el Retiro de ocho días en esta actitud que me parece más transparente y más digna de la libre disposición de Dios y del dominio soberano de sus dones, al mismo tiempo que me exime de toda preocupación y me crea libertad y gozo. Lo único es la dificultad que tengo para expresar mis impresiones; y además en ésta<sup>892</sup> por ejemplo, la duda de tenerla que escribir o no, me causó mucho malestar y no lo he hecho hasta hoy 18, en que he obedecido su consejo. He recordado mi experiencia mejor de lo que hubiese podido recordarla en aquel momento, y al escribirla todo se me ha hecho tan presente que creo la he descrito con gran exactitud. Sentiría únicamente que al hablar o escribir sobre ellas, se dé demasiada importancia a estas manifestaciones de mi espíritu de las que no hay que inquietarse, ya que sé que son conformes a la fe.

23 Diciembre<sup>893</sup> Retiro de mes – El deseo de ser Santa es ahora toda mi preocupación. Me lo reprocho como orgullo, sobre todo cuando siento que me molesta el ver a las otras más avanzadas que yo y creer que Dios tiene sobre ellas [sic] más altos designios de santidad. Me horroriza el encontrarme siempre tan centrada en mí a propósito de las demás, y de compararme con ellas con tanta facilidad. Entonces me enfado contra mí misma y le pido a Dios, que ya que no podría encontrar otra criatura más dispuesta a atribuírselo todo y a quererlo todo para sí, haga por el contrario, que todo el mundo me adelante, y que dé a las demás incluso aquellos dones que tenía destinados para mí, empobreciéndome más que aquella de las cuales que pienso no seré capaz de alcanzar, y aumentando, con los bienes que me estarían reservados, la riqueza de aquellas que envidio. Esta oración me resulta dura y me turba, o por lo menos me pone tensa.

Pero con este deseo envidioso de santidad, siento una violenta repugnancia a los medios que me llevarían a ella, por una parte<sup>894</sup> no quiero los sufrimientos que los Santos han sobrellevado, y por otra, me burlo con amargura de mi deseo de llegar donde ellos han llegado.

En este Retiro, sola a solas con mi Dios, a la vista de mi miseria, le he suplicado que me crucifique, repitiendo sin cesar: *pati et contemni pro te*. “sufrir y ser despreciada por ti.”<sup>895</sup> No teniendo en mí,

---

890. “Ya que éste es tu beneplácito” Mt, 11, 26.

891. En la carta 1559 del 17 Abril 1842, Maria Eugenia escribe al P. d’Alzon: “Refiriéndose a sus cartas, descubro algo del abandono que me aconseja que mantenga en relación con los sentimientos de J.C. cuando me sienta llevada a seguir mis impulsos...”Mañana en Misa renovaré mis votos en este sentido.

892. “en esta” añadido.

893. El informe de este retiro se encuentra en la carta 1574 del 3 Enero 1843 al P. d’Alzon, lo que permite situar esta Nota 240/01 en Diciembre 1842.

894. No quiero los sufrimientos llevados a cabo por los santos, pero me sumo”... transformado en: “por otra parte me burlo”...

895. “Sufrir y ser menospreciado por ti.” San Juan de la Cruz ha contado a su hermano mayor Francisco que. Cristo se le había aparecido y le había preguntado lo que deseaba, y lo que. Juan le respondió que deseaba sufrir y ser menospreciado por

elemento positivo alguno para el bien, apasionadamente le hacía esta petición: sí, todos los sufrimientos del alma, del cuerpo, de la voluntad, humillación, desesperación, tentación, ninguna dulzura en mi vida, pero que El sea el fruto. Entonces me viene la pena de no poder practicar en ninguna realidad voluntaria esta aceptación y petición del sufrimiento extremo y ello se convierte en irrisión. Así que me siento obligada a volver a pedir permiso para hacer austeridades, a pesar de que la sabiduría y cobardía naturales se alegran de cada negativa, y ésta bajo pretexto de obediencia muda, me lleva a no volverlas a pedir. Por lo demás no siento la mínima inclinación a doblegar mi voluntad para hacerlas, y no las pido más que para satisfacer el atractivo divino con una sumisión, que correría el riesgo de ser menos grande si me las impusieran.

¡ Oh Dios! Todo, todo es soportable excepto dejar de complacerte. Tener el corazón roto, ser sacudida por el menosprecio, despojada de todo, sentirme incapaz y fuera de mis inclinaciones naturales y aptitudes. No tener incluso virtudes adquiridas y ser la más pobre bajo este aspecto, sufrir por mis necesidades espirituales, puedo resignarme, mas tener muy malas inclinaciones, que sé te desagradan, no poder conservar un buen propósito, y sentir cómo se difumina y se pierde al querer llevarlo a cabo, a pesar de su simplicidad; Servirte mal, no tener rectitud de intención, de cara al futuro. Sentir al quejarme, que me ha faltado la compasión de los demás, dejar de llorar porque en ocasiones he censurado las lágrimas a los otros. ¿Qué hacer, Dios mío? ¿Hacia dónde volverme? Debo tener confianza y lo quiero. Pero, ¿qué debe inspirarme esta confianza? No lo sé. Puede ser que me lleve a quejarme a ti y que te suplique crees en mí un corazón nuevo y me conduzcas por una senda llana, ya que no soy capaz de hacerlo sola. Y al fin y al cabo no quiero quejarme de nada. Lo que quiero es responder continuamente a tu designio sobre mí y mi sentimiento más profundo es: todo está bien ya que Tú lo quieres o permites.

– Lloro porque me siento tan lejos de ti, dejo de llorar para gustar la pena de este sentimiento que me das y termino por no saber ya qué hacer a fuerza de tanto controlar mis movimientos. Escribir me resulta muy doloroso, pues quisiera dejar todo eso entre tú y yo, presentarte mis lágrimas, mortificaciones, oración, solamente a ti, ya que si lo perciben otros, me parecen perdidos. Pero tengo tan poca libertad de espíritu que no me atrevo<sup>896</sup> a decir una palabra interiormente, sin someterla a la obediencia, y tengo tan poca fidelidad y presencia de ánimo que nunca me mortifico exactamente sin estar obligada por la obediencia. Y además si lo hiciera podría tener escrúpulos.

**N.240 B/01** [Hoja de papel de escribir, escrita por una cara; el texto es casi idéntico al anterior, pero con algunas diferencias: incompleto y quizás sea el borrador del anterior. N. 240/01]

7 Diciembre<sup>897</sup> – Llegué al Oficio de la noche muy molesta por haber dicho en el recreo una palabra que había puesto de mal humor a una Hermana. Hubiera podido pasarme el Oficio dándole vueltas a la repercusión de esta falta involuntaria y tuve que hacer un gran esfuerzo para dejar de pensar en ello y centrar mi pensamiento en Dios. Intentaba, como de costumbre, recitar los salmos del 1º Nocturno con fe, esperanza y amor, con la confianza que me daba la obediencia, de que mi alabanza a Dios le era agradable. Apartándome de todo otro pensamiento, me concentré en los sentimientos análogos de Jesucristo hacia el Padre.

---

El.” Relato de testigos oculares de S. Juan de la Cruz. Biblioteca Nacional Madrid ms. 12.738 f. 615. Cf. *Tiempo y vida de San Juan de la Cruz*, Efrén de la Madre de Dios y O. Steggink, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid: 1992, p. 800.

896. El resto de la anotación está escrito en vertical sobre la primera página del conjunto.

897. El 7 está escrito delante de un 10 Tachado.



Al comienzo del 2º Nocturno, me sumí en un profundo recogimiento. No sé cómo expresar lo que experimenté a continuación. Algo así como si al olvidar mi resistencia interna, hubiese apoyado totalmente mi fe en la sumisión de Jesucristo a la Verdad de su Padre y mi esperanza en su intercesión por nosotros. Sentí al comienzo del segundo salmo del 3º Nocturno: *Domine in virtute tua laetabitur Rex*<sup>898</sup> una presencia de Jesucristo junto a mí, con la serenidad de un indecible poder, ofreciendo a su Padre esas palabras de mi boca, o más bien dictándomelas y diciéndolas conmigo como habla el que siempre es escuchado por su propia grandeza. Yo recibía todas las palabras de este salmo como una bienaventurada profecía. Era algo así como si al pronunciarlas con Jesucristo, tuviera la seguridad de que su eficaz intercesión ante el Padre me otorgaba todo aquello que le pedía, *Vitam petiit a te et tribuisti ei Domine*.<sup>899</sup> Esto es lo que fundamentalmente me faltaba, la vida divina, de gracia, santidad, la vida de Jesucristo en mi alma, la vida sobrenatural y eterna, único deseo de mi alma. *Desiderium cordia eius tribuisti ei*<sup>900</sup> Todavía ahora, todas estas promesas me parecen inefables, y entiendo mucho más profundamente las palabras de este salmo, aunque me fío poco de la realidad de una impresión pasajera, que me vino, sin duda, por la costumbre de centrarme a menudo en el valor que Jesucristo da a nuestras oraciones.

Lo que más me cuesta expresar es el modo como sentía esta presencia de Nuestro Señor. Parecía como si le conociese secretamente, como si se hallara a mi izquierda, pero sin atreverme a mirarle, ni siquiera con los ojos del espíritu. Y este conocimiento era tan tenue; temía que la menor vibración pudiera hacer desaparecer esa serena impresión; que la menor cosa, cualquier pequeñísimo movimiento pudiera empañar el espejo, en el que este conocimiento se reflejaba, y que pudiera incapacitarme para recibirlo, yo centraba mi pensamiento en la representación de Jesucristo crucificado, para permanecer sola en el fondo de mi alma y recibir así la apacible influencia de la primera impresión. Aunque ello<sup>901</sup> detenía la vehemencia interior que nace en mí generalmente al menor sentimiento de la presencia de Nuestro Señor, desde el fondo íntimo de mi alma no podía menos que decirle dulcemente, ¿dónde estabas, Señor? Ya que desde hace tiempo me resulta penoso representarme la persona tan querido para mí de Nuestro Señor Jesucristo y sentirme como si hubiera perdido al Salvador e mi alma.

En el salmo siguiente, me unía a su amor, ya que me sentía obligada a continuar mi modo de rezar para mantenerme como si no sintiera nada. La impresión se prolongó durante este salmo y creo que durante las lecturas siguientes, aunque cada vez más oscuramente.

Todo lo que me ha quedado<sup>902</sup> –ya que evitaba también dar vueltas sobre mí misma para ceñirme en el homenaje de todo mi ser a Dios- era pedir imprimiese El mismo en mi alma, sin mezclar en ello mis reflexiones, el efecto que quería producir en mí. Como decía, lo que me ha quedado, es que uniendo mi amor al de Jesucristo,, y deseando tener en la medida de que soy capaz, la misma actitud de amor que El había tenido hacia el Padre, sentía que consistía principalmente, en un abandono silencioso a todo y a todos.

Querer lo que Dios quiere, como lo quiere, cuando lo quiere y por medio de quien lo quiere. Eso incesantemente y en las cosas más pequeñas. Inclinars<sup>903</sup> ante la menor insinuación, estar dispuesto a

---

898. Señor, en tu fuerza se alegra el Rey Salmo 21 (20) v. 2.

899. “ Te pidió vida y se la has concedido” Ibid. V. 5.

900. “ Le has concedido el deseo de su corazón” Ibid V. 3a.

901. En el texto 240/01 “de esta última experiencia”.

902. En el texto anterior “de estos últimos tiempos”.

903. Ibid “y eso sin cesar”.

estar gozosamente colocado arriba o abajo, en la vida y en la muerte, en las penas o alegrías, en la luz o en la falta de fruto incluso espiritual. Con una misma complacencia amorosa, a probarlo todo, estar contento con todo, no tener ninguna palabra ni siquiera interior que no sea de satisfacción<sup>904</sup> es lo que veía en estas dos palabras que me han quedado grabadas: abandono y silencio.

De tal manera que este silencio...

**N.241/01**<sup>905</sup> [Cuadernillo de 22 hojas escritas en lápiz por ambos lados; tapas de cartón.]  
[En la tapa verso del cuadernillo, escrito en lapis.]

Acostarme sobre la tabla, llevar el cilicio el sábado, la cadenilla el jueves y el domingo al menos 4 horas, ayunar en viernes, darme la disciplina hasta la sangre al menos cada quince días en viernes o vísperas de fiesta, durante el Miserere<sup>906</sup> lunes, martes, miércoles y sábados disminuir mi sueño, dejándolo en 7 horas.

---

Tomar ajeno por la noche; no tomar nada entre las comidas a no ser un vaso de agua en caso de cansancio; intentar rezar de rodillas y de calentarme en invierno solamente 3 veces al día.

22 Septiembre [18]47 [En tinta al principio del cuadernillo]

Para el corazón desprendimiento de todo.

En cuanto al comportamiento: – obediencia, docilidad, apertura, dejar de lado mis sentimientos y resentimientos, abnegación y amplitud en la amistad<sup>907</sup>, ser incluso con aquellos que están por encima de mí, más buena que justa, en lugar de ser más justa que buena. Como esfuerzo: olvido propio y confianza en Dios, apoyarme más en la oración y en la misericordia, que en el esfuerzo por cumplir en justicia.

En cuanto a la práctica de la confianza, darlo todo a Dios y esperarlo todo de Él. Vivir de fe y apoyarme en Dios en lugar de una vida natural y de apoyo en mí misma. Dependencia del Espíritu Santo, recurrir a Él, despojarme de mi acción para sustituirla por la suya.

[El texto siguiente está escrito en lápiz.] 25 de Julio [18]48

El propósito de este retiro de mes es intentar sinceramente humillarme y mortificarme en todo, ver lo positivo de los demás, acogerlos por su lado bueno, pensar en ellos con amor. Actuar con libertad, confianza y espíritu filial [sic] con el Padre, pidiéndole todo lo que necesito, esperando su llamada con amistad, siendo más bien importuna que reservada y orgullosa; Paciente con alegría, confianza y mortificación; Con lo que no puedo conseguir enseguida, seguirselo pidiendo mientras persista una sombra de necesidad y creyendo de su amor que me lo concederá<sup>908</sup> en cuanto pueda, o que comprenderá mi verdadera necesidad, o creará que es útil.

---

904. Primera intención “ de aceptación.”

905. Las notas de este número se encuentran en un orden difícil de justificar, pero se han impreso en el orden en que se van presentando.

906. El tiempo de recitar el *Miserere*, Salmo 50 (51).

907. “abnegación y amplitud en la amistad” entre líneas.

908. A partir de aquí el final del párrafo, escrito siempre en lápiz, sobre otro texto que está tachado: “Mi gozo... para el S. Corazón. Mi tristeza, recuerdos de mi infancia, remordimiento de haberme dejado influir ante su negativa en admitir la diferencia entre nuestros sentimientos naturales, asuntos de dinero, papel sobre permisos que hay que copiar. Mlle de St

[con tinta] Deseo temerle y respetarle como a mi madre. Veo lo ridículo de mis aires de independencia, ya que todo me viene benévola de su bondad... Pedí en la comunión que él sepa humillarme y ponerme en mi sitio cuando el orgullo haga su aparición. Cuando esté así que me trate como a una niña pequeña.

[Escrito en lápiz, después de media página en blanco] 30 Mayo [18]49– Retiro de 8 días

Intenciones del oficio de las horas:

Prima: Unirme a Jesús adorando a su Padre, y ofreciéndole todas las acciones de su jornada y de la mía, pidiéndole que todo se haga con espíritu de obediencia.

T[ercia], Sexta y N[ona] Unirme a Jesús, a su Santa Humanidad, dando gracias a Dios por haberle concedido estar eternamente lleno de Él, Humanidad de Dios y de su propio Hijo, y de la gracia que me ha concedido de ser Esposa de Jesucristo. Estar llena de Él, de su conocimiento y de su amor. Por consiguiente pedirle para mí, amar el desprecio, las contrariedades y el trabajo, a su semejanza.

Vísperas y C[ompletas]. Unirme a Jesús sufriendo y muriendo para destruir el pecado y para que todas las almas pertenezcan a su Padre. Pedir para mí esmero en mi santificación primero, después también en la conversión y santificación de los demás. Dolor<sup>909</sup> combate a ultranza del pecado mortal primeramente<sup>910</sup> y también contra todo pecado venial, a fin de que me consuma destruyéndolos y alejándolos por todos los medios, sin afligir ni herir a nadie, y eso por amor de Dios a quien hieren y deshonran tan extrañamente.

Maitines [Oficio de Lecturas] Unirme a Jesucristo, pedirle morir a todo lo exterior, que mantenga mis sentidos en su servicio y que permanezca siempre a sus pies en mi corazón, sola con Él, sintiéndome dichosa incluso en la sequedad, para unirme a su amor y a su conocimiento de la infinita bondad y perfección de Dios.

---

Sábado 13 Junio [1846]<sup>911</sup>

Ayer envié mi reflexión espiritual. He comenzado con San Juan de la Cruz y me ha impresionado el pensamiento de que incluso no había empezado a servir a Dios. Me he propuesto dejar de lado al menos los defectos más sobresalientes, el dar vueltas alrededor de mí misma, a fin de poder crecer en el amor de Dios y de ser abrasada y purificada espiritualmente para Él. – He leído y ojeado unos folletos<sup>912</sup> Me quedé leyendo, me acosté tarde. Este mismo sábado he resuelto en la adoración, ponerme bajo la dirección de S. Juan de la Cruz, de rendirle cuentas todas las noches y de santificar mis acciones cotidianas sobre todo por la rectitud de intención. Tuve una entrevista con Sr. Maria Ag[ustina], Sr. Gonz[aga] y Sr. Thérèse. todavía leí un folleto, por la noche me quejé de un cólico.

---

Victor”. Sigue una frase en tinta: “Hacer aristocracia de los que se dejan tratar mal”. Siguen 3 líneas en lápiz: Pierre David – Hermana coadjutora de la que habla Sr. Maria Magdalena. – Tercera Orden Femenina. – Y en tinta: “Imposibilidad de pagar a M.Gouraud.”

909. Primera idea: “el horror, odio al pecado.

910. “Que tanto aflige” tachado.

911. La confrontación con la correspondencia de Maria Eugenia nos permite fechar esta página.

912. En la carta L.1739 al P. d’Alzon 22 Junio 1846, Maria Eugenia habla de “una historia relativa a la llegada de Maria Antonieta a Francia y de la manía del mesmerismo y sonambulismo de la época” El 30 Junio, precisa: “He leído, sin escrúpulos, la historia de Maria Antonieta, hasta el día del Sagrado Corazón en que recibí la respuesta a mi última confrontación espiritual, en la que se me lo reprochaba. He resuelto abstenerme de su lectura; y sin embargo he leído algunos fragmentos indiferentes, tales como el retrato de Luis XIV, de Mme Louise” etc. L. 1743.

Domingo – Leí un folleto, se me hizo duro no tener carta de Nimes. Le dediqué mucho tiempo a Sr. Th[érèse]. Bastante dormida en la capilla, pasé la noche con la enferma.<sup>913</sup>

Lunes - Me dormí muy tarde, recibí carta de Nimes con cierto desdén, cansancio y sueño durante el día, propósito de hacer lo más perfecto.

Martes - Me dormí muy tarde, no pude escribir hasta el domingo, me fui a dormir hasta después de Misa el martes, miércoles y el Sábado, leí los folletos hasta el viernes en que recibí la respuesta a mi reflexión espiritual, después de que la víspera me llegase una breve respuesta muy buena. Turbación y tensión en general, un poco mejor el miércoles después de haber llorado con abandono y confianza ante el Smo. Sacramento, bastante devoción, el jueves en la procesión, he pedido en las bendiciones, la gracia de hacer siempre lo más perfecto, la de una vida más austera, la humildad, la obediencia, la unión con el P. d'Alzon, sobre todo el amor de Dios y el celo por la congregación y nuestras Hermanas, además la conversión de los pecadores, etc.

Viernes - Me levanté para la misa, y me sentí molesta; un poco busca en mis respuestas a Sor Maria Agustina y otras, un poco de impaciencia y severidad sobre los defectos, impaciencia ante las preguntas que me hacían el miércoles. molesta por Sr. M. Teresa, y por haber olvidado unas cosas de las niñas.<sup>914 915</sup>Hablé con Sr. Maria Gonzaga del P. d'Alzón

Sábado - Nada de particular

Domingo - Me levanté a las 5 y media, resuelta a ser afectuosamente humilde, he visto que lo que me ha herido ha sido el volver a situar mi amistad en la fe, ya que prefería dar rienda suelta al orgullo. Me siento mejor por el desasimiento de mí misma, que encuentro en el amor y en el desprendimiento. – He leído un folleto, sin haber querido hacerlo realmente. – He estado muy afectada durante el día por la austeridad de S. Carlos y por lo que dice de que: Las siete horas de sueño no son para aquellos que tienen cura de almas. Tomé buenas resoluciones y pensé en consideración al P. d'Alzon que estaba muy llena de mí misma. He hecho el propósito de esmerarme en la obediencia, he constatado que cuando cometo una falta tiendo a hacer más y a seguir en la misma línea y eso está mal. (Levantarme en el acto, cansancio)

Lunes - He meditado en lo poco que me estoy implicando en seguir la voluntad de Dios con la obediencia de la sagrada hostia, no actuando más que bajo este impulso. Propósito de intentar de nuevo no vivir más que para ver, adorar a Jesucristo por la fe y obedecerle, pedir con insistencia esta flexibilidad, comulgar por el Papa.<sup>916</sup>

Martes, Miércoles y Jueves – Nada escrito, más paz, he consolidado mi propósito de entregarme de corazón a las directrices del P. d'Alzon, y así se lo he escrito, a pesar de una cierta amargura causada por el final de su nota, la única escrita después de la larga del viernes. – Me levanté tarde, hice una hora de oración el martes y el miércoles; nada, el jueves. He pasado este tiempo de oración esperando la vida sobrenatural, queriendo ser, siguiendo un propósito del año pasado, como algo humilde y bajo; comienzo de un sentimiento de pena y contrición por mis rebeldías que ha ido disminuyendo a través de mi conversación con Mlle. d'Esgrigny el jueves. Sin embargo mis disposiciones son ahora más suaves y libres, al tener en cuenta lo que había de bueno en sus cartas anteriores que leí a Alix. Mayor

---

913. Sr. Thérèse Emmanuel, grave con sarampión. Cf. L.1736, 11 Junio 1846, L.1743, 14 Junio 1846.

914. Frase entre líneas.

915. Añadido al final de la página, con una cruz: "Hablé con Sr M. Gonz[aga] de M. D'Alz[on].

916. Pío IX, elegido el 16 Junio 1846. El 11 Junio, Maria Eugenia escribe al P. d'Alzon: "Tenemos el Smo. Sacramento expuesto esta semana, rezo mucho por la elección del nuevo Papa, es lo verdaderamente me interesa ahora" L.1736.

facilidad para hablar bien de él. Temo<sup>917</sup> un cierto sentimiento de orgullo en relación a los servicios que puedo dispensarle y a la influencia que puedo ejercer sobre sus hijos, así como la que le puedo otorgar o retirar en relación a mis hijas.

Viernes – No me acuerdo

Sábado – Amargura a propósito de la carta de Nimes, he hablado de ella a Sr. M. Agustina, aunque bastante moderada y suavemente, que me dice según su análisis, que en él su gran mal está en no saberse organizar *ordenavit caritatem*<sup>918</sup>; que en estos ocho días en los cuales no había encontrado tiempo para escribirme, ni leer mi carta, ni reflexionar un solo instante en la pena que me produjo, ni en el tiempo que duraba mi pena, se había entregado a mil cosas mucho menos importantes, aún sin tener en cuenta la amistad, la confianza y el corazón de la Superiora de su obra, y que él se arriesgaba mucho a enajenárselos, pero que con la gracia de Dios no ocurrirá. – Que me sentía tentada de menosprecio por esta incomprensión de un sentimiento profundo<sup>919</sup>. Que este bien que no me hacía, lo encontraría en los sacrificios que su carácter me obligaba a hacer. –He estado apenada durante todo el día.

Domingo - Mucho desasosiego en la comunión, hasta que logré concentrarme en el pensamiento de que el verdadero momento de entregar mi amor hasta el extremo, es aquel en el que por no encontrar ya consuelo en cosa alguna, tenía la seguridad de no estar apegada a la criatura ni buscarme en ella. – La jornada transcurrió apacible, dando gracias a Dios sin cesar, esperando encontrar en este sacrificio el acceso a su amor, a cerca del cual Semenenko había dado una respuesta a mi confrontación espiritual que me había hecho mucho bien.

Lunes - No he escrito hasta el sábado [4 Julio] he enviado mi confrontación espiritual; he rezado poco, me he ocupado mucho de las Hermanas, me he entrevistado dos veces con Mlle. d'Esgrigny; talante triste estos últimos días,<sup>920</sup> he pedido al Señor el viernes y sábado por la noche que venga a mí para curarme y enderezarme. Pena por haber pensado el viernes en mi cama en lo que se podía decir en el baile de máscaras. Me he levantado tarde durante toda la semana y me he cuidado mucho. He pasado mucho tiempo con Sr. Thérèse Em. Con inquietudes frecuentes.

Jueves - No he escrito desde el lunes, he estado muy recogida meditando pausadamente el *Credo in Deum Patrem omnipotentem*, tema único de mi confianza, con *Jesum et Spiritum Sanctum Dominum et vivificantem*,<sup>921</sup> todas las palabras del *Credo* me han dado mucha alegría. También he pensado en tener una mayor confianza en aquel que Dios me ha dado como padre con poder sobre mí. Durante este día y el siguiente me he quedado a menudo con el pensamiento de ser una de aquellas almas que quieren sufrir dentro y fuera de Dios, que es bueno para mí el ya no estar apegada al P. d'Alzon más que como Jesucristo en la Cruz, sobre las heridas y sin reposo, que es allí donde tengo que encontrar mi reposo<sup>922</sup> sin librarme de este sufrimiento – En el recreo de la noche he dicho riendo que de los ausentes no se preocupaba mucho. Miércoles y jueves por la mañana, amargos pensamientos de censura; en cuanto a oración, poca o ninguna. Amargura intensa por todo. He entrevistado a muchas

---

917. "Temo" añadido.

918. Cf. Cantico 2,4. "La bandera que pone sobre mí es el amor" *ordinavit in me caritatem* Cf. San Bernardo, *Homilias sobre el Cantico de los Canticos*, 49, 5.

919. Primera intención "pero" tachada.

920. Primera intención "un poco" tachada (por Maria Eugenia).

921. "Creo en Dios Padre todopoderoso... en Jesús... en el Espíritu Santo que es Señor y que da la vida". *Credo* de la Liturgia.

922. Primera intención "buscar" tachado.

Hermanas el martes, cansancio y poco trabajo el miércoles. He escrito unas buenas cartas al P. d'Alz[on].

No he escrito hasta el sábado 18. [Esto está escrito arriba de la página donde lo demás y la siguiente están en blanco].

Miércoles, He rezado por Mlle. d'Esgrigny y he comulgado, confianza. Jueves ídem su decisión. – Viernes mi voto de desposeimiento. Sábado renovación de votos, humildad que me impide ser asertiva – palabra de la *Imitación: el alma piadosa tiene siempre con ella a Jesús su consolador y le dice Adesto Domine Jesu.*<sup>923</sup> faltas, ojeado el folleto, demasiado tiempo con Sr. M. Agustina, Mlle. Dubosc.

---

Domingo - Poco recogimiento en la oración, Misa, comunión, capítulo [tema?] sobre la castidad, divagar con el periódico, ojeado un folleto de la *Estafeta*, he dicho algo sobre el P. d'Alzon a Sr. M. Gonzaga, falta de amor en mi actitud. Me siento mejor después de la visita de M. Castan a su religiosa, en Vísperas me he sentido más recogida, historia malévola entre Jerónimo y M. de Franchessin, interrupción por la mañana y por la noche en la oración, recreo bueno y útil para Sr. Clara Em.<sup>924</sup> He rezado por la noche porque estaba dormida, tendencia a la humildad y a la obediencia, juzgándome indigna del descanso, de la amistad, de la estima, he pedido la humildad y he resuelto ser fervorosa.

---

Lunes, he meditado sobre la misericordia que nos hace mansos, no me ha cundido la mañana, por fin tomé la disciplina, me acosté enseguida del Oficio y he estado más dormida.

---

Martes – Tentación de rigidez durante mi hora de oración, terminé resuelta a dar a Jesucristo y a los demás lo que desean; a las almas, la confianza, no dar vueltas en torno a mí, actuar con una entrega amorosa. Por la mañana he pensado mucho en lo que me podrían decir. Nunca me has desobedecido. He charlado con Mlle. Carbonnel en la enfermería después de la comunión. He prolongado demasiado las visitas por la tarde y ello sin recogimiento. Propósitos sobre la rectitud de intención, la humildad en la acción y la unidad de miras.

---

después de una semana

Miércoles 6 Mayo [1846]<sup>925</sup> – He estado distraída esta mañana, aridez, impaciencia con una Hermana de mal talante. No he comulgado. Por la tarde he hecho una hora de oración y me he confesado, tomando con dificultad la resolución de abrir mi corazón a tres personas, hacia las cuales no estoy cerrada pero sí en una actitud de orgullo o herida: (el P. d'Alzon, M. Thérèse, M. Gertrude. He permanecido demasiado tiempo en el locutorio con Mlle. Dubosc durante el recreo y no he guardado bastante reserva al hablar de mi misma.

---

Jueves 7 Mayo. Por la mañana aridez y distracción; he pedido a Dios poder acoger las intenciones y el amor de Nuestro Señor en todas mis acciones de esta jornada, y he resuelto perderme en él, ya que

---

923. “Quédate cerca de mí Señor Jesús.” *Imitación de Cristo* Libro 3, cap. 16.

924. “Un poco” tachado (por Maria Eugenia?).

925. Miércoles 6, corregido sobre Jueves 7.

todo lo demás es malo en mi actitud. El día ha sido pasable, he tenido bastante paciencia ante el mal genio de Sr. M. Agustina, he rezado por Francia en St. Michel y he estado recogida a media noche.

Sábado Santo - *Remittuntur peccata multa quoniam dilexit multum.*<sup>926</sup> Oración de amor y de tristeza. En la tarde anterior estuve brusca con Sr. M. Thérèse a propósito de una irregularidad. Hay en mí dos seres, uno que hay que respetar en relación a la Sma. Virgen, y otro que hay que quebrar y es la peor de las pecadoras. Impaciencia y brusquedad esta mañana con Sr. M. Thérèse.

---

<sup>927</sup>Miércoles Santo<sup>928</sup> y días precedentes: profundo sentimiento de la tristeza de la Sma. Virgen y de Nuestro Señor al tenerse que separar, y al no concederse los últimos instantes, Jesucristo totalmente entregado a los apóstoles en la última Cena, en vez de entregarse a este amor puro, a esta alma divina.<sup>929</sup> Su oración *Sanctificavi me pro eis, non perdi ex eis quemquam, manifestavi nomen tuum.*<sup>930</sup> todo esto como modelo, la Sma. Virgen en su entrega a las santas mujeres y su sacrificio con relación a esto.

---

Perdura en mí un gran sentimiento de lo pasajero de la vida y de la mentira de no reconocer a Dios o lo que es de Dios. Celos por mi amor por todas las emociones que siento son desordenada, deseo de verle para amarle por encima de todo esto.

---

Es un sacrificio pensar que cuando el P. d'Alzon esté enfermo no le podré cuidar, que probablemente no podré verle moribundo.

---

Tristeza en el Viernes Santo que sin embargo no parece salirme del corazón.

---

La ventaja de hablar en la dirección espiritual está en que puedes meter en las almas lo que verdaderamente quieres.

---

Almas bellas aquí, M. Gertrude.

Para copiar<sup>931</sup>

Estamos de acuerdo en que los confesores deberían ser escogidos de entre la orden, que no nos corresponde a nosotras ser reservadas con ellos, sino a su Superior General el aconsejarles que se ciñan a los pecados, y no meterse en más, sino más bien remitir<sup>932</sup> a la Superiora la dirección, siendo conciliadora en este sentido – 2º El Superior local eclipsado. – 3º el Superior General debe estar en

---

926. "Sus muchos pecados le han sido perdonados porque amó mucho". Lc. 7, 47.

927. Primera intención: "del jueves", tachado.

928. Es Maria Eugenia quien ha colocado el Sábado Santo antes del Miércoles Santo.

929. Primera intención "diciendo" tachado.

930. "Por ellos me santifico" Jn. 17, 19. "Ninguno se ha perdido" Jn. 17, 12. "Manifesté tu nombre."

931. Esto está escrito arriba de la página. Seguramente que Maria Eugenia tendría intención de copiar este texto en algún sitio.

932. Primera intención "todo" tachado.

relación con la Superiora General por medio de un delegado, podría prevalecer su punto de vista a no ser que las 2 terceras partes del consejo estuvieran en contra.

---

Viernes 8 Mayo [1846] Impaciencia con M. Gabriel, crítica y<sup>933</sup> enojo de Sr. M. Agustina, que volvió por la mañana, agitación sobre todo esto en mi oración de la tarde.

Sábado – pensamientos de soberbia<sup>934</sup>. ¿Qué me importa el que sea amable o no, qué me importa que el prójimo sea de esta manera o de aquella, el desdén engendra en mí malestar y aridez en mi relación con Dios; así pues <sup>935</sup>dificultad para rezar, intransigencia, y sin embargo por la noche, bastante recogimiento.

---

Domingo - En mi tiempo de oración, he estado bajo la humillación de mi orgullo, deseando que fuera doblegado, sintiendo la necesidad de ser tratada con severidad, que me manden, que el P. d'Alzon no tome...

Lunes, Martes, Miércoles, Jueves<sup>936</sup> - Aridez, no me he levantado enseguida por la mañana, después de haber estado velando por la noche, he leído un folleto y la mitad de otro.

Viernes - Me he levantado a las 5 y media, mal y distraída durante la Misa y en la comunión, malestar por la carta del P. d'Alzon, envidia por no ayunar y tomar la disciplina, lo hice a pesar de todo, he hablado demasiado y mal de mis disposiciones con Sr. Thérèse Em por lo que he faltado al Oficio de la mañana junto a M. Himele. Aridez en la hora de oración.

Sábado 16 Mayo, Con tanta aridez y angustia en la Oración no me he atrevido a comulgar, he tenido alguna entrevista con Hermanas con interés y bondad, he sido un poco demasiado larga con M. Saget, acabé de leer el folleto.

Confesión con deseo de enmienda, la hora de oración sin poder llegar a concentrarme, turbación.

Domingo 17, congoja amarga en la oración a pesar de un gran deseo de prepararme a la comunión. Capítulo con bastante celo por recibir las chicas, a pesar de la pena que sentía, después fue mejor. Durante la comunión, deseo de un amor humilde que pasa desapercibido, en lugar de querer ser respetada, y que me despoja de todo egoísmo. Desear ser querida y servida en la Comunidad tomando su santificación como objetivo de mi vida y poniendo en ello mi propia santificación de manera que las Misas que se digan para las Hermanas, me sean provechosas también, a mí y para mejorar mi relación personal con Dios; pérdida de tiempo por la mañana, no he estado bastante recogida en lo que hacía y en el locutorio.

Lunes - Bante paz en la oración, durante la procesión y en la comunión, he pedido la paz al Señor, la gracia de ser humilde y de no buscarme tanto a mí misma, he vagueado en el trabajo por la mañana, tristeza por la tarde al disponerme a escribir. Lo mismo en el recreo de la noche, hablé poco por estar pensando en mí misma, falté al Oficio debido a Sr. M. Teresa.

---

933. "crítica y" añadido encima "fastidio".

934. Primera intención "vanidad" transformado en "soberbia".

935. Primera intención "bastante" tachado.

936. Primera intención "viernes" tachado.



Martes 19 - Malas disposiciones, <sup>937</sup>recuerdo de cosas que me han herido, tentación de cerrar el corazón y no acoger, en Misa y por la mañana, y todo esto por una carta que tenía que escribir. Más tranquila después de haberla escrito. Habiendo pasado la oración de la mañana con el rezo del Oficio, he estado prosternada durante media hora por la noche, en espíritu de obediencia, pero bastante dormida. (he llevado el cilicio, he visto a Mlle. d'Esgriny)

Miércoles - He sido perezosa para escribir, ayuno, tardé en tomar la disciplina, espera de la respuesta, tensión por no recibirla, resolución de actuar como lo haría Nuestro Señor en mi lugar, y sin embargo pensamientos tristes, rigidez, vuelta en torno a lo que interiormente me ha herido, esfuerzo por deshacerme de ello intentando pensamientos piadosos.

Jueves de la Ascensión [sic] - He vuelto a pensar en todas estas cosas antes de acostarme, durante una hora; a pesar de todo, mi Oración fue mejor, he pedido y en la comunión también, tener un corazón más semejante al de Jesucristo que ama a los suyos con indulgencia, a los tibios que se esfuerzan, por hacerlos perfectos, a los malos incluso con ansiedad. He resuelto intentar amar más a todos con mayor celo, ardentemente, tentaciones de desesperanza combatidas con el pensamiento del amor de Jesucristo a las almas, incluso a la mía, pero con el sentimiento íntimo que en mí no hay nada para Él y que no soy de sus elegidas. Por la tarde mi oración ha sido bastante buena y mi propósito ha sido el de combatir y destruir en mí hasta el mínimo movimiento de orgullo, sirviéndome de todo para conseguirlo, que además de la pereza, es lo que en mí más desagrada al Señor. 2º renunciar a mi yo, y a todo su entorno y esto, a propósito de la recompensa a los más pequeños méritos en el Cielo. He pedido a Nuestro Señor por mi salvación y para que me ayude a mostrarle con obras mis deseos; ya que me siento interiormente fuera de su vida tal como debería ser en mí. Necesito pensar en las cosas de una forma sobrenatural, como bajo el velo con el que percibo a Dios. Faltas<sup>938</sup> he hablado demasiado superficialmente con M. de F[ranchessin], he faltado a Completas.

Viernes – Oración sobre la *Imitación*, cap.1º – libro 2º. Bien hasta que recordé lo que había escrito a Nimes, desazón, retorno a lo que había escrito sobre la independencia en mi carta contra los pecados de la carne.

Sábado – Estado de purgatorio durante todo el día, trabajé poco por la mañana, hablé con Sr. Thérèse Em, por la tarde.

Domingo 24 – Hablé con el Abad Semenenko y me fue bastante bien.

Lunes 25 – Me levanté tarde, y no dije Prima hasta las 3h, un poco por negligencia, por la noche hice media hora de oración prosternada, volviendo a los sentimientos del Retiro que hice con las Dominicas<sup>939</sup> por esta misma época. He visto a M. Gaume, por lo demás <sup>940</sup>me ha ido bien, aunque he trabajado poco, he visto a M. Thérèse Em.

Martes 26 - Me he sentido molesta con la carta del P. d'Alzon sobre mi pesadumbre. Le he contestado otra con pena, he estado turbada todo el día, he rezado poco y me he sentido abatida y displicente, hecha polvo.

Miércoles - Me he levantado demasiado tarde por la mañana, he continuado abatida hasta que releí mis últimas cartas, me sentí mejor, y he resuelto no dar tanta importancia a mis pequeñas miserias y

---

937. Primera intención "viniendo" borrado.

938. Primera intención: "Viernes 21" tachado.

939. Alusión al retiro de 1837, después del encuentro con l'abée Combalot, Cf. N.154/01.

940. Primera redacción "he perdido hecho pocas cosas por la mañana" tachado.

heridas. Por la tarde fuerte moción a una vida más abnegada, más dura, más entregada a los demás. Sobre esta palabra de Jelowicki: Entrégate, si quieres que los demás se entreguen y sobre lo que me ha dicho del P.d'Alzon con respecto a eso, donde hay menos gozo de vivir, poner más generosidad. Me quedé demasiado tiempo con M. H [el nombre es ilegible]

Jueves – Me levanté[sic] a las 4 y media, más recogimiento en la Oración, Oficio, Misa y comunión. Propósito de vivir en presencia de Dios con los sentimientos de Jesucristo,<sup>941</sup> cilicio.

Viernes - Levanté a las 4 y media, perdí un poco el tiempo aburrída de lo que hacía, no ayuné[sic] por cansancio. Durante mi hora de Oración pensé en la humildad escogiendo el último lugar, en la obediencia despojándome de mi propio juicio; el espíritu de Dios desea encontrar un alma libre de imágenes, me he esforzado en no tener más imagen ante los ojos que la de Jesús abatido por mis pecados.

<sup>942</sup>Visita de M. Michel, escribí hasta tarde por la noche.

Sábado - He rezado de 5 h y media a 6 h y media de la mañana, me dormí. He tenido bastantes entrevistas con las Hermanas. El ayuno me ha costado. Olvidé las penitencias en el refectorio, me acosté demasiado tarde por haber estado hablando con M. Thérèse Em. Visita previa de M. Chavin.

Domingo de Pentecostés Me levanté demasiado tarde, idas y venidas antes de Misa, un poco de brusquedad al hablar con las Hermanas que salían. Recogimiento en Misa sobre estas palabras: *Nihil est in homine, nihil innoxium.*<sup>943</sup> Necesidad del espíritu divino para abrasarme y darme un corazón nuevo.

Entrevistas con las Hermanas. (la víspera estuve mal educada con Mme. de Berthy) poco recogimiento en Sexta, Nona y Vísperas e incluso en la Bendición del Smo. Sacramento. Poca dominio con M. de Franchessin y los Puymagre. En el Oficio de la noche hice buenas propósitos, el rosario lo recé bien lo mismo que el *Acordaos*, me dormí rezando a la Virgen a fin de que me concediera el espíritu de perfección interior.

Lunes [1 Junio] Comuniones áridas.

Propósitos.

Nada escribí hasta el sábado. Rigidez y sequedad, sobre todo a partir del miércoles, como consecuencia tardé en hacer la hora de oración, hablé de ello con cierta tristeza a Sr. Thérèse Em.

Olvi de le disciplina del miércoles. Turbación y altivez ante la carta de M. d'Alzon; con respecto a Dios he sentido pesar al comulgar. Un poco mejor el viernes por la tarde pensando poder obtener de Dios Padre lo que he perdido y querer perderme en el Espíritu Santo. Oración prosternada jueves y viernes. Tiempo perdido, pereza, abatimiento, mucho sueño.

Sábado - Abatimiento todavía y pereza durante parte del tiempo, los días precedentes leí los folletos que M. Gabriel me dijo que leyera.

Domingo - Mucha congoja por la mañana y por la noche durante mi hora de Oración, a pesar de los esfuerzos, mi participación en Misa, bastante bien, comulgué porque lo quiso M. Gabriel, mejora durante el día, no fui muy amable con Mlle. Dubosc, falté a la Bendición a causa de Mme. Gontaut.

---

941. Primera intención: "me acosté" tachado.

942. "Sábado" tachado.

943. "Nada hay en el hombre, nada que no esté manchado" *Veni Sancte Spiritus*.

Lunes [Lo que sigue de la página está en blanco así como las dos siguientes.]

[A partir de aquí el cuaderno a sentido inverso.]

.30 Julio [1846]<sup>944</sup> Hoy experimento un gran alivio, más serenidad en el alma, mayor fortaleza para la virtud. Ayer en la comunión, fiesta de Sta. Marta, ya me había sentido recogida al poder unirme a ella para recibir a Jesucristo, de hacer lo que Cristo le había dicho, ponerse a los pies del Maestro, *Unum necessarium*<sup>945</sup> Exponerle todo lo que necesito y pedirle que me hable. Le he invocado como Todopoderoso. mi auxilio, mi riqueza en nuestra necesidad de dinero<sup>946</sup>, aquel que no puede despreciar nuestro amor ya que se ofende cuando se lo entregamos a otro. Me sentí turbada al recibir la carta de M. d'Alzon, y sobre todo teniéndole que contestar, no sabiendo si decirle todo lo que siento. He llorado acongojadamente hablando a Sr. Thérèse Em. y al escribir, le he dicho lo que pensaba de la manera más suave, y después me he sentido mejor. He rezado bastante bien por la tarde y también esta mañana después de la comunión volviendo a los mismos pensamientos y también a los de Nuestro Señor en el desierto. Me confesé anteayer y desde entonces he procurado evitar el pecado. Siento la necesidad de ser perfectamente obediente para mantener la paz. Es muy fácil decirlo, pero siento que debería ser más misericordiosa y compasiva, lo que me cuesta mucho. Volviendo a leer la carta de ayer no me ha parecido tan seca.

[ Las notas del cuaderno se terminan aquí con dos líneas arriba de la página, lo demás queda en blanco. En la página siguiente, escrita en lápiz, hay tres direcciones.]

M. Bourdon prefecto[sic] de Nimes.

---

Mme. Hesse plaza Bonaparte 23.

---

Mme. Brunel Calle Sylvabella 98

**N.241 /02** [Dos hojitas sueltas, del mismo formato que las precedentes, ensambladas con otras dentro del forro del cuaderno N.241/01. En lápiz]

#### Continuación 25 Marzo.

Tal como soy, con el corazón totalmente abandonado, ansío la visión de mi Esposo que será mi paz. No lamento mis fases anteriores, no aborrezco ni deseo mi estado presente, manifiesto lo que hay de más delicado y vivo en mí; de buen grado lo bendigo o lo sufro, deseando sentir mi debilidad y mi inclinación al mal; deseo únicamente sacarle partido y corregirme de todo defecto. En este abandono y propósito en medio de la tormenta, experimento una falta de fuerzas que me deja bastante deshecha durante el día, pero también experimento una cierta calma y amor al querer que, en estas circunstancias tan especiales, se haga en mí todo lo que Dios quiere.

Siento que en todo esto puede haber algo muy refinado quizás.<sup>947</sup> Pero esto no depende de mí ni de mi voluntad, es una cuestión de sentimientos.

---

944. Primera intención: "he experimentado" tachado.

945. "Una sola cosa es necesaria" Lc. 10, 42.

946. "dinero" añadido.

947. Primera intención "des[eo?]" tachado.

En otras cosas más toscas y más generales, no me siento tan en relación con Dios- pero mi deseo es no molestar a quién Dios pide algo diferente. Lo menciono sólo para dar cuenta de ello. Me cuesta hablar de esto. Siento más temor de Dios, de su santidad, de su Ser, que confianza y amor. Quisiera amarle de tal manera y desear su presencia, como deseo la del P. d'Alzon pero, quizás, la deseo mucho más ya que si estuviese privada de ella, la vida me resultaría insoportable.

---

Desde hace tiempo me llama la atención el que no haya ninguna acción indiferente.- mis virtudes de atractivo divino: la humildad y la obediencia.

**N.241/03** [Nota casi borrada, del mismo formato, inserta en el forro del cuaderno. N.241/01. En lápiz.]<sup>948</sup>

9 Octubre [18]49

Necesito ser seguida:

1°.La observancia exacta de la Regla.

2°.Actos frecuentes de sumisión y obediencia, para prevenir la emancipación de mi voluntad, y destruirla.

3°. Actos de penitencia y de humillación que dejo de hacer por negligencia y falta de austeridad.

4°. Tener el corazón alerta para desterrar todo pensamiento de crítica, enojo, etc. No tener más que pensamientos de amor hacia todos, para que mis palabras y acciones broten del amor.

5° Encontrar la autoridad y el castigo que me ayude a ver las faltas que no llego a corregir por mí misma, locutorios demasiado largos, etc.

6° Ser mantenida y sostenida, como es mi deseo y he prometido, a menudo, a Dios, para no buscar otro contentamiento que el de hacer su voluntad.

7°. En las comidas, que se me exija la mortificación y el desasimiento habitual, y ser castigada por las faltas y pensamientos de gula.

**N.241/04** [Nota escrita a lápiz. Es muy posterior a las precedentes pero está metida dentro del forro del cuaderno N.241/01.]

Propósitos [1878]

Tomar como divisa "*Ignem veni mittere in terram et quid volo nisi ut accendatur*"<sup>949</sup>

Acoger todas las cosas relacionadas con el reino de Jesucristo, y una vez conseguido intentar con todo el mundo decir algo que ayude a establecer el reino y extenderlo. Abrazar la renuncia como fidelidad a la llamada de Dios sobre mí, por amor a Jesucristo y para responder a su llamada a seguirle.

---

948. La nota lleva encima de la página y con escritura torpe los nombre "Catharina peeternella wauters" y "M. Gouweloo". Catharina Wauters, entró como postulante el 16 Noviembre 1849. En el registro de sus votos, escritos de su mano y con la misma escritura tiene el nombre: Catharina Petronille Wauters.

949. "He venido a traer fuego a la tierra y qué deseo sino que arda" Lc 12, 49.

Renunciar a mí misma en todo aquello a lo que me arrastra la naturaleza, impaciencias, voluntad propia, el buscarme, etc.

Volver a menudo <sup>950</sup> a la unión con Jesucristo, a sus pensamientos, <sup>951</sup> sus mociones, su mirada sobre todas las cosas, sus misterios, su presencia dentro de mí, si es posible, cada cuarto de hora. Recordar qué nos ha aportado el misterio de su santidad en su <sup>952</sup> anonadamiento, su obediencia, su pobreza, su silencio, sus sufrimientos, sus rechazos, el menosprecio y la persecución. Esto es lo que convierte su pasión en objetivo de dudas y tentaciones.

**N.241/05** [Trocito de papel desgarrado, escritura de juventud. Metido dentro del forro del cuaderno N.241/01.]

Cuando vio el día de mi Confirmación, <sup>953</sup> mi alma estaba inundada de delicias – y cada día, Dios las renueva. El alma confundida por tanto amor, quisiera tener algo que dar, sufrimiento o sacrificio, en su santo ardor, quiere todo lo que le es penoso y la más mínima falta, la menor imperfección es lo único que teme. Una ironía, una vanidad, la obediencia, pues será un gozo. Es vanidad querer codearme solamente con gente de mi clase, Jesús Rey del Cielo vivía con pecadores.

**N.241 B/01** [Anotación escrita a lápiz en un papel largo y estrecho, difícil de leer.]

Sobre el ideal de Perfección. <sup>954</sup>

Qué quiere, Padre, <sup>955</sup> en cuanto me encuentro sola con Dios, y que le escucho interiormente con seriedad, no puedo dejar de pensar que necesitaría más pureza y fidelidad.

Las imperfecciones, allí donde habitualmente me muevo, las mínimas resistencias y repugnancias, el buscarme a mí misma, me parecen tan culpables, que me impiden el bien, y desagradan tanto a Dios que eso me demuestra que las puedo evitar con una obediencia verdadera y desasimiento interior, y desearía que Ud. las valorase como yo para ayudarme a verlas siempre según Dios. – Y entonces de verdad, deseo ser llevada con rigor y que se me reprenda tan severamente como reconozco merecerlo delante de Dios, por el mínimo movimiento de imperfección. Que se me exija una obediencia total, humildad, mortificación, que la menor negligencia, falta de regularidad, sumisión, modestia, palabras secas, o cualquier otra cosa que no sea rebajarme y ser dulce, fueran severamente reprimidas. – Pienso que todo ese mal debería desaparecer, y que por poco que asome, debería corregirlo con severas penitencias. <sup>956</sup> Mas, ¿de dónde puede venirme todo esto sino de Dios que me dará su gracia para evitarlo? No puedo ofenderlo por mi tibieza. Y he de añadir que la severidad y sujeción engendran en mi alma alegrías inenarrables en cuanto me doblego a ellas. No puedo evitar esta alegría de serle fiel a Dios; pues se expresa y difunde a pesar de mí misma en todo mi exterior.

---

950. Primera intención “bajo la acción” tachado.

951. Primera intención “su mirada” tachado.

952. El resto de la anotación está escrito en vertical sobre la página.

953. Esta alusión a la Confirmación deja entender que es al P. Combalot a quién se dirige la nota con fecha posterior al 15 Abril 1838. estaba presente.

954. Este texto debe ser de 1842 (Cf. L.1561, 16 Septiembre) Parece ser el primero en que se relacione con este “ideal de perfección” cuya idea se repite en numerosas ocasiones en el transcurso de los años. NN. 203, 208, 210, 222, 223, 224, 226/03.

955. Podría ser el borrador de una carta.

956. Hasta el final de la página está escrito en vertical sobre el texto precedente.

Triple vasallaje en el que reconozco debo entrar: 1º de Dios, por humildad, por fidelidad a sus mociones y con fervor en entregarle mis mínimos instantes, volviendo al servicio que le debo desde el momento que los otros me lo permiten. 2º. De obediencia, haciéndola suave, humilde, pronta y perfecta. 3º- de mis Hermanas, haciéndome su esclava por un gran espíritu de sacrificio, de celo, de dulzura en la caridad, sabiendo que no hay en mí instante que no les pertenezca y sin rehusarles ninguno ni de día ni de noche. Este triple vasallaje lo refiero a Dios en los 3. –Toda de Dios para los otros, toda de la obediencia para Dios, toda de los demás por Dios.- Pero jamás para mí, entrego de nuevo toda posesión de mí misma, ya que nunca la he usurpado sino injustamente. –Nunca más quiero decir: por fin tengo un instante para mí, no utilizar para mí ningún instante, ninguna cosa, ni ninguna de mis facultades. Que si llega el momento en que la obediencia no me reclama nada o que las Hermanas no me necesitan, entonces soy de Dios para ellas. – Mi divisa será: “Toda de Dios para ellas, toda para ellas por Dios.” – Mis bienes espirituales, mis penitencias, oraciones, comuniones, todo para ellas para mí, no pediré más que la gracia de servir.–

Lo que resulta bastante contradictorio es que. después de haber expresado<sup>957</sup> mi voluntad de hacer algo, me siento bastante apegada a ello. Basta que haya dicho: no quiero leer esto, para que me ponga de mal humor si se me obliga<sup>958</sup> a leerlo.

Generalmente mi voluntad dominante se refiere a la mortificación y al estudio. No estoy dispuesta a aprender lo que tendría que saber, y me cuesta que se me impongan mortificaciones. En general algo que todavía me fastidia es ser humillada y reprendida, el no excusarme, el ver que disponen de mí. – Esto me subleva interiormente así como el rendir vasallaje a Dios con un cuidado extremo de lo pequeño, evitando cosas inútiles ( en la comunicación espiritual, palabras vanas, vueltas alrededor de mí misma, pensamientos inútiles, etc.) y de no perder un instante, ya Dios me ha dado bastante qué hacer si me propongo de verdad el llevar esta casa a la perfección.

En fin después de este Retiro, no proponerme nada que no sea escoger siempre lo más perfecto a pesar de que todavía no estoy en condiciones de hacer el voto<sup>959</sup> ni siquiera me atrevo a pedirlo.

Entre todas estas gracias que menciono [sic] ayer me sentí espantada acerca del anonadamiento, cuya actitud ha desaparecido en mí, y como no he sido fiel, me temo que Dios sienta repugnancia por mi resistencia a sufrir – Os suplico pues, me hagáis sufrir, me obliguéis a permanecer en estado de aflicción a fin de que la obediencia me retenga en este estado de sacrificio y Dios vea que ya no me resisto y sólo puedo<sup>960</sup> pedir a Dios que sea glorificado en mí como le plazca, y estas imperfecciones son los impedimentos que yo le pongo. –No triunfa de su criatura más que cuando, además, se la castiga.

**N.241 B/02** [Nota escrita a lápiz, sin fecha, escritura parecida a la de la nota anterior.]<sup>961</sup>

Resumir para él cómo debe entrar en un espíritu de autoridad, de gravedad, en el espíritu de Jesús, pensando bien en el espíritu fundamental de su obra y trasmitiéndolo sin titubeos, actuando como Superior y formando buenos religiosos por medio de la virtud y el sacrificio. Desearía que conociese

---

957. “expresado” está añadido.

958. Primera intención “me apremia” está tachado.

959. No parece que este voto haya sido hecho. El 22 Septiembre el P. d’Alzon escribía a Maria Eugenia: “Me siento a veces atormentado a propósito de este voto de perfección que quizás hubiéramos tenido que hacer hace quince años. ¿Y Ud?”.

960. El resto de la anotación está en vertical al principio de la página.

961. Esta nota incluye, escrita con tinta y en vertical: “Si lo juzga conveniente que nos arrodillemos delante del Superior.”

mejor nuestra Orden, un Retiro; podría considerar admitir una Tercera orden para sus profesores laicos.<sup>962</sup> En cuanto a mí que me llame al orden por medio del esfuerzo y que si yo me evado por gusto, que me obligue a dar pruebas de flexibilidad y de sacrificio absoluto a Dios. Que no ceda nunca, que me soporte solamente; que mortifique mi naturaleza para reavivar la gracia, que el desprendimiento generoso y el amor a Jesús pondrán remedio a mis celos, que el fruto consistirá en considerar este año de voto de obediencia que le he hecho, como un Noviciado, que todas nos pongamos a su disposición para rezar por una Orden análoga a la nuestra. Tengo que consultar las disposiciones de Jesús hacia todos ya que hacia él creo estar ya. Que él ya no se deje llevar de estos movimientos naturales como las bromas aquellas con el Obispo, pues desearía que no perdiera su seriedad más que en caso de alegrar a otros buscando su bien y que en cuanto a lo demás se esforzara en sacrificar todas esas cosillas, como heridas, honra, cosas sabidas y escondidas, que no hagamos un desafío de todo esto sino más bien desde el espíritu de Jesús, hablar de El, imitarle y actuar en su honor.

Es evidente que el Señor no hubiera dado tanta importancia a pequeñeces. El espíritu de Jesús es por lo tanto un espíritu fuerte, audaz, espíritu de liberación, pero nunca irónico ni superficial.<sup>963</sup> Hablar de su Obra, en cuanto a los estudios, la pobreza, la austeridad, el hábito (los Polacos) las prácticas religiosas, simbolismo de Jesús<sup>964</sup> Regla de los Lazaristas,<sup>965</sup> si quiere su aprobación, y si los Religiosos de S. Luis lo están.

**N.242/01** [Nota escrita sin fecha, con la misma escritura de juventud y el mismo papel que. la N.241/05.]<sup>966</sup>

Señor Dios mío tú estas conmigo. Con qué bondad y misericordia tratas a esta miserable criatura y te dignas habitar junto a ella y darte a gustar internamente. Dame, Dios mío, un inmenso amor a tus Santos y Santas que vivían en ti y no en ellos mismos, los cuales sólo con el pensamiento de tu presencia se llenaban de alegría en todo momento. Cuando me acerque a la Mesa sagrada y te reciba en mi corazón, mi Creador y mi Dios, permite que me una íntimamente a ti<sup>967</sup> dame algunos buenos sentimientos que te pueda ofrecer. ¿Cómo puedo atreverme a pensar que hago un sacrificio, y cómo no exultar de gozo y admiración, al caer en la cuenta de que tú, Señor ante quien toda rodilla se dobla, permites que esta mujer llena de egoísmo, doblez, vanidad, vergonzosas bajezas, se llame Sierva tuya,<sup>968</sup> hija, ¿qué digo, Esposa tuya? Que mi corazón se estremezca ante tu inmensa bondad, que sea totalmente tuyo, que todo mi ser se anonade ante ti, concédeme comprender en fin cómo aunque fuera portadora de todas las miserias, del dolor y el menosprecio del mundo, nunca hubiera pagado un precio excesivo por un honor tan grande, ni por los maravillosos consuelos con los que ya has querido favorecerme. Así pues, todo lo pongo en tus manos, mi vida, mi cuerpo, mi voluntad, que se haga según tu deseo, dignate solamente darme de vez en cuando lágrimas, cuando vaya a rezar a tus pies, dignate sostenerme y guiarme tú mismo, dame el espíritu de oración a fin de serte agradable, y aprender a despojarme de mí misma, pues tú ya sabes, Señor, que digo y no hago.

962. Esta nota se refiere evidentemente al P. d'Alzon 1844 ó 45. El funda su Orden con una Tercera orden en Navidad 1845, y Maria Eugenia hace voto de obediencia al Padre d'Alzon en 1845. Cf. N.198/ 01.

963. El resto de la nota está escrito en vertical sobre las dos partes de la nota.

964. Esta expresión atestigua el interés de Maria Eugenia, sostenida por el P. d'Alzon, de fundamentar las Constituciones en el ejemplo de Jesús y en las palabras de la Escritura.

965. En Mayo 1849, antes de la salida de las hermanas para El Cabo, Maria Eugenia se encuentra con el Superior de los Lazaristas, M. Etienne, y consulta su Regla en lo que se refiere a las misiones L. 2031.

966. La nota, juzgando por la escritura y el contenido debe estar escrita antes de la fundación de la Congregación.

967. Primera redacción "Que. me atrevo a llamarme tu esposa" tachado, "Que. me una tan íntimamente a ti" entre líneas.

968. Primera intención "esposa" tachado.

Pero eres tan bueno, Señor y Dios mío, que tendrás en cuenta mi buena voluntad, y harás en mí lo que no soy capaz de hacer por mí misma. Si eso no puede llegar a realizarse más que por medio del sufrimiento, lo acepto de todo corazón, pero concédeme amarlo e ir a su encuentro si es necesario. Lo que nunca debo olvidar es que tú tienes que ser bendecido en todo momento y en todo lugar, sobre todo por mí, a quien has retenido tan prodigiosamente al borde del abismo cuando ya me precipitaba por él, yo que hubiera podido ser la piedra angular de un edificio de infamia, habiéndolo deseado como tú bien sabes, Señor, y que, por el contrario me parece haber sido preservada por milagro a fin de entrar en el huerto cerrado de tu Iglesia, y aportar así mi piedra a una gran obra destinada a glorificar tu nombre.

No permitas que me preocupe del lugar que habré de ocupar, pero haz que sienta siempre lo bello y glorioso que ha de ser, aunque sea el último, en comparación del que yo hubiera escogido por mi propia elección.<sup>969</sup>

**N.242/02** [Esta nota está escrita en los primeros años de la fundación. Doblada en vertical.]

Es necesario que aprenda, en relación con Dios y conmigo misma, a tener horas de oración por la mortificación del sueño, dándome a la oración en la noche, aunque me suponga sufrimiento.

por medio de la austeridad, crear medios de recogimiento y unión con el Jesús doliente en todas mis acciones.

procurar soledad interior y conversación con Dios, por el silencio total interior y exterior sobre mí misma y sobre mis prácticas de mortificación.

Referente a mis deberes, estar vigilante cada día en cuanto a organización, estudios, dirección del internado, ocupándome de ello con esmero y amor para llegar a compartir con los demás mis ideas y mi celo.

estar atenta a las Hermanas en sus ocupaciones durante el día para serles útil, y darles a entender cómo me interesa que todo esté bien hecho.

intentar ser más corta y al mismo tiempo muy suave en mis relaciones con ellas.

hacer estudiar y estudiar yo misma lo más posible, restringiendo las visitas, las cartas,<sup>970</sup> las relaciones inútiles y la vagancia.

animar a las Hermanas a trabajar con seriedad y a ordenar sus empleos.

Y todo ello en presencia de Dios para servir a su gloria, obedecer su voluntad, en unión con el Verbo encarnado, que son mis propias inclinaciones.

<sup>971</sup>Ten piedad de mí, Señor, pues conoces mi culpabilidad en todo esto, mi inclinación a la cobardía, dejadez, pereza, negligencia en todo aquello que presenta alguna dificultad.

---

969. A juzgar por el papel, la escritura y el contenido, esta nota se parece a otras similares de 1837. Las últimas palabras siguen el curso del papel rasgado.

970. Primera intención "salidas" tachado.

971. Esta última frase está escrita en vertical sobre el dorso.



**N.242/03** [Papel de forma alargada, doblado en vertical y con tres dobleces en horizontal.]

Dios mío, te pido todo lo que tú sabes que necesito para el cumplimiento de tus designios sobre mí, gran unión con mi padre y las Hermanas, la gracia de santificarlas, entusiasmarlas, sostenerlas, llevarlas poderosamente a ti; en cuanto a mí, Dios mío, si tú quieres, dame tu luz y tu amor. Sostengo mi decisión de entregarme a ti para todo, sufrirlo todo, en los estados que tengas a bien situarme. Me abandono a ti sin reserva, *Ecce venio; in capite libri scriptum est de me ut facerem Deus voluntatem tuam. Deus meus volui el legem tuam in medio cordis mei*<sup>972</sup> Te lo suplico, hazme dócil a tu Hijo, haz de mí su instrumento, haz que no le resista jamás, hazme fuerte, generosa, a pesar de mis repugnancias, fiel en vencerme: ¿qué cosa hay que no puedas llevar a cabo? Todo es posible para ti. Sí, todos mis deseos te son posibles, lo quieres por tu bondad, y con tu sabiduría conoces los medios. A expensas de mi vida, de todo sufrimiento y quebranto del corazón, espíritu y voluntad, te suplico me introduzcas en tus designios para servir a tu gloria y a tu amor, en toda criatura. Me entrego, Señor, a una obediencia suave y humilde, flexible, sumisa, ciega, amorosa, sin previsiones, ni reservas, generosa hasta la muerte; prometo pobreza, castidad y obediencia, siguiendo la luz que he recibido de ti. Te pido la sencillez que me ha faltado tanto, la humilde confianza, una confianza ilimitada en ti, amplia, generosa, comunicativa, la gracia de no buscar más que a ti, y avanzar así en esta pureza de intención que tanto deseo, este espíritu de fe vivo, que te percibe y te da a conocer a todos en todo, la atención a tu presencia, el espíritu de oración. Necesito tanto, Dios mío, adherirme a ti y saber rezar, y encontrar el momento con generosidad. Permanecer bajo la acción de tu gracia, unida a tus misterios, rendirte adoración, alabanza, llevarte a los otros, tu gracia para el Oficio, y reverenciar y hacer reverenciar, amar, alabar tu Majestad, puedes darme todo esto, lo necesito tanto. Dame también la osadía de llamarte Esposo, mi Esposo de Majestad, de caridad, de sacrificio, concédeme un corazón grande y generoso, arranca de él sus pequeñeces, sus miserias, sus rodeos, hazlo semejante al tuyo con el prójimo y que te ame y se sacrifique en todo por ti.

¡Oh Dios! *Ab occultis meis munda me et ab alienis parce servo tuo*,<sup>973</sup> repara, borra el escándalo que he podido dar en mi vida, concede a los que he hecho daño, gracias en compensación. Te pido insistentemente para aquellos que me han hecho algún daño, que me han mortificado, los que me han hecho sufrir, y también por todos aquellos que me han querido y me han hecho bien. Concedeme, Señor, el reposo del alma de mi madre, ella ha estado en la raíz de mi vocación, la conversión y salvación de Luís, de M. De F[ranchessin], si, mismo de Eugène, mi padre.

Tu sabes, Señor, que hay almas con las que comparto naturalmente la malicia; concédeme soportar por ellas las penas que me acercan a sus pecados y me hacen sentir su peso, Laménais, V. Hugo, Buchez<sup>974</sup> me han hecho bien, todas las almas a quienes tienes la intención de que les sea útil, Seemenenko, Ferlezki, Caiezwicz<sup>975</sup>, sus hermanos, su pobre país, Irlanda, Francia, la restauración católica de Italia y España. Ten piedad del estado de la educación en Francia, ilumina al clero sobre este punto, bendice las obras de promoción cristiana de la infancia, en especial de M. Leboucher.

---

972. "En tu libro está escrito: he aquí que vengo para hacer tu voluntad. Dios mío lo quiero y llevo tu ley en mis entrañas." Ps. 40 (39) v. 8, 9.

973. "De mis pecados ocultos purifícame y de los ajenos libra a tu siervo. Salmo 19 (18) v. 13-14. Traducción según la Vulgata.

974. "Bouchez" está añadido.

975. Los tres son Padres de la Resurrección, polacos.

Concédeme ser fiel al estudio y al trabajo aprovechándolo para tu servicio de organización y la capacidad de ordenar bien las cosas en tu casa. Dame una casa religiosa apropiada y libranos de todo entorpecimiento material que perjudique nuestro bien<sup>976</sup> Danos el terreno de M Duverger<sup>977</sup>

**242/04** [Nota escrita por una cara y sólo una línea en la siguiente; letra de juventud.]

*Jesus Christus semetipsum exinanivit, formam servi accipiens; humiliavit semetipsum factus obediens usque at mortem, mortem autem crucis.*<sup>978</sup>

Humillarse ante Dios, anonadarse ante su grandeza infinita, ¿Qué dificultad hay en ello? Pero no es solamente la humildad teórica la que el Señor nos ha venido a enseñar. Él, que sin presunción había podido asimilarse a Dios,<sup>979</sup> se ha anonadado, se ha hecho semejante a un esclavo, se ha rebajado ante todas sus criaturas, ha querido sufrir los ultrajes y el desprecio. Pero Nuestro Señor Jesucristo es nuestro modelo, nuestro camino y nuestra vida.<sup>980</sup> Por él estamos salvados, pero a condición de permanecer unidos a él como las ramas a la viña, vivir de su espíritu, continuando en nosotros lo que falta a su pasión.

Las humillaciones que Nuestro Señor ha querido sobrellevar no eran debidas a su santidad sin tacha, sino a nuestro pecado. Él <sup>981</sup>las ha sufrido para enseñarnos que pertenecía a nuestra naturaleza rebelde, orgullosa y manchada; sólo poniéndose en nuestro lugar podía llamarse *oprobio de los hombres y abyección del pueblo.*<sup>982</sup> Por nosotros mismos somos nada y pecado: la nada no merece más que olvido, el pecado sólo merece el oprobio. Pero como el pecado que hemos heredado de nuestro primer padre, era un pecado de orgullo, no hay en nosotros mayor pasión que el deseo continuo de que piensen en nosotros, que nos tengan en cuenta, que nos quieran. Para vivir por medio del Espíritu de Jesucristo, es preciso que renunciemos a este deseo idolátrico, de llenar nuestros corazones de nosotros mismos cuando sólo Dios debe llenarlo; necesitamos fortaleza para llevar a cabo todas<sup>983</sup> nuestras acciones sólo para gloria de Dios, como dice San Pedro: *in omnibus honorificetur Deus per Jesum Christum*<sup>984</sup> Lo que necesitamos es querer y desear que todas las criaturas de Dios se levanten en contra de nuestra malicia original y que Dios se sirva de ellas para anonadar nuestro orgullo y confundirlo.

**N.243/01**<sup>985</sup> [Papel de escribir escrito por una sola cara.]

1ª Meditación. – Soy de Dios, para Dios, por Dios<sup>986</sup>. Dios me ha creado, por amor, me lo ha dado todo<sup>987</sup> su mirada fija siempre sobre mí, me ha preservado, enseñado, esperando que todas mis acciones, todos mis afectos, todos mis pensamientos, estén dirigidos a El. Y para ello no solamente me

976. “que perjudique nuestro bien” añadido.

977. El terreno de M. Duverger estaba al lado del terreno de Chaillot adquirido por Maria Eugenia a finales de 1844

978. “Jesucristo se anonadó a sí mismo tomando la forma de hombre; y se humilló haciéndose obediente hasta la muerte y una muerte de cruz.” Ph 2, 7-8.

979. Primera intención “igualarse” tachado “asimilarse” entre líneas.

980. Primera intención “ha sufrido por nosotros” tachado.

981. Primera intención “venido a este mundo” tachado.

982. Sal. 22 (21) v. 7.

983. “todas” añadido.

984. “a fin de que Dios sea glorificado en todo por Jesús Cristo” I P. 4, 11.

985. Este texto podría ser de 1878. Cf. N.243/01.

986. “Que bondad de Dios” tachado.

987. Primera idea: “Que vele sobre mi y que esté a mi servicio y a mi amor” tachado.

ha dado la naturaleza, sino la vida de Jesucristo<sup>988</sup> por medio del bautismo, por los sacramentos a través de los cuales, en el mundo, lo he sentido tan intensamente, por la vida religiosa en fin<sup>989</sup> /para que unida a Jesucristo le rinda constantemente alabanza, amor, intercesión, reparación, adoración, acción de gracias.

¿Por qué temer?<sup>990</sup> Debo apoyarme en este amor contando con él para alcanzar el fin que es Dios mismo.<sup>991</sup>

En las dificultades, en los peligros, mirar más arriba, no temer el aislamiento. Dios<sup>992</sup> está siempre aquí. Puede que su celo me haya privado de estos apoyos,<sup>993</sup> de dirección cuya ruptura me ha resultado penosa<sup>994</sup> para que por fin vaya únicamente a Él para esperar toda la ayuda.

Qué necesidad tengo de unirme a la vida de Jesús<sup>995</sup> sirviendo y amando a su Padre, viéndole en las criaturas, haciéndome indiferente a gustos y preferencias, para buscar lo que agrada a Jesucristo y abrazar lo que El ama: la humildad, la paciencia, la pobreza, cumplimiento de la Regla, la oración, y cuando me los presente, los sufrimientos, manteniéndome unida a El.

2º día el pecado.<sup>996</sup> Me he centrado, sobre todo, en mis pecados de omisión, y sobre la tibieza y negligencia en mi vida. Quiero levantarme apoyándome más en la oración, cumpliendo la Regla,<sup>997</sup> teniendo una mirada más sobrenatural, mayor atención a unirme a Jesús y a su seguimiento.

**N.243/02** [Hoja de papel cuadriculada, en formato papel de escribir. Escritura semejante a la nota precedente, pero fecha posterior.]

### Propósitos

Fe viva mantenida por la interiorización, el desprendimiento de lo exterior, la oración y la mortificación

Esperanza, confianza en Jesucristo en su Providencia, cerrar los ojos a los apoyos que me he creado.

Amor, humildad, fidelidad, fervor, supresión del amor propio, relaciones humildes, pacientes con las almas, mirarlas por el lado en que se acercan a Dios, ayudarlas.<sup>998</sup> Acercarse a Jesús en el Smo. Sacramento para encontrar el amor.

Pobreza, desprendimiento,[sic] del espíritu, no pensar en los bienes de este mundo, evitar la vana alegría que se desprende, las inquietudes, los vanos deseos. Dios colma a las Comunidades en las que se sigue la Regla, la humildad, el fervor.

Liquidar ciertos negocios, dinero de Sr. Ana Maria, ajuar, Th. [o Ch.] (inglesa) negocios con Luis, Alfredo, Clichy<sup>999</sup>, losa, misas por los difuntos, limosnas que hay que dar, cuentas pendientes. Hacerlo

---

988. Primera idea: "Que me ha dado" tachado.

989. Primera idea: "En fin/ debe" tachado; el trazo vertical parece indicar que "en fin" debe ser conservado.

990. Primera idea: "Que yo" tachado.

991. "Por este último don del amor" tachado.

992. "Me ve", tachado.

993. "Muchos de los apoyos" transformado en "estos apoyos".

994. Añadido "de dirección cuya ruptura me ha resultado penosa".

995. "glorificando" tachado.

996. "He pedido perdón a Dios de mis pecados, s[sic]" tachado.

997. El resto de la frase está escrito en vertical sobre la página.

998. "Acercarse a Jesús en el Smo Sacramento para encontrar el amor" añadido entre líneas.

todo con las consejeras, no apegarse a nada, ni detenerse en reflexiones,<sup>1000</sup> e indagaciones sobre lo que las Hermanas tienen o dejan de tener<sup>1001</sup> confianza en Dios.- Consultar sobre el asunto de M.Rolly, ser obediente en lo que cuesta, mortificarme, en el porte, gula, no desear nada, llegar a una vida común.

combatir la impaciencia, el acaloramiento, aunque sólo sea en la imaginación,<sup>1002</sup> dejarme interrumpir incluso cuando no estoy buena, tener una firmeza mansa y paciente para la observancia y mucho aguante. Buscar la manera de ganarme las almas, suavemente,<sup>1003</sup> hacia lo que es necesario. Mostrar afecto, no herir a nadie.

Intentar cumplir la Regla, Oficio Divino, empleos, casas, levantarme y todo lo demás<sup>1004</sup>, renovarme todos los días<sup>1005</sup> para la Misa y la comunión.

Trabajar por conseguir una buena organización de los oficios, empleos, casa, todo lo que ayude a establecer el espíritu de la Asunción, desprenderme de los detalles.<sup>1006</sup>

<sup>1007</sup>Querer, desde lo más profundo, todo lo que quiero demostrar, en cuanto a caridad y demás virtudes, ser muy sincera en esto. No despreciar jamás a nadie, renovarme<sup>1008</sup> en la<sup>1009</sup> obediencia (Regla y confesor) y en la pobreza.

Abandonarme en todo a la voluntad de Dios, someterme en todo.<sup>1010</sup>

**N.244/01** [Nota breve escrita en tinta. Caligrafía de juventud, semejantes a las N.241/05 y N.242/01.]

<sup>1011</sup>Lunes – Santa Infancia de Jesús, envuelto en pañales en la Hostia, obediencia a la voz del sacerdote como lo había estado a la voz de José y de María, verle, imitarle en su pequeñez, dulzura, humildad, pobreza, sumisión, quererle con confianza, pureza de corazón, acercarse a María y a José.– Jesús, María y José os entrego mi corazón.

Martes – Vida escondida en Nazaret, amor al olvido, silencio, trabajo, fidelidad a las ocupaciones diarias, perseverancia, igualdad de alma y de carácter, pedir al ángel de la Guarda y a María nos

---

999. en Abril 1853, gracias a un dinero que adelantó María Eugenia, por mediación de Luis, al P. d'Alzon, éste pudo comprar un terreno en Clichy, cerca de París. El colegio de París en el Faubourg St. Honoré desde 1851, se había trasladado allí en otoño 1854, para ser cerrado en Agosto 1860. Unos meses más tarde el traslado se efectuó en la Calle Francisco I. Pero el "asunto Clichy" tardó mucho en ser zanjado. Y no lo estaba ciertamente en esta época entre 1869 y 1875 en que murió Luis.

1000. Primera intención "de atención" tachado.

1001. "o dejan de tener" añadido.

1002. "aunque sólo sea en la imaginación" añadido.

1003. "suavemente" añadido.

1004. Primera redacción "asistir a Misa con devoción" tachado.

1005. Primera redacción "para comulgar"; "la Misa y la" añadido, "comulgar" transformado en "comunión".

1006. "desprenderme de detalles" añadido al final.

1007. Primera redacción "no mostrar mas que" tachado.

1008. El resto de la frase está escrito en vertical.

1009. Primera intención "caridad" tachado.

1010. Frase escrita en vertical.

1011. Esta nota es la expresión de intenciones de oración para cada día de la semana. Cf. L.1557, 28 Julio 1842: "Torno a una antigua costumbre de honrar sucesivamente cada uno de los estados de Jesucristo siguiendo los días que le había dedicado anteriormente".

hagan penetrar como esposas fieles en la vida humilde de Jesús hijo del carpintero; menosprecio, olvido<sup>1012</sup> de todo lo que el mundo es o ha sido para nosotros.

Miércoles – Vida evangélica de Jesús, imprimir en nosotros su palabra santa, escucharla, intentar practicarla continuamente, pedirle nos transforme a través de sus milagros, sentirnos felices al dejarlo todo para unirnos a su misión, que su ejemplo nos infunda valor para cumplir nuestros deberes, nos dé paciencia y celo por las almas, olvido propio, abnegación en su obra, fortalecernos en su seguimiento, contemplándole, implorándole junto con San Juan, San Pedro, Santa. Maria Magdalena; la cananea, el centurión, el paralítico, etc. El Salvador soporta persecuciones, pobreza, cansancio, ingratitud, intentar consolarle.

No decir, ni hacer nada que no sea para su gloria.

Jueves – Jesús Eucaristía<sup>1013</sup> su presencia en la casa, su adoración, obediencia, silencio, anonadamiento, dulzura, amor, abandono.

Viernes – Obediencia<sup>1014</sup> – Memorial de su pasión, estado de muerte, de víctima del pecado, espíritu de penitencia, de sacrificio total, muerte a sí mismo, a las cosas de la tierra, a los deseos de los sentidos, amor silencioso a todo lo que crucifica.

Sábado – Afecto<sup>1015</sup> de su Madre por este misterio, rogarle renueve en nosotros lo que se ha realizado en ella a partir de la Encarnación y después, unión de amor y confianza en las disposiciones y sentimientos de Jesús y de María. Repetir a menudo sus nombres con esta intención.

Domingo – Lo que hace Jesús por su Iglesia en este misterio, nos une en espíritu, estar dispuestos a sufrir y morir por ella, fervor, fe, respeto y plegaria por los Obispos, y sacerdotes, agradecer lo que la Iglesia hace por nosotros, dirigirse a los sacerdotes a fin de vivir como verdaderos cristianos. Gloria al Smo. Sacramento en el cielo, donde se le rinde amor, adoración, deseo de conseguirlo así.

#### **N.244/02** [Serie de frases escrita en una nota.]

Cuando lleguemos al final de la vida, todos nuestros esfuerzos realizados por la exacta observancia de la Regla, para vivir con recogimiento, humildad y caridad serán nuestro mayor consuelo.

3 de junio de 1860 Sr. Maria Eugenia de Jesús

*Con la paciencia poseeréis vuestras almas.*<sup>1016</sup> Mi consejo será esta vez ser manso y humilde en las contrariedades.

3 Abril 1862

Por la caridad atraeréis al Espíritu Santo, pero es necesario que esta caridad sea humilde, paciente y desprendida de todo interés propio.

2 Junio 1865

Dedicaos a la Oración a través de la mortificación interior y el recogimiento

---

1012. Palabra corregida por “olvido”; “desprecio” está añadido.

1013. La palabra “silencio” está añadida encima de Eucaristía.

1014. “Obediencia” añadido.

1015. Las palabras “presencia de Dios, recogimiento”, están anotadas entre líneas con una caligrafía diferente, pero que pertenece a Maria Eugenia, así como la palabra “silencio”.

1016. Lc. 21, 19.

23 Junio 1868

La Cruz que ha traído la paz a la tierra, no puede hacérsela perder al alma.

19 Julio 1869

**N.244/03** [Texto escrito en lápiz y sin fecha. Caligrafía semejante a la de 1870]

Para cada día de la semana pedir al Señor por intercesión de los 12 apóstoles:<sup>1017</sup>

amor a Jesucristo.

amor a la Sma. Virgen.

amor a la Iglesia.

amor y celo por las almas.

una fe sencilla y generosa y el<sup>1018</sup> y el valor de testimoniar el evangelio en todo momento,

una esperanza firme en los bienes celestiales y el desprendimiento de los bienes presentes.

7 (sic) – el espíritu de oración y fidelidad al Espíritu Santo.

**N.245/01** [Nota sin fecha.]

5 h ,Levantarse, Oración, Prima, Misa, acción de gracias.

7 y media, Desayunar leyendo algún libro de espiritualidad; estar a disposición de las Hermanas para respuestas cortas del momento.

8 h, Martes y Sábados: Dirección espiritual. –Sábados: Sr. Maria Teresa, Maria Agustina, M. Catalina, M. Gonzaga, M. Luisa y M. Cecilia.- Martes: Sr. Maria Francisca, Clara Emmanuel, M. Mechtilde, M. Bernarda, M. Esperanza y M. Emmanuel. Lo demás días escribir mis cartas, repasar las cuentas, trabajar para la casa hasta las 10 h.

De la 10 a las 11 ½ dedicarme a las novicias después de la salida de Sor Th.Em.<sup>1019</sup>

11 ½ Oficio, almuerzo, recreo y lectura espiritual. De 2 a 3 :Noviciado o ponerme a estudiar.

**N. 245B/01** [Nota formato carné en tinta.]

Mis propósitos son los siguientes:

1º Huir del pecado, llorarlo, satisfacer por él.

2º Actuar con un amor a Dios afectivo y efectivo, ofreciéndole un corazón respetuoso, tierno y puro.

3º Mantenerme en su presencia lo más posible.

---

1017. Primera redacción “pedir al Señor y a sus apóstoles”; “por intercesión de los 12...” añadido.

1018. Primera redacción “valor para llevar”, “espíritu de” añadido encima de “valor”.

1019. Talvez la salida de Sor Thérèse Emmanuel para la fundación de Richmond 1850.

4º Hablar poco hacia fuera y hacia dentro a fin de gozar de la satisfacción de ser más afectuosa con Dios y de preguntarle, más a menudo, lo que quiere que haga a cada instante y con relación a cada criatura.

Retiro 27 Septiembre 1848

[Por detrás de esta nota una lista de nombres, algunos de ellos tachados.]

<del>Benedieta</del>	Georgina
Escolástica	Raimunda
<del>Meehtilde</del>	Jacinta
Juliana	Eustaquia
<del>Rosa</del>	Gabriela
Colombia	Rafaela
Eufrasia	de los Angeles
Chantal	<del>Angela</del>
<del>Vicenta</del>	Laurencia
<del>Estanislás</del>	Clemencia
de la Encarnación	Paulina
Antonieta	de Sales
Alexis	Anastasia
Inés	<del>Andrea</del>
<del>Marta</del>	Camila
Blandina	<del>Alfonsa</del>
Justina	Agata
<del>Pelagia</del>	Lucía
Josefina	Clara
<del>de la Cruz</del>	<del>Margarita</del>
<del>Elisabeth</del>	Estefanía
Eduvigis	[ilegible]
del Sagrado Corazón	

[Podría ser que María Eugenia preveía dar estos nombres a las Hermanas.]

**N.245/02** [Hoja de papel pequeña, sin fecha. Los Ns. 245/02-05 podrían estar fechadas entre 1845 y 1847.]

## Reglamento

Por la mañana:

Los Martes y Sábados: Dirección espiritual a partir de las 9 h si es que tengo algo que hacer antes.-  
Martes : Cada 15 días desde las 8 h Sr. Maria Teresa, M. Gonzaga, Maria Luisa.

los otros Martes: M. Cecilia, M. Francisca, Clara Em.

los Sábados, a partir de las 12, Enero: M. Agustina, M. Catalina.

los demás Sábados : M. Thérèse Em. , Ana Maria.

Lunes, Miércoles y Viernes: trabajo.

Domingo y Jueves cartas y arreglo de la casa.

Domingos por la tarde, Martes, Jueves y Sábados: leer de 2 h a 3. San Agustín o San Bernardo u otros.  
Lunes, Miércoles y Viernes, correspondencia.

3 ½ h: correspondencia, direcciones espirituales imprevistas, leer: Todos los Viernes: consejo.

**N.245/03** [Hoja de papel de escribir casi borrada.]

### Mi Reglamento del día

5 h Levantarme (siguiendo la Regla)

5 h ½ Oración

6 ¼ Prima y Tercia y luego hacerme la cama

6 ¼ [sic] la Misa

7 ½ Desayuno. Enseguida me puedo poner a estudiar hasta las 9 o las 10 h.

Tan pronto como termine con la ecónoma, y con la maestra de Novicias, que suelen venir a mi cuarto, el tiempo que me quede hasta la hora del Oficio, lo emplearé en escribir cartas, cuentas, asuntos de la casa, estudiar la Regla y Costumbrero de otras Ordenes, para escoger mejor nuestros propios usos y costumbres.

11 h ½ Sexta, Nona y examen de la mañana.

12 h : Almuerzo, recreo

1 ½ h : lectura espiritual

2 h: Estudio, siempre que no tenga cartas que contestar

3 h: Vísperas y Completas

3 ½ h: Ver a las Hermanas en particular, o bien leer y alguna vez escribir.

5 h ½ :Oración de la tarde

6 h :Cena. Recreo<sup>1020</sup>

---

1020. Añadido, al lado, entre 1 h ½ y 6 h.: “Por la tarde se me interrumpe continuamente para ir al locutorio.”



8 h :Instrucciones para el día siguiente

8 ¼ Maitines y Laudes: luego el examen de conciencia que hago bastante mal o dejo de hacerlo, quedándome medio dormida en cuanto termina el Oficio

A las 10 h estamos siempre acostadas.

---

Interrupciones frecuentes, lo que dificulta bastante la organización de los temas que voy a estudiar. Además, tendré que encargarme de dar la clase de alemán a las niñas y de Santo Tomás para nuestras Hermanas que desean continuarlas, con lo que tendré menos tiempo libre.

[La otra cara es casi ilegible]

Lista de penitencias que hago ahora. Puntualizo las que son de Regla.

Acostarme sobre paja (de regla)

Ayunar los Viernes a veces hasta tarde.

Llevar el cinturón de hierro 3 ó 4 horas por la tarde dos días por semana. Los demás días, la disciplina durante un *Miserere*, o bien unas *Ave Marías*

Pastillas amargas, que tomo durante todo el verano, sin mucha fe en sus resultados.

No beber nunca entre horas

Tomar en el desayuno el té sin azúcar, lo que no me gusta, a fin de asegurarme que se hace por la Hermana inglesa.

Llevar el agua, hacer trabajos humildes, pero no tantos como me exige la Regla.

#### Penitencias que pensaba debería hacer

Acostarme sobre la tabla, al menos durante el verano.

Acercarme lo más posible al ayuno sin que se note, es decir tomando poca cosa por la mañana y por la noche una ligera colación excepto el Domingo.

Tomar la disciplina hasta la sangre, pero tengo poco valor para ello. Privarme del vino: la costumbre me cuesta.

En la comida evitar lo que me gusta o bien mezclarle ajeno.

Mezclarlo siempre en la cena.

No buscar alivio en mis pequeñas miserias, ni comentarlas.

Ponerme el hábito de noche incluso cuando hace calor.

Llevar el cilicio cuando hace menos calor.

Rezar siempre de rodillas.

Levantarme de la cama con exactitud.

Cuando tomo la disciplina, alternar sobre brazos y piernas, lo que es muy doloroso.

**N.245/04** [Hoja de papel de escribir escrita por un lado y doblada en cuatro]

[Propósitos]

No buscar alivio en los dolores de cabeza, de muelas, etc. E ir al Oficio a pesar de todo..

Acostarme sobre paja ( de Regla)

+ Acostarme sobre la tabla, algunas veces en verano.

Ayunar los Viernes, y los demás días aproximarme a ello lo más posible, no tomando más que un poco de pan, o té sin leche y sin azúcar para desayunar; por la noche contentarme con una ligera colación, excepto en Domingo. Mi almuerzo a mediodía [sic] será el mismo que se sirve a la comunidad, un plato de carne, uno de legumbres y fruta.

Mezclar ajeno en mi comida.

Privarme del vino.

Soportar la sed.

Llevar el cinturón de hierro el Domingo y el Jueves tres o cuatro horas antes de la cena; cuando no hace calor + llevar a veces el cilicio de crin, día y noche.

Tomar la disciplina cuatro o cinco veces por semana, mientras recito el *Miserere*; tomarla hasta la sangre más o menos cada mes, en las vigiliias de las grandes fiestas, pero no sobre la espalda. Sobre la espalda y sobre los brazos sólo con ortigas y rara vez.

No tener nunca un calentador en mi cuarto, y evitar ir a calentarme más de dos o tres veces al día.

Acostarme una hora más tarde que la comunidad, o bien, levantarme media hora más; o también levantarme media hora por la noche para rezar.

Quedarme con la celda más pequeña, cuya puerta da sobre una escalera que a menudo huele mal.

Rezar de rodillas lo más que pueda o también prosternada

Ponerme el camión de invierno incluso cuando hace mucho calor.

Hacer trabajos cansados , subir el agua, lavar la vajilla, cuidar de las hermanas o alumnas enfermas, y cuando algo me da repugnancia, besar eso que me repugna..

Horario del día

4 ½ h: Levantarme

5 h: Oración durante una hora, y luego mi lectura espiritual, Prima, Tercia y la Santa Misa

7 ½ h: Desayunar y luego mi lección de alemán

8 ¾ h: Trabajar para la casa, ocuparme de las Novicias, o de las Hermanas legas con su Maestra, o escribir cartas, cuentas, etc.

11 ½ h: Sexta, Nona y examen de la mañana.

12 h: Almuerzo

1 ½ h: Si no tengo visitas me ocuparé del internado con la Hermana encargada, o bien, estudiaré por mi cuenta.

3 h: Vísperas y Completas.

3 ½ h: Ver a las hermanas en particular, o bien, leer.

5 ½ h: Oración de la tarde.

6 h: Cena y recreo

8 h: Últimos arreglos, avisos.

8 ¼ h: Maitines y Laudes, si me queda tiempo antes de las 10 h, haré el Viacrucis, si tengo cartas que escribir, me acostaré a las 11h, pero me levantaré media hora más tarde.

**N.245/05** [Nota en lápiz, tres líneas escritas en una cara y tres por detrás; doblada en vertical.]

Horario

Levantarme en cuanto toque la campana, tomar la disciplina, hacer la oración<sup>1021</sup> hacer la cama y aseo antes de las 5 ½ . Después de Misa, libro de <sup>1022</sup>lectura durante el desayuno, <sup>1023</sup>recomendaciones o bien ir directamente a la sala de Comunidad, recibir a las Hermanas leyendo entre una y otra. 8 ½ Dirección y después escribir cartas, cuentas, reglamentos. 11 ½ Oficio, hacer que el recreo sea provechoso; mi lectura espiritual de 2 a 3h, para mí. 3 ½ h: Dirección, estudio o locutorio.

llevar la cadena de 3 a 5 h: Jueves y Domingos, la disciplina durante el día, siempre que haya faltado conscientemente a la Regla o a la obediencia sobre esto o sobre otras cosas que me haya impuesto el P. d'Alzon.

Sopa por la mañana, rezar por la tarde o leer hasta las 10 menos ¼, ser exacta para el Oficio y un poco más dura para mis pequeños sufrimientos, deshacerme de mi costumbre de <sup>1024</sup>mover tanto la cabeza, las manos y la cara en el coro. Silencio riguroso. Leer la Regla a las 2 h o al final de la tarde.

**N. 246/01** [Este N.246 consiste en notas cortas, llamadas notas de profesión.]<sup>1025</sup>

Dios mío, te pido la fidelidad en tus caminos, fortaleza, gracia, sencillez, recogimiento, para seguir mi atractivo por tí, la gracia de una obediencia que no me angustie; salir de mí misma por la dependencia, el amor, el abandono en entregar mi corazón a Dios, siendo consecuente en mi vida, y de no agotarme físicamente.

**N.246/02**

Dios mío, pido fidelidad tus caminos<sup>1026</sup> [sic] te pido la gracia de aprovechar mi Retiro, las luces que necesito para llevar a cabo tu obra, la gracia de santificarla, de ser una buena Superiora. Para con el P.

---

1021. "Hacer la oración" añadido.

1022. "espiritualidad" tachado.

1023. Primera intención "visitas y" tachado.

1024. Primera intención "gestos y d'" tachado.

1025. Era costumbre de entregar a las hermanas al hacer su profesión una nota conteniendo intenciones para que rezara por ellas.

d'Alzon la gracia de hacerle bien, de obedecerle con paz, y todas las gracias que necesita para la perfección de su obra y de su alma, y luz para su comportamiento conmigo...

Para Sr. M. Agustina, la gracia de la humildad, para Sr. Thérèse Em. la gracia de la fidelidad y de saberla conducir.

[Por detrás] Nuestra Madre

### **N.246/03**

Dios mío, te pido para el Padre y para mí todas las gracias necesarias para ser buenos Superiores, fundar tu obra según tus designios, vivir en unión contigo, tender siempre a lo más perfecto. Conserva o pon de nuevo mi corazón a sus pies y a los pies de todos; que la humildad, la caridad y el espíritu de sacrificio regulen todos sus movimientos. Hazme flexible, líbrame de toda soberbia, vanidad, orgullo, pereza, negligencia, comodidad, gula y también de esta falta de recogimiento que es mi mayor defecto. Te pido de nuevo la fortaleza y la fidelidad para seguir la Regla y hacer penitencia.

Bendice a todas mis hijas con relación a sus peticiones y a lo que cada una necesita; y dales también a todas gracia y fortaleza para cumplir la Regla.

Concede a Mme. Boyer la conversión de su marido y las gracias que harán de ella una digna primera hermana de la Tercera Orden<sup>1027</sup>

[Por detrás] Nuestra Madre

### **N.246/04**

[Encima de la nota, añadido en lápiz] Profesión de Sr. Maria Cecilia [29.12.1845]

Para el P. d'Alzon y para mí, gracias para ser Superiores Santos: para Sr. Thérèse Em. la gracia de conservar su atractivo y de crecer en todas las virtudes, de hacer el bien en todo y de desempeñar su empleo con competencia. Para la Comunidad, unión, fervor, cumpliendo de la Regla, celo, vida interior. Para mí, vida interior y perseverancia en el espíritu de mortificación. Que el P. d'Alzon me ayude en la obediencia, haciéndomela practicar a menudo, que me comprenda y me conduzca donde Dios me quiere, que a menudo me mande hacer mortificaciones ya que esto me ayuda. Para Sr. Maria Gonzaga un fervor lleno de amor, para Sr. Maria Agustina morir a sí misma por espíritu de amor, para Clara Em, ecuanimidad, Maria Gertrudis gracias y luces en su vida interior. Para Maria Luisa y Maria Cecilia amor, confianza, fidelidad a sus propósitos; para nuestras Hermanas postulantes, obediencia, oración y recogimiento.

[En la otra cara las señas que vienen a continuación, de mano de Maria Eugenia.]

Mme Soller  
Calle de Roule, 24

[Por detrás.] Nuestra Madre

### **N.247/01** [Hoja doble de papel de escribir; a la izquierda membrete grabado ASS.N.D.]

---

1026. Sin duda, Maria Eugenia deseaba escribir "fidelidad en tus caminos".

1027. La Tercera Orden femenina, a la cual perteneció Mme. Boyer, fue fundada en Nimes en 1846.

## Peticiones en mi profesión

[Navidad 1844]

Mi Señor, que tu 1ª gracia sea hacer de mí querido Padre un santo. Concédeme la gracia eficaz para fundar nuestra orden: y con una perfecta inteligencia, la fortaleza, la santidad; allana los obstáculos [sic] o bien haz que sirvan al éxito. También te pido para él hermanos santos, que su orden posea un espíritu verdaderamente religioso, ilustrado, espíritu que debe ser el nuestro, manifestación de Jesús, unión a sus misterios. Te pido, para esta obra, el hermano de Sr. Maria Gertrudis, el de Sr. Maria Teresa, etc.

La 2ª gracia que te pido es la conversión de mis parientes y el descanso eterno de mi madre por la cual me he ofrecido a ti desde el principio.

La 3ª es la santidad de mi hija Sor Thérèse Em. La santificación de todas mis Hermanas, la gracia de llevarlas a toda la perfección de que son capaces, aquellas almas que se me han confiado.

Que no se pierda ninguna, Dios mío, vela sobre ellas para que sean total y perfectamente tuyas. Envíanos personas capaces de ayudarnos a fundar nuestra Orden en la santidad. Concédenos el espíritu de celo, de unión, de sencillez, pobreza, obediencia a la Regla, la adhesión a Jesucristo, que pedimos sin cesar. Forma nuestro espíritu tú mismo, guía nuestros estudios, sé el autor de nuestra Regla. Concédenos la gracia de una Tercera Orden que sirva a la extensión de tu Reino. Libranos de todas las dificultades que podrían impedirlo. Para ello concédeme el espíritu de consejo y también a las Hermanas. En cuanto a la pobreza, los estudios, el 4º voto, los Noviciados, la General, toda la Regla, guíanos, para que consigamos lo que tu sabes es lo mejor. Concede a. Sor...

---

Ahora Señor, que te he pedido todo aquello que según dicen concedes a quien se te entrega totalmente en la vida religiosa, cómo no atreverme a pedirte todavía todo lo que puede santificar el sacrificio de mi entrega, ya que te resulta sumamente fácil conseguirlo de los tesoros de tu amor y de tu poder. Lo que te pido, sobre todo, es lo que tú sabes necesito para llevar a cabo tus designios sobre mí, una gran unión entre el Padre y nuestras Hermanas, la gracia de santificarlas y de servir de animador, apoyo, de conducir las eficazmente hasta ti. Para mí, Señor, si es tu voluntad – como me dicen – un poco de tu luz y de tu amor. Pero por encima de todo quiero permanecer totalmente entregada a ti para actuar, sufrir y mantenerme en todos los estados que tú quieras. Me abandono a ti sin reservas. *Ecce venio: in capite libri scriptum est de me ut facerem, Deus, vountatem tuam. Deus meus volui, et legem tuam in medio cordis mei*<sup>1028</sup>

Te lo suplico, concédeme ser dócil a tu Hijo, que me convierta en su instrumento, que no le contradiga jamás, hazme fuerte, generosa en mis repugnancias, fiel en vencerlas: nada puede resistirse a ti, Dios mío, todo te es posible. Si puedes concederme todos mis deseos, lo quieres por tu bondad, y conoces la manera de llevarlos a cabo por tu sabiduría; a expensas de mi vida, de todo sufrimiento, de todo desgarramiento del corazón, del espíritu, de la voluntad, te suplico me concedas entrar en tus designios y ser alabanza de tu gloria y de tu amor en toda criatura. Me entrego, Señor a una obediencia humilde y dócil, sumisa, ciega, mansa, amorosa, serena, sin previsiones, sin reservas y generosa hasta la muerte. Te prometo pobreza, castidad y obediencia según la visión que me has dado; te pido la sencillez que me ha faltado tanto, una humildad confiada, una esperanza sin límites, amplia, generosa,

---

1028. “He aquí que vengo – como está escrito en tu libro – Oh Dios, para hacer tu voluntad. La quiero la llevo en mis entrañas.” Sl. 40 (39) v 8-9.

comunicativa, la gracia de no buscar más que a ti y de conseguir esta rectitud de intención que tanto deseo, este espíritu de fe viva, que te ve y te descubre en los otros en toda ocasión, el mantenerme en tu presencia, el espíritu de oración. Necesito tanto Dios mío, adherirme a ti, saber suplicarte, generosidad para ser capaz de buscar tiempo para rezar.

Te pido permanecer bajo la acción de tu gracia, en unión a tus misterios, rendirte adoración, alabanza, ayudar a los demás, recitar santamente el Oficio, reverenciarte y hacerte reverenciar, alabar, amar a tu divina Majestad; todo esto me lo puedes conceder, ¡ lo necesito tanto ¡

Concédeme además el atrevimiento de llamarte Esposo, de apoyarme en ti. ¡ Oh Esposo de Majestad, de caridad de sacrificio, dame un corazón grande y generoso! Líbrame de mis pequeñeces, miserias, rodeos; haz mi corazón semejante al tuyo para el prójimo y haz que te ame y se sacrifique enteramente para ti.

Oh Dios *ab occultis meis munda me et ab alienis parce servo tuo*<sup>1029</sup> borra y repara los escándalos que haya podido causar en mi vida, concede a aquellos a quienes he podido hacerr daño, las gracias necesarias para levantarse. Te pido intensamente por todos los que me han perjudicado, mortificado, hecho sufrir, y también, por todos los que me han querido y buscado mi bien.

Tu sabes, Señor, que hay almas con las que comparto naturalmente la malicia; te suplico poder cargar por ellas con los trabajos que me solidaricen con sus pecados y me hagan sentir su peso. [siguen unas palabras tachadas e ilegibles]

Concédeme ser fiel al estudio y al trabajo y que redunden en tu servicio. Dame la capacidad de tenerlo todo ordenado en la casa. Y en lo material provee a nuestras necesidades.

---

El resto se relaciona con intenciones particulares y también por aquello que siempre rezo: la Iglesia, las órdenes religiosas, la conversión de los pecadores... [cinco líneas y media tachadas]

**N.248/01** [Hoja de papel de escribir con membrete ASS. N.D. escrito por las dos caras.]

Peticiones de Profesión independientemente de las tres gracias<sup>1030</sup>

[Navidad 1844]

Dios mío, te pido todo lo que sabes necesito para la realización de tus designios sobre mí, una gran unión con el Padre y con nuestras Hermanas, a fin de que le sea concedida la gracia de santificarlas y de ser su animadora, que las acerque poderosamente a ti. Para mí, ya que en una profesión nos puedes conceder todo lo que te pedimos, concédeme un poco de tu luz y de tu amor. Y lo que sobre todo me interesa es, una abnegación total para hacer y sufrir todo lo que me mandes, Me abandono a tu servicio *Ecce venio; in capite libri scriptum est de me ut facerem Deus voluntatem tuam. Deus meus volui, et legem tuam in medio cordis mei.*<sup>1031</sup>

---

1029. “De mis pecados ocultos líbrame, Señor, y salva a tu siervo de los que no ha cometido.” Sl 19 918 0 v 13-14. Traducción de la Vulgata.

1030. Media línea tachada e ilegible.

1031. “He aquí que vengo, Oh Dios, para hacer tu voluntad como está escrito en el Libro. Dios mío lo quiero, y mi ley está en medio de mi corazón.” Sl. 40 (39) v 8-9.

Te lo suplico, concédeme ser dócil a tu Hijo, que me convierta en su instrumento, que no le contradiga jamás, hazme fuerte, generosa en mis repugnancias, fiel en vencerlas: nada puede resistirse a ti, Dios mío, todo te es posible. Sí puedes concederme todos mis deseos, lo quieres por tu bondad, y conoces la manera de llevarlos a cabo por tu sabiduría; a expensas de mi vida, de todo sufrimiento, de todo desgarrar del corazón, del espíritu, de la voluntad, te suplico me concedas entrar en tus designios y ser alabanza de tu gloria y de tu amor en toda criatura. Me entrego, Señor a una obediencia humilde y dócil, sumisa, ciega, mansa, amorosa, serena, sin previsiones, sin reservas y generosa hasta la muerte. Te prometo pobreza, castidad y obediencia según la visión que me has dado, te pido la sencillez que me ha faltado tanto, una humildad confiada, una esperanza sin límites, amplia, generosa, comunicativa, la gracia de no buscar más que a ti y de conseguir esta rectitud de intención que tanto deseo, este espíritu de fe viva, que te ve y te descubre en los otros en toda ocasión, el mantenerme en tu presencia, el espíritu de oración. Necesito tanto Dios mío, adherirme a ti, saber suplicarte, generosidad para ser capaz de buscar tiempo para rezar.

Permanecer bajo la acción de tu gracia, en unión a tus misterios, rendirte adoración, alabanza, ayudar a los demás, a recitar santamente el Oficio, reverenciarte y hacerte reverenciar, alabar, amar a tu divina Majestad, también podrías concederme esto, ¡ lo necesito tanto ¡

Concédeme además el atrevimiento de llamarte Esposo, de apoyarme en ti. ¡ Oh Esposo de Majestad,<sup>1032</sup> de caridad de sacrificio<sup>1033</sup> dame un corazón grande y generoso! Líbrame de mis pequeñeces, miserias, rodeos; haz mi corazón semejante al tuyo para el prójimo y haz que te ame y se sacrifique enteramente para ti.

Oh Dios *ab occultis meis munda me et ab alienis parce servo tuo*<sup>1034</sup> borra y repara los escándalos que haya podido causar en mi vida, concede a aquellos que he maleficiado las gracias necesarias para levantarse. Te pido intensamente por todos los que me han perjudicado, mortificado, hecho sufrir, y también por todos los que me han querido y buscado mi bien.

.....

Tu sabes, Señor, que hay almas con las que comparto naturalmente la malicia; te suplico poder cargar por ellas con los trabajos que me solidaricen con sus pecados y me hagan sentir su peso. [siguen unas palabras tachadas e ilegibles]

Concédeme ser fiel al estudio y al trabajo y de aprovecharlo en tu servicio. Concédeme la virtud del orden y la capacidad de organizarlo bien todo en tu casa y ayúdanos en nuestras necesidades materiales también. Concédenos la gracia de establecer una Tercera orden que sirva para la extensión de tu Reino, forma nuestro espíritu, guía nuestros estudios, sé tú mismo el autor de nuestra Regla. El resto se relaciona con la casa, la Iglesia, las órdenes religiosas, la conversión de las almas, varias personas en particular<sup>1035</sup> etc

[Cinco líneas y media tachadas.]

**249/01** [Hoja de papel de escribir más ancha que las precedentes, escrita en las dos caras.]

---

1032. Primera idea: “de caridad” cambiado por “Majestad”.

1033. Primera idea “de generosidad” tachado.

1034. “ De mis pecados ocultos, líbrame, Señor, y de los ajenos sálvame” Sl. 19 (18) v 13-14. Traducción según la Vulgata.

1035. Primera redacción”.....” seguida de cinco líneas y media, después estas líneas han sido tachadas y en su lugar, “etc”.

[25 Diciembre 1844]<sup>1036</sup>

Dios mío, tu esposa quiere entregarse a ti sin reserva, concédele a cambio lo que con tanta facilidad puedes conseguir con tus tesoros de amor y de poder. Que tu 1º don, Señor, sea la santidad del Padre y de mi Hija y la santificación de todas las demás también. Concede al Padre la gracia eficaz de fundar nuestra Orden, y junto a una perfecta inteligencia concédele la gracia, la fortaleza, la santidad; allánanos [sic] los obstáculos o reviértelos a nuestro favor.

Te pido para él Hermanos que sean santos también, que su Orden tenga un espíritu verdaderamente religioso, ilustrado, espíritu que sea verdaderamente nuestro, la manifestación y unión a los misterios de Jesús. Para ello te pido el hermano<sup>1037</sup> de Sr. Th[érèse] Em., el de Sr. G[ertrudis], el de Sr. Maria T[eresa] y el de Sr. Maria L[uisa]; y si esto no coincide con tus designios, la conversión de los primeros y la salvación de los otros.

Paga mi deuda de agradecimiento a M. Gabriel, haz de él un santo; y a Lacordaire y Combalot, perdónales y perdóname las faltas que hayamos cometido unos contra otros. Dios mío, escucha mi clamor y bendice a tu santa Iglesia, por ella sobre todo me ofrezco; por tu misericordia hacia mí y por la audacia en presentártelo, bendice a nuestro Santo Padre el Papa<sup>1038</sup> dale tu espíritu y si se muere, danos en estos tiempos difíciles, los más santos, los más ilustrados papas, y obispos llenos de fortaleza. Guía y bendice a nuestro Arzobispo,<sup>1039</sup> a nuestro Superior<sup>1040</sup> a todos aquellos que nos han ayudado, a nuestros confesores, a los que rezan por nosotros: el obispo de Nantes, el de Tulle, Digne, Montauban, M.M. Pion, Petit, Blanch, Lesaint, Leboucher, Leroux,<sup>1041</sup> y todos los que tú sabes. Te ruego por la obra de la Resurrección,<sup>1042</sup> la de M. Teresa,<sup>1043</sup> la Orden de Sto. Domingo, la Visitación de la Côte. Te pido Señor, buenas postulantes que nos ayuden a fundar y a extender la Orden con santidad. Te pido en particular por Mlle. d'Esgrigny, Dubosc, Cecilia,<sup>1044</sup> Montauban, las de Nismes,<sup>1045</sup> si es para tu gloria te ruego por ellas. Concédenos la gracia de establecer una Tercera Orden, que ayude a la extensión del Reino, conserva a Georgina, Enrique, a nuestras pobres niñas y haz que entren religiosas todas aquellas que puedan serlo: Josefina, Sofia, Emma, Magdalena,<sup>1046</sup> Ernestina. Te pido la pureza para L. y H. La salvación para todas. Concédenos este espíritu de celo, adhesión a Jesús, caridad, sencillez, pobreza, cumplir la Regla, como te pedimos sin cesar. Forma tú mismo nuestro espíritu, guía nuestro estudio, sé el autor de nuestra Regla. Líbranos de todos los contratiempos que nos perjudicarían, y para ello concédeme el don de consejo y también a las

---

1036. Esta nota es semejante a las anteriores pero mucho más detallados los nombres.

1037. Los hermanos de Sr. Thérèse Emmanuel, José O'Neill; de Sr. Maria Gertrudis: Emilio y Federico Henningsen; de Sr. Maria Luisa: Adolfo Beilling. La correspondencia de 1845 y de los años siguientes está llena de coloquios y descripciones de jóvenes susceptibles de ser profesores o postulantes el la Obra del P. d'Alzon.

1038. Gregorio XVI, Papa de 1831 a 1834.

1039. Mrg. Affre.

1040. L'abbé Gaume.

1041. Leboucher, Leroux, añadido.

1042. La obra de la Resurrección, congregación fundada en Roma en 1836 por un grupo de jóvenes emigrantes poloneses, se fundó después en París, calle Poste, cerca de Vignes. Desde 1843 los Padres se relacionaron con la Asunción. Cf. Partage-Auteuil n° 24 Y 35..

1043. La Obra de Maria Teresa (Damas de Maria Teresa o Siervas de Jesucristo) fundadas en Burdeos en 1814, "obra de rehabilitación para chicas" el Refugio, Es allí donde Maria Eugenia pasó unos días con ellas en Nimes en 1844, y donde se encontraba con el P. d' Alzon. Su 4º Voto fue una inspiración; lo pronunciaron sólo las primeras Hermanas de la Asunción.

1044. Dubosc, Cecilia, añadido.

1045. A partir de la correspondencia de Maria Eugenia a su regreso de Nimes, parece se trata de Mlle. Mirin, Cf. L.1642, 6 Noviembre 1844: "Mlle Mirin es muy agradable y le encantaría ser Asuncionista". Pero no entró.

1046. Magdalena, añadido.



Hermanas. En cuanto a la pobreza, los estudios, el 4º Voto, los Noviciados, la General, la Regla entera, llévanos a conseguir lo que tú sabes es lo mejor. Te pido para Maria Gonzaga la generosidad, para Sr. Maria Teresa el espíritu de sacrificio, Maria Agustina la humildad, Thérèse Emmanuel lo que le sea más necesario, para Maria Gertrudis y para todas las novicias ser transformadas en ti, para Maria Catalina la regularidad, la obediencia, la mansedumbre, la caridad, y lo mismo para todas las coadjutoras, además de la humildad.

Oh Señor, tú sabes cuántas almas en el mundo necesitan conversión, ayuda, gracias, vocación, que tienen derecho a mi oración, que me la han pedido, te suplico por todas ellas y en particular por M.M.Coste, Rolly, Boulland, les Néron, Daulut, Pruneau, Chateaubriand, las Damas de Thérèse, San Bruno, Maurice, los difuntos, mi madrina<sup>1047</sup>, mi abuela,<sup>1048</sup> M.Thuxet, M.M.Commarque, la Hermana Carolina, Maria Paulina, pero sobre todo por mi querida hija M. José, y todos los que la han ayudado. Te ruego por la familia Leroux,, la pobre Eugenia, todos nuestros bienhechores, todos nuestros amigos, M.Cattois, el otro hermano de Sr. Maria Gertrudis para que sea religioso, Mme de Berthy, Mme Coste, sus hijos,<sup>1049</sup> Mme. de Mesnard , su hija Mlle Belle, haz de ellas perfectas cristianas, danos a Carolina, si puede servir a tu gloria aquí; te pido por Mme. Lorence, ten compasión de ella, Mme Poujoulat, su madre, su marido, su hija, toda mi familia, mi pobre tío Brou, mis antiguas Maestras, por las Misiones, por los misioneros de Madagascar y de China.<sup>1050</sup>

**N.249/02** [Nota confiada a una Hermana en el momento de su profesión; podría tratarse de 1845-46.]

Oh Dios, tú conoces mejor que nadie nuestras innumerables necesidades. Tú conoces el peso de mi alma, abrumada por lo que debería ser y no es. Tú puedes suplir mis deficiencias y darme todo lo que me falta. Concédeme cuanto necesito para hacer el bien al Padre, a mis hijas, a todos aquellos con quienes me relaciono, que mi trato sea agradable, que sea el centro, en todo lo que toque mi responsabilidad con ellos, que sea capaz de llevar a todas y a cada una a la mayor perfección, dame la inteligencia necesaria para resolver cuanto sea necesario para tu obra, que trabaje en los reglamentos respondiendo a tus designios eternos, que cada empleo responda a todo el bien que nos tienes destinado hacer y de que nunca se introduzca el mal en ellos. Hazme muy fiel a ti y a mis obligaciones exteriores: que desaparezca de mí toda negligencia, que viva en tu presencia, en unión contigo, que sea generosa en sufrir, que tenga espíritu de inmolación en todo. Dame la salud necesaria, y la gracia de cumplir toda la Regla, de disminuir mi sueño incluso y de hacer penitencia. En fin concede el conocimiento de lo que quieres de mí a aquellos que me conducen, dame también la fidelidad de seguir sus directivas con una gran obediencia interior.

.[ por detrás] Nuestra Madre.

**N.249/03** [Podría ser una nota de profesión.]

---

1047. Según la Fe de Bautismo se trata de A[nne] M[arie] Magdalena Faber, viuda de Lanchère.

1048. Abuela paterna: Mme. Jacques Philippe Constant Milleret, nació con el nombre de Sophie Bertaud de Damery, muerta en 1835. Maria Eugenia no conoció a su abuela materna de Brou, nacida con el nombre de Eléonore Eugénie Bosquet, muerta en 1792.

1049. "Mm. Coste y sus hijas" añadido.

1050. El 30 Agosto 1844, fiesta de Sta. Rosa de Lima, Maria Eugenia hizo un compromiso misionero, en nombre suyo y de la Congregación, con MM. Webber y Ricardo, "misioneros Apostólicos" la víspera de irse a Madagascar. Una unión de oraciones había sido establecida también con MM. Charier y Gay, misioneros en China. Cf. Études d'Archives N°:1, pp 28-29.



que[sic] aproveche la dirección del P. d'Alzon y me relacione bien, que me ayude de verdad lo mismo que a las Hermanas, que el Espíritu de Dios esté en nuestras dos Congregaciones, que el Espíritu Santo presida su capítulo, inspire sus Reglas, que M. de Cabrières se haga religioso con ellos y que Dios les envíe en abundancia otras buenas vocaciones, también para nosotras, una casa en que se cumpla la Regla, un 2º Noviciado en Francia, en Nîmes, si es para bien de la Congregación; para mí una fe viva, un retorno<sup>1051</sup> a mi gran devoción al Smo. Sacramento y a Nuestra Señora, la gracia de hacer avanzar a las almas; para las profesas espíritu de amor, de sacrificio, de vida sobrenatural, perseverancia, que Sr. Maria Cecilia y Sr. Ana Maria se curen de sus tentaciones, que la 1ª ame su vocación. Que Sr. Aimé nos deje sin hacernos daño, que sea caritativa en todas mis palabras en esta cuestión, que esta hija no nos perjudique. Salud para Sr. Maria Rosa, Sr. Maria de Jesús, Sr. Winifrid,<sup>1052</sup> el Padre, alumnas para la casa de París, que nuestros asuntos con M. de Franchessin<sup>1053</sup> se vendan y se terminen bien.

Te pido fervor para nuestras Hermanas coadjutoras, que Dios nos dé chicas capaces de gobernar y de formar a las demás.

**N.250/01** [Podría ser otra nota de profesión.]

¡ Quien mejor que tú, Señor, conoce mis necesidades y sabe lo que quiere de mí ! Así pues lo que te pido es conocer y cumplir tu voluntad con toda perfección. Concédeme por intercesión de esta santa religiosa<sup>1054</sup> la paz, no una paz sin contrariedades, pero la de Jesucristo, la de la humildad, del recogimiento, del abandono, y de una gran generosidad con la Cruz. Oh Jesús mi Salvador, llévame contigo y no permitas que me separe de ti; recibe mis votos que renuevo junto con ella, ayúdame a cumplirlos con perfección, haz de mí, interior y exteriormente una religiosa santa, fiel y celosa de ti, que sea lo que debo ser en este lugar y en todo lugar donde sea enviada por ti. Concédeme la gracia de un corazón manso, indulgente, donde las heridas se olvidan y que no sea capaz de sentir otras que no sean las de tu amor<sup>1055</sup> herido y ofendido por mí y por todos los pecadores.

Te pido sobre todo una humildad sincera y profunda, la Oración, y una adhesión inviolable a ti. Si es de tu agrado, como así creo, te suplico la gracia<sup>1056</sup> de entrar en estrecha unión con tu santa humanidad, y de imitarla particularmente. Para el P. d'Alzon, todo aquello que sabes necesita, para él, su obra y la nuestra, paz, fortaleza, virtudes, sabiduría, actitudes, dotes de dirección y de prudencia, buenos candidatos, un Maestro de Novicios. Que el Padre descubra tu voluntad sobre mí y que responda en consecuencia. Que venga a París, que nuestras Constituciones estén bien hechas, que

---

1051. Primera intención "tierno" tachado.

1052. Esta Hermana no está inscrita en el Registro, pero una Hermana con este nombre tomó parte en la fundación de Richmond en 1850.

1053. Este señor murió el 21 Abril 1851, y el segundo Capítulo general de los Asuncionistas tuvo lugar en 1852, esto nos ayuda a calcular la fecha de esta nota. Sr. Aimé, de la Visitación, está en la Congregación sólo para unos meses (1852).

1054. Podría ser Sr. Maria Colette, profesión e Febrero 1847. El 16 Maria Eugenia escribe al Padre d' Alzon : "Desde la profesión de nuestra buena Hermana Maria Colette a la que había encargado pedir a Dios tantas cosas para mí, he recobrado una mayor facilidad para la oración y una gran paz como lo había pedido, aunque no exenta de contradicciones y de tristezas, pero en ella encuentro la manera de acercarme a Ntro. Señor." L1818.

1055. Primera intención "ofendido" tachado.

1056. Primera intención "imitar fielmente tu santa humanidad y de unirme a ella particularmente" "entrar en estrecha unión" e "imitar" añadido.

tengamos, cada uno,<sup>1057</sup> una casa donde se cumpla la Regla, sujetos muy fervorosos; inocencia y rectitud para nuestras alumnas y los suyos, y para nuestras maestras<sup>1058</sup> y sus maestros, sabiduría para enseñarles y velar sobre ellos. Que ninguno aprenda aquí el pecado y que los que lo cometen se corrijan. Te pido para Sr. Thérèse Em. que entre en tus designios de santidad y en su atractivo por ti, que pueda ayudarle y me concedas la gracia de hacerlo. Para Sr. Maria Agu[stina] y Sr. Clara Em. lo que ellas te piden: igualdad, mansedumbre, morir a ellas mismas. Para Sr. Maria Teresa, igualdad, cumplimiento de la Regla, trabajo. Sr. Maria Gonzaga, vida religiosa, mansedumbre, silencio. Maria Cecilia, Maria Luisa, fidelidad. Maria Gertrudis consuelo, espíritu comunitario, desenvolverse en el trabajo. Maria Magdalena, Maria Clara, oración y fervor, y para la 2ª humildad y santidad. Por Maria Emmanuel, morir a sí misma. Por Maria Francisca espíritu interior. Por Maria Ligoría, mansedumbre humilde, desarrollar sus capacidades. Maria Carolina<sup>1059</sup> morir a sí misma, igualdad, humildad, recogimiento. Por Ana Maria la curación de sus tristezas y fantasías, buen espíritu, mucho amor. Para la profesora fidelidad interior y tu gracia para que la lleves a la santidad. Por Maria Esperanza y Genoveva piedad, silencio, serias virtudes. Para Dositea la conversión. Para la Novicia penitencia, fervor, muerte a sí misma.

Oh Señor, que esta muerte sea para mí también el fruto de mis sufrimientos, que la acepte y responda a todas las gracias de desprendimiento y humillación que puedan venirme de estas penas. Dame una gran generosidad, muerte a mi testarudez y espíritu propio, profunda flexibilidad y tanta mayor humildad<sup>1060</sup> cuanto no he sabido mantenerla.

Consuela el corazón del P. D'Alzon y consévalo bueno para mí y para nosotras, aunque para mí te lo pido sólo en cuanto al fondo, sin exigirle alegría y mansedumbre.

<sup>1061</sup>Te pido también para mí el amor a la pobreza en las cosas grandes y tu espíritu en todos los pensamientos del porvenir, querer estar entre las manos de todos y bajo sus pies si hace falta, dejándome conducir a la Cruz en las humillaciones como Jesucristo, sin echarme atrás o desprendirme de ella bajo ningún pretexto ni razón.

**N.251/01** [Hoja de papel de carta escrita por una cara y doblada en cuatro.]

<sup>1062</sup>Pido a Dios bendiga nuestra fundación del Cabo, que nuestras Hermanas lleguen a buen puerto y que en todos los viajes que se hagan a esta colonia no falte nunca la protección de Dios y de la Sma. Virgen, que ninguna pierda su vocación, que ninguna sea alcanzada jamás por algún pensamiento o cosa contraria a<sup>1063</sup> la fidelidad debida a su Esposo divino. Que conceda a las Hermanas y, sobre todo, a la Superiora<sup>1064</sup> la sabiduría, la fidelidad, a la Regla, el celo, la voluntad y la gracia de conservar un mismo espíritu, de santificar sus almas, de saber discernir la conducta de sus miembros, salvar muchas almas por las obras de celo y de caridad, mil bendiciones para el obispo y la misión. Para nuestros Hermanos santidad, desenvolvimiento, que se libren de todo engorro financiero, y que la Orden que

---

1057. "cada uno" añadido.

1058. Primera intención "nuestras maestras"; "nuestras" transformado en "sus" y "maestros" está añadido.

1059. A partir de aquí el texto está escrito en vertical, en el anverso de la nota.

1060. Primera intención "no sé" transformado en "no he podido".

1061. A partir de aquí el texto escrito en vertical sobre el dorso de la nota.

1062. Esta nota cuestiona. Está escrito por Sr. Gertrudis hasta "hacerse humilde, serena, abandonada" y lo que sigue está escrito por Maria Eugenia ¿Podría tratarse de una oración común antes de salir para el Cabo en 1849?

1063. Primera intención "a su voto de castidad" tachado.

1064. Primera intención "todos" tachado.

van a fundar sea provechosa para la Educación, y que su espíritu pueda hacernos bien a nosotras mismas. Al P. d'Alzon que Dios le libere de su tristeza, que le conceda la alegría de los santos, la libertad de espíritu y todas las virtudes necesarias para ser santo.

Para nuestras Hermanas el cumplimiento de la Regla, espíritu de caridad, mansedumbre, celo y humildad.

Para la profesora que Dios la haga avanzar cada día en sus deberes, y que la conserve en sus buenos propósitos.

Para mí, que Dios me conceda la gracia de librarme de las angustias y repugnancias que bien sabe, me dé libertad de espíritu, estar bien dirigida<sup>1065</sup> y volver a poner mi confianza en obedecer exactamente. Conseguir sentimientos de amor, volver a encontrar las gracias de oración que he perdido por mi culpa,<sup>1066</sup> llegar a ser humilde, serena, abandonada, liberarme de mi susceptibilidad, llegar a conseguir interiormente una pureza total, humildad, sencillez, amor y sobre todo paz, benevolencia, docilidad, sanar el corazón de toda amargura, espíritu de santa infancia, y de Oración y unión continua con Nuestro Señor. Saber organizar mi vida y mi tiempo a fin de cumplir con mis deberes. Ser una buena Superiora y estar dispuesta a ser bondadosa en todo, no tener cargo alguno. Salud para emplearla en la oración, el cumplimiento de la Regla, la penitencia, profundo fervor en estas tres cosas. Librarme de toda traba y preocupaciones económicas, que sea Dios quien funde la Casa y la preserve de deudas. Buenas candidatas, fervorosas y capaces. Ayuda espiritual para Sr. Thérèse Em. Gracias de Dios para ella y correspondencia<sup>1067</sup> fiel, otras para Sr. Maria Agustina, Maria Gonzaga, Clara Em. Pureza y espíritu cristiano para las alumnas. Para Lisette salud y mucha humildad.

Para nuestro Santo Padre el Papa<sup>1068</sup> que Dios le atraiga a su gloria y a la de la Iglesia, le libre de sus penas, venga a Francia a despertar la fe. Que sea socorrido con luces especiales del Espíritu Santo.

Por la religión católica y la Iglesia, que Dios<sup>1069</sup> la proteja la glorifique, la extienda la santifique en Francia y por todas partes. La conversión de M. De Franchessin, de Luis, de mi padre, de Alfredo y toda la familia.

<sup>1070</sup>Para M. Gabriel, Monseigneur, M. Sibour mil gracias y bendiciones de Dios; que el Señor les devuelva así como a Mgr Affre, M. le Saint,<sup>1071</sup> y a todos nuestros bienhechores, lo que han hecho por nosotras. Bendiciones para todas las Ordenes religiosas, y para el P. Lacordaire en particular. La vocación de Carolina para nosotras, y un matrimonio cristiano para Luis.

**N.251/02** [Nota doblada y cerrada “Profesión de Sr. Maria de Jesús y Wilfrid” 9 Diciembre 1850.]

Pido para mí el espíritu de dependencia, la gracia de entrar profundamente en unión con Jesús en la oración de pasividad, despojarme de mi amor propio, ser humilde, bondadosa, santificando mi corazón a semejanza del de Jesús, paciente,<sup>1072</sup> de Jesucristo tomar su espíritu de víctima haciéndome toda

---

1065. Primera intención “recobrarla” corregido por “volver a confiar”.

1066. A partir de aquí el texto recobra la escritura de Maria Eugenia.

1067. “fiel correspondencia” añadido.

1068. Pío IX, Papa desde 1846 a 1878.

1069. El final del párrafo está escrito en vertical.

1070. Fin de la nota escrita en vertical por el dorso.

1071. “M. Le Saint” añadido.

1072. Primera intención “recibiendo” tachado.

para todos, sumisa y anonadada en la obediencia y también en la amistad <sup>1073</sup> siéndolo con todos en la medida de mi relación con ellos. Salud suficiente para seguir la Regla si es del agrado de Dios, y aprovecharla bien para dar buen ejemplo y trabajar mucho por la Congregación – la gracia de comprender todo lo que necesita la Congregación, la Regla, las fundaciones y llevarlas a cabo. – Dos fundaciones, la vocación de M. Gay para la Asunción, que el P. d’Alzon consiga el terreno de Chaillot, que exista allí el año próximo un fervoroso noviciado, - luces y especiales gracias para el P. d’Alzon – que M. Cabrières sea religioso de la Asunción – la salud para M. Monnier, el P. Picard, M. Cardenne, P. d’ Alzon.

Buenas vocaciones para el Cabo, ayuda material, unión siempre íntima con la Congregación, todas las gracias de Dios, que Monseigneur esté satisfecho de nosotras. – Para M. Siboir mil gracias de fervor y el deseo de acercarse a Dios – la salud – La conversión de M. de Franchessin, mi padre, Luis, Eugenio, Emma, Alfredo, M. Rolli[sic], M. Wainbaye, M. y Mme. Dulcet, de nuestros amigos, parientes y hermanas.

que nuestras Hermanas se santifiquen realmente, que todos en Casa cumplan fervorosamente la Regla; en este sentido concédenos poder construir una casa con estas posibilidades, pagar nuestras deudas, ayudar a nuestras Hermanas del Cabo. Para las profesas la gracia de una mortificación constante, de una vida realmente religiosa, para Sr. Maria Carolina: la humildad y la dulzura, <sup>1074</sup> Para Sor. Maria Bernarda, Sr. Maria Cecilia y Luisa, espíritu de pobreza, para Sr. Maria Gonzaga el entrar en una vida totalmente interior, Para Sr. Maria Teresa y Sr. Maria Agustina, el don de la paciencia, para Luisa el espíritu de pobreza.

Las gracias más preciosas. <sup>1075</sup> para el Papa, la Iglesia, para las Ordenes religiosas, para M. Gabriel, M. Deplace, Monseigneur [Sibour]

**N.251/03** [Nota sin fecha escrita en lápiz.] <sup>1076</sup>

Pido para mí humildad, espíritu de oración, progresos reales, gracias de gobierno, buena dirección, espíritu de silencio, cumplimiento de la Regla, luces de Dios y ayuda para poder terminar las Reglas de ceremonias, el Costumbrero, y hacerlas aprobar.

Ayuda para la casa de Londres, encontrar los medios para socorrer sus necesidades. – Para ello vocaciones, la vocación de Isaura y Emilia, si es para gloria de Dios. Vocaciones para el P. d’Alzon, poder pagar todas las deudas de Clichy, vender los terrenos. La venta de sus terrenos y el fin de sus problemas económicos y de los nuestros. La perseverancia en sus buenas disposiciones para M. Angela, M. Wilfrid, M. Cecilia. Para M. Teresa, espíritu religioso, para M. Agustina, M. Walburge, M. Gonzaga y Natalia, que el Noviciado sea fervoroso, espíritu de gobierno y fervor para los Superiores, el don de inteligencia para Sr. Maria del Smo. Sacramento, salud para Sr. Thérèse Em. y Sr. Maria Bernarda; fidelidad a sus caminos, cumplimiento de la Regla en Sedán, en Nimes, en Ritchmond salud y sabiduría para el P. d’Alzon, gracias de luz, de santidad, de gobierno para el P. Picard,

---

1073. Primera intención “por la medida” tachado.

1074. Primera intención “para Lissete (Luisa) y” tachado.

1075. “las más preciosas” añadido sobre una palabra tachada quizás “posible”.

1076. Podría pertenecer a 1858-59 ya que las personas nombradas: Baby (Emmanuel Milleret, sobrino de Maria Eugenia, hijo de Luis y de Matilde nació el 9 Abril 1856) “niño que Matilde lleva en su seno” Margarita (Guitta), nació el 10 Junio 1859. Isaura y Natalia entraron en el convento respectivamente en 1858 y 1859.

restablecimiento de su salud, gracias para los Mgrs de Rheims, Westminster, Mans, Carcasona, Nimes, Trípoli, París y Suthwork.

Que Dios aparte su cólera de la Iglesia y de Francia, la conversión de Inglaterra, bendiciones, salud y luces para el Papa, gracias para todos nuestros bienhechores, confesores, Superiores, Hermanas de la Tercera Orden y amigos, alumnas para nuestro colegio de Sedan; que Baby sea un buen cristiano y no ofenda a Dios, que Luis y su mujer sean cristianos, la conversión y una buena muerte para toda mi familia, descanso eterno para las almas del purgatorio, para mi madre, M. de Franchessein, nuestras Hermanas difuntas, la conversión de M.Rolly antes de morir, de M. Warhayre, Mme. de Morange, Charles de Touzon, una bendición para el niño que Matilde lleva en su seno que sea totalmente de Dios.

Gracias para el Oratorio, los Dominicos, el P. Ceslas, M.Gay, M. Mermillon, el P. Monsabré, alumnos para el colegio de la Asunción.

**N.252/01** [Nota de profesión, papel de escribir doblado y sin fecha.]<sup>1077</sup>

6 Abril 1867

Pido para mí el espíritu de humildad, amor, alegría y paz, unión<sup>1078</sup> a Jesucristo, valor para avanzar.

Conversión íntegra de Sr. Maria Marta, Sr. Maria Carolina,<sup>1079</sup> Sr. Luisa Eugenia, Sr. M. Em., Sr. M. Agustina, Sr. M. Cecilia, para mí luces a cerca de la Regla, y el gobierno- perseverancia en la vocación y buen espíritu para Sr. Francisca Elis. – la conversión de Luis y su mujer, M. Rolly, M. Beva, Alfredo –la boda de Alfredo, paz en los asuntos de familia, independencia para Luis,<sup>1080</sup> la adoración en todas nuestras casas, la construcción de Burdeos y Londres, candidatas para Richmond, gracias para el P. Picard y los Padres, que el P. d'Alzon se santifique, sea bueno con nosotras, candidatos y Reglas cabales para él, la consolidación del Noviciado y de la casa de París.

Que las profesas sean edificantes. Para Leónida el desprendimiento y las gracias para responder a la vocación donde es llamada. La entrada en el convento de Magdalena, Teresa, Leónida Kalm, Helena y M. Luisa; salud para Sr. M. Andrea, Sr. Thérèse Em. Sr. Camila, que se me cure la lengua, las fundaciones de Poitiers y Málaga.

La salud para Mr. Heurteloup.

[en vertical] Que Dios nos envíe buenas Superioras y buenas Maestras de Novicias.

[por detrás] Nuestra Madre.

**N.253/01** [Nota de profesión.]<sup>1081</sup>

6 Abril 1867

---

1077. La nota está estropeada e ilegible en parte. Hubo una profesión el 28 Agosto 1864, fecha que parece ser confirmada por la nota bien sea por los acontecimientos, o por la perspectiva de fundaciones.

1078. “a J.C.” añadido en lápiz.

1079. “MM.Marg.” añadido en lápiz.

1080. Milleret murió el 12 Agosto 1864.

1081. Hubo una Profesión de varias Hermanas el 5 Abril 1864 y no el 6.

Pido para mí el espíritu de humildad, de penitencia, de oración, la paciencia y sobre todo, el amor a Jesucristo crucificado, la sabiduría de la Cruz, un amor<sup>1082</sup> más generoso en mis relaciones con Dios y con el prójimo. En el gobierno ser conducida por el espíritu de Dios, el discernimiento de lo que Dios quiere de nosotras en la Regla, en el Noviciado y en toda la Congregación

Que Dios nos conceda definir las Reglas que más nos convienen, la aprobación del Instituto, que nos conceda la paz con nuestros Superiores<sup>1083</sup> y por todas partes buenos confesores y Superiores.

Que el Padre d'Alzon esté contento de mí, sea bueno busque mi bien espiritual y el de las Hermanas. Que Nimes se vuelva muy religioso, que podamos construir la capilla y el colegio, que las Hermanas sean verdaderas adoradoras y almas celosas, que se establezcan noches de adoración. Para Burdeos una buena Superiora, buen espíritu en el internado, su crecimiento, un buen capellán, poder terminar la construcción del edificio y tener la adoración<sup>1084</sup>

Que se pueda hacer la fundación de Londres en la próxima visita, y tener allí una capilla, un colegio, obras diversas, buen espíritu, vocaciones y los medios necesarios.

Gracias de perfección y consolidación para Richmond, para Sedán conseguir la adoración y buenos confesores, permanecer en buenas relaciones con los Superiores.

Para Lyon, la reforma de los espíritus que lo necesitan, desprendimiento de intereses y apego a la casa, poder comprar la casa vecina, ampliar el internado y tener la adoración.

Pido para Málaga una casa donde se cumpla la Regla, fervor, vocaciones, y lo mismo para Poitiers.

Que las Hermanas que no tienen buen espíritu cambien o bien nos dejen (M. Em[manuel], M. Cr[istiana], M. Ag[ustina], M. Virg[inia], M. Angela, [viene un nombre tachado e ilegible] M. José, M. Eul[alia], M. Anselma y todas las que no llegarían a ser buenas religiosas. Que Dios no permita nos hagan daño. Que conceda autoridad al gobierno.

Vocaciones para los Padres y para nosotras. En París una Capilla y un colegio para los Padres, y que se hagan Agustinos<sup>1085</sup> quedando siempre unidos con nosotras. Para nosotras las 4 de Richmond, Juana d'Ast[org], Magdalena de F[oucault], María d'Hozier, las 2 Fléchet, María Bouchet, L. Marteau, etc.

Salud para nuestras mejores Hermanas, la curación de Sr. Maria del Calvario. La conversión de mi hermano, de mi sobrino, salud y vida cristiana para los niños. El matrimonio para el Sr. Narciso, que Sr. Maria José se recoja, que venga Julia, que los de B. se queden con Getty y que la eduquen tan bien que pueda ser religiosa. Que Sr. Thérèse [Em.] se encuentre bien, se santifique y sea una buena Maestra de Novicias y esté descargada. Danos buenas Superiores para las casas, y buenas Maestras de Novicias y directoras de colegio.

---

1082. Primera intención "en todo" tachado.

1083. Esta nota se sitúa después de las dificultades de " el asunto Veron", nombre del Superior eclesiástico en el momento de presentar las Constituciones en Roma en 1866. L' Abbé Veron muere en Marzo 1867. Le sucede M. Jourdan vicario general del Arzobispado de París." Se dice que es muy bueno, pacífico, no está muy al corriente de su nuevo cargo y no pide más que encontrar las cosas bien hechas".

1084. "tener la adoración" añadido entre líneas. Esto dependía del Ordinario del lugar.

1085. Las Religiosas de la Asunción y los Padres están afiliados como Terciarios en la Orden de S. Agustín desde 1866. El P. d'Alzon intentó sin éxito la unión con ellos.

**N.254/01** [Nota de profesión, doblada en tres.]<sup>1086</sup>

6 Abril 1876

Pido a Dios mi santificación, la paz de la Iglesia, la conversión de Francia, numerosas vocaciones para nosotras, recursos para organizar y construir nuestras casas: Lyon, el externado de Lourdes. Mi curación si es voluntad de Dios – terminar con los negocios de la familia, que ya no tenga que ocuparme de ellos, que Emmanuel consiga una buena boda, por Fernando y Alfredo, que Guitta se cure [en vertical] la conversión de Edith Hore

[Por detrás] que Dios nos libre de los escándalos y las defecciones.

[Por detrás] Nuestra Madre.

**N:254/02** [Nota de profesión, en papel de escribir, escrita sólo por un lado.]

Octubre 1876

Pido la Liberación del Papa, el triunfo de la Iglesia<sup>1087</sup> la conversión de Francia, de París, que Dios pare y confunda los designios impíos y revolucionarios, la conversión de Inglaterra, Rusia, Alemania y ponga fin a la persecución en estos dos países, por la conversión de América. Presérvanos de las revoluciones, de la destrucción de nuestros conventos y de todas las obras de educación y apostolado en Francia. Danos un gobierno cristiano que salve a las almas por medio de buenas instituciones y fe en la educación.

Pido mi santificación, un gran amor de Dios, la conversión de las Hermanas imperfectas, salud, vida para<sup>1088</sup> Magdalena, María de Cristo, M. Thérèse Em, buenas Superiores y Religiosas; que Dios establezca nuestras relaciones con los Padres según su beneplácito<sup>1089</sup>, que haya unión, santidad, espíritu interior entre ellos y unión entre ellos y nosotras.

Pido asimismo, buenas tradiciones, la Regla bien terminada para nuestra santificación como Congregación y que nuestro fin sea según Dios.

Buenas vocaciones para nosotras y para los Padres –los medios par fundar en Lourdes, en Irlanda y en Madrid, para hacer mucho bien y tener comunidades fervorosas.

Para Emmanuel que camina por la senda recta, una vida cristiana y honorable, la salvación eterna. Para Guitta que sea una hija virtuosa. Un matrimonio cristiano para Fernando.

Que Dios nos dé una casa para el externado en Lubeck con obras apostólicas y bendiga la casa. La curación de M. Francisca Eugenia, el cielo para mi hermano<sup>1090</sup> y que su familia quede libre de las malas influencias.

[Por detrás] Nuestra Madre.

---

1086. El 7 Abril 1876 profesión de Sr. Maria de la Inmaculada Concepción.

1087. En Septiembre 1870, los Estados Pontificios habían sido anexionados a Italia y desde esta fecha el Papa se consideraba prisionero en el Vaticano.

1088. "M.M. Clara" tachado.

1089. El Capítulo General de Agosto 1876 trató las relaciones entre las dos Congregaciones y el P. Picard fue nombrado Visitador de las Religiosas de la Asunción; pero en conjunto, las decisiones no fueron satisfactorias. Este punto será tomado de nuevo en el Capítulo especial de 1886.

1090. Luis murió en Diciembre 1875.



**N.254/03** [Nota corta.]

Pido mi santificación, la del P. P.<sup>1091</sup> – la de nuestras casas, la gracia de establecer en ellas reglas y horarios que santifiquen el porvenir.

Unión en el corazón de Jesús con el P. d'Alzon, nuestras Madres, Hermanas y entre las dos Congregaciones. Salud y vida religiosa para Luis, su familia, que su vida se enderece. Vida cristiana y los medios para vivirla para Jorge<sup>1092</sup>, la conversión de Fernando, la vocación de Renato.<sup>1093</sup>

Para nosotras la vocación de Marta<sup>1094</sup> Renard, de Lucía, de Mlle de W., de Magdalena Malaret<sup>1095</sup> que entren este año y que Dios proteja nuestras casas, nuestras Hermanas y nuestras obras.

La libertad para la Iglesia, que todas las Ordenes religiosas y el clero se santifiquen y se sientan libres para hacer el bien. La liberación y conversión de Francia, un gobierno cristiano, la conversión de Inglaterra, la liberación y el triunfo del Papa.

Salud y santidad para el P. d'Alzon, Mgr. Gay<sup>1096</sup> y para nuestras mejores candidatas, M. Thérèse Em., Maria de Cristo, M. Clementina, M: Clara, M: Walburge

(En vertical, casi ilegible) la Lorraine, Alemania, Alsacia católicas.

**N.254/04** [Nota escrita por las dos caras.]

<sup>1097</sup>Un buen arranque para la fundación de Niza.<sup>1098</sup>

Perfección religiosa, espíritu de la Asunción, don de gobernar a Francisca Isabel<sup>1099</sup>, M. Teresa de la Encarnación<sup>1100</sup>, M. de Cristo, M. Carolina, la curación de M. Clara, que Sr. Francisca Javier acierte y eduque bien a las alumnas, que sean todas excelentes religiosas. Para mí, sobre todo, convertirme a la mortificación, espíritu de oración, paciencia, humildad sincera y profunda, el mayor amor posible a Nuestro Señor y a la Sma. Virgen; espíritu de gobierno, aprobación de la Regla, que el Señor inspire<sup>1101</sup> lo que quiere. Para nuestra perfección como Orden, y la perfección de cada una para la educación, la adoración, las fundaciones, etc...

Las relaciones con los Padres, armonía y unión con ellos. Santidad para el P. d'Alzon, sabiduría y luces<sup>1102</sup> para el P. Picard, gracias para todos, buenas<sup>1103</sup> vocaciones para ellos y para nosotras.

---

1091. Sin duda el P. Picard.

1092. Primera intención "Alfredo" tachado.

1093. Jorge, Fernando y Renato son los tres hermanastros de Maria Eugenia.

1094. Primera redacción "Mlle Roux" tachado; "Renard" añadido. Mlle. Josefina Roux (nacida en 1850) entró y salió en 1876.

1095. Madeleine de Malaret es citada en la correspondencia de 1874.

1096. "M.Gay" añadido.

1097. Después de la guerra de 1870, Alsacia y Lorena fueron anexionadas a Prusia en 1871 El Tratado de Francfort reconocía, sin embargo, a los habitantes de estas regiones la posibilidad de optar individualmente por la nacionalidad francesa; es lo que hizo Maria Eugenia el 30 Abril 1872.

1098. Esta línea está añadida arriba de la página.

1099. Para fechar esta nota tener en cuenta que Niza fue fundada en 1868 y M.Maria Carolina murió en 1871.

1100. "M. de la Encar., M. de Cristo, M. Carolina" añadidas a una palabra tachada que podría ser Teresa?

1101. Primera intención" lo que debe" tachado.

1102. "y luces" añadido.

1103. "buenas" añadido.

Personas capaces de ser Superiores, de formar los Noviciados, de educar bien a las alumnas en el espíritu de la Asunción.

Paz exterior e interior, que Dios proteja al Sumo Pontífice, convierta a Europa, aleje las revoluciones, cristianice las aspiraciones del pueblo, que...

**N.255/01** [Papel de escribir doblado en cuatro, escrito sobre una cara y la mitad de la otra.]

que Dios me conceda la gracia de santificar seriamente mis últimos años, acierto para establecer la Regla y el reglamento.

La conversión de Francia y de Inglaterra. Que Dios doblegue el trabajo del anticristianismo e inspire hacia él horror al pueblo. Que sostenga a León XII<sup>1104</sup>

Vocaciones para los Padres, Bournisien, jóvenes de S. Disier y del seminario menor, sacerdotes capaces, un buen director de colegio [sic]<sup>1105</sup> una casa, el Val, buenos alumnos de humanidades, concordia.

Para nosotras buenas vocaciones, chicas capaces de ser Superiores y maestras de Novicias, Isabel, Lila, M.Clara, Albertina<sup>1106</sup> la Señorita Nettement, mi Margarita<sup>1107</sup> María Miron, las de Montpellier, aquellas que Dios sabe, irlandesas. Que se cumpla la Regla, en todas nuestras casas, bendice la fundación del externado, una casa en Lourdes y en Ramsgate<sup>1108</sup>. Salud para las Hermanas, cumplimiento de lo establecido, la curación de Sr. Maria Catalina, Sr. Maria San Juan, Sr. Juana Adelaida, Sr. Maria Clementina, M.Camila,<sup>1109</sup> Clara Emmanuel; una Superiora para Poitiers.

[En vertical] Que Emmanuel se case con una mujer muy cristiana.

**N.255/02** [Papel de escribir doblado en cuatro. La parte superior (dos o tres líneas) parece haber sido arrancada.]

Que Dios libere a M. Maria Marg[arita] de sus dificultades, buenas vocaciones y ayuda para Londres. Que podamos conservar nuestras casas, Dios no permita a la Revolución dañar a la Iglesia en Francia, en Italia – paz a la Iglesia en Alemania, santificación de los sacerdotes, de las religiosas, nuestra propia santificación, cumplimiento de la Regla, horarios sabios, que todo redunde a la santidad y al querer de Dios. Las mismas gracias para los Padres, un Noviciado fuera de París y una capilla en París. Buenos candidatos para ellos y para nosotras. Poder construir en Lyon y organizar todo aquello. Buenas Superiores, [sic] buenos confesores y Superiores Eclesiásticos. Salud para M. Thérèse Em., M.

---

1104. León XII fue elegido Papa el 20 Febrero 1878. El 23, Maria Eugenia escribe al P.d'Alzón: "Me ha impresionado la alegría de nuestras alumnas como me había impresionado su tristeza a la muerte de Pío Nono. Dios sea bendito, compruebo cómo para ellas y para mí los gozos y penas de la Iglesia repercuten en nuestros corazones. En fin, este Papa que Dios nos da, es la alegría de todo el mundo... y la unidad de amor y de homenaje comenzados por Pío IX continuarán a su alrededor." (L.3527 y Cf. L.3526).

1105. En esta época 1877 se trata varias veces del Val, cerca de París, donde los Padres desean establecer un Noviciado. En la Cronología del P. Picard escrita por el P. Pepin, A.A. se lee Septiembre 1877: "El P. Picard y sus religiosos van a visitar la Abadía del Val, detrás del bosque Montmorency". El 24 Septiembre el P. Picard escribe a Maria Eugenia: "Qué belleza la de la Abadía del Val. Es maravillosa pero no es barata. En manos de Dios". Este proyecto no llegó a realizarse. Para las Hermanas, en cambio, se había hablado en 1868 de otra finca el Val, cerca de Meudon. En cuanto al Val Notre Dame en Bélgica, la abadía fue comprada para las Religiosas de la Asunción en 1902.

1106. La "Señorita Nettement" está añadido sobre "Marg. de th. Tachado."

1107. Su sobrina Guitta, que entró en 1878.

1108. "Ramsgate" está añadido y se fundó en 1878.

1109. Primera intención "oración por Sr. M. Concepción y Sr. Carlota, M. Amada" tachado.

M. Clara,<sup>1110</sup> Sr. Germana, Sr. M. Vicenta, buenas Superiores, buenas religiosas, Sr. M. Nativ[idad], Sr. Luisa Eug. – Paz, perseverancia para Sr. M. Carlota, buen espíritu en nuestras casas.

Para mí te pido el verdadero amor de Dios y desprecio de mí misma, un Retiro bueno y santo. Para mi familia tu ayuda para que todos sean buenos cristianos y vivan conforme a su estado. Para el P. d'Alzon, su santificación. Para el P. Picard, gracias de gobierno, luces de virtud, de vida interior.

**N.255/03** [Nota de profesión escrita en lápiz.]

Curación de Magdalena y de Sr. Rosa Inés, una mujer buena y cristiana para Emmanuel, su conversión, la de Matilde y Amelia.<sup>1111</sup>

Que vengan buenas vocaciones de Passy y de otras partes, maestras capaces, Superiores Adelaida, Mlle Bellet, que Joly se vuelva amiga nuestra.<sup>1112</sup> Buenas relaciones, unión con los Padres.

[Por detrás escrito en tinta.] Nuestra Madre a Ana Teresa

**N.255/04** [Nota breve escrita en lápiz.]

Pido el Rechazo del artículo 7.<sup>1113</sup>

Curación de M. M. de Cristo, suspensión de las persecuciones.

Conservación de nuestras casas y colegios.

Buenas y numerosas vocaciones.

Para Sr. Marg[arita]<sup>1114</sup> una verdadera obediencia, para su hermano, un buen matrimonio.

[Por detrás:] Nuestra Madre.

**N.256/01** [Este N. está constituido por tres notas minúsculas, páginas de una agenda cuya primera fecha es: Circuncisión (1 Enero).]

[en lápiz] He entregado a Dios mi corazón para amarle a pesar de lo que es todavía mío en este corazón, mi espíritu para comprender mi impotencia y aceptarlo todo sin razonamientos, mi voluntad para que se doblegue totalmente a Dios y a la obediencia.

[Por detrás en lápiz. 2 Enero]. Retiro de ocho días 1867

**N.256/02** [Página de agenda: 8 Enero.]

Dios mío, entro de nuevo a tu servicio en el establo de Belén; quiero observar todas las leyes de tu casa las que me habías mostrado en el momento de mi profesión, dejándome formar por María y

---

1110. Para fechar esta nota, tener en cuenta las dificultades de Londres 1876-77 (M. Maria Margarita), M. Maria Clara murió en Junio 1877 y Sr. M. Carlota salió en Octubre 1877.

1111. Son las cuñadas de Maria Eugenia, casadas con Luis y Jorge.

1112. M. Joly presidió la profesión de Ana Teresa el 16 Noviembre 1878.

1113. El artículo 7 de la Ley del 18 Marzo 1880 prescribe: "Nadie será admitido a dirigir un establecimiento de enseñanza, público o privado, si pertenece a una congregación religiosa no autorizada" Cf. LL. 3612.3616.

1114. Sr. Margarita sobrina de Maria Eugenia y hermana de Emmanuel, dejó el Noviciado en Abril 1880.

José. Tus manos pequeñas son las dispensadoras de tus gracias, del conocimiento de tus misterios de humillación y sufrimiento, concédemelas cuando descendi a mí.

**N.256/03** [Página de agenda: 9 Enero]

Toma de hábito<sup>1115</sup> de Sr. Magdalena, Alfonsa Maria, Maria de la Encarnación, M. Irene, y M: Marcelina por M. Veron.

---

Dios mío, enséñame a contemplar tu pasión haciéndome comprender los misterios de tu sufrimiento, de tu humillación y de tu dolorosa pobreza, metiendo en el centro de estos tres brazos de tu cruz, tu amor, tu Corazón y tu obediencia.

Hazme amar estas tres cosas.

**N.257/01** [Caligrafía más estirada. Nota tardía.]

Pido salud para Sr. Luisa M. y Sr. M. Clementina.

Éxito y buen espíritu para Cannes.

Que el Sagrado Corazón no funde ni en Cannes ni en Niza.

Que la casa de Reims se encarrile de nuevo.

Que la de Lyon se funde bien, por fin.

Que en Poitiers podamos tener alumnas y vocaciones, una casa donde se cumpla la Regla.

Que Ramsgate<sup>1116</sup> se establezca bien, encuentre recursos económicos y candidatas.

Para nosotras, que los Padres sean verdaderos amigos, para mí, un gran amor de Dios.

[En vertical sobre el margen izquierdo] para Emmanuel un matrimonio cristiano, una vida cristiana.

**N.257/02** [Escrito en lápiz con letra grande.]

<sup>1117</sup>Pido la entrada de Leónida d' Hunolstein, de Margarita de Bretaña, de María Durán de S. Jorge, de las srtas. Cazajoux, de la Chapelle, de Dionisia Rouvière, de Margarita Veillard, de Teresa d'Hornoy, de J. Glatou y salud para ella, de Fl. Hardwick, y de Lizzi Bliss.

La curación de Sr. M. Anselma, salud para M. de la Natividad, para M. de Cristo.

Matrimonio cristiano para Helena y para Emmanuel. Un poco de alegría cristiana para Guitta.

---

1115. Esta toma de hábito tuvo lugar el 9 Enero 1867, después de las dificultades del "asunto Verón" (cf. Notas de NN.227/01 y 253/01). En este mismo día Maria Eugenia escribe al P. d'Alzon: "Saldré hoy de Retiro justo para la toma de hábito...¿No es extraño por parte de M. Veron el haber insistido tanto en presidirla? No me extrañaría que en su discurso se esforzara en decir cosas amables. ¡Qué hombre tan extraño!" [en post scriptum : "M. Veron está aquí, deseoso de hacer todo lo que deseemos..." L.3119.

1116. Para ayudar a fechar esta nota: Ramsgate fue fundada en 1878. En 1878-79, Maria Eugenia se preocupa del futuro de la casa de Niza. Sr. M. Clementina muere en 1881.

1117. Para ayudar a fechar esta nota: hubo una profesión el 25 Abril 1881; varias de las jóvenes nombradas entraron en el Noviciado después de Abril 1881. Sr. Maria Anselma murió el 8 Mayo 1881; las leyes Brisson son de 1880-81.

Éxito en los negocios de Emmanuel y de Fernando

Que a pesar de las leyes Brisson<sup>1118</sup> nuestras casas de Francia subsistan. Ayuda para Ramsgate; una casa en Granada<sup>1119</sup> con los recursos para hacerla.

Vocaciones de jóvenes de buena educación para los Padres.

---

1118. Leyes, decretos y encuestas poco favorables a las Congregaciones religiosas: verificación de su estatuto social, aprobación necesaria, titulaciones obligatorias, encuesta sobre la fortuna.

Henri Brisson (1835-1912) líder del partido socialista radical y en 1881 presidente de la Cámara.

1119. Una casa será fundada en 1883 y durará poco tiempo.



# Familia de Maria Eugenia





Jacques Constant Milleret  
1708-1790  
épouse Elisabeth des Marquez † 1809

Philippe Joseph de Brou  
1687-1740  
épouse Isabelle Stevens 1692-1757

Jacques Philippe Constant Milleret  
1751-1817

Philippe Joseph de Brou (Général)  
1732-1796 Vienne

épouse M. Marguerite Berthaud de Dammy † 1835

Eléonore Eugénie Louise Bosquet 1751-1792

épouse en premières nocces \_\_\_\_\_

**Jacques Constant Milleret**  
1779-1864 en 1801

**Eugénie Eléonore Joséphine de Brou**  
1782-1832

Jacques Eugène\*  
1803-1867

Charles  
1813-1822  
(inhumé à Preisch)

Louis\*  
1815-1875

épouse en 1829

épouse en 1855

Anna Elisabeth  
1822-1823  
(inhumée à Preisch)

Emma\* Dejean † 1865

Mathilde\* de Touzon † 1881

**Anne Marie Eugénie**  
1817-1898  
fondatrice en 1839  
des Relig. de l'Assomption

Alfred\*  
1830-1877  
(sans enfants)

Emmanuel\*  
1856-1896

Marguerite (Guitta)\*  
1859-1906

épouse Marie Citerme

épouse en 1882 Henri de Valdor

René  
1881-1955

Maurice  
1883-

Henriette  
1888-1970

Yvonne  
1894-1984

Louis-Henri  
1892- †

épouse

épouse

M. Bickel

Mad. Labarre † 1983

Cl. Fursehouse

Jacques René El  
épouse

Monique

épouse

descendance

Huguette

Mme Sordoillet

J. Staskewitsch

P. Duceurjoly †

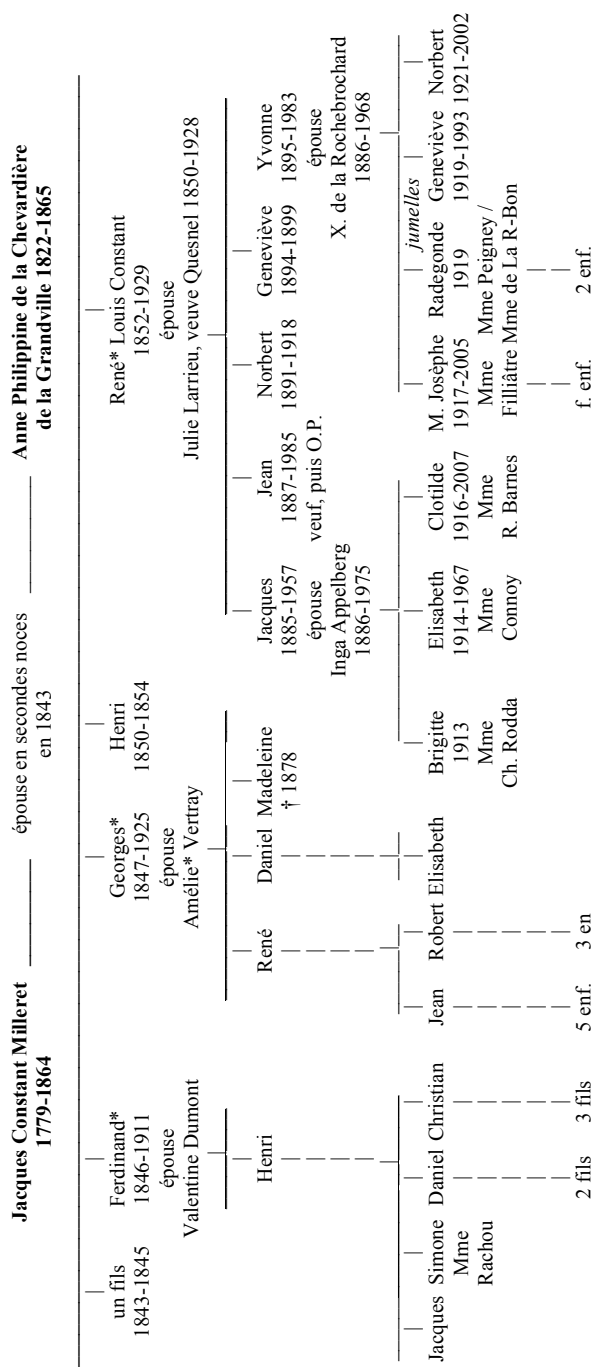
J. Jacques † Catherine

Christine Patricia

Serge Jessica

descendance

descendance



• = Noms cités dans les Notes Intimes

**FAMILLE DE MÈRE MARIE-EUGÉNIE**



# **CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE MADRE MARIA EUGENIA**





# CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE MADRE MARIA EUGENIA

Presentamos esta cronología con el deseo de facilitar la lectura de las *Notas Intimas* situándolas en su contexto, por lo cual se han escogido los acontecimientos más relevantes y la manera como están transcritos.

*Los eventos de la vida de Maria Eugenia los acontecimientos de la Congregación, la relación con el P. d'Alzon constituyen el fondo de cada año, con la presentación sucesiva de los días y de los meses.*

*Los acontecimientos políticos están transcritos en retracto y en cursiva*

*Los acontecimientos generales de la Iglesia, los que conciernen a la diócesis de París, los Superiores eclesiásticos y su acción, las Congregaciones Asunción y la familia de Maria Eugenia después de la fundación están transcritos en retracto y escritura normal.*

\*

- 1817.** 26 Agosto: 1ª hora de la mañana. Nacimiento de Ana Eugenia MILLERET, en Metz, calle Haut- Porier, 12, actualmente calle de Chanoine Colin.  
. 5 Octubre: Bautizo en la capilla de Preisch, cerca de la estatua de Ntra. Sra. De la Consolación.

1819. El Sr. Milleret es elegido Consejero General de la Moselle y es nombrado Caballero de la Legión de Honor.
- 1821** La familia Milleret se instala en la calle de los Trinitarios, 12, en Metz.
- 1822 10 Febrero: Nacimiento de Ana Isabel, hermana pequeña de Ana Eugenia.  
Muerte de Carlos, 9 años, 2º hermano de Ana Eugenia.
- 1823 17 Enero: Muerte de Ana Isabel.
- 1825 La familia Milleret se traslada a la calle Pierre Hardie, 12 y más adelante a la calle Ours, 10, en Metz.
- 1827 Caída de Maria Eugenia. Contusión en la cadera. Sufrirá las consecuencias durante toda su vida.
- 1828 Los Milleret viven en Haut-Poitier, 4. El Sr. Milleret posee además una vivienda en París, calle Antin, 7 y otra en Luxemburgo.
- 1829 12 Febrero: Boda de Eugenio, hermano mayor de Maria Eugenia, con Emma Dejean.  
25 Diciembre: Ana Eugenia hace su 1ª Comunión, en la iglesia de Sta. Segolena, en Misa de 10. Se siente invadida por la gracia *“Este instante fue corto, pero no lo he olvidado jamás.”*
- 1829-1830 Internado en Metz, sin poderse precisar el tiempo.
- 23 Junio: El Sr. Milleret es elegido diputado de la primera división administrativa de la Mosela. Grandes festejos en Preisch.

*. Julio: Revolución que culmina con el derrocamiento de Carlos X, rey de Francia, y proclama a Luis-Felipe de Orleans rey de los franceses.*

Repercusión financiera de los acontecimientos: quiebra en las bancas del Sr. Milleret.

Traslado de la familia a París, comienzo de diciembre, probablemente.

*(La correspondencia de la Sra. Milleret a su prima, la Sra. de Pruneau, permite seguir la evolución de la familia y sus consecuencias entre 1830 y 1832. Aunque habla de la*

*familia no se puede seguir bien toda su historia).*



- 1830-1831 Enfermedad de Ana Eugenia.  
A través de las cartas de la Sra. Milleret. ” Dolor de cadera... incapacidad de sentarse... necesidad de permanecer acostada.” A partir de otros documentos y de la misma Maria Eugenia más adelante: “Tifus a la edad de 12 ó 13 años”
- 1831 Agosto: La Sra. Milleret indica un nuevo cambio de señas.
- 1832** 8 Julio: Muerte de la Sra. Milleret a causa de la epidemia de cólera.  
Ana Eugenia pasa una temporada con la Sra. Doulcet en Châlons-sur- Marne.  
Dudas, inquietud espiritual
- 1833 el. 13 Mayo: venta de Preisch.
- 1835-36 Estancia en París, en casa de la familia Foulon
- 1936** Cuaresma: El P. Lacordaire predica por segunda vez en Ntra. Sra. de París.  
Ana Eugenia asiste a estas conferencias: **conversión y vocación.**  
Encuentro con el P.Lacordaire.
- 1837** Ana Eugenia asiste a un sermón predicado por el P. Combalot en la iglesia de S. Sulpicio.  
Cuaresma: Busca un confesor y después de un sueño, pide las señas del P. Combalot y se dirige a la iglesia de S. Eustaquio. Es allí donde el P. Combalot le expone su **proyecto de fundación.**  
15 Abril: Domingo después de Pascua. Recibe el sacramento de la Confirmación de manos de Mgr. Quelen, Arzobispo de París.  
Mayo: Se confirma su vocación. Participa en un retiro predicado por el P. Combalot, en las Dominicas de la calle Charonne, 11 París. Se compromete con voto a ser religiosa, y pronuncia los votos privados de castidad y obediencia.  
  
Julio: Vacaciones en Lorena, en Bauregard con los Neron.  
Septiembre: Comunica a su padre su vocación.
- Noviembre: Entra como pensionista en las Dominicas del Smo. Sacramento, de la calle Tournefort, 16, en París
- 1838** Achaques de salud. Ana Eugenia sale de las Benedictinas y viaja con su padre y el P. Combalot por Saboya y los Alpes.  
Consigue hacer un noviciado serio..
- 15 Agosto Entra en la Visitación de la Côte Saint André (Isère), para iniciarse en la vida religiosa.  
Octubre: Permanece por corto tiempo en casa de la Sra. Combalot en Chatenay, cerca de la Côte Saint André. Es allí donde se encuentra por primera vez con el P. d’Alzon.

**1839** La correspondencia de Ana Eugenia con el P. Combalot está llena de reflexiones sobre los proyectos de futuro.

4 Abril: Ana Eugenia se despide de la Visitación. Su hermano Luis viene a recogerla y la lleva a su casa en París, durante el tiempo que precede a la fundación.

**30 ABRIL 1839**

**FUNDACIÓN de la ASUNCIÓN en PARIS, calle FEROU  
(actualmente N: 9, Distrito 6º)**

**ANA EUGENIA MILLERET y ANASTASIA BEVIER  
(Sr. Maria Eugenia y Sr. Maria Agustina)**

4 Agosto-23 Octubre: Estancia en Meudon, calle de Pierres, 12 .

5 Agosto: Entra Catalina O'Neill (Sr. Thérèse Emmanuel)

Septiembre: En respuesta a una carta de Maria Eugenia, el P. d'Alzon le contesta animándola.

9 Octubre: Josefina de Commarque (Sr. Maria Teresa 23 Octubre: Regreso a París. Se instalan en la calle Vaugirard, 108.

9 Noviembre: Celebración de la Primera Misa en la Asunción.

Adviento: Rezo del Breviario Romano.

Navidad: Misa de Gallo en la Visitación, calle Vaugirard, 108.

• 31 Décembre : Mort de Monseigneur de Quelen, Archevêque de Paris.

1839-11940 Introducción de las Constituciones por el P. Combalot, seguida de la redacción de las primeras Constituciones.

**1840** 25 Febrero: Entra Enriqueta Halez (Sr. Maria Josefa).

16 Marzo: Entra Constancia Saint Julien (Sr. Maria Gonzaga)

Marzo: Mgr. Affre, Vicario general, encuentra que las Constituciones son "buenas y edificantes".

26 Mayo: Mgr. Affre es nombrado Arzobispo de París.

14 Agosto: Toma de hábito de Maria Eugenia y de las primeras Hermanas. Presidida por Mgr. Affre.

11 Octubre: Entran Sr. Maria Catalina y Sr. Ana Maria (primeras Hermanas coadjutoras).  
Diciembre: el P. d'Alzon acepta la propuesta de Maria Eugenia de escribirle de "cuando en cuando" y pone las condiciones para esta relación.

Navidad: En la Misa de Gallo, en la Visitación, primera gracia mística de Sr. Thérèse Em.

1841 Febrero: Maria Eugenia hace su retiro de 8 días.  
Marzo: Es elegida Superiora por las Hermanas

Proyecto del P. Combalot de someter las Constituciones directamente al Papa.  
Dificultades.

3 Mayo: despedida del P. Combalot. Ruptura.

### **L'abbé Gros es nombrado Superior eclesiástico.**

Julio: Primera estancia de Sr. Maria Josefa fuera de la Comunidad por razones de salud.

16 Julio: el P.d'Alzon acepta la dirección espiritual de Maria Eugenia.

Agosto: Retiro de profesión.

**14 de Agosto: votos temporales de  
Madre Maria Eugenia de Jesús,  
de Sor Thérèse Emmanuel de la Madre de Dios,  
de Sor Maria Agustina de San Pablo,  
ceremonia presidida por el padre Gros.**

Octubre: llegada de la primera alumna.

Noviembre: carta de Maria Eugenia a l'abbé Gros

27 Noviembre: respuesta de l' abbé Gros

13 Diciembre: carta al P. Lacordaire.

25 Diciembre: respuesta del P. Lacordaire.

- 1842                    Marzo: Traslado de la Comunidad desde la calle Vaugirard a l'Impasse des Vigne, 26 (actualmente calle Retaud, 5). Para la capilla se compra el altar de Port-Royal.
- 25 Mayo: Votos temporales de Sr. Maria Teresa de la Encarnación y de Sr. Maria Josefa de la Sagrada Familia.
- 5 Agosto: En el primer aniversario de su profesión, Maria Eugenia se ofrece a sí misma por su familia.
- 15 Septiembre: Comienza su retiro de 8 días.
- Octubre: Para comenzar el curso, 14 alumnas.
- Es durante este año 1842, cuando Maria Eugenia redacta los “Consejos sobre educación”.
- 8 Noviembre: Votos temporales de Sr. Maria Gonzaga de la Concepción.
- Diciembre: Maria Eugenia recibe una gracia recitando el salmo 20.
- 1843                    Marzo: L'abbé Gaume es nombrado Superior eclesiástico.
- 25 Marzo: Ofrenda de Maria Eugenia al misterio de la Encarnación.
- 22 Junio: Maria Eugenia recoge en los Pirineos “Eaux-Bonnes” a Sr. Maria Josefa, enferma.
- 29 Junio: Muerte de Sr. Maria Josefa.
- Julio-Agosto: Primera visita del P. d'Alzon después del encuentro en Chatenay. Propone a las Hermanas que adopten la divisa: “*Adveniat regnum tuum*”.
- 28 Agosto: Por primera vez, “*Sr. Thérèse Em. Experimenta el dolor de las llagas de Nuestro Señor*”.
- 10 Septiembre: Maria Eugenia comienza su retiro de 8 días.
- 1843-1844: Elabora las Constituciones.
- 1844                    Correspondencia con el P. d'Alzon a propósito de la posible fundación de una Congregación religiosa masculina.
- Cuaresma: Ayuno total de M. Thérèse Emanuel.
- 10 Septiembre: Maria Eugenia comienza el retiro que será interrumpido a los cuatro días.
- 10 Octubre: Sale para Nimes, con permiso del Arzobispo y del Superior eclesiástico para consultar al P. d'Alzon sobre las Constituciones. Viaja en barco y en diligencia.
- 16 Octubre: Llegada a Nimes. Se aloja con las Damas de Maria Teresa (Refugio) hasta primeros de Noviembre.
- Principios de Noviembre: Es entonces cuando, en contra de su voluntad, viaja a Italia con el Sr. Franchessin.
- 23 Noviembre: Regreso a París. Maria Eugenia ha sido confirmada en el cargo de Superiora por el P. d'Alzon.

15 Diciembre: Comienza su retiro para la profesión perpetua, *“medio predicado por el P. Gabriel”*.

**25 Diciembre: Votos perpetuos de  
M. Maria Eugenia, M .Thérèse Emmanuel  
Sr. Maria Agustina, Sr. Maria Teresa,  
Sr. Maria Catalina,**

**y 4º voto:**

*“Trabajar durante toda la vida por la extensión del Reino  
de Jesucristo en las almas.*

- 1845 19 Abril-15 Septiembre: Estancia del P.d'Alzon en París.  
Relaciones frecuentes con las Hermanas.  
23-31 Mayo: Predica el retiro en l'Impasse des Vignes  
M. Maria Eugenia le hace el voto de obediencia.  
Septiembre: Visita de la M. Macrina abadesa de Minsk  
Octubre: Mudanza de la Comunidad a la calle Chaillot, 94-96.  
11 Diciembre: Por primera vez, votos perpetuos sin votos temporales (Sr. Ana Maria)
- 25 Diciembre: **Fundación de los Religiosos de la Asunción**, en Nimes.
- 1846 2 Febrero: Maria Eugenia renueva su voto de obediencia al P. d'Alzon, en la oración.  
23 Febrero:-24 Abril: Estancia del P. d'Alzon en París.
- 1 Junio: Muerte de Gregorio XVI.  
16 Junio: Elección de Pío IX.
- Junio: Grave enfermedad de M.Thérèse Em.  
5-13 Septiembre: Retiro de las Hermanas predicado por el P. Gabriel.  
8 Septiembre: El P.d'Alzon emite el voto de *“dedicarse totalmente a la perfección de Maria Eugenia.”*  
22 Septiembre: Maria Eugenia comienza su retiro.
- 1847 Marzo: La Comunidad se compone de 23 Hermanas, profesas y novicias.  
Agosto: Se pide la fundación de una casa de adoración en París, pero no llega a realizarse.  
17-27: Ejercicios Espirituales predicados por el P. Deplace, jesuita.
- 1848 15 Enero- Marzo: Estancia del P.d'Alzon en París.  
18-25 Febrero: Retiro de Maria Eugenia.
- 22 Febrero: Comienzo de la Revolución en París.*  
*24 Febrero: Abdicación de Luis- Felipe. Proclamación de la 2ª República y Gobierno provisional.*  
*22-26 Junio: Jornadas sangrientas.*
- 25 Junio: Muerte de Mgr. Affre, arzobispo de París
- Julio: Solicitud de una fundación en China, pedida por un director de Misiones Extranjeras. *“Dado nuestro 4º voto esta idea me seduce mucho”.*
- 12 Julio: Mgr. Sibour es nombrado arzobispo de París.

*Diciembre: Elección de Luis Napoleón Bonaparte presidente de la República.*

- 1849 Enero: L'abbé Sibour, primo del Arzobispo, es nombrado Superior eclesiástico.
- Febrero: Visita de Mgr. Devereux, Vicario apostólico de las provincias orientales del Cap: proyecto y decisión de fundación.
- Durante la Cuaresma gracias excepcionales de M. Thérèse Em. Que solicita consultar al P. Lacordaire. Maria Eugenia le sugiere se dirija en confesión a l'abbé Gay. *“El P. Lacordaire me ha dicho que no hay otro mejor”.*
- Mayo: Encuentro de Maria Eugenia con Esteban Pernet, propuesto como novicio al P. d'Alzon.
- 28 Mayo-4 Junio: Retiro de Maria Eugenia, con la ayuda y consejos del l'abbé Gerbet.
- 27 Agosto: Salen las misioneras del Cap. Maria Eugenia las acompaña hasta Bruselas y Amberes.
- Noviembre: Estancia del P. d'Alzon en París.
- 1850 Febrero: l'abbé Gay, confesor de Maria Eugenia y de algunas Hermanas, es cada vez más simpatizante de la Asunción. Se convierte en el Director de M. Thérèse Em. A Maria Eugenia le gustaría introducirlo con los Padres.
- 15-22 Marzo: Retiro de Maria Eugenia (abbé Gerbert)
- Mayo: M. Thérèse Em. parte para la fundación de Richmond.
- Maria Eugenia se encarga del Noviciado.
- 19 Junio-22 Julio: Estancia del P. d'Alzon en París.
- Agosto: Estancia de Maria Eugenia en Ems, para cuidar su garganta.
- Pasa por Aix- la –Chapelle, Treves. Regresa por Cattenon, propiedad del Sr. Franchessin, no lejos de Preisch
- 14-24 Septiembre: Retiro de la Comunidad predicado por el P. Deplacè.
- 13 Noviembre- 15 Diciembre: Estancia del P. d'Alzon en París.

**25 Diciembre: Profesión del P. d'Alzon y de los primeros Religiosos en Nimes.**

- 1851 Enero: Viaje de Maria Eugenia a Inglaterra.

14 Febrero – 16 Marzo: Estancia del P. d'Alzon en París.  
2-10 Marzo: Retiro de Maria Eugenia en París.  
Mayo: El P. d'Alzon está en París en busca de una casa para su Congregación.

21 Junio: Muerte del Sr. Franchessin, asistido por l'abbé Gabriel

Julio: El P.d'Alzon abre un colegio en París en el Faubourg Saint Honoré  
Septiembre: Retiro de la Comunidad. Las charlas las da Maria Eugenia

*2 Diciembre: Golpe de estado, Luis Napoleón Bonaparte, Presidente de la República, quiere restablecer el Imperio.*

1852

Febrero: L'abbé de la Bouillierie es nombrado Superior eclesiástico.

19 Marzo-4 Abril: Estancia del P. d'Alzon en París.  
29 Abril: Salida para el Cap del segundo grupo de Hermanas, esta vez desde Toulon.  
Mayo: Viaje de Maria Eugenia a Nimes donde el P. d'Alzon desea una fundación.  
Regreso de Richmond de M.Thérèse Em.  
8 Septiembre: Llegada del P. d'Alzon a París..  
9 Septiembre: Maria Eugenia comienza su Retiro con él..  
20 septiembre: Retiro de la Comunidad predicado por el P. d'Alzon.  
21 Septiembre: Maria Eugenia renueva su voto de obediencia al P. d'Alzon.  
Noviembre: proyecto de una fundación en Lorena, no cuajará.

*2 Diciembre: Luis Napoleón se convierte en Emperador de Francia bajo el nombre de Napoleón III.*

10 Diciembre: Maria Eugenia escribe A M. Gertrudis, Superiora del Cap, para pedirle regrese "*en nombre de la obediencia*"

1853

Enero: Maria Eugenia enferma desde Diciembre, se marcha a descansar.  
12 Febrero-13 Marzo: Estancia del P. d'Alzon en París.

Los Padres compran un terreno en Clichy.

Junio: Construcciones en Chaillot. Proyecto de una fundación en Sedan. Maria Eugenia está muy cansada. Sufrimiento causado por la cadera y la pierna.  
Julio: Imposibilidad de permanecer sentada o acostada. Los médicos deciden mandarla a reponerse a Bourbon-l'Archambault (Allier). Su hermano Luis la llevará en coche.  
2 Agosto: Salida para Bourbon, llegada el 4.  
31 Agosto: Su estado ha empeorado. Regresa a París. El doctor Gouraud acompaña a Maria Eugenia.  
20-30 Septiembre: Retiro de la Comunidad.



30 Septiembre: Maria Eugenia recibe una carta del Cap en que M. Gertrude rompe las relaciones con ella.

Maria Eugenia no puede desplazarse más que en coche o en parihuelas.

11-24 Noviembre: estancia del P. d'Alzon en París.

13 Diciembre Se comienza una novena a los 70 mártires de China, para pedir la curación de Maria Eugenia.

22 Diciembre: Se cree descubrir un absceso. Los dolores aumentan hasta desear una operación, *o sería peligrosa, pero habría que intervenir 5 ó 6 veces.*

1854 Perspectiva de una operación aplazada ya tres veces.

15 Febrero: Es la novena vez que estoy aquí postrada y sufriendo.

Otra novena a los 70 mártires

3-13 Marzo: Estancia del P. d'Alzon en París.

25 Marzo: En respuesta al voto de obediencia de Maria Eugenia, el P. d'Alzón hace voto de "comprometerse a su santificación".

26 Abril: Muere Mgr. Devereux, en el Cap.

27 Abril: Mgr. Sibour propone se consiga un Breve laudatorio para la Congregación. Se redacta un escrito que será aprobado por el Superior eclesiástico.

19 Mayo: Congestión cerebral del P. d'Alzón.

Finales de Junio: Maria Eugenia va a Sedan, pero hará el viaje postrada.

Julio: Maria Eugenia va a tomar las aguas al balneario de Enghien, al norte de París.

Agosto: Mientras se va preparando la fundación de Sedan, se declara una epidemia de cólera en esa ciudad. Maria Eugenia concede a Maria Teresa la enfermera, el permiso de cuidar a los enfermos de cólera.

25 Septiembre- 5 Octubre: Retiro de la Comunidad en Chaillot con l'abbé Gay.

9 Noviembre: Maria Eugenia comienza su retiro. Su enfermedad ha mejorado, pero todavía no puede escribir más que postrada. Disminuye progresivamente, pero se intensifica en los momentos de mayor cansancio.

Se va perfilando la fundación de Nimes.

8 diciembre: Se proclama en Roma el Dogma de la Inmaculada Concepción.

1855 19 Enero: **Decreto Laudatorio** concedido por Roma a la Congregación, después de la presentación del Estatuto. En Junio, este Decreto será transformado en **Breve** y firmado por el Papa.

Marzo: L'abbé de la Bouillierie, Superior eclesiástico, ha sido nombrado obispo de Carcasona, y le sucede Mgr. Sibour (obispo de Trípoli) . Ya fue Superior eclesiástico de 1849 a 1852.

Marzo-Mayo: Periodo ocupado por los proyectos de venta de Chaillot y de compra de otro terreno.

14 Junio: Boda de Luis Milleret y de Matilde de Touzon, en la capilla de Chaillot.

24-31 Julio: Estancia del P. d'Alzón en París; encuentro con l'abbé Gay que Maria Eugenia intente que entre con los Asuncionistas.

Septiembre: Visita a la propiedad de la Tuillerie en Auteuil, y decisión de compra.

21 Octubre: Salida de Maria Eugenia para la fundación de Nimes. Retorna el 28.

Finales de Octubre: El cardenal Wiseman pide una fundación en Londres.

Octubre- Noviembre: Proyectos de construcción cerca del castillo de la Thuilerie (arquitecto Verdier)

Múltiples gestiones para obtener la aprobación de la congregación por el Gobierno.

6 Diciembre: Salida de Maria Eugenia para Nimes. Permanece allí hasta el 27 en que pasará la jornada en Lavañac, propiedad de los d'Alzón, se encuentra con el Padre y asistirá a su Celebración eucarística a la mañana siguiente.

31 Diciembre: Aconsejada por Mgr. De la Bouillierie (Carcasona) Maria Eugenia viaja a Soreza, donde el P. Lacordaire ha fundado un colegio y le pide una fundación en Montolieu, cerca de Soreza, pero el proyecto no prosperará.

1856 1 de Enero: Maria Eugenia asiste a la Misa del P. Lacordaire en Soreza.

Maria Eugenia regresa a Nimes después de haber ido a Carcasona y a Montpellier.

8 Noviembre: regresa a París.

16 Febrero: 16 Febrero: En Auteuil comienzan a cortar árboles y a perforar el suelo en vista de la construcción.

5 Marzo: **Aprobación oficial** de la Congregación otorgada por el Emperador Napoleón III. El decreto del reconocimiento legal se recibe en Abril.

14 Abril: Primera piedra en el Monasterio de Auteuil, y bendición por Mgr. Sibour, Superior eclesiástico. Maria Eugenia se resiente de la pierna debido a todos esos ajetreos.

9 Mayo: Nacimiento de Luis Emmanuel, sobrino de Maria Eugenia. Es bautizado el 14. Maria Eugenia consigue el permiso para ser la madrina.

25 Junio-5 Julio: Estancia de Maria Eugenia en Nimes para comprar un terreno. Desde allí viaja a Caurets, balneario en los Pirineos, pasando por, Montpellier, Toulouse y Tarbes.

8 Julio-12 Agosto: Estancia en Cauterets.

9 Agosto: Peregrinación al santuario mariano de Betharram

16 Agosto: El gran recreo de la Asunción tiene lugar en la Tuilerie.

29 Agosto-6 Septiembre: Maria Eugenia está en Nimes.

8 Septiembre: Retiro de la Comunidad predicado por el P. Mermillod.

21-29 Septiembre: Retiro de Maria Eugenia.

24 Septiembre: en la festividad de Nta. Sra. de las Mercedes, hace un acto de ofrenda: *"por la redención y liberación de las almas de los prisioneros"*



20 Mayo: finaliza el retiro de Maria Eugenia.  
Junio: viaje de Maria Eugenia a Londres y a Richmond.  
2-19 Julio: Estancia del P. d'Alzon en París.  
Agosto-Septiembre: Presencia de las Hermanas venidas para el **Primer Capítulo General**.  
22-30 Agosto: Retiro predicado por el P. Enjelvin.  
2 Septiembre: **Maria Eugenia es elegida Superiora general perpetua**, bajo la presidencia de l'abbé Darbois, Superior eclesiástico.  
Noviembre: Viaje de Maria Eugenia a Nimes.

1859 10 Febrero-3 Marzo: Presencia del P.d'Alzón en París.  
4 Marzo: Maria Eugenia recibe un golpe en el costado y reaparecen sus antiguas molestias, con lo cual tiene que permanecer postrada hasta el 22  
2 Julio: Está en Sudan.  
23 Julio: Sale para Londres.  
4-14 Septiembre: Retiro de la Comunidad en Auteuil, predicado por el P. Petetot,  
Octubre: Se compra Kensington.  
25 Octubre: Maria Eugenia comienza su retiro interrumpido el quinto día por la fiebre. El doctor le exige reposo total y no viajar.  
8-15 Noviembre: Estancia de Maria Eugenia en Mans, con Sr. Maria Teresa, enfermera, *"para un cambio de aires y acabar con la fiebre."*

Diciembre: L'abbé Darbois es nombrado arzobispo de París. l'abbé Veron le sucede como Superior eclesiástico.

1860 Entre Enero y Junio, viajes de Maria Eugenia a Sedan, Londres y Richmond.  
22 Junio: Salida para Burdeos donde se ha pedido una fundación y también para Nimes.  
17-23 Agosto: Retiro de la Comunidad en Auteuil por el Padre d'Azon.  
Septiembre: Fundación en Burdeos.

10 Octubre: Visita muy amistosa de l'abbé Veron.

1 Noviembre: Maria Eugenia comienza su retiro.

1861 24 Junio: Aconsejada por el P. d'Alzón, Maria Eugenia sale a Ems para una cura de un mes, acompañada por otras dos Hermanas. De paso se estaciona en Metz un día y una noche.  
22 Julio: Salida de Ems y reposo en Lorena, cerca de Thionville. Luego parada en Sedan.  
3 Agosto: Regreso a Auteuil.  
17 Agosto: Retiro predicado por el P. d'Alzón, hasta el 22 (5º día) en que ha de regresar a Nimes.

Finales de Agosto- principios de Septiembre: Maria Eugenia está en Burdeos.  
Septiembre: Se trata de una fundación en Beirut. Y además el P. d'Alzón sugiere una fundación en Jerusalén, junto a la tumba de la Virgen.  
Noviembre: En Londres, se propone a Mgr. Howard la obra de la primera comunión de las pequeñas.  
Proyecto de fundación.  
29 Diciembre: Maria Eugenia parte para Nimes y Lyon.

1862

16 Enero: Regreso de Maria Eugenia a París.  
3-12 Febrero: Está en Burdeos donde se encuentra con el P. d'Alzón que esta predicando un retiro a unas señoras.  
14 Marzo-5 Abril: Maria Eugenia está en Londres y Richmond

Mayo: Peregrinación del P. d'Alzón y de la diócesis de Nimes a Roma.  
Proyectos de fundación en Bulgaria.

15-27 Mayo: Maria Eugenia está en Lyon con la Superiora Maria del Smo. Sacramento y con dos Hermanas.  
Peregrinación a Fourvière, visita a las Señoras del Retiro y de Maria Teresa, etc.

3 Junio: En la Audiencia a los peregrinos de Nimes, el P. d'Alzón escucha cómo Pio XI dice: "*Bendigo vuestras obras de Oriente a Occidente*".

20-28 Junio: Retiro de Maria Eugenia  
10-12 Agosto: está en Lyon.  
26 Agosto-2 Septiembre: Londres y Richmond  
7-16 Septiembre: Retiro de la Comunidad de Auteuil, predicada por el P. Bernard, carmelita de Reims.  
25-30 Octubre: Maria Eugenia está de nuevo en Lyon.  
27 Noviembre: Después de una consulta al consejo, Maria Eugenia responde negativamente: "*de momento*" a propósito de la fundación en Jerusalén..."*a no ser que la emperatriz costee los gastos*". Por otra parte "*no tenemos a nadie para enviar allá*"

1863

Enero: El P. d'Alzón viaja a Constantinopla y escribe a Maria Eugenia: "Si quisiera mandar alguna religiosa a Belgrado, en Serbia, se podría hacer una maravillosa obra de Iglesia."  
24 Febrero: Desde Constantinopla escribe: ¿"Podría hacerse un internado en Philippopoli?... Se podría establecer una escuela de Magisterio".  
Marzo. Maria Eugenia responde: "En teoría estoy de acuerdo con todos los proyectos que me propone y que se podrían hacer; pero en la práctica, lo único viable es que hablemos de todo ello a su regreso, una vez se conozcan bien las cosas y los lugares"  
8 Mayo: Maria Eugenia está en Sedan.  
27 Mayo- mediados de Junio: Viaje a Nimes para ver al P. d'Alzón. Durante su estancia allí Maria Eugenia visita Hyeres (proyecto de fundación) , hace una parada en Toulon, regresa a Nimes, y luego se para en Lyon y Dijon.  
30 Agosto-7 Septiembre: Retiro de la Comunidad de Auteuil con el P. d'Alzón.

24-30 Noviembre: Retiro de Maria Eugenia.  
8-24 Diciembre: Va a Lyon y luego a Nimes para hablar de Oriente con el P. d'Alzón

1864  
Febrero: El P. d'Alzón está en París.  
Marzo: Viaje de Maria Eugenia a Sedan.

Abril: El Señor Milleret recibe al P. Picard en su casa, en la finca, por iniciativa de Luis, “para que se vaya acostumbrando a ver una sotana... Espero que así se vaya preparando para el porvenir”.

26 Abril: Maria Eugenia está en Burdeos.  
Junio: Proyectos de fundación en Málaga.  
19 Julio: Carta de convocatoria al **Segundo Capítulo General**.  
5 Agosto : El P. d'Alzon propone una fundacion em Andrinopla. La respuesta la debe dar el Capítulo General.

13 Agosto: Muere el Sr. Milleret, después de haber recibido los Sacramentos.

20 Agosto: Apertura del Capítulo General, predicado por Mgr. Gay.  
5 Septiembre: Primera sesión del **Capítulo General**, bajo la presidencia de l' abbé Verón.  
11 Septiembre: “ Sin renunciar al proyecto de fundación en Andrinópolis, se ha decidido aplazarla, por lo menos hasta que los Padres Asuncionistas estén más consolidados y que haya personas preparadas para emprenderla con seguridad”.

Después del Capítulo, Maria Eugenia se va a descansar 10 días en Lorena, a casa de una antigua amiga, acompañada por su hermano Luis.

Octubre: Dificultad de relación con el P. d'Alzón por la cuestión de la fundación de Oriente.

Maria Eugenia va a S. Anne d'Auray, para descansar, y de allí a S. Martín de Tours para un proyecto de fundación.

Noviembre: Proyecto de Oblatas o Terciarias sin clausura para la Congregación: “Veo lo mucho bueno que se podría hacer y al que nosotras no llegamos.”

Diciembre: Viaje a Nimes (con parada en Lyon) para hablar con el P. d'Alzón. Algunas Hermanas estarían disponibles para Oriente en Mayo 1865.

Mediados de Diciembre: Se reúnen en Nimes las primeras Hermanas destinadas a Málaga, se embarcan en Marsella en Noviembre 1865

Se construye en Auteuil le Petit Couvent apodado de la Inmaculada Concepción.

- 1865
- 13 Febrero: Salida a Poitiers donde se nos ofrece una casa cerca de la iglesia de Sta. Radegunda.  
Marzo: Deseo de posponer la fundación de Oriente.  
6-15 Marzo: Retiro de Maria Eugenia.”con las meditaciones de San-Juro sobre la persona de Ntro. Señor... y el sermón de después de la Cena.”
- Abril: Muere la Sra. Milleret segunda esposa del padre de Maria Eugenia.
- Mayo: Incomprensiones con el P. d’Alzón a propósito de la fundación de Oriente e intento de explicar mutuamente sus desavenencias.
- 24 Mayo: El P.d’Alzón funda las **Oblatas de la Asunción** en vista a las misiones de Oriente. Las primeras Hermanas se reúnen en Vigan, en la Rochebelle, llamada Ntra. Sra. de Bulgaria.
- Julio: Por deseo expreso del P.d’Alzón, M.Maria Magdalena es enviada desde Sedan, a Vigan para ayudar en la formación de las Oblatas.
- Julio: Fundación de las **Hermanitas de la Asunción**, en París por el P. Pernet y Maria Antonieta Fage. (M.Maria de Jesús)
- 16 Junio – 14 Julio: Maria Eugenia está en Londres y Richmond.  
Principios de Septiembre: Va a Sedan y S. Dizier en vista de una fundación.  
17-28 Septiembre: Retiro en Auteuil, predicado por el P. Mas, S.J. de Burdeos.  
Trabajo sobre las Constituciones en vista a la aprobación del Instituto.
- 1866
- Febrero-Marzo: Maria Eugenia va a Vannes, S. Ana d’Auaray, Poitiers, Burdeos.  
Abril: Al trabajo sobre las Constituciones, hay que añadir la correspondencia intensiva con los Obispos con el fin de obtener las cartas de recomendación necesarias para la aprobación del Instituto.  
Abril- Mayo: Fundación de Poitiers.  
Mayo: Maria Eugenia hace su **Primer viaje a Roma**.  
9 Mayo: Desde Auteuil va Lyon y Nimes donde se encuentra con S. Juana Maria del Niño Jesús que será su compañera de viaje a Roma.  
17 Mayo: Salida a Marsella.  
19 Mayo: Llegada a Civita-Vechia y Roma.  
20 Mayo: Pentecostés: Misa Papal en la Sixtina.  
Los días siguientes: Visita a los Santuarios y encuentro con personalidades eclesiásticas.  
31 Mayo: Fiesta de Corpus. Audiencia con Pío IX.
- Junio: En París. Dificultades con l’abbé Veron, Superior eclesiástico.

Después de una nueva audiencia con Pío IX, el 1 Julio, Maria Eugenia sale de Roma el 4, llegando a París en diversas etapas el 10. Las dificultades con l'abbé Verón son cada vez mayores.

9 Agosto: Colocación de la primera piedra en S. Dizier.

13-23 Septiembre: Retiro en Auteuil, predicado por el P. Vitte, Marista.

10 Noviembre. M.Thérèse Em. es nombrada Superiora local.

Noviembre: Maria Eugenia va a Nimes para hablar con el P. d'Alzón

M. Maria Madelaine es remplazada en las Oblatas por M. Maria Emmanuel.

17 Noviembre: Una carta de l'abbé Verón anuncia que el letrero "Prohibido" será colocado sobre Auteuil el 23 (supresión de la eucaristía y del ministerio sacerdotal)\*

20 Noviembre: l'abbé Veron es nombrado párroco de la parroquia de S. Vicente.

22 Noviembre: La acción "Prohibido" es suspendida.

Entre tanto, la Congregación estará plenamente sostenida por el P. d'Alzón y los PP. Asuncionistas y varios obispos. Pero los pasos a favor de la aprobación del Instituto se posponen hasta tiempos más tranquilos.

1867

2 Enero: Retiro de Maria Eugenia.

9 Enero: Ceremonia de toma de hábito presidida por l'abbé Veron.

Finales de Enero: Muere Eugenio el hermano mayor de Maria Eugenia.

3 Marzo: Muere l'abbé Veron.

15 Marzo: Maria Eugenia está en Sedan.

29 Marzo: L'abbé Jourdain, Vicario General, sucede a l'abbé Veron como Superior eclesiástico.

Abril: a petición de Mgr. Mermillod, Maria Eugenia comienza la redacción de la situación de las Congregaciones, como superiora general.

22 Abril: M.Thérèse Em. sale para la visita de las casas de Inglaterra. En su ausencia, Maria Eugenia da las Instrucciones al Noviciado.

Maria Eugenia va a S. Dizier, Lyon y Nimes.

---

\* Revisar la traducción! No se trata de un letrero, pero de una punición canónica! – Nota de Sr. Rachel, que no está en el texto francés. Revisar la traducción y suprimir la nota!



10-11 Junio: A su regreso de Lyon, Maria Eugenia y M. Maria del Smo. Sacramento Superiora de Lyon, van a Génova para hablar con Mgr. Marmillod.

Junio- Julio: Maria Eugenia hace proyectos para unas sesiones en Ems con el P. d'Alzón y María Correnson, de Nimes, que se prepara para encargarse de las Oblatas. Pero el Padre, enfermo en Vigan, ha de renunciar a estas sesiones.

29 Junio: Grandes festejos tienen lugar en Roma con motivo del XVIII Centenario de la muerte de S. Pedro y S. Pablo. Pío IX anuncia el futuro Concilio.

1 Agosto: Maria Eugenia se va a Ems con María Correnson

27 Agosto A su regreso pasa por Sedan, S. Dizier y Reims, donde el nuevo obispo, Mgr. Landriot, pide una fundación.

14 Septiembre: Roma acuerda el Decreto de aprobación del Instituto.

Octubre: Maria Eugenia va a Burdeos, Poitiers, Reims, donde se ha de fundar en Pascua 1868, pero surgen grandes dificultades con el Arzobispo de París, Mgr. Darboy, que se opone a esta fundación.

Mgr. Ledochowky, arzobispo de Posen, pide una fundación en Polonia, pero no se llevará a cabo.

Noviembre: Los Zuavos pontificios ganan la batalla de Mentana contra las tropas de Garibaldi. Maria Eugenia escribe: *“No podemos formar parte de los Zuavos, pero nuestro corazón está con ellos.”*

1868 Durante este año, Maria Eugenia se interesa de cerca en la preparación del Concilio, en los teólogos escogidos, en la cuestión de los confesores de Congregaciones femeninas, votos solemnes par las mujeres, etc.

Las dificultades con el arzobispo de París a propósito de Reims no se apaciguan más que hasta mediados de Enero.

L'abbé Deplace reemplaza a l'abbé Jourdain como Superior eclesiástico.

16 Enero: Se recibe oficialmente el Decreto de aprobación del Instituto y de las “Animadversiones” sobre las Constituciones.

Se harán traducciones para España e Inglaterra.

Marzo: Maria Eugenia está en Sedan, S. Dizier, Reims.

30 Marzo-7 Abril: Hace su Retiro en Auteuil.

14 Abril: Fundación de Reims

22 Abril: Encuentro en Lyon del P. Vitte que ha de ir a Roma para ocuparse de los Estatutos para Religiosas en general.

25 Abril: María Eugenia con el P.d'Alzón y M. Emmanuel María (María Correnson) despiden a las cinco primeras Oblatas de la Asunción que embarcan en Marsella vía Bulgaria.

Desde Marsella se desplaza a Niza donde desea hacer una fundación para las Hermanas enfermas. La casa "Ermitage" se abrirá en Octubre.

Junio: Londres y Richmond.

Septiembre- Octubre: Disturbios políticos en Málaga. Temor en las Hermanas.

Noviembre: Visita a la fundación de Nimes donde Teresa María de Jesús Abandonado, extenuada, morirá en Diciembre.

1869 Febrero: El P. d'Alzón est en París.

Marzo: Inquietudes por la salud de M. Thérèse Em. María Eugenia está en Reims y en Sedán.

Abril: Está en S. Dizier, de allí va a Metz para ver al Sr. Rolly, protutor de los niños Milleret en 1832 al cual quisiera convertir. Morirá el 2 Junio.

Abril- Mayo: Viaje a Lyon, Nimes y Niza.

Junio: Reims

Julio: Londres y Richmond.

Agosto : Poitiers.

15-24 Septiembre: Retiro en Auteuil, predicado por el Padre Stanislás, Capuchino.

Octubre: María Eugenia está en Niza a donde invita al P. d'Alzon para que venga a descansar una semana. Se ven en Niza a primeros de Noviembre antes de que él vaya a Roma para el Concilio.

Noviembre: María Eugenia le envía sus notas "*las relaciones de la Superiora General y los Obispos*", María Eugenia se indigna del galicismo del Arzobispo de París y de una parte del clero de Francia.

8 Diciembre: Apertura del Concilio en Roma

Diciembre: Dimisión del Superior eclesiástico, l'abbé Deplace, reemplazado por l'abbé Bayle, vicario general, en Noviembre de 1870.

1870 Correspondencia con el P. d'Alzón en Roma: sobre la política, la Iglesia en Francia, la Iglesia en general, el desarrollo del Concilio.

Mayo: Preparación del Tercer Capítulo General, en relación con el P. d'Alzón. Profundización en el Gobierno de la Congregación.

1 Junio: Carta de convocatoria al Tercer Capítulo General.

25 Junio: Se abre el Capítulo bajo la presidencia de l'abbé Bayle.

18 Julio: Declaración del Dogma de la Infabilidad del Papa.

18 Julio: Muerte en Auteuil de S. Catalina de la Preciosísima Sangre.

*19 Declaración de la Guerra franco-prusiana.*

El Concilio es suspendido a causa de la guerra.

Finales de Julio: En S. Dizier, la Asunción se convierte en ambulancia militar, Sedan es sitiada, Reims amenazada.

Principios de Agosto: Maria Eugenia sale para Lyon donde se entera de las primeras derrotas francesas. Pronto Sedan será sitiada y Reims amenazada.

Regresa a París para preparar a las Hermanas y ponerlas a salvo, sobre todo el Noviciado. Organiza traslados a Lyon, Burdeos, Nimes, Inglaterra etc.

El Noviciado se traslada a Lyon.

26 Agosto: Maria Eugenia sale de París, dejando un grupo de 30 Hermanas con M. Maria Serafina. Una ambulancia sale de le Petit Couvent.

31 Agosto: Maria Eugenia está en Poitiers.

*2 Septiembre: Rendición de Sedan.*

*3 Septiembre: Se proclama el fracaso del Emperador.*

*4 Septiembre: La Tercera República es proclamada, con un Gobierno provisional de Defensa Nacional.*

*Continúa la invasión prusiana.*

17 Septiembre: Maria Eugenia está en Burdeos, desde donde telegrafía a M. Thérèse Em. su aprobación para el traslado del Noviciado a Sacconex, ofrecido por Mgr. Mermillod en su diócesis de Génova.

*19 Septiembre: Sitio de París.*

*20 Septiembre: La armada italiana invade Roma.*

*Pío IX se considera "prisionero" del Vaticano.*

4 Octubre: El P.d'Alzón inaugura, para las Hermanas de Nimes, una serie de conferencias sobre la Vida religiosa. En total 53 hasta Marzo 1871, a las cuales asiste Maria Eugenia.

21-27 Noviembre: Hace su retiro.

1871 El Noviciado permanece en Saconnex hasta finales de Febrero. Más adelante una parte se trasladará a Niza, y otra a Nimes, hasta que se establezca en Niza en Abril.

*18 Enero: El Imperio prusiano es proclamado en Versalles.*

*28 Enero: Rendición de París después de cuatro meses de asedio.*

*26 Febrero: Firma en Versalles de los preliminares de paz.*

*Alsacia y Lorena quedan anexionados a Prusia.*

*17-18 Marzo: Motines en París.*

*28 Marzo: Proclamación de la Comuna.*

7 Mayo: Ultimo Capítulo de Maria Eugenia en Nimes.

10 Mayo: *Tratado de Francfort que pone fin a la guerra.*  
21-28 Mayo: *Semana sangrienta. Ejecución de 480 rehenes, entre ellos Mgr. Darboy, Arzobispo de París.*  
*Fin de la Comuna: numerosas ejecuciones y deportaciones de comuneros.*

2 Junio: Regreso de las Hermanas a París donde las Hermanas se han beneficiado de la abnegación del P. Picard cuando el asedio de Auteuil. Después de la Comuna la casa ha quedado en un estado lamentable.

Las demás Hermanas dispersas llegan a final de mes.

16 Julio: Primera instrucción de Capítulo después de los acontecimientos. Procesión en reparación de las profanaciones.

Mgr. Guibert sucede a Mgr. Darboy como arzobispo de Paris..

6 Septiembre: Comienza el retiro de la comunidad de Auteuil predicado por el P. Esbach, del Seminario francés de Roma.

Noviembre: Semana de reunión con las Superiores “*para tratar sobre los deberes y relaciones de las Superiores locales y unificar los criterios y acciones.*”

1872 En la correspondencia reflexiones sobre “*la impiedad persistente*”, la necesidad de la educación, el proyecto de obras para la conversión de las clases populares.  
“*El primer pensamiento es siempre por este estado de la Iglesia y de la sociedad que nos hace gritar: sálvanos, perimus.*”

24 Enero: Se funda en Auteuil la asociación Ntra. Sra. de la Salud (P. Picard, P. Vicente de Pablo, Maria Eugenia y un grupo de señoras)

7 Marzo-15 Abril: Estancia del P. d’Alzón en París.

2 Mayo: Salida de Maria Eugenia para las visitas de Lyon, Niza y Nimes.

6 Mayo: Encuentro de Maria Eugenia con el P. d’Alzón en Niza. Se verán más tarde en Nimes.

Retorno sucesivo de las Hermanas del Noviciado, que después de Suiza, han pasado un año en Niza: del 8 Abril 1871 al 4 Mayo 1872

10 Junio: Regreso de M. Thérèse Em.

20 Julio-8 Agosto Retiro de la Comunidad de Auteuil, predicado por el P.d’Alzon.

7-11 Septiembre: Maria Eugenia está en S. Dizier donde conoce al Obispo de Nancy.

29 Septiembre: Capítulo sobre “*la estima de Dios*”. A partir de entonces se toma la resolución de escribir los capítulos de Maria Eugenia.

30 Septiembre-7 Octubre: Viaje a Poitiers y a Burdeos.

1873

*9 Enero: Muere el Emperador Napoleón III en Inglaterra.*

6 Febrero: Primera Asamblea General de la Asociación Ntra. Sra. de la Salud en los Asuncionistas, calle Francisco I. Asiste Maria Eugenia con M.Maria de Cristo y unas 40 señoras.

17 Mayo: El P. Vitte, nuevo Obispo de Nueva Caledonia, pide Hermanas para su Misión. Muchas se ofrecen, pero Maria Eugenia quiere consultar primero al P. d'Alzón.

20 Mayo: Se marcha a Nimes y permanece allí hasta el 3 Junio.

*La Princesa Mercedes de Orleans se educa en Auteuil*

*24 Mayo: El Mariscal Mac-Mahon es elegido presidente de la Tercera República.*

16 Junio: Encuentro de Maria Eugenia con Mgr. Vitte en en Lyon.

3 Julio-1 Agosto: Balneario en Ems y visita a Sedan y Reims.

Dificultades con las Oblatas de Nimes a propósito de la apertura de su Externado.

19 Julio-27 Agosto: Retiro de Maria Eugenia...

4-12 Septiembre: Retiro de la Comunidad predicado por el P. Nouveau, Marista.

17 Septiembre: Visita a Mgr. Vitte a propósito de la fundación de Nueva Caledonia.

28 Septiembre: Instrucción de Capítulo sobre la misión en Nueva Caledonia.

20 Octubre: Salida de S. Maria Rosalía y S. Maria Apolonia a Nimes, donde ésta hará sus votos perpetuos antes de irse ambas a Nueva Caledonia.

25 Octubre: El P. d'Alzón acompaña a las dos nuevas misioneras a Marsella, donde se encontrarán con la Superiora M.Maria de la Encarnación. Maria Eugenia no las puede acompañar dada la tensión política

26 Octubre: Embarque de las misioneras. Este mismo día Capítulo de Maria Eugenia sobre la Renuncia: "*A la misma hora en que nuestras Hermanas salen para las Misiones*"...

29 Octubre: Primera visita de l'abbé d'Hulst, nuestro nuevo Superior eclesiástico después de la muerte de l'abbé Bayle en Septiembre.

1874 8 Enero: Fiesta del Nombre de Jesús. La víspera se ofrecieron los retratos de las Hermanas que fueron a Nueva Caledonia y las poesías que las mencionan.

2-3-4- Abril: El P. d'Alzón preside las ceremonias de Semana Santa.

El 6, Lunes de Pascua, habla a la comunidad de la apertura de N. Dame des Châteaux (Alumnado) el 9 se pasa el día en Auteuil y el 12, preside la ceremonia de una profesión.

15 Abril: Una carta anuncia la llegada de las Misioneras de Nueva Caledonia para el 28 Enero.

9 Mayo-1 Junio: Maria Eugenia está en Londres y Richmond con S. Maria Natividad.

22-27 Junio: Está en Sedan y Reims.

14 Julio: Se enteran de la enfermedad y desahucio de S. Maria Rosalía en Nueva Caledonia. Mgr. Vitte le ha administrado la Unción de enfermos.

16-21 Julio: M.Thérèse Em. acompaña a S. Dizier los cuerpos de las 10 primeras Hermanas fallecidas en la Congregación. Reposarán en un pequeño recinto que forma parte de la propiedad.

10 Agosto: Maria Eugenia sale para Poitiers, Burdeos, Lourdes donde permanecerá durante la segunda Peregrinación Nacional. Coincidirá con las Hermanas que regresan de Eaux-Bonnes y el P. d'Alzón que está en retiro en Betharram, el cual se unirá a la peregrinación. Ella irá después a Nimes y a Lyon.

19 Agosto: Muerte de Sr Maria Rosalía en N.C.

5 Septiembre: Regreso de Maria Eugenia.

11-20 Septiembre: Retiro de la Comunidad de Auteuil con el P. Donizet, S.j.

7 Noviembre: Salida de M.Maria de Cristo y de las primeras Hermanas a la fundación de Montpellier fijada para el 21.

12 Noviembre: Salida de Maria Eugenia para Lyon, Nimes y Montpellier.

1 Diciembre: Llegada a Niza.

10 Diciembre: Hace su retiro con el P. d'Alzón

23 Diciembre: Regresa a París después de haberse parado en Nimes y en Lyon

1875 3 Febrero: Salida de Maria Eugenia para Poitiers, Burdeos y Lourdes con el fin de preparar una fundación, pedida por Mgr. Langenieux

Parada en Tarbes, en casa de una familia amiga. Llega a Lourdes el 6.

Compra un terreno cerca de las Hermanas de Nevers, con el propósito de no construir inmediatamente.

9 Febreo: Salida de Lourdes y parada en Po, Burdeos y Poitiers donde las Hermanas cambiarán de casa muy pronto.

16 Febrero: Regreso a Auteuil.

5 Marzo: L'abbé d'Hulst preside una profesión. M. Thérèse Em. le pide autorice la exposición del Smo. Sacramento un día más por semana, cosa que acepta. En cuanto a la exposición diaria, excede sus facultades; habrá que pedírselo al Arzobispo.

22-24 Mayo: Maria Eugenia se queda en Reims.

13 Junio: Capítulo sobre la Consagración al Sagrado Corazón, pedida por el Papa, y que tendrá lugar el 16 de Junio. El P. Picard les trasmite la Bendición otorgada por el Papa en su último viaje a Roma.

19 Junio: Primera Comunión y Confirmación. Maria Eugenia comunica al Arzobispo su deseo de fundar un Externado en París.

27-29 Agosto: Maria Eugenia está en Poitiers.

4-12 Septiembre: Retiro de la Comunidad de Auteuil con el P. d'Hulst.

16 Septiembre: Maria Eugenia sale para el Midi, 2 semanas.

Se entrevista con el P.d'Alzon en Nimes y regresa el 2 de Octubre.

El P. d'Alzon vendrá a París del 6 Octubre al 12 Noviembre.

25-29 Octubre: Maria Eugenia está en Burdeos. Regresa para el retiro de las alumnas, predicada por el P. d'Alzón del 28 al 31

20 Diciembre: Muere Luis el hermano de Maria Eugenia. Ha podido llegar a tiempo y ayudarle en sus últimos momentos

- 1876
- Marzo: Muere S. Maria Apolonia en Nueva Caledonia a consecuencia de una pierna rota, posteriormente amputada. Este hecho no se conocerá hasta más tarde.
- 2 Abril: El P. d'Alzón llega de Nimes para predicar el retiro de las Señoras c/Francisco I, viene a estar con la Comunidad y contarles sin prisas lo que vive en las comunidades de Nimes y Montpellier.
- 23 Abril: Capítulo de Maria Eugenia antes de partir para Roma con M. Thérèse Em. Será su segundo viaje a Roma.
- 24 Abril: Salida por la mañana. Parada en Lyon. En Turín se unirán a la peregrinación organizada por el P. Picard.
- 27 Abril: En Génova visitan el hospital donde trabajaba M.Maria Catalina. Oyen Misa junto al cuerpo de Sta. Catalina en la capilla del hospital.
- 29 Abril: Llegan a Roma.
- 5 Mayo: Asisten a la audiencia pontificia junto con 500 peregrinos.
- 8 Mayo: Segunda audiencia pública. La privada tendrá lugar el 11 ó el 12.
- 13 Mayo: Salen de Roma con la peregrinación. Se paran en Loreto, Asís, Venecia, Milán.
- 19 Mayo: Llegan a Niza donde M.Thérèse Em. se quedará a descansar unos días. Maria Eugenia continúa sola su viaje.
- 30 Mayo: Llegada de Maria Eugenia a Auteuil.
- 19 Junio: Visita de Mgr. Vitte, Obispo de Noumea. Da detalles acerca de la muerte de Sor Apolonia. Desearía un segundo grupo de Hermanas. *“Pensamos que no tenemos suficientes Hermanas para esta obra.”*
- 18 Julio: Carta Convocatoria para el **Cuarto Capítulo General**.
- 16-23 Agosto: Retiro predicado por el P. d'Alzón, con tres instrucciones diarias, una de ellas reservada a las Capitulantes.
- 24-26 Agosto: **Capítulo General** presidido por el P. d'Alzón. El P. Picard es nombrado visitador de la Congregación. Pero la cuestión de su autoridad no está suficientemente clarificada.
- Octubre: Fundación de Sta. Isabel en Madrid.
- 1877
- 3 Enero: Visita de l'abbé d'Hulst. A la petición de M.Thérèse Em. contesta otorgando un día más de Exposición a la semana. Serán 3 días.
- 23 Enero: Salen las 4 Hermanas para la fundación de Madrid.  
El internado se abrirá el 15 Febrero
- 23 Enero- 2 Febrero: Retiro de Maria Eugenia.
- 3 Marzo: Muerte de Alfredo Milleret, sobrino de Maria Eugenia. Habiéndose enterado la víspera de su gravedad, envía al abuelo de una alumna para prepararle a recibir los Santos Sacramentos.

6 Abril-5 Mayo: Maria Eugenia visita las Comunidades de Lyon, Nimes, Montpellier, Niza.

3 Junio: 50 Aniversario del Episcopado de Pío IX

Procesión en la Isla de S. Pedro, las niñas en uniforme blanco y pañuelo amarillo. Alocución del P. Picard. Iluminación de la torre.

Capítulo de Maria Eugenia: "Unirse a la Iglesia para celebrar este aniversario".

8 Junio: Muerte de M.Maria Clara. "Todas estas muertes me destrozan, que este sufrimiento me una a N. Señor"

26 Junio: Visita a Reims y Sedan.

2-8 Agosto: De nuevo en S. Dizier.

30 Agosto-8 Septiembre: Retiro de la Comunidad de Auteuil, predicada por el P. Bailly, A.A.

L'abbé d'Hulst concede un cuarto día de adoración semanal, a petición de M.Thérèse Em. "ad experimentum" durante una año.

18-26 Septiembre: Maria Eugenia va a Burdeos y Poitiers, a su regreso viaja con l'abbé Gay, nombrado "Obispo in partibus" de Antedon.

30 Septiembre: Novena de preparación a la apertura del Externado, calle Malllesherbes, distrito 8 de París.

10 Octubre: Bendición y primera Misa del Externado. Asisten Maria Eugenia y otras Hermanas.

1878 6 Enero: Maria Eugenia y M.Thérèse Em. van a pasar el santo de M. Maria de Cristo en el Externado.

*23 Enero: Mercedes de Orleans se casa con el Rey de España, Alfonso XII*

3 Febrero: Maria Eugenia comienza la serie de Capítulos sobre "El Espíritu de la Asunción".

7 Febrero: Muerte de Pío IX.

Duelo en el Externado. El P. d'Alzón acude a Roma.



9 Febrero: Acto solemne en Auteuil por Pío IX, celebrado en Auteuil, celebrado por el P. Pernet

10 Febrero: Capítulo de Maria Eugenia: “Pío IX propuesto para imitación de las Religiosas de la Asunción”.

12 Febrero: El P. Picard marcha a Roma para representar a la Asociación de Ntra. Sra. de la Salud en los funerales del Papa.

16 Febrero: Acto solemne en el Externado por Pío IX. Maria Eugenia asiste.

19 Febrero: A petición de Maria Eugenia el Arzobispo permite la adoración nocturna en Auteuil por la Apertura del Concilio.

20 Febrero: Elección de León XIII.

6 Marzo: A su regreso de Roma el P. Picard les habla de los acontecimientos allí vividos. Primeros preparativos para la fundación de Ramsgate.

27 Mayo: Maria Eugenia sale para Inglaterra acompañada de su sobrina Guitta y de M. Maria Natividad.

1 Junio: Salida de Londres a Richmond.

13 Junio: Regreso de Maria Eugenia con Guitta.

24 Junio: Maria Eugenia anuncia a la Comunidad la próxima fundación de Ramsgate.

*26 Junio: Muerte en España de la Reina Mercedes, antigua alumna de Auteuil. Maria Eugenia está muy afectada.*

3 julio: solemne Funeral por la Reina Mercedes.

1 Agosto: Visita del Duque y Duquesa de Montpensier, parientes de Mercedes.

3-12 Septiembre: Retiro de la Comunidad predicado por el P: Matignon, S.J.

13-16 Septiembre: M<sup>o</sup> Eugenia está en Reims.

19 Septiembre: L'abbé d'Hulst concede a la Comunidad un quinto día de adoración, el Domingo.

20 Septiembre: Maria Eugenia concede el gorro de postulante a su sobrina Guitta, con el nombre de Margarita de Jesús.

21 de septiembre: Maria Eugenia sale para un primer largo viaje a España.

En Burdeos, por sorpresa viaja con la familia de Montpensier que se deshace en atenciones con ella.

24 Septiembre: Llega a Madrid.

26 Septiembre: A invitación de la Duquesa, Maria Eugenia asiste al funeral de la Reina Mercedes en el Escorial y es presentada al Rey Alfonso XII. Este ayudará a las Hermanas en la construcción del colegio de Sta. Isabel.

3 Octubre: Sale a Málaga. Se para en Córdoba y visita la Mezquita y la ciudad.

5 Octubre: Llega a Málaga. Regresa a Madrid y después se parará en Bayona con las Carmelitas de la Caridad, a causa del accidente del tren precedente.

28 Octubre llega a Auteuil.

25 Noviembre-3 Diciembre: Retiro de Maria Eugenia

1879 6 Enero: Maria Eugenia y M.Thérèse Em. asisten a las fiestas del Externado.

*30 Enero: Mac Mahon dimite como Presidente de la República.. Le sucede Julio Grevy.*

*Marzo: Proyecto de Ley de Julio Guvy, ministro de Educación. Se teme por las Congregaciones religiosas.*

19 Marzo: En Málaga muere M: Maria Devereux envenenada por un medicamento.

22 Abril: Maria Eugenia sale hacia Lyon, Nimes, Montpellier, Niza.

21 Mayo: Regreso de Maria Eugenia. Dificultades internas en Nimes. Proyecto de fundación en Canes (Convento de Religiosas de la Presentación).

*1 Junio: Muerte del Príncipe Imperial, hijo de Napoleón III, en Sudáfrica en una batalla contra los Zulus.*

*12 Julio: Funeral.*

6 Julio: Se concede a Auteuil la adoración diaria del Smo. Sacramento.

8-12 Agosto: Maria Eugenia está en S. Dizier.

28-30 Agosto: Está en Poitiers.

5-12 Septiembre: Retiro de la Comunidad de Auteuil predicado por el P. Delobel, redentorista

26 Septiembre: M. Maria Natividad, Superiora de Ramsgate, sale a preparar la fundación de Canes.

*8 Diciembre: Jubileo de la Inmaculada Concepción, 25 años después de la proclamación del Dogma.*

9 Diciembre: En le Petit Couvent, llamado de la Inmaculada, celebran la fiesta y allí acuden Maria Eugenia y algunas Hermanas.

1880 Disturbios políticos

*Pienso que los Externados deberían desarrollarse más. Si tuviera más personal, es lo que habría que hacer.*

3 Abril: Visita de Maria Eugenia al Midi.

6 Abril: Llegada a Canes.

9-17 Abril: Niza. De nuevo Canes y luego Montpellier.

7 Mayo: Regreso a Auteuil.

Perspectiva de expulsión y disolución de las Congregaciones religiosas. “Es difícil vislumbrar la belleza del futuro en lo que concierne a todo lo religioso en Francia.”

10 Agosto: El P. d’Alzón notifica su retiro a Maria Eugenia “*con el fin de prepararme a mis 70 años. Después...*”

19 Agosto-11 Septiembre: M. Thérèse Em. visita las casas de Inglaterra. Se ofrece a Maria Eugenia un convento cerca de Burgos. Está dispuesta a cedérselo al P. d’Alzón “ como asilo, para los Novicios.”

Por otra parte se propone una fundación en Chile.

15-24 Septiembre: Retiro de la Comunidad de Auteuil con el P. Rollin, S.J.

4-7 Octubre; Maria Eugenia está en S. Dizier.

23 Octubre: Inquietud por la salud del P. d’Alzón. Permítame que le diga, en mi impotencia, cómo estoy con Ud. Con mi fiel entrega en Ntro. Señor. Sería bueno se trasladase a Canes para reponer fuerzas, se encontraría bien y me permitiría acercarme a verle.

29 Octubre: Gran inquietud en los Padres. Algunos Religiosos han sido expulsados de la provincia.

5 Noviembre: Los Padres son expulsados de la Calle Francisco I.

8 Noviembre: Maria Eugenia sale para Nimes esperando volver a ver al P.d’Alzón.

11 Noviembre: Maria Eugenia comienza su Retiro

14 Noviembre: Ve al P. d’Alzón y recibe su bendición.

21 Noviembre, en la festividad de la Presentación de María,

mueren el P. d’ALZON

24 Noviembre: Al estar cerrada la capilla de Francisco I, los funerales se celebraron en Auteuil

25 Noviembre: El P. Picard es elegido Superior General

29 Noviembre: Regreso de Maria Eugenia después de tres semanas de ausencia.

8 Diciembre: Los Padres de Nimes, expulsados salen para España.

11 Diciembre: Los Asuncionistas jóvenes vienen a despedirse de Auteuil.

- 1881
- 1 Enero: Se entrega la ofrenda al P. Picard que cuenta la cordial acogida a los Padres en España.
- 19 Marzo: Visita del P. Picard, después de su estancia en España. Comenta el despojo de la Comunidad.
- 21 Marzo: Maria Eugenia pasa el día en el Externado con motivo del taller que se abre en beneficio de los Padres.
- 18 Abril: el recreo del Lunes de Pascua está ensombrecido por la ley Brisson. De aquí al 20 Abril todas las Congregaciones religiosas tienen que ir a declarar para poder subsistir. Maria Eugenia se pasa el día comunicando la noticia a las Comunidades de Francia.
- 20 Abril: Después de presentar todo el papeleo, se enteran de que esta declaración no puede ser exigida más que hasta el año 1882
- 17-24 Junio: Maria Eugenia está en Lyon.
- 4 Julio: Maria Eugenia asiste a la distribución de premios en el Externado.
- 28 Agosto: Se celebra por primera vez el Oficio propio de S. Agustín.
- 1-10 Septiembre Retiro de la Comunidad, predicado por el P. Boulanger, Dominicano.
- 8 Noviembre: Maria Eugenia sale para Niza, Canes y Nimes. Desde allí se dirige a San Sebastián para una fundación, en caso de que las Hermanas sean expulsadas de Francia.
- 23 Noviembre: Maria Eugenia regresa encantada de S. Sebastián y de la acogida del Obispo. Durante el viaje se encuentra con Dom Chamard, benedictino, con quien habla de los salmos y la oración del Oficio.

8 Diciembre: Muerte de la cuñada de Maria Eugenia, “*rodeada de toda la ayuda posible.*”

22 Diciembre: Se decide comprar Mira Cruz.

### **En este mismo año salen las Hermanas para Sidmouth**

- 1882
- 1 Enero: Maria Eugenia habla de la fundación del Cap, de su viaje a Bruselas y Amberes para acompañar a las Hermanas que iban a embarcarse para Sudáfrica, y de su reciente viaje a S. Sebastián, donde se hará una fundación.
- 15 Enero: En el recreo de la fiesta del Nombre de Jesús, Maria Eugenia habla de los comienzos de la Congregación y de las Primeras Hermanas difuntas.
- Marzo: Hay que concluir la declaración de bienes para el impuesto Brisson sobre las rentas.

28 Marzo: Ley sobre la Enseñanza Primaria, laica y obligatoria.

15 Abril: Bendición del nuevo Externado en la c/Lubeck bajo el patrocinio de Ntra. Sra. de la Salud.

18 Abril: Muerte de M. Maria Thérèse, “ *una de las piedras fundacionales de nuestra Congregación*”.

27 Abril: Maria Eugenia sale para Lyon, Niza y Canes y las otras casas del Midi. Desde Nimes va a hacer una peregrinación a S. Marta en Tarascón. A su regreso a París se detiene en la Côte S. André con M.Maria de Cristo. Allí se encuentra con cuatro Hermanas que conoció durante su estancia en 1838-39.

24 Mayo: Regresa a Auteuil.

24 Junio; Carta Convocatoria al **Quinto Capítulo General**.

29 Junio-11 Julio: Viaje a Inglaterra, visita Ramsgate, Londres y Sidmouth. No le queda tiempo para ir a Richmond.

1 Agosto: Apertura del Retiro del Capítulo, predicado por el P. Picard.

11 Agosto: Al final del retiro se celebran los 25 años del P. Picard como confesor. Maria Eugenia le regala un cáliz en el que ha grabado la fecha 1857.

12-13 Agosto: Capítulo General.

21 Agosto: Maria Eugenia se dirige a Lubeck para la bendición de la primera piedra.

1883 28 Enero: Maria Eugenia recuerda al Noviciado que esta fecha había sido escogida por Mgr.de Berulle para la fiesta de las “Grandezas de Jesús”, muy querida para el Oratorio. M. Thérèse Em. está muy enferma. Comienzan una novena para su curación.

24 Abril: Visita de Don Bosco.

26 Abril: Maria Eugenia sale para España, parándose en Poitiers, Burdeos, San Sebastián, Madrid, Granada donde se hará una fundación y Málaga

7 Junio: Regreso de Maria Eugenia.

16 Junio: Los Asuncionistas fundan el periódico *LA Croix*.

6-14 Agosto: Retiro de la Comunidad en Auteuil, al que se une también Lubeck

12 Septiembre: Fundación de Granada.

18 Septiembre: Muerte de M.Maria de Jesús, cofundadora con el P. Pernet de las Hermanitas de la Asunción.

30 Septiembre: Maria Eugenia anuncia el indulto para establecer en Canes un Noviciado para las Hermanas delicadas. Las Hermanas partirán el 12 y poco después M.Thérèse Em.

20-28 Octubre: Retiro de Maria Eugenia ayudada por el P.Picard.

2-19 Noviembre: Maria Eugenia está en St. Dizier, Reims y Sedan. Viaja a Metz y Thionville. Se trata de una fundación en esos lugares, pero no hay nada decidido.

- 1884
- 22 Febrero: Maria Eugenia sale hacia Lyon, Nimes, Montpellier, Canes, donde llega el 12 junto a la convaleciente: M. Thérèse Em. Y luego va a Niza.  
8 Abril: Regresa a Auteuil.  
2 Mayo: Capítulo sobre el aniversario de la Fundación: *“En la Asunción todo es de Jesucristo, todo es por Jesucristo, todo debe ser para Jesucristo”*  
31 Mayo: Regreso de M. Thérèse Em. después de su grave enfermedad.  
4 - 29 Julio: Maria Eugenia está en Inglaterra: Londres, Sidmouuth, Richmond y Ramsgate.  
19-28 Agosto: Retiro de la Comunidad de Auteuil, predicado por el P. Alexis, A.A.. sobre S. Agustín.  
17 Septiembre: Maria Eugenia pasa el día en Reims.  
14 Octubre: Maria Eugenia recibe la respuesta definitiva para la fundación de Lourdes, donde la Congregación se hará cargo del internado de las Benedictinas, frente a la gruta.  
16 Octubre: Maria Eugenia parte para Lourdes con la Superiora M. Maria Arsene. Regresa el 22 por Burdeos y Poitiers.

Este mismo año se compra el inmueble de Andecy (Marne) como casa de reposo.

- 1885
- 6-14 Enero: Retiro de Maria Eugenia  
23 Febrero-30 Marzo: Se encuentra en Lyon, Canes (25 Febrero) Niza (3 Marzo) Montpellier (16 Marzo)

En Primavera la salud de M. Thérèse Em. vuelve a inquietar. El 16 Abril recibe la Unción de enfermos. El noviciado no está informado. Pero todas las Hermanas piden por ella. La noche del 18 al 19 es muy dolorosa. El 20 vuelve la esperanza. Pero se suceden altos y bajos. El 26 Abril Maria Eugenia habla en el Capítulo sobre *“la conformidad a la voluntad de Dios.”*

18 Mayo: Debilidad extrema de M. Thérèse Em. *“Es muy diferente ofrecerse a Dios en la oración y sentir que te va minando por la enfermedad”*

19 Junio: Maria Eugenia se desplaza a Lourdes y San Sebastián.

Regresa por Burdeos y Poitiers.

5 Agosto: Profesión de S. Maria de S. Agustín (Fany O’Neill) presidida por el P. Pernet. Será la primera vez que M. Thérèse Em. se encuentra entre las Hermanas después de su enfermedad.

28-29 Agosto: Maria Eugenia está en Reims.

7-15 Septiembre: En Auteuil, retiro de la Comunidad predicado por el capuchino P. Stanislás.

M. Thérèse Em. sigue enferma.

16 Octubre: M. Maria Natividad sale de la casa de Canes. Comienza el *“asunto Natividad”*.

15 Noviembre: M. Thérèse Em. se marcha a Canes con S. Maria Micaela como enfermera.

19 Diciembre: Maria Eugenia, muy cansada (crisis cardíaca, fiebre) y deshecha por los acontecimientos, debe marcharse para un reposo absoluto en el Midi: se para en Lyon y llega a Nimes el 27 Diciembre.

1886 Los acontecimientos precedentes coinciden con dificultades de relación con los Asuncionistas y graves preocupaciones familiares.

- **7 Enero: Maria Eugenia llega a Canes. Se espera que el clima y la cercanía con M.Thérèse Em. la remontarán.**

Durante este tiempo en Auteuil continua el “asunto Natividad”, crisis con el P. Picard: “Prohibición” escrita en le Petit Couvent.

30 Enero: M. Luisa Eugenia, Superiora del Petit Couvent, viene a hablar con Maria Eugenia.

11Febrero: Maria Eugenia deja Canes con M. Luisa Eugenia. Se para en Montpellier y en Nimes.

3-7 Abril: Maria Eugenia está en Poitiers con M: Maria<sup>a</sup> de Cristo.

2-10 Mayo: Retiro de Maria Eugenia.

9 Mayo: Maria Eugenia manda venir a M.Thérèse Em. en este grave momento para la Congregación. M. Inés Eugenia se encarga del Noviciado.

13 Mayo: M.Thérèse Em. regresa a Auteuil.

24 Mayo: Carta Convocatoria al **Capítulo General Especial** de Agosto que debe regular la cuestión de la autoridad de los PP. Asuncionistas y de la Superiora General.

9 Julio: Muerte del cardenal Guibert, Arzobispo de París. Le sucede Mgr. Richard.

25 Julio-22 Agosto: Retiro de preparación al Capítulo predicado por l'abbé Cemenaire “Sobre la doctrina de S. Juan de la Cruz y sobre la vida religiosa”.

4 Agosto: **Sesión preparatoria al Capítulo**, presidida por Maria Eugenia.

5-12 Agosto: **Capítulo**: presidido por Mgr. D'Hulst.

Las capitulantes se pronuncian sobre un proyecto de Gobierno.

La finalización de las Constituciones permitirá presentar a Roma una petición en vistas a la aprobación.

Se refuerza la unidad en torno a Maria Eugenia; con los Padres de la Asunción, las relaciones serán de dirección espiritual y de ayuda mutua. Pero la prueba ha sido dolorosa y dejará huella durante largo tiempo.

M. Maria de Cristo es prestada al P. Picard por “tiempo indeterminado” Ayudará en la formación de las Oblatas de París.

25 Febrero: M.Thérèse Em. vuelve a Canes con la enfermera S. Maria Micaela.

1887 Maria Eugenia parte para Canes inquieta por la salud de M.Thérèse Em.

4 Marzo: En Niza. Un terremoto ha sacudido la región el 23 y las hermanas están muy asustadas.

23 Marzo: Maria Eugenia nombra como Superiora de Canes a M. Lucía Em. , después de la salida de M. Maria Natividad.

24 Marzo: Sale de Canes y se para en Marsella; llega a Nimes el 26 por la tarde.

6 Abril: Regresa A Auteuil después de Montpellier y Lyon.. Mejora de M. Thérèse Em.

31 Mayo: Primera Comunión y Confirmación por el Arzobispo de París Mgr. Richard nombrado Cardenal en 1889.

14 Junio: M.Thérèse Em. regresa de Canes.

17-27: Maria Eugenia visita las casas de Reims y Sedán.

29 Julio-24 Agosto: Maria Eugenia visita Poitiers, Burdeos, Lourdes, San Sebastián. Durante su viaje se encuentra bastante mal pero no interrumpe sus actividades. En Lourdes encuentra la peregrinación nacional. En San Sebastián recibe la visita de la Reina de España, Maria Cristina.

Durante este tiempo, M.Maria Margarita viene a ayudar a M. Thérèse Em. en Auteuil.

13-22 Agosto: Retiro de la Comunidad predicado por Dom Logerot, Maestro de Novicios en Solesmes. Enviará a un monje para dar clase de canto gregoriano.

9 Octubre: M Thérèse Em. regresa a Canes.

1888

29 Enero. En su instrucción de Capítulo Maria Eugenia comenta su próximo viaje a Roma para "*resolver los asuntos de la Congregación*" Se trata de las últimas gestiones para la aprobación de las Constituciones y de buscar un lugar para que la Congregación se establezca en Roma.

4 Febrero: Sale para Roma parándose en Lyon y en Canes.

6 Febrero: En Canes Maria Eugenia encuentra que M.Thérèse Em. está muy débil.

7 Febrero: Se queda en Niza para resolver asuntos.

10 Febrero: M.Maria Catalina se encuentra con Maria Eugenia en Canes para acompañarla hasta Roma. El 12 sale para Niza y el 15 para Roma.

16 Febrero: Llega a Roma y se alojan en el convento de la Presentación. Visita al Santo Padre.

17 Febrero: Visita a la Minerva tumba de Sta. Catalina de Siena.

20 Febrero: Audiencia con el Cardenal Vicario. No ve la aprobación de las Constituciones si incluyen el Oficio Divino.

10 Marzo: Misa del Sto. Padre con 70 personas. Ofrenda del óbolo de San Pedro. Bendición de León XIII.

19 Marzo: Salida de Roma después de los primeros intentos. Llegada a Canes al día siguiente. M.Thérèse Em. se debilita cada vez más.

6 Abril: Nuevo viaje a Roma , nuevas propuestas.

11 Abril: Decreto de aprobación de las Constituciones, firmado por el Papa en la fiesta de San León
---

13 Abril : Maria Eugenia participa en la audiencia general de los franceses.

14 Abril: Transmisión del Decreto de Aprobación.

19 Abril: Peregrinación en acción de gracias a Ntra. Sra. del Buen Consejo en Genezzano.



24 Abril: Salida de Roma y parada en Asís y Loreto.  
27 Abril: Llegada a Niza.  
29 Abril: Llegan a Canes donde encuentran muy mal a M. Thérèse Em.  
1 Mayo: recibe la Unción de Enfermos.

<p>Muerte de M. Thérèse Emmanuel en la noche del 2 al 3 de Mayo.</p>
--

3 Mayo: Fiesta de la Exaltación de la Sta. Cruz. Maria Eugenia transmite la noticia a la Congregación.: "Permanezcamos al pie de la Cruz que ha marcado su nacimiento y ha recibido su último suspiro, y sed fieles más que nunca a las enseñanzas que habéis recibido de ella."

6 Mayo: Funerales de M. Thérèse Em. Maria Eugenia se va.  
12 Mayo Regresa a Auteuil.

Carta de Convocatoria al Séptimo Capítulo General.

2 Junio: Misa, a los treinta días, por M. Thérèse Em.

27 Mayo, 3 Junio, 15 Julio: Instrucciones de Capítulo sobre M. Thérèse Em.

3-7 Maria Eugenia se va a S. Dizier.

27 Julio: Después de medianoche, regresan los despojos mortales de M. Thérèse Em.

28 Julio: Misa de Requiem y traslado del cuerpo a la tumba del bosque. La capilla será construida más tarde.

12 Julio: Inauguración del altar de bronce dorado, regalo de las Antiguas alumnas como celebración del Cincuentenario.

**15 Agosto: Inicio de la conmemoración del Cincuentenario de la Asunción.**

16-22 Agosto: Retiro preparatorio al Capítulo General, predicado por el P. Parisot, redentorista.

26-27 Agosto: **Capítulo General**, preparación al Jubileo.

**28 Agosto: Fiesta de S. Agustín, Jubileo del Cincuentenario.**

7-10 Septiembre: Estancia de Maria Eugenia en Solesmes, invitada por Dom Logerot y acogida por los benedictinos de Santa Cecilia.  
5 Noviembre: M. Margarita Maria parte para la fundación de Roma.  
Diciembre: Retiro de Maria Eugenia.  
14 Diciembre: las primeras fundadoras salen para Roma.

1889 4-6 Febrero: Maria Eugenia está en Burdeos.  
28 Abril: Al acercarse el cincuentenario de la fundación, instrucción de Capítulo: "Construir nuestra obra y enseñanza sobre el fundamento de la fe".  
30 Abril: **Celebración del Jubileo** por las alumnas, las antiguas y la "gente de fuera."  
14 Mayo: Maria Eugenia va a Lyon y a las demás casas del Midi. La acompaña S. Cecilia Em. sobrina de M. Thérèse Em. Se encuentra mal durante el viaje, las Hermanas se inquietan, pero se repone.  
11 Junio: Regresa de Nimes.  
28 Junio: Fiesta del Sagrado Corazón, más solemnizada que de costumbre, como pretende el Arzobispo de París. Maria Eugenia lee el acto de Consagración en Auteuil.  
21-30 Agosto: Retiro de la Comunidad predicado por el P. Rabussier, S.J.  
12 Septiembre: 2 Octubre: Maria Eugenia está en Inglaterra.  
20 Octubre: Sale para la nueva fundación de Rouen hasta el 30.

Desde este momento se proyecta una fundación en Filipinas

1890 25 Marzo-2 Abril: Retiro de Maria Eugenia ayudada con un nuevo libro de Mgr. Gay.

Abril: Mgr. d'Hulst, nombrado predicador de Nôtre Dame, ya no podrá ser Superior eclesiástico de la Congregación en Auteuil. Le sucede l'abbé Odelin.

15 Abril: Maria Eugenia sale a visitar las casas del Midi.

- **21 Abril: Está en Nimes, donde de ahora en adelante estará acompañada por M. Maria Wallburge; el 22 estará en Canes; el 25 en Niza hasta el 28 y de nuevo en Canes donde celebrará los aniversarios del 30 Abril y del 2 y 3 de Mayo.**

5 Mayo: Salida de Canes.  
7 Mayo: Nimes, consagración de la capilla.  
14 Mayo: Regresa a Auteuil con M. Maria Walburge.  
25 Mayo: Visita de Dom Logerot y Dom Guepin, benedictinos  
8 Julio: Sale para Reims, Sedan y estancia en Ems.  
Finales de Julio, se queda en Preisch invitada por el propietario Sr. De Gargan.  
8 Agosto: Regresa a Auteuil

19 Agosto: Visita de Dom Hildebrand y Dom Plácido de la Abadía de Maredsous.  
21-30 Agosto: Retiro de la Comunidad, predicado por Dom Besse, Maestro de novicios de Ligugé.  
15 Septiembre-25 Octubre: Maria Eugenia viaja a España y se parará en Poitiers y Burdeos.  
27 Septiembre: Maria Eugenia llega a San Sebastián donde la Reina Maria Cristina irá dos veces a visitarla.  
7 Octubre va a Madrid pero no a Málaga, es la Superiora quién irá a su encuentro.  
20 Octubre: De nuevo en San Sebastián hasta el 23.  
25 Octubre: Regresa a Auteuil después de pararse en Burdeos, pero no en Lourdes.

1891 13 Abril-16 Mayo: Maria Eugenia está en Lyon.  
Celebra la fiesta de Sta. Catalina en Canes.

15 Mayo: Encíclica *Rerum Novarum* de León XIII.

23-26 Mayo: Maria Eugenia está en Rouen.

Comienzan los trabajo de construcción de un nuevo piso para el internado de Auteuil.

29 Mayo: Visita del Ministro plenipotenciario de Nicaragua para solicitar una fundación en León para 1892.

30 Junio: Maria Eugenia va a Ems acompañada de M. Margarita Maria y de una postulante S. Paula Francisca. Peregrinación a Arenberg, parada en Thionville en casa de los Neron, visita al Obispo de Treves que pide una fundación, parada en Preisch y luego en S. Dizier. donde se halla S. Maria Agustina envejecida y con reuma.

29 Julio: Regreso a Auteuil.

17-26 Agosto: Retiro de la Comunidad predicado por el P. Gabriac, S.J.

3-29 Octubre: Maria Eugenia viaja a España.

22 Noviembre: Bendición de la nueva construcción de Auteuil.

15 Diciembre: Maria Eugenia va al Externado para asistir a una conferencia científica.

1892 1 Enero. Visita del P. Picard.

Mediados de Enero : Maria Eugenia se encuentra mal: se le prohíbe hablar y circular.

19 Enero: Muere Mgr. Gay

11 Febrero: Se celebra por primera vez en la Iglesia la fiesta de Ntra. Señora de Lourdes.

21 Febrero: Maria Eugenia lee en el Capítulo la circular que envía a las casa para "*pedir oraciones contra la ley propuesta en contra de las asociaciones*". Pide a las Superiores soliciten de sus obispos una noche de adoración con esta intención.

28 Febrero: Exposición del Smo. Sacramento durante toda la noche.

Maria Eugenia es conducida al Externado en coche con algunas Hermanas mayores, donde se le celebrará en santo.

1 Abril: Maria Eugenia sale para España, para organizar la fundación de Nicaragua. Se parará primero en Poitiers y Burdeos hasta San Sebastián.  
 12 Abril: Llegada a Madrid: allí pasa la Semana Santa y Pascua.  
 20 Abril: Sale de Madrid con M. Maria Celestine y se para en Córdoba.  
 22 Abril: Llega a Málaga donde no había estado desde 1878. Regresa a Madrid, San Sebastián, Lourdes y Burdeos.  
 24 Abril: Llega a Auteuil.  
 Junio: preparación inmediata de la fundación de Nicaragua.  
 3 Julio: Salida para Reims, Sedán, Ems con M. Margarita Maria y dos jóvenes profesas. Llega a Ems el 6 por la tarde, sale el 29, se para en Preisch y luego en Reims.  
 3 Agosto: Regresa a Auteuil.  
 15 Agosto: 138 religiosas en Auteuil de las cuales 64 son novicias.  
 17-25 Agosto: Retiro de la Comunidad predicado por Dom Delatte, abad de Solesmes.  
 24 Agosto: Salen las Hermanas destinadas a la fundación de Nicaragua del puerto de Pauillac, cerca de Burdeos.  
 29 Agosto: Salida de M. Maria del Perpetuo Socorro para España, donde preparará la fundación de Filipinas.  
 Septiembre: Fundación de Génova.  
 Fundación del Orfanato de Boulouris (S. Rafael)  
 6-12 Septiembre: Maria Eugenia descansa en Andecy.  
 Noviembre: Llegada de las Hermanas a León.  
 12 Noviembre: Salen de España las Hermanas que van a fundar en Filipinas.

1893

16 Enero: Maria Eugenia va en coche al Petit Couvent para recibir la felicitación de las niñas.  
 8 Febrero: Se pasa el día en el Externado.  
 20 Febrero: Sale para un largo viaje que comienza en Roma para presentar al Papa, la ofrenda del Obolo de S. Pedro. Sr. Maria Micaela la acompaña hasta Canes, y siguen con ella M. Lucie Em, M. Maria Gonzaga y S. Jeanne Maria.  
 25 Febrero: Llegada a Nimes hasta el 6 Marzo, después Boulouris-San Rafael hasta el 9, Niza hasta el 13 y luego Génova.  
 15 Marzo: Llega a Roma: visita los santuarios.  
 27 Marzo: Audiencia con el Papa León XIII.  
 13 Abril: Sale de Roma. Llega a Génova, a Niza el 2 Mayo, Canes el 20, Boulouris el 28, Montpellier el 29, Nimes el 2 Mayo, Lyon el 5,  
 8 Mayo: Regresa a Auteuil con S. Maria Micaela.  
 28 Junio: Regresa a Ems para cuidarse del asma que la fatiga mucho. “Su salud, a pesar de que le deja llevar una vida ordinaria, le hace sentir el peso de los años”. La acompañará una Hermana.  
 25 Julio: Regresa de Ems, después de pararse en Preisch donde permanece en la fiesta de Sta. Magdalena.  
 15 Agosto: Maria Eugenia todavía lo preside todo.  
 25 Agosto: Gran Fiesta por su 76 cumpleaños.  
 44-13 Septiembre: Retiro de la Comunidad, predicado por el P. Castries capellán del convento de Poitiers.  
 17-26 Octubre: Descanso de Maria Eugenia en Andecy.

- 1894      14 Enero: Fiesta del Santo Nombre de Jesús. Maria Eugenia evoca los recuerdos de la fundación.
- 27 Enero: Carta convocatoria al **8ºCapítulo General**.
- 8 Marzo: Sale para Roma con S. Maria Micaela y una antigua alumna, Juana Campenon, futura M. Juana del Niño Jesús. Visita Lyon, Montpellier, Nimes, Boulouris, Cannes, Niza y Génova, a partir del 8 Abril. Para entonces Maria Eugenia se encuentra tan mal que debe renunciar a viajar a Roma. La Superiora de Roma viene a verla a Génova. Al regresar se para en Niza, Canes, Nimes y Lyon.
- 1 Mayo: Regreso a Auteuil.
- 28 Junio-19 Julio: Estancia en Ems. Al regresar se para tres días en Preisch, y después en Reims.
- 24 Junio: Regresa a Auteuil.
- 15 Agosto: Han llegado todas las Superiores para el Capítulo. Rodean a Maria Eugenia en esta fiesta y más tarde en su 77 cumpleaños.
- 28Agosto-4 Septiembre: Retiro predicado por Mgr. de Cabrières, Obispo de Montpellier
- 5 Septiembre: Apertura del **Capítulo General** presidido por l'abbé Odelin, Superior eclesiástico.
- Maria Eugenia expresa su deseo de tener una Vicaria General y presenta para este cargo a M.Maria Celestine que es elegida por unanimidad.
- 22 Septiembre: Maria Eugenia parte para España para visitar a la Reina
- 3 Octubre: va Madrid con M.Maria Celestine.
- 3 Noviembre: M. Maria Celestine llega a Auteuil como Vicaria General.
- 10-27 Noviembre : Maria Eugenia se va a descansar a Andecy.
- 24 Diciembre: El Capítulo de Navidad lo hace M.Maria Celestine.
- 1895      17 Enero: S. Maria Agustina muere en St. Dizier.
- 20 Enero: Fiesta del Nombre de Jesús: a las 5h Maria Eugenia recibe la felicitación de las Hermanas de Auteuil y Lubeck.Se retira a las 8h y M.Maria Celestine preside la velada festiva.
- 8 Marzo: Maria Eugenia sale para Nimes con S. Maria Micaela y M.Magdalena de Jesús. Después va a Montpellier, Boulouris, Canes y Niza.
- 27 Marzo: Sale para Génova y el 9 Abril está en Roma.
- 30 Abril: Regreso: Canes, Nimes, Montpellier, Nimes de nuevo y Lyon.
- 22 Mayo: Regresa a Auteuil.
- 17 Julio: Va a Andecy con S. Maria Micaela . Este año no irá a Ems.
- 15 Agosto: No está en Auteuil por primera vez. Regresa el 23 muy descansada.
- 25 Agosto: Se celebra con mucha solemnidad sus 78 años.
- 17 Septiembre: Maria Eugenia va a pasar algunos días a Rouen.
- 20 Septiembre: Salida de la Hermanas que van a fundar al Salvador.
- 19 Octubre: Salida de M: Maria Celestine para las visitas del Midi y de Italia.
- 21 Diciembre: M.Maria Celestine regresa de Roma, donde visitó a León XIII que “bendijo la Resistencia a las leyes injustas”

24 Diciembre: Hace el Capítulo de Navidad. Maria Eugenia se retira cada vez más.

1896 20 Enero: Maria Eugenia va en coche a le Petit Couvent a recibir la Felicitación de las niñas.

10 Marzo: Se va a Canes con una Hermana enfermera. El médico aconseja este cambio para curarse de un catarro que podría degenerar en crónico.

Llega a Canes el 14 después de pararse en Lyon. Desde Canes se marcha unos días a Boulouris y regresa a Cannes para la Semana Santa. De allí va a Niza, junto a Ntra. Señora de la Consolación, y de nuevo Canes y Montpellier.

31 Marzo: regresa a Auteuil.

16 Julio-14 Agosto: Estancia en Andecy.

21 Agosto: Cediendo a las presiones de las Hermanas, Maria Eugenia se va unos días a Paramé, en Bretaña, cerca de S. Malo. Allí celebran sus 79 años y le regalan una estatua de Santa Ana, actualmente en los Archivos.

Septiembre: Regresa a Auteuil donde se entera de la muerte repentina de su sobrino Emmanuel Milleret.

12-22 Septiembre: Retiro de la Comunidad, predicado por Dom Logerot, benedictino.

6 Noviembre: Muerte de Mgr. d'Hulst.

Finales de Noviembre: Visita de M. Maria Gertrudis del Cap y de S. Catalina del Rosario que le ha sucedido como Superiora de esa comunidad

El proyecto de fusión no cuaja pero S. Catalina se quedará en la Asunción donde volverá a comenzar su noviciado.

Diciembre: Fundación de las **Orantes de la Asunción** por el P. Picard y Ma Isabel de Clermont-Tonnerre, viuda de Ursel.

1897 Febrero:-Marzo: M. Maria Celestine está en Madrid .

Poco a poco Maria Eugenia ya no aparece con las Hermanas más que para darles la bendición por la noche.

27 Mayo: La Ascensión: "Nuestra Madre General nos ha deseado a todas el cielo."

26 Julio: Fiesta de Sta. Ana. Maria Eugenia le pide amor a la Virgen.: "*Nadie en la tierra ha querido más a María.*"

4-14 Agosto: Retiro de la Comunidad predicado por el P. Alix, dominico.

16 Agosto: En la fiesta del 15, Maria Eugenia dice: "*La terminaremos en el cielo.*"

24 Agosto: Celebración de los 80 años de Maria Eugenia y de los 49 años de M. Maria Celestine (nacida también un 26 de Agosto)

28 Octubre: Por primera vez Maria Eugenia hace el Via Crucis en la capilla del brazo de una novicia.

1 Noviembre: Ultima comunión en la capilla.

8 Noviembre: A petición de Maria Eugenia M. Maria Celestine regresa de España donde estaba desde el 20 Septiembre.

Navidad: Por primera vez Maria Eugenia no puede hacer la procesión con el Niño Jesús. Se lo llevarán a su cuarto.

1898

Visita del P. Picard que le desea “todas las alegrías de Navidad”.- “*Las he tenido todas.*” Durante el día acoge a las Hermanas que la ven , en grupos pequeños.

12 Enero: Muere S. Maria Filomena, que Maria Eugenia iba a bendecir todos los días en su cuarto.

16 Enero: Fiesta del Santo Nombre de Jesús. Maria Eugenia viene a la sala de Comunidad. El acto está lleno de sencillez y emoción. Visita del P. Picard.

2 Febrero: Maria Eugenia da la bendición por última vez.

13 Febrero: Recibe la Unción de enfermos de manos del P.Picard.

28 Febrero: Visita del Cardenal Richard que bendice a Maria Eugenia y le da a besar la cruz que Mgr. Affre llevaba sobre sí en el momento de su muerte en las barricadas, 1848.

3 Marzo: Maria Eugenia recibe la comunión de manos de Dom Logerot, pero no puede expresarse.

7 Marzo: Comienza la agonía.

9 Marzo: Por la mañana, M.Maria Celestine pide a Maria Eugenia que le apriete la mano si todavía puede comulgar. Después de este signo se le da la Comunión como Viático. A las 5h de la tarde el P. Picard viene a darle una nueva absolución.

10 Marzo: a las 3¼ h muere  
MADRE MARIA EUGENIA DE JESÚS  
Fundadora de la Congregación  
de las Religiosas de la Asunción

El entierro y funeral se realizan el día 12 y su cuerpo es inhumado junto al de M.Thérèse Em, en Auteuil, “en medio del bosque, lleno de sombra y silencio.”

El 25 Marzo 1926, a consecuencia de la expulsión de las Congregaciones religiosas, de la disolución de la Congregación y de la venta de Auteuil, la “capilla del bosque” es destruida y los cuerpos de Maria Eugenia y de M. Thérèse Em. son transportados al cementerio de Auteuil.

El 1 Diciembre 1942, dentro del marco del Proceso de Beatificación, el cuerpo de Maria Eugenia es exhumado y transportado a la capilla del Externado de Lubeck.

Desde el 26 Junio 1974, antes de la Beatificación, descansa en Auteuil, en la capilla de la Casa Madre construida en 1961.

9 Febrero 1975,  
en la Basílica de S. Pedro de Roma,  
**M. M<sup>o</sup> EUGENIA MILLERET es**  
**BEATIFICADA**  
por el Papa Pablo VI







## **TABLA DE CLASIFICACIÓN CRONOLÓGICA**



## TABLA DE CLASIFICACIÓN CRONOLÓGICA

Como queda dicho en la Introducción general, la clasificación de las Notas no siempre corresponde a la cronología. Por eso se ha intentado hacer una tabla para facilitar su lectura.

- **Fecha:** En esta columna están colocados los números con fecha, y los que sin tener fecha puede ésta ser deducida por su contenido o presentación. Esto queda indicado por los paréntesis que acompañan a la fecha inscrita sobre el autógrafo sin que sea siempre posible justificarlo. Remitirse al texto original
- **Indicaciones:** Son las que nos aporta Maria Eugenia para la fecha y texto. Las palabras entre paréntesis se han añadido como explicación.
- **Números sin fecha:** Aquellos que pueden situarse en un año o entre varios, pero sin total certidumbre.
- **La grafía de las palabras:** ( iniciales mayúsculas o minúsculas ) es la que usa la misma Maria Eugenia.

### I. Antes de la Fundación

Año	FECHA	NÚMEROS	INDICACIONES	NÚMEROS SIN FECHA
1835		151/01		
1836	29 Marzo	152/01	París (principio del texto)	
1837	Marzo y Abril	152/01 159/01 153/01	(últimos párrafos)  París	241/05
	Abril	154/01.02.03 154/04-12 160/01 154/13	En el Retiro (continuación)	163/02.03
	(Mayo)		Lorena	161/01.02=1837 ó 38
	Mayo (verano)	161/03		242/01 242/04=1837-39 más o -
	Noviembre			
1838	18 Enero	161/04	Benedictinas del Smo.	
	4 Abril	161/05	Sacramento	
1839	3 – 11 Febrero	162/01	Costa S. Andrés	244/01= antes de la fundación ó 1842

### II. Después de la Fundación

Año	Fecha	Números	Indicaciones	Números sin fecha
-----	-------	---------	--------------	-------------------

1839	Cerca de Noviembre 14 Diciembre	158/01 163/01	Fragmentos de un Retiro	
1840	Marzo (Marzo o Abril) Abril 26 Abril  12 Agosto Diciembre “	164/01  155/01 156/01  157/01 165/01 166/01	Quasimodo (=Domingo después de Pascua) Toma de hábito Retiro de elección	
1841	Febrero  Marzo 30 Marzo  Abril <b>3 Mayo</b> Mayo  Junio Agosto 6 Agosto ( y sigu) 15 Agosto  (Septiembre) (Agos. – Sept) 24 Septiembre  21 Diciembre	167/01 168/01 169/01 170/01 174/02 174/03.04 171/01  172/01  173/01 174/01 175/01 176/01  177/01 178/01 178/02  179/01 180/01	<b>Se marcha el P. Combalot</b>      Retiro de profesión      Retiro de mes Fiesta de S. Januario	176/02          193/02=1841 ó 1844
1842	7 Enero 24-25-26 Enero 2 y 4 Febrero Marzo 12 Abril 27 Mayo 25 Junio 3 Julio 15 Agosto Septiembre  6 ' 0 7 Diciembre 23 Diciembre  7 Diciembre	180/01 181/01 181( 01 182/01 183/01 184/01 185/01 185/02 185/03 (186/01 (187/01 240/01 240/01  240 B /01	(continuación)   Martes Octava del Smo. Sacramento Domingo Domingo  Retiro   Retiro de mes	241 B /01          244/01=1842 ó antes de la Fundación
1843	25 Marzo 15 Junio  10 – 14 Septiembre	188/01 189/01  190/01	Fiesta del Smo. Sacramento   Retiro de 8 días	242/02

## II. Después de la Fundación

Año	Fecha	Números	Indicaciones	Números sin fecha
1844	12 Enero 15 Marzo	191/01 192/02	Retiro de mes	

	S. Agustín 28 Agosto	193/01	Retiro 1844 P. d'Alzon	193/02:1844 ó 1841
	10 Septiembre 30 Octubre (Navidad) (Navidad)	194/01 195/01 196/01 242/03 247/01 248/01 249/01	Retiro (1,° 2,° 3° ) Dirigido P. d'Alzon B h Maria de Soccos  ( mis peticiones de Profesión)	241 B/02: 1845 ó 1844
1845	4 Marzo 19 Mayo 20 Mayo  30 Mayo (29 Diciembre)	197/01 198 B/01 199/01  200/01 246/04	Retiro de mes París París – S. Bernardino de Siena  Propósitos  Nota de Profesión	
1846	24 Febrero  Abril 9 Abril  (Abril-Mayo (Junio-Julio  (Septiembre ( 27 Septiembre Octubre	201/01  202/01 203/01  241/01  203/02 204/01 245 B/01 205/01	Retiro de mes  Jueves St. Después de Pascua   (Propósitos (Retiro (Retiro de 8 días (Notas de lectura)	245/02.03.04.05.: entre 1845 1847 reglamentos y horarios 241/02:sigue 25 Marzo  246/01.02.03.: +- 1846 249/02: +- 1845- 1846
1847	22 Septiembre 25 Septiembre	241/01 204/02	(Retiro)	250/01 (Nota de profesión)
1848	18 Febr. y sig. 25 Julio	206/01 241/01	Retiro 8 días	
1849	28 Mayo-2 Jun 30 Mayo  9 Octubre	207/01 241/01  251/01	Lunes Pentecostés- Retiro 8 días Retiro 8 días (Antes de salir para el Cap) Nota de profesión	
1850	15 Mar. y sig.  (1850)  (9 Diciembre)	208/01  209/01  251/02	Retiro 8 días   Nota de profesión	245/01

## II. Después de la Fundación

Año	Fecha	Número	Indicaciones	Números sin fecha
1851	5-8 Marzo  (11 Junio) 2 Diciembre (Diciembre)	210/01 (210/02) 211/01 212/01 213/001	Retiro de 8 días	
1852	23 Febrero (Septiembre) Septiembre	214/01 (215/01 216/01)	(Retiro) Retiro- Propósitos	249/03
1853 1854 1855	No Hay Notas			
1856	Septiembre	217/01	Retiro 8 días	
1857	15 Noviembre	218/01		
1858	25 Febrero 16 Mayo	219/01 220/01	Nimes Auteuil	251/03:1858-1859
1859	3 Julio 25-29 Oct.	221/01 222/01	Sedan Retiro ( inacabado)	
1860	3 Junio 2 Nov y sigui.	244/02 223/01	Retiro 2º, 3º, 7º días	
1861	No hay Notas			
1862	2 Abril 20-28 Junio	244/02 224/01	Retiro	
1863	1 Diciembre	225/01	Fin del Retiro de 8 días	
1864		252/01	Nota de profesión	
1865	2 Julio 22 Octubre	244/02 226/01		
1866	No hay notas			
1867	Enero  2 Enero 8 Enero 9 enero 6 Abril	227/01	Retiro 8 días por la tarde  (página de agenda ( " ) ( " ) (Nota de Profesión)	
1868	Marzo  23 Junio	228/01  244/02	Retiro	254/04: 1868 y 1871  243/02: entre 1869 y 1875
1869	18 Julio	244/02		
1870	27 Noviembre	229/01	1º Domingo de Adviento	244/03: después 1870
1871 1872	No Hay Notas			



1873	Agosto	230/01	Propósitos	
1874	Diciembre	231/01	Retiro	254/03
1875	No hay Notas			
1876	6 Abril Octubre	254/01 254/02	(Nota de Profesión) ( " )	
1877	Enero	233/01	Retiro	

### II Después de la Fundación

Año	Fecha	Números	Indicaciones	Números sin Fecha
1878	Noviembre Noviembre  (16 Nov.)	232/01 234/01 241/04 243/01  255/03	Retiro Retiro (8 días) Propósitos (Retiro)  (Nota de Profesión)	255/01: 1877 – 1878  257/01 entre 1878 y 1881
1879	No hay Notas			
1880	11-18 Nov.	239/01	Retiro	255/04
1881		257/02	Nota de Profesión	
1882 1883 1884	No Hay Notas			
1885	Enero	(235/01 235/01	Epifanía	
1886	Mayo	237/01		
1887	No hay Notas			
1888	Diciembre	237/02	Propósitos	
1889	No hay Notas			
1890	31 Marzo	238/01	(fin del Retiro)	
1891 1892 1893 1894 1895 1896 1897 1898	No  Hay  Notas			



## **RESEÑA BIOGRÁFICA**



## RESEÑA BIOGRAFICA

*Cuando no está indicado a qué congregación pertenecen las Hermanas es porque se trata de las Religiosas de la Asunción.*

*Desde 1845 a 1862, no han hecho más que una profesión, la Profesión perpetua. En 1862 se restablecieron los votos temporales después de haberse pedido expresamente a Roma. Esto explica las diferencias en las fechas de profesión a partir de este momento.*

- AFFRE (Mgr) Dionisio- Augusto: 1793-1848 – 249/01 n.-251 /01  
Vicario general de París en el momento de la fundación.  
Arzobispo de París en 1840. Aprueba las primeras Constituciones de 1840 y da el hábito a las primeras Hermanas el 14 Agosto 1840.  
Muere en Junio 1848, durante la Revolución, en un intento de pacificación entre los dos bandos: Sus últimas palabras “Que mi sangre, sea la última sangre vertida.”  
En 1898, antes de morir, Maria Eugenia recibe la visita del Cardenal Richard, Arzobispo de París, que le da a besar la cruz pectoral de Mgr. Affre, recuerdo de los comienzos de la Congregación.  
Nota: ”Que Dios devuelva a nuestros bienhechores todo el bien que han hecho por nosotras”.(1849)
- AIMÉE (Hermana) – 249/03  
De la Visitación de Avignon.  
De acuerdo con el P. d’Alzón y de su Superiora, había obtenido permiso para alejarse de su Congregación un cierto tiempo y residir en la Asunción. Llega en Junio 1852  
Nota: “Que soeur Aimée nous quitte sans nous faire du mal” (1852).
- ALIX – 241/01  
Podría ser Alix de MOUNTAUDON, hermana de Natalia, posible vocación. Pasa un tiempo en Chaillot en esa época. O también Alix de PATY, futura postulante que entró en Agosto 1846.  
Nota: “He visto lo que había de bueno leyendo unas antiguas cartas (al P. d’Alzón) leyéndoselas a Alix” (Junio 1846)
- ALFREDO – 243/02 – 251/01 – 251/02 – 252/01 – 254/01  
Alfredo MILLERET, 1830-1877, sobrino de Maria Eugenia, hijo de su hermano mayor Jacobo Eugenio (1803- 1867) y de Ema Dejen, su esposa (casados en 1829).  
Nota: “ Tengo que concretar algunos asuntos con Alfredo”- Oración por su conversión.
- ALFONSA-MARIA del Smo. Sacramento (Hermana) – 256/03  
Alicia RYAN, nació el 6 Agosto 1842 en Irlanda; entró el 5 Agosto 1866; tomó el hábito el 9 Enero 1867 (l’abbé) profesión el 15 Enero 1868 (P. Picard); profesión perpetua 2 Febrero 1867 (l’abbé Bayle); murió el 27 Febrero; 1918 en Richmond.  
En Londres de 1870 a 1906, luego a Boxmoor de 1906 a 1909, y a Richmond

Nota: con ocasión de su toma de hábito en 1867.

ALTENHEIM –

203/01

Es sin duda el padre de dos alumnas de Chaillot, Ana (de 1846 a 1851) y María (de 1846 a 1857). El Sr. Altenheim fue de gran ayuda para las Hermanas y para las alumnas durante la Revolución de 1848.

Ana, nacida en 1836, entró en el Noviciado en 1852 con el nombre de Sr. Maria Antonieta de la Presentación, fallecida en 1918.

Nota: “perdido tiempo con el Sr. Altenheim “ (09.04.1846)

D’AIZON (Padre) Emmanuel : 1810-1888 –

174/01 - 185/03 - 187/01 - 188/01 – 193/01 – 194/01 – 195/01 – 197/01 - 202/01 – 203/01 – 204/02 – 206/01 – 208/01 - 210/01 - 214/01 - 215/01 – 216/01 – 217/01 – 223/01 – 235/01 – 239/01 – 240/01 - 240/01 – 241B/01 - 241B/02 – 245/05 – 246/02 – 246/03 – 249/03 – 250/01 – 251/01. 02. 03 – 252/01 – 253/01 – 254/03. 04. – 255/02

Nacido en Vigan el 30 Agosto 1810, sacerdote el 26 Diciembre 1834, Vicario general en Nimes en 1835. Amigo del P. Combalot, conoce a Maria Eugenia por su intermediario en Chateney, cerca de la Costa S. Andrés, en Octubre 1838. Cuando se marchó el P. Combalot en Mayo 1841, vino a ser el consejero y director espiritual de la joven fundadora de las Religiosas de la Asunción. En 1845, en Nimes, funda la Congregación de los Agustinos de la Asunción, y en 1865, en Vigan, la de Oblatas de la Asunción.

Mantiene con Maria Eugenia 40 años de amistad humana y espiritual, con sus luces y a veces sus sombras. Las Notas Intimas comentan muy a menudo esta relación.

Notas: Reflexiones, intenciones, etc... según las referencias.

AMELIA (VERTRAY) –

255/03

Esposa, en 1875, de Jorge Milleret (1847- 1925) hermanastro de Maria Eugenia, nacida de la unión de su padre (1843) con Ana de la Grandville.

Nota: Reflexiones, intenciones, etc. según las referencias.

ANNA TERESA de la Inmaculada Concepción (Hermana) –

255/03

Dolores CAMARINAS, nacida en Zaragoza el 28 Marzo 1858; entró el 5 Agosto 1877 en Madrid; tomó el hábito el 15 Noviembre 1877; profesión el 16 Noviembre 1878 (l’abbé Joly) ; profesión perpetua 9 Noviembre 1881 Mgr. Moreno, Patriarca de las Indias; murió el 31 Diciembre 1934 en Sta. Cruz de Tenerife. Estuvo en Madrid, Granada, (fundación en 1883), Madrid, San Sebastián, Málaga, Reims. En Filipinas, de 1893 a 1898. Después en Canes, Boulouris, Lourdes, San Sebastián, Sta. Cruz (1921).

Nota: confiada a Ana Teresa seguramente para el momento de sus votos en 1878.

ANA Maria: (Hermana) –

243/02 – 245/02 – 249/03 – 250/01

Ana Maria CARRERE, nació el 6 Octubre 1822 en Arudy (Basses- Pirineos); entró el 11 Octubre 1840 (Vaugirard); tomó el hábito 4 Abril 1842; votos perpetuos 11 Diciembre 1845; murió 11 Diciembre 1875 en Auteuil; Una de las dos primeras Hermanas coadjutoras (cf. Origines I, ed.1898, pp. 372-373).

Nota: horario de Maria Eugenia, que la Hermana " se cure de su melancolía " (1847), "fantasías"... "de sus tentaciones".(1852).

AST(ORG) Juana d' –

253/01

Se habla de ella en la correspondencia desde 1859: parece pensar en el Carmelo. En 1861, esta perspectiva se precisa. En 1863, está bajo la dirección de Mgr. Dupanloup y no parece feliz. Maria Eugenia escribe al P. d'Alzón: "Le han prohibido que se confiese con Ud. Pero ella espera poderle ver y que se muestre bondadoso con ella" (L. 2968) En 1865, Maria Eugenia la verá en la visitación de Orleans donde entró: "Es el Obispo quien tiene influencia sobre ella" (L.3059) . No parece que se quedó.

En la Nota de 1867, Maria Eugenia la cuenta entre las " vocaciones para nosotras" Por otra parte, en 1873, la volvemos a encontrar con su madre en la Asunción de Niza.

AGUSTIN (San) 354-430 –

195/01

Nació en Tagaste 354. Se convirtió en 386; fue bautizado en la vigilia pascual 387, Obispo en 395 hasta que murió en Hipona 430.

Desde los orígenes la Congregación adopta la Regla de S. Agustín. Las referencias a sus obras son frecuentes en los escritos de Maria Eugenia como en las del P. d'Alzón. El nombre de Religiosas Agustinas de la Asunción denota esta pertenencia espiritual.

Nota: lectura del tratado de Virginibus (1844)

BABY –

251/03

Emmanuel MILLERET, nació en 1856, sobrino de Maria Eugenia, hijo de su hermano Luis (1815-1859) y de Matilde de Touzon (casados en 1855).

Nota: "que Baby sea buen cristiano". (1855-59)

BELLE (Srta.) –

249/01

Es sin duda la institutriz de Carolina de Mesnard, hija de la Sra. de Mesnard de la Tercera Orden.

BERTHIER (Padre): 1704-1782 –

206/01

Entró en la Compañía de Jesús en 1722. Autor espiritual. Escribe Comentarios sobre los Salmos y sobre Isaías. Enterrado en la Catedral de Bourges.

Sus libros forman parte de la biblioteca de Comunidad que ha podido ser reconstituida.

Nota: (Retiro Febrero 1848, 2º día) "necesidad de entrar en la noche de la voluntad, siguiendo la 7ª carta del P. Berthier".

BERTHY (Sra. de) –

241/01 – 249/01

Relación. En Junio 1843, desde Impasse de Vignes, Maria Eugenia escribe a Sr. Maria Josefa, enferma en los Pirineos: "La Sra. de Berthy pregunta por Ud. Con mucho cariño"

Nota: "falta de atención con la Sra. de Berthy" (1846) rezar por... (1844)

BERULLE (Mr.) Cardenal Pedro: 1575 –1629 –

190/01

Sacerdote en 1599, introdujo el Carmelo en Francia en 1604 y fundó en 1611 el Oratorio, "compañía totalmente dedicada al Hijo de Dios" Fundador de la " Escuela francesa de espiritualidad" que marcó los orígenes de la Congregación. Son obras maestras: Discurso sobre el estado y grandeza de Jesús, 1623. Muere cuando celebra la Eucaristía 1629.

Las Hermanas celebraron el Oficio de la Grandeza de Jesús, compuesto por Berulle. En 1846, Maria Eugenia copia este oficio y se lo envía al P.d'Alzón para la Tercera Orden de Nimes.  
Nota: “leer libros de amor serios...Berulle” (1843 )

BEVA (Mr) – 252/01  
Su mujer, Dña. Cecilia Beva, es amiga de infancia de Maria Eugenia. En Julio 1837, después de su estancia en Lorena, indica al P. Combalot: “ Puede escribirme a casa de Dña. Cecilia Beva, en Thionville- (Vol. I, L.3 ) Los abuelos de la Sra. Beva eran propietarios de Preisch, antes de los Milleret. Los Archivos de la Congregación conservan la correspondencia entre Maria Eugenia y los Beva, de 1852 a 1872  
Nota: rezar por ...

BLANC (Mr.) – 249/01  
Confesor extraordinario, otorgado por l'abbé Gaume en 1843 (cf. L. 1607, 1608). Autor de un “Historia de la Iglesia” muy apreciada en esa época. Los Archivos conservan un texto manuscrito, cuya portada lleva escrito de mano de Maria Eugenia “Reglas dadas por Mr. Blanch, propuestas para los sacerdotes reunidos en La Chenaie (Sacerdotes de S. Pedro, fundados por Lamennais)  
Nota: “para nuestros confesores, los que rezan por nosotras”... (25.12.1844)

BLIZZ (Lizzie) – 257/02  
No figura en los registros, pero sí una Mary Bliss (Sr, Maria Paula del Smo. Sacramento) Nació el 18 Octubre 1860. Entró el 8 Mayo 1885 (L. 3531) tomó el hábito el 28 Agosto 1885; primeros votos: 24 Septiembre 1886; murió el 24 Agosto 1924 en Manila.  
Nota: Maria Eugenia pide su entrada (1880-81)  
En una carta dirigida al P. d'Alzón el 23 Marzo 1878 (L. 3531), Maria Eugenia habla de una joven inglesa, alumna de Kensington, que va a Roma para “encontrarse con su padre, Sr. Bliss. Está encargada del mensaje dirigido por las Hijas de María de fuera” al nuevo Papa León XIII.

BONA (Cardenal) Juan:1609-1674 – 153/01  
Entró en 1625 en la Orden de Feuillants, Abad de Mondovi (Piemont) y más tarde General de la Orden. En Roma consultas de varias congregaciones. Cardenal en 1669. Autor espiritual muy estimado, Ha leído a los Padres de la Iglesia, sobre todo a S. Bernardo, y conoce los escritos de sus contemporáneos: San Ignacio de Loyola, San Francisco de Sales.  
Nota: Camino del cielo del Cardenal Bona, (Abril 1837)  
N.B.- En una libreta que se titula: “Mescolanza religiosa- Julio 1837” (M01 F), Maria Eugenia ha recopilado algunas frases de este autor con el título: Camino del cielo.

BONALD (Sr.) Vizconde Luis: 1754-18840 – 153/01  
Escritor político, de tendencia monárquica, régimen el cual percibe la armonía entre lo político y lo religioso, armonía destruida por la Revolución. Sus obras:  
1796: Teoría sobre el poder político y religioso en la sociedad civil  
1801: Ensayo analítico sobre las leyes naturales y el orden social.  
1818: Búsqueda filosófica sobre las leyes naturales y el orden social  
1830: Demostraciones filosóficas sobre el principio de la sociedad.



En 1836, Lacordaire recomienda a Maria Eugenia la lectura de este autor del cual ha recopilado algunos párrafos copiados en la libreta anteriormente citada. La Mescolanza religiosa de Bonald figura entre los libros aportados por Maria Eugenia en el momento de la fundación.

Nota: Cita del Sr. Bonald (1837-38).

BOSSUET (Jacobo-Benigno): 1627-1704 – 180/01 – 194/01

Escritor- Obispo- Célebre por su predicación desde 1659. Preceptor del Delfin, escribe para él Discurso sobre la Historia universal, al cual Maria Eugenia se refiere a menudo. Obispo de Meaux en 1684.

Nota: Sermón (1842)- Lectura de (1844).

BOUCHET(María) – 253/01

Nació el 5 Agosto 1847 en Montpellier; entró el 2 Septiembre 1867 (Sor Luisa Inés de la Inmaculada Concepción), tomó el hábito el 2 Febrero 1868; profesión 20 Abril 1869 (P.Picard); votos perpetuos 14 Septiembre 1871 (l'abbé Bayle) murió el 9 Febrero 1873 en Niza.

Nota: “vocación para nosotras”... (1867).

BOURNISIEN (José Maria) – 255/01

Nació en 1856, estudiando en el Colegio de la Inmaculada Concepción, calle Vaugirard y entra en contacto con los religiosos Asuncionistas de la Calle Francisco I. Participa en las Peregrinaciones organizadas por ellos en 1872 en la Salette, en 1873 en Lourdes. Entra en el seminario y continua sus estudios en francés en Roma y en la Universidad gregoriana. Sacerdote en 1880. Estuvo de capellán durante 11 años en la escuela Sta. Genoveva, cerca de Impasse des Vignes Entra en los Asuncionistas en 1891.

Nota: ”vocaciones para los Padres” (1878)

BOYER (Sra.) – 246/03

Esposa de un farmacéutico de Nimes, ayuda al P. d’Alzón por su caridad en el momento de la fundación “Refugio” llevada por las Hermanas de Maria Teresa (N.249/01) Miembro de la Tercera Orden fundada por el P. d’Alzón en Nimes en 1846, llegará a ser Priora en 1852.

Nota: “concede a la Sra de Boyer la conversión de su marido y las gracias que harán de ella un miembro digno de la Tercera Orden.

BR[ETAGNE] MAR[garita] de – 257 /02

Nació el 15 Noviembre 1860; alumna en Auteuil de 1869 a 1878; entró el 2 Febrero; profesión 15 Agosto 1883; profesión perpetua 15 Agosto 1885; murió el 17 Septiembre 1937 en el Val. Superiora de la fundación de Filadelfia en 1919.

Nota: Maria Eugenia pide su entrada.

BRISSON (Sr.) Enrique: 1835-1912 – 257/02

Jefe del partido radical socialista. En 1880, lanza una encuesta sobre los bienes de fortuna de las Congregaciones religiosas. En Abril 1881, una ley exige que la declaración de bienes sea hecha en un plazo muy breve. Finalmente la aplicación será pospuesta hasta 1882.

Nota: “que salgamos delante de la ley Brisson.”

- BROU (Sr. de) – 242/01  
 LA Sra. Milleret, Eugenia Leonor de Brou, tenía tres hermanos: Luis Carlos y Felipe José, gemelos nacidos en 1775 y Francisco nacido en 1777. Uno de los gemelos muere en 1846. Luis de Brou era padrino de Luis Milleret.  
 Nota: "Te pido por mi pobre tío de Brou" (25 Diciembre 1844).
- BUCHEZ (Sr. de ) Felipe José: 1796-1865 – 242/03  
 Médico, escribano, publicista, político. Adepto a sociedades secretas, discípulo del pensamiento socialista de San-Simón (1760-1825), fundador del periódico L'atelier presidente de la Asamblea Constituyente en 1848. Evolucionará hacia un pensamiento social de influencia cristiana.  
 Sus obras: 1833 Introducción a la ciencia de la historia. 1833-38 Historia parlamentaria de la Revolución francesa  
 Ensayo de un tratado completo de filosofía desde el punto de vista del catolicismo y del progreso.  
 Amigo de la familia Milleret, Maria Eugenia considera muy importante la influencia que tuvo sobre su pensamiento (cf. LL.1607, 1610 al P. d'Alzón en 1844). Se le nombra a menudo en la correspondencia, sobre todo en 1848 (cf. Orígenes III, c. III).  
 Nota: "Lamenais, V.Hugo, Buchez, me han hecho bien " (1844).
- CABRIERES (Sr. de)Francisco Maria Anatolio: 1830-1921 – 249/03 – 251/02  
 Su padre era el Alcalde de Nimes durante la Restauración. Hizo sus estudios en el colegio de los Asuncionistas de Nimes, entró en el Seminario de S. Sulpicio en 1849 y fue ordenado sacerdote en 1853. Director del gran Seminario de Nimes, y más adelante del colegio de la Asunción. Secretario, luego Vicario general del Obispo de Nimes, Mgr. Plantier, fue nombrado Obispo de Montpellier en 1873, hasta su muerte 1921. Estuvo siempre ligado a la historia y a la vida de la Asunción.  
 Nota: "que sea religioso de la Asunción" (1850-1852).
- CAIEZWICZ (o KAIZIEWICZ) Jerônimo – 242/03  
 Padre polaco de la Resurrección. Superior general después de Semenenco, fundador de la Congregación. Será el negociador eventual entre su Instituto y el de la Asunción. En 1845-46, se habla de su hermana como futura postulante, pero muere antes de entrar.  
 Nota: rezar por... (1844).
- CAMILA STANISLAS de la Inmaculada Concepción (Sor) – 252/01  
 Amelia MENU, nació el 1 Noviembre 1836; entró el 29 Noviembre 1854; tomó el hábito el 1 Julio 1855; votos perpetuos 16 Septiembre 1856 (abbé Mermillod) murió el 24 Noviembre 1866 en Auteuil.  
 Nota: salud para... (1864).
- CARBONNEL – 251/01  
 Tres hermanas de Nimes, Isaura, Antonia y Anais, entregadas a la obra del P. d'Alzón. En 1844, antes de su salida de Nimes, Maria Eugenia pasa por su casa (cf. L. 1642) Anais, nacida en 1802, primero miembro de la Tercera Orden, entrará en el postulante en 1847, con el nombre de Sor Maria Vicenta y tomará el hábito el 23 Enero 1848. Habiendo dejado el Noviciado por razones familiares en 1849 muere en Nimes al año siguiente.  
 Nota: 1846.

- CARDENNE (Sr.) – 251/02  
 Hermano Víctor, religioso Asuncionista, nació en 1821, puesto en relación con el P. d'Alzón en París en 1845, profesor y miembro de la Tercera Orden en Nimes, fue novicio en 1846; votos temporales en el 25 Diciembre 1850. Murió el 14 Diciembre 1851. A su entrada el P. d'Alzón lo consideraba como “una de nuestras piedras fundamentales”  
 Nota: salud para... (1844).
- CAROLINA (Sor) – 249/01  
 Sor Carolina BLANC, de la Visitación, encargada de la formación de Maria Eugenia durante su estancia en la Cote S. André (Agosto 1838- Abril 1839), (cf. Orígenes I ed. 1898, C. VI, p. 131 y ss. C .IX, p. 201) Murió Superiora del Monasterio S. Esteban de Forez.  
 Nota: rezar por... (1844).
- CAROLINA – 203/01 – 249/01 – 251/01  
 Hija de la Sra. de Mesnard comprometida en la Tercera Orden dominicana y en relación con Maria Eugenia. No entró en el Noviciado.  
 Notas: “ danos a Carolina si puede servirte aquí para tu gloria” (1844) “preocupada por ella en Misa” (9 Abril 1848) “ vocación de Carolina para nosotras”... (1849).
- CASTAN (Sr.) – 241/01  
 En 1846, l'abbé Castan es secretario en el Obispado. En Julio 1848, Maria Eugenia habla al P. d'Alzón de un ”canónigo de París que desearía llevar una vida más santa, más pobre, más entregada, l'abbé Castan” (L.1855)  
 Nota: “Mejor después de la visita del Sr. Castan para su religiosa” (1846).
- CATTOIS (Sr.) – 249/01  
 Médico- Cuida a Maria Eugenia durante su estancia en las Benedictinas del Smo. Sacramento (1837-38) y también después de la fundación.  
 Nota: rezar por... (1844).
- CAZAJEUX Maria – 257/02  
 Nació el 16 Julio 1856 en Albi; entró el 2 Mayo 1881 (Sor Maria Rita del Niño Jesús); tomó el hábito el 6 Agosto 1881; votos temporales 18 Diciembre 1882; votos perpetuos 16 Abril 1885 (Mgr. d'Hulst) murió el 10 Noviembre 1929 en Río de Janeiro.  
 Nota: “la entrada de...”
- CESLAS (Padre) – 251/03  
 Ceslas LOYSON, dominico. Su hermana Colombia hizo su profesión en la Asunción el 30 Abril 1857. Es en este año que comenzaron las dificultades entre el P Ceslas y las autoridades eclesiásticas a propósito de ciertas predicaciones. Más tarde se secularizó. Sor Maria Colombia dejará también la congregación en 1869 bajo la influencia de su otro hermano l'abbé Carlos Lotyson, que llegó a ser carmelita apóstata con el nombre de P. Jacinto. En 1856, después de una estancia en los Pirineos, Maria Eugenia se paró en Pau pernoctando con la familia Loyson.  
 Nota: gracias para... (1858-59).
- CHAMPAGNEAU (Sra.) – 161/04

Hija de la Sra. Roland, mujer política, guillotizada bajo la Revolución francesa en Noviembre 1793. Se convirtió ante la predicación del P. Combalot en la Iglesia de S. Esteban del Monte, cerca de l'Impasse des Vignes. La correspondencia de Maria Eugenia al P. Combalot en 1837 se hace eco de sus buenas relaciones. En otoño 1837 es ella quien sugiere a Maria Eugenia el convento de las Benedictinas del Smo. Sacramento (cf. Orígenes I, ed. 1898, p. 100 y nota).

CHAPELLE (Sra. de la) –

257/02

Una joven de la Chapelle entró en 1867 y murió en 1874. (Sor Maria Andrea de la Cruz) Esta no ha sido identificada. No parece haya entrado.

Nota: Maria Eugenia pide su entrada.

CHATEAUBRIANT Francisco Renato (Vizconde de): – 1768-1848- 249/01

Nació en Saint Malo. Escritor, político. Publica en 1802 El Genio del Cristianismo y Renato, dos obras que tuvieron mucha resonancia y abrieron el camino al Romanticismo. Su mujer, fundadora de la “Casa María Teresa” para los sacerdotes ancianos y pobres al día siguiente de la Revolución, era un enlace con el P. Combalot, y a través de él lo fue con la Congregación (cf. “Recuerdos de l'Impasse des Vignes y de la Calle Vaugirard, Orígenes II). La última obra de Chateaubriand, Memorias de Ultratumba, ha sido leída y agrupada por las Hermanas a medida que iba saliendo en el periódico en 1848, año de la muerte del autor. Está enterrado en la roca Grand- Bé enfrente del mar en Saint Malo, su país natal.

Nota: “los que tienen derecho a nuestras oraciones...” (1844).

CHAVIN (Sr.) –

241/01

En la correspondencia se trata de él entre los conocidos en 1844. Autor de una “Vida de S. Francisco de Sales”.

Nota: visita de... (1846).

CLARA EMMANUEL del Niño Jesús (Sor) –241/01 -245/01.02 - 246/04 - 250/01 - 251/01

Irma BOUBET, nació el 25 Enero 1827; entró el 10 Octubre 1843; (l'Impasse des Vignes) ; tomó el hábito 13 Febrero 1844 (l'abbé Gaume) ; votos perpetuos 25 Abril 1845 (con Sr. Gertrudes del Cap); murió 29 Octubre 1850 en Chaillot (la 2ª de la Congregación). Hizo el 4º voto antes de morir (cf. L. 308, Maria Eugenia a M.Thérèse Em) Se habla de ella en los Orígenes III, c. ix y Orígenes II, c. v.

Notas: horario de Maria Eugenia, /pide para la Hermana “gracias de igualdad y dulzura” (1847-49).

CLARA EMMANUEL de la Sma. Virgen (Sor) –

255/01

María NIVET, nació 13 Junio 1844; entró 2 Octubre 1864; tomó el hábito 29 Septiembre 1865; votos temporales 2 Octubre 1866 (P. Vitte); votos perpetuos 15 Octubre (P. Picard); murió 12 Julio 1926 en el Val. Superiora de diversas casas desde 11877, y especialmente de Montpellier al regreso de las expulsiones en 1916. Consejera de M. Maria Johanna en 1922.

Nota: salud para...

COMBALOT (Padre)- Teodoro: 1797-1873 –

152/01 – 154/03 – 154/04 – 161/04 – 166 /01 – 169/01 – 170/01 –172/01 – 173/01 – 185/03 – 241/05 – 249/01

Fue el segundo de una familia de 14 hijos. A los 19 años entró en el Seminario de Grenoble, gobernado entonces por sacerdotes que habían vivido la Revolución y sufrido por la fe. Sacerdote en 1820. Discípulo de Laménais del cual se separa al ser reprobado por la Iglesia. Luego de una peregrinación a Santa Ana d'Auray en 1825, concibe el proyecto de una Congregación religiosa dedicada a la educación de las jóvenes, futuras madres de familia. Después de un ensayo infructuoso en 1831.<sup>32</sup>, descubre en 1837 a la futura fundadora de esta obra: Ana Eugenia Milleret, y en los meses siguientes a aquellas que serán las futuras Hermanas de la Asunción. La fundación tiene lugar el 3º Abril 1839. El 3 Mayo 1841, ruptura con el “fundador”, generoso, apasionado, pero violento y con ideas cambiantes. Ultramontano, continua con una obra de “misionero apostólico” hasta su muerte en Marzo 1873.

Nota: relaciones con su director (1840); distanciamiento (1841); después de la ruptura (Mayo 1841); rezando por...(1844).

COMMARQUE (M.M.de) – 249/01

Familia de Sr. Maria Teresa, Josefina de Commarque

Nota: “los que tienen derecho a mi oración”... (25 Diciembre 1844).

COMMARQUE (DE) Josefina – 162/01

Cf. Sor Maria Teresa.

DEPL(ACE) [Padre] – 204/02 – 251/02

Habiendo dejado la compañía de Jesús por razones de salud. Autor de Manresa, es enviado providencialmente a la comunidad de Chaillot, sin predicador para el retiro de 1847. Este retiro fue importante para Maria Eugenia y marcó a las Hermanas. En el momento del asunto (1866-67), ayuda y aconseja a Maria Eugenia.

Superior Eclesiástico de 1868 a 1870, sacerdote en Nta. Sra. de París en 1868.

Notas: su dirección (Septiembre 1847); “gracias muy especiales para él” (1850).

DOULCET(Sra.) – 161/04

Esposa del recaudador de hacienda de Chalon sur Marne. Maria Eugenia le está confiada por su padre a la muerte de su madre. Pasa dos años en su casa en una atmósfera mundana. Continúa la relación. El 6 Febrero 1854, Maria Eugenia escribe al P. d'Alzón: “Esta pobre mujer... a la que yo llamaba tía y que por primera vez me daba esperanzas de conversión, se suicidó el sábado arrojándose por la ventana. Mi único consuelo está en los mejores sentimientos manifestados. y también en todo lo que deja para los pobres”. (L. 2382). En efecto en su testamento, deja una fuerte suma a las Hermanitas de los pobres.

DOULCET (Sra) – 251/02

Cf. la nota precedente.

Nota: rezar por... (1850).

DUBOSC (Srta) – 241/01; 249/01

Maria Eugenia se encuentra con la Srta. Dubosc en Nimes en 1844, y permanece en contacto con ella como posible vocación Cf. Carta al P.d'Alzón (04.12.111844) a propósito del primer encuentro: “Viéndola, había estado lejos de pensar que podría unirse a nosotras, pero posteriormente me ha gustado y dejado buena impresión...¿Se hará a la obediencia? ¿Qué tal está

- en Marsella?” etc. (l. 1646) La correspondencia da pensar en una relación de años. En 1857 (tiene 45 Años) todavía se piensa en vocación: Carmelo, la Asunción?. No entró en la Asunción.  
Notas: Buenas postulantes (25 Diciembre 1844); “me quedé demasiado tiempo en el locutorio con la Srta. Dubosc (6 Mayo 1846).
- DULACQ – (mal escrito, sería de LAC) – 203//01  
Me he quedado con el Sr. Dulacq durante el almuerzo por propia satisfacción” (Abril- 1846).
- D[URAND] de St. G[EORGES] María – 257/02  
Nació 7Marzo 1860 en Montpellier, alumna en Auteuil de 1874 a 1877; entró el 25 Junio 1881,(Sor Magdalena de Jesús); toma de hábito 15 Diciembre 1881; votos temporales 18 Diciembre 1882; votos perpetuos 21 Diciembre 1885; muerte 13 Julio 1935 en Montpellier.  
Nota: Maria Eugenia pide su entrada.
- DUVERGER (Sr) – 242/03  
Se habla de él en la correspondencia de Maria Eugenia con el P. d’Alzón a partir de 1844, en el momento de la compra de Chaillot. Vive en Gilles, cerca de Nimes, posee un terreno contiguo al que se acaba de comprar en Chaillor en Octubre 1844. Se le descubre en las dos correspondencias, en las que se puede seguir el asunto de los terrenos.  
Nota: “denos el rincón del Sr, Duverger” (Diciembre 1844).
- EGRIGNY (Srta. de) Maria – 203/01 – 241/01  
ESGRIGNY – 249 /01  
Después de haberla visto en Nimes en 1844, Maria Eugenia escribe al P. d’Alzón: “Es verdad que el Señor me ha dado cierto atractivo por ella y casi un sentimiento de unión...” (L. 1645). Atraída primero por el Carmelo, permanece en conexión con Maria Eugenia hasta 1850, en que entró con el nombre de Sor Maria Javier. Maria Eugenia pensaba mandarla a la fundación de Richmond. Pero deja la congregación el mismo año en que entra.  
Notas: 1844, 1846, 1849.
- EMILIA – 251/03  
Quizás Emilia BINET que nació 4 Octubre 1837 en Toulouse. Recomendada por el P. Monsabré en 1858. Entró 1 Enero 1859 (Maria Imelda de la Sagrada Familia) tomó el hábito 28 Agosto 1859; votos perpetuos 16 Septiembre 1860; muere 14 Enero 1875 en Burdeos.  
Nota: vocación para...(1858-59).
- EMMA(DEJEAN) – 251/01  
Cuñada de Maria Eugenia, se casó en 1829 con su hermano mayor Jacobo-Eugenio.  
Nota: la conversión... (1850).
- EMMA (RYAN) – 249 /01  
Irlandesa de una familia amiga de M.Thérèse Em. Primera alumna en Vaugirard Octubre 1841 hasta 1847. Entra en la Asunción 22 Mayo 1851 con el nombre Juana Maria. toma de hábito 13 Agosto 1851. Saló antes de la profesión.  
Nota: oración “por nuestras alumnas...” (Diciembre 1844).
- EMMANUEL(MILLERET) – 254/01 – 255/01 – 257/01 .03  
310

- Sobrino de Maria Eugenia (1856-1896) Hijo de Luis Milleret y de Matilde de Touzon (cf. Baby-251/31) .  
 Nota: “Que Emmanuel vaya bien y camine por el sendero recto” (1876); “un matrimonio cristiano para...”
- ERNESTINA (de MOY) – 249/01  
 Sobrina de Eugenia y de León Boré por mediación del cual Sor Maria Luisa conoció la Asunción Cf. Orígenes II, cap. LX). Entró como alumna en l’Impasse des Vignes con 15 años en 1844. Fue más tarde religiosa de la Visitación en Munich.  
 Nota: rezar “por nuestras alumnas”...( Diciembre 1844).
- EUGENIO MILLERET – 242 /03 – 251/02  
 Jacobo-Eugenio hermano mayor de Maria Eugenia (1803-18679 Casado en 1829 con Emma Dejean, fallecida en 1865. Padre de Alfredo (1830- 1877).  
 Nota: conversión de... (1844-50).
- FERNANDO MILLERET – 254/01.02.03 – 257/02  
 Hermanastro de Maria Eugenia, 1846-1911. Nacido del segundo matrimonio de su padre con Ana de la Chevardiere de la Grandville. Se casó con Valentina Dumont de la que tuvo un hijo, Enrique.  
 Nota: “la conversión de... “un matrimonio cristiano para...”(1876) “éxito en sus negocios”.
- FERLEZKI – 242/03  
 Sacerdote polaco, como Semmenenko. Menciona “sus hermanos y su pobre país” evocando así la historia dolorosa de Polonia después de 1830.  
 Nota: rezar por... (1844).
- FERNANDO de MISSOL: 1805-1883 – 177/01  
 Nace en San Gervasy, cerca de Nimes. Uno de los médicos de renombre en París, entregado a obras de caridad. En la correspondencia, desde 1841 (cf. L. 1408- a Sor Maria Josefa, enferma) Maria Eugenia habla del Sr. Ferrando o del ” santo doctor Ferrand” (L. 1630- 1844). Viudo en 1844, se ordenará sacerdote en 1856. Este fue el que asistió al Sr. Milleret en el momento de su muerte, en 1864. El mismo murió en Octubre 1883  
 Nota: escrita al dorso de una carta de Ferrand de Missol 27 Septiembre 1841.
- FLECHEY (los dos) – 253/01  
 Podría ser Estefanía Flechey, alumna en Auteuil de 1865 –66), con 17 años. Más tarde se casó. En la correspondencia trata también de Delfina Flechey, que pasó algún tiempo en Niza en 1869 (cf. L. 1295). Maria Eugenia escribe a la Superiora, Sor Maria Teresa:” Espero que hagas de ella una postulante”. Pero no está este nombre inscrito en los registros.  
 Nota: vocación para...(1867).
- F[ÒUCAULT] Magdalena de – 253/01  
 Nació 26 Septiembre 1845 en Coulans; entró el 18 Septiembre 1868 (sor Teresa Maria del Sagrado Corazón; tomó el hábito 9 Abril 1869 (Mgr. Bayle); votos temporales 26 Abril 1870; votos perpetuos 8 Agosto1872 (Mgr. de la Bouillerie); murió 22 Diciembre 1888 en Auteuil.

Sucesivamente Superiora de Montpellier y Burdeos. Vino a Auteuil para el Capítulo de 1888 donde enfermó de muerte. Se ha escrito su vida.

Nota: la entrada de...( 1867)

F(OULON) (Sra.) – 154/01 – 161/04

Prima de la familia Milleret, Maria Eugenia residió en su casa después de estar con los Doulcet. En 1836, va con ellos a las conferencias de Lacordaire a Ntra. Sra. de París. Esta señora es la madre de María y murió en 1856.

FOULON María – 152/01 – 154/11

Prima de Maria Eugenia, más tarde Sra. De Poujoulat.

FRANCHESSIN (Ernesto) –153/01 – 154/03 – 195/01 – 203/01 – 204/01- 2241/01 – 242/01 – 249/02 – 251/01 – 252/02. 03 -

Nació 25 Noviembre 1790, hijo de Gaspar y de Constanza de Remond, reside en Catttenon. Primo en 4º grado del Sr. Milleret. Maria Eugenia lo llama “mi tío” Rico y generoso con ella y con la Congregación. Las Hermanas conservaron con Maria Eugenia agradecimiento y la inquietud por su conversión. Antes de su muerte en 1851 aceptará serenamente la visita del sacerdote y recibirá los santos sacramentos.

Nota, Intenciones a o largo de los años.

FRANCISCA-ISABEL de Jesús María (Sor) – 252/01 – 254/04

Isabel de BASTARD, nació 14 Abril 1840 en Burdeos; entró el 19 Diciembre 1863; tomó el hábito 30 Agosto 1864; votos temporales 15 Octubre 1865 (P. Picard); votos perpetuos 15 Octubre 1867 (P. Picard) murió en Auteuil 17 Marzo 1874.

(Cf. Orígenes IV, ed. 1902, pp. 264-265 y Capítulo Maria Eugenia 22 Marzo 1874). Fue asistenta en Reims en el momento de la fundación (1868), luego en Nimes (1870) y en Auteuil.

Nota: para ella “vocación perseverante hasta el final” “don de gobierno”.

FRANCISCA EUGENIA de la Inmaculada Concepción (Sor) – 154/03

Eugenia de MLABOST nació 4 Octubre 1822 en Ardeche; entró 29 Octubre 1855; tomó el hábito 2 Febrero 1856; votos perpetuos 10 Febrero 1857(P.d’Alzón); murió 21 Octubre 1878 St. Dizier. Superiora sucesivamente de Nimes, Sedán, Poitiers, Reims. Segunda Asistenta general de 1864 a 1870 (cf.Orígenes IV, caps. IV y VIII) Enferma desde 1875. Su vida ha sido escrita por Mgr. de Cabrieres.

Nota: curación para...(1876).

FRANCISCA DE SALES ( la Madre) – 154/03

Superiora de un convento de religiosas Agustinas (Canónicas de St. Agustín ) París. Maria Eugenia, junto a ella toma informes para una estancia antes de la fundación, pero finalmente se decide por las Benedictinas del Smo. Sacramento. (cf. LL. 34-35, Mayo 1838)

Nota: “ A pesar de mi entrada en.....” (1837).

FRANCISCA JAVIER de Ntra. Sra. de la Merced (Sor) – 154/03



Zenais BRILLOT de la MALLERIE, nació 30 Junio 18333 (Morbihan); entró 16 Abril 1863; toma de hábito 7 Septiembre 1863 (P.d'Alzón); votos perpetuos 14 Septiembre1877; murió mayo 1913 en Aranjuez ;Estuvo en muchas comunidades.

Nota: “que todo le vaya bien y eduque convenientemente a las alumnas”. (entre 1868-71).

FRAYSSINOUS (Sr.) Dionísio: 1765-1841 –

152/01

Sacerdote de San Sulpicio en 1888, el cual habiendo rehusado el juramento constitucional de la Revolución, tuvo que ejercer el “ministerio oculto” durante el Terror (1793-1794). Se dio a conocer por sus conferencias apologéticas para jóvenes, a los Carmelitas, y más tarde a San Sulpicio (1807) cuyo éxito ensombreció a Napoleón I, que le suspendió (1809). Volvió a tomarlos de 1814 a 1822. Publicados en 1825 con el título: Defensa del Cristianismo, continuaron su labor en los espíritus. Capellán de Luis XVII en 1821, fue maestro mayor de la Universidad en 1822, y ministro de asuntos Eclesiásticos y de Instrucción pública (1824-1828). Los Archivos conservan un cuaderno donde Maria Eugenia, de jovencilla, había recopilado extractos de sus conferencias (MO1 F)

Nota: referencia al pensamiento (1836).

GABRIEL, Juan Luis, presbítero,: 1798-1866 –

195/01

203/01- 204/02- 241/01- 249/01- 251/01.02-

Sacerdote de la diócesis de Montpellier, conocía mucho a la familia d'Alzón . Capellán de la comunidad en l'Impasse de Vignes, y más tarde en Chaillot. “Sacerdote celoso, bien instruido, ocupado por estudios filosóficos, con teorías un poco extrañas, a veces”, pero muy abnegado con la comunidad. Más tarde sacerdote de S. Merry en París. Murió trágicamente ahogado con motivo de un paseo por el mar, en Bretaña.

Nota: “perdido tiempo con” (1846) “impaciencia” (1849) “mil gracias para él (1849-50).

GAUME Juan Alejandro, presbítero: 1797-1869 – 195/01 – 241/01 – 249/01

Nació en Fuans (Doubs). Sacerdote en 1821 (hermano de otro eclesiástico Juan José Gaume, 1802-1879). Amigo del P. Combalot. Confesor de Maria Eugenia en las Benedictinas del Smo. Sacramento (1837-38) Vicario general de París (1842-1856) Superior eclesiástico de la Congregación después de l'abbé Gros de 1843 a 1849. Hubo dificultades con él en cuanto a la orientación de la Congregación, en el momento de redactar las Constituciones de 1844. En Navidad 1844, fue él quien presidió la ceremonia de votos de las primeras Hermanas.

Nota: “He visto a l'abbé Gaume” (1846).

GAUTRELET Francisco Javier, S.J.: 1807-1886 –

213/01

Fundador de la obra y de la revista del “Apostolado de la Oración” (1846).

Autor, el mismo año, del Tratado sobre el estado religioso, editado y ampliado repetidas veces hasta su muerte. En los Archivos hay una de sus ediciones, en dos volúmenes.

Nota: “Voy a leer Gautrelet sobre el estado religioso”. (1851).

JORGE MILLERET –

254/03

Hermanastro de Maria Eugenia, 1847-1925. Nació del segundo matrimonio de su padre con Ana de Chevardiere. Se casó con Amelia Vertray en 1875. Tres hijos: Renato, Daniel Magdalena, muere en 1878.

Nota: “ Vida cristiana para Jorge y medios de vida” (Agosto 1846).

- GENOVEVA (Sor) – 254/03  
 Su nombre no está en los registros. No debe haber estado mucho tiempo en el noviciado  
 Nota: para ella “piedad, silencio, virtudes serias”.
- GEORGINA – 249/01  
 En la carta al P. d’Alzón 22 Febrero 1847, Maria Eugenia le dice:” He vuelto a ver a Georgina HAY, mi ahijada de 1843, que nos proporcionó la alegría de entrar en la Iglesia días después, creo, de vuestra primera visita a París. Acaba de llegar hoy después de una ausencia de dos años”. Y en Abril 1847, (L.1844) “Georgina Hay, la que se convirtió hace 4 años, va a entrar en el Noviciado en estos días, es una gran alegría para todas” Nació en Escocia 1824, entra en Mayo 1847 con el nombre de Sor Maria Bernarda. Dejó la Congregación en Diciembre 1866.  
 Nota: “conservad nuestras alumnas, Georgina...” (1844).
- GERBERT Felipe Olympe: 1798-1864 – 207/01 – 208/01  
 Discípulo de Lamennais, se separa de él después de su condena. Amigo del P. Combalot, se interesa en la obra de la Comunidad que empieza. Ultramontano convencido. Obispo de Perpignan en 1854.  
 Nota. retiro 1849, 1850: ayuda espiritual de Felipe Gerbet.
- GERMANA (Sor) – 255/02  
 Luisa DUMAS (Sor Maria Germana), nació 25 Agosto 1823, en Nimes; entró 27 Agosto 1853; tomó el hábito 18 Mayo 1854 (l’abbé de la Bouillerie); votos perpetuos 24 Mayo 1856 (l’abbé Gabriel); murió 21 Julio 1886 en Canes.  
 O bien Ana de GAVULOFF (Sor Germana Maria) nacida 4 Abril 1854 en Odessa; entró 16 Junio 1876; tomó el hábito 24 Septiembre 1876 y salió poco después.  
 Nota: salud para...
- GERTY – 255/02  
 Podría ser Gertudis O’NEILL, sobrina de M.Thérèse Em. Nació 6 Mayo 1860 en Liverpool. Pensionista en Auteuil con sus hermanas. Entró 14 Agosto 1878 (cf. L.3548); tomó el hábito 18 Mayo 1879 (P.Picard); votos temporales 15 Agosto 1880 (P.Picard); votos perpetuos 2 Octubre 1882 (P.Picard); murió 5 Febrero 1927 en Canes.  
 Nota: “que los B. Guarden a Gerty y la eduquen tan bien que llegue a religiosa.”
- GLATOU Juana – 257/01  
 Alumna en Auteuil en 1876 (13 años) a 1881; Entró en Septiembre 1882 (Sor Maria Cecilia de Jesús). Toma de hábito y votos sobre su lecho de muerte, 24 Septiembre 1882 en Auteuil donde murió.  
 Nota: “entrada de J. Glatou, salud para ella” (1880-81)
- GOERRES Jacobo José: 1776-1848 – 207/01  
 Publicista alemán y profesor de historia en la universidad de Munich. Autor entre otros, de La Historia de los mártires asiáticos en 1810. Su obra principal es La mística cristiana 1836-1842. En Marzo 1843, Maria Eugenia escribe al P. d’Alzón: “Me gustaría traducir la mística de Goerres, ya que tengo ahora un poco de tiempo, necesito estudiar un poco de alemán y además prometí algunos fragmentos a l’abbé Gabriel a cambio de los excelentes sermones que ha hecho a nuestras

Hermanas” (L.1585) En Abril, manifiesta: ”No pienso hacer la traducción de Goerres.. Pero por lo menos lo leo, tiene cosas estupendas, aunque no me fio del todo de su imaginación y de su disposición a sistematizar la acción de Dios en las almas”. (L. 1585) En los Archivos se encuentran dos tomos de estas obras, ed. 1840-1842.

Nota: Alusión a ciertos pasajes de este autor. (Mayo 1849).

GONTAUT (Sra. de) –

241/01

Señora de la Tercera Orden, se interesa en la obra de París y de Nimes. El 29 Octubre 1847, Maria Eugenia escribe: ”nos ha dado una fama estupenda en el Faubourg S. Germain “ (L. 1892).

Nota: “he faltado a la Bendición por la Sra. de Gontaut.

GOURAUD Enrique: 1807- 1874 –

203/01 –241/01

Médico de dos alumnas matriculadas en Mayo 1843, lo fue de la Comunidad y muy apreciado en l’Impasse des Vignes y en Chaillot. Fundador de Periódico del conocimiento médico-quirúrgico. En 1846 e novicio de la Tercera-Orden dominicana.

Nota: “conversación con el Sr. Gouraud” (1846).

GREGORIO XVI- Mauro CAPELARI –

249/01

Religioso camaldulense, elegido Papa en 1831. Condena el Liberalismo y a Lamemmais en las Encíclicas de 1832 y 34. Es bajo su pontificado que la Asunción ha sido fundada y las primeras Hermanas han pronunciado sus votos. Su obra es importante con relación a las Misiones extranjeras.

Nota: “bendice a nuestro santo Padre” [sic] (1844)

GROS Juan Nicasio-

Nació el 7 Octubre 1794 en Reims; murió el 13 Diciembre 1857 en Versalles.

Vicario general de París bajo Mgr. Affre. Superior eclesiástico de las Religiosas de la Asunción después de dejarnos el P. Combalot, de 1841 al 1843. Responde a la petición de Maria Eugenia (L.1504) y su influencia en la Congregación fue notable durante esta etapa.

Nombrado obispo de St. Dié y consagrado en 1843, fue obispo de Versalles en 1844. Cf. GAUME.

GROU (Padre) Juan Nicolas S.J. 1731-1803 –

190/01

Autor de obras de espiritualidad en la línea de Lallemant, Surin y Caussade. En la lista de “ obras aportadas por Maria Eugenia el 30 Abril 1839”, ”lista escrita de su puño y letra figuran: ”2“vol. Interior de Jesús y de María” del P. Grou. Además se guarda en los Archivos un librito: Meditaciones en forma de retiro sobre el amor de Dios, con un pequeño opúsculo sobre el don de sí mismo del P. Gou, S.J. (Besançon 1824) libro que lleva el nombre de Josefina Nerón.

Nota: propósito de leer “libros que me lleven suavemente a Dios”.

GUITTA – Margarita MILLERET –

251/03 – 254/01-02 – 257/02

Cf. Margarita (255/01) Sobrina de Maria Eugenia, hija de su hermano Luis y de Matilde Touzon, nació el 11 Junio 1859. Se educó en Auteuil y en Nimes. Entró en el noviciado en Septiembre 1878 con el nombre de Margarita de Jesús cf. 255/04; tomó el hábito 19 Enero 1879; Salió antes de profesar 27 Abril 1880. Se casó con Enrique de Valdor en 1882 Tuvo un hijo: Luis Enrique. Murió 1906

Notas: “Que se cure y sea buena” “que tenga vocación para nosotras” (1878).

HARRDWICK Florência –

257/02

Nació 25 Febrero 1862 en Londres, se educó en Auteuil 1880-81. Entró 13 Abril 1881 (Sor Inés de la Compasión); tomó el hábito 8 Septiembre 1881 en Londres; profesión 2 Octubre 1882 (P. Picard); votos perpetuos 10 Noviembre 1884; Murió en Santa Cruz de Tenerife 25 Febrero 1926. Nota: “entrada de...” (1880-81).

HEURTELOUP (Sr.) –

252/01

Es difícil de identificar. Podría ser Carlos , el padre de Máxima-Luisa Heurteloup, nacida 3 Noviembre 1845 en París. Alumna en Auteuil 1859-62. Entró el 2 Agosto con el nombre de Luisa Emmanuel. Tomó el hábito 30 Octubre 1881; Profesión 25 Diciembre 1883. Después miembro de la Tercera-Orden. Murió 12 Marzo 1893 en Lyon. Nota: orar por ” la curación del Sr. Heurteloup” (1864).

HIMELET, más bien IMLE, Enrique José –

141/01

Nació el 18 Octubre 1822 en Lyon. Alumno de la escuela de Bellas Artes de Lyon 1837-42, se fue a vivir a París. Profesor de dibujo. Miembro de la Tercer-Orden de Sto Domingo. En 1846, Maria Eugenia ofrece al P. d’Alzón un retrato pintado por IMLET. Nota: 1846.

HORE Edith –

254/01

Nació 6 Octubre 1841 en Wimbledon. Entró 16 Junio 1866 (Sor Maria de la Encarnación) Superiora de la fundación de Nueva Caledonia en 183. Salió en 1876 (cf. Partage Auteuil N. 7) Nota: “conversión de”... “que Dios nos proteja del escándalo, de las defecciones”... (1876).

HOZIER María d’ –

253/01

Nació 3 Marzo 1841 en Pisa. Entró 8 Junio 1867 (Sor Maria Albertina del Corazón de Jesús) ; toma de hábito 2 Febrero 1868; profesión 2 Julio 1869; profesión perpetua 14 Septiembre 1871; muerte 28 Noviembre 1901 en Reims. Nota: “entrada de...” (abril 1867).

HUGO Víctor: 1802-85 –

242/03

Poeta clásico, ” se convierte en la mejor encarnación del Romanticismo”, en 18829-30. Maria Eugenia ha leído algunos de sus poemas, Así, en Mayo 1838, escribe al P. Combalot: “¿Me regañará Ud. Por haber leído Voces interiores? No tiene gran cosa; pero sin embargo me ha poetizado un poco.” (l. 36) Es posible también que sus obras de teatro y novelas históricas, fueran conocidas por la joven. La vida de Víctor Hugo está marcada por los grandes acontecimientos del siglo XIX . Deja una obra inmensa. A su muerte en 1885, su funeral celebrado civilmente según su deseo, pero con mucha pompa, suscita la “oración de reparación” de la Comunidad. Nota :”Lamennais, Buechez, V. Hugo, me han hecho mucho bien.” (1844).

HUNOLSTEIN Leónia –

257/02

Nació el 29 Febrero 1860 en París. Alumna en Auteuil en 1873-78. Entró el 26 Julio 1881 (Sor Gertrudis Emmanuel de la Sma. Virgen); toma de hábito 15 Enero 1882 (Mgr. d’Hulst); profesión

- 28 Enero 1882 (Mgr. d'Hulst) ; profesión perpetua 2 Febrero 1885 ; Salió en 1890 por razones de salud. Murió en 1891.  
Nota: "entrada de..." ( 1880-81).
- ISAURE, VARIN d, AINVELLE. – 251 /03  
Nacido el 6 Junio 1838 en el Gard. Entró 8 Octubre 1859 (Sor Juana Emmanuel de la Compasión ) tomó el hábito 13 Febrero 1860. Votos perpetuos 10 Mayo 1861. Superiora de Nimes en 1886. Murió 9 Enero 1890.  
Nota vocación para ... 1878 1893.
- JUANA ADELAIDA de la Natividad – 255/01  
Juana GUILLOMOT, nació 31 Enero 1857 en Saint Dizier, entró el 21 Agosto 1878. Tomo el hábito 16 Enero 1876 (Mgr. De Segur) . Votos temporales 21 Enero 1875 (P. Durand, S.J.. Votos perpetuos 226 Abril 1879 (Mgr. de la Bouillerie)  
En Burdeos de 1878 a 1891.  
Enferma, se la envió a Málaga en Noviembre 1892 hasta 1893. Murió en Burdeos 17 Junio 18893  
Nota, curación de...(1878).
- JELOWIKI )Padre) – 241/01  
Padre polaco de la Resurrección. Acompañó a Roma a M. Macrina, para entrevistarse con el Papa. Abadesa brasileira de Mink, se escapó de la persecución, permaneciendo en Chaillot en 184. (Orígenes II ed. 1845, pp. 334 a 337).  
Nota. ...palabra reconfortante de... (1846).
- JOLY (Sr.) – 255/ 04  
Sacerdote Vicario de Passy. En Noviembre 1878, presidió la ceremonia de profesión de Sor Ana Teresa. El 1 Enero 1879 da la Bendición con el Santísimo a medianoche. Volvemos a recordar su nombre como sacerdote que oficia en las profesiones de 1880 al 82.  
Nota. Que el Vicario Joly se vuelva nuestro amigo.. (1878).
- JOSEFINA (MACNAMARA) – 249/ 01  
Irlandesa. Prima de M. Thérèse Em., nació en Londres 21 diciembre 1826. Alumna de Beaugirard y de l'Impasse des Vignes, Agosto 1842 al 45. (Orígenes II ed. 1898, pp. 15 a 17. Entró 7 Febrero 1851, cf. M Margarita.  
Nota..."saca religiosas de todas las que pueden llegar a serlo..."(1844).
- JOUBERT Jose 1754 a 1824 – 205/ 01  
Moralista francés. Publica sus Pensamientos en 1838  
Nota. Notas de lectura (1846).
- KALM (PODOSKA) Leonia – 252/ 01  
Nació el 5 Marzo 1846 en Polonia. Alumna en Auteuil en 18860 al 61. Entro 7 Agosto 1865, (Sor M. Rosa de Jesús crucificado) . Tomó el hábito 25 Marzo 1866. Votos simples 5 Abril 1867. Murió el 23 Marzo 1868 en Sedan.  
Podría ser con ella con quien 1864 M.Eugenia va en peregrinación a Santa Ana d' Auray (cf. L. 3040).

Nota. Entrada en religión de ... (1864).

LA BRUYERE, JUAN de 1645 a 1696 –

205/ 01

Escritor. Sus Caracteres pintan a la sociedad de su tiempo en plena transformación (decadencia en las tradiciones morales y religiosas, nuevas costumbres, etc.) Esta serie de retratos gusta a los lectores que tratan de encontrar los modelos que las han originado.

Nota. Apuntes de lectura (1846).

LAC Juan Melchor, 1806 a 1872 –

203/ 01

Nació en l'Aveyron,, estudiante en Paris y amigo de Emmanuel d'Alzon. Comenzó en 1826 a escribir publicaciones católicas (El Memorial Católico, El Corresponsal, El Universo, fue fundado en 1833) M. Eugenia habla de él en su correspondencia desde 1843, A partir de 1848, se convierte con Luis Veuillot en jefe de redacción de El Universo, Periódico del catolicismo ultramontano. Después de un ensayo de vida benedictina en Solesmes, regresa al periódico hasta su muerte.

Nota> Abril, Mayo 1846.

LACORDAIRE Alfonso, Padre Enrique Domingo 1802 a 1861 – 152/01 n, 154/ 04, 10, 171/ 01, 187/ 01, 187/ 01, 249/ 01, 251/ 01

Sacerdote en 1827, discípulo de Lamennais y su colaborador en el periódico El Porvenir (1830) Fue el primero en dejar la Chesnaie, en el momento de la condenación. Predicador de la Cuaresma de Ntra. Sra. de Paris en 1835 36. M. Eugenia presente en su predicación de 1836 le escribiría mas tarde `Su palabra respondía a todos mis pensamientos... Me sentía realmente convertida... (L.1501) Tuvo lugar el primer encuentro en 1836, antes de que Lacordaire saliera para Roma. En 1839 recibió el habito de los Dominicos antes de la reforma de la Orden dispersada durante la Revolución .M. Eugenia y la Congregación permanecieron en contacto.

Murió en Soreze en 1861, colegio fundado por el.

Nota. Evocación de su influencia. Oración por... (1837. 38. 41. 44. 49).

LAMARTINE Alfonso de (1790. 1869) –

153/01

Poeta y político. Sus primeras obras literarias, Meditaciones, (1820) Armonías poéticas y religiosas (1830) Jocelyn (1836), tuvieron mucha influencia. Sin embargo, considerado más bien deísta que católico, sus obras fueron puestas en el Índice. En 1838, M. Eugenia escribe al P. Combalot a propósito de sus lecturas, Me permite leer la caída del ángel , si no me contesta interpretare su silencio como autorización, ya que no le quiero engañar ni permanecer en la indecisión ya que terminaría haciendo lo que me apetece como casi siempre en estos casos. (L.36 A partir de 1830, Lamartine se orienta cada vez mas hacia la actividad política y social, y en Febrero 1848, encabeza el gobierno provisional. La correspondencia de M.Eugenia con el P. d' Alzon en este año, trasmite el eco casi cotidiano de este acontecimiento.

LA MENNAIS o LAMENNAIS (Felicidad de ) 1782.1854 –

152/01

154/10 , 192/01 , 204/02, 03 , 247/01

Nació en St. Malo. Sacerdote en 1816. En 1817, publica, Ensayo sobre la indiferencia en materia religiosa. Reúne en torno a si un grupo de discípulos como el P. Combalot, Montalambert, Lacordaire, etc. En 1830, publica El Porvenir, cuya divisa es, Dios y la libertad, y que aglutina a la juventud católica. Condenado por Roma en 183 y 1834, abandona el sacerdocio y se orienta

hacia un humanismo social y místico. En 1834, publica todavía, Palabras de un creyente, y en 1844, Una voz de prisión.

M. Eugenia ha estado marcada por la influencia de Lamennais. En el momento en que el rompe con la Iglesia, ella expresa la influencia de su pensamiento y al mismo tiempo una oración por su conversión. Aparentemente Lamennais muere en esa actitud de ruptura.

Notas, ...evocación de... (1836.37) Lamennais, V. Hugo y Buchez, me han hecho mucho bien (1844) la gracia de su conversión (1847)

LAURENCE – 249/01

Señora residente en Vaugirard en 1841. M. Eugenia piensa que el dinero que aporta su pensión podría ayudar a recibir novicias o a tener otra casa. Se pensaba entonces en el convento de Port Royal, que no pudo ser comprado, pero la Comunidad se mudó a l'Impasse des Vignes en 1842.

La Sra. Laurence tenía familia en Burdeos y se contaba con su apoyo en caso de fundación allí (cf. LL. 1187., 1192, 1416) y la fundación tuvo lugar mucho más tarde en 1860.

Nota, rezar por...(1844).

LEBOUCHER – 242/03, 209/01

En 1843, era el confesor ordinario de la Comunidad. Se le nombra a menudo en la correspondencia de los años siguientes.

Notas: “bendice las obras que favorecen una niñez cristiana y en particular la obra del P. Leboucher.” “...nuestros confesores, los que rezan por nosotras...” (1844).

LEJEUNE, Padre. – 207/01, 208/01

Autor espiritual. En 1843, un P. Lejeune era confesor de la Comunidad. Aquí no se trata de él, se hizo el retiro con la ayuda espiritual del P. Gerbe. Pero M. Eugenia escribe al P. d'Alzon 29 Mayo 1849, He desechado todo autor que pueda conducirme a la discusión, medito la soledad de diez días, del P. Lejeune, del cual estoy muy satisfecha, leo la vida de S. Felipe Neri, de Sta. Teresa y del P. Surin. (L. 2038) Y durante el retiro de 1850, “He llevado a mi soledad el retiro del P. Lejeune que me gusto tanto el año pasado.” (L.2105)

Notas: “Todas las meditaciones del P. Lejeune me vienen de maravilla.” (1849).

LEON XIII Joaquín PECCI, 1810 1903 – 255/01

Fue elgido Papa el 20 Febrero 1878. Durante su pontificado se aprobaron definitivamente las Constituciones de las Religiosas de la Asunción 11 Abril 1888.

LEROUX – 195/01, 249/01

Jesuita, confesor extraordinario en l' Impasse des Vignes y en Chaillot.

Nota, al P. d'Alzon le parece bien que me relacione con el P. Leroux. (1844) . Orar por nuestros confesores, el P. Leroux ( 25 Diciembre1844).

N.B. En esta misma nota no queda identificada la familia Leroux.

LESAINTE o LE SAINT – 180/01 n. – 249/01 – 251/01

Capellán de las Carmelitas, será más adelante confesor ordinario de la Comunidad al marcharse el P. Combalot. (cf. Orígenes I, ed. 1898, p. 417) M. Eugenia le cita en las cartas al P. Lacordaire (cf. Textos fundacionales p. 115 y ss.)

Nota, ...Orar por nuestros confesores... (1844) para... (1849).

- LISSETTE– 251/01 .02  
cf, Sor M. Luisa
- LUIS MILLERET 1815- 1875 – 242/03  
243/02 251/01. 02. 03 252/01 , 254/03  
Hermano de M. Eugenia y su compañero de infancia, permaneció siempre cercano a su hermana y a la Congregación. Se casó con Matilde Touzon en 1855 y tuvieron 2 hijos, Emmanuel y Margarita (Guitta) , más tarde Sra. de Valdor 1882. La oración de M. Eugenia acompaña los acontecimientos de la vida de su hermano.  
Nota, intenciones cf. Notas.
- LUISA EUGENIA de la Madre de Dios, (Sor) – 252/01 255/02  
Natalia de OMAR, nació Diciembre 1840 en Polonia. Entró el 23 Octubre 1858. Tomó el hábito 12 Enero 1840 (P. Deguerry) Votos perpetuos 10 Mayo 1861 (P. d' Alzon ); murió 4 Enero 1906 en Auteuil.  
Ecónoma general a partir de 1882. Superiora del Petit Convent en Auteuil en el momento del “asunto Natividad “ (1885 - 86) Consejera general en 1888.  
Nota, conversión completa de (1864)...oración por ...
- LUISA MARIA de las Cinco Llagas (Sor) – 257/01  
Aurelia KEILY, nació 3 Marzo 1843. Entró 10 Julio 1865. Tomó el hábito 9 Noviembre 1865. Votos 21 Diciembre 1866 (Poitiers, Mgr. Gay) Votos perpetuos 21 Agosto 1869 (Málaga) Murió 21 Febrero 1907 en el Val.  
Superiora de Málaga de 1880 a 1886.  
Nota, ...”salud para...”
- LUCIA– 254/03  
Quizás Lucia de LATRE, que nació 11 Octubre 1855. Alumna en Auteuil de 1869 a 1873. Entró el 16 Octubre 1875 (Sor Lucia Emmanuel de María Inmaculada) tomó el hábito 16 Enero 1876. Votos simples 21 Enero 1877. Votos perpetuos 2 Febrero 1879. Murió 7 Septiembre 1930 en el Val. Maestra de Novicias de 1894 a 1924.  
Nota: “para nuestras vocaciones de...” (1874).
- MAGDALENA (BEILING) – 249/01  
Hermana de Sor M. Luisa, alumna en l'Impasse des Vignes en Febrero 1844, con 14 años. Dejó el colegio en 1848 , se casó con el Sr. Everlange y fue cuñada de Sor M. Emmanuel , murió en 1844.  
Nota: “bendice a nuestras alumnas...” (1844).
- MAGDALENA de Jesús Maria – 244/02 , 255/03 , 256/03  
Magdalena de MOROGUES nació 22 Septiembre 1842 en Orleáns, alumna en Chaillor y en Auteuil, de 1856 a 1860. Entró 30 Julio 1866. Tomó el hábito 9 Enero 1867 (l'abbé) “Votos simples 15 Enero 1868. (P. Picard) Votos perpetuos 2 Febrero 1870 (l'abbé Bayle) Murió 22 Enero 1911 en Italia.  
Nota, por su toma de hábito.. . “salud, vida para...”



- MAGDALENA – 252/01  
Podría tratarse de Magdalena de Morogues (cf. Sor Magdalena de Jesús Maria)  
Nota: "entrada en religión para..." (1864).
- MALARET Magdalena – 254/03  
Alumna en Auteuil de Enero a Septiembre 1860. Tenía entonces 11 años. Nieta de la Condesa de Segur, nació en Rostopchine, autor de numerosos libros infantiles. Magdalena y su hermana Camila son "las niñas modelo" del libro que lleva este título. En la correspondencia de 1874, M. Eugenia habla de una antigua alumna que tiene vocación que no se decide a entrar ni en la Asunción ni en las Reparadoras. Es la sobrina de Mgr. de Segur, (cf. LL. 1346 y 3653.  
No entró en el Noviciado de la Asunción, pero al final de su vida fue miembro de la Sociedad de Hijas de S. Francisco de Sales.  
Nota: "vocación de..."
- MARGARITA (Sor) – 255/01 – 255/04  
Margarita MILLERET, "mi Margarita" sobrina de M. Eugenia (Guita)
- MARIA AMADA (Sor) – 255/01  
Virginia HUSSON, nació 25 Noviembre 1850 en Lyon. Entró 29 Julio 1875, tomó el hábito 17 Abril 1876. Salió en Septiembre 1877.
- MARIA ANDREA de la Natividad (Sor) – 252/01  
María MALLET nació el 8 Agosto 1832 en Limoges. Entró 12 Mayo 1859. Tomó el hábito 19 Noviembre 1859. Votos perpetuos 23 Diciembre 1860 (Vicario general de París l'abbé Le Rebours) Murió 7 Septiembre 1967 en Auteuil.  
Nota: "salud para..." (1864).
- MARIA ANGELA de la Providencia, Sor – 251/03 – 253/01  
María HENRY, nació el 25 Marzo 1830. Entró 2 Mayo 1849. Tomó el hábito 5 Noviembre 1850. Votos perpetuos 4 Octubre 1852 (P. d'Alzon) Murió 31 Diciembre 1881 en Lyon.  
Estuvo en Richmond, Auteuil y Lyon hasta su muerte.  
Notas: "buenas disposiciones para...", "...que las que no tienen buen espíritu cambien o nos dejen." (1867).
- MARIA ANSELMA del Verbo Encarnado, Sor – 253/01  
María Catalina LICGFIED, nació 24 Febrero 1834 en Londres. Entró 16 Mayo 1862. Tomó el hábito 21 Noviembre 1864 (P. d'Alzon). Salió 1868.  
Nota: "que sea muy religiosa o que se vaya" (1867).
- MARIA ANSELMA del Smo. Sacramento, Sor – 257/02  
Helena BYRNE, nació el 31 Marzo 1854; entró el 15 Diciembre 1874 en Richmond. Tomó el hábito 14 Septiembre 1875. Primeros Votos 21 Enero 1877 (P. Duran, S.J.), votos perpetuos 20 Junio 1879. en Richmond. Murió 8 Mayo 1871 en Auteuil  
Nota: "la curación de..." (1880-81).
- MARIA AGUSTINA de S. Pablo, Sor – 190/01 n., – 241/01  
245/01. 02 – 246/02. 04 – 249/01 – 250/01 – 251/ 01. 02. 03 – 252/01 – 253/01

Anastasia BEVIER, nació 10 Junio 1816 em Avranches (Normandia). Entró el 30 Abril 1839 con M.Eugenia Milleret, en París, calle Ferou. Tomó el hábito 14 Agosto 1840 (Mgr. Affre). Primeros votos 14 Agosto 1841 (l'abbé Gros) Votos perpetuos y 4º voto 25 Diciembre 1844 (l'abbé Gaume) Murió 17 Enero 1895 en Saint Dizier.

Primera maestra de estudios. Directora del colegio de Nimes. (1856- 1859), regresó a Auteuil, Nimes, Poitiers, Lyon, St. Dizier, de 1880 hasta su muerte. Cf. Orígenes I, cap.x. Orígenes II, ed 1898, p. 18 y ss., 4ª parte, cap. III y continuación en los volúmenes.

#### MARIE BERNARD

(À traduire!) MARIE BERNARD du Saint Sacrement (Sœur) —245/01 - 251/02 . 03

Georgina HAY, née le 10 Mars 1824 en Ecosse. Entrée dans l'Église Catholique le 15 Août 1843, cf. Georgine. Entrée au postulat le 23 Mai 1847 ; prise d'habit le 14 Mai 1848 (abbé Gaume) ; vœux perpétuels le 14 Juin 1849 (abbé Sibour). Supérieure de la fondation de Sedan en 1854, envoyée à Londres en 1857 pour aider à la fondation ; deuxième Assistante générale, à la demande de Marie-Eugénie, de 1858 à 1864. À Bordeaux de 1861 à 1864 et à Sedan de 1864 à 1866. Elle quitte la Congrégation en Décembre 1866. C'est à elle que Marie-Eugénie a écrit : "Il ne manque à votre joie que ce qui manque à vos sacrifices" (L. 5376).

Billets : horaire de Marie-Eugénie / "demande don d'intelligence pour..."

Nota: horario de M. Eugenia / ".petición del don de inteligencia para..."

MARIA CAMILA de la Providencia, Sor – 253/01

Herminia BARLOIS, nació 30 Septiembre 1850 en París. Entró 10 Octubre 1867. Tomó el hábito 1 Junio 1868. Votos 2 Julio 1869 (Mgr. Pie, obispo de Poitiers) Votos perpetuos 8 Septiembre 1871 (Mgr. Sola, obispo de Niza) Murió 8 Abril 1898 en Roma.

En Niza hasta 1877, Superiora de Montpellier en 1878 y de Roma 1895.

Nota: "salud, curación para..."

MARIA CAROLINA de la Sta. Infancia, Sor – 204/02

250/01 – 252/01 – 255/04

Alix de PATY, nació 23 Agosto 1826. Entró 29 Agosto 1846. Tomó el hábito 19 Marzo 1847 (l'abbé Gaume) Votos perpetuos 14 Junio 1849 l'abbé Sibour). Murió 24 Febrero 1871 en Niza.

Enviada a Richmond en el momento de la fundación en 1854, Maestra de estudios después de Sor M. Agustina. Superiora de la fundación de St. Dizier 1868. (Orígenes IV, cap VIII) En Niza en 1869 por razones d salud. Miembro del consejo del Noviciado de 1858 al 70. Consejera general 1870.

Nota: "curación... humildad,... conversión completa,... dones..."

MARIA CATALINA, Sor – 245/01.02 – 249/01 – 250/01

María SAN MARTÍN, nació en 1 Marzo 1816 en Arudy (Basses Pirineos). Entró 11 Octubre 1840 (Vaugirard). Tomó el hábito 15 Agosto 1841 (l'abbé Gros) Votos simples 3 Septiembre 1843. Votos perpetuos y 4º voto 25 Diciembre 1844 (l'abbé Gaume) Murió 25 Febrero 1853 en Auteuil. Una de las 2 primeras coadjutoras.

(cf. Orígenes I, cap V y Orígenes III, cap. XI)

Nota: dirección espiritual; “para ella buen carácter, oración continua”.

- MARIA CATALINA del Niño Jesús, Sor – 255/01  
Amelia DOUMET, nació 22 Abril 1852, en Sete. Entró 11 Noviembre 1871. Tomó el hábito 22 Febrero 1872. Votos simples 27 Febrero 1873 (P. Felix, s.j.) Votos perpetuos 5 Marzo 1875 (Mgr. Dulst). Murió 15 Diciembre 1921, en Roma  
Sucesivamente Superiora de Poitiers, Lubeck. Consejera general 1886, 1888, 1894. Ecónoma general durante largos años. Segunda Asistenta general en 1898, Asistenta general de 1900 a 1921. Enterrada en el cementerio de S. Lorenzo de Hors les Murs, en Roma. (Su tía Sor María Catalina de la Preciosísima sangre, 1828,1870, fue Superiora de la fundación de Burdeos en 1860, cf. Orígenes IV)  
Nota: “curación de...”
- MARIA CECILIA de la Natividad, Sor – 245/01 . 02  
246/04- 249/03 - 250/01 - 251/02. 03 - 252/  
Josefina de MOMIGNY, nació 15 Marzo 1822 en Blois; entró 20 Noviembre 1843 (l'Impasse des Vignes cf. Orígenes II); tomó el hábito 25 Mayo 1844 (l'abbé Gaume) votos perpetuos 29 Diciembre 1845 (P. Lacordaire); murió 25 Junio 1886 en Sedan.  
Nota: para ella... “confianza..., amor..., fidelidad..., don de inteligencia..., etc”.
- MARIA CARLOTA del Smo. Sacramento, Sor – 255/01, 02  
Fany de ROBERNIER, nació 27 Julio 1842. Entró 14 Febrero 1862; tomó el hábito 22 Agosto 1862; votos simples 8 Septiembre 1863 (P. d'Alzón; votos perpetuos 28 Septiembre 1865 (P. Mas). Salió en Octubre 1877. Murió en su familia poco después.  
Nota: para ella “paz, perseverancia”.
- MARIA CRISTIANA Sor – 253/01  
Luisa CABARET, nació 5 Abril 1846. Entró 31 Enero 1867; Salió en 1868.  
Nota: “ que las que no tienen buen espíritu cambien o nos dejen”. (1868)
- MARIA CLARA, Sor – 250/01  
No está inscrita en los registros, pero se habla de ella en la correspondencia de Maria Eugenia. El 19 Marzo 1847, toma el hábito con nosotras tres de las que solamente dos están en los registros (sor Maria Carolina y Sor Maria Mechtilde) Ella dejará la congregación en Noviembre 1847. (cf. LL.1807 y 1894).  
Nota: para ella “oración y fervor”... (1847)
- MARIA CLARA del Smo. Sacramento (Madre) – 250/001  
Leónida BELIME, nació 25 Enero 18843. Entró 4 Febrero 1864; tomó el hábito 30 Agosto 1864 (P. Picard); votos simples 15 Octubre 1865 (P. Picard); votos perpetuos 15 Octubre 1867 (P. Picard); murió 8 Junio 1977 en Auteuil.  
Superiora de Niza en 1875; A su muerte Maria Eugenia habla de ella en el Capítulo 10 Julio 1877: ”Dos grandes ejemplos dejados por M.Maria Clara”.  
Nota: para ella “vida, salud..., santidad”.
- MARIA CLEMENTINA de la Santa Infancia (Sor) – 254/03.- 255/01- 2577/01

Magdalena de BOISSON, nació 1 Noviembre 1850 (Gard). Entró 5 Agosto 1870; tomó el hábito 26 Abril 1871 en Niza; votos simples 8 Mayo 1872 (P. d'Alzón); votos perpetuos 2 Julio 1874 en POITIERS (l'abbé Gay); murió 7 Febrero 1881 en Nimes; Se ha escrito su vida.  
Nota: para ella: "salud, santidad, curación..."

MARIE COLETTE (Sor) – 250/01  
Victoria AUNIER, nació 25 Marzo 1819 en Mayence. Entró 16 Marzo 1844; tomó el hábito 6 Enero 1845 (l'abbé Gabriel); votos perpetuos 8 Febrero 1847 (l'abbé Gabriel); murió 25 Septiembre 1910 en Andecy.

MARIA DOSITEA (Sor) – 250/01  
Catalina WAUTERS, nació 9 noviembre 1824 en Berckem. Entró el 16 Noviembre 1849; tomó el hábito 23 Abril 1850 l'(abbé Gabriel); votos perpetuos 16 Agosto 1852 (Mgr. Dupuch, obispo de Argelia); murió de repente 26 Junio 1905 en Canes.  
En Sedán estuvo después de la fundación en 1854 hasta la salida de la Comunidad en 1893 (excepto los años 1871-72) Después Londres (1893-95) y Canes.  
Nota: para ella "conversión".

MARIA EMMANUEL del Angel de la Guarda (Sor) – 208/01  
245/01 – 250/01 – 252/01 – 253/01  
Elisa de EVERLANGE, nació 6 Agosto 1827; entró 18 Diciembre 1845; tomó el hábito 23 Abril 1850; votos perpetuos 25 Septiembre 1847; (l'abbé Gaume) murió 14 Mayo 1903 en Nimes.  
Superiora de la fundación de Londres 18857 al 1862; enviada a Vigan desde 1866 a 1867; para ayudar en la formación de oblatas, y en diversas casas: A partir de 1894, en Auteuil, a Maria Eugenia ya de edad avanzada la rodeó de cariño y atenciones.  
(cf. Orígenes II: vocación; III: Londres; IV)  
Nota: "muerte a ella misma... conversión"

MARIA ESPERANZA (Sor) – 245/01- 250/01  
Paulina Lericheau, nació 22 Junio 1824 en París. Entró en Diciembre 1845 en Chaillot; tomó el hábito 28 Julio 1846; votos perpetuos 12 Mayo 1848 (l'abbé Gaume); murió 22 Diciembre 1854 en Chaillot.  
Nota: para ella piedad, silencio, virtudes serias".

MARIA ESTEFANIA (Sor) – 256/03  
Sofía DAIRE, nació 10 Agosto 1840 (Gard). Entró 20 Noviembre 1866, en Nimes; tomó el hábito 9 Enero 1867 (l'abbé); votos simples 15 Enero 1868 (P. Picard); votos perpetuos 14 Septiembre 1871 (l'abbé Bayle); murió 20 Octubre 1906 en Canes.  
Nota: en el momento de su toma de hábito.

MARIA EULALIA del Niño Jesús, Sor – 253/01  
Honorina OLIVIER, nació 2 Noviembre 1836, en Nimes; tomó el hábito 15 Junio 1860 votos perpetuos 2 Octubre 1861, (P. Laurent), A.A.); murió 17 Septiembre 1915 en Bordhiguera.  
Nota: " que las que no tienen buen espíritu cambien o nos dejen" (1867)  
MARIA FRANCISCA del Pesebre (Sor) – 245/01.02 – 250/01

Teresa BOURDET, nació 4 Octubre 1827 en Nimes. Entró 18 Diciembre 1845 en Chaillot; tomó el hábito 10 Junio 1846 (abbé Gabriel); votos perpetuos 25 Septiembre 1847 (abbé Gaume); murió 22 Diciembre 1915 en Londres.

Enviada como Económa a la fundación de Sedan, más tarde a Lyon, Nimes, Londres (1881) (cf. Orígenes II, ed. 1898, pp. 387-88, 430; Orígenes III, cap. XII).

Nota: para ella “espíritu interior”.

MARÍA GENOVEVA (Sor) –

250/01

No está inscrita en los registros; no debe haber permanecido mucho tiempo en el Noviciado..

Nota: para ella” piedad, silencio, virtudes serias”.

MARIA GERTRUDIS del Smo. Sacramento, (Sor) – 210/01 – 241/01 – 246/04 - 247/01 – 249/01 – 251/01

Amelia HENNINGSEN, nació 21 Abril 1822. Entró 28 Julio 1843; tomó el hábito 13 Febrero 1844 (l’abbé Gaume); votos perpetuos 25 Abril 1845.

Fundadora del Cap en 1849. Pronuncia el 4º voto antes de partir en misión. (cf. L.2056). En 1852, prefiere la ruptura antes que el regreso “en nombre de la obediencia”, pedido por Maria Eugenia. De esta ruptura nació la Congregación de Hermanas Misioneras de la Asunción (M.S.A.).

[Sobre el Cap: Orígenes III, cap. V y VI, y correspondencia de Maria Eugenia- vol. 38] Nota: Maria Eugenia pide para ella la generosidad, y su hermano para el P.d’Alzón (1844) “fervor de amor, gracias de luz y de vida interior”(1845); “consolación, espíritu comunitario, desenvolvimiento en la acción” (1847).

MARIA GONZAGA del Smo. Sacramento (Sor) –198/01 – 241/01 – 245/01. 02 – 246/04 – 249/01 – 250/01 – 251/01. 02. 03 (Orígenes I, parte II)

Constancia SAN JULIAN, nació 12 Agosto 1822 en París. Entró 16 Marzo 1840; (Vaugirard) tomó el hábito 21 Noviembre 1840 (abbé Combalot); votos simples 8 Noviembre 1842 (Mgr. Coeur); votos perpetuos y 4º voto 12 Agosto 1845 (P: d’Alzón); murió 15 Octubre 1907 en Boulouris, la última de las primeras Hermanas.

Superiora de Burdeos en 1863, de Lyon en 1880, de Niza en 1886. Acompañó el cuerpo de M. Thérèse Em. desde Canes a Auteuil en Julio 1888

(cf. Orígenes I, 2ª parte, cap. III y Orígenes II, III, IV, -pasim)

Notas: horario de Maria Eugenia/pide para ella “gracia, espíritu religioso”.

MARIA IRENE del Niño Jesús (Sor) –

256/03

Margarita BESSON, nació 25 Mayo 1848 en Lyon. Entró 9 Agosto 1866; tomó el hábito 9 Enero 1867 (abbé); votos simples 15 enero 1868 (P. Picard); votos perpetuos 2 Febrero 1870 (abbé Bayle); murió 29 Octubre 1877 en Nimes.

Tomó parte en la fundación de Reims en 1868.

Nota; para su toma de hábito.

MARIA JOSEFA de la Sagrada Familia (Sor) – 180/01 – 217/01- 249/01

Enriqueta HALEZ, entró 25 Febrero 1840 en Vaugirard. Tomó el hábito 14 Agosto 1840 (Mgr. Affre); votos simples 25 Mayo 1842 (abbé Gross); murió 29 Junio 1843, en Louvy (Pirineos) antes de sus votos perpetuos. (cf. Orígenes II, cap II) Maria Eugenia ha escrito el principio de una nota sobre ella (L. 1428)

Notas: evocación de...; oración por ella...

- MARIA JOSE (Sor) – 250/01  
No está inscrita en los registros, pero se habla de ella en la correspondencia en el momento de su toma de hábito 19 Marzo 1847, con otras tres Hermanas (L. 1807) En Abril 1849, María Eugenia habla de ella como si se hubiera pasado a la Tercera Orden (L. 2028)  
Nota: para ella “apertura de espíritu y vida interior”.
- MARÍA JOSE de Belén (Sor) – 253/01  
Celia, VAN DEN BRULE, NACIÓ 14 Abril 1838. Entró 10 Enero 1888858; tomó el hábito 31 Mayo 1858; votos perpetuos 22 Agosto 1859 (Mgr. Sachari, Nuncio apostólico); murió 3 Mayo 1838 en S. Damazzo.  
Durante el “asunto Verón,” puso dificultades a propósito de un destino.  
Nota: para ella “apertura de espíritu, vida interior”; “que las que no tienen buen espíritu cambien o nos dejen” (1867).
- MARIA LIGORIA de la Visitación (Sor) – 250/01  
Eladia BICLET, nació 2 Julio 18299 en Guadalupe. Entró en Octubre 1845 (confiada por un Padre del Espíritu Santo). Tomó el hábito 10 Junio 1846 (l’abbé Gabriel); votos perpetuos 25 Septiembre 1846 (abbé Gaume); murió 14 Mayo 1848 en Auteuil.  
En el Cap de 1849 al 1852. De allí a Chaillot, Sedán, Auteuil (1856).  
(cf. Orígenes II, 2ª parte, cap. IV, pp. 417-18, 430; Orígenes III, cap. V y VI; Orígenes IV, ed. 1902, pp. 35-36.)  
Nota: para ella “mansedumbre humilde, desarrollar sus capacidades.”
- MARIA LUISA de la Sagrada Familia (Sor) – 245/01.02 – 246/04 – 249/01 – 250/01 – 251/02  
Luisa BEILING, nació 19 Octubre 1825 en Munich. Entró 14 Febrero 1844, enviada por Eugenia y León Boré; tomó el hábito 14 Agosto 18 44; votos perpetuos 29 Diciembre 1845 (P. Lacordaire); murió 26 Agosto 1855 en Chaillot.  
(cf. Orígenes III, cap. XIV)  
Nota: Horario de Maria Eugenia/para ella fidelidad..., don de inteligencia...etc.
- MARIA LUISA (Sor) – 252/01  
Es quizá María Luisa MAGNE, que nació en Nimes 4 Febrero 1845. Entró 31 Marzo 1865 (Sor Teresa Eugenia de la Virgen); tomó el hábito 23 Marzo 1866 (P. d’Alzón); votos simples 5 Abril 1867 (P. Picard); votos perpetuos 17 Mayo 1869; murió 7 Febrero 1878 en Nimes.  
M.M. Denyse Blanchere, 5ª Superiora general era de su familia.  
Nota: “entrada en religión de...”
- MARIA MAGDALENA (Sor) – 204/01. 02 – 241/01 – 250/01  
No está inscrita en los registros, pero se puede seguir su historia a través de la correspondencia.  
Eloisa ACHARD, nació en 1819, entró en Diciembre 1845; tomó el hábito 10 Junio 1846. En Junio 1847, por razones de salud debió salir de la congregación. Es entonces cuando forma parte de la Tercera Orden en Nimes. En Octubre 1847, Maria Eugenia le escribe (L. 1847) “tus compañeras de toma de hábito han hecho la profesión el 25 Septiembre ” En 1849, se trata de un

eventual retorno que no llega a tener lugar. Muere en Nimes 29 Junio 18888849 en casa de su padre, “ el mismo día y a la misma hora que Sor Maria Josefa, hace seis años. Espero que ésta la haya introducido en el cielo” (L.2049)  
(cf. Orígenes II, ed. 18898, pag. 388).

Notas: para ella “ todo lo que pueda santificarla... oración y fervor”.

MARIA MARCELINA (Sor) –

256/03

Rosa MARAGONIS, nació 15 Marzo 1841 (Aveyron). Entró 8 Diciembre 1865; tomó el hábito 9 Enero 1867 (abbé); votos simples 2 Febrero 1870 (abbé Bayle); votos perpetuos 23 Abril 1872 (abbé Vitte); murió 19 Abril 1834 en Andecy.

Nota para su toma de hábito.

MARIA MARGARITA del Redentor (Madre) –

255/02

Josefina MACNAMARA, nació 21 Diciembre 1826 en Londres. Prima de M. Thérèse Em., alumna de Vaugirand y de l'Impasse de Vignes de 1842 a 1845. Entró 7 Febrero 1851; tomó el hábito 13 Agosto 1851 (l'abbé Gabriel); votos simples 16 Agosto 1852 (Mgr. Dupuch, obispo de Argel); murió 5 Febrero 1909 en Boxmoor, cerca de Londres.

Directora del colegio en Sedan, en el momento de la fundación. Superiora de Londres en 1869. En el Capítulo Especial 1886, nombrada Asistentista general suplementaria, dado el estado de salud de M. Thérèse Em.. Asistentista general en 1888. Formará parte del consejo hasta 1900, y permanecerá como superiora hasta 1906.

(cf. Orígenes III, pp. 316, 361-367; Orígenes IV, p. 488.)

Nota: “ que Dios libre a M.Maria Margarita de sus dificultades”...

MARIA MARTA de Jesús (Sor) –

252/01

Gabriela GIBERTON, nació 4 Enero 1836. Entró 30 Noviembre 1858; tomó el hábito 28 Febrero 1859 (P.d'Alzón); votos perpetuos 26 Marzo 1860 (l'abbé); Salió en Agosto 1873.

Nota: “ conversión de”...

MARIA MECHTILDE de la Vida escondida (Sor) –

245/01 – 250/01

Sofía de PETER, nació 31 Enero 1815 (Baviera). Entró 30 Noviembre 1846 (Chaillot, cf. Orígenes II, ed. 1898 p. 4166); tomó el hábito 19 Marzo 1847 (l' abbé Gaume); votos perpetuos 2 Marzo 1840 (l'abbé Gabriel) . Salió en 1859 por razones de salud. Sucesivamente en Richmond y Sedan.

Nota para ella “ amabilidad..., acción...,testimonio...”

MARIA ROSA, del Espíritu Santo (Sor) –

249/03

Octavia DUVAL, nació 31 Marzo 1829 en París. Entró 15 Junio 1850; tomó el hábito 25 Febrero 1851 (l'abbé de la Boullerie); murió 18 Junio en Chaillott. (cf. Orígenes II, XI);

Nota: “salud para”...

MARIA TERESA de la Encarnación (Sor) –

203/01

- 241/01- 245/01. 02. - 246/04- 247/01 – 249/01 – 250/01 – 251/02.03

Josefina de COMMARQUE, nació 1 Septiembre 1811 en Bourlie (Perigord). Entró 9 Octubre 1839 en Meudon, la última de las cuatro primeras, a pesar de ser la primera que conoció el P. Combalot después de Maria Eugenia. Desde la Costa S. Andrés, Maria Eugenia le escribe: ”mi

primera y única Hermana”; tomó el hábito 14 Agosto 1840 (Mgr. Affre); votos simples 25 Marzo 1842 (l’abbé Gros); votos perpetuos y 4º voto 25 Diciembre 1844 (l’abbé Gaume); murió 18 Abril 1882, la primera de las cuatro primeras Hermanas. (cf. Capítulos Maria Eugenia 1882, 27 Abril y 18 Agosto 1884).

Enfermera de la Comunidad desde los primeros tiempos. Prepara la fundación de Sedan (1854), participa en la fundación de Burdeos (1860), Superiora de Niza (1868). Consejera toda su vida. (cf. Orígenes I, cap. VIII; Orígenes III, cap. XII; Orígenes IV, cap. III y VIII). Dejó su cuaderno de “Recuerdos”.

Nota: intenciones según las fechas.

MARIA VERONICA (Sor) –

250/01

Juana BROSSARD, nació 6 Agosto 1819. Entró 1 Abril 1843; tomó el hábito 4 Noviembre 1843; votos perpetuos 11 Diciembre 1845 (l’abbé Gabriel); murió 11 Noviembre 1868 en Auteuil; estuvo en el Cap de 1849 a 1852 (cf. Orígenes III, cap. V y VI).

Nota: para ella “humildad, recogimiento...”

MARIA VICENTA del Corazón de Jesús (Madre) –

255/02

Adela LECAT, nació 22 Mayo 1836. Entró 25 Febrero 1855; tomó el hábito 2 Febrero 1855 (P. d’Alzón); votos perpetuos 2 Febrero 1857 ( d’Alzón); murió 29 Septiembre 1926 en Mons (Bélgica)

En la comunidad de Sedan de 1857 al 71, Superiora de Sedan de 1872 a 1881, de Reims de 1882 a 1907, de Mons 1907.

Nota: “salud para”...

MARIA VIRGINIA, (Sor) –

253/01

Luisa FABRE, nació 14 Octubre 1835 (Ardeche). Entró 8 Agosto 1858 en Nimes; tomó el hábito 23 Abril 1859 en Nimes (P.d’Alzón); votos simples 8 Septiembre 1862 en Nimes (l’abbé Cabrieres); votos perpetuos 2 Febrero 1866 en Lyon (P. Vitte); Salió 1867.

Nota: “que las que no tienen buen espíritu cambien o nos dejen”.

MARIA WALBURGE del Sto. Sepulcro (Sor) –

251/03 – 254/03

Amy HOWLY (prima de M. Thérèse Em.) nació 24 Noviembre 1826 (Irlanda); Entró 5 Agosto 1850 en Chaillot; tomó el hábito 29 Enero 1851; votos perpetuos 25 Marzo 1852 (abbé Boullerie); murió 16 Julio 1910 en Auteuil.

Fundadora de Nimes en 1855 (cf. Orígenes III, cap. XV). Fue Superiora de varias Casas. Consejera de 1855 a 1858, de 1864 al 66, de 1882 a 1900.

Nota: “espíritu religioso para...” (1858-59)

MARIA WILFRID de la Trinidad (Sor) –

249/03- 253/02. 03

Delia SHAW nació 29 Abril 1826 (Irlanda). Entró 19 Abril 1849; tomó el hábito 29 Noviembre 1884 (P. d’Alzón); votos perpetuos 9 Diciembre 1850 (l’abbé Deplace); murió 30 Abril 1912 en Kensington.

Estuvo en Cap unos meses en 1852, antes de la ruptura, después en Richmond, Sedan, Burdeos Londres de 1868 hasta su muerte.

Nota: en el momento de su profesión (1850).



- MARIA del Calvario (Sor) – 253/01  
 María Ana SPENCER, nació 16 Abril 1831 en Londres. Entró 29 Junio 1861; tomó el hábito 29 Junio 1861, salió Diciembre 1862. Volvió a tomar el hábito 21 Julio 1863; votos simples 7 Octubre 1864 (l'abbé Gay-); votos perpetuos 5 Abril 1867; murió 9 Julio 1871. En Auteuil.  
 Nota: “curación de...”
- MARIA de Cristo (Sor) – 254/02. 03 – 255/04 – 257/02  
 Ester MUVISE, nació 4 Marzo 1845 en Poitiers. Entró 14 Agosto 1868; tomó el hábito 28 Noviembre 1868 (abbé Gay); votos simples 2 Febrero 1870 ( abbé Bayle); votos perpetuos 2 Febrero 1872 (abbé Gay) murió 11 Febrero 1922 en las Oblatas de la Asunción.  
 Sucesivamente Superiora de Montpellier en 1874, Consejera general en 1876, Superiora de Nimes 18 79 hasta 1882 (muerte del P. d'Alzón en 1880). Consejera general 1882, Superiora del Petit Couvent de Auteuil y luego de Lubeck. En el Capítulo general de 1886, fue prestada al P. Picard par un tiempo indeterminado de formación de las Oblatas, y murió como Superiora mayor.  
 Nota: para ella “curación, salud, vida, perfección, don de gobierno...”
- MARIA de la Concepción (Sor) – 255/01  
 Luisa LAMY ROUSSEAU, nació 5 Octubre 1826. Entró 5 Septiembre 1858; tomó el hábito 21 Diciembre 1858 ( P. Picard); votos perpetuos 26 Marzo 1860 (abbé Veron); murió 12 Febrero 1878 en Londres...
- MARIA de la Inmaculada Concepción (Sor) – 254/04 – 256/03  
 María de ROTHIACOB, nació 29 Agosto 1839. Entró 8 Diciembre 1874; tomó el hábito 5 Abril 1875 (abbé Chevojon); votos simples 7 Abril 1876 (Mgr. d'Autrement, obispo de Mans); votos perpetuos 28 Abril 1878 (P.Pernet); murió 8 Agosto 1887 en S. Dizier.
- MARIA de la Encarnación (Sor) – 254/04 – 256/03  
 Edith HORE, nació 6 Octubre 1841 en Wimbledon (Inglaterra). Entró 16 Junio 1866; tomó el hábito 9 Enero 1867 (abbé Veron); votos simples 15 Enero 1858 (P.Picard); votos perpetuos 2 Febrero 1870 (abbé Bayle).  
 Superiora de la fundación de Nueva Caledonia en 1873. (cf. Orígenes IV, cap. XV y Partage Auteuil n. 7) Regresó en 1875, y es enviada a Richmond desde donde sale de la Congregación 1876.  
 Nota: toma de hábito (1867)- Abril 1876 “conversión de Edith Hore”.
- MARIA de Jesús (Sor) – 249/03 – 251/02  
 Berta Gouy, nació 21 Noviembre 1826 en París. Entró 7 Abril 1849; tomó el hábito 21 noviembre 1849 (P: d'Alzón); votos perpetuos 9 Diciembre 1850 (P. Deplace); murió 31 Julio 1906 en San Sebastián.  
 Sucesivamente en Burdeos, Lyon, Auteuil, Niza, Nimes, Canes, diversas estancias en S. Dizier. En San Sebastián, a partir d 1900  
 Durante la guerra 1870, la familia Gouy ofreció a las Hermanas hospitalidad en su castillo donde varias Hermanas pudieron vivir en comunidad.  
 Nota: “salud para”...
- MARIA de la Natividad (Sor) – 237/01 – 255/02 – 257/02

- Florencia DILLON, nació 21 Julio 1848 en Londres. Entró 23 Diciembre 1886; tomó el hábito 9 Abril 1869; votos simples 26 Abril 1860 (abbé Bayle); votos perpetuos 8 Octubre 1871 (Mgr. Pie)  
Superiora de la fundación de Ramsgate (1878); Canes (1879). En 1885, sale dos veces de la Congregación. Después de 20 años de vida agitada, entra en el Buen Pastor 1906 y hace profesión 1910. Muere 5 Abril 1932. (cf. Partage Auteuil n.12)  
Nota: orar por; “salud...”
- MARIA de San Juan (Sor) – 255 01  
Enriqueta MONDION, nació 21 Octubre 1853. Entró 28 Febrero 1873; tomó el hábito 5 Abril 1873; votos simples 20 Septiembre 1874 (P. Picard); votos perpetuos 2 Febrero 187 ( P. Picard); murió 26 Diciembre 1906 en Burdeos.  
Superiora de la fundación de Granada (España), 1883-84; de Poitiers 1886-89; Burdeos de 1889 hasta su muerte.  
Nota: “curación para...”
- MARIA del Smo. Sacramento (Sor) – 251/03  
Cecilia de GOUY nació 28 Julio 1824 (hermana mayor de Sr. Maria de Jesús). Entró 5 Septiembre 1855; tomó el hábito 2 Febrero 1856; votos perpetuos 10 Febrero 1857 (P.d’Alzón); murió 28 Abril 1908 en Andecy.  
Superiora en Sedan 1860 a 62; Superiora de la fundación de Lyon de 1862 al 71 (Orígenes IV, cap III), después de Burdeos (1871-77), de Reims (1878- 82), del Petit Convent de Auteuil (1883), de Nimes (1883-85), de S. Dizier 1885. Estaba de superiora antes del incendio de 1901; después de salir de esta casa, fue enviada a Andecy donde murió. (1908)  
Nota: “don de inteligencia...” (1858-59).
- MARTEAU Laura – 253/01  
Nació 17 Marzo 1849. Entró 15 Septiembre 1869, (Sor Inés Maria del Espíritu Santo); tomó el hábito 8 Abril 1870; votos simples 8 Septiembre 1871; votos perpetuos 5 Marzo 1875; murió 8 Febrero 1941 en Andecy..  
Nota: “vocación para...”
- MATILDE (de TOUZON) – 251/03 – 255/03  
Esposa de Luis Milleret en 1855. Madre de Emmanuel en 1856, de Margarita en 1859.  
Nota: “bendiciones para el bebé que espera” 1858-59); “conversión”.
- MERMILLOD Gaspar: 1824-1892 – 217/01 – 251/03  
Sacerdote, obispo en 1864 y cardenal en 1890. Durante el retiro que Maria Eugenia hizo con Mgr. Mermillod, escribe: “cuando pienso en el misterio que más me atrae para pensar en Jesucristo vuelvo siempre al Smo. Sacramento.” (L.2579). En 1856 también, el abbé Mermillod propne al P. d’Àlzón un fundación en Ferney, cerca de Génova, “sobre el suelo de Voltaire y el terreno de Calvino” y para las Religiosas de la Asunción, una fundación en Génova como casa de Adoración.. Los proyectos no se realizaron.  
Nota: “Hablando seriamente con l’abbé Mermillod... había percibido mi turbación”, “el bien que l’ abbé Mermillod me hace...”(1856) “gracias para...”

- MESNARD (madre y su hija Carolina) – 203/01 – 249/01  
 “Hija espiritual por excelencia del P. Lacordaire” (cf. L.1616) forma parte de la Tercera Orden dominicana. Se relaciona con Maria Eugenia.  
 Nota: “Te ruego por”... (1844) “perdido el tiempo con unas señoras” (1846).
- MICHEL – 241/01  
 Se habla de él en los Orígenes desde 1845. “Buen católico, muy habilidoso en cuestiones de educación, y antiguo presidente de institución, teniendo relaciones cercanas al gobierno y gozando de una estima bien merecida”... Se interesa muy particularmente en la obra de la Asunción (París y Nimes). Los Orígenes II, , ed. 1898, p. 456, nos refiere una carta interesante del P. d’Alzón a Maria Eugenia, sobre el tema, en 1846.  
 Nota:” visita de D. Michel”.
- MONNIER Julio: 1815-56 – 251/02  
 Profesor en el colegio masculino de la Asunción en Nimes. Uno de los primeros miembros de la Tercera Orden Asuncionista inaugurada en Nimes 26 Diciembre 1845, al día siguiente de la fundación de los Padres. Pronuncia sus votos como terciario con los otros primeros miembros, 27 Diciembre 1848.  
 Nota: “salud para...” (1850)
- MONSABRE Jacobo, sacerdote: 1827-1907 – 251/03  
 Dominicano. En relación con la Congregación (correspondencia entre 1858 y 1891) Predicador en Ntra. Sra. de París de 1873 a 1890, exponía el dogma a partir de la explicación del Credo. Sus conferencias han sido conservadas por las Hermanas.  
 Nota: “gracias para...”(1858-1859)
- MONTAIGNE Miguel EYQUEM: 1533-1592 – 205/01  
 Anota sus reflexiones y reacciones al tiempo de sus lecturas. De allí surgen sus Ensayos de 1580 hasta su muerte, con una edición definitiva en 1595. Expresa las contradicciones de su propia naturaleza, la impotencia del hombre para encontrar la justicia y la verdad, la relatividad de todo lo humano. Su “arte de vivir” es una sabiduría prudente, hecha de sentido común y de tolerancia...  
 Nota: notas de lectura (1846).
- MONTALEMBERT Carlos (Conde de) 1810-70 – 154/01  
 En la época del periódico Porvenir (1830), discípulo de Lammenais, no le sigue en el momento de su ruptura con Roma. Jefe de católicos liberales, defensor de las libertades religiosas, especialmente de la enseñanza libre. Orador, escritor. Su Historia de los monjes de Occidente es nombrada en los Orígenes. Emparentado con Josefina de Commarque (S. Maria Teresa) : un artículo del periódica indicaba su presencia en la profesión de esta Hermana el 25 Mayo 1842.  
 Nota: “mis contemporáneos, ilustres defensores de la fe”... (1837-38).
- MONTAUDON – 249/01  
 Se trata de una joven con la que Maria Eugenia se ha relacionado bastante durante su estancia en Nimes en 1848. Habla de ella en su correspondencia los años siguientes y de nuevo en 1857. Finalmente no entró.

Nota: “buenas postulantes... y particularmente...” (1844)

- MORANGE (Sra. De) – 251/03  
Suegra de Luis Milleret, casada en 1855 con Matilde Touzon La madre de Matilde, viuda, se había casado con el Sr. Morange. Es con este apellido, pues que se evoca en la correspondencia de la abuela de Luis y Matilde, Emmanuel y Guitta.
- NATALIA (de KOMAR) – 251/03  
Nació 3 Diciembre 1840 en Polonia. Educada en Chillot y en Auteuil de 1854 a 1858. Entró en 1858: Sor Luisa Eugenia de la Madre de Dios.  
Nota: “espíritu religioso para...” (1858-59)
- NERON (familia)– 249/01  
La señora Neron, de Thionville, era una amiga de la Señora Milleret, y de su hija Josefina, amiga de infancia de Maria Eugenia.  
Después de la fundación, Josefina pasa algún tiempo en la comunidad, por falta de salud no se pudo quedar. Se casó y su hija Luisa Bossion, fue alumna de la Asunción.  
Nota: “vocación para...” (1858-59)
- NETTEMENT (Srta) – 255/01  
Blanca, nació 17 Julio 1858 en Orleans. Entró el 28 Julio 1879 (Sr. Maria Batilde del Niño Jesús); tomó el hábito 2 Febrero 1880; votos simples 8 Diciembre 1882. Salió 11 Abril 1884. Volvió a entrar e hizo sus votos perpetuos en Reims (Cardenal Langenieux) 23 Diciembre 1888. En Niza de 1889 a 1904 y a S. Dalmazzo en 1904. Salió de nuevo 5 Abril 1908.  
Nota: “vocación para...” (1877)
- NICOLAI Sra. – 204/02  
A lo largo de los años, la familia de Nicolai es nombrada entre las amistades de la Asunción. En 1863, en el momento de proyectar sobre Jerusalén, se menciona a una Nicolai que podría ayudar en rescate de santuarios. (L. 2964).  
Nota: para ella “gracia que la sostenga”. (1847)
- NOUET Jacobo s.j. 1608-1657 – 158/01  
Sus obras: Meditaciones espirituales para personas que quieren avanzar en la perfección, y, Retiro sobre la vida religiosa. En la lista de los libros donados por el P. Combalot, 30 Abril 1839, lista escrita por Maria Eugenia, podemos leer “13 tomos de Meditaciones del P. Nouet. 1 de más”.  
Nota: apuntes de la lectura” Sobre la voluntad de Dios” Noviembre (1839)
- OLIER Juan Jacobo: 1608-1657 – 190/01  
Fundador de la Congregación de los Padres de S. Sulpicio, discípulo de S. Vicente de Paul, y de P. Surin. Maria Eugenia lo cita a menudo. La espiritualidad de la escuela francesa ha marcado los principios de la congregación.  
Nota: “ leer libros que me lleven a Dios.” (1843)
- PETIT – 249/01  
Uno de los directores del Seminario de Grenoble, en tiempos de la juventud del P. Combalot. “ Ordenado sacerdote durante el Terror, seguí por todas partes a los sacerdotes proscritos,

escondiéndose con ellos en los bosque y montañas, y acompañando a los condenados a muerte hasta el cadalso” (cf. Orígenes I, ed. 1898, p.17-18). Más tarde confesor en la Costa S. Andrés, se ocupó mucho de Maria Eugenia durante su estancia en la Visitación. “l’abbé Petit, nuestro confesor, la consideraba ya, a pesar de su juventud, como un alma escogida” .

Nota: “los que rezan por nosotras”... (1844).

PICARD Francisco: 1831-1903 – 218/01 n. – 226/01 – 233/01 n- 235/01 n.  
– 237/01 n. – 239/01 n. – 251/02. 03 – 252/01 – 254/01.02.n. 03. 04 – 255/02

Nació 1 Octubre 1831 en S. Gervasy, cerca de Nimes. Entró en 1850 en la recién fundada Congregación de los Religiosos de la Asunción. Profesó en 1851. Sacerdote en 1856. Confesor de Maria Eugenia en París a partir del 1857. Apoyo y consejero de la Asunción durante años, antes de que se manifestasen dificultades a propósito de la autoridad en la Congregación (Capítulo Especial 1886) .Sucesor del P. d’Alzón en 1880. En 1896, fundador de las Orantes de la Asunción con M. Isabel Maria de Getsemaní (de Clermont Tonnerre, viuda d’Ursel). Muere en Roma 16 Abril 1903.

Nota: intenciones diversas según las Notas.

PÍO IX, Giovanni MASTAI FERETTI: 1790-1870; –204/02 n.- 241/01 n.- 251/01

Elegido Papa en 1846. El 11 Junio, (L. 1736) Maria Eugenia escribe: “Tenemos el Smo. Sacramento expuesta esta semana para pedir por la elección del Papa, es lo único que me preocupa en este momento”, y el 23 Noviembre 1846 (L. 1793) “¿Sabes cuál es el pensamiento que más me levanta de mi profunda tristeza?. Es el del Papa que Dios ha dado a su Iglesia. Este pensamiento me llena el corazón. ¿Cómo quejarse de algo cuando tenemos la dicha de ver en nuestros días un Vicario de Jesucristo que parece tan santo y capacitado para elevar a gran altura?” A su muerte en 1870, Maria Eugenia le dedicará la instrucción de Capítulo de del 10 Febrero. Bajo su pontificado Los Estatutos y el Instituto fueron aprobados (1855 /1867). Nota: “ por N.S.P. el Papa, las mejores bendiciones de Dios, la santidad...” “comulgar por el Papa”... “ que Dios le atraiga a su gloria y a la de la Iglesia” (1846- 1847- 1849).

PION –

249/01

Capellán y confesor extraordinario de las Hermanas de la Visitación de la Costa S. Andrés. Amigo del P. Combalot. Fue un notable intermediario para organizar allí la estancia de Maria Eugenia. A su llegada Maria Eugenia escribe al P. Combalot: “Estoy muy agradecida al P. Pion por recomendación” Más tarde se carteará con él.

Nota: “los que rezan por nosotras...” (1844).

POUJOLAT –

249/01

María Foulon, prima de Maria Eugenia, se casó con José Poujoulat (1808-1880), historiador. En 1844, José Poujoulat escribió Historia de S. Agustín, y en 1857, dedica a Maria Eugenia su Traducción de las Cartas de S. Agustín (cf. Partage Auteuil n. 47).

Nota:” te rugo por la Sra. Pouloulat, su madre, su marido, su hija, toda su familia...” (1844)

PRUNEAU –

249/01

Ernestina Pruneau, amiga de infancia y prima de Maria Eugenia por parte materna.Su madre nacida de Boland, estaba emparentada con los Brou. Ya de edad avanzada escribió sus recuerdos sobre Maria Eugenia en Metz y Preisch (cf. Partage Auteuil, n. 15, pp. 12-15)

Nota: “los que tienen derecho a mis oraciones...” (1844).

PUYSEGUR –

203/01

María d'Alzón, 1819-1869, hermana del P. d'Alzón, esposa del conde Jacobo de Puysegur. Madre de tres hijos: Marta, muerta en 1845 al caerse cerca de la capilla de Lavagnac. Alicia, que nació en 1837, alumna en Chaillot de 1848 a 1851, más tarde carmelita y Juan, formará parte de los zuavos pontificios en la defensa del poder temporal del Papa.

RANCÉ –

154/04 – 190/01

Abad Armando Juan LE BOUTHILLIER DE RANCÉ: 1626-1700. Reformador de la Orden cisterciense en la abadía de la Trapa. En su libro: De la santidad y deberes de la vida monástica, María Eugenia encontró la frase “ Al darse enteramente a Jesucristo ya no hay acción, ni palabra, ni instante de su vida que no le pertenezca” que insertó en el capítulo de la Castidad, en las Constituciones de 1844. (se lo escribe al P- d'Alzón el 12 Septiembre 1843, L. 1877)

Nota: referencia a su libro: Oraciones cristianas (1843).

RENARD Marta –

254/03

Nació 22 Septiembre 1857 en Ruan. Entró 8 Octubre 1875 (Sor María del Calvario). Tomó el hábito 16 Enero 1876 (Mgr. de Segur); votos simples 21 Enero 1877; votos perpetuos 2 Febrero 1879. (Mgr. de Segur). Salió en Mayo 1890.

Nota “vocación para...”

ROLLY Enrique: 1800-1869. –

243/02 – 249/01 – 251/02. 03 – 252/01

Amigo de la familia Milleret, conoció a María Eugenia siendo niña, Después de la muerte de su madre (1832), El Sr. Milleret lo acepta como protutor de sus dos hijos menores Luis y Eugenia. Consejero y hombre de negocios en los asuntos complicados de la familia de María Eugenia. En primavera 1869,, María Eugenia va a visitarle antes de su muerte (2 Junio 1869)

Nota: “Consultar sobre asuntos del Sr. Rolly” “los que tienen derecho a mis oraciones” (1844) “conversión del Sr. Rolly antes de su muerte” (1850)

ROSA INÉS del Corazón de María (Sor) –

255/03

Rosa STRAFFORD JERNINGHAM, nació 20 Septiembre 1840 en Londres. Entró el 1 Noviembre 1857; tomó el hábito 15 Junio 1858 (Cardenal Wisemann); votos perpetuos 22 Agosto 1859 (Mgr. Sachari, nuncio apostólico); murió 25 Septiembre 1880 en Londres. (cf. Orígenes, IV., ed. 1902, p. 21) Pariente del Cardenal Howar.

Sucesivamente en Londres, Nimes, Londres, Niza, Londres.

Nota: “curación para...” (1878).

ROUSSEAU Juan Jacobo: 1712-1778 –

152/01

Filósofo que escribió: Discurso sobre el origen de la desigualdad, El contrato social, Emilio, de gran influencia en el S..XVIII. Confesiones, Sueños de un transeúnte solitario, anuncio del Romanticismo.

A propósito de sus lecturas María Eugenia escribe al P. Combalot en Diciembre 1837: “ Los errores de los libros sin fe, sus paradojas, la pobreza, lo incompleto de su sistema quizá tienen más peso que todas las pruebas apologeticas positivas. El Emilio, es uno de los libros que quizás me han hecho gustar más el catolicismo”. (L.15)

Nota: reflexiones sobre el pensamiento de Rousseau.(1836-37)

- ROUVIERE Dionisia – 252/02  
Se trata de ella en la correspondencia, en la época de esta nota: tiene 19 años, es institutriz en Toulon y está en relación con el Priorato de Nimes. “En cuanto a lo que me dice a propósito de Dionisia Rouviere, me encantaría [sic] que entrara con nosotras, Padre”. (16 Agosto 1880), L. 3628. No ha sido inscrita en los registros. Sin embargo existe un a María Rouviere, Sr. Maria Alberta de Chantal, muerta en 1889.
- ROUX, señor – 162/01  
Se trata seguramente de ROUX-LAVERGNE, que nació en 1802, doctor en letras, colaborador del periódico El Universo, llamado entonces El Universo católico. El número del 5 Marzo 1839 al cual se alude, comporta en efecto una “carta” suya.
- SAN BRUNO (Sor) – 249/01  
Hermana del Refugio de Nimes donde Maria Eugenia fue acogida en su estancia de Octubre - Noviembre 1844. Su nombre figura en la correspondencia de 1844 y 1845: por la mediación del P. d’Alzón, Maria Eugenia le envía un recuerdo especial.  
Nota: “oración por... (1844) “hablar a l’ abbé Semenenko”.
- SIBOUR Mgr. Augusto Maria Domingo: 1792-1857 – 251/01. 02  
Arzobispo de París en 1848, después de Mgr. Affre, asesinado por un sacerdote demente 3 Enero 1857, en la iglesia de San Esteban del Monte. Es bajo su episcopado que los Estatutos de la Asunción han sido presentados en Roma y aprobados (1854-55).  
Nota: “mil gracias y bendiciones de Dios...” (1849); “ “Las gracias más especiales...” (1850).
- SIBOUR León Francisco: 1807-1864 – 251/01. 02  
Primo del precedente. Sacerdote en 1832. Vicario general de París 1849. Superior eclesiástico de la Congregación, después de l’abbé Gaume, de 1849 a 1852. Párroco de Sto. Tomás de Aquino en 1850. En 1855, obispo de Trípoli, auxiliar de Mgr. Sibour.  
Nota: “Mil gracias y bendiciones de Dios” (1849) “las gracias más especiales...” (1850).
- SOFIA VALENTIN – 249/01  
Nació en Senegal, compañera de viaje de Maria Eugenia a su regreso de Nimes 1844 “excelente persona, muy cómoda para viajes” alumna en l’Impasse de Vignes en Noviembre 1844. No está inscrita en el registro del Noviciado.  
Nota: ”Que todas las que podrían ser religiosas lo sean...” (1844).
- TALLEYRAND, Carlos Mauricio: 1754-1838 – 205/01  
Obispo de Auton (1788), diputado en los Estados Generales (1789). Se separó del estado eclesiástico después de haber sostenido la “Constitución civil del clero” y juega un papel político en los regímenes que siguen a la Revolución. Después de la Restauración se pasa a la oposición liberal...  
Nota: evocación de... (1846).
- TERESA – 252/01

Podría tratarse de Teresa DUFOUR , nacida 22 Septiembre 1844.(Sor Teresa Maria de Jesús Abandonado) Entró el 19 Marzo 1866; tomó el hábito 2 Octubre 1866; votos simples 15 Octubre 1867; votos perpetuos 12 Noviembre 1868; murió 14 Diciembre 1868 en Niza, en la casa recién fundada, y cerca de Nta. Sra. de la Consolación. Hermana muy apreciada y querida por Maria Eugenia.

Nota: “entrada en religión...” (1864).

THÉRÈSE EMMANUEL o Teresa de la Madre de Dios (Madre)

161/01 – 170/01 – 179/01 – 188/01 – 194/01 – 203/01 – 204/02 – 208/01 210/01 – 237/02 – 241/01 – 245/01.02 – 246/02.04 – 247/01 – 249/01 –250/01 – 251/01.03 – 252/01 – 254/02.03 – 255/02

Catalina O’NEILL, nació el 3 Mayo 1817 en Limerick (Irlanda). Entró 5 Agosto 1839 en Meudon; tomó el hábito 14 Agosto 1840 (Mgr. Affre); votos simples 14 Agosto 1841 (abbé Gros); votos perpetuos y 4º voto 25 Diciembre 1844 (abbé Gaume); murió 2 Mayo 1888 en Canes.

Maestra de Novicias y Asistente de la Casa Madre de 1868 a 1870 y de 1872 a 1882. Su unión con Maria Eugenia y su papel en la congregación la llevan a ser considerada co-fundadora (cf. Orígenes I, II, II, IV)

Nota: ver intenciones de acuerdo con los números.

THOMASIN Margarita –

257/02

Nació el 28 Julio 1855 en París; entró el 30 Octubre 1877 (Sor Maria Lucía de San José); tomó el hábito 24 Marzo 1878; votos simples 27 Marzo 1879; votos perpetuos 25 Abril 1881; murió 12 Diciembre 1884 en Canes.

VEILLARD Margarita –

257/02

Nació 20 Marzo 1863 en Laval. Entró 14 Agosto 1883 (Sor Josefina Emmanuel de la Virgen Maria); tomó el hábito 21 Noviembre 1883; votos simples 21 Noviembre 1884; votos perpetuos 27 Noviembre 1886 en Poitiers. Salió 31 Diciembre 1906.

Nota: “entrada de...” (1880-81)

VEILLARD Pablo: 1815-1887 –

227/01- 253/01 – 256/03

Nació 14 Enero 1815 en Laval. Sacerdote en Roma 1840. Incorporado a la Diócesis de París en 1850. Vicario general bajo Mgr. Morlot y Mgr. Darboy. Superior eclesiástico de la Congregación en Auteuil. De tendencia galicana, se mostró acogedor con la Asunción, al principio, pero en 1866, cuando se comenzaron a dar pasos en Roma para la aprobación de la Congregación, su actitud dio lugar al “asunto” Este asunto fue grave (cf. Orígenes IV, cap. VII y Textos fundacionales, pag. 276 y ss.) La toma de hábito del 9 Enero 1867, presidida por l’abbé tuvo lugar en una temporada apacible. Superior eclesiástico, y al mismo tiempo nombrado párroco de S. Vicente de Paúl 29 Noviembre 1866, murió 3 Marzo 1867.

Nota: toma de hábito presidida por l’abbé (Enero 1867).

WAUTERS Catalina –

241/03

Nació 9 Noviembre 18824 en Berckem (Bélgica). Entró 16 Noviembre 1849 (Sor Maria Dositea); tomó el hábito 23 Abril 1850 (abbé Gabriel); votos perpetuos 16 Agosto 1852 (Mgr. Dupucq, obispo de Argel) votos perpetuos 16 Agosto 1852; murió de repente 26 Junio 1805 en Canes.



En Sedan, después de la fundación en 1854 hasta que salió la comunidad en 1893 (excepto los años 1871- 72) Después Londres (1893) y Canes.

---

## INDICE

INTRODUCCIÓN	p. 5
NOTAS DE EDICIÓN	p. 11
ABREVIACIONES	p. 12
NOTAS INTIMAS DE MARIA EUGENIA MILLERET	p. 15
FAMILIA DE MARIA EUGENIA	p. 299
CRONOLOGIA de la VIDA DE MARIA EUGENIA	p. 305
ENSAYO de CLASIFICACION CRONOLÓGICA de las NOTAS INTIMAS	p. 359
RESEÑA BIOGRAFICA	P. 367